
GAUDEO

HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES,

Ó NUEVA COLECCION

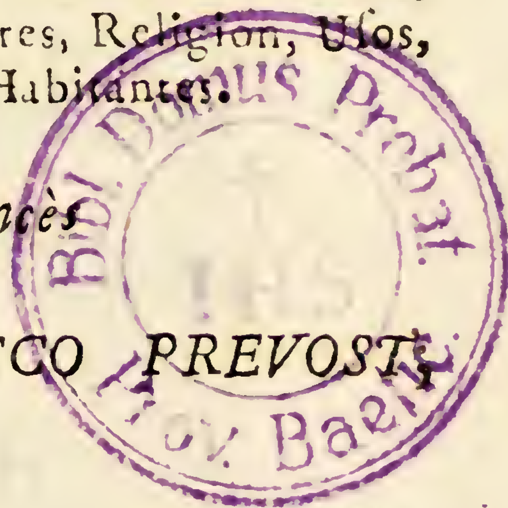
DE TODAS LAS RELACIONES de los que se han hecho por Mar, y Tierra, y se han publicado hasta ahora en diferentes Lenguas de todas las Naciones conocidas:

DONDE SE CONTIENE

LO MAS NOTABLE, UTIL, Y MAS CIERTO DE LOS PAISES, adonde han penetrado los Viageros, con las Costumbres, Religion, Usos, Artes, Ciencias, Comercio, y Manufacturas de sus Habitantes.

Obra traducida del Inglès al Francès

POR *EL ABATE ANTONIO FRANCISCO PREVOST,*



Y al Castellano

POR *DON MIGUEL TERRACINA.*

Aumentada con las Relaciones de los ultimos Viages, que se han hecho en este Siglo.

TOMO DECIMO.



CON LICENCIA.

En Madrid: En la Imprenta de D. Juan Antonio Lozano. Año de 1770.

Se hallarà en la Imprenta del Real, y Supremo Consejo de las Indias, calle del Clavel, esquina à la de la Reyna.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Juan Miguèl de Ocharán, Oficial Mayor de la Secretaria de Camara, y de Govierno del Conſejo, de cargo del Secretario Don Joſeph Antonio de Yarza, cuyas auſencias, y enfermedades exerzo: Certifico, que por los Señores del Conſejo ſe ha concedido licencia á Don Juan Antonio Lozano, Impreſor en eſta Corte, para que en uno, ò mas cuerpos, pueda vender, y dàr al Pùblico la *Coleccion de los Viages*, hecha en Francès por el *Abate Prevoſt*, y traducida al Caſtellano por *Don Miguèl Terracina*; con tal, que eſta Certificacion ſe ponga al principio de cada Libro. Y para que conſte, lo firmè en Madrid à veinte y tres de Diciembre de mil ſetecientos ſeſenta y dos.

Don Juan Miguél de Ocharàn.

HIS-



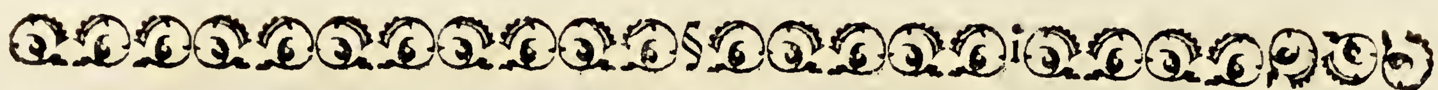
HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES,

DESDE EL PRINCIPIO DEL XV. SIGLO.

PRIMERA PARTE.

SIGUE EL LIBRO SEGUNDO.

DESCRIPCION DE LA China, que contiene la Geographia, è Historia Civil, y Natural del Paìs.



CAPITULO VI.

CONSTITUCION, Y GOVIERNO de la China.

§. I.

ANTIGUEDAD, Y EXTENSION DE LA Monarquìa China.

Govierno de la China.



UNQUE el Imperio de la China sea muy antiguo, y sus Historiadores dèn à sus Monarcas un origen de mucho lustre, y muy atrasado, rara vez nos dicen con claridad en què tiempo se poblò su Paìs, y quando empezaron los Chinos à ser visibles en el mundo. La opinion comun es, que esta Monarquìa fue fundada por Fo-hi, quien, segun varios Autores Chinos, empezò su Reynado dos mil novecientos y cincuenta y dos años antes de la Era Christiana. Otros, mas zelosos de la gloria de su Paìs, estienden mucho mas allà su origen; pero si se registran sus Anales, se reconocen en ellos muchas exageraciones.

Sus Autores dàn à Fo-hi el cuerpo de una serpiente. Ignorase la duracion de su Reynado, y la de sus seis primeros succesores, aunque se cuentan quinientos y noventa y cinco años desde su exaltacion al Trono, hasta la de Yan, septimo Emperador, cuyo Reynado se dice durò setenta y dos años, y cincuenta el de Chun su succesor. Estos nueve Emperadores reynaron antes de las veinte y dos familias, cuya succesion està arreglada. A ellos atribuyen los Chinos sus Leyes, y sus Ciencias, sus Reglas Civiles, Morales, y Religiosas, su Agricultura, sus Manufacturas, y la invencion de muchos instrumentos, que pertenecen à las Artes; pero aun estas circunstancias sirven para hacer mas sospechosa su Historia. Muchos de los primeros Reynados, observa el Traductor Inglès del Padre Du-Halde, parecen otras tantas ficciones, que son sin duda las Obras de los Historiadores Chinos, sea

sea para ensalzar su Nacion mas que todas las demàs, por la antiguedad, la sabidurìa, politica, excelencia de las Leyes, y por otras ventajas, ò para formar modelos, y caractères, que puedan imitar los Principes. Es cosa muy estraña, añade el mismo Escritor, que no solo todas sus Ciencias, sino tambien todas sus Artes, y utensilios, hasta los que pertenecen à la Agricultura, y Cocina, hayan sido inventados por su primer Emperador, como si huviese sido, en este tiempo antiguo, solo à quien la naturaleza huviese concedido genio, ò algun grado de capacidad. Tambien se podia decir, que en este origen, y sin ninguna comunicacion con los demàs Pueblos, no es verosimil, que hayan tenido las cosas la perfeccion que al presente. GOVIERNO DE LA CHINA.

Formese el juicio que se quiera, otro partido entre los Chinos no admite estos siete Emperadores primeros como inciertos, y dice empieza la Monarquìa en Yan, desde cuyo Reynado se pretende, que la Historia China es tanto mas exacta, y tanto mejor seguida, quanto es obra de los Autores contemporaneos, y se halla confirmada en todo el discurso de los Anales por una continuacion de observaciones de eclypses. El primero de estos fenòmenos, que se trahe en el Reynado de Chan-kang, quarto Emperador de la primera Dynastìa, dos mil ciento y cincuenta y cinco años antes de nuestro Señor Jesu-Christo, se ha verificado por los Astronomos Europèos.

Publicòse en Roma en 1729. una Tabla Chronologica en tres pliegos por el Padre Fouquet, Obispo Titular de Eleutheropolis, antes Misionero. Esta Tabla no empieza mas que en el Reynado de Lye-vang, quatrocientos y treinta y quatro años antes de nuestro Señor Jesu-Christo. Es obra de Nyen, Señor joven Tartaro, muy versado en la Historia del Paìs, y Virrey de Canton en 1720. que la havia sacado del Kang-mu, ò de los grandes Anales Chinos; pero los Autores del Kang-mu observan, que antes de este tiempo se descubre poca certidumbre en la Chronologia, à lo menos por lo tocante al principio, y fin de los Reynados, y à la succesion de los años, comparada con el Kin-tse, ò Cyclo Chino. La mayor parte de los Misioneros son del mismo parecer, fundados sin duda en la autoridad del Kang-mu. Fouquet sienta por uno de los primeros principios de la Tabla, que ha publicado, que señala la Era de la verdadera Historia China, cerca de quatrocientos años antes de nuestro Señor Jesu-Christo. Observa, que, segun algunas opiniones fundadas sobre razones muy fuertes, podria ponerse mas baxa. Confesando que la Nacion China es casi tan antigua como el Diluvio, pretende, que la Historia del Paìs merece poco credito, quando sube de quatrocientos años antes de nuestro Señor Jesu-Christo. Este parecer, dice Fourmon, es al presente muy co-

GOVIERNO DE LA CHINA.

mun entre los Misioneros.

El mismo Autor observa, que Maigret, Obispo de Conon, no tenia el Cyclo Chino por muy antiguo. Este Prelado juzgaba, que era error atribuirlo à Wang-ti, segundo succesor de Fo-hi, y que el Autor de los Anales referidos lo aplicò primero à los años, y à los siglos, aunque hasta entonces no se havia usado de èl sino para contar los dias. A la verdad, reconocia la existencia de las tres primeras familias, y asimismo de Chun, Yau, Fo-hi, y Chin-nung; pero mirando la Chronologia de los tiempos antiguos como incierta, suponia, que los años, y eclypses se han ajustado segun la fantasìa del Analyſta.

Premare, en su Carta contra Renaudot, distingue tres Chronologías Chinas, la fabulosa, la incierta, y la verdadera. Saca esta observacion de los mas cèlebres Historiadores del Paìs, que, libres de parcialidad, tratan de inciertos los tiempos, que se ponen entre Fo-hi, y Ghey-ley-vang; esto es, no creen que deben ponerse con formalidad en el orden Chronologico, y dàn el nombre de fabulosos à los que han precedido à Fo-hi. No obstante prueba, que la China estaba poblada mas de dos mil ciento y cincuenta y cinco años antes de nuestro Señor Jesu-Christo, y la verdad de esta opinion le parece demostrada por el eclypse Solar, que acaeciò este año, y que se halla en la Historia China.

Pero como los Misioneros explican su parecer sobre la Chronologia de la China, sin fundarlo en razones particulares, observan los Autores Ingleses, que su explicacion no sirve sino para originar dudas, y que se les ha acusado asimismo de formar objetos por simples idèas de piedad, juzgando, que no se puede admitir la Chronologia China sin trastornar la de la Sagrada Escritura, segun el càlculo Hebreo, pues pone el principio de eſta Monarquìa cerca de seiscientos años antes del Diluvio. Por otra parte algunos piensan, que como hay dos Chronologias del Testamento Viejo (es à saber la Samaritana, y la de los Setenta) que ponen el Diluvio muchos siglos antes, y que no se tienen por menos autenticos, es mejor seguir una, que desechar la de los Chinos. Esta es la opinion de la mayor parte de nuestros Sabios modernos, particularmente de Fourmon, que defiende la certidumbre de la Chronologia, y de la Historia China contra los objetos de los Misioneros. Establece, 1. que haviendo vivido Confucius en tiempo de Ling-vang, ciento y quarenta y un años antes de Gey-vang; y conteniendo el Chun-tsyn, que es su Obra, los Anales de dos siglos, se halla la Chronologia señalada para ochocientos y ochenta y cinco años antes de nueſtro Señor Jesu-Christo; esto es, hasta el tiempo de Li-vang, ò mas arriba. 2. Que haviendo fixado los Chinos las èpocas, y observaciones de los eclypses, no es posible, que los Hiſtoriadores se hayan enga-

ganado en el orden de los tiempos. 3. Pregunta por què los tiempos, que han precedido à Ghey-lye-vang, no seràn mas exactos, que la Chronologia Griega, y Latina, ò asimismo que los Anales de Francia, pues ponen los Chinos tanto cuidado en la composicion de su Historia. Emplea otros argumentos por induccion en favor de la Chronologia China; pero observa juiciosamente, que sin haver examinado con mucho cuidado una grande variedad de Libros, que tratan de la Historia de la China, jamàs serà capaz qualquiera critico de juzgar absolutamente de la verdad, sea por lo tocante à las fechas, ò à los acontecimientos; de donde se podria sacar por conclusion, que es necesario dexar para siempre la averiguacion de esta disputa. Sin embargo, no se puede negar finalmente, que la Monarquìa China sea à lo menos tan antigua como la de los Persas, de los Asyrios, y como qualesquiera otra, cuyo origen se halla en la Historia Griega, y Romana.

GOVIERNO DE LA CHINA.

Por lo tocante à su extension, no es necesario juzgar, que haya sido siempre la misma. En el Reynado de Wang-ti, tercer Emperador, tenia la China por limites al Sud el Kyang; pero se ha aumentado en estos ultimos siglos. Cuentasenos, que esta Monarquìa empezò en la Provincia de Chen-si, que recibiò sus acrecentamientos poco à poco, y que las diferentes Provincias de que se compone al presente el Imperio, eran otros tantos Reynos antiguamente. A la verdad, se les representa siempre como dependientes del Emperador; pero no es probable, que huviesen entrado en esta servidumbre sin haver sido forzados à ella, lo que no puede haver sido sino obra del tiempo. Confiesase, que la Provincia de Yun-nan es una conquista de los ultimos siglos. En la de Fo-kyen existe aún la Lengua antigua del Paìs. La familia Imperial, que ocupa al presente el Trono, ha juntado con el Imperio toda la Tartaria Oriental, con parte de la Occidental, que comprende los Paìses de los Mogols, y de los Kalkas. Està rodeada al Nord por el gran Rio de Saghallan Ula, ò de Amur, desde donde, hasta la punta Sud de la Isla de Hay-nan, comprende mas de novecientas leguas de Francia.

Demàs de esto, se cuentan entre los tributarios de la China muchos Reynos, como son la Corèa, el Tong-king, la Cochinchina, Siam, &c. que reciben algunas veces sus Soberanos del Emperador, ò que estàn obligados à hacerlos confirmar con su aprobacion.

Tienese por necesario el poner aqui el Catalogo de los primeros Emperadores, y de las veinte y dos Dynastias Chinas, para aclarar esta descripcion, en donde se hallan frecuentemente nombrados.

Govierno de la China.

Primeros Fundadores del Imperio.

1. Fo-hi. 2. Chin-nung. 3. Whang. 4. Chau-chun. 5. Chwen-ye. 6. Ti-ko. 7. Chi.

La duracion del Reynado de estos siete Emperadores es incierta.

8. Yau, reynò solo setenta y dos años, y el espacio de ocho con Chun.

9. Chun, reynò solo cerca de cinquenta años.

Orden de las Dynastias, ò Familias Imperiales.

Dynastias.	Emperadores.		Principio.	Duracion.
1. Hya.	17.	Años antes	2207.	441.
2. Chang, ò Leg.	28.	de N. S. J. C	1766.	664.
3. Cheu.	35.		1122.	874.
4. Tsin.	04.		0248.	042.
5. Han.	25.	Años de	0206.	423.
6. Heu-han.	02.	N. S. J. C	0220.	045.
7. Tsin.	15.		0265.	155.
8. Song.	08.		0440.	059.
9. Tsi.	06.		0479.	023.
10. Lyang.	04.		0502.	055.
11. Chin.	05.		0557.	000.
12. Schw.	03.		0000.	037.
13. Tang.	20.		0618.	289.
14. Heu-lyang.	02.		0907.	016.
15. Hew-tang.	04.		0923.	013.
16. Hew-tsein,	02.		0936.	011.
17. Hew-han.	02.		0947.	004.
18. Hew-cheu.	03.		0951.	009.
19. Song.	18.		0960.	328.
20. Iwen.	09.		1280.	088.
21. Ming.	16.		1268.	277.
22. Tsin.	03.		1645.	000.

§. II.

§. II.

PRINCIPIOS DEL GOVIERNO CHINO.

Govierno de la China.

DE todos los Planes, y modelos del Govierno, que hemos recibido de los antiguos, puede ser no haya ninguno tan exacto, y perfecto, como el de la Monarquìa China; y debe aumentarse la admiracion si es cierto, como lo pretenden los Chinos, que desde su origen ha tenido la misma perfeccion, que al presente; pero parece à lo menos, que la Constitucion del Govierno Chino està hecha con tanto juicio, que no puede alterarse, como la de los demàs Estados, ò si acaece alguna especie de alteracion, tiene en sì misma con que reparar sus proprias fuerzas.

No havian conocido los Chinos el nombre de Republica hasta que llegaron los Holandeses, y huviera sido dificultoso el hacerles entender, que un Estado se pudiera governar sin Rey. Miraban un Govierno popular, como un monstruo de muchas cabezas, formado por la ambicion, la inconstancia, y la corrupcion de los hombres en tiempo de desorden, y de confusion pùblica.

El Govierno Politico de la China estriva unicamente en las obligaciones mutuas de los Padres, è hijos. El Emperador tiene el nombre de Padre del Imperio, un Virrey es el Padre de la Provincia en que manda, asi como un Mandarin es el de la Villa que govierna. Los Sabios antiguos se persuadian, que un profundo respeto en los hijos à sus padres los mantiene en una perfecta disposicion para la obediencia civil; que conservando esta sumision la paz en las familias, produce la quietud en las Ciudades, y èsta previene la sublevacion del Pueblo, y hace reynar el buen orden en todas las partes del Imperio. Por otra parte, como el Pueblo tiene à sus Gefes una sumision filial, espera ser tratado con un afecto paternal, ser protegido contra la injusticia, y la opresion, ser juzgado con equidad imparcial, y en fin ser consolado, y sostenido en las desgracias. De esta suerte, aunque la China es una Monarquìa casi la mas absoluta que hay en el mundo, està fundada su Constitucion sobre maximas tan excelentes, y todos sus Reglamentos son tan favorables al bien pùblico, que no hay Nacion en la tierra, que goce de libertad mas razonable, ni cuyos particulares, y propiedades estèn mas à cubierto de la violencia, y opresion de los Oficiales de la Corona. Como en la persona del Emperador reside un poder tan vasto, piensan los Chinos, que es necesario mucho cuidado para formar el espiritu, y caracter de los Principes, que estàn destinados al Trono.

Se-

Goviermo de la China.

Segun Confucius, un Principe virtuoso debe poseer nueve calidades, ò cumplir nueve obligaciones. 1. Perfeccionarse èl mismo, y governarse tan bien, que pueda servir de guia, y exemplo à todos sus Vasallos. 2. Honrar, y estimar à los Sabios, y à las personas virtuosas, conversar con ellos, y consultarles sobre los negocios del Imperio. 3. Amar à sus tios, primos, y demàs Principes de la Sangre, concederles los favores, y recompensas que merecen, y hacerles conocer, que los prefiere en su estimacion à todos los demàs Vasallos del Imperio. 4. Demostrar politica, y atencion à la Nobleza, que no es de la Sangre Real, y ensalzarla à los honores, y à las riquezas, para hacer conocer al Pùblico, que los distingue del comun. 5. Incorporarse en algun modo con lo restante de sus Vasallos, para poner entre sus corazones, y el suyo toda la igualdad, y union posibles, y mirarlos como una parte de sì mismo. 6. Tener un verdadero afecto à sus Pueblos, alegrarse de sus ventajas, y afligirse de sus desgracias, hasta persuadir à los mas infimos Vasallos del Imperio, que son tan estimados de su Soberano, como sus mismos hijos. 7. Convidar à su Corte à toda especie de Oficiales, y Artistas, para desocupar prontamente los negocios pùblicos, y particulares. 8. Acariciar, y tratar con gran liberalidad, y politica à los Embaxadores Estrangeros, para hacerles conocer, que tiene el Alma Real, y generosa, y cuidar de que quando buelvan à su Paìs, no les falte nada para su seguridad, y satisfaccion. 9. Estimar à todos los Señores del Imperio, y tratarlos con tanta bondad, que en lugar de fomentar las mas minimas idèas de revolucion, se hagan fortalezas, y baluartes del Estado. Con la observancia de estas reglas añaden los Comentadores, adquiere un Principe renombre, y cumple con la idèa de su elevacion al Trono.

La aversion de los Chinos à la tyranìa, y opresion, es extremada. Procede menos, dicen, del poder absoluto de los Principes, que del desorden de sus pasiones, y desarreglados deseos, despreciando la voz de la naturaleza, y las leyes del Cielo. Persuadense, que la obligacion impuesta à sus Principes de no abusar de su poder, sirve mas bien para establecerlo, que para destruirlo; y en fin, que el freno, que se pone à sus pasiones, no disminuye su autoridad.

§. III.

§. III.

AUTORIDAD DEL EMPERADOR DE LA CHINA. Su grandeza. Su familia.

LA autoridad Imperial es absoluta en la China. Aunque cada Particular sea perfectamente dueño de su hacienda, y viva con quietud en posesion de sus tierras, es àrbitro el Emperador en imponer los tributos, que juzgue convenientes para la necesidad del Estado; pero fuera del caso de una urgente necesidad, rara vez usa de este poder. Es costumbre establecida el exceptuar cada año à una, ò dos Provincias de que paguen la parte que les toca de los tributos, especialmente quando ha padecido alguna enfermedad, ò quando el mal tiempo ha destruido sus producciones.

Govierno de la China.

No hay Tribunal en el Imperio, cuya sentencia no necesite ser confirmada por la autoridad del Principe; pero los Decretos, que salen inmediatamente de èl, son perpetuos, è irrevocables. Los Virreyes, y Tribunales de las Provincias estàn obligados à registrarlos, y à hacerlos publicar inmediatamente por toda la extension de su jurisdiccion.

El Emperador escoge para su heredero à qualquiera de sus hijos, que juzga apto para succederle. Si no se halla alguno en su familia, que le parezca capàz del Govierno, elige à uno de sus Vasallos; pero estos exemplares no se han conocido sino en tiempo antiguo. Si prefiere à su hijo primogenito alguno, que le exceda en el merito, tan grande accion hace su nombre inmortal. Al contrario, si acaece que aquel que ha elegido corresponde mal à la esperanza pùblica, tiene que excluirlo, y nombrar otro, sin cuya diligencia perderia su reputacion. Kang-hi, ultimo Emperador, depuso de un modo muy estraño à solo el hijo que tuvo de su esposa legitima. Viòse con admiracion un Principe, cuya autoridad havia sido casi igual à la del Emperador, cargado de hierros en una carcel estrecha. Sus hijos, y sus principales Oficiales fueron comprendidos en la misma desgracia; y en las Gacetas se dieron inmediatamente Manifiestos, que daban satisfaccion al Pùblico de la conducta del Emperador.

Este Monarca dispone con el mismo poder de todas las Dignidades del Imperio, sin tener que conferirlas à ninguno de los que se le proponen por los Tribunales. No obstante, confirma ordinariamente su eleccion, despues de haver examinado èl los Vasallos que la deben à los votos, segun el mètodo, cuya explicacion se darà despues. Por lo tocante à los primeros empleos, co-

Goviérno de la China.

como son los de Tsong tu, de Virrey, &c. solo al Emperador pertenece este nombramiento. Eleva, y degrada segun el merito, y capacidad de sus Vasallos. En general, no hay empleo venal en la China, y aun los Principes de la Sangre no tienen ningun derecho à los titulos, ni honores, sin permiso expreso del Emperador. Aquel cuya conducta no corresponde à la esperanza del Público, pierde sus dignidades, y rentas por orden del Principe, y yà no es distinguido sino por el ceñidor amarillo, que es la insignia de la Sangre Imperial para uno, y otro sexo. Concedeseles solamente para su manutencion una pension corta del Real Erario.

Revoluciones de esta especie originarian en Europa parcialidades, y turbaciones; pero no producen en la China el mas minimo desorden. La utilidad del bien pùblico sosiega toda especie de disgustos. Aunque sucediese que estas mudanzas de fortuna fuesen causa de un aborrecimiento personal, ò de alguna otra pasion violenta, si es el govierno justo en las demàs partes, se interesa poco el Pùblico en la desgracia de los Ministros. Formaràse alguna idèa de quan absoluto es el poder Imperial, por un acontecimiento que acaeciò en la ultima Guerra con los Tartaros Eluths. Haviendo destruido el Principe de los Tartaros, con medianas fuerzas, un Exercito poderoso, mandado por el hermano del Emperador, y muerto à su Padrastro, que comandaba la Artilleria, Kang-hi, menos sensible à la pèrdida de una batalla, que al honor de su hermano, lo hizo llamar à la Corte, para ser juzgado en ella por una Junta de los Principes de la Sangre, que convocò en su Palacio. El Principe, que era muy distinguido por su merito personal, se presentò con tanta sumision, como el mas minimo Oficial del Exercito; y sin esperar à que se le pronunciase su sentencia, se condenò èl mismo, reconociendo que merecia la muerte. „ La mereceis en efecto, le dixo el Emperador; pero para „ reparar la honra, que haveis perdido, es necesario buscarla en „ medio de las Tropas Enemigas, y no en Peking, en donde se os „ aumentaria la verguenza. " No obstante, el Emperador se mostrò en fin dispuesto à perdonarle; pero los Principes, que se creìan en algun modo deshonrados con esta accion, instaron al Emperador no le librase del castigo; y su tio, que asistia en el Consejo, afectò tratarlo con todas las señales posibles de desprecio, è indignacion.

El poder del Emperador se estiende aun à los muertos, à quienes confiere honores, ò los quita como si viviesen. Quando quiere castigarlos, ò recompensarlos, sea en sus proprias personas, ò en sus familias, crea Condes, y Duques à los muertos. En calidad de Gran Pontifice, puede darles el titulo de Santos, ò, segun la explicacion de la China, hacer de ellos Espiritus *desnudos*.

Al-

Algunas veces les erige Templos ; y si han sido utiles por servicios importantes que han hecho , ò recomendables por sus virtudes, manda al Pueblo , que los honre como à Deydades. Hallase un exemplo de esto en el Reynado del Emperador Van-lye , que es el tiempo en que entraron los Misioneros la primera vez en la China. Haviendo mandado este Monarca matar à un Kolau , Governador del Principe hereditario , porque havia mantenido un comercio ilicito con su Madre , el sentimiento de esta pèrdida, junto con el del ultrage , y tal vez con el temor del mismo castigo , hicieron tanta impresion en esta Señora , que muriò en pocos dias de una enfermedad violenta. El Emperador se viò obligado à reparar la honra de su Madre con honores extraordinarios. Hizola Kyew-lyen-pu-sa ; esto es, Diosa de las nueve flores ; y haviendola mandado fabricar Templos en todo el Imperio , mandò , que se adorase en èl con este titulo , como la Cortesana Flora lo era entre los Romanos.

Goviferno de la China.

Hace quatrocientos años , que un Bonce de la Secta de los Tau-tses , que jamàs se cortan el pelo , aunque no dexan de casarse , fue tan estimado del Emperador Reynante , por su habilidad en la Quimia , y en los Artes Magicos , que haviendole tenido este Principe durante su vida por superior à la condicion humana , le hizo declarar despues de su muerte por Dios , y Señor del Cielo , del Sol , de la Luna , y de las Estrellas.

Puedese decir en una palabra , que el poder del Emperador se estiende casi à todo. Puede trocar la figura , y caracter de las letras , quitar las antiguas , y producir otras nuevas. Puede mudar el nombre de las Provincias , de las Ciudades , y de las familias. Puede prohibir el uso de ciertas expresiones en la Lengua , y restituir las que se han abandonado ; de suerte , que su autoridad prevalece sobre el uso mismo , cuyo imperio absoluto creìan los Griegos , y Romanos en todas las cosas de esta especie ; pero aunque tenga tan pocos limites , es retenida por algunas Leyes , que sirven por otra parte para fortificarla. La maxima de Estado , que obliga à sus Vasallos , que le rindan una obediencia filial , le impone tambien la obligacion de amarlos como Padre. Los Chinos juzgan del merito de su Soberano , por el afecto paternal que demuestra à sus Vasallos , y por el cuidado que pone en hacerlo manifiesto , ocupandose en hacerlos felices. Es opinion generalmente establecida entre ellos , que un Emperador debe mezclarse en todas las menudencias , que pertenecen al bien público ; que no està puesto en Dignidad tan alta para divertirse con los bienes que la rodèan , sino que debe tener su diversion en cumplir las obligaciones de su estado , y probar por su aplicacion , vigilancia , y cariño à sus Vasallos , que es , segun su explicacion, Padre, y Madre de su Pueblo. Si su conducta no corresponde à esta idèa,

Goviern> de la China.

lo desprecian inmediatamente. Para què, dicen, le ha pueſto el Cielo superior à nosotros? No es para que nos sirva de Padre, y Madre?

Un Emperador Chino estudia continuamente en sostener su reputacion. Quando una Provincia està afligida por alguna desgracia, se encierra en su Palacio, observa ayunos, y reusa toda especie de diversiones; y apresurandose à disminuir los impuestos por un Decreto, emplea todos sus esfuerzos para el alivio de los desgraciados. Afecta en los terminos del Decreto hacer conocer, quàn compadecido eſtà de la miseria del Pueblo. Lleva, dice, à los miserables en su corazon, llora de dia, y de noche su desgracia, todos sus pensamientos se dirigen à hacer su estado mas felìz, y emplea otras expresiones para persuadirles, que los ama. El Emperador Tong-ching estendiò esta afectacion haſta mandar, que inmediatamente que la mas minima parte del Imperio estuviese amenazada de alguna desgracia, se apresurasen à informarle por un Correo, porque juzgandose responsable de todos los males del Estado, pudiese con su conducta poner los medios de apaciguar la colera del Cielo.

Otra obligacion, que imponen las Leyes à la autoridad Soberana, es, que en todas las ocasiones, que el Emperador comete alguna falta, que parece capàz de turbar el buen orden del Govierno, autorizan à los Mandarines para hacerle sus representaciones en forma de sùplica, y en los terminos mas humildes, y respetuosos. Si moſtrase desprecio à eſtas representaciones, ò si maltratase al Mandarin, que se animò à defender la causa pùblica, perderia el afecto de su Pueblo, mientras que el Mandarin recibiria los mas gloriosos aplausos, y verìa inmortalizar su nombre con toda especie de honores. La Hiſtoria China ofrece un grande numero de eſtos martyres del bien pùblico, que han tenido el atrevimiento de levantar la voz contra una mala Adminiſtracion.

La quietud del Imperio depende enteramente del cuidado que pone el Monarca en mantener las Leyes; porque es tal el caracter Chino, que si el Emperador, y su Consejo no velasen incesantemente sobre la conducta de los Virreyes, y de los demàs Oficiales, que viven lexos de la Corte, se harian otros tantos Tyranos en las Provincias. Eſte desorden animaria la quexa del Pueblo, el que no dexaria de formar juntas, y se moveria inmediatamente à la revolucion. Entre los Chinos, la mas minima chispa de sedicion, quando no se apaga inmediatamente, produce en poco tiempo muy dañosas revoluciones. Su Hiſtoria eſtà llena de eſtos exemplos. De eſta suerte la experiencia ha hecho conocer à los Emperadores, que la aplicacion al trabajo, y la conſtancia en seguir las huellas de sus antepasados, es solo el medio de asegurar su autoridad.

Pa-

Parece increìble, que un Principe tenga tiempo de examinar los negocios de tan vasto Imperio, y de dàr oìdos à una multitud de Mandarines, de que es moleſtado cada dia; unos, que nombra para los empleos vacantes; y otros, que deſtina para ellos, segun su turno; pero el orden, que se observa en la Corte, es tan maravilloso, y las Leyes han proveìdo tan claramente à todas las dificultades, que dos horas son suficientes cada dia para eſta multitud de cuidados. El Emperador Kang-hi queria verlo todo por sus proprios ojos, y no se fiaba sino de sì mismo para la eleccion de los Oficiales, que havian de governar su Pueblo. GoviERNO DE LA CHINA.

Segun el Padre Conde, tiene el Emperador dos Consejos Supremos; el uno nombrado Consejo extraordinario, que no se compone sino de los Principes de la Sangre; y el otro, que tiene el nombre de Consejo ordinario, en donde los Kolaus; eſto es, los Miniſtros de Eſtado, son admitidos con los Principes. Estos Miniſtros eſtàn encargados del examen de los negocios, quienes dàn cuenta à S.M. Imperial, y èſte les declara su voluntad. Du Halde pretende, que el gran Consejo se compone de todos los Miniſtros de Eſtado, de los primeros Presidentes, y de los que asisten en los seis Tribunales Supremos, y de todos los demàs algo considerables; en lugar de que el Consejo privado no consiſte sino en las tres ordenes de Oficiales, que pertenecen al Tribunal nombrado Nwi-yuen, cuya ocupacion se explicarà en su lugar.

Una de las principales inſignias de la autoridad Soberana es el Sello, que sirve en los actos pùblicos, y en las decisiones de los Tribunales. El Sello Imperial, que es una piedra quadrada de cerca de doce pulgadas, es de jaspe, que se eſtima mucho en la China, y nadie mas que el Emperador tiene el derecho de emplear el jaspe para eſte uso. Los Chinos lo nombran Yu-che, y lo toman de In-yu-chan, que significa la Montaña del Sello de Agata, de la qual cuentan una infinidad de fabulas. El Emperador pone la fecha en sus Cartas, en sus Decretos, y en todos los Actos pùblicos, del año de su Reynado, y del dia de la Luna.

Los Sellos de honor, que se dàn à los Principes, son de oro; los de los Virreyes, de los grandes Mandarines, ò de los Magistrados del primer orden, de plata; y los de los Mandarines, ò de los Magiſtrados inferiores, no son sino de cobre, ò plomo, mas, ò menos grandes, segun el grado de sus Dignidades. Quando un Sello empieza à desgaſtarse, deben avisar al Tribunal, quien les dà otro, aunque los obliga à entregar el viejo. Desde que los Tartaros se han eſtablecido en la China, los caractères gravados en eſtos Sellos eſtàn mezclados de Chino, y Tartaro, asi como cada Tribunal se compone de una mezcla de las dos Naciones. El Emperador no embia Comisarios à las Provincias, para ob-

Govierno de la China. observar la conducta de los Governadores, de los Magistrados, y de los Particulares, sin dàr à cada uno el Sello de su oficio.

La veneracion, que tienen los Chinos à su Emperador, corresponde à la grandeza de su autoridad. Es una especie de Deydad para su Pueblo, y se le rinden respetos, que se acercan à la adoracion. Sus palabras son otros tantos Oraculos, y sus mas minimas ordenes se executan como si viniesen del Cielo. Nadie, sin exceptuar sus hermanos, puede hablarle sino de rodillas; y si no dà orden expresa, no se puede estàr en ceremonia delante de èl en otra postura. Solo los Señores de su acompañamiento ordinario pueden estàr en pie en su presencia; pero tienen que hincar la rodilla quando le hablan. Este respeto se estiende à todos los Oficiales, que representan à S.M.Imperial.

Los Mandarines, los Grandes de la Corte, y aun los Principes de la Sangre, se prosternan, no solamente delante de la persona del Emperador, sino tambien delante de su Silla, de su Trono, y de todo lo que sirve para su uso. Ponense algunas veces de rodillas delante de su vestido, ò de su ceñidor. El primer dia del año, ò el de su nacimiento, quando los Mandarines de los seis Tribunales Supremos vienen à rendirle los respetos de ceremonia en uno de los patios de Palacio, rara vez se halla presente à ellos, y algunas veces està muy distante del lugar en donde se rinde este homenage. Si enferma alguna vez de peligro, se ponen todos en cuidado. Los Mandarines de todas las ordenes se juntan en un patio espacioso del Palacio, y sin atender al rigor del ayre, pasan de rodillas los dias, y las noches, ocupados en manifestar su dolor, y en pedir al Cielo el restablecimiento de su salud. Todo el Imperio padece en su persona, y su pèrdida es sola la desgracia, que sus Vasallos creen tener que temer. Los Grandes se vèn obligados à dàr estas señales pùblicas de veneracion à su Soberano, con la mira de mantener la subordinacion, y inspirar al Pueblo con su exemplo la obediencia, que debe à la autoridad. En consequencia de esta maxima, dàn al Emperador los Titulos mas obstentosos. Nombranlo Tyen-tse; esto es, Sol del Cielo; Whang-ti, que significa Augusto, y Soberano Emperador; Ching-whang, ò Emperador Santo; Chau-ting, ò Palacio Real; Van-wi, ò Diez mil años; pero el Emperador jamàs emplea estas expresiones quando habla de sì mismo. Usa del termino Ngo, que significa Yo; y quando se muestra en pùblico sentado en su Trono, emplea el de Chin, que significa Salud, con sola la diferencia de que solo èl usa de esta palabra: mas modesto, segun la observacion de Magalhaens, que la mayor parte de nuestros Principes, que afectan aumentar continuamente el catalogo de sus titulos. El modo de hablar de Palacio es muy obstentoso. Jamàs se dice

to-

tocad la trompeta, tocad el tambor, &c. sino Ta-hui; esto es, suelte el Cielo su tronada. Para dàr à entender, que ha muerto el Emperador, dicen Ping-tyen, que significa, que ha entrado un huesped nuevo en el Cielo, ò Pung; esto es, una gran montaña se ha caìdo. En lugar de decir las puertas de Palacio, dicen Kin-mwen; las puertas de oro, y del mismo modo por lo tocante à todo lo demàs.

Govierno de la China.

Un Vasallo, de qualesquiera clase, ò calidad que sea, no se atreve à pasar á cavallo, ò en silla por delante de la puerta del Palacio Imperial. Debe apearse quando se acerca à èl, y no bolver à montar sino à la distancia establecida. Cada patio del Palacio tiene su senda de piedras anchas, que no sirve sino para el Emperador quando pasa por ellos; y los que tienen que atravesar los patios, deben ir muy de priesa por esta senda. Esta ligereza de caminar es tambien muestra de respeto, que se observa igualmente quando se pasa cerca de las personas de distincion. Los Chinos tienen un modo de correr, que les es proprio, y se tiene por una politica tan graciosa, como nuestras reverencias en Europa. Los Misioneros se vieron obligados à aprender esta ceremonia antes de saludar al Emperador Kang-hi en su Kong; esto es, en la gran Sala de su habitacion. Inmediatamente que se ha pasado la puerta de la Sala, se debe correr con una ligereza graciosa hasta el fondo del aposento, que està frente del Emperador. Allì se debe permanecer un instante en pie, con los dos brazos estendidos àcia el suelo. Luego, despues de haver hincado las rodillas, es necesario baxarse hasta el suelo, levantarse, y repetir tres veces la misma ceremonia, aguardando la orden, que se recibe, de pasar adelante, y de arrodillarse à los pies del Emperador.

La mas minima negligencia en el respeto que se debe al Emperador, se tiene por un delito en la China. Una de las mas graves acusaciones, que se intentaron hacer al Padre Adan Schaal por el Mandarin Hyang-quang-syen, fue haver dexado de poner la estrella del Norte en el Globo que havia compuesto. Su acusador sacaba por conclusion, que no queria reconocer Emperador en la China, y por consecuencia, que no era sino un rebelde, que merecia la muerte. Hase de observar, que los Chinos dàn à la estrella del Norte el nombre de Ti-sing, ò Rey de las estrellas, porque es inmovil. Pretenden, que todas las demàs estrellas dàn buelta al rededor de ella, asi como los Vasallos al rededor del Emperador para servirle, y por este motivo es su Monarca en la tierra, lo que esta estrella en el Cielo. Parece que los Jueces Chinos se pasmaron de esta ridicula acusacion, y la miraron como un argumento de mucha fuerza; pero se aturdieron en extremo quando, haviendose manifestado el Globo, se notò, que aun no estaba acabado, y que el Autor no havia delineado sino el emisferio del Sud.

Los

Govierno de la China.

Los Oficiales de la Casa del Emperador, y los que tienen el govierno particular de sus negocios, son en muy grande numero. Todo estaba antiguamente en poder de los Eunucos, cuyo numero ascendia à cerca de diez mil, gente infame por su sobervia, y avaricia; pero apenas se hicieron dueños los Tartaros del Imperio, quando echaron de èl à nueve mil, conservando los restantes para el servicio mas interior del Palacio. Sin embargo, esta monstruosa especie consiguiò, por su adulacion, y astucia, el ganar el afecto del joven Chun-chi, y restablecerse casi enteramente en su antigua autoridad. Despues de la muerte de este Principe, se desposeyeron segunda vez de esta peste los quatro Regentes Tartaros. Privados los Eunucos de su credito, se reduxeron à trescientos, para que sirviesen al Monarca joven, à las Reynas, à su Madre, y à su Abuela en los oficios mas viles.

No obstante, el Emperador en su vida privada conserva poco de la pompa, que manifiesta en todas las ocasiones pùblicas, tanto en el centro de su Palacio, quando dà en èl Audiencia, y quando recibe en pùblico homenages, como quando se dexa vèr fuera. Muestrase en pùblico con una ropa larga amarilla, ò una chupa, que le cubre hasta los pies. El fondo es de terciopelo bordado de una multitud de dragones pequeños, que tienen cinco uñas en cada pie. Dos dragones grandes, con sus cuerpos, y colas entremezcladas, llenan à los dos lados las delanteras. Estàn en una postura, que qualquiera los juzgaria dispuestos à coger con los dientes, y uñas una perla muy hermosa, que parece baxa del Cielo. Aludiendo à estas figuras, dicen los Chinos, que los dragones se divierten con las nubes, y las perlas. El gorro del Emperador, sus botines, su ceñidor, y en una palabra todo su vestido, es de magnificencia extraordinaria.

En esta inteligencia se ha de observar, que la librea Imperial es amarilla, y que todo lo que pertenece al Emperador es del mismo color, sin exceptuar sus dragones de cinco uñas, que se nombran Long, y su cota de armas, que el Emperador Fo-hi tomò primero. Nadie se atreveria à llevar uno, ni otro sin su permiso; pero qualquiera puede adornar su vestido con un dragon de quatro uñas, que se nombra Mang. Rara vez sale el Emperador de su Palacio, à menos que no sea para cazar, para tomar el ayre, para divertirse en sus Parques, y Jardines, para sacrificar al Templo de Tyen, ò para visitar las Provincias. En estas ocasiones và siempre acompañado de un grande numero de Señores, y de Guardias, todos à cavallo. Su tren, sus armas, las guarniciones de sus cavallos, los quitasoles, los abanicos, y las demàs insignias de la Dignidad Imperial, todo es brillante al rededor de èl. Si no sale mas que à cazar, ò à tomar el ayre, se compone su acompañamiento de cerca de dos mil personas.

nas. Los Principes, y Señores vàn à la cabeza, seguidos del Kolau, de los primeros Miniſtros, y de los grandes Mandarines. Vàn al lado de las casas, dexando desocupado el medio de la calle. Vienen despues de ellos veinte y quatro Eſtandartes de seda amarilla, bordados de dragones de oro, à los que se sigue el mismo numero de quitasoles, y otros tantos abanicos del mismo color, todos muy ricos, y de un trabajo curioso. Los Guardias de Corps eſtàn veſtidos de amarillo, con una especie de casco, y de chuzo, ò media pica dorada, en lo alto de la qual eſtà la figura del Sol, la media Luna, ò la cabeza de algun animal. Doce Lacayos, veſtidos de la misma librea, llevan sobre sus espaldas la Silla del Emperador, que es del todo magnifica. En diferentes lugares del camino se hallan otros portadores, para remudar à los primeros. Una fila de Musicos, de trompetas, y de otros inſtrumentos, que acompañan à S. M. Imperial, no se dexan de oìr en todo el camino, y eſta procesion se cierra por un grande numero de Pages, y Lacayos.

Goviernno de la China.

Eſta era antiguamente la pompa Imperial; pero ahora, que se dexa vèr el Emperador mas frecuentemente fuera de su Palacio, es menos numeroso su acompañamiento. Quando Kang-hi visitaba las Provincias Meridionales de su Imperio, iba, por agua, en una Barca nueva, que hacia conſtruir à proposito para eſte viage, acompañado de sus hijos, de los primeros Señores, y de una multitud de Oficiales de confianza; pero los caminos eſtaban llenos de tan grande numero de Tropas, que parecia caminaba por medio de un Exercito. Deteniase poco en el camino, à menos que algunas veces no quisiese examinar las cosas por sì proprio, ò informarse de lo que pasaba. A su buelta navegaba la Barca de dia, y de noche.

Quando iba à Tartarìa para divertirse en cazar, iba en efecto à la cabeza de un Exercito, como si fuese à conquiſtar un Imperio. Llevaba quarenta mil hombres, que eſtaban expuestos à padecer mucho por el calor, ò el frio, porque los acampamentos eran muy incomodos. Algunas veces perdia mas cavallos en una de eſtas cazas, que en una batalla; pero la pèrdida de diez mil cavallos se contaba por nada.

Los Misioneros que le acompañaban, refieren, que la magnificencia Imperial nunca se manifieſta mas que en eſtas ocasiones. Presentanse frecuentemente en su camino treinta, ò quarenta Règulos Tartaros, que vienen à hacerle Corte al Emperador, ò à pagarle el tributo. Algunos tienen el titulo de Han, ò Kan; eſto es, de Emperador. Son sus tributarios, como todos los Mandarines del primer orden. Dales sus hijas en casamiento; y para introducirlos mas fielmente en sus intereses, se declara su Protector contra los Tartaros Occidentales, que les causan frecuentemen-

Govierno de la China.

mente baſtante embarazo , y que tienen asimismo el atrevimiento de atacar la China. Mientras que eſtos pequeños Soberanos eſtàn en el Campo del Emperador , es su Corte en extremo suntuosa, y las Tiendas de los Mandarines son de una riqueza , y magnificencia excesiva.

Magalhaens nos ha dado la descripcion del orden , y pompa de un viage del Emperador , quando và à celebrar algun sacrificio , ò à cumplir alguna obligacion pùblica , cuyas ceremonias eſtàn prefixadas. Eſta procesion empieza por veinte y quatro tambores , pueſtos en dos filas , y por otras tantas trompetas de una madera nombrada Hu-tong chu , que es muy estimada en la China. Tienen mas de tres pies de largo , y siete , ù ocho pulgadas de diametro en la boca. Su hechura es casi como la de una campana , y eſtàn adornadas de circulos de oro , y acompañan muy bien à los tambores. Despues vienen veinte y quatro hombres de la misma librea , armados de palos de siete , ù ocho pies de largo , barnizados de encarnado con follages de oro. Cien Soldados succeden con alabardas , cuyo hierro se termina en forma de media Luna. Son seguidos de cien Maceros , cuyas armas estàn barnizadas de encarnado , mezclado de flores , y doradas en la extremidad. Vienen despues quatrocientas linternas grandes ricamente adornadas, y otras tantas hachas , compueſtas de una madera, que arde mucho tiempo , y dà baſtante luz. Doscientos venablos, que siguen inmediatamente , eſtàn adornados de cintas de seda de diferentes colores , ò de colas de leopardo , de zorro , y de otros animales. Succedenlos veinte y quatro vanderas , en las quales se representan los doce Signos del Zodiaco , que dividen los Chinos en veinte y quatro partes. Cincuenta y seis vanderas , que representan las cincuenta y seis Conſtelaciones, numero al qual reducen los Chinos todas las eſtrellas. Doscientos abanicos , sostenidos en palos largos , dorados , y pintados de diferentes figuras de dragones , de pajaros , y de otros animales. Veinte y quatro quitasoles ricamente adornados. Un Aparador , llevado por Oficiales de Cocina , y surtido de utensilios de oro , como fuentes , &c.

Despues de eſta Avanguardia , que caminaba en muy buen orden , iba el Emperador à cavallo , ricamente veſtido , con una seriedad mageſtuosa. Llevabase à los dos lados de su persona un quitasol baſtante grande, que pudiese hacerle sombra , y à su cavallo. Iba rodeado de diez cavallos blancos de mano , cuyas bridas, y sillas eſtaban guarnecidas de oro , y de piedras preciosas ; de cien hombres armados de venablos , y de los Pages de su quarto. Veìanse despues en el mismo orden todos los Princìpes de la Sangre , los Règulos , los principales Mandarines , y los Señores de la Corte , veſtidos de ceremonia ; quinientos Gentil-hombres jovenes de Palacio ricamente veſtidos ; mil Lacayos con vestidos en-

car-

carnados, bordados de flores, y de eftrellas de oro, y plata. Despues treinta y seis hombres llevaban una silla abierta, seguida de otra, cerrada, y mucho mas grande, sostenida por ciento y veinte portadores. En fin, seguian quatro Galeras grandes, de las quales dos eran tiradas por elefantes, y las otras dos por cavallos con caparazones bordados. Cerraban la comitiva dos Oficiales Civiles, y otros dos Militares con magnificos vestidos de ceremonia.

Goviermo de la China.

Todos los Embaxadores de las Potencias Eftrangeras se mantienen à costa del Emperador, que les surte de toda especie de provisiones, de cavallos, de litèras, y de barcas. Alojanse en el patio Real del Palacio, adonde les embia el Emperador cada dos dias, en testimonio de estimacion, y amistad, un banquete preparado por su propria Cocina. Magalhaens, que havia eftado dos años en este Meson Real, observa, que el Emperador recibe à todos los Estrangeros con mucho explendor, y magnificencia, aunque por la avaricia de los Oficiales no se execute siempre esta cortesìa con la misma regularidad, y decencia.

Conviene no obstante observar, que los Principes de Europa deben poner gran cuidado en como embian sus cartas, ò regalos, yà por Misioneros, ò Comerciantes, ò por algun medio directo en su proprio nombre, porque inmediatamente que lo han hecho, se cuentan, y registran sus Estados en el numero de los tributarios de la China. Las principales Potencias, que tienen efte titulo, son la Corèa, el Japon, y los Mahometanos, por cuyo nombre entienden los Chinos Sa-ma-ul-han, ò Samarkang; Pan-ko-la, ò la Bengala, que ponen al Est de Inta, ò del Indostan; en fin, Me-te-na, ò Medina, porque, segun un Geografo Chino, Mo-han-mu-te, ò Mahomet, embiò Embaxadores à la China en el Reynado del Emperador Ming-hyou-te, para pagarle el tributo. Los Rusos no han tenido poco trabajo en hacer mudar efte termino en su favor; y aunque hayan obtenido, que se mude, no se ha dexado de mirar su Embaxada como homenage.

El mismo uso se halla eftablecido en todas las demàs partes de las Indias, no porque los Eftrangeros sean mirados formalmente como tributarios, sino que, por la vanidad de los Indios, se vanaglorìan con efta suposicion, y frecuentemente tòman de ella pretexto para despreciar à los Soberanos de Europa. La Geographia de los Chinos es ajuftada à efta quimera, porque suponiendo la tierra quadrada, pretenden, que la China ocupa la mayor parte, y que lo reftante de los hombres eftà retirado en los rincones.

No se debe olvidar la Corona Imperial con que se cubre el Emperador la cabeza en algunas ocasiones. Navarrete, que la havia

Goviernno de la China.

via visto muchas veces, alaba su hermosura, y la juzga mysteriosa. Su hechura, dice, es redonda, pero un poco oval. De doce collares de perlas, que estàn atados à ella, cuelgan quatro sobre los ojos, para significar, que S. M. debe tener los ojos cerrados con aquellos que tienen algun negocio delante de èl; esto es, que no debe determinarse, ni à favorecer al rico, ni à compadecerse del pobre, y que no debe dexarse conducir por el afecto, ò aborrecimiento. Los quatro collares, que cuelgan sobre las orejas, significan, que los oìdos de un Juez deben estàr siempre cerrados à las sùplicas de los Grandes, como à las lagrimas de los pobres, y que no deben abrirse sino à la razon, à las Leyes, y à la Justicia. Los quatro collares, que cuelgan por atràs, explican con quanto juicio, penetracion, reflexion, y cuidado deben los Principes pesar sus resoluciones, y quan versados deben estàr en los negocios del Govierno.

La renta del Emperador es inmensa; pero no es facil conocerla à fondo, porque el tributo anual se paga mitad en dinero, y mitad en especie. Imponese sobre todas las tierras, sin exceptuar las montañas; sobre la sal, las sedas, los lienzos de algodon, y de lino, y sobre otras especies de mercaderias; sobre las selvas, los jardines, las confiscaciones, &c. Los subsidios, autorizados por las Leyes, son tan considerables, que si los Chinos tuviesen menos industria, y su tierra menos fertilidad, no serìa este grande Imperio, como los demàs Estados de las Indias, sino una compañia de miserables.

El tributo, que se paga por cada uno, desde la edad de veinte años, hasta la de sesenta, produce cantidades increìbles. Los Chinos pretenden, que este impuesto se pagaba antiguamente por ochenta y ocho millones de habitantes. El Emperador mantiene diez mil Barcas para el transporte del tributo en especie. Cada año recibe de las Provincias quarenta millones, ciento y cinquenta y cinco mil quatrocientos y noventa sacos de arroz, cada uno del peso de ciento y veinte libras; un millon, trescientos quince mil novecientos y treinta y siete panes de sal, cada uno del peso de cinquenta libras; doscientos diez mil quatrocientos y setenta sacos de habas; y veinte y dos millones, quinientos noventa y ocho mil quinientos y ochenta y siete haces de paja para sus cavallos. De seda en obra, y telas, recibe ciento noventa y un mil quinientas y treinta libras, del peso cada libra de veinte onzas; en seda cruda, quatrocientas nueve mil ochocientas y noventa y seis libras; trescientas noventa y seis mil quatrocientas y ochenta piezas de lienzo de algodon; y quinientas sesenta mil doscientas y ochenta piezas de lienzo de lino; sin contar cantidades considerables de raso, de terciopelo, de damasco, y de otras telas de seda, de barnices, de corderos, de bueyes, de puercos, de patos, de anades,

de

de pajaros sylveſtres, de pescado, de legumbres, de frutas, de especias, y de diferentes especies de vino, que entran todos los años en el Palacio Imperial. En fin, todas las rentas del Emperador en dinero de la China, ascienden à cerca de doscientos millones de lyangs, ò de onzas de plata, que cada una vale seis esquelines, y ocho sols de Inglaterra. Eſte prodigioso Tesoro es el que hace temible al Emperador de la China, y quien lo pone en eſtado, con los Exercitos que continuamente tiene en pie, de mantener à sus Vasallos en el temor, y sumision. GOVIERNO DE LA CHINA.

Como todas las tierras eſtàn medidas, y como el Emperador sabe, tanto el numero de las familias, como lo que le deben pagar, es facil de calcular lo que cada Ciudad paga anualmente. Los Oficiales, que cobran los impueſtos, jamàs se apoderan de la hacienda de los que son lentos en pagar, ò que buscan medio de escusarse con continuas demòras. Eſte mètodo causaria la ruina de las familias. Desde la mitad de la Primavera, en que se empieza à labrar la tierra, haſta el tiempo de la cosecha, no tienen los Mandarines permiso de acosar à los Paysanos; pero el medio que emplean despues para obligarlos à pagar, es darles una paliza, ò ponerlos presos, à menos que no quieran encargarlos por esquelas de la manutencion de los ancianos, que se mantienen en cada Ciudad à coſta del Emperador, y que pasan de eſta suerte à cargo de los deudores, haſta que se consumen enteramente los atrasos.

Eſtos Oficiales tienen que dàr cuenta de lo que reciben al Pu-ching tse; eſto es, al Tesorero General de la Provincia, que ocupa el primer lugar despues del Virrey. Tienen que remitirle de tiempo en tiempo las cantidades que han recogido. Transportanse en machos, que cada uno lleva dos mil lyangs en dos vasijas de madera de la hechura de barriles largos, bien guarnecidos de haros de hierro. El Pu-ching-tse dà cuenta al Hu-pu; eſto es, al Tribunal Supremo, que tiene la Superintendencia de la Hacienda Imperial, y el Hu-pu à nadie mas que al Emperador. Ninguna cosa eſtà mas bien ordenada, como el modo de imponer, y recoger los tributos, lo que no impide, que se hagan algunos fraudes por parte de los Oficiales Subalternos.

Mucha parte del tributo Imperial, que se cobra en especie, se emplea en las Provincias, en pensiones, y para la manutencion de los pobres, especialmente de los Ancianos, y de los Invalidos, que son en muy grande numero, para los sueldos de los Mandarines, para la paga de las fuerzas, la manutencion de los edificios públicos, la de los Embaxadores, de los grandes caminos, &c. Pero lo que sobra despues de todos eſtos gaſtos, se conduce à Peking, para proveer à los del Palacio, y de la Capital del Imperio, en donde mantiene el Emperador ciento y sesenta mil hombres de

Tro-

Govierno de la China.

Tropas arregladas, à las quales paga, ademàs de esto, en dinero, y cerca de cinco mil Mandarines, entre los qualesse distribuye todos los dias cierta porcion de carne, de pescado, de sal, y de legumbres, &c. Tienen una vez cada mes arroz, habas, leña, carbon, y paja en abundancia. Lo mismo se observa por lo tocante à los que son llamados à la Corte, ò embiados de ella à las Provincias. Son servidos, y se les hace el gasto en el camino. Danseles barcas, cavallos, vagages, y habitaciones, que se mantienen à costa del Emperador. El numero de las Tropas, que estàn à su sueldo, asciende à mas de setecientos sesenta y cinco mil. Igualmente mantiene quinientos sesenta y cinco mil cavallos para los Soldados de Cavalleria, y para el uso de las Postas, y Correos, que llevan sus ordenes, ò las de los Tribunales à cada Provincia.

Aunque lo que viene por agua de las Provincias Meridionales es suficiente para el gasto de Peking, es tanto lo que se teme que la renta no sea igual al consumo, que continuamente se mantienen en Peking Almacenes de arroz para tres años.

El Tesoro, ò la Renta Imperial se guarda en el Tribunal del Hu-pu, que significa Tesoro, cuya descripcion se darà luego. Hay demàs de esto en la Corte dos Palacios, en donde se conservan las joyas, y cosas raras. Magalhaens las mira como el mayor, y mas precioso Tesoro, que tiene el mundo en este genero, porque hace quatro mil años, que los Emperadores Chinos han añadido en èl incesantemente alguna cosa, sin quitar jamàs nada. No obstante las mutaciones de la succesion, jamàs ha tocado ningun Emperador à esta Coleccion, ni al otro Tesoro, temeroso de los rigorosos castigos, que la familia nueva havria executado por tan gran delito en èl, y todos sus descendientes. Sin embargo, el Comentador de este Historiador observa, que es necesario exceptuar los accidentes del fuego, y el saquèo de la Guerra, porque en 1644. no atreviendose el Rebelde Li-kung à esperar à los Tartaros en Peking, empleò ocho dias en hacer quitar todo lo mas precioso que havia en el Palacio.

Las mugeres, y concubinas del Emperador son en tan grande numero, que, segun el Padre Conde, es dificil de asegurarlo, tanto mas, quanto no lo hay fixo. Jamàs se presentan sino à la vista del Monarca, y apenas se atreveria ningun otro hombre à preguntar por ellas. Magalhaens dice, que asciende el numero de las concubinas à tres mil, à las que se dà el nombre de Kong-ngu, ò Damas de Palacio. Pero aquellas à quienes se ha declarado particularmente el afecto del Emperador, tienen el nombre de Ti, que significa casi Reynas. Dales joyas quando quiere, que llevan en la cabeza, ò en el pecho, y un pedazo de raso, ò de damasco amarillo, que cuelgan delante de su puerta, y que las hace respetar

tar mas que à todas sus compañeras. Eſtas Damas tienen tambien sus titulos, y dignidades. Dividense, como los Mandarines, en muchas clases, y se diſtinguen en sus veſtidos, y adorno, y en otras insignias de grado superior; pero sus hijos, y aun los de las Reynas, se tienen por hijos naturales. Goviernno de la China.

Quando el Emperador, ò el heredero de la Corona eſtà para casarse, el Tribunal de las ceremonias nombra Matronas de reputacion bien eſtablecida, para escoger veinte niñas las mas hermosas que se puedan hallar, sin atender à su nacimiento, ni familia. Transportanse al Palacio en Sedans bien cerrados. Por algunos dias son examinadas en èl por la Reyna Madre; y si no la hay, por la primera Dama de la Corte, quien les hace hacer diferentes exercicios, para asegurarse de que no tienen mal olor, ni otros defectos corporales. Despues de muchas pruebas elige una, que hace conducir al Emperador, ò al Principe con muchas ceremonias. Eſta fieſta es acompañada de toda especie de regocijos, y favores, especialmente de un perdon general à todos los reos del Imperio, à excepcion de los rebeldes, y ladrones. Despues se corona à la joven con una pompa muy lucida. Danſele muchos titulos, y se le señalan rentas considerables. Las otras diez y nueve niñas se casan con los hijos de los primeros Señores, si son en igual numero; y las que quedan sin maridos, buelven à casa de sus padres con Dotes suficientes para casarlas ventajosamente.

Eſta era la coſtumbre antigua de los Monarcas Chinos; pero ahora toman por mugeres los Emperadores Tartaros, y escogen para Reynas à las hijas de algun Rey de la Tartaria Oriental. Las Reynas son en numero de tres, y gozan de mucho mas honor, que todas las demàs mugeres. Tienen habitacion particular, una Corte, dos Damas de Honor, y otras diferentes criadas. Ninguna cosa se escusa para su diversion, ni para la magnificencia de sus muebles, y de su comitiva. Mientras que Navarrete eſtaba en Peking, embiò el Emperador un regalo, en forma de Dote, à la hija de uno de los quatro Regentes del Imperio, à la que tomò despues por muger. Eſte regalo consiſtia en cien mesas cubiertas con muchas cosas, y con toda especie de manjares, dos mil ducados en plata, mil ducados en cien piezas de telas de seda de diferentes colores de flores de oro, y plata, y cien piezas de tela de algodon.

Los hijos de las tres Reynas son todos legitimos, con sola la diferencia, de que los de la primera son preferidos para succeder al Trono del Imperio. La primera Reyna reside en el Palacio Imperial con el Emperador, y tiene el titulo de Emperatriz, y las otras dos en Palacios separados.

Hacesenos la descripcion siguiente de las ceremonias que se observaron quando el Emperador Yong-ching, succesor de Kanghi,

Govierno de la China.

hi, declarò la eleccion que havia hecho de una de sus mugeres para Emperatriz. Dos de los principales Doctores, que son Miembros del Consejo, fueron Diputados para componer el cumplimiento, y remitirlo al Tribunal de los Ritos, que se preparò inmediatamente para la ceremonia. Por la mañana del dia señalado, se llevò à la puerta Oriental, ò à la primera del Palacio, una especie de mesa quadrada, à cuyas esquinas se hicieron quatro pilares, que sostenian una media naranja. Este Gavinete pequeño se guarneciò de seda amarilla, y de otros adornos. A la hora señalada se puso sobre la mesa un libro pequeño, que contenia el cumplimiento, que havia sido compuesto por el Emperador, con los nombres de los Principes, de los Grandes, y de los Tribunales Supremos, que havian venido en cuerpo para la ceremonia. Algunos Mandarines, vestidos conforme à su oficio, tomaron la màquina, y se pusieron en camino. Havian sido precedidos de todos los Principes de la Sangre, de los demàs Principes, y de todos los Señores, cada uno en su orden, que se detuvieron cerca del patio interior del Palacio. Los primeros Ministros, los Doctores del primer orden, los Presidentes de los Tribunales Superiores, y los demàs Oficiales Tartaros, y Chinos, asi Civiles, como Militares, vestidos de ceremonia, siguieron la mesa à pie. Muchos instrumentos de Musica tocaron un concierto muy agradable, mientras que el ruido de los tambores, y trompetas resonaba en todas las partes del Palacio.

Haviendo llegado esta procesion à la puerta, que se nombra U-mwn, se juntaron con ella los Principes, y se pusieron à su cabeza. Fueron en este orden hasta la Sala de Audiencia. Entraron en ella, y tomando su cumplimiento de la mesa portatil, lo pusieron sobre otra, que se havia preparado enmedio de la Sala. Todo lo demàs se colocò en muy buen orden. Despues hicieron las reverencias ordinarias delante del Trono Imperial, como si estuviese presente el Emperador. La Musica empezò de nuevo inmediatamente, y los Presidentes del Tribunal de los Ritos informaron à los Eunucos, de que los Grandes del Imperio suplicaban à S.M. Imperial saliese, y se sentase en su precioso Trono. Haviendose dado este aviso al Monarca, saliò, y subiò à su Trono. Entonces dos Doctores del primer orden se acercaron à la mesa, y hicieron muchas reverencias de rodillas. En fin, haviendose levantado uno de ellos, tomò el libro, y leyò claramente en alta voz el cumplimiento, que su compañia havia hecho para S. M. Este tratado no era muy largo. Inmediatamente que se acabò de leer, bolvieron los Doctores à su lugar, y baxando el Emperador de su Trono, se entrò en su habitacion.

Despues de medio dia, las Princesas de la Sangre, las demàs Princesas, y las Damas de la primer distincion, con las mugeres de

de todos los grandes Mandarines, fueron, segun su clase, y orden de sus dignidades, al Palacio de la Emperatriz, adonde los Señores, y Mandarines no pueden presentarse en esta ceremonia. Eran conducidas por una Dama de distincion, que exerce el oficio de Maestra de ceremonias. Inmediatamente que llegaron cerca del Palacio, haviendose presentado el primer Eunuco de la Emperatriz, hizo este discurso la Maestra de ceremonias: ,, Suplico ,, muy humildemente à la Emperatriz, en nombre de esta Asambléa, condescienda à salir de su Palacio, y ponerse en su Trono." El cumplimiento de las mugeres no se contiene en un libro pequeño, como el que hacen los hombres al Emperador. Presentan un pliego de papel de una especie particular, en el qual està escrito con variedad de caractères, y adornos. La Emperatriz saliò inmediatamente; y haviendo subido à su Trono, que estaba puesto en una de las Salas de Palacio, quando se le presentò el papel, las Señoras, que estaban en pie, la hicieron dos reverencias al uso de las mugeres de Europa, que es tambien el de la China. Esta reverencia se nombra Van-fo; esto es, toda especie de felicidad os acompañe. Arrodillandose despues, dieron una vez en el suelo con la frente, como el Tribunal de los Ritos lo havia prescripto. Levantaronse, y bolvieron à su lugar con un profundo silencio, mientras que la Emperatriz baxò de su Trono, y se retirò.

GOVIERNO DE LA CHINA.

La residencia de los hijos del Emperador antes de casarse, es el Palacio Imperial; y despues de casados, se acostumbra embiarlos à algunas de las principales Ciudades de las Provincias, que tienen Palacios para recibirlos. El Autor, que viò tres de estos Palacios en Vu-chang-fu, en Ching-tu-fu, Capitales de las Provincias de Hu-quang, y de Se-chuen, y en Hango chong-fu, Ciudad considerable de Chen-si, hallò, que eran muy grandes, muy hermosos, y de magnificencia admirable, aunque muy inferiores à los de Peking. Comprenden unos diez, otros doce, y algunos mayor numero de habitaciones, con otros Palacios separados à cada lado, y una cerca doble de murallas. Quando el Emperador embia à uno de estos Palacios à su segundo, ò tercero hijo, le dà el titulo de Rey. De esta suerte diò el titulo de Cho-vang, ò de Rey de Cho, al que se embiò à Ching-tu-fu, Capital de Se-chuen, porque antiguamente se nombraba esta Provincia Cho. Cada uno de estos Reyes tiene mil Eunucos, para que le sirvan de acompañamiento, para administrar sus negocios, y para recibir sus rentas; pero no tienen parte en los negocios pùblicos de la Provincia. Solo los Mandarines tienen que juntarse quatro veces al año en el Palacio del Principe joven, para rendirle homenage como al Emperador en la Capital del Imperio, con sola la diferencia de que le dàn el titulo de Van-swi; esto es,

Govierno de la China.

diez mil años, en lugar de que no se concede à eſtos Principes sino el de Syen-swi, que significa mil años.

En el Reynado de los Emperadores Chinos escogia el Tribunal de las ceremonias para casar à las Princesas, cierto numero de jovenes de edad de catorce à quince años. No se atendia en eſta eleccion mas que al espiritu, y roſtro hermoso. Entre eſtos tomaba el Emperador un marido para su hija, ò para su hermana, à la qual daba un Dote considerable en tierras, y joyas. Eſtos maridos tenian el nombre de Tu-ma; eſto es, parientes del Emperador por sus mugeres. No podian ser Mandarines; pero se hacian tan poderosos, que sus opresiones eran temibles à el Pueblo. Haſta que tuviesen hijos, eſtaban obligados por mañana, y tarde à ponerse de rodillas delante de sus mugeres, y à dàr tres veces con la frente en el suelo; pero la qualidad de padres les libertaba de eſta ceremonia. El Emperador Tartaro, que reyna al presente, casa à sus hermanas, è hijas con los hijos de los grandes Señores, sin pretender, que sean de la Sangre Real, ò con los Kans de la Tartaria Oriental.

Todos los parientes varones del Emperador, sean ricos, ò pobres, ò aunque se hallen en la decima quinta generacion, reciben alguna pension para su manutencion, segun el grado de su dignidad, y la proximidad de la sangre. Todos tienen el privilegio de pintar de encarnado sus casas, y muebles; pero haviendo reynado la familia antecedente por espacio de doscientos y setenta y siete años, se havia multiplicado de tal suerte el numero de sus descendientes, que no pudiendo ser suficiente la renta para la manutencion de los mas diſtantes, eſtaban muchos reducidos à vivir ocupados en algun oficio. La primera vez que entrò Magalhaens en el Imperio, hallò uno en la Capital de Kyang-si, que se ocupaba en el oficio de esportillero; y para diſtinguirse de las gentes del mismo oficio, llevaba sobre la espalda corchetes muy brillantes barnizados de encarnado. En tiempo de la familia antecedente havia tan grande numero de ellos, que eſtaban esparcidos por todas las partes del Imperio, y que, abusando de los privilegios de su nacimiento, cometian insolencias, y extorsiones continuas; pero fueron extirpados haſta el ultimo por los Tartaros. Todos los parientes del Emperador, que reyna al presente, son personages diſtinguidos, que residen en la Corte; pero si eſta familia dura mucho tiempo, sin duda se multiplicaràn, y no causaràn menos daño, que los antecedentes. Navarrete dice, que los Palacios de los Règulos de la Sangre Real eſtàn cubiertos de tejas de un encarnado reluciente, y que el Emperador les dà à ellos, y à todos los demàs parientes el titulo de Kin-chi-pau-tse, que significa ramas de oro, y hojas preciosas.

Los parientes de S. M. Imperial por linea femenina son de dos

es-

especies. Unos descienden de sus hijas, y no son tenidos por Principes, ni aun por pertenecientes à su familia. Por este motivo no tienen ningun derecho à la succesion, aun quando huvieran sido muchos los hijos varones. El mismo uso està establecido para el Pueblo. La segunda especie se compone de los padres, de los hermanos, de los tios, y de los demàs parientes de la Reyna, de los yernos del Emperador, de sus padres, de sus tios, y de sus demàs parientes. De los mas distinguidos de estas dos ordenes escogian los Emperadores Chinos cierto numero, que componia el Tribunal nombrado Whang-sin; pero los Tartaros han extirpado tambien el segundo de estos dos parentescos.

Goviernо de la China.

El Emperador observa con mucho cuidado la conducta de los Principes de la Sangre, y los castiga sin perdon quando no la halla correspondiente à su nacimiento, y à su calidad. Teniendo noticia un dia, de que uno de ellos amaba la diversion con demasiada pasion, especialmente las riñas de los gallos, que son un pasatiempo muy comun entre los Orientales, hallò era baxeza el exceso de este gusto, y le reprendiò; pero viendo no producia ningun efecto su advertencia, resolviò hacer un exemplar, que sirviese de escarmiento, declarando, que el Principe havia decaìdo de su titulo, y honores, à cuya orden se siguiò la execucion. El Principe fue privado de su comitiva, de su pension, y de su qualidad, hasta que hallase ocàsion de reparar su falta con alguna accion heroyca, y de hacer conocer à todo el Imperio, que no era indigno de la sangre de que descendia.

Ahora nos falta hablar de las exequias del gran Monarca de la China. Inmediatamente que ha dado el ultimo suspiro, se le pone en una Silla muy rica, que llevan seis Eunucos al medio de la Sala Real de Gin-chi-tsyen; esto es, del Palacio de la Merced, y de la Prudencia. En èl se pone el cuerpo sobre una cama muy rica; y no se tarda mucho tiempo en encerrarlo, con una infinidad de ceremonias, y mucha musica fùnebre, en un atahud, que cuesta dos, ò tres mil escudos. Componese de una madera nombrada Kong-syo-mo, ò Madera de Pavo Real, que toma su nombre de la semejanza de sus venas con lo que se nombra ojos en la cola de un Pavo Real. Los Chinos aseguran, que esta madera preserva los cuerpos muertos de toda corrupcion, y dexan en efecto el cadaver en el mismo lugar por muchos meses, y algunas veces por años enteros.

La pompa fùnebre se executa en el mismo Palacio con tantas ceremonias, y magnificencia, que necesitaria de muy dilatada descripcion. Despues de esta fùnebre escena, se lleva el cuerpo à la sepultura en el Bosque Imperial. Este es el nombre que dàn los Chinos à los Sepulcros de sus Emperadores. La Grandeza que hay en este lugar, los Palacios, las riquezas, y los adornos de que

Govierno de la China.

eſtà acompañada, las paredes que lo rodean, el numero de Mandarines, y criados, que eſtàn empleados continuamente en el servicio, y el de los Soldados, que eſtàn de Guardia, merecerian tambien, segun Magalhaens, Relacion particular.

Todos los Vaſallos del Imperio eſtaban obligados antiguamente à traher luto por tres años en la muerte de un Emperador; pero en eſtos ultimos tiempos ſe ha reducido eſte incomodo uſo à muy pocos dias. Navarrete, que se hallaba en la China mientras el luto del Padre de Kang-hi, refiere, que no durò mas que quatro, ò cinco dias. En eſte intermedio se juntan los Mandarines de las Ciudades, y Villas en alguna Plaza pùblica, para observar en ella ayunos, acompañados de llanto, y de todas las ceremonias, que ſe hacen en preſencia del cuerpo.

Repreſentanſenos con mas particularidad las exequias de la Emperatriz Madre. Todos ſe viſtieron de luto por eſpacio de quarenta dias, en los quales ſe cerraron los Tribunales, ni tampoco el Emperador se ocupò en el mas minimo negocio. Los Mandarines eſtuvieron un dia entero en el Palacio llorando, ò à lo menos fingiendo eſtas apariencias de dolor. Muchos pasaron en èl la noche sentados al ayre, aunque hacia mucho frio; y aun los hijos del Emperador hicieron lo mismo, y no se quitaron sus vestidos en toda la noche. Los Mandarines à cavallo, veſtidos de blanco con poca comitiva, fueron por tres dias consecutivos à observar las ceremonias ordinarias delante de la tablilla de la Emperatriz. Sus gorros no tenian seda encarnada, ni sus demàs adornos. Quando se havia de llevar el cuerpo à la Sala, en donde se havia de exponer al pùblico, mandò el Emperador, que se llevase por las puertas del Palacio, para deſtruir la opinion superſticiosa de los Chinos, que hacen puertas nuevas en sus casas quando transportan el cuerpo de algun pariente à la sepultura, y las cierran despues, temerosos de que no se renueve su dolor, acordandose frecuentemente del muerto, si tuviesen que pasar continuamente por la misma puerta. Fabricòse fuera de la Ciudad un vasto, y suntuoso Palacio, con patios, salas, y habitaciones para conservar en èl el cuerpo de la Emperatriz, aguardando à que se transportase al Bosque Imperial. Quatro Doncellas, que havian servido à eſta Princesa con mucho afecto, eſtaban yà adornadas al uso de los Tartaros, para sacrificarse ellas mismas delante del cuerpo de su Ama; pero el Emperador impidiò eſta practica barbara. Igualmente prohibiò para lo futuro otro uso de la misma Nacion, que consiſtia en quemar en la misma hoguera, con los cuerpos de las personas de diſtincion, sus riquezas, y aun algunas veces sus criados.

Magalhaens nos dice, que el succesor de un Emperador difunto, jamàs vè las mugeres, ni concubinas de su predecesor;

y

y efte respeto se eftiende tanto, que aun no entra en su habitacion.

Goviernο de la China.

§. IV.

OFICIALES DEL GOVIERNO PARA LOS negocios civiles.

YA se ha observado, que en la China nadie puede conseguir el menor empleo del Govierno, si no lo merece por su sabidurìa, y capacidad. Inmediatamente que un Particular se emplea en el servicio del Imperio, se le dà el titulo de Quan, que significa antepuefto, ò el que eftà à la cabeza de los demàs. Los Portugueses han dado à los Quans el nombre de Mandarines, ò de Comandantes, que todas las demàs Naciones de Europa han adoptado; pero al de Quan añaden los Chinos el titulo de Lau-ya, ò Señor, para demoftrar la Nobleza de aquellos que obtienen efte honor.

Hay nueve ordenes de Quans, ò de Mandarines, tan perfectamente subordinados entre sì, que ninguna cosa se puede comparar con el respeto, y sumision de las Ordenes inferiores à las que son superiores. Antes de llegar à alguna de eftas ordenes, el Candidato, segun Magalhaens, debe haver sido tercer asiftente de un Chi-yen; efto es, del Governador de una Ciudad del tercer orden. Entonces se le dà el nombre de Tyen-tse, y no es de ninguna clase; pero si cumple bien por tres años, el Governador de efta Ciudad informa de ello, por medio de una Certificacion, al Governador de la Ciudad del primer orden, de que depende, y efte al de la Capital de la misma Provincia, quien comunica sus informes à los dos grandes Tribunales de su Ciudad. El Virrey los recibe de ellos, y escribe despues al gran Tribunal de Peking, quien dà el mismo aviso al Consejo de Eftado. En fin, informado el Emperador por su Consejo, crea al Candidato Mandarin de la octava, ò nona orden.

Cada una de eftas nueve se divide en nueve grados. Diftinguese de efta suerte un Mandarin del primero, y del segundo grado, del primero, segundo, ò tercero orden. Efta diftincion no consifte sin embargo mas que en los titulos, que se les conceden por el Emperador, sin atender à sus empleos; porque aunque la dignidad de sus empleos se arregle ordinariamente à la de su orden, efta regla no es general, pues sucede algunas veces, que para recompensar à un Oficial inferior, le crea el Emperador Mandarin del primero, ò del segundo orden; y por lo contrario sucede algunas veces, que para caftigar à una persona, cuyo oficio pertenece regularmente à las ordenes superiores, le degrada

à

à algun orden inferior.

Puedese formar alguna idèa del modo con que los Mandarines de los nueve ordenes se hallan empleados en la adminiſtracion de los negocios, por la diſtribucion que se hace de ellos en el Tribunal del Consejo privado, que se nombra Nivi-yuen, ò el Tribunal interior, porque eſtà situado en el Palacio Imperial de Peking. Eſte Tribunal, ò eſta Sala se compone de tres clases de Mandarines. La primera comprende los Kolaus, ò los Miniſtros de Eſtado, que forman el primer orden de los Mandarines con los primeros Presidentes de los Tribunales Supremos, y los principales Oficiales del Exercito. Eſte grado es el mas alto à que pueden aspirar los Letrados, à menos que el Emperador, por algun servicio importante, no los juzgase dignos de titulo aùn mas honroso, como los que corresponden à los nueſtros de Condes, Duques, &c. El numero de los Kolaus no es fixo, y depende de la voluntad del Monarca, quien los escoge à su arbitrio en diferentes Tribunales del Imperio. Sin embargo, rara vez se vèn mas que cinco, ò seis à un tiempo; y uno de ellos goza ordinariamente de alguna diſtincion superior à las demàs. Tiene el titulo de Cheusyang; eſto es, Presidente del Consejo, y es toda la confianza del Emperador.

El Tribunal de los Kolaus eſtà en el Palacio, à mano izquierda de la Sala Imperial, lo que se tiene en la China por muy grande diſtincion. En eſta Sala dà el Emperador sus Audiencias pùblicas, y recibe el homenage, y respetos de los Mandarines. Como el Palacio tiene otras muchas muy magnificas, y bien adornadas, se señala una à cada Kolau, para que le sirva como de sitio particular, en donde examina todo lo que pertenece à èl; y el nombre de eſta Sala se junta con el suyo, como titulo honroso. El objeto del Tribunal de los Kolaus es recibir, y examinar casi todas las sùplicas de los Tribunales superiores, tanto por lo perteneciente à la Paz, ò à la Guerra, como à las materias civiles, ò criminales. Despues de eſte examen, las presenta al Emperador, à menos que no haya que poner alguna objecion al asunto. Los Kolaus advierten eſto entonces à S. M. Imperial, quien admite su consejo, ò lo desprecia à su arbitrio. Algunas veces se reserva el Emperador el conocimiento de los negocios, y el examen de los Memoriales que se le presentan.

Los Mandarines de la segunda clase son en algun modo asiſtentes de la primera. De su Orden se sacan los Virreyes de las Provincias, y los Presidentes de los demàs Tribunales. Tienen el titulo de Ta-hyo-tse; eſto es, de Letrados, ò Magiſtrados de capacidad reconocida. Sacanse del segundo, y tercer orden de los Mandarines. En eſte Tribunal, que tiene el titulo de Chon-cho-ko; eſto es, Escuela de los Mandarines, los de la tercera

cla-

clase son los Secretarios del Emperador. Su oficio es poner por escrito todas las materias, que se han deliberado en el Tribunal. Sacanse del quarto, del quinto, y del sexto orden de los Mandarines. En èl se manejan la mayor parte de los negocios de importancia, à menos que el Emperador no junte à proposito el gran Consejo. GOVIERNO DE LA CHINA.



Distinguense los Quans Civiles, y los Militares. Algunos Viageros nombran à los primeros Mandarines Letrados, y los dividen en civiles, y criminales; pero esta division no sirve sino para confundir la Relacion, pues en efecto son todos de la especie literaria; y despues de haver pasado por los examenes, y recibido los Grados, deben todos su ascenso à sus estudios, aunque hayan sido de diferentes especies. Si hay algunos à quienes pertenezca particularmente el titulo de Quans Letrados, estos son aquellos que presiden à los Letrados, ò à los Estudiantes de cada Ciudad, en donde se halla un Tribunal erigido para este efecto.

El numero de los Mandarines Civiles, que estàn esparcidos por todas las partes del Imperio, asciende à trece mil seiscientos y quarenta y siete; y el de los Militares à ocho mil quinientos y veinte, que todo junto compone veinte y dos mil ciento y sesenta y siete. Quatro veces al año se imprime de ellos un Catalogo, en donde se expresan regularmente sus nombres, titulos, su Paìs, y el tiempo en que han tomado los Grados. Navarrete cuenta dos mil y quatrocientos en la Corte, en donde cada Provincia tiene el suyo, que es como su Protector, ò Procurador general.

Los nueve ordenes de los Mandarines, tanto Civiles, como Militares, se distinguen por diferentes insignias, que el Padre Adan Schaal ha recogido en su Relacion. Los del primer orden llevan en la extremidad de su gorro, que se termìna en pyramide muy chata, un carbunclo engastado en oro, y una perla mas abaxo por delante. Su ceñidor està adornado de quatro piedras muy estimadas en la China, engastadas tambien en oro, y cortadas en quadros de quatro dedos de largo, y otro tanto de ancho.

Los Mandarines del segundo orden llevan en lo alto de sus gorros un rubì gordo, y otro mas abaxo. Sus ceñidores estàn adornados de medias esferas de oro, con flores del mismo metal, y un carbunclo en el medio. Los del tercer orden tienen à la punta del gorro un carbunclo engastado en oro, y un zafiro mas abaxo. Su ceñidor està guarnecido de medias esferas, adornadas de flores solamente. La insignia del quarto orden es un zafiro en la punta del gorro, y otro mas abaxo, pero mas chico. En los ceñidores no tienen mas que medias esferas de oro. Los Mandarines del quinto orden no llevan sino un zafiro en su gorro, y se semejan en todo lo demàs à los del quarto. El gorro del sexto orden està adornado de un crystal muy bien cortado en lo alto, y de un zafiro

mas

Govierno de la China.

mas abaxo. Los ceñidores estàn llenos de pedazos de cuerno de rhinoceronte, engastados en oro. El septimo orden no tiene sino un adorno sencillo de oro, sin ninguna piedra, y el ceñidor està cubierto de pedazos muy delgados de cuerno del mismo animal. Los Mandarines del nono orden llevan un gorro de raso, rodeado de un texido de oro, y en el ceñidor pedazos de cuernos de bufalo engastados en plata.

Los grandes Señores, que son superiores à los nueve ordenes de los Mandarines, no se distinguen del primer orden, sino por piedras redondas puestas en el ceñidor, con un zafiro enmedio. Los Règulos, en lugar de carbunclos, llevan à la punta de sus gorros un rubì adornado de perlas, y una flor de oro puesta en la parte inferior, que cae sobre la frente. Aun el Emperador lleva un gorro de la misma hechura, cuya punta està adornada de una perla tan gruesa como el huevo de una paloma, y de otras muchas perlas pequeñas, que cuelgan al rededor. Su ceñidor deslumbra los ojos, por la multitnd de piedras preciosas de que està lleno. Los Graduados tienen tambien insignias, que los distinguen. Las de los Licenciados, ò de los Maestros en Artes es una paloma de oro à la punta del gorro, con pedazos chatos de cuerno de rhinoceronte en el ceñidor. Los Bachilleres llevan tambien la paloma, pero de plata, con planchas de cuerno de bufalo en su ceñidor.

No se nota menos diferencia en los vestidos de las diversas ordenes de los Mandarines. Los Civiles de los tres primeros ordenes, y los Militares del quarto se distinguen de los ordenes inferiores por las figuras de dragones de que està adornada su ropa. Llevan tambien una especie de sobre todo, bordado de figuras de pajaros, y de otros animales; pero como no estàn obligados à llevar continuamente estos sobre todos, particularmente en los excesivos calores del Verano, no es tan segura esta distincion, como las antecedentes, sin las quales no pueden ir, ni tampoco trocar ninguna cosa en ellas. Las Leyes han arreglado los lugares, que cada uno debe ocupar en las Juntas que se hacen en el Palacio. Los Mandarines Civiles estàn à la izquierda del Trono Imperial; esto es, al lado mas honroso en la China; los Militares ocupan la derecha, y el Emperador està frente del Sud. Los empleos de los Mandarines tienen tambien sus distintivos, como cada uno de los nueve ordenes. Este es un pedazo quadrado de tela, que llevan sobre el pecho, trabajado muy ricamente, con una divisa enmedio particular à su empleo. Los Mandarines Civiles tienen unos un dragon de quatro uñas, y otros una Aguila, ò un Sol. Los de la clase Militar llevan leopardos, tigres, leones, &c. y afectan tambien distincion en sus ceñidores. Antes que se usase el vestido Tartaro, los dividian en quadrados pe-

pequeños, y los unian por delante con corchetes grandes de bufalo, y de rhinoceronte, de marfil, de concha de tortuga, de palo de Aguila, de plata, de piedras, y la diferencia de la materia dependia de la de los empleos. Un Kolau, à quien el Emperador ha dado alguna joya quando le confiriò su oficio, solo puede traherla. Al presente el ceñidor de seda es el unico diſtintivo de los Kolaus. Los Mandarines son en extremo cuidadosos de las insignias de su Dignidad, que los diſtinguen no solamente del Pueblo, sino de los Letrados; y los de la clase inferior no lo son menos entre sì. Los Principes, y Mandarines se diſtinguen tambien por sus pensiones, y casas, por el numero de sus criados, y por la hechura, y capacidad de sus Sedans; de suerte, que nadie ignora su calidad quando vàn en pùblico. En el Govierno de los Chinos, aun los Particulares llevaban insignias de diſtincion. Un Letrado era conocido por el color, y hechura de su vestido.

Govierno de la China.

La China eſtà governada por diferentes Oficiales, baxo la autoridad del Emperador. Cada Provincia tiene cinco Oficiales generales, que son el Tu-yo-en; eſto es en nueſtra Lengua el Virrey, ò el Governador, con quatro asiſtentes; el Pu-ching-tse, ò el Tesorero general; el Nang-chu-tse, ò el Juez Criminal; el Yentau, que tiene la Superintendencia de las Poſtas, y Salinas; y el Lyang-tau, à quien pertenece el cuidado de las provisiones, que se exigen en calidad de tributo. Eſtos quatro Oficiales eſtàn obligados, como asiſtentes del Virrey, à hallarse muchas veces al mes en su Tribunal para los negocios importantes de la Provincia; pero algunas, que por muy grandes se han dividido en dos partes, tienen dos Virreyes, como la Provincia de Kyang-nan. Superior al Virrey hay aùn otro Oficial, nombrado el Tsong-tu, que tiene algunas veces dos, ò tres Provincias baxo su jurisdiccion. Las de Chen-si, y de Se-chuen, y las de Quang-tong, y de Quang-si, tienen su Tsong-tu. A eſtos grandes Oficiales embia el Emperador sus ordenes, que pasan de mano en mano à todas las Ciudades de su diſtrito. Sin embargo, por grande que sea la autoridad del Tsong-tu, no disminuye la de los Virreyes; pero todo eſtà arreglado con tanto orden, que jamàs se suscita ninguna contienda por la jurisdiccion. Algunas veces no eſtà encargado el Tsong-tu, sino del cuidado de una Provincia, como la de Hu-quang, de Chen-si, &c. Entonces eſtà dividida eſta en dos Goviernos, que cada uno tiene su proprio Virrey subordinado al Tsong-tu; pero solamente en ciertas materias. Tiene no obſtante poder para decidir toda especie de causas, en las apelaciones que se hacen à su Tribunal de el de los dos Governadores Provinciales. Las Provincias de Quang-tong, y de Fo kyen eſtàn governadas por Règulos, que son superiores à todos los Oficiales anteceden-

Govierno de la China. tes en su qualidad, aunque no tienen mas autoridad que ellos en su Govierno. Sin embargo, atribuyense mucha mas, y hacen su yugo muy pesado, porque no se halla nadie, que se atreva à contradecirles.

Estando dividida cada Provincia en cierto numero de Jurisdicciones nombradas Fus, y estas subdivididas en otros Distritos nombrados Cheus, y Hyens, todas las Ciudades, que tienen el titulo de Fu, mantienen un Mandarin, que se nombra Chi-fu, y à lo menos otro, al qual se le dà el titulo de Chi-hyen. Además del Chi fu, tienen las Capitales dos Mandarines inferiores con el titulo de Chi-hyen, porque su territorio, que ordinariamente tiene mas extension que el de las demàs Ciudades, està dividido en dos Distritos, que cada uno depende inmediatamente de su Chi-hyen.

Cada Distrito està à cargo de otro Mandarin nombrado Tau-ti, cuyo oficio es velar sobre la conducta, y costumbres de los Oficiales de su Jurisdiccion, y instar à los Governadores de las Ciudades paguen los derechos Imperiales. Hay otros dos, que tienen en sus respectivos distritos la Intendencia de los Rios, y de las Costas del Mar. Uno se nombra Ho-tau, y el otro Hay-tau. Todos estos Mandarines pertenecen al Tribunal de los Ko-taus; esto es, de los Inspectores, y Visitadores. Navarrete observa, hablando de estas dos especies de Oficiales, que cerca de los Rios navegables hay Mandarines encargados del cuidado de las Barcas, tanto Imperiales, como Mercantes; y que en las Capitales Maritimas hay un gran Mandarin, que tiene la inspeccion de toda la Costa.

Los Chinos Letrados no estàn sujetos à los Magistrados comunes. Tienen sus proprios Magistrados, y en cada Ciudad uno principal, que reside en el lugar en donde son examinados los Estudiantes, con dos Oficiales Subalternos.

Todos los Oficiales, que tienen parte en la Administracion del Imperio, mantienen entre sì una correspondencia mutua. El Mandarin de menos consideracion goza de plena autoridad en la extension de su distrito; pero depende de otros muchos Mandarines, que aunque mas poderosos, no dexan de estàr sujetos à los Oficiales Generales de la Provincia, asi como estos lo estàn à los Tribunales de la Ciudad Imperial. Los Presidentes de los Supremos, que son temidos de los demàs Mandarines, tiemblan oyendo nombrar al Emperador, que es el Supremo origen de la autoridad.

Observase un orden constante en la distribucion de los empleos entre los Mandarines. Qualquiera Particular puede poseer los oficios pùblicos, quando ha recibido dos, ò tres grados de literatura. Los nombres de los pretendientes estàn escritos en los

Re-

Regiſtros del primer Tribunal Supremo, que se nombra Li-pu, y que diſtribuye los oficios vacantes, segun la clase, y merito de los Letrados. Quando han adquirido las calidades necesarias, vàn à la Corte con eſta mira; pero la mayor parte de los que reciben el grado de Tsing-tse, ò de Doctores, eſtàn limitados à ser Governadores de las Ciudades del segundo, ò tercer orden. Inmediatamente que vaca uno de eſtos empleos, quatro por exemplo, se dà parte al Emperador, quien hace llamar à los quatro Letrados, que se hallan primero en la liſta. Escribense en quatro eſquelas los nombres de los quatro Goviernos. Ponense en una caxa, que se levanta haſta donde puedan alcanzar los Candidatos. Sacanse succesivamente, segun el orden de su grado, y cada uno obtiene la Ciudad, que le ha caìdo en suerte.

Govierno de la China.

Ademàs de los examenes comunes, se hace otro para descubrir à què especie de Govierno es apto cada Mandarin; pero con dinero, y amigos es facil él que toquen los mejores empleos à los que se quiere favorecer. Magalhaens asegura, que, de acuerdo con el Tribunal, se ponen de tal suerte las esquelas, que cada uno saca la que desea. No obſtante, continúa, eſte artificio no surtiò bien à un Mandarin en 1660. Havia dado una cantidad considerable à uno de los primeros Secretarios de la Corte, con la mira de obtener una Ciudad de gran Comercio, que no eſtaba diſtante; pero tuvo la desgracia de sacar una de la Provincia de Queycheu, la mas diſtante, y mas pobre de todo el Imperio. El sentimiento de verse engañado, le hizo olvidar el respeto, que debia à mas de trescientos Mandarines de que se componia la Junta. Levantòse muy furioso, porque la coſtumbre obliga à los Candidatos à estàr de rodillas, empezò à gritar, que estaba perdido; y arrojando de rabia su gorro, y vestido, se echò sobre el Secretario, le derribò, y le diò de puntapies, y puñadas, diciendo: Embuſtero, negligente, adonde eſta el dinero, que te he dado, y la Ciudad, que me havias prometido? Haviendose levantado toda la Junta muy turbada, se encerrò à las dos Partes, y tuvieron mucho trabajo para librarse de la muerte, que es el caſtigo eſtablecido para esta prevaricacion.

Pero causan tan poco embarazo los castigos, que, segun Magalhaens, todo es venal en la China. Este Historiador asegura, que el Govierno de una Ciudad cuesta muy grandes cantidades à los que lo consiguen, y algunas veces veinte, ò treinta mil escudos, segun la importancia del empleo. Lo mismo sucede à proporcion con los demàs oficios. Antes que un Virrey, ò el Governador de una Provincia haya podido hacer sellar su comision, frecuentemente hà gastado sesenta, ò setenta mil escudos. Este dinero es para los Kolaus, y Oficiales de los Tribunales Supremos, que venden secretamente todos los empleos. Por otra parte los

Goviern-no de la China.

Virreyes, y demàs Gefes de las Provincias se desquitan de sus gastos, por los regalos que exigen de los Governadores de todas las Ciudades grandes, quienes se cobran tambien por las extorsiones que executan en las pequeñas, y todos se unen para recoger dinero à costa del Pùblico. Por este motivo se dice comunmente en la China, que quando crea el Emperador Mandarines nuevos para el Govierno, desata à su pesar otros tantos verdugos, homicidas, perros, y lobos hambrientos para arruinar, y devorar al pobre Pueblo. En una palabra, no hay Virrey, Visitador de Provincia, ni otros Oficiales de esta especie, que, concluìdos sus tres años, no lleven seiscientos, ò setecientos mil, y algunas veces un millon de escudos.

Este vergonzoso trafico se executa tan publicamente, como si estuviese autorizado por las Leyes; y se puede decir, que la Justicia, y los empleos se venden en todas las partes del Imperio, especialmente en la Corte. De esta suerte el Emperador es propriamente solo quien toma à su cargo el interès pùblico. Todos los demàs no procuran sino el suyo. El Autor cita un exemplo, de que havia sido testigo. Haviendo sido muerto el Padre de un nuevo convertido en una expedicion Militar contra un Exercito de Ladrones, mientras que era Governador de la Provincia de Chen-si, nombrò el Emperador à su hijo Governador de una Ciudad del segundo orden. Despues de haver cumplido los tres años, le diò otra del primer orden. No haviendo concluìdo este Oficial con menos felicidad su segundo termino, se mantenia en la Corte, segun la costumbre, esperando obtener un Govierno todavia mas considerable. El Emperador embiò su sùplica al Tribunal de los Mandarines, quienes le dixeron inmediatamente por sus cartas, que si queria depositar por tercera mano catorce Vans de plata; esto es, la cantidad de cerca de cien mil escudos, se le prometia el Govierno de Ping-yang-fu, en la Provincia de Chen-si, que es una Ciudad de las mas ricas, y pobladas del Imperio; pero no queriendo el Mandarin Christiano ninguna cosa de la corrupcion, les mandò decir, que se contentaba con el empleo que le cayese en suerte.

Las Leyes no han dexado de establecer remedios contra las extorsiones de los Governadores, sean nacidas de su avaricia personal, ò del uso, que se ha introducido, de vender las Plazas. 1. Como es dificil sosegar las quexas del Pueblo quando està oprimido, hace la Ley responsables à los Governadores de los mas minimos movimientos populares. Perderàn à lo menos sus empleos, si no se apacigua inmediatamente la sedicion. Mirando la Ley à un Governador como al Gefe de una familia grande, no se puede turbar en ella la paz sino por su culpa. A èl le toca impedir, que los Oficiales Subalternos opriman al Pueblo, quien lleva

con

con gusto el yugo quando lo halla ligero. 2. La Ley prohibe, que se haga Mandarin del Pueblo à un hombre nacido en la misma Ciudad, ò Provincia; y aun ordinariamente no se le dexa mucho tiempo en posesion de su empleo. Asciendesele à algun otro, con sola la mira de hacerle mudar de lugar, para impedir que contrayga en el Pais conocimientos, ò enlaces, que podrian hacerle parcial. Como la mayor parte de los demàs Mandarines de la misma Provincia le son desconocidos, rara vez sucede, que tenga ningun motivo de favorecerlos.

Goviερνο de la China.

Si obtiene algun empleo en la Provincia inmediata à la que ha nacido, debe ser en una Ciudad, que diste de ella cincuenta leguas à lo menos; porque un Mandarin, dicen los Chinos, no debe estàr ocupado sino en el bien pùblico. En una Ciudad de su proprio Pais, sus vecinos, y amigos no dexarian de turbarle con sus pretensiones. Veriase obligado à hacer injusticia en su favor, ò, movido por su venganza, à arruinar à aquellos de quienes alguno de su familia, ò èl huvieran recibido antiguamente alguna injuria. Este articulo se observa con tanta exactitud, que jamàs se pone un Mandarin Subalterno en un lugar en que su hermano, su tio, ò algun otro pariente tenga empleo superior. Si se supone por exemplo, que el Emperador quiere embiar al hermano de un Mandarin Subalterno para que sea Virrey en la misma Provincia, el mas joven de los dos hermanos tiene que dàr parte de esta circunstancia à la Corte, la qual le concede igual empleo en otra Provincia. Dase por causa de este Reglamento, que el hermano primogenito, hallandose Oficial superior, podria favorecer al mas chico, cerrando los ojos à sus faltas, ò que èste, contando con la autoridad, y proteccion de su hermano, se haria puede ser mas parcial, y menos exacto en el cumplimiento de su obligacion. Por otra parte, serìa cosa muy pesada para un Oficial Superior el tener que acusar à su hermano; y el unico medio de prevenir este inconveniente, es el jamàs permitir, que posean empleos dependientes uno de otro.

3. De tres en tres años se hace una Revista general de todos los Mandarines del Imperio, en la qual se examinan sus buenas, y malas calidades para el Govierno. Cada Mandarin superior examina la conducta de sus inferiores, desde el tiempo de los ultimos informes, ò igualmente desde que han tomado posesion de su oficio. Dà à cada uno notas, que comprenden oprobios, ò alabanzas. Por exemplo, el primer Mandarin de una Ciudad del tercer orden, que tiene à su mando otros tres, ò quatro Mandarines inferiores, les dà notas, y las embia al Mandarin de una Ciudad del segundo orden, sobre lo qual pone mucho cuidado. Este, que tiene igualmente baxo de sì otros muchos Mandarines en las Ciudades del tercer orden, examina estas notas, y las muda, ò las confirma.

Quan-

GOVIERNO DE LA CHINA.

Quando el Mandarin de una Ciudad del segundo orden ha recibido las notas de todos los Mandarines de las Ciudades del tercero, añade à ellas las suyas. Despues embia el Catalogo de todos los Mandarines de su diſtrito à los Mandarines Generales, que residen en la Capital. Eſte Catalogo pasa de sus manos à las del Virrey, quien, despues de haverlo regiſtrado en particular con los quatro Mandarines sus asiſtentes, lo embia à la Corte, añadiendo sus notas. De eſta suerte consigue el primer Tribunal conocer exactamente à todos los demàs del Imperio, y se halla en eſtado de caſtigarlos, ò recompensarlos segun su merito. Recompensase à un Mandarin ascendiendole, ò concediendole mejor empleo, y se le caſtiga por el medio opueſto.

En dos meses que dura eſte examen, no vè el Virrey à nadie, no recibe ninguna visita, ni aun ninguna carta de aquellos que dependen de èl, para conservar la reputacion de Juez integro, que no atiende sino al merito.

En quanto à la forma de eſtas notas, debaxo del nombre de los Mandarines, y debaxo del titulo de su Govierno, se escribe: ,, Eſte es un hombre muy codicioso de dinero, muy severo en sus ,, caſtigos, que trata cruelmente al Pueblo. O tambien, es muy ,, abanzado en edad, no puede exercer las ocupaciones de su em- ,, pleo, es orgulloso, caprichoso, de humor desigual, es temera- ,, rio, apasionado, y no tiene imperio sobre sì. Es perezoso, len- ,, to en la expedicion de los negocios, no eſtà versado en las ,, Leyes, y usos, &c. " Si las notas son favorables, contienen todas las virtudes del Mandarin: ,, Eſte es un hombre integro, que ,, no oprime al Pueblo, y que cumple fielmente sus obligacio- ,, nes. Es hombre de experiencia, que se atrahe el afecto del Pue- ,, blo, que posee el arte de governar, &c. "

Quando el Catalogo de las notas llega à Peking, el Tribunal Supremo, al qual se embia, se emplea en examinarlo. En èl señala las recompensas, y caſtigos, que cada Mandarin parece merece; despues de lo qual, lo remite inmediatamente al Virrey, quien quita los empleos à aquellos cuya certificacion contiene la mas minima reprension sobre el articulo del Govierno, ò asciende à otros pueſtos, à los que halla honrados con un elogio. Hacelos pasar por exemplo de una Ciudad del tercer orden à otra del segundo. A otros no se les asciende, ò degrada, sino algunos grados, y eſta alteracion se expresa al principio de sus ordenes en la forma siguiente: ,, Los Mandarines de eſta Ciudad, ensalzados, ,, ò degradados tres grados, dàn aviso, mandan, &c. " (El Conde dice, que de tiempo en tiempo tienen los Mandarines que embiar à la Corte, con mucha ſinceridad, y humildad, una confesion de sus faltas pùblicas; y que si ocultan alguna, que se halle en la liſta del Inspector, se arriesgan à perder sus empleos.)

De-

De esta suerte se halla informado el Pùblico de los castigos, ò recompensas, que ha merecido el Mandarin. Si se le ensalza tres grados, tiene esperanza de obtener un Govierno superior; y por lo contrario, si se le degrada nueve, està expuesto al riesgo de perder su empleo.

Govierno de la China.

4. De tiempo en tiempo embia secretamente el Emperador à las Provincias Ko-taus; esto es, Inspectores, ò Visitadores, que, pasando de Ciudad en Ciudad, se introducen en los Tribunales mientras la Audiencia del Mandarin; ò por los informes, que toman del Pueblo, se instruyen de la Administracion. Si el Visitador descubre por alguno de estos medios irregularidad en la conducta de los Oficiales, manifiesta inmediatamente las insignias de su dignidad, y se declara embiado del Emperador. Como su autoridad es absoluta, persigue inmediatamente al culpado, y le castiga con rigor; pero si la falta no es grave, embia sus informes à la Corte, la qual decide, què resolucion debe tomar.

Hace pocos años, que haviendo nombrado el Emperador Comisarios de esta especie, para examinar ciertas acusaciones, que el Virrey de la Provincia de Quang-tong, y el Registrador general de la Sal havian embiado à Peking uno contra otro, el Pueblo de la Provincia, que padecia escasèz de Sal, tomò el partido del Virrey, mientras que la mayor parte de los Mandarines generales se declararon à favor del contrario. El Emperador, que deseaba con gran fervor el inquirir quien tenia justicia, hizo partir à Canton al Tsong-tu de las Provincias de Che-kyang, y de Fo-kyen; y al de las de Kyang-nan, y de Kyang-si, con la qualidad de sus Comisarios. Al llegar fueron al Palacio que se les havia preparado, sin hacer, ni recibir ninguna visita. Igualmente reusaron los honores ordinarios; y temerosos de que no se les sospechase de haverse dexado ganar por regalos, no tuvieron comunicacion con los Mandarines de la Ciudad, sino para citarlos uno despues de otro, y para tomar de ellos informes. En una palabra, no dexaron de estàr encerrados hasta que, haviendo citado al Virrey, y al Registrador general, empezaron el proceso con diferentes interrogatorios, que les hicieron como à reos del comun. El Virrey tuvo, mientras durò el proceso, que dexar su Palacio, y mantenerse continuamente à la puerta de la Sala de las Audiencias. Todas las Tiendas de la Ciudad se cerraron, y el Pueblo no dexò de hacer presentar à los Comisarios sus acusaciones contra el Registrador general, que se recibieron como las de los Mandarines contra el Virrey. Quando se acabaron los informes, los embiaron inmediatamente à Peking con un Correo, despues de lo qual recibieron las visitas de todos los Mandarines, à excepcion del Administrador general.

5. Aunque los Inspectores de las Provincias se eligen siempre en-

Goviерno de la China.

entre los principales Oficiales, y se escogen personages de integridad conocida, sin embargo, como pueden abusar alguna vez de su poder, y dexarse ganar por regalos para libertar à los culpados, escoge el Emperador el tiempo menos pensado para viajar en diferentes Provincias, y informarse por sì de las quexas del Pueblo contra los Governadores. Eſtos viages, en los quales afecta hacerse familiar, atemorizan à los Mandarines de las Provincias. Visitando el Emperador Kang-hi de eſta suerte las Meridionales en 1689. pasò por las Ciudades de Su-cheu-fu, de Yang-cheu-fu, y de Nan-king. Iba à cavallo, seguido de sus Guardias, y de una comitiva de cerca de tres mil. En eſte eſtado hizo su entrada en la ultima de eſtas tres Ciudades. Los principales Ciudadanos fueron delante de èl con eſtandartes, y vanderas de seda, quitasoles, doseles, y una infinidad de otros adornos, mientras que los demàs, rodeando las calles con un profundo silencio, le dieron los mayores teſtimonios de respeto. Havianse erigido de veinte en veinte pasos Arcos triunfales, cubiertos de las mas ricas telas, y adornados de follages de cintas, y penachos de seda, por debaxo de los quales pasò el Monarca.

Haviendo llegado S.M. Imperial à Yang cheu-fu por la tarde, pasò la noche en su Barca, y al dia siguiente hizo su entrada à cavallo en eſta Ciudad. Como todas las calles eſtaban cubiertas de alfombras, preguntò à los habitantes, si se havia hecho eſto por orden de los Mandarines. Respondieronle, que se havian movido voluntariamente à no escusar ninguna cosa para recibir à su Amo, cuya respueſta parece le causò mucha alegria. Las calles eſtaban tan llenas de hombres, y niños, que iban en tropa entre la comitiva Imperial, que S. M. se detenia à cada paso, para explicar el guſto que tenia en eſto. En Su-cheu-fu, haviendo cubierto tambien los habitantes las calles de alfombras magnificas, mandò eſte Principe detener à la entrada de la Ciudad la Cavalleria que le acompañaba, para no maltratar tan hermosas telas de seda, que pertenecian al Pueblo. Dignòse de ir à pie haſta el Palacio que se le havia preparado, y la Ciudad eſtuvo honrada con su presencia por dos dias.

El Conde refiere una accion del mismo Emperador en una de eſtas visitas, que le hizo formidable à los Mandarines, y que le aumentò el afecto del Pueblo. Haviendose apartado eſte gran Principe à alguna diſtancia de su comitiva, viò un anciano, que lloraba amargamente. Preguntòle la causa de sus lagrimas: „ No tenia sino un hijo, le respondiò el anciano, en el qual havia „ pueſto toda mi confianza, y el cuidado de mi familia, y un „ Mandarin Tartaro me lo ha quitado. Me hallo privado yà de toda asiſtencia humana; porque siendo pobre, y anciano, de què „ medio me valdrè para obligar al Governador à que me haga

„ jus-

,, justicia ? Menos dificultad hay de la que pensais , replicò el Em- Goviervo de la China.
,, perador , subid detràs de mì , y servidme de guia hasta la casa
,, del raptor. " Haviendo obedecido el anciano sin ceremonia, llegaron en dos horas al Palacio del Mandarin , que no esperaba visita tan extraordinaria. Los Guardias de Corps , y otros muchos Señores , despues de haver buscado algun tiempo à su Amo , fueron en fin al mismo lugar , y sin saber de què se trataba , unos rodearon el Palacio , mientras que otros entraron con el Emperador. Convencido el Mandarin de violencia , se le condenò inmediatamente à perder la cabeza. Despues de la execucion , se bolviò Kang-hi àcia el anciano : ,, En recompensa , le dixo con
,, mucha seriedad , os doy el empleo del culpado , que se acaba
,, de castigar. Portaos con mas moderacion que èl , y sirvaos su
,, exemplo para que no hagais ninguna cosa, que pueda exponeros
,, à serlo de otros. "

En fin , ninguna cosa es mas instructiva para los Mandarines, ni mas eficaz para mantenerlos en orden , que la Gaceta , que se imprime todos los dias en Peking , y que se reparte à todas las Provincias. Los articulos de que se compone, no tratan mas que del Govierno. Hallanse en ella los nombres de los Mandarines à quienes se les ha privado de sus empleos , y por què causa. A uno se le degrada por haverse hecho culpado de negligencia , ò de infidelidad al exigir los tributos ; à otro por haver sido muy severo , ò misericordioso en sus castigos; à uno por sus opresiones , y à otro porque le faltan las qualidades necesarias à su empleo. Si un Mandarin ha sido ascendido à algun puesto mas considerable , ò degradado del suyo ; ò si se le ha privado por algun defecto de la pension annual , que recibia del Emperador , se publìca inmediatamente en la Gaceta.

Esta Obra periodica contiene todos los negocios criminales, que han producido sentencia de muerte ; los nombres de los Oficiales , que han succedido en las plazas vacantes ; las desgracias que han acaecido en las Provincias , y el socorro que han recibido de los Mandarines por orden del Emperador ; el Extracto de los gastos que se hacen para la manutencion de las Tropas , para las necesidades del Pueblo, para las obras pùblicas , y para las gracias del Principe ; las representaciones que han hecho los Tribunales Supremos al Emperador sobre su conducta , ò sobre sus decisiones. Veese en ella tambien el dia en que el Emperador labra la tierra para animar la Agricultura ; el tiempo que ha señalado para la Junta de los Grandes de su Corte , y de todos los Mandarines que presiden en los Tribunales , quando quiere instruirles de sus obligaciones ; hallanse en ella igualmente las Leyes nuevas , y los usos modernos ; los elogios que hace el Emperador à los Mandarines , y las reprehensiones que les dà ; por exemplo : tal Quan

Govierno de la China.

no està en buena reputacion, castigaràsele si no procura corregirse. En una palabra, el principal objeto de la Gaceta de Peking es instruir à los Mandarines en el arte de governar el Pueblo. Por este motivo la leen con mucho cuidado; y como contiene siempre el estado de los negocios públicos, hacen la mayor parte por escrito observaciones sobre cada articulo, para que les sirva de regla à su conducta. Ninguna cosa se imprime en la Gaceta, que no se haya presentado al Emperador, ò que no venga de èl. Los que estàn encargados de publicarla, no se atreverian à añadir en ella ningun titulo, ni la mas minima reflexion, so pena de castigo corporal. En una palabra, en 1726. un Escritor de este Tribunal, y un Oficial de la Posta, fueron castigados de muerte, por haver insertado en ella algunas mentiras. El unico motivo, que diò el Tribunal Criminal para justificar este rigor, fue, que los culpados havian faltado al respeto à S. M. Imperial, delito capital segun las Leyes.

Pero de tantos medios, como han inventado los Chinos para prevenir la corrupcion de los Governadores, y sus opresiones, no hay otro de que se pueda esperar verdaderamente este efecto, que el que inventò el Emperador Yong-ching. Hizo las rentas dobles; y declarando que no queria recibir ningun regalo, les prohibiò el que jamàs tomasen ninguna cosa mas que lo que se les debe, baxo las penas impuestas por su Ley, que manda, que à un Mandarin convencido de haver exigido, ò recibido injustamente ochenta onzas de plata, se le castigue de muerte. Concediò tambien crecidas cantidades à los Inspectores, y à los Visitadores para los gastos de sus viages, castigando con la ultima severidad, tanto al corruptor, como al que se dexa corromper.

Otro rigor de la Ley es privar à los Mandarines de la mayor parte de los placeres de la vida. No se les permite tratar, ni regalar frecuentemente à sus Amigos, ni hacerles representar Comedias. Expondrianse à la pèrdida de su fortuna si jugasen, se paseasen fuera de su distrito, hiciesen visitas particulares, y frecuentasen las Asamblèas pùblicas. Finalmente no tienen otra diversion, que la que pueden adquirir en lo mas retirado de sus Palacios. Como no estàn establecidos sino para sostener, y proteger al Pueblo, deben estàr siempre dispuestos para recibir las quexas. Esta obligacion no solamente es en los dias señalados para la Audiencia, sino tambien à qualquiera hora del dia. Si hay algun negocio urgente, vàn las Partes al Palacio del Mandarin, y tocan sobre una especie de timbal, que està algunas veces en la Sala de Justicia, aunque mas frecuentemente fuera de la puerta, para que el Pueblo pueda tocarlo con mas facilidad de dia, y de noche. No hay ocupacion, que deba impedir al Mandarin el responder à esta señal. Concede la Audiencia, que se le pide; pero si el que se quexa no

ha

ha padecido algun agravio considerable, que le ponga en derecho de implorar el socorro de la Justicia, se le hace dàr una paliza por esta visita importuna.

Goviερno de la China.

Tienen por una de las principales obligaciones del Mandarin el instruir à su Pueblo. Esta obligacion està fundada en el honor que tiene de representar al Emperador, quien, segun los Chinos, no solamente es Monarca para governar, sino tambien Maestro para enseñar. Por este motivo de tiempo en tiempo convoca S. M. à todos los Grandes de su Corte, y à los Gefes de los Tribunales, con sola la mira de darles instrucciones, cuyo texto se ha sacado de los Libros Canonicos. A su exemplo cada Governador debe juntar su Pueblo el primero, y el decimoquinto dia del mes, y hacerle un discurso dilatado, en el qual hace el oficio de Padre, que instruye à su familia. Este mètodo està establecido por una Ley del Imperio; y el mismo Emperador ha arreglado los asuntos, que se deben tratar en los Sermones, que se comprenden en diez y seis Ordenanzas Imperiales.

La primera manda, que se encomiende con cuidado la obligacion de la piedad filial, y la reverencia que deben los pequeños à los primogenitos, para enseñar à los jovenes como deben respetar las Leyes esenciales de la naturaleza.

La 2. que se encargue se conserve siempre en las familias una memoria respetuosa de sus antepasados, como medio para que reyne en ella continuamente la paz, y la concordia.

La 3. mantener la union en todas las Aldèas, para evitar en ellas las quexas, y pleytos.

La 4. estimar mucho la profesion de los Labradores, y de los que cultivan las Moreras, cuyas hojas sirven para la manutencion de los gusanos de seda, porque entonces no faltaràn granos, ni vestidos.

La 5. acostumbrarse à la economìa, à la frugalidad, à la templanza, y à la modestia: medios necesarios para evitar muchos gastos superfluos.

La 6. fomentar por toda especie de medios las Escuelas pùblicas, para que los jovenes puedan aprender en ellas buenos principios de Moral.

La 7. aplicarse cada uno à sus proprios negocios, como medio infalible para mantener la paz del espiritu, y del corazon.

La 8. destruir las Sectas, y los errores en su nacimiento, para conservar en toda su pureza la verdadera, y sòlida Doctrina.

La 9. instruir al Pueblo en las Leyes penales, establecidas por la autoridad, para que no sea indocil, y rudo en la obligacion.

Govierno de la China.

La 10. inſtruir perfectamente à todos en las reglas de la cortesìa, y politica, con la mira de mantener las nuevas coſtumbres, y la dulzura de la sociedad.

La 11. poner toda especie de cuidado en dàr buena educacion à sus hijos, y à sus hermanos jovenes; lo que les impedirà el entregarse al vicio, y seguir el corriente de las pasiones.

La 12. abſtenerse de la murmuracion, porque entonces la inocencia, y la virtud no tendràn ninguna cosa que temer.

La 13. no dàr asylo à los culpados, à quienes sus delitos reducen à pasar una vida errante, y vagabunda, para no hallarse comprendido en su caſtigo.

La 14. pagar exactamente las contribuciones eſtablecidas por el Principe, para librarse de las averiguaciones, y vejaciones del Colector de los Impueſtos.

La 15. obrar de acuerdo con los Gefes del barrio de cada Ciudad, porque eſte es el medio de prevenir el robo, y la fuga de los ladrones.

La 16. reprimir los movimientos de la colera, como medio para libertarse de una infinidad de riesgos.

Eſtas son las Ordenanzas de donde los Mandarines deben sacar el asunto para sus Sermones. Du-Halde nos ha dado uno de eſtos discursos sobre el tercer Articulo. La energìa, el resumen, la fuerza del razonamienro, y la excelencia del moral, se manifieſtan en èl igualmente. Tienese por obligacion tanto mas esencial del Mandarin, el hacer una harenga al Pueblo cada quince dias, quanto ay muchos delitos de que es responsable quando se cometen en su territorio. Si acaece un robo, ò un homicidio en su Ciudad, debe descubrir al ladron, ò al homicida, con pena de perder su empleo. Si se comete algun delito, como un parricidio, apenas se dà cuenta à la Corte, quando priva à todos los Mandarines de sus oficios. Creese siempre, que eſta es culpa suya, y que un desaſtre de eſta especie no huviera sucedido, si huvieran procurado enseñar los principios de un buen moral. Por el mismo motivo se caſtiga à un Padre de muerte, quando su hijo se halla culpado en algun delito monſtruoso.

La adminiſtracion de la Juſticia pertenece al Governador de cada Ciudad. El recibe el tributo, que cada familia debe pagar al Emperador, y regiſtra personalmente los cuerpos de aquellos, que se han muerto de algun accidente, ò à quienes la desesperacion ha hecho renunciar voluntariamente la vida. Cada mes tiene que dàr dos Audiencias à todos los Gefes de barrio de su diſtrito, para informar exactamenre de todo lo que pasa. Es tambien su oficio dàr pasaportes à las Barcas, y à las demàs Embarcaciones; oìr las quexas, y recibir las acusaciones, que deben ser casi continuas

en

en un Eſtado tan poblado. Todos los pleytos vienen à su Tribunal. Puede hacer dàr una rigurosa paliza á la parte que ha ofendido. En fin, su poder se eſtiende haſta la sentencia de muerte; pero no puede executarse, como tampoco la de ningun Mandarin superior, sin haverse ratificado por el Soberano. La decision de las causas de poca importancia se abandona à los tres Mandarines inferiores. GOVIERNO DE LA CHINA.

La ocupacion principal de eſtos, sean Chi-cheus, Chi-hyens, ò Whey-cheu-peys, consiſte en exigir los impueſtos. A eſta ocupacion tienen que asiſtir personalmente; y aunque las tierras se midan en cada Provincia, y el impueſto de cada Arpen, medida de tierra, que comprende cien pasos quadrados, cada uno de diez y ocho pies, se arregle segun la bondad del territorio, la pobreza, ò avaricia no dexa de hacer al Pueblo baſtante lento en pagar. Espera à que los Oficiales inferiores vengan à instarle, y frecuentemente es necesario apalearlo para obligarle à ello. Quando se reprende à estos Colectores de Impuestos, de que tratan à los Paysanos con demasiado rigor, alegan por escusa, que si no entregasen las cantidades, de que son responsables, sus superiores los sospecharian de haver sido omisos en su obligacion, ò haverse dexado sobornar: sospecha, que serìa suficiente, sin otro examen, para exponerlos à ser apaleados. Por otra parte pretenden los Mandarines juſtificar la crueldad con que tratan à sus inferiores, alegando, que si no se hallasen en estado de pagar al tiempo señalado, se verian obligados à hacerlo de su bolsillo, temerosos de perder sus empleos. En efecto, muchas Provincias deben al Tesoro Real atrasos considerables, que jamàs se cobraràn; pero para remediar eſte inconveniente Yong-ching, ultimo Emperador, mandò, que en adelante se pagasen los tributos, no por los feudatarios, sino por los proprietarios.

Ninguna cosa contribuye tanto para la quietud, que reyna en la China, como los buenos Reglamentos, que se observan en las Ciudades, especialmente en Peking, de donde toman exemplo todas las demàs. Como yà se ha hablado de su forma, de las torres, de las puertas, de la division de los barrios, del orden establecido en las calles, y de las Guardias, que velan en la seguridad del Pùblico, se limitarà aqui à algunos otros articulos pertenecientes à la Policìa, de que no se ha tenido aùn ocasion de tratar. En las Ciudades cada barrio tiene su Gefe, que vela sobre cierto numero de casas, y que es responsable de todo lo que sucede en su diſtrito. Si se suscitase algun tumulto, de el que no quisiera advertir inmediatamente à los Mandarines, serìa caſtigado con crueldad. Los Amos de las familias responden asimismo de sus hijos, y criados. Los vecinos eſtàn obligados entre sì à socorrerse mutuamente en los accidentes importunos que sobrevienen;

co-

Govierno de la China.

como por exemplo un robo nocturno. Una casa responde de la inmediata.

Siempre hay en las puertas de cada Ciudad una Guardia, que examina à los pasageros. Un Estrangero es conocido en la fisonomìa, y en el acento. A la menor señal, que le hace sospechoso, cogesele, y inmediatamente se dà aviso de ello al Mandarin. Es maxima fundamental de los Chinos el no permitir, que los Estrangeros se establezcan en su Imperio. Ademàs de su desprecio hereditario de las demàs Naciones, tienen por principio, que introduciendo un conjunto de gentes variedad en las costumbres, y usos, originaria finalmente querellas personales, vandos, y tumultos.

Inmediatamente que anochece, se cierran con cuidado las puertas de la Ciudad, y las que estàn à la extremidad de cada calle. Ponense centinelas à ciertas distancias, para prender à los que estàn muy tarde fuera de sus casas. Algunas Ciudades tienen una Guardia à cavallo, que hace patrulla continua en los terraplenes. La noche, dicen los Chinos, se ha hecho para descansar, y el dia para trabajar. Esta Ley se observa tan fielmente, que jamàs se encuentra à nadie en las calles; ò si sucediese, que se cogiese à alguno, se tendria por un vagabundo, ò por ladron, que busca ocasion de robar favorecido de la obscuridad. Siempre es peligroso el salir à ciertas horas, porque el mas inocente no se libraria sin trabajo de la severidad de los Magistrados.

Quando se suscita alguna quexa en el Populacho, y que de las palabras se viene à los golpes, se evita con gran cuidado el derramar sangre. Si los que riñen se hallan armados de palos, ò de algun instrumento de hierro, lo dexan para darse de puñadas. Estas contiendas se terminan casi siempre en quexas, que se dàn al Magistrado. Escucha las razones de las dos partes, y condena ordinariamente al culpado à que se le apalee en su presencia.

La China tiene sus mugeres pùblicas, como la mayor parte de los demàs Paìses del mundo; pero por temor de que no causen algun desorden, no se permite que habiten en lo interior de las Ciudades, ni que ocupen casas particulares. Juntanse para vivir todas ordinariamente baxo el govierno de un hombre, que es responsable de todo el mal que pueden causar. Finalmente, observa el Autor, estas mugeres no son mas que toleradas entre los Chinos, y se tienen por infames. Hallanse tambien Governadores, que no las permiten en la extension de su jurisdiccion.

Es cosa estraña, que una Nacion tan numerosa, tan naturalmente enemiga de la quietud, tan llena de amor proprio, y tan apasionada à las riquezas, pueda ser contenida en los limites de la obligacion por el corto numero de los Mandarines, que goviernan

ca-

cada Provincia. Dificultoso serìa el creer con què facilidad un Mandarin, que no serà mas que un simple Chi-fu, govierna un Populacho innumerable. Si publìca sus ordenes en un pliego de papel sellado con su Sello, y fixado en las esquinas de las calles, se le obedece con la mas pronta sumision; bien es verdad, segun la observacion del Autor, que sola la sombra de la autoridad Imperial, derivada del systèma de la Paternidad, obra sobre esta Nacion con una fuerza sin limites. GOVIERNO DE LA CHINA.

Quando un Chi-fu hace justicia en su Tribunal, jamàs se le habla sino de rodillas. No sale en pùblico sin un numeroso acompañamiento, que le dà mucha magestad. Està ricamente vestido, y su compostura, y modestia es grave, y severa. Quatro hombres lo llevan en una Silla dorada, que està abierta en Verano, y cerrada en Invierno. Precedenle todos los Oficiales de su Tribunal, peynados, y vestidos de un modo extraordinario. Los dias de ceremonia, ò quando visita à aquellos à quienes quiere demostrar alguna atencion, llevan dos hombres delante de su silla, en una litèra, y en una caxa de oro, los Sellos que ha recibido del Emperador. En el lugar adonde llega, los ponen sobre una mesa cubierta con un tapete.

Es acompañado de la misma pompa en sus marchas, en sus procesiones, y en todos sus viages por agua, y por tierra. Aunque se ha tocado yà este articulo, se añadirà, para acabar de explicarlo, que la vispera de la marcha de un Mandarin se embia un Correo delante de èl con una tablilla, que se nombra Pay, en la qual se hallan escritos el nombre, y empleo del Oficial, que ha de venir. Vista esta insignia, se preparan inmediatamente para su recepcion, segun el orden de su dignidad, las habitaciones del Kong-quan, ò del Meson Real. Dansele todas las provisiones necesarias, como viveres, portadores, casas, sillas, ò barcas, si viaja por agua. Los Correos, que publican su llegada, hallan siempre cavallos dispuestos; y temerosos de que les falten, tocan sobre una fuente dos, ò tres lis antes de la Posta, para advertir, que los cavallos estèn ensillados, si no lo estàn yà. Los muebles de un Kong-quan no consisten sino en un corto numero de fieltros, y esteras, dos, ò tres sillas, una mesa, y una cama de madera cubierta con una estera. Si el Mandarin es de dignidad considerable, y el Kong-quan no corresponde à su empleo, se aloja en una de las mejores casas de la Ciudad, en donde se toma una habitacion para èl.

Los Mesones Reales sirven à toda especie de personas, y asimismo à los Correos del Emperador. Los Misioneros eran recibidos en ellos quando viajaban de orden de S.M. à alguna parte del Imperio. Sin embargo se debe observar, que los que llevan las ordenes del Soberano, son ordinariamente personas de alguna dis-

tin-

Govierno de la China.

tincion, y vàn acompañados de muchos Cavalleros. Las ordenes Imperiales estàn escritas en un pliego grande, cubierto con una tela de seda amarilla, y embuelto en una vanda, que cuelga de la espalda del Correo. Cada Casa de Posta tiene su Mandarin, que cuida de los cavallos del Emperador, los que, sin ser muy buenos, tienen una carrera de sesenta, ò setenta lis. Las Postas, que se nombran Chau, son desiguales, y las mas cortas son de cincuenta leguas, ò rara vez menos de quarenta. El uso de los Correos ordinarios es llevar la maleta atada à la espalda; pero quando vàn à cavallo, la ponen sobre una almohada, que lleva atràs. Estas maletas son muy ligeras, y no vàn en ellas mas que los Despachos del Emperador, ò de los Tribunales Supremos, ò algunos avisos de los Oficiales de una Provincia. Tambien tienen los Correos el permiso de tomar las cartas de los Particulares, y en esto consisten sus ganancias.

Si viaja por agua un Mandarin, los Soldados de cada Tang; esto es, de los Cuerpos de Guardia, se ponen en linea en señal de respeto à lo largo del Rio, con la vandera desplegada, y las armas en la mano. Quando el embiado es Mandarin del primer orden, ò Señor de la Corte, se ponen en las dos extremidades de la barca quatro linternas, con estas palabras en caractères abultados de oro: King-chay-ta-sin, que significan gran Señor embiado de la Corte. Añadese à esto pavellones, y gallardetes de seda de diferentes colores, movidos por el viento. Por la mañana, y por la noche, quando se echan ancoras, saluda la Guardia al Mandarin con una descarga de sus armas de fuego, acompañada del ruido de las trompetas. Al anochecer se encienden las linternas, que estàn en las dos extremidades de la barca, y otras trece, pero mas pequeñas, que cuelgan del mastil en forma de Rosario, y otras tres encima, que las cruzan. Inmediatamente que se han encendido las linternas, viene el Capitan del Tang con su Compañia, se presenta enfrente de la barca, y nombra en alta voz à los Soldados, que deben estàr de Guardia por la noche. Entonces el Patron de la barca hace una larga harenga à los Soldados, representandoles los accidentes que pueden acaecer, como los del fuego, del robo, y otros muchos, de que les hace responsables. Al fin de cada articulo dàn los Soldados un gran grito; despues de lo qual, retirandose para formar una Guardia regular, dexan en centinela à un hombre de su Tropa, que và, y viene à la ribera, tocando continuamente dos pedazos de bambu uno con otro, en testimonio de su vigilancia. Las centinelas se mudan de hora en hora.

Por temible que sea la autoridad de estos Mandarines, no se mantendrian mucho tiempo en sus oficios, si no cobrasen la reputacion de ser Padres del Pueblo, y de no procurar sino el bien pùblico. Un Magistrado de este caracter debe haver puesto todo

su

su cuidado en llamar cerca de sì personas versadas en el arte de criar gusanos de seda, y ponerlos en obra, para estender la pràctica de este arte en su distrito. Este cuidado de enriquecer su Ciudad, le atrahe grandes aplausos. Otros Mandarines en tiempo de borrasca, no limitandose à prohibir el paso del Rio, vàn à la orilla, y no se apartan de ella en dos dias enteros, para oponerse con su presencia à la temeridad de aquellos que intentasen menospreciar el riesgo. El que no ha dado al Pueblo alguna señal de afecto de esta especie, ò que trata à sus Vasallos con demasiada severidad, no dexa de ser notado en el informe, que embian los Virreyes à la Corte cada tres años, y queda expuesto à perder su empleo. Quando alguno muere preso, es necesario un grande numero de testimonios para probar, que el Mandarin no ha sido sobornado para quitarle la vida, que le ha visitado en su enfermedad, y que le ha buscado Medico, y todos los remedios del Arte. Informase al Emperador de todos los que mueren presos; y segun los avisos que recibe, ordena frecuentemente procedimientos extraordinarios.

GOVIERNO DE LA CHINA.

En un año poco favorable, en que se coge mala cosecha, sea por sequedad, ò por un exceso de lluvia, ò sea por algun otro accidente, como una abundancia de langostas, que destruyen algunas veces ciertas Provincias, no escusa el Mandarin ninguna cosa para hacerse popular. El interès, ò el disimulo se oculta baxo la mascara del zelo del bien pùblico. Aunque la mayor parte detestan de los Idolos de Eo, y de Tau, no dexan de visitar solemnemente los Templos para pedir lluvia, ò buen tiempo. En estas calamidades pùblicas, publìca un Mandarin Ordenanzas, que se fixan en todas las esquinas, impone un ayuno general, y prohibe con rigorosas penas à los Carniceros, y Cocineros vendan manjares. Esta orden no se observa mejor, porque los Oficiales establecidos para cuidar de esto, se dexan ganar con qualquier dinero. El Mandarin và al Templo à pie, vestido con poco cuidado, y algunas veces con paja en los zapatos, acompañado de los Mandarines inferiores, y seguido de los principales habitantes de la Ciudad. Quando llega, enciende en el Altar dos, ò tres pastillas perfumadas; despues de lo qual, sentandose con toda su comitiva, bebe thè para pasar el tiempo, fuma tabacò por espacio de una hora entera, y se retira. Puedese sacar de aqui por conclusion, que los Chinos tratan al Idolo con poca ceremonia. Si vèn que les hace esperar mucho tiempo el favor que le piden, le apalean algunas veces para hacerle mas tratable; pero estas furias son raras.

En Kyang cheu, en la Provincia de Chen-si, hicieron los Oficiales maltratar à un Pagodo, hasta despedazarlo, por haverse obstinado en reusar lluvia en tiempo de gran sequedad. Despues

Govierno de la China.

que llovió, hicieron otro Idolo de tierra, ò de yeso, lo llevaron en triunfo por toda la Ciudad; y restableciendole en todos los derechos de la santidad, le ofrecieron sacrificios. No haviendose dignado otro Pagodo de corresponder à los mandamientos reiterados del Virrey de la Provincia, le mandò decir este Señor por un Mandarin inferior, que si no llovia antes de cierto dia, se le echaria de la Ciudad, y se demoleria su Templo hasta los cimientos. Como esta amenaza no produxo ningun efecto antes del dia señalado, se cerrò el Templo, y se sellaron las puertas; pero haviendo llovido pocos dias despues, sosegado el Virrey de su colera, permitiò que el Idolo recibiese los honores ordinarios.

En estas calamidades públicas el Mandarin, en calidad de Padre, y de Governador del Pueblo, hace humildemente oracion al Genio de guarda de la Ciudad; y conformandose con el uso antiguo, implora su asistencia. Dice à este Espiritu, que por su poder consiguen los habitantes sus prosperidades, y se preservan de las desgracias, que les amenazan; que à ningun otro, que à èl, deben implorar en sus infelicidades; pero le dà tambien à entender, que si no oye sus ruegos, no puede tener su corazon parte en los honores que le rinden; y que si no dexa de ser lo que es, no serà à lo menos tan honrado, y conocido. Despues de haverle dicho, que sus ayunos, sus oraciones, y su arrepentimiento no han podido compadecer à Tyen, añade el Mandarin: „ Por lo „ que toca à vos, ò Espiritu! Governador invisible de esta Ciu„ dad, vos teneis entrada cerca de èl, vos podeis pedirle favores „ para nosotros pobres mortales, y suplicarle se dè yà por conten„ to, y ponga termino à nuestras afficciones. Tal favor, obte„ nido por vuestra intercesion, corresponderà à los deseos del Pue„ blo, y os harà honrar cada vez mas en esta Ciudad. “

Quando un Governador pasa à otra Provincia, despues de haver exercido su empleo à satisfaccion del Público, le hace el Pueblo honores, que inspiran à los mas necios el amor à la Justicia, y à la Virtud. Ponense mesas à ciertas distancias en el espacio de dos, ò tres leguas, cubiertas con tapetes grandes de seda, que llegan hasta el suelo, encima de las quales se queman perfumes. En ellas se ponen candeleros grandes con hachas de cera, toda especie de manjares, de licores, y de frutas, y en otras vino, y thè. Inmediatamente que viene el Mandarin, todos se arrodillan, y baxan la cabeza hasta el suelo. Algunos lloran, ò à lo menos fingen llorar, y otros le instan, que baxe para recibir los ultimos testimonios de su agradecimiento, despues de lo qual se le presenta thè, y vino. Es detenido por estos cariños al paso que và andando; pero la cosa mas divertida de este espectaculo es vèr al Pueblo, que le quita las botas de distancia en distancia, y le pone otras. Todas las que han tocado à sus piernas, son veneradas entre

sus

sus amigos, y se conservan como reliquias preciosas. Las primeras que se le quitan, se ponen en una especie de jaula sobre la puerta de la Ciudad.

Goviereno de la China.

El dia del nacimiento de un Governador, si està contenta la Ciudad con su Administracion, se juntan los principales habitantes para saludarle en cuerpo en su Palacio. Ademàs de los regalos ordinarios, llevan consigo una caxa larga de barniz del Japon, adornada de flores de oro, y dividida en ocho, ò doce casillas, que estàn llenas de diferentes especies de dulces. Al llegar à la Sala de ceremonias, se ponen todos en linea, y le hacen una profunda reverencia. Despues se arrodillan, y baxan la cabeza hasta el suelo, à menos que el Quan no se oponga à ello, como ordinariamente sucede. El mas considerable de ellos toma una copa de vino; y teniendola levantada con las dos manos, la ofrece al Mandarin, pronunciando en alta voz la palabra Fo-tsyu; esto es, ved el vino, que acarrea la felicidad; y la de Cheu-tsyu, que significa, ved el vino, que dà larga vida. Otro se acerca inmediatamente, y presenta los dulces, que tiene del mismo modo, diciendo, aqui està el azucar de la larga vida. Otros repiten tres veces las mismas ceremonias con los proprios votos.

Si el Mandarin se ha distinguido de algun modo extraordinario por su equidad, su zelo, y afecto al Pueblo, emplean otro mètodo para hacerle conocer la alta opinion que tienen de su Govierno. Los Letrados mandan hacer un vestido, compuesto de pedacitos quadrados de raso de diferentes colores, como azul, encarnado, verde, negro, amarillo, &c. y el dia de su nacimiento le llevan este regalo con muchas ceremonias, acompañadas de Musica. Al llegar à la Sala exterior, que sirve de Tribunal, le suplican pase de su habitacion interior à la Sala pùblica, en donde le presentan el vestido, el que le ruegan se ponga. El Mandarin afecta algunas dificultades, y se reconoce indigno de este honor; pero fingiendo ceder en fin à las instancias de los Letrados, y del Pueblo, se dexa quitar su vestido ordinario, y poner el que se le trahe. La variedad de los colores representa, en la idèa de los Chinos, todas las Naciones, que llevan vestidos diferentes, y significa, que es mirado como Padre del Pueblo, de el que es digno Governador. Por este motivo se dà à su vestido nuevo el nombre de Van-siu-i, que significa vestido de todas las Naciones. A la verdad, no lo trahe mas que en esta ocasion; pero se conserva con cuidado en su familia, como señal de honor, y distincion. Informase de esto al Virrey, y comunmente se dà aviso à los Tribunales Supremos. El Padre Contancin, Misionero, asistiò una vez à esta ceremonia, yendo à dàr los dias à un Governador.

Por lo contrario, un Mandarin, que no se ha portado hon-

rosamente en su empleo, se le trata, quando marcha, con mucho desprecio, y desdèn. Haviendose privado al Governador de una Provincia Maritima de su oficio, por haver defraudado al Pueblo en tres quartas partes de una provision de arroz, que havia embiado el Emperador en tiempo de carestìa, fue seguido de una prodigiosa turba, que le reprendiò su avaricia. Unos le convidaban, burlandose, à que no dexase su Govierno hasta haver acabado de comer todo el arroz, que havia confiado el Emperador à su cuidado. Otros le arrojaron de su silla, y la hicieron pedazos, desgarraronle los vestidos, y quebraron los quitasoles. En fin, no huvo injurias, y maldiciones que no padeciese hasta entrar en la barca.

§. V.

TRIBUNALES, O SALAS DE LA CHINA.

TOdos los negocios, que pertenecen al Govierno Civil, y Militar, se tratan en Salas, ò Tribunales establecidos para este uso, que cada uno tiene su objeto particular, para que la diligencia corresponda siempre à la exactitud. Estos Tribunales estàn subordinados uno à otro, como los Mandarines que presiden en ellos. Los de las Ciudades dependen de las Salas Provinciales, y estas de las Supremas, ò de los Tribunales Generales del Imperio, que se hallan en Peking, à los quales vienen à parar todos los negocios de importancia para su examen, y decision.

TRIBUNALES SUPREMOS, O GENERALES.

ADemàs del Tribunal, que se nombra Nui-yuen, de el que yà se ha hablado, se hallan en lo interior del Palacio once Tribunales Supremos, cuyo poder, y autoridad se estiende à todas las Provincias del Imperio; seis, que son para los negocios Civiles, y que se nombran Lew pu; y cinco, nombrados U-fu, para los negocios Militares.

El primero de los seis Tribunales Civiles tiene el nombre de Li-pu, que significa Tribunal de los Magistrados. Su objeto es poner Oficiales en las Provincias del Imperio, velar sobre su conducta, examinar sus buenas, y malas qualidades, y dàr de ellas cuenta al Emperador, quien los asciende, ò degrada segun su merito. Este es propriamente el Tribunal de los Inquisidores del Estado, de el que dependen otros quatro. El primero, nombrado Ven-swen fu, elige à los que son capaces de poseer los oficios prin-

principales del Imperio. El segundo, que se nombra Kau-kong-fu, examina la conducta de los Mandarines. El tercero, nombrado Nyen-fong-fu, sella todos los Actos judiciarios, señala à los Mandarines de diferentes ordenes, y oficios los Sellos que les pertenecen, y examina si estos, y los Despachos, que vienen à la Corte, son verdaderos, ò contrahechos. El quarto, baxo el nombre de Ki-kyong-fu, examina el merito de los Grandes del Imperio; esto es, de los Principes de la Sangre, de los Règulos, y de los que tienen el titulo de Duques, de Marqueses, y de Condes, ò nombres Chinos, que corresponden à èl. Los Señores de este ultimo orden se nombran Hyang-chin, ò Vasallos antiguos. Estos son gentes aficionadas, que han hecho grandes servicios à la familia Reynante en la Guerra de los Tartaros.

Goviermo de la China.

El segundo Tribunal Supremo, nombrado Hu-pu; esto es, gran Tesorero del Emperador, tiene la Superintendencia de la Hacienda Imperial, con el cuidado del dominio particular de los Tesoros, del gasto, y de las rentas de este Monarca; dà ordenes para los sueldos de los Oficiales, y las pensiones; arregla la distribucion del dinero, del arroz, y de las telas de seda entre los Señores, y todos los Mandarines del Imperio; guarda un registro exacto de todas las familias, de todos los tributos, de las Aduanas, y de los Almacenes pùblicos; pero para tratar tanta multitud de negocios, tiene catorce Tribunales subordinados, cada uno con el nombre de una de las Provincias del Imperio. La decimaquinta, que es la de Pe-che-li, no se cuenta entre las demàs, porque siendo la residencia del Emperador, goza por muchos titulos de los Privilegios de la Corte, y de la Casa Imperial, como en otro tiempo la Provincia de Kyang-nan, quando el Emperador residia en ella. Tenia seis Tribunales Supremos, como los de Peking, y no se contaban entonces mas que trece Provincias; pero haviendola reducido los Tartaros à la clase de las demàs, es la decimaquarta.

El tercer Tribunal Supremo se nombra Li-pu; esto es, el Tribunal de los Ritos. Aunque este nombre parece el mismo que el del primer Tribunal, la pronunciacion de Li, que es diferente, le hace significar Mandarines en el primer sentido, y Ritos en el segundo. Este Tribunal està instituìdo para velar en la observancia de los Ritos, y ceremonias, y en el progreso de las Artes, y Ciencias; està tambien encargado de la Musica Imperial; examina à los que aspiran à los grados, y les concede el permiso de venir al examen; consultasele sobre los titulos de honor, y sobre las demàs señales de distincion, con que quiere gratificar el Emperador à los que lo merecen por sus servicios; està encargado de los Templos, y de los Sacrificios, que ofrece S. M. de las fiestas Imperiales, y de los Embaxadores, con la direccion de los

Ar-

Artes liberales, y la de las Leyes, ò de las tres Religiones establecidas en el Imperio; en una palabra, este es una especie de Tribunal Eclesiastico, al qual tienen que presentarse los Misioneros en tiempo de las persecuciones. Al Tribunal de los Li-pus ayudan otros quatro inferiores, que el primero, nombrado I-chi-fu, ò Tribunal de los negocios importantes, arregla, y distribuye los Titulos, y Patentes de los Règulos, de los Duques, de los Tsong-tus, de los Virreyes, y de los demàs grandes Oficiales del Imperio. El segundo, què se nombra Su-si-fa, preside à los Sacrificios Imperiales, à los Templos, à las Mathematicas, y à las Religiones aprobadas, y toleradas. El nombre del tercero es Chu-ke-fu, y su empleo recibir à los que son embiados à la Corte. El quarto, que se nombra Sing-sen-chu, tiene la direccion de la mesa del Emperador, y de los banquetes que dà à los Grandes, y Embaxadores.

El quarto Tribunal Supremo se nombra Ping-pu, ò Tribunal de las Armas. Tiene baxo sus ordenes à toda la Milicia del Imperio, en la que se comprenden, con los Soldados, todos los Oficiales generales, y particulares. Vela en la observancia de sus exercicios, en la reparacion de las Plazas de Guerra, en la manutencion de las Armerias, y de los Almacenes, en la fabrica de las Armas, y en una palabra, en todo lo que pertenece à la defensa, y seguridad del Imperio. De quatro Tribunales inferiores, que le asisten, el primero, nombrado Vu syun-fu, dispone de todos los empleos Militares, y tiene cuidado de que la disciplina se observe exactamente en todos los Cuerpos de Tropas. El segundo, que se nombra Che-fong-fu, distribuye los Oficiales, y Soldados à sus Quarteles, para mantener la quietud pública, especialmente para defender à las Ciudades, y caminos grandes de toda especie de robos. El tercero, nombrado Che-kya-fu, tiene la Superintendencia de los Cavallos del Imperio, de las Postas, de los Mesones Imperiales, y de las Barcas establecidas para transportar los viveres, y provisiones Militares. El quarto, nombrado Fu-ka-fu, preside à la fabrica de las Armas, y à la provision de las Armerias. Navarrete observa, que esta Sala, que nombra Marcial, goza alguna mas jurisdiccion, pues à ella tuvieron que presentarse los Misioneros, para recibir la orden de su destierro. Asignò tambien Barcas, una Guardia, y Oficiales para conducirlos.

El nombre del quinto Tribunal Supremo es Hing-pu, que corresponde à la Sala del Crimen de los Parlamentos de Francia. De èl dependen catorce Tribunales subordinados; esto es, uno para cada Provincia del Imperio.

La sexta, y ultima Sala, que se nombra Kong-pu, ò Tribunal de las obras pùblicas, tiene por objeto la reparacion de los edificios pùblicos, de los Palacios del Emperador, de los de los Tri-

Tribunales de los Principes de la Sangre, y de los Virreyes, de las Sepulturas Imperiales, de los Templos, &c. Tiene la Superintendencia de las torres, de los arcos triunfales, de los puentes, de las calzadas, de los diques, de los rios, de los canales, de los lagos, y de los trabajos necesarios para la navegacion, de las calles, de los caminos grandes, de las barcas, &c. Los Tribunales subordinados son en numero de quatro. El primero, nombrado Vin-chin-fu, prepara los planes, y dibujos para las obras pùblicas. El segundo, que se nombra Yn-heng-tse, tiene la direccion de todos los Talleres Imperiales, de Carpinteros, Arbañiles, &c. en todas las Ciudades del Imperio. El tercero, nombrado Tong-che-wei-tse, se emplea en la reparacion de los canales, de los puentes, de las calzadas, de los caminos, y en hacer navegables los rios. El quarto, nombrado Tsu-tyen-tse, cuida de las Casas Imperiales, de los Parques, de los Jardines, y de los Vergeles.

Goviermo de la China.

Eſtos seis Tribunales residen cerca del Palacio del Emperador, al lado del Eſt. Cada uno posee un grande espacio quadrado, de un tiro de mosquete de largo en todas sus dimensiones, dividido en tres partes, ò en tres hileras de patios, y habitaciones. El primer Presidente ocupa la division del medio, que empieza en la calle en donde hay una gran puerta con tres portales. Pasase de allì, por otras puertas, y patios, que eſtàn adornados de porticos, y corredores soſtenidos por pilares, à la gran Sala, en donde se junta el Tribunal. Mas allà de eſta Sala, se atraviesa un patio, para llegar à otra mas chica, adonde se retira el primer Presidente con sus asiſtentes, quando tiene algun negocio particular que examinar. A los dos lados de eſta Sala, y mas allà hay otras, y diferentes aposentos. Eſtos sirven al Presidente, y à los Mandarines del Tribunal, para descansar en ellos, y comer los alimentos, que se le dàn por el Emperador, con la mira de aprovechar el tiempo, que serìa necesario perder si tuviesen que ir à su casa à la hora de comer, y aquellas para los Oficiales primeros, para los Secretarios, y los demàs Oficiales Subalternos. Las otras dos divisiones del espacio pertenecen à los Tribunales inferiores, que dependen del mismo.

Segun la Relacion de Navarrete, la forma, y conſtruccion de los edificios es una misma en los seis Tribunales, excepto que hay algunos mas grandes que los otros. Cada Tribunal tiene tres puertas, en las quales se vèn pintados muchos Gigantes terribles para espantar al Pueblo. No se permite mas que à los Mandarines, y à personas de mucha diſtincion el pasar por la puerta del medio, que es muy grande. Las otras dos son para los pretendientes. Entrase en un patio grande por tres caminos, que vàn à dàr à las tres puertas. El de medio es algunos pies mas alto que los demàs.

Tie-

Goviernо de la China.

Tiene àcia el medio un arco de piedra con otra puerta. A los dos lados de efta Plaza de entrada, se vèn muchos aposentos para los Secretarios, para los pretendientes, y los demàs Oficiales. En estos lugares jamàs faltan Templos. Enfrente de las puertas se vèn Salas grandes, y otros lugares, en donde se tienen las Juntas. Cada uno de los Tribunales Supremos tiene quatro aposentos grandes para Mandarines de clase inferior, que eftàn encargados de negocios de menos importancia.

Cada Tribunal se compone de dos Presidentes, con quatro asiftentes, y veinte y quatro Consejeros, doce Tartaros, y doce Chinos. Tienese efta reparticion por un rasgo admirable de la politica del Conquiftador, que doblando de efta suerte el numero de los Consejeros, introduxo à los Tartaros en la Adminiftracion, sin despreciar à los Chinos.

Magalhaens pretende, que los primeros Presidentes de los seis Tribunales Supremos, son del segundo grado de los Mandarines del primer orden, y que tienen el nombre de Chang-chu, que se agrega, dice, al primer Presidente de cada Tribunal. De efta suerte el de el de los Ritos se nombra alli Li-pu-chang-chu. Cada Presidente tiene dos asiftentes, que el primero se nombra Tso-chi-lang, ò Presidente de la mano izquierda; y el otro Yen-chi-lang, ò Presidente de la mano derecha, los dos del primer grado de los Mandarines del segundo orden. Eftos Presidentes, y asiftentes tienen otros muchos titulos. Uno se nombra Ta-tang; efto es, Sala grande, ò primera; otro tiene el nombre de Sala de la izquierda; y otro el de Sala de la derecha.

Los quarenta y quatro Tribunales inferiores tienen tambien sus Palacios, y Salas, que eftàn situadas en lo interior de la cerca à que pertenecen. Cada uno tiene dos Presidentes, y veinte y quatro Consejeros, sin hablar de un grande numero de Oficiales, de Secretarios, de Maceros, de Mensageros, de Alcaldes, de Sargentos, de Cocineros, y de otros Oficiales Subalternos.

Como serìa dificil en tan grande numero de Oficiales el hallar à los que se necesitasen, se vende un Libro, al que se le podria dàr el nombre de Eftado presente de la China, en el que se hallan los nombres, apellidos, y empleos de cada uno, con las insignias que sirven para distinguir si son Chinos, ò Tartaros, Doctores, ò Bachilleres, &c. Hallanse tambien en èl las mudanzas que acaecen, especialmente en los Oficiales Militares, y eftas se señalan con caractères mòviles, para que no sea necesario reimprimir el Libro.

La jurisdiccion de los Tribunales Soberanos se eftiende à todas las Provincias, y casi à todo lo que pertenece à la Corte del Emperador, al que solo reconocen por Superior, ò al gran Consejo. Quando S. M. tiene por conveniente el juntar su gran Consejo

para algun negocio importante, que se ha juzgado yà por una de las Salas Supremas, èsta presenta sus sùplicas en los dias señalados, y tiene su conferencia con el mismo Emperador, que las aprueba, ò desecha. Si las aprueba, la signa de su propria mano; pero si las detiene, tiene la Sala que esperar sus ordenes, que se le comunican por uno de los Kolaus. Las sùplicas, que se presentan por los Presidentes de los Tribunales Supremos, deben llevar en el titulo el asunto del Memorial, y concluirse con el dictamen del Tribunal que las presenta. GOVIERNO DE LA CHINA.

Estos seis tienen en sus procesos un mètodo, que les es proprio. Un particular, que tiene algun negocio, lo expone luego por escrito en papel, cuyo tamaño, y forma estàn arreglados. Và al Palacio del Tribunal, en donde toca el tambor, que halla en la segunda puerta. Arrodillandose despues, y teniendo la sùplica con las dos manos à la altura de su cabeza, aguarda à que un Oficial, encargado de este cuidado, venga à tomarla. Llevala à los Mandarines de la gran Sala, quienes la dàn à los primeros Presidentes, ò en su ausencia à sus asistentes. Si no la admiten, se restituye al Suplicante, y frecuentemente se le condena à azotes, por haver importunado à la Sala con una sùplica ridicula. Si la admite, el primer Presidente la embia al Tribunal inferior, à quien pertenece este negocio. Despues del examen, que de ella se hace en esta Sala, el parecer que se ha dado se embia à los primeros Presidentes, quienes añaden, ò quitan muchas veces alguna cosa de la sentencia, ò no hacen mas que confirmarla sin ninguna alteracion. Si es negocio de mucha importancia, mandan al mismo Tribunal poner el caso por escrito; y haviendolo leìdo con sus asistentes, lo embian al Registrador, quien lo comunica al Consejo de Estado, que habita en el mismo Palacio del Emperador. Examinase en èl, y se comunica al Emperador, quien le hace ordinariamente embiar al Tribunal, para empezar de nuevo el examen. Despues buelve por la misma via à S. M. Imperial, quien dà en fin su parecer. La sentencia se restituye al primer Presidente del Tribunal, notificase à las dos partes, y se concluye el pleyto. Si es algun negocio de qualquiera Tribunal de Provincia, que venga à la Corte, se embia la memoria, baxo de un sello, al Registrador Imperial, quien la abre para leerla, y la comunica al primer Presidente. Despues de lo qual, se procede segun la forma que se acaba de explicar.

Jamàs tienen parte los seis Tribunales Supremos en los negocios de Estado, si el Emperador no tiene por conveniente el comunicarselos; lo que acaece algunas veces necesariamente, porque necesitandose uno à otro, es preciso que se acorden para los preparativos de dinero, de Tropas, de Oficiales, y de Municiones, que deben hacerse à los tiempos señalados. Sin embargo, cada

Govierno de la China.

Sala se limìta unicamente à los negocios que la pertenecen, y la materia es siempre abundante en un Imperio de tan vasta extension.

No havria Estado mas felìz que la China, si todos los Mandarines se conformasen exactamente con las Leyes de su Paìs; pero en tan grande numero de Oficiales se hallan siempre algunos, que sacrifican el bien pùblico à sus intereses particulares. Los Subalternos emplean toda especie de medios, y artificios para engañar à los Mandarines superiores, y estos à los Tribunales Supremos, y algunas veces aun al Emperador. Tienen tanta destreza en desfigurar sus idèas baxo de expresiones humildes, y lisongeras, y en los Memoriales que presentan afectan tanto desinterès, que un Principe necesita de grande penetracion para descubrir la verdad entre tantos velos. Kang-hi, ultimo Emperador, poseìa esta qualidad en el mas alto grado; lo que no impidiò, que, no obstante toda su vigilancia, se originase en su Reynado una infinidad de desordenes; pero Yong ching, su quarto hijo, que ascendiò al Trono despues de èl, hallò, como yà se ha observado, el medio de remediar el mal, concediendo à los Inspectores grandes cantidades para los gastos de su comision.

Como se podria temer, que Cuerpos tan poderosos como los Tribunales Supremos disminuyesen poco à poco la autoridad del Emperador, han dado las Leyes dos remedios para este daño. 1. Ninguno de estos Tribunales està autorizado con poder absoluto para juzgar las materias, que vienen à parar à èl. Es necesaria la asistencia de otro, y algunas veces de todos los demàs juntos, para la execucion de sus Decretos. Por exemplo, la Milicia està sujeta al quarto Tribunal Supremo; pero para la paga acude al segundo, mientras que para las barcas, galeras, tiendas, armas, &c. depende del sexto. De esta suerte, sin concurrir estos diversos Tribunales, no se puede mantener ninguna empresa Militar; y lo mismo sucede en todos los negocios de importancia, que pertenecen al Estado. 2. Ninguna cosa està mejor ideada para servir de freno à los Magistrados de los Tribunales Supremos, como el establecimiento de un Visitador nombrado Kotau, ò Ko-li; esto es, Inspector, ò Censor; cuyo oficio es asistir à todas sus Juntas, y reveer sus Actos, que deben comunicarsele. Tampoco puede decidir ninguna cosa; pero debe tener conocimiento de todo lo que pasa en cada Tribunal, è informar secretamente al Emperador de todas las faltas que cometen los Mandarines, no solamente en la administracion de los negocios, sino tambien en su conducta particular. Hay en todos los Palacios de los Tribunales una Sala, y una habitacion para el Ko-li, que no tiene parte en los negocios, sino en calidad de Registrador, ò Inspector.

Estos Ko-lis son temibles aun à los Principes de la Sangre, co-

como yà se ha observado, con motivo de un Principe, que, temeroso de sus acusaciones, mandò derribar una casa, que havia fabricado con demasiada magnificencia. Su autoridad se estiende hasta darles facultad de amonestar al Emperador, quando dà algun mal exemplo, ò quando, entregandose al placer, y al luxo, se descuida en alguna parte de su obligacion. Aunque este atrevimiento los expone à muy malos tratamientos, casi jamàs desisten de su empresa sin haver conseguido lo que desean. El Padre Conde refiere un exemplo muy notable.

Goviernno de la China.

Haviendo desterrado un Emperador à su Madre á una Provincia distante, por haver mantenido comercio demasiado libre con un Señor de la Corte, prohibiò con pena de muerte à los Mandarines, que le parecia estaban mal contentos con este rigor, le hiciesen sus representaciones sobre este asunto. Guardaron el silencio por algun tiempo, con la esperanza de que podria mudar de parecer; pero viendole insistir en su determinacion, resolvieron hablar à favor de su Madre, porque el modo con que la havia tratado les parecia perjudicabl al respeto filial, que està en tan grande recomendacion en la China. El primero que se animò à presentar su Memorial al Emperador, fue embiado inmediatamente al suplicio. Su muerte contuvo tan poco à los otros, que dos, ò tres dias despues se presentò uno con las mismas quexas; y para demostrar, que estaba dispuesto à sacrificar su vida por el bien pùblico, hizo llevar su atahud hasta la puerta de Palacio. Mas irritado el Emperador, que moderado por una accion tan generosa, juzgò deber inspirar terror à los que intentasen seguir su exemplo, condenandole à morir en los tormentos; pero no pudiendo esta segunda execucion entibiar à los Mandarines Chinos, resolvieron el perder la vida uno detràs de otro, antes que desistir de su empresa. Entregandose el tercero al suplicio, como los otros dos, protestò al Monarca, que yà no le podia vèr mas tiempo culpado: „ Què perderèmos con la muerte? le dixo, nada mas que el vèr „ à un Señor, que yà no podemos sin admiracion, y horror. „ Pues reusais oirnos, irèmos à juntarnos con nuestros antepasa- „ dos, y los de la Emperatriz vuestra Madre, oiràn nuestras que- „ xas, y puede ser, que en las tinieblas de la noche oygais las re- „ prensiones de sus sombras, y de las nuestras. " Mas indignado que nunca el Emperador, le hizo espirar en los mas crueles tormentos, que se pueden discurrir. Animados otros muchos por estos exemplos, se expusieron voluntariamente à la misma suerte, y murieron en efecto martyres del respeto filial. En fin, el Emperador se dexò vencer por esta constancia heroyca; y yà porque temiese las consequencias, ò porque abriò los ojos, y conociò su falta, declarò, que, como Padre de su Pueblo, se arrepentia de haver tratado à sus hijos con tanto rigor, y que como hijo le pe-

saba de haver apesadumbrado tanto tiempo à su Madre. Llamò à esta Princesa, y la restableciò en su primera dignidad.

OTROS DIFERENTES TRIBUNALES de Peking.

DEspues de las seis Salas Supremas, el Tribunal, que merece mas atencion, se nombra Han-lin-yuen; esto es, bosque, ò jardin floreciente en sabidurìa. Componese de Doctores nuevos, ò Tsin-tses, que reciben los grados en Peking cada tres años. Esta es una especie de Academia, cuyos Miembros son los de mayores talentos, y los mas sabios del Imperio.

A estos Doctores confian las Leyes la educacion del heredero del Trono. Deben enseñarle con las ciencias el grande Arte del Govierno. Estàn encargados de escribir la Historia General del Imperio, y de recoger todos los acontecimientos, que merecen conservarse para la posteridad. Su profesion es estudiar continuamente, y componer Libros utiles. Propriamente son los Letrados del Emperador, quien se entretiene en las ciencias con ellos, y saca frecuentemente de su Cuerpo à los Kolaus, y Presidentes de las Salas Supremas. Los Doctores Han-lin se dividen en cinco clases, que componen otros tantos Tribunales. Los del primero pertenecen al tercer orden de los Mandarines; los del segundo al quarto; y los de los otros tres al quinto. Parece que el principal objeto de este establecimiento es excitar el estudio por honores, que se confieren à los Letrados.

Peking tiene dos Tribunales, cuyo oficio es informarse de los negocios que pertenecen à los descendientes de la familia Imperial. El primero, que se nombra Tsong-jin-fu, tiene la inspeccion de los de los Principes por linea masculina. Los Presidentes, y asistentes de esta Sala son Principes, ò Règulos; pero los Oficiales inferiores, que recogen los Actos de los procesos, y las demàs piezas, se escogen de entre los Mandarines. En los Registros del Tsong-jin-fu se escriben los nombres de los niños de la familia Imperial, inmediatamente que nacen, y tambien las dignidades, y titulos con que son honrados. El mismo Tribunal es quien les paga sus pensiones, y quien los castiga quando son culpados, despues de haverles hecho proceso.

El segundo Tribunal, nombrado Whang-sin, se compone de los parientes de S. M. Imperial por linea femenina, de los que yà se ha observado hay dos especies. Elige los mas principales, y su oficio es el mismo que el de el Tribunal antecedente, con la dife-

ren-

rencia de que son Mandarines del primero, y segundo orden, en lugar de que los Miembros de la otra Sala no son de ningun orden de los Mandarines; pero los del Whang-sin se juzgan mas honrados con el nombre de su Tribunal, ò con el de Fu-ma, que significa pariente del Emperador, que con el titulo de Mandarin, aun del primer orden. El Tribunal, que se nombra Che-tsu kyen, es como la Escuela Imperial, ò Colegio de todo el Imperio. Tiene dos oficios; el primero consiste en presentar vino en los Sacrificios Imperiales; y el segundo en una inspeccion sobre los Licenciados, y demàs Letrados, à los quales confiere S. M. dignidades, y titulos, lo que los hace en algun modo iguales à los Bachilleres.

Govierno de la China.

El Ju-hya es un Tribunal mezclado, que cuida de los Graduados Civiles, y Militares. Es governado por quatro Presidentes, dos para cada Facultad. Los Bachilleres Civiles se exercitan frecuentemente en hacer discursos sobre el Arte de conservar el Estado, y de governar al Pueblo. En la clase Militar se toma el asunto de las operaciones de la Guerra, y de la disciplina. Los Mandarines de este Tribunal estàn esparcidos por todas las Provincias, y Ciudades, en donde son tenidos mas por Profesores, que por Magistrados. Su Presidente es del quarto orden de los Mandarines; y sus asistentes, que son los Profesores del Colegio, deben ser del quinto.

Los Mandarines, que componen el Tu-cha-yuen, otra especie de Tribunal, son Registradores del Palacio Imperial, y de todo el Imperio. Sus Presidentes, que igualan en dignidad à los de los seis Tribunales Supremos, son Mandarines del segundo orden. Los dos primeros asistentes lo son del tercero, y los otros dos del quarto. Todos los demàs Miembros, cuyo numero es muy crecido, son del septimo orden. Este Tribunal castiga todas las faltas leves, sin ninguna intervencion; pero debe informar al Emperador de las que son capitales. Su ocupacion es velar con cuidado en la observancia de las Leyes, y usos en todas las partes del Estado, y hacer observar su obligacion, tanto à los Mandarines, como al Pueblo. Con esta mira embia de tres en tres años Inspectores à las Provincias, para hacer en ellas una visita general, y cada año un Chong-chay, que es otra especie de Visitador. Igualmente los embia à los nueve Quarteles de las Fronteras, al lado de la gran Muralla, y à las Salinas, que dàn al Emperador una renta considerable. Los Visitadores generales se hacen ricos con los despojos del Pueblo, y con los de los Mandarines; pero estos exercen robos mucho mas fuertes en los Arrendadores, que distribuyen la Sal à las Provincias. Estos son los particulares mas ricos de la China, y la mayor parte no juntan menos de quatrocientos, ò quinientos mil escudos. La tercer visita, que se hace de tres en tres me-

Govierno de la China.

meses, se nombra Syen-chay, ò Visita pequeña. Embianse frecuentemente Inspectores disfrazados à las Provincias, ò Ciudades, para observar en ellas la conducta de los Oficiales pùblicos, que son depuestos por su tyranìa, y extorsiones.

Ademàs de estas visitas hay otras, que se hacen de tres en tres años por los Hyo-yuen, y por los Ti-hyo, otra especie de Inspectores; los primeros se embian à cada Provincia, y los segundos à las Ciudades para examinar à los Bachilleres, y libertar al Pueblo de las violencias à que està expuesto por el abuso que hacen algunas veces de sus privilegios. Tienen facultad para hacer prender à los culpados, y condenarlos à azotes. Igualmente pueden degradar, y castigar con severidad extraordinaria à los que permanecen incorregibles. En fin, el mismo Tribunal embia en las ocasiones necesarias un Visitador, nombrado Syun-ho, para examinar el estado del Canal Imperial, y de las Barcas: comision, que dà mas honor, y producto que todas las demàs.

Los Jueces de este Tribunal habitan en un vasto Palacio, en donde sus Tribunales Subalternos son en numero de veinte y cinco, divididos en cinco clases, à cada una de las quales pertenecen otros cinco Tribunales, con sus Presidentes, asistentes, y Oficiales inferiores. Los cinco de la primera clase se nombran U chin-chayuen, ò Visitadores de los cinco barrios de Peking. Los quatro primeros tienen la inspeccion de las Murallas que rodean la Ciudad, y la de los Quarteles inmediatos, y el quinto està encargado de las interiores. Los Mandarines, que componen estos Tribunales, gozan de muy grande autoridad. No solamente tienen facultad para hacer procesos, y imponer castigos à los criados de los Mandarines, y de los demàs Señores, sino que si el culpado merece la muerte, ò confiscacion de sus bienes, pueden embiarlo al Tribunal Criminal.

Los de la segunda clase tienen el nombre de U-ching-pingma-tse, que significa grandes Tenientes de los cinco Quarteles. Los de là tercera clase se nombran Tang-quen, ò Tenientes inferiores de los cinco Quarteles. El oficio de los dos ultimos es hacer prender, y encarcelar à qualesquiera especie de malhechores, como jugadores, vagabundos, &c. mantener Guardias de dia, y hacer rondas de noche, poner centinelas, que velen en los accidentes del fuego, &c. Los Capitanes de los Cuerpos de Guardia dependen tambien de estas dos clases. Hay de diez en diez casas un Capitan, que se nombra Pay, y de diez en diez Lugares otro nombrado I-tong-hye, que debe informar al Tribunal de todo lo que pasa en su jurisdiccion, como de los desordenes que acaecen, de los Estrangeros que entran en la Ciudad, &c. Tiene tambien que hacer cada noche una exortacion à todas las familias, con una especie de cancion, que canta por las calles, compuesta de cinco

co-

coplas, cuyo sentido es el siguiente : ,, Obedeced à vueſtros pa-
,, dres, respetad à los ancianos, y à vueſtros superiores, vivid
,, en la union, inſtruid à vueſtros hijos, no cometais injuſti-
,, cia. "

Goviemo de la China.

En las Ciudades pequeñas, que no tienen Mandarines, el cuidado de hacer observar eſta obligacion se confia à quatro, ò cinco Lau-jin; eſto es, Ancianos, baxo el mando de un Capitan nombrado Hyang-yo, ò Ti-sang. Eſte Oficial canta la misma cancion todas las noches. El dia primero, y decimoquinto de cada mes junta à los habitantes, y les explica las mismas inſtrucciones en un discurso, con comparaciones, y exemplos.

Los Oficiales, que embia eſte Tribunal à las Provincias, se sacan de un Tribunal inferior de la misma especie, y se nombran Ko-laus, ò Ko-lis; eſto es, Inspectores, ò Censores. Dividense en seis clases, como los seis Tribunales Supremos, de los que toman tambien el nombre, y diſtinciones. La primera se llama Li-ko; eſto es, Inspectores del Tribunal Mandarin; la segunda Hu-ko, ò Inspectores del Tribunal de la Tesoreria; y del mismo modo para todas las demàs. No componiendose cada clase sino de Mandarines del septimo orden, no tienen ninguna superioridad una sobre otra.

Su autoridad es tan grande en calidad de Censores, que se eſtiende sobre los seis Tribunales Supremos, y aun sobre los Grandes. Los Principes, los Señores, y los Virreyes Tartaros no se hallan libres de sus acusaciones, aunque eſtèn inmediatamente baxo la proteccion de la Corte. Yà se ha viſto, que, por vanidad, ò por obſtinacion, quieren mas los Censores exponerse à la desgracia del Emperador, y despreciar aun la muerte, que desiſtir de sus persecuciones, quando las tienen por conformes à la Juſticia, y sana Politica. Por los informes de uno de ellos, los quatro Kolaus, cuya hiſtoria se ha referido yà, y otros quatro Oficiales del primer orden, se desgraciaron por haver vendido diferentes empleos. Ninguna cosa se escapa de su vigilancia; ni el Emperador, quando hallan alguna cosa reprensible en su conducta. La Hiſtoria China presenta exemplos admirables de su animo, y firmeza; y para impedir que no se dexen sobornar con esperanzas, ò se atemoricen con amenazas, poseen perpetuamente sus empleos, ò à lo menos no se les permite ascender sino en la misma carrera. Su mètodo es informar al Emperador por Memoriales particulares. Eſte Monarca se vale tambien de ellos para la execucion de diferentes ordenes importantes, que piden secreto. Diputa tres cada año El primero, nombrado Syong-tsyng, visita todos los Comerciantes de la Corte, y de Peking, para descubrir las mercaderias contrahechas, ò prohibidas. El segundo, que se nombra Syong-hang, visita los hornos de cal del Empera-

Goviermo de la China.

rador. El tercero, baxo el titulo de Syong-chi-ning-ing, asiste à todas las Revistas generales de las Tropas.

El Tribunal, que se nombra Hyng-jin-tse, se compone de Doctores, que se sacan, como los del antecedente, del septimo orden de los Mandarines. Empleanse en las diferentes partes del Imperio, y en los Paìses Estrangeros, en calidad de Mensageros, de Embiados, ò de Embaxadores; sea quando el Emperador confiere algunos titulos de honor à su Madre, ò à la muger de un Mandarin muerto en una batalla, despues de haver hecho algun servicio importante al Estado, ò quando quiere confirmar la eleccion del Rey de Corèa, ò de algun otro Principe inmediato. Estas Embaxadas son muy honrosas, y de bastante provecho.

El Tribunal Tay-li-tse; esto es, de la Razon, y de la Justicia Supremas, toma este nombre de su empleo, que consiste en examinar las causas dudosas, y en confirmar, ò anular las sentencias de los demàs Tribunales, especialmente para los delitos, que pertenecen à los bienes, honor, y vida de los Vasallos del Imperio. Los Presidentes de este Tribunal son del tercer orden de los Mandarines, sus asistentes del quarto, y los demàs Oficiales del quinto, y sexto. Quando las razones, que han hecho condenar à un culpado à muerte por este Tribunal Criminal, parecen inciertas al Emperador, remite la causa al Tribunal San-fa tse, que es como su Consejo de conciencia. Con este motivo el Tay-li-tse, el Tu-cha-yuen, ò la Sala Superior de los Visitadores, y el Tribunal Criminal se juntan, empiezan de nuevo el examen del proceso en presencia de las partes interesadas, y regularmente revocan la sentencia. Ordinariamente confirma el Emperador la decision de estos tres Tribunales, porque es imposible à las partes el obtener de ellos ninguna cosa por corrupcion, ò artificio.

El Tribunal Tong-ching-tse està encargado de la publicacion de las ordenes del Emperador, y de los informes de las calamidades, opresiones, y necesidades públicas, de que debe dàr cuenta al Emperador. Su oficio es tambien comunicar à S. M. Imperial, ù ocultar, si lo tiene por conveniente, los Memoriales de los Mandarines Militares, y de los Letrados, que vienen de las catorce Provincias del Imperio, de los Mandarines Veteranos, que estàn esentos del servicio, del Pueblo, de los Soldados, y de los Estrangeros. Solo los Mandarines Militares de la Provincia de Peking tienen facultad de presentar sus Memoriales al mismo Emperador. Los Presidentes de este Tribunal se sacan del tercer orden, los dos primeros asistentes del quarto, los otros dos del quinto; y los demàs Oficiales, que son en grande numero, del sexto, y septimo.

El Tribunal Tay-chang-fu es como asociado del Li-pu, ò del Supremo Tribunal de los Ritos. Sus Presidentes son del tercer or-

orden, sus asistentes del quarto, y los demàs Oficiales del quinto, y sexto. Tienen la Superintendencia de la Musica, y de los Sacrificios del Emperador, con la de los Templos en donde se executan estas ceremonias; y baxo su jurisdiccion estàn los Bonces casados. Dàn ordenes para la recepcion, y alojamiento de los Estrangeros que llegan à la Corte, por dos Miembros de su Cuerpo, à quienes encargan esta comision. En fin, tienen conocimiento de las mugeres pùblicas, de los lugares que habitan, y de los que dirigen este infame trato. Los Chinos dàn à estos Directores el nombre de Vang-pus, que significa hombres enemigos de las ocho virtudes; esto es, la obediencia filial, el afecto à sus hermanos, y demàs parientes, la fidelidad à su Principe, la sinceridad, la honestidad, la justicia, la modestia, y la castidad; y en fin, todas las costumbres laudables. Esta expresion observa el Autor, que no consiste sino en dos palabras, ò caractères, demuestra igualmente tanto la fuerza de su lengua, como la estimacion en que tienen la virtud.

Goviernο de la China.

El Tribunal Quau-le-tse, ò de los Mesones Reales, està encargado de las provisiones de vino, de animales, y de todo lo que pertenece à los Sacrificios Imperiales. Dà sus ordenes para los banquetes, y diversiones de los que son convidados à costa del Emperador. Este tambien està asociado al Tribunal de los Ritos. Sus Presidentes son del tercer orden, los dos primeros asistentes del quarto, y los otros dos del quinto. Los demàs Oficiales, cuyo numero es muy grande, son del septimo. Los Mandarines del Tribunal Tay-po-tse son de los mismos ordenes, que los del Tribunal antecedente. Su oficio es por lo tocante à los Cavallos del Emperador, y los del Exercito. Quando sus Agentes han juntado el numero necesario, los embian al Tribunal Militar, de que es asistente el de Tay-po-tse, quien los distribuye entre los Oficiales, y Plazas de Guerra. Durante el Govierno de los Chinos, proveìan las Provincias de estos cavallos; pero los trahen al presente los Tartaros Occidentales. El Emperador compra todos los años siete mil, además de los que se compran por los Señores, y por el Pueblo, lo que dobla, ò triplica este numero.

El Tribunal, que se nombra Kin tyen-kyen, es el que preside à las Mathematicas. Sus Presidentes son del quinto orden, los asistentes del sexto, y los demàs Oficiales del septimo, y octavo. Este Tribunal està subordinado al de los Ritos. Dividese en dos Salas, que la principal, y mas numerosa, nombrada Li ko, no se emplea sino en calcular el movimiento de los Astros, en observar el Cielo, en componer el Kalendario, y en otros negocios Astronomicos. La segunda, nombrada Lu-ko, tiene ocupaciones particulares, como las de arreglar los dias convenientes para los casamientos, para los entierros, y otras materias civiles; pero no

les cuesta mas que el trabajo de copiar un Libro antiguo Chino, en donde estàn yà arregladas todas las cosas de esta especie, segun el año del Cyclo sexagenario.

El Ta-i-yuen, ò el Tribunal de la Medicina, se compone de los Medicos, que pertenecen al Emperador, à las Reynas, y à los Principes; pero sus cuidados se estienden à otros enfermos, especialmente à aquellos à quienes S.M. por favor particular les manda visiten, y traten como à ellos mismos. Los Mandarines de este Tribunal son del mismo orden, que los del antecedente, y dependen tambien de el de los Ritos.

El de Hong-lu-tse hace oficio de primer Ugier, y de Maestro de Ceremonias, quando el Emperador dà Audiencias, ò quando entra en la Sala Imperial, para recibir en ella el homenage de los Grandes, y Mandarines. Este Tribunal asiste al de los Ritos. Los Presidentes son del quarto orden, los asistentes del quinto, y del sexto, y los demàs Oficiales del septimo, y octavo.

El Tribunal, que se nombra Chang-len-yuen, està encargado del cuidado de los Jardines, de los Vergeles, y de los Parques. Tiene la Superintendencia de los animales, de los corderos, de los puercos, de las anades, de los pajaros, y de los demàs animales, que sirven en los sacrificios, en las fiestas, y en los Mesones del Emperador. Depende del Tribunal de los Ritos, y sus Mandarines son del mismo orden, que los de los Tribunales de Physica, y de Mathematicas.

El Chang-pau-tse, ò Piedra preciosa, es un Tribunal que habita en el Palacio, y està encargado del Sello Imperial. Los Mandarines de que se compone tienen que dàr cuenta al Emperador, quàndo se dà el Sello à algun Tribunal, que debe usar de èl, y quàndo lo buelve. Preparan los Sellos de todas las Salas del Imperio, disponen las letras, y notas, que se deben gravar en ellos quando S. M. honra à alguno con titulo, ò empleo nuevo, y quando por alguna razon de Estado tiene por conveniente mudar los Sellos. Si el gran Tribunal de los Mandarines tiene ordenes que dàr, ò Despachos que embiar à los de la Corte, ò Provincias, hace pedir los Sellos al Chang-pau-tse, despues de haver obtenido el permiso del Emperador. Los Presidentes de esta Sala tienen dos asistentes, ambos Doctores, y Mandarines del quinto orden. Los otros Miembros del Tribunal, que se sacan del numero de los Mandarines de favor, pertenecen al septimo, y octavo orden.

El Kin-i-ghey, ò el Tribunal de las Guardias Imperiales, se compone de muchisimos Mandarines Militares, que se dividen en quatro clases. Los de la primera pertenecen al segundo orden de los Mandarines, los de la tercera al quarto, y los de la quarta al quinto. Su oficio es guardar la persona del Emperador quando sale

de

de Palacio, y quando dà Audiencia à los Grandes, y Mandarines. Comisionaseles para prender à las personas de clase, ò de nacimiento diſtinguido. La mayor parte son hermanos, ò parientes de las Reynas, hijos, ò sobrinos de los Grandes Mandarines, y de los que han hecho algun servicio importante al Eſtado. Jamàs pasan à los Tribunales superiores, como los demàs Mandarines; pero ascienden en el suyo, y comunmente à la dignidad de Chang-pau-tse, ò de Ko-lau; eſto es, de Consejeros de Eſtado. Aunque Mandarines Militares, eſtàn esentos de la jurisdiccion del Ping-pu, ò del Supremo Tribunal de las Armas, porque dependen inmediatamente del Emperador. El honor que tienen de eſtàr incesantemente cerca de su persona, los hace temer, y respetar. GOVIERNO DE LA CHINA.

Eſte Tribunal tiene dos subordinados, cada uno en su sitio particular. El primero se nombra Nan-chin; eſto es, Torre de Guardia de la Corte. El oficio de eſtos Mandarines es acompañar à los que eſtàn encargados de prender à algun Grande. El segundo, que se nombra Pe-chin, ò Torre de Guardia del Norte, recibe, y guarda à los presos, haſta que se les pone en libertad, ò se entregan al Tribunal Criminal. Los Presidentes de eſtos dos son del quinto orden; y sus Mandarines inferiores, cuyo numero es muy crecido, del septimo.

Los dos Tribunales, nombrados Sui-ke-tse, subordinados al de Hu-pu, ò de la Tesoreria, son propriamente los Oydores de las quentas para los peages, de los esclavos, de los cavallos, de los camellos, y de todo lo que llega à Peking para venderse. Los Presidentes pertenecen al septimo orden, y los Mandarines inferiores al octavo, y nono.

El Tu-pu es como Tribunal de los Jueces Ordinarios de la Casa Imperial. Sus Presidentes son del segundo orden, sus asiſtentes del tercero, y los demàs Mandarines del septimo, y octavo. Tienen dos oficios; el uno prender à los ladrones, para hacerles el proceso, entregandolos, si merecen la muerte, al Tribunal Criminal, y caſtigando ellos mismos las ofensas, que no son capitales; y el otro coger, y caſtigar à los esclavos fugitivos. De eſte Tribunal depende un grande numero de Sargentos, y Archeros, que son muy dieſtros en el exercicio de su profesion.

TRIBUNALES DE LAS PROVINCIAS, y de las Ciudades.

CADA Provincia del Imperio, sin exceptuar la de Pe-che-li, tiene su Tribunal Supremo, al que eſtàn subordinados todos los demàs. A los Presidentes se les dàn los titulos

GOVIERNO DE LA CHINA.

de Tu-tang, de Kyun-muen, de Tu-yuen, de Syun-fu, y otros diferentes, que no significan mas que Governador de Provincia, y de Virrey. Estos Presidentes son del primero, del segundo, ò del tercer orden, como quiere el Emperador. Estàn encargados de todo el Govierno, tanto en Paz, como en Guerra, con igual autoridad sobre el Pueblo, y sobre los Soldados en las materias civiles, y criminales. Comunican los negocios de importancia al Emperador, y à los seis Tribunales Supremos. Por otra parte, todas las ordenes Imperiales, y las de los Tribunales Supremos, se dirigen à estos Provinciales, y todos los Mandarines de las Provincias tienen obligacion de ir à ellos, quando se trata de alguna deliberacion importante.

Los Presidentes de cada uno de estos Tribunales son el Virrey de la Provincia, el Visitador, que tiene el titulo de Ngan-tay, ò de Ngan-yuen, y el Tsong-ping, ò el General de las Tropas. Tienen baxo su mando muchos Mandarines inferiores, que los asisten en la expedicion de los negocios. Aunque tienen su Palacio en la Capital de la Provincia, no residen en èl continuamente. Su obligacion les hace seguir los negocios, y andar las Ciudades de su jurisdiccion. El Palacio en que reside este Tribunal, comprende otros dos como los de la Corte, que no le son inferiores, y solo sus asistentes. El de la izquierda, que es el mas considerable, se nombra Tsan-chin. Sus Presidentes son del segundo, y del tercer orden de los Mandarines. El otro, que està à la derecha, y con el nombre de Tsan-i, tiene Presidentes de igual dignidad, sacados del segundo grado del quarto orden. Los Mandarines inferiores de estos tres Tribunales, se nombran Cheu-lyen-quan. Deciden todos los negocios civiles, hacen las pagas públicas, y reciben las rentas de la Provincia.

Todas las Capitales tienen dos Tribunales, uno Civil, y otro Criminal. El primero, que se nombra Pu-chin-tse, es governado por un Presidente, que se puede comparar à nuestros Tesoreros Generales de Provincia en Europa, y dos asistentes, que son siempre Mandarines del segundo orden. El Tribunal Criminal, nombrado Ngan-cha tse, tiene por Presidente un Mandarin del tercer orden, y por asistentes dos clases de Mandarines. La primera, que se nombra To-tse, es del primer orden; y la segunda, que se distingue de la otra con el nombre de Syen-tse, del quinto; pero las dos clases tienen el nombre de Tau-li. Estos Mandarines son los Visitadores de los diferentes distritos de cada Provincia. Tienen sus Tribunales respectivos, y su oficio es informar al Emperador de todo lo que pasa, especialmente quando no hay en la Provincia Visitador embiado por la Corte. Algunos, baxo el nombre de I chuen-taus, tienen la direccion de las Postas, de los Mesones Imperiales, y de las Barcas de su distrito; y otros, nombra-

brados Ping-pi-taus, la inspeccion de las Tropas. El Tu-mien-tau està encargado de la visita de las Costas Maritimas. Todos tienen facultad de castigar à los delinquentes, y son como sobstitutos de los seis Tribunales de la Corte. Govierno de la China.

Ademàs de los comunes en cada Provincia, hay otros particulares en ciertos lugares, cuya ocupacion es igualmente particular. Estos son 1. los Mandarines de la Sal, cuyo oficio consiste en distribuirla à las Provincias, y impedir el curso al Comercio clandestino, que serìa perjudicial à la Renta Imperial. El Presidente de este Tribunal se nombra Yen fa-tau. 2. El Mandarin general del tributo del arroz, que se nombra Lyang-tau. 3. Otro Mandarin general, nombrado Hyo-tau, que preside al examen de los Estudiantes de la Provincia, y de los que se presentan para los grados. Serìa muy enfadoso, y dilatado el estenderse sobre otros muchos oficios particulares.

Cada distrito, como cada Provincia, tiene su Tribunal proprio, ò su Sala, cuyo principal objeto es mantener el orden, y observancia de la Justicia. Reside en la principal Ciudad de cada distrito, sea del primero, del segundo, ò del tercer orden; esto es, Fu, Cheu, ò Hyen. Estos Presidentes son los Governadores de los diez distritos, y de las Ciudades, que toman de ahì sus titulos de Chi-fu, de Chi-cheu, y Chi-hyen.

Cuentanse en la China ciento y setenta y tres Tribunales, ò jurisdicciones Fu, que pertenecen inmediatamente à los Oficiales Generales, y à los Governadores de cada Provincia. Mil quatrocientos y ocho Tribunales inferiores, ò jurisdicciones subordinadas, que dependen inmediatamente de los Chi-fus, de que mil ciento y setenta y tres son Hyens, y doscientos y treinta y cinco Cheus. Sin embargo, estos ultimos tienen alguna diferencia entre sì; y aunque la mayor parte carecen de autoridad sobre los Hyens, hay algunos, que tienen baxo su jurisdiccion uno, dos, tres, ò quatro, cuya autoridad, casi igual à la de los Chi-fus, depende inmediatamente del Virrey de la Provincia.

En todas las Provincias, à excepcion de Peking, es el Chi-fu de las Ciudades del primer orden Mandarin del quarto, que tiene tres asistentes, nombrados el Tong-chi, el Tong-puen, y el Chi-quau, del sexto, y del septimo orden. Nombranse tambien el segundo, el tercero, y el quarto Señor de la segunda, de la tercera, y de la quarta Silla; esto es; de la segunda, de la tercera, y de la quarta Ciudad, porque el Presidente se nombra el primer Señor, y la primera Silla es la primer Ciudad. Hay otros tres Mandarines inferiores, nombrados el King-leu chu tse, el Chau-mo, y el Kin-hyau, que son del septimo, del octavo, y nono. Todas las Ciudades grandes del Imperio tienen el mismo numero de estos Mandarines; pero es doble en las Ciudades, en donde està

flo-

GOVIERNO DE LA CHINA.

floreciente el Comercio, y que tiene distrito en estremo dilatado.

El Chi-cheu, ò el Presidente del Tribunal en las Ciudades del segundo orden, es del segundo grado del segundo orden de los Mandarines. Tiene dos asistentes, el primero con el titulo de Cheu-long, y el otro con el de Cheu-puen, los dos del segundo grado del sexto, y septimo orden. El Pueblo dà à este Presidente, ò à este Governador, el nombre de Tay-ya, que significa Grande, y primer Señor. Los tres Oficiales subordinados se nombran el segundo, el tercero, y el quarto Señor.

El Chi-yen, ò el Presidente del Tribunal en las Ciudades del tercer orden, es del primer grado de la septima clase. Tiene tambien dos asistentes, que el primero, nombrado Hyen-chin, es del octavo orden; y el segundo, que se nombra Chi pu, del nono. Otro Oficial, que depende de èl, y que tiene el titulo de Tyen-tse, no es de ningun orden; pero si cumple bien en el espacio de tres años, no dexa, como yà se ha referido, de ser ascendido por recomendacion del Governador.

En las Ciudades cuyo distrito es tan grande, que se tienen por dobles, cada una de las dos partes tiene su Tribunal particular, además de el del Chi-fu, que es siempre el mas numeroso, y poderoso, y que comunmente se distingue por otro nombre. Estando, por exemplo, dividido Peking en dos Ciudades, baxo dos Governadores diferentes, tiene dos Tribunales subordinados al del Fu-in, que es el principal; el uno nombrado Tay hyng-hyen; y el otro, que tiene el nombre de Ven-ping-hyen. Los dos Governadores son superiores à todos los Chi-fus del Imperio. Son del tercer orden de los Mandarines, y sus asistentes del quarto. El primero tiene la Superintendencia de los Estudiantes, y de los Letrados, que todavia no han obtenido el grado de Mandarines. El oficio del segundo es instruir al Pueblo, librarle de la opresion, castigar el vicio, y recompensar la virtud; y en fin, preparar el lugar, y las cosas necesarias para los sacrificios pùblicos. En las demàs Ciudades el objeto de estos Tribunales inferiores es el mismo, à excepcion del ultimo de estos articulos. Sus Salas, y Tribunales superiores tienen tambien la misma ocupacion, que el primer Tribunal de Peking. Los Presidentes en las Ciudades donde reside la Corte, son del sexto orden de los Mandarines; pero los de las Provincias del septimo, y los asistentes del septimo, octavo, y nono.

Otros Tribunales hay en las Ciudades, que se nombran Weys, cuyos Mandarines, ò Governadores son Oficiales Militares, baxo el titulo de Wey-cheu-peys. Su jurisdiccion no se estiende casi mas allà de las murallas de su Ciudad. Otros hay en las Aldèas, y su oficio se limita à velar sobre la conducta de los

que

que deben algun servicio al pùblico, por su nacimiento, ò por las obligaciones de algun empleo. Eſtos Tribunales, que se distinguen tambien por nombres proprios, eſtàn algunas veces en los mismos diſtritos, como los de los Chi-fus, y de los Chi-hyens; de suerte, que si se atendiera à las liſtas de los Mandarines, y à las Hiſtorias de las Provincias, sin eſtender mas sus informes, se contarian tres Ciudades, en donde no hay mas que una. (El Autor observa, y con razon, que para escribir con certidumbre sobre la Geographia de una Region dilatada, no es suficiente el andarla solamente, y tomar informes, sino que son necesarios otros socorros convenientes.) Por exemplo, la Ciudad nombrada Li-ping-fu, en la Provincia de Quey-cheu, es en efecto la misma que se nombra tambien Kay-wey; eſto es, que hallandose situada en las orillas de dos Provincias, es à un tiempo mansion de un Chi-fu de la Provincia de Quey-cheu, y de un Wey-cheu-pey, que depende de la de Hu-quang en qualidad de Oficial Militar. Los Governadores de las Ciudades, que no son mas que Mandarines inferiores, ordinariamente no deciden los negocios importantes. Tienen que hacer su relacion à los Mandarines superiores; eſto es, al Pu-ching-tse, y al Fu-yuen, quienes no tienen mas superiores, que los Tribunales de Peking. El Tsong-tu eſtà tambien sujeto à los mismos. Como los Oficiales Militares dependen tambien en alguna parte de la autoridad del Virrey, y como eſtàn obligados, baxo rigurosas penas, á darle aviso de los mas minimos movimientos del Pueblo en sus diſtritos, sucede en fin, que casi todos los negocios del Govierno, tanto Militares, como Civiles, y Criminales, se llevan à su Tribunal; y lo que aumenta mas la extension de su poder, es, que todas las decisiones de los Tribunales Supremos de Peking, eſtàn ordinariamente fundadas en los informes que reciben de èl. Tampoco dexan de ratificar las sentencias que pronuncia contra los Mandarines inferiores, tanto quando los degrada, como para ello tiene facultad, como quando les quita solamente los Sellos.

GOVIERNO DE LA CHINA.

Cada Presidente tiene à los Oficiales de su Tribunal alojados en su Palacio. Eſtos son Escribientes, Secretarios, &c. De ellos se diſtinguen seis especies, cuyas ocupaciones son las mismas, que en los seis Tribunales Supremos de Peking; de suerte, que un Oficial Subalterno hace en su Tribunal lo que algun dia harà en los Superiores, que se eſtienden à todo el Imperio. Mantienense à coſta del Pùblico, y sus plazas son vitalicias. Por eſte motivo se desocupan los negocios sin interrupcion, aunque se muden los Mandarines, se degraden, ò pasen à alguna otra Provincia.

Todas las Ciudades del Imperio tienen un Tribunal, compueſto de un Presidente, y de dos, ò tres asiſtentes à lo menos, que se nombran Kyau-quans, ò Jueces de los Letrados. Su oficio es cui-

GOVIERNO DE LA CHINA.

cuidar de las ciencias, y de los que las cultivan, y velar particularmente sobre la conducta de los Bachilleres, que son en muy grande numero, y la mayor parte muy pobres, à quienes la confianza que tienen en sus privilegios, hace algunas veces insolentes. Emplean toda especie de aftucias, y aun la violencia para sacar dinero de ricos, y pobres; y frecuentemente mueftran mucho respeto à los Presidentes, y Governadores. El Tribunal de los Hyau-quans tiene facultad de caftigarlos, sea con azotes, y otras penas, ò degradandolos quando se hacen incorregibles. Efta autoridad lo hace muy temible à los Bachilleres, tanto mas, quanto tiene facultad tambien de juntar de tiempo en tiempo à los graduados de la Ciudad, y à los Mandarines ancianos, à quienes su edad dispensa del servicio, para examinarlos, y darles temas, como yà se ha referido. De efta suerte eftos Oficiales son mas profesores, que Magiftrados.

Los Tribunales inferiores de las Provincias, y Ciudades son contenidos como los Supremos del Imperio, especialmente por los Visitadores, ò Censores, que tienen el titulo de Ko-li, de Ko-tau, y de Ko tau-yu sa. Inmediatamente que los catorce Visitadores, embiados por el Tribunal Tu-cha-yuen, entran en sus refpectivas Provincias, toman el mando sobre los Virreyes, y todos los demàs Mandarines. El terror que eftienden es tan general, que se dice por proverbio: *El Raton ha vifto al Gato.* No se dice efto sin razon, pues el derecho de eftos Censores se eftiende hafta quitarles sus empleos, y arruinar su fortuna. Despues de su visita, buelven à la Corte ordinariamente con quatro, ò cinco mil escudos, que los Mandarines culpados les dàn voluntariamente, para evitar el ser acusados delante del Emperador. Otros les ofrecen algun dinero, para libertarse de los informes falsos. Sus despojos se reparten entre los primeros Presidentes, y sus asiftentes, quienes dàn despues cuenta de su visita al Emperador. Casi jamàs se vè usen eftos terribles Jueces de severidad, sino con aquellos cuyos desordenes son tan excesivos, que no se pueden ocultar, y con aquellos à quienes la virtud, ò pobreza no permite gratificar su avaricia. Como su vigilancia es eftrema, y se hallan bien servidos por sus espìas, tienen conocimiento de todo. Si algun Mandarin no ha cumplido con su obligacion en una ocasion de importancia, y el Virrey no ha dado aviso inmediatamente, deben informar de ello à los Tribunales Supremos, y al Emperador por una acusacion pùblica. Es grande honor para ellos el ser los primeros que descubren el desorden; y por otra parte, si faltan à efta obligacion, estàn expueftos à perder sus empleos. No se les piden pruebas formales, pues solo es suficiente, que su relacion tenga apariencia de verdad.

Emplean, para informar al Emperador, el mètodo de las sùplicas,

cas, que se esparcen inmediatamente por todas las partes del Imperio. Quando se buelven à embiar à los Tribunales, segun la costumbre, rara vez sucede, que los Mandarines pongan à ellas el menor objeto, temerosos de ser acusados. Debese sacar de esto por conclusion, que su poder tiene pocos limites; pero ninguna cosa contribuye tanto para mantener la paz, el buen orden, y las costumbres antiguas. Si acaece que los enredos de los Grandes, à quienes han acusado, ù el resentimiento del Emperador, que se ofende algunas veces de su aviso, los expone à algun mal tratamiento, son mirados de toda la Nacion como Padres de la Patria, y martyres del bien público, mientras que el Emperador no dexa de adquirir nombres odiosos, que traspasa la Historia à la posteridad.

Govierno de la China.

En una palabra, estos Censores tienen una constancia maravillosa en sus resoluciones. Si la Sala, ò el gran Tribunal emprende escusar la justicia de sus quexas, empiezan de nuevo, y hacen vèr, que las Leyes se han observado mal. Se han visto algunos insistir por dos años en perseguir à un Virrey favorecido de todos los Grandes de la Corte; y sin desalentarse por las detenciones, ni espantarse por las amenazas, obligar à la Corte à degradarle, por temor de no descontentar al Pueblo. Esta es una especie de combate entre el Monarca, y el Estado, en cuyo nombre parece obran los Censores; pero quando el Principe se rinde à sus instancias, recibe los elogios del Pùblico, y en todo el Imperio se publican sus alabanzas. Los Tribunales Supremos de Peking le dàn gracias, y lo que concede à la Justicia, se tiene por favor singular.

Navarrete observa, que los Visitadores llevan el Sello Imperial atado al brazo derecho, y que inmediatamente que lo han recibido del Emperador, se hacen, dice, tan terribles como el rayo. Haviendo perdido uno de ellos su Sello, y sospechando, que el Governador de la Ciudad, à quien miraba como enemigo, fuese el autor de su desgracia, se desapareciò inmediatamente, con pretexto de una enfermedad peligrosa. Un Mandarin amigo suyo juzgò, que le havia acaecido alguna desgracia; y haviendo ido à su Palacio, en el que no pudo entrar sino con mucho trabajo, supo en fin de èl la causa de su pesadumbre. El consejo que le diò fue pegar fuego à su habitacion, despues de haver apartado los mejores efectos, y valerse de este accidente para poner publicamente en poder del Governador el cofrecillo en donde se guardan los Sellos, rogandole se encargase del deposito: ,, Si os ha ,, quitado el Sello, añadiò el Mandarin, no podrà dexar de poner- ,, lo en el cofre, ò à lo menos podreis acusarle de que lo ha perdi- ,, do. " Parece, segun la Relacion de Du-Halde, que este artificio tuvo todo el efecto que havia previsto el Mandarin, y que el Visitador hallò su Sello.

METODO DE LOS CHINOS EN LOS NEGOCIOS civiles, y criminales.

CAda Magistrado, de qualquiera clase que sea, tiene su Tribunal nombrado Ya-men. Despues del informe, que recibe de las Partes, y algunos procesos, cuyo cuidado pertenece à otros Oficiales, pronuncia la sentencia, segun se cree obligado por la Justicia. El que pierde el pleyto, es condenado algunas veces à ser apaleado, por haverlo empezado con mala intencion, y por haverlo sostenido contra toda apariencia de equidad.

Las causas de poca importancia se llevan ordinariamente à los Tribunales inferiores. Sin embargo, la parte que se quexa, tiene siempre facultad de dirigirse à los Tribunales Supremos. Por exemplo, un habitante de una Ciudad del primer orden, en lugar de dár sus quexas à su proprio Governador, puede recurrir al de la Capital de su Provincia, ò al Virrey; y quando un Juez superior ha intervenido en un negocio, no tienen los Jueces inferiores parte en èl, à menos que no se les remita, como acaece frecuentemente. Para los negocios de importancia, es siempre libre la apelacion de los Virreyes à los Tribunales Supremos de Peking, segun la naturaleza de la causa. Alli se examina primero en uno de los Tribunales Subalternos, quien hace su relacion al Supremo. El Presidente dà su parecer; pero esto es despues de haver conferenciado con sus asistentes, y comunicado su aviso al Ko-lau, quien informa al Emperador. Algunas veces hace empezar de nuevo S. M. Imp. los informes, y otras decide inmediatamente. Entonces el Tribunal Supremo publìca la sentencia en nombre de S.M.Imperial, y la embia al Virrey de la Provincia, quien queda encargado de la execucion. Una decision en esta forma es irrevocable, y tiene el nombre de mandamiento santo, sin defecto, ni parcialidad. No obstante el respeto, que demuestran los Mandarines à las ordenes, y mas minimas señales de la voluntad del Emperador, no dexan de ser constantes en la ocasion. Quando pregunta à los Tribunales, para tomar de ellos informes, no tienen que temer, ni vituperio, ni reprehension, si su respuesta es conforme à las Leyes. Por lo contrario, si se apartan de esta regla, tienen facultad los Censores del Imperio de acusarlos, y el Emperador la de castigarlos.

Como todos los Tribunales Provinciales dependen de los Virreyes, y de los quatro Oficiales Generales, que les sirven de asistentes, segun la especie de los negocios, las causas, que pertenecen à la Renta Imperial, y à las materias civiles, se sentencian

cian por el Tribunal Pu-ching-tse, ò del Tesoro General. Las criminales vàn al Ngan-cha-tse, que es como el Teniente Criminal. Las que pertenecen à las Poſtas, ò à la Sal, tocan al Hyen-tau; y en fin, las que conciernen à las provisiones, que se exigen à titulo de tributo, se llevan al Lyang-tau; pero además de los negocios, que son proprios à eſtos quatro Oficiales, se pueden dirigir à su Tribunal en otros casos; porque eſtandole subordinados todos los inferiores, los Presidentes de eſtas Salas son por su empleo asimismo Consejeros del Virrey, y en eſta calidad tienen que asiſtir muchas veces cada mes à su Tribunal, para los negocios importantes de la Provincia.

GOVIERNO DE LA CHINA.

Añadamos, para la gloria de los Legisladores Chinos, y para moſtrar quan interesados eſtaban en el bien del Pueblo, que no se paga ninguna cosa por la adminiſtracion de la Juſticia. Como el oficio de Juez no cueſta ninguna cosa al que lo posee, y su sueldo eſtà arreglado, no puede exigir nada de las partes. De eſta suerte los pleyteantes pobres eſtàn en eſtado de hacer valga la juſticia de sus derechos, y no temen ser oprimidos por la riqueza de sus contrarios.

Por lo tocante à los procesos criminales, no es necesario Decreto para llevar à los culpados delante de la Juſticia, ni que el Magiſtrado tenga Audiencia para oìr las acusaciones, y defensas; no son necesarias tantas formalidades en la China. En qualquiera lugar que un Magiſtrado descubre desorden, puede caſtigarlo inmediatamente, sea en las calles, en el gran camino, ò en las casas particulares. Puede hacer prender à un jugador, y à qualesquiera otro delinquente, y con una simple orden hacerle dàr veinte, ò treinta azotes. No obſtante eſte caſtigo, puede ser tambien citado el culpado por aquellos à quienes ha hecho daño, delante de algun Tribunal superior, en donde, empezandose de nuevo su proceso en la forma ordinaria, se le caſtiga algunas veces con mucho mas rigor.

El Emperador nombra un Comisario para todas las causas criminales, à menos que la clase, ò nacimiento del culpado no lo ponga en derecho de recusarlo. Si el Emperador no aprueba la primera sentencia del Tribunal Criminal, puede nombrar à otros Jueces, para empezar de nuevo el examen del culpado, haſta que su parecer concuerde con el suyo. Sin eſte freno, por dinero, ù artificio se podria libertar un hombre, cuya vida es perjudicial al Estado. Antes que las materias criminales se decidan absolutamente, pasan ordinariamenre por cinco, ò seis Tribunales subordinados unos à otros, que todos tienen derecho de reveer los procesos, y recibir informes sobre la vida, y conducta de los acusados, y de los teſtigos. Eſtas detenciones son favorables à la inocencia, y la libran casi siempre de la opresion, aunque queda expueſta à sub-

GOVIERNO DE LA CHINA.

sistir mucho tiempo en las cadenas.

Los ladrones, que se cogen armados, son condenados à muerte por la Ley. Si no estàn en estado de matar, ò herir, se les impone algun castigo corporal; y si su empresa no ha tenido efecto, se les dàn veinte, ò treinta palos. Los Chinos pretenden, que estos ladrones roban valiendose de una droga, cuyo humo causa un profundo sueño à todos los habitantes de la casa. Esta opinion està tan bien establecida en la China, que los Viageros hacen poner por la noche en su quarto un barreño de agua fresca, como preservativo infalible contra la fuerza del humo.

La paliza, la argolla, y la prision son solos los castigos, que pueden imponer los Mandarines Provinciales à los delinquentes. Tienen facultad à la verdad de condenar à destierro; pero sus sentencias se deben confirmar por los Tribunales Supremos. Por lo que toca à la vida, no pueden quitarla à nadie, sino es en los casos en que la Justicia debe ser pronta, como la sedicion. El Emperador dà entonces al Tsong-tu, y aun al Virrey, facultad para conducir inmediatamente à los culpados al suplicio.

Quando un reo se ha de condenar à muerte, le hacen traher los Jueces al Tribunal, en donde se acostumbra à prepararle una comida ligera. No se dexa à lo menos, antes de pronunciarle la sentencia, de darle un vaso de vino, que se nombra Tsi-song. Despues de leìda la sentencia, la mayor parte de estos desdichados se ensoverbecen en invectivas contra los que los han condenado. Los Mandarines escuchan las injurias con mucha paciencia, y compasion; pero se les pone inmediatamente una mordaza, con la qual se les lleva al lugar de la execucion. Otros no hacen mas que cantar en el camino por donde son conducidos à la muerte, y beben con alegria el vino, que reciben de sus amigos, quienes aguardan su llegada para darles los ultimos testimonios de amistad.

Todos los juicios, que conciernen à los delitos dignos de muerte, deben ser examinados, aprobados, y firmados por el Emperador. Los Mandarines embian à la Corte las piezas de los Autos, con su decision, en la qual hacen mencion de los articulos de la Ley, que les han servido de regla. Por exemplo: ,, Fulano ,, està culpado en tal delito, y la Ley manda, que el que comete ,, semejante delito sea ahorcado, por este motivo le condeno à ,, ello. " En atencion à esto, el Tribunal Supremo examina el hecho, las circunstancias, y el parecer. Si el hecho no està probado con toda claridad, ò si el Tribunal pide nuevos informes, presenta al Emperador un Memorial, que contiene el caso, y la decision de los Mandarines inferiores, con esta adiccion: ,, Para juz- ,, gar perfectamente, es necesario que estemos mejor informados ,, de esta circunstancia. Nuestro parecer es, pues, que el negocio

,, se

„ se remita à tal Mandarin, para que pueda darnos todas las luces „ que deseamos. " La clemencia del Emperador se inclina siempre à lo que se le pide, temeroso de que no se sentencie temerariamente, y sin perfecta conviccion, sobre un objeto tan importante como la vida de un hombre. Quando el Tribunal Supremo ha recibido los informes que deseaba, los presenta dos veces al Emperador, quien confirma la sentencia, ò disminuye el rigor del castigo. Algunas veces remite el Memorial con esta adiccion de su propria mano: „ Empiece de nuevo el Tribunal à deliberar sobre „ este negocio, y hagame su relacion. "

Govierno de la China.

No hay precaucion, que parezca excesiva à los Chinos, quando se trata de condenar à muerte à un hombre. El Emperador Yong-ching mandò en 1725. que no se diese sentencia capital, sin que el proceso se le huviese presentado hasta tres veces. Para conformarse con este reglamento, observa el Tribunal Criminal el mètodo siguiente: Algun tiempo antes del dia señalado hace copiar todos los informes, que le han venido de los Jueces inferiores por todo el año, y en ellos añade la sentencia de cada Juez à la suya. Despues los junta para reveer, corregir, añadir, ò quitar lo que tiene por conveniente. Despues de haverlo puesto todo en orden, hace hacer dos copias, que la una se presenta al Emperador, y la otra queda en el Tribunal, para comunicarse à los primeros Oficiales de todos los Tribunales Supremos, que pueden mudar lo que juzguen necesario. De esta suerte el mas vil, y despreciable Vasallo del Imperio goza en la China de un privilegio, que no se concede sino à las personas mas distinguidas; esto es, segun los terminos del Autor, que tiene derecho de ser juzgado por todas las Camaras del Parlamento, juntas en Cuerpo. La segunda copia se presenta al Emperador despues de nuevo examen; luego se acostumbra copiar noventa y ocho veces en Lengua Tartara, y noventa y siete en Lengua China. Todas estas copias se remiten al Emperador, quien confia el examen à sus mas fieles Oficiales de las dos Naciones.

Quando el delito es de enormidad extraordinaria, al firmar el Emperador la sentencia de muerte, añade la orden siguiente: „ Inmediatamente que se reciba esta orden, executese al culpado „ sin detencion. " Si no se trata sino de un delito ordinario, se modifica la orden en estos terminos: „ Conservese al delinquente „ en prision hasta el Otoño, y executesele. " El Autor observa, que hay dias señalados en el Otoño para el castigo de todos los delinquentes condenados à muerte.

CAS-

CASTIGOS DE LA CHINA.

SI parece que lo dilatado de los procesos hace la justicia muy lenta en la China, el castigo no es menos seguro para toda especie de delitos. Està arreglado por la Ley, con justa dispensacion, que lo proporciona à su enormidad. El Pan-tse, ò la paliza se dà ordinariamente por faltas ligeras, y el numero de los golpes corresponde à la calidad de la ofensa. Este es el castigo comun de las centinelas, que se hallan dormidas por la noche en las calles, y en las Plazas pùblicas. Si el numero de los golpes no pasa de veinte, se tiene por correccion paternal, que no imprime ninguna mancha. Aun el mismo Emperador lo impone à las personas distinguidas, y no los dexa de vèr despues de esta humillacion. No es necesario sino una vagatela para ser castigado; una rateria, una palabra ultrajosa, y algunas puñadas dadas fuera de tiempo. El Mandarin, inmediatamente que està informado, hace exercer el Pan-tse. Despues de la correccion, tiene el paciente que ponerse de rodillas delante de su Juez, baxar tres veces la frente hasta el suelo, y darle gracias del cuidado que ha tenido de su enmienda.

El Pan-tse es un pedazo bastante grueso de bambu hendido, que tiene muchos pies de largo. La extremidad de abaxo es ancha como la mano, y la otra unida, y delgada, para usar de ella con mas facilidad. Un Mandarin en sus Audiencias està rodeado de Oficiales armados con estos instrumentos. A la menor seña que les dà el Magistrado, arrojando en el suelo palos pequeños de cerca de seis pulgadas de largo, y dos de ancho, que estàn puestos ordinariamente en una mesa, que tiene delante de sì, cogen al culpado, y estendiendole con el rostro junto al suelo, le tiran los calzones sobre los talones. En esta postura le dàn otros tantos azotes en las nalgas, como palos ha arrojado el Mandarin. Sin embargo, el Autor observa, que quatro azotes se cuentan por cinco, lo que se nombra el azotè de gracia del Emperador, que, en calidad de Padre compasivo, y piadoso, disminuye siempre alguna cosa del castigo; pero los culpados tienen otro medio de modificarlo. Este es ganar à los executores, que tienen el arte de dàr los golpes con una ligereza, que los hace casi insensibles. Este castigo es por otra parte tan violento, que solo un golpe es capaz de dividir à una persona delicada, y frecuentemente se muere de èl; pero por dinero se alquilan tambien hombres, que sufren el castigo en lugar del culpado. El Conde asegura, que por un engaño de esta especie, Jang-quang-sien, famoso perseguidor de los Misioneros, evitò la muerte, y hizo recaer la sentencia sobre un desgraciado,

que se havia alquilado, persuadido à que no serìa mas que apaleado.

Govierno de la China.

Un Mandarin puede hacer dàr de palos, no solamente en su Tribunal, sino en qualquiera otro lugar de su jurisdiccion. Por efte motivo jamàs và sin una comitiva de los Oficiales de Juſticia, que llevan el Pan-tse. Si alguna persona del Pueblo subsiſte à cavallo quando pasa por una calle, y no se apresura à apearse, ò retirarse, es baſtante para que le dèn cinco, ò seis golpes por su orden. Eſta execucion se hace tan preſto, que comunmente se acaba antes que lo noten los vecinos. El Pan-tse es tambien el caſtigo ordinario de los mendigantes robuſtos, de los vagabundos, de los ladrones nocturnos, y de las gentes sin oficio.

La China abunda en mendigantes ociosos, en musicos, y en gentes, que dicen la buena ventura. Eſtos embuſteros viajan en tropa, y no son menos engañosos, que nueſtros Egypcios de Europa. Algunas veces son todos ciegos. Veeseles executar mil rigores contra sì mismos, para sacar las limosnas. Azotanse el cuerpo, ponen carbones encendidos sobre la cabeza, dàn con la frente en una piedra, ò uno contra otro, haſta hincharse prodigiosamente la cabeza, ò caer sin conocimiento. Continuarian eſtas extravagancias, haſta ponerse en riesgo de morir, si los que se hallan presentes no les diesen alguna cosa. La mayor parte eſtàn eſtropeados, y tienen la boca, y la nariz torcidas, la espina de la espalda rompida, narices largas encorbadas, son tuertos, ò ciegos, les falta una pierna, ò un brazo; y si no tenian eſtas fealdades quando nacieron, sus parientes los han eſtropeado en la infancia, para ponerlos en eſtado de ganar su vida por eſtos miserables artificios.

Veense mugeres, à quienes sus parientes han sacado voluntariamente los ojos, que vàn con guitarras para ganar de comer. Otras, tocando diferentes inſtrumentos, sacan el Oroscopo, y pretenden juzgar de la fortuna de los pasageros por las facciones del roſtro. Veense charlatanes, que andan las Villas, y Aldèas montados sobre tigres, y otros animales domeſticados. Eſtas fieras caminan lentamente enroscando la cola, y con ramas de arboles en el pescuezo. Los que las montan tienen ordinariamente encima de su veſtido una capa grande con mangas largas, y un tabalì, que les pasa de la espalda derecha al brazo izquierdo. Llevan en la mano derecha una espada, con la qual hacen el molinillo à ratos, alabando sus balsamos, sus emplaſtos, y la virtud infalible de sus remedios para toda especie de heridas, y enfermedades. Ordinariamente tienen por comitiva una tropa de pobres eſtropeados, que los siguen ayudados de sus muletas, ò con carracas, y campanillas. La mayor parte eſtàn desnudos. Otros tienen capas grandes con pedazos de diferentes colores, y otros llevan

Govierno de la China.

van alas atadas à las dos sienes.

Volvamos al Pan-tse. Aun los Mandarines eſtàn sujetos à eſte caſtigo ; pero aunque fuesen del ultimo orden , no se les puede imponer haſta despues de haverles degradado. Finalmente , eſte favor de la Ley no es muy considerable , pues en ciertas ocasiones tiene facultad un Virrey de anularlas , sin atender à la decision de los Tribunales Supremos , y no eſtà obligado à mas , que à dàr cuenta de sus razones , que casi siempre se aprueban. Es cierto , que un Mandarin caſtigado con eſte rigor puede ir à Peking para juſtificar su conducta , y presentar un Memorial à uno de los Tribunales Supremos , ò dàr sus quexas al mismo Emperador. Eſte es un freno , que impide à los Virreyes proceder con demasiada precipitacion , y abusar de su autoridad. En una palabra , los Maeſtros emplean el Pan-tse para caſtigar à sus discipulos , los Padres para corregir à sus hijos , y los Señores para caſtigar à sus criados ; con la diferiencia, de que no es tan largo, ni tan grueso como el de los Magiſtrados. Otro caſtigo mas deshonroso, aunque de menos dolor , es el collar de madera , ò argolla , que nombran los Portugueses Cangue. Componese de dos pedazos de madera , que se juntan en forma de collar al rededor del cuello. Un delinquente , que tiene metido el cuello en eſta màquina , no se puede vèr los pies , ni conducir la mano à la boca ; de suerte, que tiene que recibir los alimentos por mano de otro. Lleva de dia , y de noche eſta carga incomoda , que es mas , ò menos pesada , segun la calidad del delito. El peso comun de las argollas es de cincuenta y seis libras ; pero se hallan algunas , que pesan haſta doscientas , y que hacen tanto mal à los delinquentes , que yà por exceso de confusion , y dolor , ò por falta de alimento , y sueño, mueren en eſte eſtraño , y miserable eſtado. Argollas hay de quatro pies en quadro , y de cinco , ò seis pulgadas de grueso.

Sin embargo , los delinquentes tienen algunos medios de suavizar el rigor de eſte caſtigo. Unos se hacen acompañar de sus parientes , y amigos . quienes , soſteniendo las quatro esquinas de la argolla , impiden haga mucho peso en las espaldas. Otros ponen las extremidades sobre una mesa , ò un banco , y otros mandan hacer una silla de quatro pilares de altura igual , que sirven para soſtener la màquina. Los mas atrevidos se echan boca abaxo, y les sirve el agugero de la argolla como de ventana , por la qual miran à los pasageros con grande desverguenza.

Quando se ha pueſto la argolla al delinquente , lo que se hace en presencia del Juez , cubre los lugares por donde se juntan los dos pedazos de madera , con dos tiras largas de papel de quatro dedos de ancho , sobre las quales se pone un sello , para que no se pueda abrir la argolla. En eſtos dos papeles se escribe en caractères abultados la especie del delito , y la duracion del caſtigo:

„ Por

,, Por exemplo : eſte delinquente es un ladron , desarreglado , ſe-
,, dicioso , hombre , que turba la paz de las familias , ò jugador.
,, Tendrà la argolla por tres meses en tal parage. " El lugar en donde se expone à eſtos miserables , es ordinariamente la puerta de un Templo , ò la de la Ciudad , la del mismo Tribunal , la esquina de alguna calle , ò la Plaza pùblica. Quando se ha concluìdo el termino del caſtigo , conducen los Oficiales del Tribunal al delinquente al Mandarin , quien le dà por libre , haciendole una breve exortacion à que tenga conducta mas arreglada ; pero al concederle el permiso de retirarse , hace se le dèn veinte golpes de Pan-tse , como preservativo contra el olvido. Comunmente todos los caſtigos Chinos , à excepcion de las multas pecuniarias, empiezan , y acaban con palos.

GOVIERNO DE LA CHINA.

Aunque el caſtigo de la argolla no sea tan comun para las mugeres , como para los hombres , el Padre Contancin viò un dia cerca de un Tribunal à una Boncesa ; eſto es , una especie de Religiosa , que tenia eſte infame adorno. No obſtante la Ley , que les obliga à tener vida caſta en sus Conventos , y que prohibe la entrada en ellos á los hombres , les acaece frecuentemente el violar sus Reglas. Haviendo sido acusada eſta muger de haver tenido un hijo , la havia citado el Mandarin à su Tribunal , y le havia dicho , despues de una severa reprehension , que pues no podia guardar la caſtidad en su Clauſtro , tenia por conveniente , que saliese de èl para casarse ; pero que juzgando tambien , que no merecia dexar de ser caſtigada , la condenaba à llevar la argolla. En el papel , que contenia su delito , mandò añadir , que si alguno queria casarse con ella , se la pondria en libertad , y que daria para los gaſtos onza y media de plata ; eſto es , cerca de doce francos de nueſtra moneda. La tercera parte de eſta cantidad havia de servir para alquilar una Silla , y para pagar los Musicos , y las otras dos para el gaſto de la fieſta nupcial. No tardò mucho tiempo en hallar marido. Hay otros caſtigos para las faltas leves.

Haviendo entrado el mismo Misionero un dia en el segundo patio del Tribunal , viò en èl muchos jovenes de rodillas, algunos con una piedra del peso de siete à ocho libras sobre la cabeza, mientras que otros tenian en las manos un libro , que parece leian con mucha atencion. Entre eſtos havia un joven casado , que , teniendo con exceso demasiada inclinacion al juego , havia perdido parte de la cantidad , que su Padre le havia dado para su eſtablecimiento. No haviendo servido las exortaciones , las reprensiones, y las amenazas para corregirle , le havian llevado sus parientes al Tribunal. Movido de sus quexas , havia mandado el Mandarin se acercase. Diòle reprehensiones , y consejos , y se disponia à mandarle apalear , quando haviendo entrado su madre de improviso, y echandose à sus pies con abundancia de lagrimas , le havia pe-

di-

dido perdonase à su hijo. Compadecido el Mandarin, hizo le traxesen un Libro, compuesto por el Emperador para la instruccion de sus Vasallos; y abriendole en el articulo, que trata de la obediencia filial, dixo al joven: ,,Me prometeis desistir del juego, ,, y escuchar los consejos de vuestro Padre? Yo os perdono por ,, esta vez; pero id à arrodillaros al corredor al lado de la Sala de ,, Audiencia, y procurad aprender de memoria este articulo. No ,, saldreis del Tribunal hasta haverlo repetido, y haverme prometi- ,, do observarlo durante vuestra vida." Esta orden se executò puntualmente. El joven necesitò tres dias para aprender el articulo, y se le concediò permiso de retirarse, despues de haverlos pasado en el corredor.

Hay ciertos delitos, por los quales se marca à un delinquente en los dos carrillos con caractères Chinos, que explican la especie de la ofensa. Otros son condenados al destierro, ò à tirar las Barcas Reales. Rara vez sucede, que esta servidumbre dure mas de tres años; pero el destierro es algunas veces perpetuo, especialmente à Tartarîa. Un desterrado recibe antes de su marcha un numero de golpes proporcionado à su delito. Los robos se castigan la primera vez haciendo una marca en el brazo izquierdo con un hierro ardiendo; la segunda con otra en el derecho; y la tercera son entregados al Tribunal Criminal. Los esclavos fugitivos son condenados à cien azotes, y entregados despues à sus Amos. En estos ultimos tiempos se les marcaba el carrillo izquierdo con dos caractères Chinos, y otros dos Tartaros; pero haviendo representado un Mandarin al Emperador, que este castigo era demasiado riguroso por un delito, que menos nacia de ninguna inclinacion viciosa, que del deseo natural de la libertad, y que por otra parte era perjudicada la modestia en una Ciudad en donde residia S. M. por tantos objetos disformes de que estaban llenas las calles, fue recibido bien este consejo, y mandò el Emperador, que en adelante se pusiese la marca de las letras en el brazo izquierdo.

Con este motivo se puede observar, que comunmente un gran Mandarin Tartaro, ò un Chino Tartarizado; esto es, alistado baxo la Vandera Tartara, que tiene muchos esclavos en su servicio, es èl esclavo de algun Señor de la Corte, al qual tiene que dàr de tiempo en tiempo cantidades considerables. Un Chino, à quien la pobreza obliga à entregarse à algun Principe Tartaro, puede esperar, si tiene merito, el ser inmediatamente gran Mandarin; pero estos caprichos de fortuna no son tan comunes en la Dynastia presente, como lo eran antiguamente. El mismo, si està privado de su oficio, buelve à su Amo para exercer en su servicio algunos empleos honrosos.

Quando las personas ricas casan à sus hijas, les regalan muchas familias de esclavos, segun el estado de su fortuna. Estos obtie-

tienen comunmente la libertad, y algunos con condicion de pagar una cantidad anual à su Amo. Si se enriquecen por su industria, no tiene derecho su Amo para invadir sus bienes, solo se contenta con exigir de ellos crecidos regalos, sin querer se rediman de este resto de servidumbre. Son de singular fidelidad, y su inclinacion es inviolable à sus Patrones. Estos por su parte los tratan como à hijos, y ordinariamente les confian sus mas importantes negocios. La autoridad de los Chinos sobre sus esclavos, se limita à las obligaciones ordinarias del servicio; y si se probase, que un Amo havia abusado de su poder para tener libertades criminales con la muger de su esclavo, ninguna cosa podria librarle de su ruina. GOVIERNO DE LA CHINA.

Los tres castigos capitales de la China son ahorcar, cortar la cabeza, y hacer pedazos. El primero, que es el mas comun, y que se tiene por el mas suave, es el castigo de las ofensas capitales, como matar à su contrario en desafio. En alguna parte del Imperio se ahorca con una especie de arco, y en otros lugares se usa de una especie de cuerda de siete, ù ocho pies de largo, con un nudo corredizo, que se pone al cuello del delinquente. Dos Regentes del Tribunal tiran con todas sus fuerzas las dos extremidades de la cuerda, y las afloxan inmediatamente; y tirandolas despues segunda vez, estan seguros del efecto de su empresa. Las personas de distincion son siempre conducidas al lugar de la execucion en sus Sillas, ò en Galeras cubiertas. Acostumbrase ahorcar à los delinquentes distinguidos, à menos que la notoriedad del delito no los reduzca al castigo del Pueblo. Entonces se les corta algunas veces la cabeza, para colgarla en algun arbol en el gran camino. En una palabra, es mas honroso ser ahorcado, que cortada la cabeza; por lo qual, para manifestar alguna bondad à los Señores, ò Mandarines condenados à muerte, les embia el Emperador un cordon de seda, y la orden de que se ahorquen ellos mismos.

Cortase la cabeza por delitos demasiado enormes, como el asasinato. Esta muerte se tiene por la mas infame, porque la cabeza, que es la principal parte del hombre, se separa del cuerpo, y el delinquente no conserva quando muere, su cuerpo tan entero, como lo ha recibido de la naturaleza. No se pone tablado para las execuciones. El delinquente està de rodillas en alguna Plaza pùblica, con las manos atadas atràs. Tienesele tan fuerte, que no puede moverse, mientras que, acercandose el executor por detràs, le corta la cabeza de un golpe, y le pone boca arriba inmediatamente, con tanta prontitud, y destreza, que no le cae una gota de sangre sobre sus vestidos, los que son mejores, que los que ordinariamente trahe. Los parientes, y amigos no reconocen con gusto, que el culpado les pertenezca; pero le embian vestidos nuevos, y en el camino le hacen dàr licores, y viveres. El executor

Govierno de la China.

es un Soldado del comun; y en lugar de ser deshonroso este empleo, es honor para èl cumplirlo bien. En Peking lleva un ceñidor de seda amarilla quando acompaña al reo. Este es el color Imperial, y su sable està embuelto en una tela de seda del mismo color, para mostrar, que està autorizado por el Emperador, y atraherle mas respeto por parte del Pueblo.

Los Chinos se persuaden, que un hombre, à quien se corta la cabeza, havrà faltado à la sumision à sus padres, que le havian dado un cuerpo sano, y perfecto. La separacion de los miembros les parece justo castigo de este delito. Esta opinion està tan bien establecida, que compran del executor, à precio bastante crecido, los cuerpos de sus parientes, y amigos, para bolver à unir la cabeza cosiendola, procurando purificar su desobediencia con sus gemidos. Trahen el origen de esta idèa en Tsong-tu, Discipulo de Confucius, que exortando en la ultima hora à sus hijos, y discipulos à la obediencia, les dixo, que se creìa deudor à la suya por haver conservado su cuerpo tan perfecto, y entero, como lo havia recibido de sus padres.

Los que son condenados al mismo suplicio, son privados por su sentencia de la sepultura comun, lo que se tiene en la China por otro exceso de infamia. El executor, despues de haver despojado el cuerpo, tiene que echarlo en el foso inmediato. Por esto no puede venderlo sin exponerse à rigorosos castigos; pero gana al Juez, ò à los delatores con un regalo considerable, lo que aumenta mucho el precio del cuerpo. Una Ley antigua del Imperio manda, que qualquiera reo, que por sus buenos procederes, ò algun otro motivo merece justa piedad, se le dè termino hasta el fin del Otoño siguiente, en qualquiera tiempo que se le haya condenado. La razon de esta Ley es, que con motivo de algun regocijo público, sea por el nacimiento, ò casamiento de algun Principe, ò por haverse concluìdo algun temblor de tierra, ò qualquiera otra calamidad, no se dexa de soltar à todos los presos, à excepcion de algunos. De esta suerte, aquellos à quienes se les concede termino, se libertan ordinariamente, ò à lo menos pasan algunos meses con esta esperanza.

La tercera especie de castigo, que nombran los Chinos en su lengua Cortar en mil pedazos, es la de los rebeldes, ò traydores, y parece cruel. El executor ata al reo en un pilar, y le desuella la cabeza, hasta que cuelga el pellejo sobre los ojos, para que no pueda vèr sus proprios tormentos. Mutilale despues todas las partes del cuerpo, cortandolas succesivamente en pedazos; y quando se ha cansado de este sangriento exercicio, lo abandona al furor de sus enemigos, y à los insultos del Pueblo; pero aunque este castigo se ha practicado en diferentes Reynados, que se tienen por barbaros, no consiste, segun la Ley, sino en cortar

en

en pedazos el cuerpo del reo, en abrirle el vientre, y en arrojar el cadaver à un rio, ò à un foso. Castiganse de esta suerte los mayores delitos. La Justicia es necesaria, dicen los Chinos, pero no la crueldad.

Goviernno de la China.

La tortura està puesta en uso en la China, como en la mayor parte de los demàs Paìses del mundo, para averiguar la confesion del delito. Distinguese la pregunta ordinaria de la extraordinaria. La primera es muy viva, y dolorosa, y se dà en los pies, y manos. Usase para esto de un instrumento, compuesto de tres pedazos de madera cruzados, que el del medio esta fixo, mientras que los otros dos dàn buelta al rededor. Ponese el pie del reo en esta màquina, en donde se apriera con tanta violencia, que algunas veces se hace pedazos el tobillo. El tormento se dà en las manos, poniendo pedacillos de madera entre los dedos del culpado, y apretandolos con una cuerda con mucha fuerza. Dexasele en este estado todo el tiempo que manda la sentencia; pero los Chinos tienen remedios para disminuir, y asimismo para mitigar el sentimiento del dolor en tan cruel tormento, como igualmente para curar el mal despues de la execucion. Pocos dias necesitan para restablecer los miembros dislocados. El tormento extraordinario, que se dà despues de la prueba del hecho, para descubrir los complices de un delito, especialmente en los casos de traycion, consiste en hacer incisiones pequeñas en el cuerpo del reo, y en desollarle poco a poco, arrancandole correguelas del pellejo.

Las Leyes Chinas no imponen otros castigos para los delitos; pero algunos Emperadores han establecido otros mas crueles. El Emperador Chew, à instancia de su concubina favorita, que se nombraba Ta-kia, inventò un nuevo genero de castigo, baxo el nombre de Pau-lo. Este era una columna de cobre de veinte codos de altura, y ocho de diametro, hueca como el Toro de Phalaris, con tres agujeros para poner en ella fuego. Atabase à los reos à esta columna, haciendoseles abrazarla con las piernas. Encendiendose mucho fuego dentro, asaba à estos desgraciados hasta que se reducian à ceniza. El Historiador añade, que Ta-kia se divertia en este espectaculo.

CARCELES DE LA CHINA.

LAS Carceles Chinas no tienen la apariencia de horror, que las de Europa, y igualmente son comodas, y espaciosas. Su edificio es semejante en todas las partes del Imperio, y se hallan situadas à poca distancia de los Tribunales de Justicia. Despues de haver pasado la puerta de la calle, se halla un paseo lar-

Govierno de la China.

largo, que conduce à la habitacion del Carcelero segundo. Luego se entra en un patio grande quadrado, à cuyos quatro lados estàn los quartos de los presos, levantados sobre pilares gruesos de madera, lo que forma debaxo una especie de corredor. Las quatro esquinas estàn ocupadas por prisiones particulares, en donde se encierra à los mas famosos ladrones, sin dexarles por el dia libertad de pasearse en el patio. Sin embargo, compran este favor por algunas horas; y por la noche se les carga de cadenas pesadas, que se les atan à las manos, à los pies, y à la cintura, y tan apretadas, que apenas pueden moverse. Si se mitiga algo este rigor, no es sino à fuerza de dinero. Los que no han cometido delitos odiosos, pueden tomar el ayre en el patio de la Carcel; pero por la noche son llamados uno à uno, para encerrarlos en una Sala grande obscura, à menos que no se hallen en estado de alquilar quartos pequeños, que son habitaciones mas comodas. Centinelas, que velan toda la noche, hacen observar un profundo silencio. Si se oye el menor ruido, ò si sucede, que se apague algun farol, se dà inmediatamente aviso à los Carceleros para que puedan remediar el desorden. Hacense rondas continuas, que quitan à los presos toda esperanza de poderse escapar. Los que formasen esta idèa, ò intentasen hacerlo, serian castigados con severidad. El Mandarin visita continuamente la Carcel, y debe estàr dispuesto à dàr cuenta de los presos. Si alguno enferma, tiene obligacion, no solamente de traherle Medicos à costa del Emperador, y remedios, sino tambien de poner todo el cuidado posible en su restablecimiento. Si alguno muere, tiene que dàr noticia al Emperador, quien ordinariamente manda al Mandarin superior, examine si el Subalterno ha cumplido con su obligacion. En este tiempo de visita, los presos, que han cometido algun delito capital, salen con un rostro pàlido, melancolicos, con la cabeza inclinada, y las rodillas trèmulas, con la esperanza de mover à lastima, y compasion; pero la hallan tanto menos, quanto la unica mira de su prision es no solamente tenerlos en seguridad, sino mortificarlos, y se mira como parte de su castigo.

En las Carceles grandes, como la del Tribunal Supremo de Peking, se permite à los Oficiales, y Artesanos, como Sastres, Carniceros, Comerciantes de legumbres, arroz, &c. entren para el servicio, y comodidad de los presos. Tambien tienen Cocineros, que preparan sus alimentos, y todo se executa con mucho orden, por el cuidado continuo de los Oficiales. La prision de las mugeres està separada de la de los hombres. No se las habla sino por una reja, ò por una especie de torre, por donde se arrojan las inmundicias. Los hombres rara vez tienen el permiso de acercarse à ella.

En algunos lugares el cuerpo de un reo, que muere en la Carcel,

cel,

cel, no se lleva à la sepultura por la puerta comun, sino por un paso hecho à proposito en la pared de la primera puerta, que no sirve sino para este uso. Quando un preso de alguna distincion se halla en peligro de muerte, pide, como un favor, el permiso de salir antes de espirar, porque atribuye una idèa de infamia à este paso. La mayor imprecacion, que se puede hacer en la China contra una persona, à quien se desea mal, es decirle: Pases por el agujero de la Carcel.

GOVIERNO DE LA CHINA.

Navarrete, que havia estado encerrado con los demàs Misioneros, mientras la persecucion en Hang-cheu-fu, Capital de la Provincia de Che-kyang, hace la pintura siguiente de la Carcel de esta Ciudad, y del tratamiento, que en ella havian recibido. Al llegar al primer patio, vieron al Carcelero principal sentado con mucha pompa en la silla de su tribunal. Este terrible Oficial preguntò inmediatamente, què orden trahian del Juez Criminal? Despues interrogò à los Misioneros sobre la idèa, que los havia trahido à la China, y sobre otras circunstancias. Respondieron con mucha libertad; despues de lo qual fueron conducidos por otra puerta pequeña, guardada por un Portero, à un Templo muy adornado. No hay Carceles en todo el Imperio, Torreones, ni Salas de Justicia, que no tengan su Templo muy hermoso, y bien adornado, en donde los presos, y pleyteantes hacen sus oraciones, ofrecen cirios, aceyte, dinero, perfumes, y otros regalos. Al anochecer se hizo pasar à los Misioneros por una puerta mas pequeña à un patio, y de alli à una Sala grande obscura, sin ninguna ventana, y tan llena de gente, que apenas podian estàr en ella en pie. Este lugar se nombraba la Carcel pequeña, para distinguirle del torreon, que està bastante distante. En èl pasaron quarenta dias, en cuyo tiempo se les diò luz por la noche. En fin, deseosos de estàr con mas comodidad, alquilaron un quarto. Havia en la Carcel un Inspector, cuyo oficio era mantener el orden entre los presos. Demostrabanle grande sumision; no se oìa ruido ninguno; no se suscitaba ninguna pendencia; y la quietud reynaba como en un Monasterio.

De dia se llevaban à los Mandarines otra vez al Templo, y al patio grande, para tomar en èl el ayre. Los quartos particulares rodeaban dos corredores, y eran para los presos de alguna distincion, que no havian cometido sino faltas leves. La vida, que pasaban en ellos, era apacible, y còmoda. Veìanse algunas casas habitadas por personas casadas, que hacian la Guardia por la noche. Su obligacion es pasearse en los corredores, y patios, tocando incesantemente el tambor, y bocinas pequeñas. Con tantas precauciones, aunque la Carcel fuese menos segura, igualmente serìa imposible à los presos el escaparse de ella. Se llevan cada dia toda especie de provisiones en abundancia, lo que forma continua-

Goviernno de la China.

nuamente un verdadero Mercado. Todo junto tiene la apariencia de una Republica pequeña bien ordenada. Cada noche visita el principal Carcelero à los presos con sus Oficiales, los llama por su nombre, y los encierra en el lugar que habitan. Dase à los presos pobres una porcion de arroz todos los dias, de la que comen parte, y de lo restante compran leña, sal, y legumbres. Sin esta liberalidad, les faltaria à la mayor parte lo necesario, porque estando muy apartados, no tienen el socorro en las limosnas. Mientras que los Misioneros estuvieron presos, entrò mas gente que la que saliò. Unos tenian los muslos acardenalados de golpes, y otros los tobillos dislocados por el tormento. Estos castigos son comunes, y se exercen con mucha severidad.

Los Misioneros entraron un dia en el torreon, que es un lugar bastante terrible. Afuera hay un patio grande, y en el centro un Templo, como el de la Carcel pequeña. Todos los que se hallaban en èl encerrados, estaban cargados de cadenas, y tenian la tez cardena, porque padecian mucho con la humedad. Sin embargo, se les permitia ponerse de dia al Sol, en donde respiraban ayre mas sano. Ninguna cosa causò mas admiracion à los Misioneros, como el ardor con que les veìan implorar el socorro de sus Idolos, para alcanzar el fin de sus trabajos, y los modales afables, y honestos que tenian entre sì, y con los que los visitaban: ,, Si se ,, hallasen en nuestras Carceles, observa Navarrete, dos Chinos, ,, ò dos Japones, còmo serian tratados por los demàs presos? Con ,, què rigor no se les haria pagar los derechos establecidos por el ,, uso? Ninguna cosa semejante se vè en la China. Fuimos tra- ,, tados, añade este Viagero, con tanto respeto, como si huvie- ,, semos sido de clase distinguida. " Veìase al lado interior de la pared, àcia el torreon, un agujero, por el qual se pasaban los cuerpos de los presos, que morian en esta Carcel.

§. VI.

GOVIERNO MILITAR, Y FUERZAS del Imperio.

OFICIALES, Y TRIBUNALES MILITARES.

El estado Militar de la China tiene sus Tribunales como el Govierno Civil, y sus Quans, ò Mandarines con la autoridad conveniente à su profesion. Los Mandarines de la Guerra reciben regularmente sus tres grados, como los Mandarines Civiles. Dividense en nueve clases, que forman, co-

mo los demàs, un grande numero de Tribunales.

La clase, y empleos del principal Oficial Militar, ò del General, son casi los mismos en la China, que en Europa. Tiene baxo de su mando en algunas Provincias à quatro Mandarines, y en otros lugares à dos solamente, que representan tambien à nuestros Thenientes Generales. Eftos tienen otros Mandarines subordinados, que corresponden à nueftros Coroneles; y eftos otros Oficiales, que se pueden contar por Capitanes. En fin, eftos Capitanes tienen Oficiales Subalternos semejantes à nueftros Thenientes, y Alfereces. Cada uno de eftos Mandarines tiene el trèn correspondiente à su dignidad; y quando sale en pùblico, và acompañado de una Tropa de Oficiales, que pertenecen à su Tribunal; de suerte, que todos juntos tienen baxo sus ordenes muy grande numero de Tropa, tanto de à cavallo, como de à pie.

GOVIERNO DE LA CHINA.

Cuentanse en Peking cinco Tribunales Militares, que se nombran U-fu; efto es, las cinco clases, ò Tropas de Mandarines de la Guerra. El primero tiene el nombre de Heu fu; efto es, Retaguardia; el segundo el de Tson-fu, ò de Ala izquierda; el tercero el de Yeu-fu, ò Ala derecha; el quarto el de Chang-fu, que significa Avanguardia del Cuerpo de Exercito; y el quinto el de Tsyen-fu, ò Avanguardia.

Eftas cinco clases tienen por Superior à un Presidente, y dos asiftentes, que son del primer orden de los Mandarines. Eligense ordinariamente para ocupar eftos pueftos grandes Señores del Imperio, que se hacen de efta suerte Comandantes de todos los Oficiales, y Soldados que hay en la China. Sin embargo, eftos cinco Tribunales dependen de un Tribunal Supremo de la Guerra, nombrado Yong-ching-fu, cuyo Presidente es uno de los mayores Señores del Imperio. Su autoridad se eftiende à los cinco Tribunales Militares, y à todos los Oficiales, y Soldados de la Corte. Pero para moderar efte poder extraordinario, que le hace dueño de tan grande numero de Tropas, se le dà por asiftente à un Mandarin literario, con el titulo de Superintendente del Exercito, y dos Inspectores nombrados por el Emperador, que intervienen en la Adminiftracion de las Armas. Por otra parte, quando se trata de executar algun proyecto Militar, el Yong ching fu depende absolutamente de la quarta de las seis Salas Supremas, que se nombra Ping-pu, y que tiene toda la Milicia del Imperio baxo su jurisdiccion.

Aunque hay en la China grandes Señores, que tienen los titulos de Principes, Duques, y Condes, que son superiores à todas las ordenes de los Mandarines, por su dignidad, meritos, y servicios; no obftante, ninguno hay que dexe de hallarse honrado con el titulo de su empleo, y con la calidad de Gefe de los cinco Tribunales Militares. Los Chinos son los mas ambiciosos de to-

dos

Govierno de la China.

dos los Pueblos, y ponen su gloria, y felicidad en gozar de alguna autoridad en el Imperio.

Los Tribunales de los Mandarines de la Guerra no necesitan mas explicacion, porque en sus procesos, y decisiones tienen los mismos mètodos, que los Tribunales Civiles, cuya descripcion se ha dado yà; solo nos resta hablar de las fuerzas del Imperio Chino.

El Arte, y la Naturaleza se han reunido para dàr fuerzas extraordinarias á la China. Todas las Ciudades grandes, y las mas principales entre las pequeñas, estàn mas, ò menos fortificadas. Dase à ciertas Ciudades el nombre de Plazas de Guerra, para distinguirlas de las otras, que se nombran Ciudades de Comercio. No obstante, las Plazas de Guerra no tienen mas ventaja sobre las otras Ciudades fortificadas, que la de la situacion, que hace la entrada en ellas mas dificil. Todo el Arte de las Fortificaciones Chinas consiste en un buen terraplen, en una pared de ladrillo, torres, y un foso ancho lleno de agua. A la verdad, esta es seguridad suficiente contra todos los esfuerzos de los enemigos en Regiones en donde la parte ofensiva de la Guerra no se distingue de la defensiva.

Las Plazas fortificadas, los Fuertes, y las Ciudadelas, son en muy grande numero. Distinguense de ellas seis ordenes diferentes, que se nombran Quang, Ghey, ò Whey, So, Chin, Po, Pu, y Chay. El primer orden comprende cerca de seiscientas; el segundo, mas de quinientas; el tercero, trescientas y once; el quarto, trescientas; el quinto, ciento y cincuenta; y el sexto, trescientas; esto es en todo dos mil y quatrocientas, sin comprender en este numero los Castillos, Torres, y Reductos de la famosa Muralla, que tienen sus nombres particulares, y sus Guarniciones.

Entre los Chays se cuentan las Plazas de Refugio, que estàn situadas enmedio de los campos, à las quales se retiran los Arrendadores, y Paysanos con sus rebaños, y muebles, quando se juzgan amenazados de algun movimiento de Guerra, ò del insulto de los ladrones. Veense otras en lo alto de los peñascos, y montañas mas escarpadas, sin otro acceso, que por escalas, ò escalones hechos en la roca. Estas Plazas no estàn rodeadas de murallas, porque toda su fuerza consiste en su situacion, ò en fosos anchos, y profundos, que son capaces de detener la marcha del enemigo. Cuentanse con esto mas de tres mil Torres, en las quales se mantiene frecuentemente una Guardia de Soldados con su centinela, que dà aviso del menor desorden por medio de una seña establecida; de dia enarbolando el Estandarte en lo alto de la Torre, y de noche con una antorcha encendida, para poner en cuidado à las Guarniciones vecinas; porque no hay Provincia, Ciudad, ni Villa en el Imperio, que no tenga Soldados para su defensa.

Los

Los demàs lugares por donde pudiera estàr expuesta à algun ataque, parece han sido fortificados con cuidado por la Naturaleza. El mar, que rodèa seis Provincias al Est, y al Sud, tiene tan poca profundidad à lo largo de la Costa, que los Navios grandes no pueden acercarse sin hacerse pedazos, y las tempestades son en ella tan frecuentes, que jamàs puede una Flota anclar con seguridad. Al Ouest hay montañas inaccesibles, que no son defensa menos segura. El lado del Nord està defendido por la gran Muralla. GOVIERNO DE LA CHINA.

El numero de los Soldados, que mantiene el Emperador para la Guardia de la gran Muralla, para la de las Ciudades, y de las demàs Plazas fortificadas, ascendia en otro tiempo à setecientos y setenta mil. Si ha recibido alguna inovacion, es mas para aumentarse, que para disminuirse, porque el Estado jamàs hace reduccion en las Tropas. Sirven de Guardia à los grandes Mandarines, à los Governadores, à los Oficiales, y à los Magistrados. Acompañanlos aun en sus viages, velan en su seguridad por la noche en las inmediaciones de sus Barcas, ò Mesones; y siempre que se detiene el Mandarin, les succeden otras Guardias. El Emperador mantiene tambien quinientos, y sesenta y cinco mil Cavallos para la Cavalleria, y para el uso de los Correos, que se ocupan en llevar à las Provincias sus ordenes, y las de los Tribunales. El cuidado que tiene de armar bien sus Tropas, y de vestirlas con asèo, les dà la mas hermosa apariencia del mundo en sus marchas, y Revistas; pero no se pueden comparar con las de Europa en la disciplina, y valor. No solamente los Chinos son naturalmente afeminados, y casi los Tartaros se han dexado llevar de la pereza, sino que el descanso de que gozan no les proporciona ninguna ocasion de hacerse mas aptos para la Guerra; mientras que prefiriendo à todo lo demàs el estudio, y la sabiduria, la dependencia de que viven los Soldados de los Letrados, y la educacion ordinaria de la juventud, que no vè sino Libros, y que no oye hablar mas que de Moral, y Politica, son otros tantos obstaculos para el valor Militar. El ataque de los Tartaros es vivo, y fiero. Rechazan al enemigo quando luego le han hecho rendirse; pero son incapaces de mantener mucho tiempo la batalla, especialmente para defenderse si son atacados con tanto orden, como vigor. El Emperador Kang-hi, que ninguna cosa decia, que no fuese justa, ni obraba nada, que nò fuese grande, pintaba su caracter en dos palabras: ,, Los Tartaros son buenos Soldados, ,, quando tienen que pelear con malos; y malos, quando con bue- ,, nas Tropas. "

Por lo tocante à la disciplina, las Tropas Chinas no dexan de ser exercitadas regularmente por sus Oficiales. Este exercicio consiste, ò en una especie de marcha irregular, y tumultuosa, que hacen acompañando à los Mandarines, ò en diferentes evoluciones,

que se executan al ruido de las trompetas. Tiran el arco, y manejan el sable con mucha destreza. Hacense tambien de tiempo en tiempo Revistas Militares, para registrar con cuidado los cavallos, mosquetes, sables, flechas, corazas, y cascos. La mas minima señal de moho en las armas, se castiga inmediatamente con treinta, ò quarenta palos, si es Soldado Chino, y otros tantos azotes si Tartaro. Quando no estàn empleados en los exercicios de su estado, pueden trabajar en sus oficios.

No es necesario en la China, como en Europa, emplear la violencia, ò el dinero para enganchar à los hombres. La profesion del Soldado, por lo contrario, se tiene por un buen establecimiento. Aspirase à llegar à ella, sea por el credito de sus amigos, ò por los regalos que se hacen à los Mandarines; tanto mas, quanto cada uno sirve en la Jurisdiccion que habita.

Las tres Provincias del Nord surten de un grande numero de Soldados, los que reciben en paga de tres en tres meses cinco sols de plata fina, y cada dia una medida de arroz, lo que es suficiente para mantener un hombre. Algunos tienen paga doble. La de los de Cavalleria es de cinco sols mas, con dos medidas de habas para la manutencion de sus cavallos, de los que cuida el Emperador, como de los hombres.

Desde que los Tartaros han conquistado à la China, no tienen estas Tropas casi mas empleo, que el de prevenir las revoluciones, ò apaciguar las sediciones, presentandose en las Ciudades, ò Provincias. Tambien estàn encargadas de limpiar los caminos grandes de ladrones; y con el cuidado continuo que tienen de perseguirlos, y observarlos, pocos hay que se les escapen. En estas ocasiones recibe cada Ciudad ordenes, y se juntan todas las fuerzas de las Plazas inmediatas, si es necesario. Quando se trata de Guerra, se destacan muchos Batallones de cada Provincia para formar un Exercito.

Antes de la union de los Tartaros, y Chinos, estaba guardada la gran Muralla, segun el Padre Conde, por un millon de Soldados, para defender al Imperio contra las invasiones de estos terribles enemigos; pero al presente no se mantiene Guarnicion, sino en las Plazas importantes. La puerta de Armas en cada Ciudad es unicamente para los Soldados, aunque ordinariamente no llevan el vestido Militar, sino para el servicio; esto es, en los tiempos de Guerra, ò para montar la Guardia, para las Revistas, y para acompañar à los Mandarines en sus viages. En los demàs tiempos se aplican al Comercio, ò à la profesion en que han nacido.

Entre los Oficiales Tartaros se cuentan veinte y quatro en la Corte, que tienen el titulo de Capitanes Generales, con el mismo numero de Coroneles. Este establecimiento, que no subsiste sino des-

desde la Conquista, no impide que el Ping-pu, ò el Tribunal Supremo de la Guerra, tenga la Superintendencia de las Tropas Chinas en toda la extension del Imperio. Este Tribunal tiene Correos siempre dispuestos à llevar sus ordenes à las Provincias, lo que se executa con mucho secreto.

Goviergno de la China.

Todas las familias Tartaras, que se han establecido en Peking, tienen sus habitaciones en la Ciudad, ò fuera de ella; pero no pueden dexarlas sin orden particular del Emperador. Por eso las Tropas Tartaras, de que se compone la Guardia de S. M. estàn siempre en algun modo cerca de su persona. Veense tambien en Peking algunas Tropas Chinas, alistadas hace mucho tiempo baxo las Vanderas Tartaras, que por este motivo tienen el nombre de Chinos Tartarizados. Pagaseles bien, y siempre estàn dispuestas à marchar à la primera orden, con tanto secreto, como diligencia; para cortar los movimientos, y sediciones. Estas Tropas se dividen en ocho Cuerpos, que cada uno tiene su Vandera, distinguida por el color que le pertenece. Este es amarillo, blanco, encarnado, y azul. El verde es el color de las Tropas enteramente Chinas, que toman el nombre de Lu-ki; esto es, Soldados de la Vandera verde.

Cada una Tartara tiene su General, que se nombra Kufanta en lengua Manchau. Este Oficial tiene baxo de su mando à otros, que corresponden à nuestros Thenientes Coroneles, baxo el nombre de Mey-reyon-chain, que tienen tambien sus Oficiales Subalternos. Como cada Cuerpo se mantiene al presente de Tartaros Manchaus, y de Chinos Tartarizados, tiene el General baxo su mando dos Oficiales Generales de cada Nacion, y estos otros Subalternos de la misma. Cada Cuerpo consiste en diez mil hombres efectivos, divididos en cien Nierus, ò cien Compañias, cada una de cien Soldados. De esta suerte, contando la Casa del Emperador, y la de los Principes, cuyos criados tienen paga de Oficiales, y Soldados, se puede creer, segun la opinion comun, que hay siempre cien mil hombres de Cavalleria en Peking. Sin embargo, estàn de tal suerte debilitados, como se acaba de observar, que los Tartaros Orientales hacen poco caso de su numero. Dicen por proverbio, que el relincho de un cavallo Tartaro es suficiente para derrotar toda la Cavalleria China.

Ademàs de estas fuerzas, que estàn incesantemente en pie, tiene cada Provincia quince, ò veinte mil hombres, baxo el mando de sus Oficiales particulares. Tambien hay Guardias para las Islas, especialmente para las de Hay-nan, y de Formosa.

Las armas de los Soldados son cimitarras, y dardos, segun el uso antiguo del Païs. La Infanteria es poco numerosa. No tiene piqueros, y los mosqueteros son en corto numero.

La Artilleria es de invencion moderna entre los Chinos; y aun-

Govierno de la China.

aunque antiguamente usaban de la polvora, no la emplean casi mas que para los fuegos artificiales, para los quales tienen mucha habilidad. Sin embargo, se vèn en las puertas de Nan-king tres, ò quatro Bombardas cortas, y gruesas, bastante antiguas, para manifestar, que han tenido uso del Cañon, aunque parece lo ignoran aùn, porque estas piezas se tienen entre ellos por simples curiosidades. (Parece, segun la Relacion de Marco Polo, que los Tartaros emplearon Cañones en el Sitio de Peking en el decimotercio Siglo) Tambien tienen algunos petardos en sus Navios, pero les falta habilidad para usar de ellos. En 1621. regalò la Ciudad de Macao tres Cañones al Emperador con algunos Artilleros. Hizose la prueba delante de muchos Mandarines, que se mostraron muy pasmados de esta novedad. Los Tartaros, que se havian acercado à la gran Muralla, se atemorizaron tanto del destrozo, que hizo esta pequeña Artilleria en sus filas, que haviendo huido, no tuvieron atrevimiento de presentarse otra vez, hasta el año de 1636. Hicieron entonces nueva irrupcion, que moviò à los Mandarines à fortificar las Ciudades de la China, y fortalecerlas con Artilleria. Con este motivo el Doctor Pablo Syu, haviendoles representado, que los Misioneros sabìan fundir Cañones, suplicaron inmediatamente al Emperador, mandase al Padre Adan Schaal, entonces Presidente del Tribunal de las Mathematicas, fundiese algunas piezas. Despues de haver obtenido el orden que deseaban, hicieron una visita à este Misionero Mandarin, y en la conversacion le preguntaron con disimulo, si sabìa el modo de fundir Cañones. Haviendo respondido Schaal, que no ignoraba los principios, le presentaron inmediatamente el orden Imperial. En vano les representò, sobrecogido, que la pràctica estaba muy distante de la theorica. Fue necesario obedecer, y dàr instrucciones à los Artifices, con la asistencia sin embargo de los Eunucos de la Corte. Persuadidos despues los Mandarines, por haver visto los instrumentos Mathematicos, que havia compuesto el Padre Verbiest en Peking, de que no debia ser menos habil en fundir Artilleria, obtuvieron otra orden para este Misionero. Una empresa de esta especie era capaz de ponerle en cuidado; pero haviendo hallado en los Registros de las Iglesias Christianas de Peking, que en tiempo de la familia de los Emperadores Chinos havia entrado un grande número de Misioneros en este Imperio, ayudados de sus luces, y no dudando, que un servicio de esta importancia moviese al Emperador à favorecer la Religion Christiana, fundiò felizmente ciento y treinta piezas de Cañon.

Algun tiempo despues, el Consejo de los principales Mandarines de Guerra presentò un Memorial al Emperador, en el qual pedia trescientas y veinte piezas de Cañon à la Europèa, para la defen-

fensa de las Plazas fuertes del Imperio. S. M. mandò, que Nan-whay-jin (este era el nombre Chino del Padre Verbiest) tomase la direccion de la obra, y que se executase segun los modelos, que se havian de pintar, y presentar à S. M. en un Memorial, lo que se hizo por el Misionero el dia 11. de Febrero de 1681. Aprobaronse, y el Kong-pu, ò el Tribunal de las Obras pùblicas, recibiò orden de administrar sin detencion todos los socorros necesarios.

Govierno de la China.

En la fundicion de tantas piezas se empleò mas de un año. Verbiest tuvo muchos obstaculos que vencer por parte de los Eunucos del Palacio, que viendo, no sin impaciencia, à un Estrangero en tan alto favor, reunieron todos sus esfuerzos para arruinar su empresa. Quexabanse à cada instante de la lentitud del trabajo, mientras que hacian quitar secretamente el metal por los Oficiales Subalternos de la Corte. Inmediatamente que se fundiò la primera pieza, se apresuraron, antes que se alisase por dentro, à echar una bala de hierro, con la esperanza de hacerlo inutil; pero haviendo mandado Verbiest cargarlo, se disparò con ruido tan terrible, que oyendolo el Emperador desde su Palacio, deseò se hiciese segunda descarga. En fin, haviendose concluìdo la obra, se llevaron todas las piezas al pie de una montaña, que està à media jornada de Peking, al lado del Ouest; y acompañado S.M. de los principales Oficiales del Exercito, y de toda su Corte, tuvo el gusto de vèr hacer la prueba. Manifestòsele, que las balas llegaban al parage àcia donde havia asestado Verbiest sus màquinas. Este expectaculo lo divirtiò tanto, que tuvo una fiesta solemne con el Governador Tartaro, y con los principales Oficiales del Exercito, debaxo de Tiendas, que se havian puesto enmedio del campo. Bebiò en una copa de oro à la salud de su Padrastro, y de sus Oficiales, y tambien à la de los Artistas, que havian dirigido el Cañon con tanta exactitud. En fin, haviendo embiado à llamar à Verbiest, que estaba alojado de su orden cerca de su Tienda, le dixo: ,, El Cañon, que me hicisteis el año ,, pasado, ha servido con mucha felicidad contra los Rebeldes en ,, las Provincias de Chen-si, de Chu-quan, y de Kyang si. Es-,, toy muy satisfecho de vuestros servicios. " Quitandose despues su ropa, y chupa aforrada, se la diò como en testimonio de su amistad.

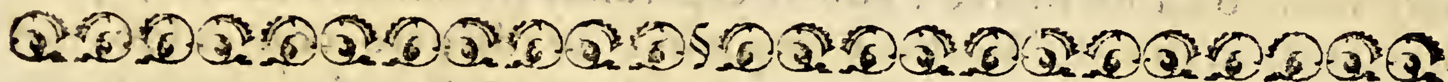
Continuòse por muchos dias en probar las piezas, con tan grande numero de descargas, que se emplearon veinte y tres mil balas. Verbiest compuso un Tratado sobre el modo de fundir los Cañones, y sobre su uso. Presentòlo al Emperador, con veinte y quatro dibujos de las figuras necesarias para la inteligencia de este Arte, y de los instrumentos que sirven para tirar justo. Algunos meses despues el Tribunal, cuyo oficio es buscar las personas,

que

Goviernο de la China.

que han hecho algun servicio al Eſtado, presentò un Memorial al Emperador, suplicandole atendiese al merito de Nan-whay-jin, el que haviendo sido recibido favorablemente por S.M. concediò al Misionero el mismo Titulo de honor, que se dà à los Virreyes quando han servido bien en su Govierno.

Por otra parte, para prevenir la superſticion de los Chinos, que hacen sacrificios al espiritu del ayre, de las montañas, y de los rios, segun la naturaleza de los acontecimientos, y obras, que empiezan, ò concluyen, señalò Verbieſt un dia para la bendicion solemne de su Artilleria. Erigiò en la Fundicion un Altar, en el qual puso un Crucifixo, y reveſtido de Sobrepelliz con la Eſtola, rindiò sus adoraciones à Dios, proſternandose nueve veces. Como se acoſtumbra en la China dàr nombres à toda especie de obras, diſtinguiò cada pieza de Cañon con el nombre de un Santo, ò Santa, que puso en la recamara con caractères abultados.



CAPITULO VII.

HISTORIA NATURAL DE LA CHINA.

§. I.

CLIMA, AYRE, Y TERRITORIO.

Historia Natural de la China.

EN la vaſta extension con que se debe representar la China, es facil concebir, que el ayre, las eſtaciones, y todas las propriedades, que dependen de la influencia de los Cuerpos Celeſtes, no pueden ser unas mismas en todas sus partes. De eſta suerte las Provincias del Nord son en extremo frias en Invierno, mientras que las del Sud eſtán siempre templadas. En Verano es excesivo el calor en las del Sud, y las del Nord conservan una frescura soportable, especialmente quando corre ayre del Norte. Los dias, y las noches son tambien mas largas; y mas cortas en las partes Septentrionales, que en las de Mediodia. Los vejetables de toda especie crecen mas, y son mas perfectos en eſtas. En una palabra, el ayre de la China es muy sano, y rara vez lleno, ò infeſtado de vapores dañosos. Las Relaciones fabulosas de los Bonces, que atribuyen las enfermedades populares à ciertos animales, que se levantan en el ayre, imper-

perceptibles à la vista humana, y que se ocultan baxo los rayos del Sol, parece manifiestan bastante, que no se ha de buscar siempre la causa de ellas en el ayre. Por lo contrario, no recurren à estas vanas imaginaciones, sino para explicar, como sucede algunas veces, que, no obstante la pureza continua del ayre, son desoladas algunas Provincias por enfermedades; pero hablarian con mas razon, si atribuyesen el mal à la abundancia extraordinaria de canales, de que està lleno el Imperio, y al exceso de las partes nitrosas, que incesantemente exhalan, especialmente en tierras crasas, y fecundas, que se benefician aun con toda especie de inmundicias. Magalhaens notò en la larga mansion que hizo en la China, que antes de salir el Sol està cubierta la mayor parte de los canales de un humo espeso, que à la verdad se disipa muy prontamente; pero que la peste casi no se conoce en este Imperio, lo que se ha de atribuir sin duda à los vientos del Nord, que vienen de la Tartaria. A lo menos no producen este azote en la China, como se ha imaginado sobre fundamentos bastante quimericos, que lo producen algunas veces en Europa.

HISTORIA NATURAL DE LA CHINA.

No hay menos diferencia en la China en la superficie de las tierras, y calidad del territorio, que en la naturaleza del ayre. Ademàs de las Provincias de Yun-nan, de Quey-cheu, de Se-chuen, y de Fo-kyen, que son demasiado montañosas para ser cultivadas en todas sus partes, la de Che-kyang, cuyo lado Oriental es muy abundante, tiene montañas horribles al Ouest. El territorio de Quang-tong, y de Quang-si, que es tan hermoso, y fertil à lo largo de las Costas Maritimas, es espantoso, y casi estèril en muchos lugares, al paso que se aparta del mar. En la Provincia de Kyang-nan, la espaciosa jurisdiccion de Wey-cheu-fu està enteramente cubierta de montañas muy altas, y casi inhabitables. En mayor numero son en las Provincias de Chen-si, y de Chan si, cuyos llanos todos juntos no componen mas que la quarta parte del Paìs.

Quando se entra en la Provincia de Quang-si, al salir de la de Canton, se empieza à descubrir la mas hermosa comarca de la China. Parte està situada sobre el gran Rio, y se vèn en ella las grandes, y hermosas Ciudades de Ngan-king-fu, Kyang-ning fu, ò Nan-kin, y Chin-kyang-fu; parte se estiende à lo largo del gran canal Yu-lyang-ha, que està rodeado de las Ciudades mas ricas, y mejor pobladas de la Provincia de Kyang-nan, como son Whay-ngan-fu, Yung-cheu-fu, Chang-cheu-fu, y Su-cheu-fu; y parte rodèa las Costas Maritimas de la Provincia de Che-kyang, en donde se hallan los distritos de Hang-cheu-fu, que es la Capital; de Hu-cheu-fu, y de Kya-ling-fu, que producen mas seda, que todas las demàs Provincias de la China. Ninguna cosa excede à la hermosura de estos llanos, y estàn tan unidos, que pare-

re-

rece se han tirado à nivèl. Comprenden una infinidad de Ciudades grandes, y Aldèas, y estàn cortados por un infinito numero de canales, cuya agua es muy clara, y buena para beber, que tienen comunicacion unos con otros, y reciben toda especie de barcas sin ningun riesgo. Estos llanos, que estàn cultivados con una industria, de que solo son capaces los Chinos, son tan fertiles, que en muchos lugares producen dos veces al año, y frecuentemente trigo entre las dos cosechas.

Pero no se ha de formar idèa general de tan vasto Imperio, sobre esta parte de la China. El conocimiento de algunas Provincias, no daria mas que imperfectamente el del cuerpo entero. Sin la ocasion, que han tenido los Misioneros de andarlo todo, para hacer el Mapa, ignorariamos aùn, que en la mayor parte de los grandes Goviernos hay distritos de veinte leguas enteras muy mal poblados, y casi sin cultivo, porque su territorio es casi inhabitable. Como estos distritos estàn distantes de los grandes caminos, han podido con facilidad ocultarse à la curiosidad de los primeros Misioneros, y de los Autores de nuestras Relaciones impresas. Los mas han hecho muchos elogios de las Provincias de Chen-si, y de Se-chuen, porque no havian visto mas que el distrito de Si-ngan-fu, que se divide en treinta y siete Ciudades, la mayor parte ricas, y pobladas. A la misma causa se han de atribuir las alabanzas del territorio de Ching tu-fu, que està cortado por muchos canales, como las Provincias de Kyang-nan, y de Che-kyang. Estos primeros Viageros no se han podido persuadir, que las partes, que no havian tenido ocasion de vèr, fuesen tan diferentes de las que havian visto. Han alabado en general las Provincias de Ho-nan, y de Hu-quang, aunque gran parte de la primera, al lado del Ouest, està desierta, y sin cultivo, y estos desiertos tienen aun mas extension, que Hu-quang. Sin embargo se ha de confesar, que las partes fertiles de estas dos Provincias producen bastante arroz, y otros granos para proveer las Provincias vecinas, especialmente la de la Corte, porque el territorio de Pe-che-li, que no es sino un dilatado llano, està tan seco, y desproveido de arroyuelos, que produciendo mucho trigo, granos, y legumbres, carece de arroz, que es el alimento mas estimado de los Chinos. Por eso esta Provincia, y particularmente el distrito de Peking, que es el principal de todo el Imperio, tendrian dificultad de mantenerse sin el socorro de las demàs Provincias.

Es cierto, que el territorio en general es bastante fertil en cada Provincia, sin exceptuar la de Quey-cheu, y que frecuentemente se cogen en ellas dos cosechas; pero si estas comarcas, que son baxas, y pantanosas, se han podido hacer capaces de producir trigo, debe esto la China al infatigable trabajo de los Labradores.

Aña-

Añadese à esto, que estando llenas muchas Provincias de montañas, en donde se hallan pocas tierras de labor, sucede algunas veces, que todo el producto entero del Imperio apenas es suficiente para la manutencion del prodigioso numero de sus habitantes.

Historia Natural de la China.

Las Provincias, que estàn situadas al Nord-Ouest, como las de Pe-che-li, de Chan-si, Chen-si, y Se-chuen, producen trigo, cebada, muchas especies de mijo, tabaco, guisantes, que estàn siempre verdes, y otros negros, y amarillos, que sirven para mantener à los cavallos en lugar de habena. En las partes Meridionales se estiman poco estas especies de granos. Las mismas Provincias producen tambien arroz, aun en muchos lugares en donde es el terreno seco, pero con menos abundancia. Demàs de esto, es mas duro, y menos facil de cocer, que el arroz de las Provincias Meridionales, especialmente de la de Hu-quang, Kyang nan, y Che-kyang, que producen en abundancia extraordinaria, porque el territorio es baxo, y tiene mucha agua.

El arroz se siembra dos veces al año en algunas Provincias, y es mucho mejor, que el de Europa. Navarrete nos dice, que la siega se hace en el mes de Junio, y Diciembre; que se cria con mas abundancia en las Provincias Meridionales, y el trigo en las del Nord; y que la China es en extremo fertil en toda especie de granos, y legumbres. En 1664. comprò del mejor trigo, trahido à su Casa à diez y ocho sols la hanega, y arroz muy gordo, que no le salia mas que à treinta; y en la Provincia de Chan tong se daba el trigo el mismo año à seis sols la hanega. Para moler el trigo, se usa de una especie de molino muy simple, que consiste en una mesa redonda de piedra puesta orizontalmente, sobre la qual se echa un cylindro redondo de piedra, que quiebra los granos con su peso.

Segun Magalhaens, cuentan los Chinos seis especies principales de granos, que son el arroz, el trigo, la habena, el mijo, los guisantes, y las habas; seis especies de animales domesticos, cuya carne se come, el cavallo, el buey, ò la baca, el puerco, el perro, el macho, y la cabra; muchas especies de frutas, como la pera, la manzana, el alverchigo, las ubas, naranjas, nueces, castañas, granadas, limones, y otras especies diferentes, que todas se hallan en Europa, à excepcion de tres.

§. II.

ARBOLES FRUTALES.

HISTORIA NATURAL DE LA CHINA.

LOS Chinos tienen casi todas las frutas, de que nos provee la Naturaleza en Europa, y otras muchas, que nos son desconocidas; pero la variedad de las mismas frutas no es muy grande. No tienen por exemplo sino tres, ò quatro especies de manzanas, siete, ù ocho de peras, y otras tantas de alverchigos. Tampoco son buenas las cerezas, aunque se crian por todas partes; y todas estas mismas frutas, à excepcion de la uba moscatèl, y la granada, no se pueden comparar con las nuestras, porque los Chinos no tienen la misma habilidad, que los Europèos para cultivar los arboles. No obstante, sus alverchigos equivalen à los de Europa, y aun los hay de especie mucho mejor; pero en algunas Provincias causan dysenteria quando se comen con exceso, y esta enfermedad es muy peligrosa en la China. Los alvericoques no serian malos, si se les diese tiempo para madurar. Aunque las ubas son muy buenas, no hacen de ellas vino los Chinos, porque ignoran el mètodo. El que beben generalmente, se compone de arroz, y es tinto, blanco, y clarete. Su vino de membrillos es muy bueno; y en la China se acostumbra beber qualquier especie de vino muy caliente.

Segun Navarrete, no hay aceytunas en la China; pero Du-Halde las describe baxo el nombre de Tsin-lan, y de Quang-lon. Este Autor observa, que en la figura, y color se semejan mucho à nuestras aceytunas gordas. Esta es una de las diez especies, de que se ha hablado en los Libros, que tratan de las aceytunas; y lo que se dice de su especie, color, y terreno que necesita, corresponde muy bien. Hay mucha apariencia de que si se preparasen al uso de Europa, tendrian el mismo gusto que las nuestras. El arbol es grueso, y sus hojas semejantes à las de nuestros olivos. Quando los Chinos quieren recoger las aceytunas, lo que hacen siempre antes que estèn del todo maduras, porque entonces las comen, no las aporrean con palos largos, que perjudicarian à las ramas, y al tronco, sino que haciendo un agujero en el cuerpo del arbol, meten en èl un poco de sal tapandolo, y poco tiempo despues se cae la fruta.

El Conde pretende, que las aceytunas Chinas son diferentes de las de Europa, y que no usan de ellas para hacer aceyte, sin duda porque no son buenas para ello, ò porque los Chinos no lo han advertido aún. Sin embargo Navarrete observa, que tienen diferentes especies de aceyte, que no cuesta mas que seis liards la

li-

libra. Añade, que el que se saca de una semilla pequeña nombrada A-fon-jo-li, se usa mucho para hacer buñuelos, y para preparar otros alimentos. Du Halde habla de un arbol, que dà una fruta, cuyo aceyte se nombra Cha-yeu, y que fresco es sin duda el mejor de la China. La figura de sus hojas, el color de la madera, y algunas otras qualidades, lo hacen muy semejante al Bu-i-cha, ò al The bohe; pero se diferencia en lo grande, en lo grueso, en la figura, en las flores, y en la fruta. Si èsta se guarda despues de cogida, se hace mas oleosa. Este arbol es de mediana altura, y se cria sin cultivo sobre la cumbre de las montañas, y aun en los valles pedregosos. Su fruta es verde, de forma irregular, y de hueso mas blando, que el de las demàs.

Historia Natural de la China.

Entre las naranjas nombradas de la China, se distinguen muchas especies excelentes, aunque los Portugueses no han trahido mas que una à Europa. Veese aùn en Lisboa, en el Jardin del Conde de San Lorenzo, el primer arbol de donde han salido todas las naranjas de esta especie; pero los Chinos estiman mucho mas otra, que es mas pequeña, y de cascara delgada, unida, y muy suave. La Provincia de Fo-kyen produce una especie mas gruesa, y de corteza encarnada, cuyo gusto es admirable. Los Europèos, que vàn à la China, convienen todos en que una fuente de estas naranjas adornaria las mesas mas suntuosas de Europa. Las de Canton son mas gruesas, amarillas, de gusto agradable, y de uso muy sano. Danse tambien à los enfermos, despues de haverlas asado en ceniza caliente. Cortanse en dos pedazos, llenanse de azucar, y se pretende, que el zumo es un excelente cordial. Hay otras que tienen el gusto agrio, de que usan los Europèos en las salsas. Navarrete vio una especie de ellas, de que se hace una pasta seca en forma de hostietas, que es igualmente sana, y nutritiva. Estimase mucho en Manila, de donde se transporta à Mexico, como conserva muy delicada.

Los limones son muy comunes en algunas Provincias Meridionales, y de grueso extraordinario; pero los Chinos casi jamàs los comen. No los usan sino para el adorno de sus casas, en donde se acostumbran poner siete, ù ocho en alguna vasija de porcelana, para satisfacer igualmente la vista, y el olfato. No obstante, estas frutas son muy buenas quando estàn confitadas. Estimase tambien mucho una especie de limon tan grande como una nuez, redondo, verde, agrio, y muy bueno para los guisados. El arbol, que lo produce, se pone en caxas para el adorno de los patios, de las salas, y de las casas.

La fruta nombrada en las Indias Pamplinius, y Yeu-tse en la China, no excede en el gusto al Tsin-lan, ò aceytuna. Su grueso ordinario es mas que el de nuestros limones. Algunas veces es bermejo, otras blanco, y de gusto entre dulce, y agrio. El

Historia Natural de la China.

arbol tiene mas espinas, que el limon.

Además de los melones de la especie de los nueſtros, se distinguen dos especies en la China; la una, que es muy pequeña, y amarilla por dentro, tiene el guſto tan agradable, que se puede comer con pellejo, como una manzana. La otra, que se nombra melon de agua, es gruesa, y larga, su carne blanca, y algunas veces encarnada. Dàn un zumo dulce, y fresco, que apaga la sed, y que jamàs es dañoso, aun en los mas excesivos calores. No obſtante eſtas dos especies, no son tan delicadas como las que vienen de un diſtrito de Tartaria, nombrado Ha-mi, à diſtancia considerable de Peking.

Con eſtas frutas, que son comunes en la Europa, tiene otras la China, que no conocen los Europèos sino por las Relaciones de sus Viageros, y que parece se han trahido aqui de las Islas inmediatas, como el Fan-po-le-mye, ò las ananas; los Cheu-kus, ò las guabas; los Pa-tsyans, ò las bananas, &c. Pero como se hallan en otros Paìses, se tiene por necesario tratar solo de aquellas, que no se crian mas que en el Imperio de la China.

El Li-chi de buena especie, porque lo hay de muchas, es casi de la forma de un datil. Su hueso, tan largo, y duro, eſtà cubierto de una carne tierna llena de zumo, y de un olorcillo agradable, que no dexa de perderse parte quando se seca la fruta, y se pone arrugada como las ciruelas. La cascara, ò pellejo exterior se semeja à la lija; pero es suave, y unida por el lado interior. Su figura es casi oval.

El Li-chi de las Provincias de Chan-si, y de Chen-si, es mas grueso, y fuerte, haſta poderse cortar como una manzana; pero su color es diferente. Cogese temprano, para que se madure sobre paja, ò se pone en agua caliente, para quitarle un mal guſto agrio, que tiene siempre quando se coge. Serìa muy bueno si se ingiriese.

El Li-chi, segun Navarrete, se tiene entre los Chinos por el Rey de las frutas; y aunque se halla en abundancia, no es menos eſtimado. Es un poco mas grueso, que una nuez gorda, su pellejo verde, y delgado, lo interior tan blanco como la nieve, y el hueso tan negro como el azavache. Hablase de su guſto, y olor con admiracion; y de todas las frutas es la superior. El A-te, ò el Ya-ta, remojase en agua fria antes de comerlo. Los Chinos pretenden, que es de naturaleza càlida; y quando se han saciado de èl, no tienen mas que beber un poco de agua, y luego conocen, que se les abre de nuevo el apetito. El arbol es grueso, y muy hermoso. Navarrete añade, que hallò muchos en Batan, cerca de Manila. El Conde no halla en Europa fruta, cuyo guſto sea tan delicado; pero pretende, que el exceso en usar de ella es dañoso, y que su naturaleza tan càlida causa puſtulas

por

por todo el cuerpo à los que usan de ella sin moderacion. Los Chinos la guardan para comerla todo el año, y de ella usan particularmente en el the, al qual dà un gusto mas agradable, que el de la azucar.

La fruta, que se nombra Tse-tse, se cria casi en todas las partes de la China, de muchas especies. La de las Provincias Meridionales tiene el gusto de la azucar, y se deshace en la boca. Su pellejo es unido, transparente, y de encarnado reluciente, especialmente quando està maduro. Hallanse del tamaño de un huevo; pero ordinariamente mas guesos. Su semilla es negra, y chata, su carne muy aquosa, y se hace casi liquida quando se chupa por una extremidad. Estando seca, se hace harinosa como nuestros higos; pero con el tiempo se cubre de una especie de costra de azucar, que le dà un gusto muy delicado.

Los Portugueses de Macao dàn à esta fruta el nombre de higo, no por su figura, sino porque despues de seca, como ya se ha referido, se hace harinosa, y dulce como nuestros higos. El arbol, en que se cria, se pone muy hermoso quando està ingerto. La China produce muchos, especialmente en la Provincia de Ho-nan. Son tan grandes como un nogal mediano, y sus ramas no se estienden menos.

Sus hojas son anchas, y de verde muy hermoso, que se muda por el Otoño en encarnado agradable. La fruta es casi del grueso de una manzana, y toma un amarillo brillante quando madura. Entre muchas especies de Tse-tses hay algunas, cuyo pellejo es mas delgado, mas transparente, y mas rubicundo. Otras, para adquirir gusto mas fino, han de madurar sobre paja; pero todas son agradables à la vista, y muy buenas de comer. El Tse-tse no madura en el arbol, hasta que empieza el Otoño. Acostumbrase secar como los higos en Europa, y se vende en todas las Provincias del Imperio. Su gusto en general es excelente, y no cede al de nuestros mejores higos secos. El de la Provincia de Chen si no dexa de ser tan bueno, aunque de especie mas pequeña, y sin necesitar el arbol de ningun cultivo. Por desgracia no se cria mas que en la China, y en ninguna parte con tanta abundancia, como en la Provincia de Chang-tong. El Sou-ping de Boin debe de ser especie de Tse-tse.

Las Provincias Meridionales tienen otra fruta, que acarrea un producto considerable á la China. Nombrase Long-yen; esto es, ojo de dragon. Es redonda, el pellejo unido, y amarillo, y la carne blanca, llena de un zumo, que siempre tira à agrio. Aunque no sea tan agradable como el Li-chi, se pretende, que es mas sana, y que jamàs hace mal. El arbol es tan grande como un nogal. Navarrete dice, que se le ha dado el nombre de ojo de dragon, porque el hueso de su fruta se semeja en efecto à los ojos

de un dragon, segun se pinta en la China. Añade, que siendo esta fruta mas dulce, y odorifera que el Li-chi, se le podria preferir si estuviese en igual abundancia; que se vende seca en todo el Imperio; y que cociendola se saca de ella un zumo agradable, y nutritivo. Magalhaens asegura, que el Li-chi, y el Long-yeu no se comen sino podridos; y que aunque en Europa, en donde faltan estas dos frutas, se crian los membrillos, nispolas, y servas, como tambien en la Provincia de Chan-si, no se puede comparar à ellos en el gusto.

Notase una singularidad en el arbol nombrado por los Chinos Mwey-chu, que da una frutilla agria, que las mugeres, y niños aman mucho. Seca, y escavechada, se vende como remedio para abrir el apetito. El arbol es muy grande; y el Autor se admirò de verle en flor por Navidad, quando es fuerte el hielo, y comunmente nieva. Hizo esta observacion por la primera vez en 1663. Las flores del Mwey-chu son muy blancas.

La fruta, que nombran los Portugueses Jaca, ò Jaka, los Españoles Nangias, y los Chinos Po-lo-mie, es, en juicio de Navarrete, la mas grande del Universo, pues se hallan algunas, que pesan hasta cien libras. Kirker juzgaba era particular en la China; pero estaba mal informado, porque el Jaca se cria tambien en las Indias, en las Islas, y en Manila. Usase de una hacha para cortarlo. Tiene muchas nueces, tan amarillas como el oro, cada una con su hueso, que se come asado, y que es de gusto delicado. Los Indios lo preparan muy bien con la leche de las nueces de coco. Esta fruta se cria sobre el tronco del arbol, y no en las ramas, que no podrian sostenerla.

El Chi-ku tiene en Manila el nombre de Chiqueis, y el de Figocaque entre los Portugueses. Distinguense de èl muchas especies, todas muy delicadas. Una de ellas pequeña, de la figura de una bellota, aunque mucho mas gruesa, no tiene hueso, y el pellejo se semeja al de la cebolla. La carne es dulce, y agradable, y tan blanda quando madura, que haciendo en ella un agujerillo, se chupa enteramente. Otras son mas grandes, que la pera vergamota, y de color de amapola. Arruganse mucho antes de ponerse blandas; pero remojandolas veinte y quatro horas en agua, se ponen tan frescas como una manzana. Estas dos especies maduran por el mes de Septiembre, y se crian en abundancia. Las que no llegan à sazon hasta el mes de Diciembre, son gruesas, y muy buenas, de color verde, y de figura chata. No les falta hueso, pero es pequeño, y se ponen à secar al Sol. Son tan anchas como la mano de un hombre, y se conservan mucho tiempo; y para hallarlas delicadas, es necesario tenerlas solo una noche en vino. Cubrense de una especie de azucar, que se vende à parte, y que mezclada con agua en el Verano, hace un licor muy agradable.

Ha-

Hallase en las partes Meridionales de la China una fruta, que se nombra en Manila Millubines, y Karambolas, de la que hay dos especies, la dulce, y la agria. Madura, tiene exactamente el olor del membrillo. Hacese de una, y otra una excelente conserva, muy buena para apagar la sed. La fruta es primero muy verde, y toma el color del membrillo quando llega à perfecta sazon. HISTORIA NATURAL DE LA CHINA.

El Platano, y su fruta se crian en la China, aunque no se hallan en Mexico, ni en las Islas Philipinas. Este arbol es muy diferente de el que ordinariamente tiene el nombre de Llantèn.

El U-tong-chu es un arbol grande, semejante al Sycomoro. Sus hojas son largas, anchas, y unidas por un tallo de un pie de largo. Echa tantas ramas, y copas de hojas, que es impenetrable à los rayos del Sol. El modo con que produce su fruta es muy singular. A fines del mes de Agosto se vèn salir de la extremidad de sus ramas, en lugar de flores, copas pequeñas de hojas, que son mas blancas, tiernas, y angostas, que las demàs. Crianse en las orillas de cada una tres, ò quatro granitos del grueso de un guisante, que contienen una substancia blanca, cuyo gusto se semeja algo al de la avellana sin madurar. Ninguna cosa se puede igualar à este arbol para el adorno de un Jardin.

La Provincia de Yun-nan, àcia el Reyno de Ava, cria un arbol, que produce la Casia fistula, bastante grande. Los Chinos lo nombran Chang-ko-tse-chu; esto es, arbol del fruto largo, porque sus vaynas son mucho mas largas, que las que se vèn en Europa. Forman otros tantos tubos, ò huecos, divididos en celdillas, que contienen la substancia medulosa, que se nombra Casia.

La China no produce otra especia, que una especie de pimienta nombrada Wha-tsyau. Esta es la vayna de un grano del grueso ordinario de un guisante; pero muy càlido, y acre para poderse comer. Su color es pardo, mezclado de algunas rayas encarnadas. La planta, que lo produce, se semeja en algunas partes à nuestros matorrales espesos; y en otros lugares toma la forma de un arbol bastante alto. Esta fruta no es picante, ni agradable, como la pimienta; y solo el Pueblo la emplea para sazonar los manjares. En una palabra, nada tiene que se pueda comparar con la pimienta de las Indias Orientales, que adquieren los Chinos por el Comercio en tan grande abundancia, como si se criase en su Paìs. Quando la pimienta de la China està madura, se abre el grano, y se dexa vèr un huesecillo de color de azavache, que echa un olor fuerte, y dañoso à la cabeza. Es necesario cogerlo poco à poco, pues serìa dañoso el que quedase mucho tiempo en el arbol. Despues de haver expuesto los granos al Sol, se arroja la pulpa interior, que es muy caliente, y fuerte, y no se emplea sino lo demàs.

Historia Natural de la China.

Ademàs de los arboles, que producen el Betel, cuyo uso es muy comun en las Provincias Meridionales, se halla en la de Quang-si, y en el distrito de Tsyn-cheu-fu, particularmente en la montaña de Pe-che, una especie de canela, pero menos estimada aun en la China, que la que viene de otras partes. Su color es mas pardo, que encarnado, que es el de la mejor canela de Zeylan. Es tambien mas gruesa, mas aspera, y menos odorifera. Sin embargo, tiene la misma virtud para fortificar el estomago, y animar los espiritus; y la experiencia enseña, que tiene todas las propriedades de la canela de Zeylan, aunque no en grado tan perfecto. Hallase tambien algunas veces mas fuerte, que la que viene de las Indias; pero se pone parda, despues que hace mucho tiempo que està seca. Navarrete asegura, que la Provincia de Quang-tong produce un grande numero de estos arboles, y que su canela es tan buena, que no se necesita en la China de la de Zeylan. Añade, que esta grande Region no produce clavo, ni nuez moscada, aunque Mendoza le atribuye estas dos producciones.

El arbol del Alcanfor, que nombran los Chinos Chang-chu, es muy grande, y de extraordinaria hermosura; pero el que se saca de èl, es algo tosco, y no iguala al de Bornèo, que se tiene por el mas fino. Hacense utensilios domesticos de su madera; y su olor es tan fuerte, que echando el serrin sobre las camas, las limpia de chinches. Pretendese, que en los lugares donde se cria, no se conocen estos incomodos animales en mas de cinco leguas en contorno.

Un Misionero, que havia estado mucho tiempo en la Isla de Bornèo, de donde se trahe el mejor alcanfor, diò noticia à Navarrete del mètodo que se emplea para recogerlo. Antes de salir el Sol, sale del tronco, y de las ramas del arbol una especie de licor, que se mueve como el azogue. Sacudense con fuerza las ramas, para que cayga sobre lienzos estendidos, en donde se congela. Guardase en caxas de cañas. Inmediatamente que sale el Sol, todo lo que ha quedado en el arbol se introduce otra vez en el tronco. Los habitantes de Bornèo, que guardan sus muertos muchos dias antes de enterrarlos, se valen del alcanfor, para impedir que los corrompa el calor. Ponen el cuerpo sobre una silla, que està abierta por abaxo, y de tiempo en tiempo le echan alcanfor con una caña, que en pocos dias penetra hasta la otra extremidad, y de esta suerte se preservan de corrupcion los cadaveres.

No se debe olvidar el arbol, que produce los guisantes, porque su color, figura, vayna, y gusto, aunque un poco rancio, no dexa ninguna duda de su naturaleza. Este arbol es bastante comun en muchas Provincias, muy alto, sus ramas se estienden mucho, y pocos arboles las tienen tan espesas.

QUA-

QUATRO ARBOLES MUY NOTABLES.

ENtre los arboles, que merecen la atencion del Pùblico, y que pueden excitar la de los Europèos, tiene la China quatro principales. 1. El arbol de barniz. 2. El Tong-chu, ò el Arbol de aceyte. 3. El arbol de sebo. 4. El arbol de cera blanca.

Historia Natural de la China.

El arbol de barniz, que se nombra Tsi-chu, no es grande, grueso, ni de muchas ramas. Su corteza es blanquizca, sus hojas muy semejantes à las del cerezo sylveſtre; y la goma bermeja, nombrada Tsi, que deſtila gota à gota, es muy parecida à la trementina. Dà gran porcion de eſte licor quando se saca por incision; pero entonces se pierde mucho en mas poco tiempo.

Hallase el Tsi-chu en abundancia en las Provincias de Kyang-si, y de Se-chuen; pero los mas eſtimados son los del diſtrito de Kan-cheu, una de las Ciudades mas Meridionales de Kyang-si. El barniz no se debe sacar haſta que tengan los arboles siete, ù ocho años; y si antes, no es de tan buen uso. El tronco del arbol mas moderno, de donde se empieza à sacar, no tiene mas de un pie Chino de circunferencia. Pretendese, que entonces es mejor, que si fuesen los arboles mas gruesos, y viejos. Lo malo es, que los mas modernos dàn mucho menos; pero los Comerciantes no tienen dificultad en mezclar lo que sale de unos, y de otros. Veense pocos Tsi chus, que tengan mas de quince pies de altura; y entonces la circunferencia del tronco es de cerca de dos y medio. Las hojas, y corteza son de color de ceniza; y no produciendo flores, ni fruta, se emplea el mètodo siguiente para hacerlos multiplicar.

En la Primavera, quando empieza el arbol à crecer, se escoge el baſtago, que promete mas entre los que salen, no de las ramas, sino del tronco; y quando tiene de largo un pie, se cubre con tierra amarilla. Eſta cubierta, debe empezar dos pulgadas mas arriba del punto en que sale la rama del tronco, y eſtenderse quatro, ò cinco mas abaxo. Debe tener à lo menos tres dedos de grueso. Aprietase muy bien, y se cubre con cuidado con una eſtera, para preservarla de la lluvia, y injurias del ayre. Dexase en eſte eſtado desde el Equinoccio de la Primavera, haſta el del Otoño. Entonces se abre un poco la tierra, para regiſtrar las raizes, que no dexa de producir la rama, y eſtàn divididas en muchos hilos. Si el color de eſtos es amarillo, ò bermejo, es señal de que es tiempo de separar la rama del tronco; y cortandola con mucho cuidado, para no perjudicarla, se planta; pero si los hilos son blancos, es señal de que eſtàn aùn muy tiernos, y en eſte caso se buelve à cu-

brir, y se dexa el cortar la rama para la Primavera siguiente; pero escojase el Otoño, ò la Primavera para plantarla, se debe poner mucha ceniza en el agujero, para preservarla de las hormigas, que devoran las raizes aùn tiernas, ò à lo menos sacan de ellas toda la subſtancia. Eſtos arboles deſtilan el barniz en Verano; y el que en la Primavera, ù Otoño, eſtà siempre mezclado de agua. Por otra parte, no lo producen sino de noche. Para sacarlo del arbol, se hacen al rededor del tronco muchas incisiones Orizontales, mas, ò menos profundas, segun su grueso. La primera linea de eſtas incisiones no debe eſtàr sino à siete pulgadas de la tierra; la segunda se hace à la misma diſtancia de la primera; y de siete en siete pulgadas hay igualmente una linea de incisiones, no solamente haſta lo alto del tronco, sino tambien en todas las ramas en que se pueden hacer. Emplease para eſta operacion un cuchillito, cuya hoja es circular. Las incisiones no deben hacerse directamente, sino un poco al sesgo, ni tampoco ser mas profundas, que el grueso de la corteza. Haciendolas el Herbolario con una mano, introduce con la otra la orilla de una concha, quanto antes puede ser; eſto es, cerca de media pulgada de la China, lo que es suficiente para mantener la concha.

Finalmente, eſtas son muy comunes en la China, y mucho mayores, que las de nueſtras oſtras mas grandes. Haciendose las incisiones por la noche, se recoge al dia siguiente por la mañana el licor, que ha caìdo en las conchas, y por la noche se buelven à poner en las mismas incisiones, lo que se continùa haſta fin del Verano. Ordinariamente los dueños de los arboles no toman el trabajo de recoger ellos el barniz. Arriendanlos à Comerciantes à cerca de dos sols y medio el pie para la eſtacion; y eſtos tienen personas asalariadas, que se encargan de toda por una onza de plata cada mes, quando comen à su coſta, ò por seis liards, y de comer. Solo un hombre es suficiente para el cuidado de cincuenta arboles.

La opinion comun es, que eſte licor, sacado frio, tiene ciertas calidades venenosas, y que no hay otro medio para librarse de sus perniciosos efectos, al echarlo de una vasija à otra, ò removiendolo de qualquiera otro modo, que el de escusar con cuidado el respirar sus exhalaciones. Las mismas precauciones son neccsarias quando se cuecen. Como los Comerciantes eſtàn obligados à poner todos los medios para la seguridad de sus Oficiales, tienen una vasija grande llena de aceyte, en la qual se ha cocido cierta porcion de las fibras carnosas, que se hallan entre la manteca de puerco, y que subsiſten despues que se ha derretido. La proporcion es de una onza de eſtas fibras en una libra de aceyte. Quando los Oficiales vàn à poner las conchas en los troncos, llevan consigo un poco de eſte aceyte, con el qual se untan

el roſtro, y las manos; y por la mañana, despues de haver recogido el barniz, se untan aùn con mas cuidado. Despues de comer, se lavan el cuerpo con agua caliente, en donde se ha cocido cierta porcion de pellejos de caſtañas, de corteza de pino habeto, de salitre en cryſtal, y de una especie de bledo, yerva que se come en la China, y en las Indias. Todos eſtos ingredientes se tienen por de calidad fresca. La vasija en donde se lavan, debe ser de eſtaño, porque el cobre es arriesgado. Mientras que los Artifices trabajan en los arboles, deben tener la cabeza cubierta con un saco de lienzo, atado al rededor del cuello, sin mas agujeros, que para los ojos. Llevan delante de sì una especie de delantal de piel de gamo, colgado al cuello, y atado al rededor de la cintura, con botines, y guantes de la misma piel. Quando han de recoger el licor, llevan à la cintura una vasija de piel de baca, en la qual echan todas las conchas, arrancandolas con un inſtrumento pequeño de hierro. Al pie del arbol hay una ceſta, en donde se dexan haſta la noche. Para facilitar el trabajo, tienen cuidado los dueños de que los arboles no eſtèn plantados muy lexos uno de otro; y quando ha llegado el tiempo de recoger el licor, se pone de uno à otro un grande numero de varas, que eſtando atadas con cuerdas, sirven como de escalas para subir à ellos.

HISTORIA NATURAL DE LA CHINA.

El Comerciante tiene siempre en su casa una vasija grande de tierra, pueſta debaxo de una mesa de madera, sobre la qual hay un paño delgado atado à las quatro esquinas. Eſtà eſtendido para echar en èl el barniz; y quando las partes fluidas lo han penetrado, se tuerce para que salga lo reſtante, que se vende à los Droguiſtas, y sirve algunas veces para usos de Medicina. Los Comerciantes se dàn por satisfechos, quando de mil arboles se han sacado en una noche veinte libras de barniz. Despues de eſta operacion, se guarda en cubos de madera calafeteados por fuera, y clavadas las tapas. Una libra de barniz se vende quando fresco à cerca de diez y ocho sols de Inglaterra, y se aumenta el precio quanto mas diſtante eſtà el lugar.

Los Oficiales se exponen à consecuencias perniciosas, quando no usan de toda precaucion. Su enfermedad empieza por una especie de salpullido encarnado, que les cubre todo el cuerpo, y aun el roſtro en el espacio de un dia. Eſte se desfigura enteramente, hinchase el cuerpo, y parece eſtà lleno de lepra. Un hombre, que se siente sorprendido de eſte mal, tiene, para prevenir los accidentes, que tomar una porcion considerable del agua medicinal yà referida, y lavarse con ella el cuerpo, la que le purga violentamente. Despues se le cubre con mucho cuidado, para que reciba en eſte eſtado un humo fuerte de la misma agua. Disipase la hinchazon poco à poco; pero no es tan facil curar el pellejo. Rebientase en muchos lugares, y sale de èl baſtante agua. El reme-

dio

dio ordinario es tomar bledos Chinos, que se queman despues de secos, y se aplican las cenizas en las partes mas enfermas. El humor acre se embebe en ellas, el pellejo seco se cae, y sale otro nuevo.

Ademàs de la propriedad de hermosear las obras, tiene el barniz Chino la de conservar la madera, y preservarla de la humedad. Igualmente toma toda especie de colores; y quando està bien compuesto, no pierde nada de su lustre, por la mudanza del ayre, ú otras causas; pero la buena composicion necesita de mucho tiempo, y cuidado. No es suficiente dàr una, ò dos manos, sino que para aplicar otra es necesario que se seque primero la primera, sin dexarla no obstante endurecer. Es necesario observar si esta mano no està muy aspera, ò de color muy obscuro. El arte consiste en conducir el barniz poco à poco hasta cierto punto que puede hacer solo la obra firme, clara, y unida; y solo la experiencia puede servir de regla. Como las obras de barniz han de servir algunas veces en lugares humedos, y aun otras dentro del agua; y en fin, como sus usos, y posiciones pueden variar infinitamente, rara vez sucede, que se hagan muy gruesas. Los pilares, que mantienen la gran Sala Imperial, la habitacion del Emperador, y otros edificios Chinos, no estàn adornados con el verdadero barniz. Emplease en ellos otro licor nombrado Tong-yeu, que se saca del segundo arbol, cuya descripcion se ha prometido.

Este segundo arbol tiene el nombre de Tong-chu, y produce un licor, que se diferencia poco del antecedente. Es tan parecido al nogal en la figura, en la corteza, y su color, en la hechura de sus hojas, y su fruto, que se podria qualquiera engañar à poca distancia. Sus nueces estàn llenas de una especie de aceyte bastante espeso, y de una pulpa oleosa, rodeada de este aceyte. Para usar de èl, se hace cocer con litargirio, y se añade el color que se quiere. Comunmente se aplica sobre la madera sin ninguna mezcla, para preservarla solamente de la humedad. Usase tambien de èl para barnizar el suelo de las habitaciones, que lo pone muy reluciente; y si se cuida de lavarlo de tiempo en tiempo, conserva muy bien su lustre. Las habitaciones del Emperador, y de los Grandes estàn barnizadas de este aceyte.

Quando se quiere dàr la ultima perfeccion à este adorno, se cubren los pilares, ò qualesquiera otra cosa, de una pasta de cal, y cañamo, ò de algun otro equivalente. Despues de haverla hecho secar hasta cierto punto, usan de una broza para estender el aceyte, en el qual se ha mezclado algun color al cocer. Doranse algunas veces las molduras, las esculturas, y todas las obras de relieve; pero sin dorarlas, la hermosura, y lustre de ellas no cede casi al barniz nombrado Tsy. Como el Tong-yeu se vende

de

de muy varato, y por lo contrario el Tsy muy caro, mezclan ordinariamente los Comerciantes en el Tsy una gran porcion de Tong-yeu, con pretexto de que un poco de esta mezcla es necesaria para dàr el punto al Tsy, y para que corra con mas facilidad. Con el Tong-yeu se prepara una especie de tela, de que se usa contra la lluvia, como nuestros encerados; pero los vestidos, que se hacen de estas telas, no pueden servir sino en las Provincias del Nord. En una palabra, el Tong-chu es un arbol de los mas utiles en la China, y no lo serìa menos en la Europa, si se traxese.

Pero la Naturaleza tiene pocos arboles tan singulares, como el Arbol de Sebo, nombrado U-kyeu-mu por los Chinos. No se halla sino en la China, en donde es muy comun en las Provincias de Che-kyang, y de Kyang-si. Martini ha dado de èl una idèa bastante exacta en su Descripcion de Min-wha, Ciudad de la primera de estas dos Provincias. Este arbol, que compara à nuestros Perales, y que es algunas veces tan grande como los de la mayor especie, es tambien muy parecido al Alamo en sus hojas, y tallos largos; pero en el tronco, y ramas es como nuestros cerezos. La corteza es de un pardo blanquizco, bastante suave en el tacto, y las ramas pequeñas, son largas, flexibles, y llenas de hojas, desde el medio solamente, hasta la extremidad, en donde forman una especie de copa, en la que son mas pequeñas que en otra parte, y se doblan por las orillas hasta parecer huecas, de la hechura de un barquillo. Su color es un verde obscuro, bastante reluciente por arriba, y blanquizco por abaxo. Demàs de esto, son delgadas, secas, y de mediana anchura, en forma de rhombo, excepto que los angulos de los lados son redondos, y se alarga la extremidad en punta. Estàn unidas à las ramas por tallos largos, secos, y delgados. Sus lados, como tambien sus fibras, son redondos, secos, y delgados. En la ultima estacion; esto es, por los meses de Noviembre, y Diciembre, se ponen encarnadas antes de caerse, como las hojas de la viña, y del peral.

La fruta se cria en racimos en la extremidad de las ramas, sobre un tallo leñoso, y muy corto. Està en una vayna morena, dura, y leñosa, que nombran los Chinos Yen kyu, un poco aspera, y de figura triangular, aunque casi redonda como la frutilla encarnada del aleña, al que damos el nombre de Bonete de Sacerdote. Estas vaynas tienen ordinariamente tres nuececillas, ò granos del grueso de un guisante, con su cascara bastante dura, y redonda, excepto al lado por donde estàn unidos, que es un poco chato. Cada grano està cubierto de sebo bastante duro. El tallo se divide en tres hilos pequeños, que atraviesan la fruta entre los tres granos; de suerte, que la extremidad de estos hilos entra en la parte superior de los granos, que parece que estàn en ellos colgados. Quando la

vay-

Historia Natural de la China.

vayna, que se compone de seis hojas pequeñas, huecas, y ovales, empieza à abrirse, y cae poco à poco, descubriendose la fruta. parece muy agradable à la viſta, especialmente en Invierno. El arbol eſtà entonces cubierto de racimos blancos pequeños, que se tendrian à lo lexos por otros tantos ramilletes. El sebo, que cubre la fruta, se hace pedazos con facilidad en la mano, y se derrite del mismo modo. Dà un olor de grasa, que no se diferencia de el del sebo comun.

Eſtas frutas parecen redondas antes de su perfecta sazon, aunque tambien se hallan de forma irregular, y que no tienen mas que uno, ù dos granos. Eſte, ò la nuez tienen una especie de hueso pequeño, casi tan gordo como un cañamon grande, cubierto con un pellejo moreno, de donde se saca mucho aceyte para los velones.

El arbol de sebo provee à los Chinos la materia de sus velas. Danles la hechura de un segmento de cylindro, y acoſtumbran encenderlas por el lado mas ancho. En lugar de pavilo, emplean una caña hueca, que cubren con hilo de algodon. Tambien usan de la medùla de los juncos, que es del mismo grueso; pero mas ordinariamente para los velones. La caña, que sirve de pavilo, sirve tambien para poner la vela por una extremidad en el candelero, que siendo puntiagudo entra en el hueco. Eſtas velas Chinas son gruesas, y pesadas, y se deshacen con facilidad quando se tocan. La luz que dàn es baſtante clara, pero un poco amarilla; y como el pavilo es sòlido, y quemandose se buelve en carbon bastante duro, no es facil espavilarla. Por eſte motivo tienen los Chinos tixeras hechas à proposito.

El mètodo ordinario para separar el sebo de la fruta, es moler juntos la cascara, y la nuez, cociendolos despues en agua. Espumase la grasa, ò aceyte al paso que se levanta; y quando se enfria, se condensa ella misma como el sebo. En diez libras de eſta grasa se echan algunas veces tres de aceyte de linaza, con un poco de cera para darle consiſtencia. Las velas, que se hacen de èl, son en extremo blancas; pero tambien las hay encarnadas, mezclando en ellas bermellon. Du-Halde nos dice en otro lugar, que se bañan eſtas velas en una especie de cera, que produce tambien un arbol, lo que forma al rededor del sebo una especie de coſtra, que le impide deshacerse.

Navarrete asegura, que el arbol U-kyeu-mu se cria en las orillas de los arroyuelos, como los sauces en Caſtilla; que su fruto es del grueso de una avellana, y de un verde obscuro, que florece à mitad de Diciembre, y que parece tan blanco como la nieve; que cayendose la cascara, se descubre una subſtancia blanca semejante al sebo, que se recoge à fin de Diciembre, ò à principio de Enero; que las velas, que se hacen de ella, no tienen mal olor, y du-

duran mas en Verano, que en Invierno; que no se venden mas que à seis liards la libra; y que el sebo, que se saca nuevamente del arbol, cuesta la mitad menos. Los Chinos adornan sus velas de figurillas de oro, y plata, como nuestros Cirios Pasquales. De lo sobrante del sebo sacan un aceyte, que sirve para los velones, y lamparas.

Segun el Padre Conde, las ramas del arbol de sebo son torcidas, y sus hojas de encarnado muy vivo. Tienen la figura de un corazon; la corteza es unida; el tronco muy corto, y la copa redonda, y espesa. La vayna, en que està la fruta, se divide en tres segmentos, que abriendose estando madura, manifiestan tres huesos del grueso de una avellana. Esta mezcla de blanco, y encarnado forma à lo lexos el espectaculo mas agradable del mundo. Los campos en donde ordinariamente estàn plantados estos arboles, se presentan à lo lexos como un terrado de tiestos de flores; pero el Autor observa, que por falta de arte para purificar el sebo, hacen los Chinos las velas bastante toscas; que su olor es mas fuerte, el humo mas espeso, y la luz mas obscura que en Europa, lo que particularmente atribuye al pavilo, que se usa en la China.

El quarto arbol, que se nombra Pe-la-chu; esto es, arbol de cera blanca, no es tan alto como el arbol de sebo. Diferenciase igualmente de èl en el color de su corteza, que es blanca, y en la figura de sus hojas, que son mas largas que anchas. Una especie de gusanillos, que se pegan à estas hojas, y que estàn cubiertos con ellas, forman en poco tiempo panales de cera mas pequeños que los de miel. Esta cera, que es muy dura, y reluciente, se vende mucho mas cara que la de las abejas. Quando los gusanos estàn yà acostumbrados à los arboles de un distrito, jamàs los abandonan sin alguna causa extraordinaria; y si lo hacen, nunca buelven à aquel parage. Entónces es necesario comprar otros à los que comercian en ellos.

Segun Magalhaens, el animal que produce la cera, no es mayor que una pulga; pero sì activo, y vigoroso. Penetra con una ligereza admirable, no solamente el pellejo de los hombres, y animales, sino las ramas, y aun el tronco de los arboles, para dexar en èl su simiente. De èl se saca; y despues de haverla guardado con cuidado, se hacen gusanos en la Primavera. Los mas estimados son los de Chang-tong, que venden los habitantes de esta Provincia en la de Hu-quang, de donde viene la mejor cera. Al principio de la Primavera se ponen estos gusanos en las raizes de los arboles, por cuyo tronco suben para tomar posesion de las ramas; y penetrando hasta el meollo, que preparan de un modo particular, hacen de èl una cera tan blanca como la nieve. Despues la introducen en los agujeros que han hecho, y que llenan hasta la superficie, en donde, congelandose con el ayre, cuelga co-

Historia Natural de la China.

como carambanos, hasta que se recoge, y se pone en panes para lo venta. En la Provincia de Hu-quang son tan grandes los Pe-la-chus, como los castaños, y los de la de Chang-tong son pequeños.

A estos quatro arboles extraordinarios es necesario añadir el Ku-chu, que es muy parecido à la higuera en las hojas, y ramas. La raiz echa ordinariamente muchos tallos, y algunas veces no mas de uno. Quando muchos, algunos de estos troncos pequeños son derechos, redondos, y de nueve à diez pulgadas de grueso. La hoja està muy dentellada, especialmente en dos lugares, en donde se halla como dividida en tres, que estàn curiosamente escotadas à cada lado. Su color, y contextura de sus fibras la hacen muy parecida à la hoja de la higuera, excepto que es mas grande, mas gruesa, y mas aspera por el lado superior; y por el inferior es muy suave, y cubierta de vello. Algunas de las hojas del Ku-chu no estàn del todo dentelladas, y representan la figura de un corazon.

Este arbol produce una especie de leche, de que usan los Chinos para el dorado. Sacanlo en conchas atadas al tronco, de donde destila por incisiones orizontales, ò perpendiculares. El modo de emplearlo es dibujar con el pincèl las figuras que se quieren sobre madera, ù otras materias, y aplicar despues la hoja de oro, que se pega tan bien, que jamàs se quita.

Los Chinos tienen otro arbol notable, que es à un tiempo algo semejante al enebro, y al cyprès, por lo qual le dàn igualmente el nombre de Tse-song, que significa enebro, y el de Yuen-pe, ò cyprès. El tronco, que es de cerca de pie y medio de circunferencia, echa ramas inmediatamente que sale de la tierra, y estàs otras muchas, que estendiendose à alguna distancia del tronco, forman un matorral espeso, y verde. Las hojas, que estàn muy unidas sobre el arbol, se semejan unas à las del cyprès, y otras à las del enebro. Estas son largas, estrechas, y puntiagudas, con la particularidad de que estàn dispuestas à lo largo de las ramas en lineas de quatro, de cinco, ò de seis; de suerte, que forman una especie de ramillete compuesto de quatro, de cinco, ò de seis rayos como las estrellas. Las hojas de la primera linea cubren tan exactamente las de abaxo, que se vè con facilidad el tronco de la rama por los intermedios; pero estos ramilletes se hallan principalmente al pie de las ramas. En lo alto no se vèn mas que otras semejantes á las del cyprès, que son mayores, y mas abundantes que las demàs. La Naturaleza ha dado aun mas variedad à este arbol, porque tiene ramas mitad de cyprès, y mitad de enebro. En fin, en èl se vèn algunas veces hojas de cyprès à la extremidad de una copa de enebro, y otras copas de enebro, que salen al pie de una rama de cyprès. La corteza del arbol es un po-

co

co aspera, y su color un moreno pardo, que tira algunas veces à encarnado. La madera es de un blanco bermejo, como la del enebro, y tiene trementina; y ademàs del olor del cyprès, son sus hojas algo aromaticas; pero el gusto accido, y amargo. El arbol dà una frutilla redonda, que no es casi mas gruesa que la del enebro, cuya pulpa, que es de un verde de oliva, dà un olor bastante fuerte. Esta fruta està sostenida en las ramas por tallos largos de la misma especie que las hojas. Contiene dos semillas encarnadas de figura de corazon, tan duras como el orujo. El tronco de alguno de estos arboles es alto, y delgado, sin mas ramas, que las de la copa, que se terminan en punta, casi como las del cyprès. Otros son enanos, y no tienen mas que siete, ù ocho pies de alto; pero como su tronco, y ramas estàn torcidas, y arrugadas, es verosimil que se hayan cortado. Quando es chico el arbol, son todas las hojas largas, como las del enebro; pero se semejan à las del cyprès quando es viejo.

Historia Natural de la China.

ARBUSTOS, QUE PRODUCEN EL ALGODON, y el The.

UNO de los arbustos mas utiles de la China es el que produce el algodon. Los Labradores lo siembran en sus campos inmediatamente despues de la cosecha ordinaria, y no aran la tierra, sino con el rastrillo. Quando cae un poco de agua, ò rocìo, se vè salir poco à poco una planta pequeña de cerca de dos pies de altura. Las flores salen en el mes de Agosto, y ordinariamente son amarillas, y algunas veces encarnadas, à las que succeden botoncitos en figura de vayna, del grueso de una nuez. Quarenta dias despues que ha salido la flor, se abre esta vayna por sì, y quebrandose en quatro partes, dexa vèr tres, ò quatro bolsillos de algodon en extremo blanco, y de la misma figura que el capullo de los gusanos de seda. Estàn pegados al fondo de la vayna abierta, y contienen la semilla para el año siguiente. Yà es tiempo entonces de recogerlo; pero en el bueno se dexa el fruto expuesto al Sol por dos, ò tres dias mas. El calor lo hace hinchar, y el producto es mucho mayor.

Como todas las fibras de algodon estàn pegadas à la semilla, se usa de una rueda para separarla. Esta màquina se compone de dos rollos muy unidos, uno de madera, y otro de hierro, de un pie de largo, y una pulgada de grueso. Ponense tan cerca uno de otro, que no queda ningun espacio entre los dos. Mientras que con una mano se mueve el primer rollo, y con el pie el segundo, se trabaja con la otra el algodon. Deshacese con la agitacion que recibe; y pasando de un lado de la màquina, dexa la simiente à

HISTORIA NATURAL DE LA CHINA.

otro. Cardase despues, hilase, y se pone en obra.

El arbusto, que produce el the, merece con razon la preferencia, que le dàn los Chinos à todos los demàs; porque no hay otro de que usen tanto, ni de que saquen tanta utilidad. El nombre de Tha, ò de Thea, se ha formado por una pronunciacion corrompida de Tsuon-cheu, y de Chong-cheu-fu, en la Provincia de Fo-kyen. Todas las demàs partes del Imperio usan de la palabra Cha, como los Portugueses. Distinguense muchas especies con diferentes nombres en diversas Provincias. Sin embargo, no atendiendo mas que à sus qualidades, se pueden reducir todas las especies à quatro, el Song-lo-cha, el Vu-i-cha, el Pa-cul-cha, y el Lo-ngan-cha.

El Song-lo-cha, que es el the verde, toma este nombre de una montaña de la Provincia de Kyang-nan, en el distrito de Whey-cheu-fu. Esta montaña tiene poca altura, y extension; pero està enteramente cubierta de los arbustos, que producen este the, y que se cultivan detràs de ella, como tambien al pie de las inmediatas. Plantanse casi como las cepas, y se impide en este distrito que crezcan, sin lo qual llegarian à tener seis, ò siete pies; y en otras Provincias se hallan de diez, ò doce. Es necesario replantarlos de quatro en quatro, ò de cinco en cinco años, porque de otra suerte se harian las hojas muy espesas, muy duras, y asperas. La flor es blanca, y como una rosa de cinco hojas. En Otoño, quando empieza à caerse, sale un grano como una nuez grande, un poco humedo, y de bastante buen gusto. El Song-lo-cha, guardado algunos años, es remedio eficàz para diferentes enfermedades. Sus hojas son larguitas, la infusion clara, y verde quando es nueva, y el gusto agradable. Notase en Francia, que huelen un poco á violeta; pero este olor no les es natural, y los Chinos aseguraron muchas veces al Autor, que para ser buenas, no debian tener ninguno. Este es el the, que se presenta ordinariamente en las visitas. Es en extremo corrosivo; y la azucar, que se echa en èl en Europa, puede mitigar un poco la acritud; pero en la China, en donde se acostumbra beber puro, serìa dañoso el exceso al estomago.

El Vu-i-cha, que nombramos The-bohè, ò The-bout, se cria en la Provincia de Fo-kyen, y toma su nombre de la montaña de Vu-i-cha, en el distrito de Kyen-ning-fu, à dos leguas de la Ciudad pequeña de Tsong-gan-hyen. Esta montaña, que es la mas famosa de su Provincia, ofrece un gran numero de Templos, de Conventos, y de Hermitas de Bonces de la Secta de Tau-kya, lo que no dexa de atraher à ella mucha gente. Como el credito de esta raza de Sacerdotes depende de la opinion que se tiene de su santidad, y como han puesto todos los medios para hacer creer, que su montaña es la mansion de los Seres inmortales, han

han hallado medio de transportar barcas, galeras, y otras singularidades de la misma especie, à los huecos de los peñascos mas inaccesibles, por medio de un arroyuelo que los atraviesa; y el Pueblo, que tiene esta obra por superior à las fuerzas humanas, no dexa de admirarla por prodigio. El terreno, que produce el arbusto del Vu-i-cha, es ligero, blanquizco, y arenoso.

Los arbustos del Vu-i-cha, y del Song-lo-cha, son de la misma altura, y forma, y su cultivo es tambien el mismo. Solo la diferencia que hay entre ellos es, que las hojas del ultimo son mas largas, y puntiagudas; y que la infusion es verde, y aspera, como lo puede afirmar la experiencia. Por lo contrario, las hojas del Vu-i-cha son cortas, mas redondas, un poco negras, y dàn al agua un color amarillo, sin ninguna acritud, ni otra qualidad, que pueda dañar al estomago mas dèbil. Por esto se usa el Vu-i-cha mas comunmente en el Imperio, y casi no se halla bueno en las Provincias del Nord. No se vende en ellas de una, ni otra especie, sino the de hojas grandes. Sin embargo, quanto mas amarillas son las hojas, tiernas, y finas, son mas estimadas. Distinguense tres especies de the bueno en los lugares en donde se coge.

La primera es la que producen los arbustos nuevamente plantados, ò, como dicen los Chinos, la primera punta de las hojas. Nombrase Mau-cha, y casi no se emplea mas que para los regalos, ò para el uso del Emperador. La segunda se compone de hojas mas crecidas, y es la que se vende baxo el nombre del Vu-i-cha bueno. Las hojas que quedan en el arbusto, y que se dexan crecer todo quanto pueden, componen la tercera especie, que se vende muy varata.

Hacese otra de la misma flor; pero se ha de mandar à proposito, y el precio es excesivo. Los Misioneros Geographos, haviendo adquirido una corta porcion por recomendacion de algunos Mandarines, no notaron diferencia en la infusion, tanto en el color, como en el gusto. Por eso no la usa comunmente el Emperador, ni aun en el Palacio. El the Imperial es el Mau-cha, que se vende à cerca de dos esquelines de Inglaterra la libra, cerca de las montañas de Song-lo, y de Vu-i.

Los demàs thes de la China pueden comprenderse en estas dos especies, aunque se distinguen por nombres diferentes, como Lu-ngan-cha, Hay-cha, &c. El primero toma este nombre de la Ciudad de Lu-ngan-cheu. Sin embargo, el mejor de su especie no se halla mas que detràs de las montañas pequeñas de Ho-chan hyen, que distan cerca de siete leguas. Haviendolo registrado los Misioneros en el mismo lugar, no notaron en èl ninguna diferencia del Song-lo-cha, ni en la figura de las hojas, ni en el modo de cultivarlo. Si tiene el agua de otro color, y si la infusion fresca no pa-

re-

Historia Natural de la China.

rece tan aspera, y corrosiva, se ha de atribuir à la diferencia del territorio, pues en Europa los vinos de una misma uba se hallan mas, ò menos asperos en diferentes partes de una misma Provincia.

No obstante, los Chinos pretenden, que los efectos de estas dos especies son muy diferentes. El Song-lo les parece càlido, y corrosivo, en lugar de que el Lu-ngan no tiene estas dos qualidades, y lo hallan muy sano.

El Hay-cha viene de Kan-cheu-fu, en la Provincia de Kyang si, y no se diferencia de ningun modo del Lu-ngan-cha. Es una especie del Song lo-cha, y finalmente es como todos los demàs thes. Por exemplo, el de que usan los Mongols en Tartaria, y que nombran Kayol-cha, ò Kar-cha, no se compone sino de Song-lo, ò de Vu-i-cha, cuyas hojas son igualmente grandes, y estàn mezcladas, porque los Chinos lo juzgan todo bueno para los Tartaros, y no los hallan capaces de distinguir el the fino del ordinario. A la verdad, los Tartaros lo deslien con leche, y hacen de èl un licor agradable, y nutritivo, que toman à todas horas del dia.

Es engaño comun entre los Comerciantes Chinos vender por the hojas de diferentes plantas. En la Provincia de Chan-ting el que dàn por the exquisito, baxo el nombre de Mong-ing-cha, no es sino una especie de moho, que se cria en las partes pedregosas de una montaña inmediata à Mong ing-hyen. Tiene el gusto muy amargo, con la qualidad de verdadero the, que tomado despues de comer facilita la digestion.

Hallàse de la misma especie en algunas partes de las Provincias, que estàn aùn mas al Nord; y aunque no se compone sino de hojas, le dàn los Comerciantes el nombre de Cha-ya, que significa hojas de the. En estas Regiones Septentrionales, en donde se cria poco the verdadero, los habitantes, cuyo paladar no es muy delicado, usan de todo lo que se le semeja, tanto en el gusto, como en los demàs efectos, y gustan de las hojas asperas de sus arboles trasplantados, que degeneran en su territorio. Para hacerlas mas comunes, las recogen quando, siendo yà muy viejas, se hacen grandes, y duras; y aunque producen los mismos efectos, que el Song-lo, ò el Vu-i-cha, tienen el gusto aspero, è insipido.

El Pacul-cha debe su nombre à la Aldèa de Pacul, que està situada en la Provincia de Yun-nan, en las Fronteras del Pegù, de Ava, de Laos, y del Tong-king. Los habitantes lo recogen en las montañas inmediatas, y no permiten que los Comerciantes Estrangeros penetren en ellas. Todo el permiso que les conceden, es venir à recibir al pie de estos lugares incultos la cantidad en que se han convenido. Segun el testimonio de los Comerciantes,

los

los arboles que producen el the, son altos, y espesos; pero plantados sin orden, aunque se tiene cuidado de cultivarlos. Las hojas son mas largas, y mas recias, que las del Song-lo, y del Vu-i-cha. Estàn arrolladas, y se venden muy bien. Esta especie de the es comun en las Provincias de Yun-nan, y de Quey cheu; pero el gusto es poco agradable, aunque bastante dulce. Cortanse las hojas en muchas partes, y se echan como el the ordinario en agua hirviendo, que recibe un tinte encarnado.

Los Medicos Chinos aseguran, que este licor es muy sano, y sus efectos parece lo prueban; porque los Misioneros nos aseguran, que en sus viages, ellos, y sus compañeros, se hallaban muy bien con èl para enfermedades ligeras. Sus principales virtudes son curar el colico, detener el fluxo de vientre, y abrir el apetito; pero en estas ocasiones se ha de beber dos veces mas fuerte que el the ordinario.

Las hojas del the nombrado Vu-ĩ, son pequeñas, tiran à negro, y ponen el agua amarilla. Su gusto es delicado, y asienta aun al estomago mas dèbil. En el Invierno se ha de beber con moderacion; y aunque con exceso en el Verano, no es dañoso. Es bueno, particularmente en los sudores, despues de un viage, ù otros exercicios violentos. Dase tambien à los enfermos; y los que se cuidan bien, no beben otro. El Padre Conde havia oìdo muchas veces hablar en Siam de la flor de the, de the Imperial, y de otras muchas especies, cuyo precio era aún mas extraordinario, que las propriedades que se le atribuìan; pero en la China no oyò ninguna de estas Relaciones.

Los Chinos empiezan à coger las hojas del the en los meses de Marzo, y Abril, segun està mas, ò menos adelantada la cosecha. Exponenlas despues al vapor del agua hirviendo, para ablandarlas aun mas. Inmediatamente que las penetra la humedad, las estienden al fuego sobre planchas de cobre, en donde las hacen secar poco à poco, hasta que toman un color pardo, y ellas mismas se arrollan en la forma en que las recibimos.

Ordinariamente se cria en los valles, y al pie de las montañas el arbusto del the. El mejor es el que nace en un territorio pedregoso; el que se planta en una tierra ligera ocupa el segundo lugar; y el menos estimado se cria en las tierras amarillas; pero en qualquiera lugar que se quiera cultivar, necesita estàr expuesto al Medio-dia. Esto lo hace mas fuerte, y capaz de producir al tercer año. Las raizes del arbusto se semejan à las del alverchigo, y sus flores à las rosas ordinarias. Tiene toda especie de altura, desde dos pies hasta ciento, y se hallan algunos, que no podrian abrazar dos hombres con facilidad. Al Padre Conde debemos estas explicaciones, conforme al Herbario Chino; pero añade à ellas las observaciones que hizo en un quarto de hora que tuvo para te-

Historia Natural de la China.

regiſtrar el arbol. Viòle la primera vez, dice, detràs de una montaña pequeña al entrar en la Provincia de Fo-kyen. Su altura no era mas que de cinco, ò seis pies; y muchos tallos de una pulgada de grueso, que eſtaban juntos, y se dividian en lo alto en muchas ramas pequeñas, formaban una especie de copa como el arrayan. El tronco, aunque seco al parecer, tenia ramas, y hojas muy verdes; y eſtas, que tenian de largo una pulgada, ò pulgada y media, eran baſtante puntiagudas, y dentelladas al rededor de las orillas. Las mas viejas, que parecian un poco blancas, eran duras, quebradizas, y amargas; y por lo contrario, las nuevas eran flexibles, bermejas, unidas, transparentes, y baſtante dulces en el paladar, especialmente despues de haverse mascado un poco. Siendo entonces el mes de Septiembre, hallò tres caſtas de frutas en el arbol. En las ramas nuevas havia un guisante viscoso, y lleno de granos amarillos; y en las otras era la fruta del grueso de una haba, y de diferentes figuras. Unas eran redondas, y no tenian sino un guisante; otras, que eran largas, tenian dos; y otras de figura triangular, tenian tres, y se semejaban mucho à la fruta del arbol, que produce el sebo. El primer pellejo, que tiene los granos, es verde, muy grueso, y baſtante unido; el segundo blanco, unido, y mas delgado; y la tercera pelicula, que es en extremo fina, cubre una especie de bellota, ò nuez chica perfectamente redonda, que eſtà unida à la corteza por una fibra pequeña. Eſta fruta tiene poca amargura quando fresca; pero un dia, ù dos despues de haverse cogido, se seca, se alarga, se pone amarilla, y se arruga como una avellana vieja; y en fin, se hace crasa, y muy amarga. El Autor hallò en el arbuſto otra especie de fruta vieja, y dura, cuyo pellejo primero, medio abierto, dexa vèr dentro otro duro, y quebradizo, exactamente semejante al de la caſtaña. Haciendolo pedazos, no hallò casi en èl ninguna señal de fruta, pues eſtaba baſtante seco. En otras vaynas eſtaba reducida à polvo la fruta; y otras tenian una nuez pequeña del todo seca, y cubierta con su primer pelicula. Entre eſtas frutas se halla un grande numero de ellas, que no tienen yema, ò boton, y se nombran hembras. Las que tienen boton, se pueden sembrar, y se crian con felicidad; pero los Chinos emplean ordinariamente el mètodo de ingerir. La curiosidad del Autor le hizo probar de la corteza del tronco, y de las ramas. Mascò tambien algunas particulas de la madera, y de las fibras, que, lexos de estàr amargas, dexan un guſto agradable, y como de licor. No obſtante, no se conoce haſta algunos inſtantes despues.

Por lo tocante à las virtudes del the, concuerdan poco las opiniones. Unos le atribuyen buenas propriedades; otros las juzgan malas; y algunos Physicos creen, que libra à los Chinos de la gota, de la ceatica, y de la piedra, porque no eſtàn sujetos à eſtas en-

enfermedades. Los Tartaros, que se alimentan de carne cruda, apenas han dexado el uso del the, quando padecen indigestiones continuas. En otros produce el mismo efecto, quando se toma despues de comer. El uso del the cura algunas veces el aturdimiento de cabeza; y otros hallan, que les hace dormir mejor, lo que parece prueba, que no es bueno para impedir los vapores. En Francia una infinidad de gente lo juzga bueno para la piedra, para la indigestion, y dolores de cabeza. Algunos han creido igualmente, deberle haver sido curados muy prontamente de la ceatica, y de la gota. Otros, por lo contrario, no reciben de èl ningun alivio; y se puede sacar por conclusion, que sus buenas qualidades, qualesquiera que sean, se hallan tambien en otras muchas hojas. El the no cuesta en la China mas que seis liards la libra.

Cunningham asegura, que las tres especies de the, que ordinariamente se trahen à Inglaterra, nacen de la misma planta, y que en el territorio, y tiempo de cogerlo solo se nota alguna diferencia. El Bo-he, ò el Bu-i, es el mismo boton cogido à principio de Marzo, y seco à la sombra. El Brug, que es la segunda produccion, se coge en el mes de Abril; y el Song-lo en los de Mayo, y Junio. Hacense secar un poco estas dos especies al fuego en fuentes, ù hornillos. El mismo Autor añade, que el arbusto està siempre verde; que està en flor desde el mes de Octubre, hasta el de Junio, y que su semilla madura hasta los meses de Septiembre, y Octubre; de suerte, que se pueden coger à un tiempo las flores, y la simiente; pero para un grano de buena, se hallan ciento, que no son utiles para nada. Esto es lo que el Padre Conde, añade Cunningham, nombra dos especies de frutas en su descripcion. Por lo tocante à la otra, que llama guisante viscoso, no es mas que el boton de las flores antes que estèn abiertas. Sus vasos seminarios tienen en efecto la figura de un triangulo, y cada vayna su nuez, ò grano de semilla; pero aunque no hay algunas veces mas que una, ò dos, que llegan à su perfeccion, los vestigios de las otras se distinguen con facilidad. El arbusto se cria sin cultivo en muchos lugares de la Isla de Cheu-chan, en un terreno seco, y arenoso detràs de las montañas.

El mismo Viagero observa tambien, que el Padre Conde se ha engañado quando ha pretendido, que el arte de ingerir es desconocido de los Chinos. Viò en la misma Isla arboles de sebo, y otros muchos ingertos. No se agujera el arbol, sino que se corta un pedazo pequeño exterior, y se pone en èl el ingerto cortado al sesgo, para ajustarlo. Cubriendo despues el ingerto con la corteza, y el pedazo que se ha quitado, se ata todo junto baxo de una cubierta de paja, y lodo, como lo hacemos en Europa.

ARBOLES, QUE PRODUCEN FLORES.

HISTORIA NATURAL DE LA CHINA.

LOS arboles, y arbustos de flores son en tan grande numero en la China, que excede por esta parte à la Europa, asi como nosotros les aventajamos en las flores, que salen de las simientes, y raizes. Veense en este vasto Imperio arboles grandes cubiertos de flores, que unas tienen perfecta semejanza, y son muy parecidas à los tulipanes, y otras à las rosas; y mezcladas con hojas verdes, forman un espectaculo admirable.

Entre los arboles de esta especie, se distingue el que tiene el nombre de Molyen, que es del grueso de una canilla. Sus ramas son delgadas, llenas de medula, y cubiertas con una corteza encarnada, manchada de blanco como el avellano. Las hojas no son en grande numero; pero sì delgadas, y bastante secas. Sus lados, y fibras principales estàn cubiertas de un hermoso vello blanco, y unidas al arbol por tallos, que se estienden àcia el fondo casi al rededor de la rama. Puedese decir, que sale de ella como de un cañon pequeño, formando un codo immediatamente que sale. Nacen entre estos tallos botones pequeños de figura oval, cubiertos de vello, que abriendose en el mes de Diciembre, se hacen flores tan grandes como el lirio silvestre. Componense de siete, ù ocho hojas llenas de fibras largas, ovales, y puntiagudas en las extremidades. Algunas de estas flores son amarillas, y otras encarnadas, y blancas.

El arbol nombrado La-mouè, es muy parecido à nuestro laurel en lo grande, en su figura, y en sus ramas. Las hojas se crian de dos en dos, una enfrente de otra, sobre tallos bastante cortos. Las mayores lo son casi tanto como las del laurèl comun; pero sin estàr tan secas, ni ser tan recias. Disminuyense, à proporcion que se apartan de la extremidad de la rama. A mitad del Invierno salen entre estas hojas flores pequeñas amarillas de olor agradable, muy semejantes à la rosa.

El Cha-wha es otro arbol de la China, que seria adorno bastante distinguido en nuestros Jardines. Hay quatro especies, que todas producen flores, y que son muy parecidas al laurel de España en la forma de la copa, en la madera, y en las hojas. La verdura de estas resiste à las intemperies del Invierno, y estàn puestas alternativamente à cada lado de las ramas. En lo grandes son de figura oval, puntiagudas en la extremidad, y dentelladas en las orillas como una sierra. Igualmente son mas recias, y fuertes, que las del laurel. El lado superior es de un verde obscuro, como el del naranjo, y el inferior amarillo. Sus tallos son bastante gruesos; la madera de este arbol de un pardo blanquizco, y muy li-

lisa, y el tronco ordinariamente del grueso de la pierna. Los botones que salen en el lugar en donde los tallos se juntan con el arbol, son del color, figura, y grueso de una avellana, y estàn cubiertos de bello blanco sobre un fondo semejante al raso. Estos botones se mudan en la Primavera en flores dobles de color bermejo, bastante semejantes à rosas pequeñas. Estàn sostenidas por un caliz, y salen de las ramas sin ningun tallo. Los Cha-whas de la segunda especie son muy altos, la extremidad de sus hojas redonda, sus flores grandes, encarnadas, mezcladas de hojas verdes, lo que les dà mucha hermosura. Las flores de las otras dos especies son mas pequeñas, y blanquizcas; el medio lleno de hilos pequeños, que cada uno se termina por una cabecita amarilla, y chata, y que tienen por centro un pistil pequeño redondo, como las rosas ordinarias. El fondo es una bola pequeña verde, que forma, creciendo, la membrana en donde està encerrada la simiente.

Veense en muchos distritos arboles, que estàn llenos casi todo el año de flores del encarnado muy vivo. Las hojas son tan pequeñas, como las del olmo, el tronco irregular, las ramas torcidas, y la corteza muy unida. Pasèos compuestos de estos arboles, y mezclados de naranjos, formarian uno de los mas bellos espectaculos del mundo.

Entre los arbustos, Du-Halde, ò mas bien su Correspondiente, no conocian sino tres, ò quatro especies, cuyas flores fuesen odoriferas. Las que se nombran Mo-li-wha, son las mas agradables. El arbusto que las produce, se cria facilmente en las partes Meridionales de la China, y crece bastante; pero en las del Nord, nunca tiene mas que cinco, ò seis pies, aunque se ponga mucho cuidado en el Invierno de tenerlo guardado en cuevas. La flor se semeja mucho al jazmin doble en la figura, y color; pero el olor es mas fuerte, aunque no menos agradable. Las hojas son del todo diferentes, y muy parecidas à las del limon nuevo.

El jazmin, que es muy comun en la China, se planta como la viña, y se cultiva con mucho cuidado. Vendese para hacer de èl ramilletes; pero es inferior al Sanpagou, flor tan famosa en otros muchos Paìses, como en el Imperio Chino. El Sanpagou se cria en tiestos, y se transporta de una Provincia à otra, para venderse en ellas. Atribuyense à sus raizes diferentes propriedades maravillosas, y muy opuestas entre sì. Aseguròse al Autor en Manila, que la parte que se cria al lado del Est, es un veneno mortal; y que la que à la del Ouest, es su antidoto.

El arbol, que produce las flores nombradas Quey-wha, es muy comun en las Provincias Meridionales, y muy raro en las del Nord. Criase algunas veces à la altura de una encina; sus flores son pequeñas, y de diferentes colores, aunque de olor muy agrada-

Historia Natural de la China.

dable. Las hojas se semejan à las de nuestro laurel, lo que se nota mas en los arboles grandes, que se hallan particularmente en las Provincias de Chu-kyang, de Kyang-si, de Yun-nan, y de Quang-si, que en los arbustos de la misma especie. El color de las flores es ordinariamente amarillo, y son tantas las que hay, que quando se caen, se cubre enteramente la tierra de ellas; y es tan agradable su olor, que se perfuma el ayre à bastante distancia. Algunos de estos arboles producen quatro veces al año; esto es, que à las flores que caen, se vèn succeder inmediatamente otras nuevas. Por este motivo son muy comunes aun à mitad del Invierno.

Navarrete hace la descripcion de una flor pequeña, que no se diferencia mucho de la antecedente, si no es la misma. Es amarilla, y de olor tan suave, y agradable, que no hallò el Autor ninguna con que poderla comparar en Europa; y aunque es muy pequeña, se puede vèr casi à distancia de una milla. Observa, que el arbol que la produce, se nombra La-mo-li chui, y no tiene otra fruta; que florece en el mes de Enero; que las flores duran por algunos meses sobre los tallos; y en fin, que son muy estimadas de los Letrados, y de los Estudiantes, quienes las llevan ordinariamente en la trenza de los cabellos, que les cuelga sobre las espaldas. El mismo Autor observa con este motivo, que las mugeres Chinas tienen tanta inclinacion à llevar flores en la cabeza, sean naturales, ò artificiales de oro, y plata, que siembran para esto malvas en sus jardines. Tuvo la diversion de vèr una de setenta años toda llena de este adorno. Los Misioneros, dicen, no pudieron dexar de reirse, segun la costumbre de Europa, aunque debiesen estàr mejor instruidos por el exemplo de los Chinos.

Alabase otra flor nombrada Lau-wha, ò Lau-whey-wha, cuyo olor excede al de todas las referidas, aunque no es tan hermosa. Su color tira ordinariamente al de la cera, y se cria en una planta, que solo se halla en las Provincias Meridionales. Veense flores hermosas, y muy frondosas, pero sin ningun olor, que se crian como rosas sobre otros arbustos, y arboles de la especie del alverchigo, y granado. Sus colores son muy brillantes; pero no producen ninguna fruta. Otro arbolillo, nombrado Wen-quang-chu en Peking, se semeja aun menos à las especies de Europa. Tiene diferentes nombres en tres Provincias. A lo menos su flor es blanca, sus hojas salen en forma de rosa doble, y algunas veces de triple; y el caliz se muda en una fruta semejante al alverchigo, pero sin ningun gusto, cuyos huecos estàn llenos de pepitas, ò mas bien de grano, cubierto de un pellejo blanquizco, y ternilloso.

Segun el Padre Conde, las flores Chinas, que producen las plantas, y raizes, no merecen la mas minima curiosidad. Se hallan

llan muchas, que se semejan à las de Europa; pero tan mal cultivadas, que no es facil conocerlas. Sin duda este Misionero no havia visto Peonias, pues Du-Halde nos asegura, que en muchos distritos de la China las hay mucho mas hermosas que en Europa, y que, à mas de la variedad de sus colores, tienen en algunos lugares un olor agradable. Añade, que son el principal adorno de los Jardines Chinos, en donde no se vè ninguna otra flor, que se pueda comparar con nuestros claveles, tulipanes, renoncolos, anemones, &c. No obstante Navarrete, que se precia de haver visto una grande variedad de flores en la China, asegura, que hallò una especie de Rosal, que produce cada mes nuevas flores, y que se semeja en todo al de Provenza. La especie de rosa, que nombran los Chinos Mou-tau, ò Reyna de las flores, es, segun el mismo Escritor, la flor mas hermosa del mundo, y jamàs debiera estàr en otras manos, que en las de los Reyes, ò Principes. Su olor es delicado, ella es frondosa, sus flores encarnadas, y aun serviria para alegrar la melancolia. Observa tambien, que la China tiene gyrasoles en abundancia, lirios odoriferos, que alaban mucho los Philosophos Chinos, y otras flores comunes en Europa; que se hallan muchas crestas de gallo de extraordinaria hermosura, que sirven para adornar los Jardines; pero confiesa, que los claveles de la China tienen poco olor, ò ninguno.

Historia Natural de la China.

Criase en los estanques, y comunmente en las lagunas, una flor nombrada Lyen-wha, que estiman mucho los Chinos. En las hojas, en la fruta, y en el tallo, se tendria por el Nenufar, ò el lirio de agua, de el que se hace poco caso en Europa; pero por el cuidado que se tiene, se hace doble la flor. Cuentanse entonces cien hojas, cuyos colores son mas varios, y mas vivos, que en Europa. Las flores simples no tienen ordinariamente mas que cinco hojas, como las nuestras. El pistil crece en forma de cylindro, y se divide en muchas casillas, que contienen una especie de fruta muy blanca, y mas gruesa que nuestras habas. El Lyenwha es muy comun en la Provincia de Kyang-si. Es espectaculo muy agradable el vèr lagos enteros cubiertos de estas flores, que se cultivan con cuidado todos los años. Los grandes Señores las hacen crecèr en estanques pequeños de agua, y algunas veces en vasijas grandes llenas de tierra deshecha, que sirven de adorno à sus jardines, ò patios.

Esta flor, que se eleva à vara y media de altura encima del agua, se semeja bastante al tulipan. Componese de una bola pequeña, sostenida por una fibra muy parecida à la que se vè en los lirios. Su color es, ò morado, ò blanco, ò mitad morado, y mitad blanco. El olor es muy agradable, su fruta del grueso de una avellana, y la pulpa blanca, y de buen gusto. Los Medicos la re-

Historia Natural de la China.

recetan à los enfermos, para fortificarlos quando se hallan debilitados, y tambien es muy fresca en Verano. Las hojas de la flor son largas, nadan sobre el agua, y estàn asidas à la raiz por tallos largos, de que usan los Jardineros para atar sus utensilios. La raiz es nudosa, como la de la caña, y su sustancia muy blanca. Los Chinos estiman mucho esta planta, y usan de ella en todas las partes del Imperio, de la que igualmente hacen una especie de harina, que emplean en diferentes usos.

El Conde habla de otra flor, que es tambien una especie de Nenufar, nombrada Pe-tsi, que se cria debaxo del agua. Su raiz està asida à una materia blanca, cubierta de un pellejo encarnado, y dividida en muchas cabezas, que tienen, quando frescas, el gusto de las avellanas. Los Chinos le aseguraron, que si se tiene en la boca con un pedazo de cobre, dulcifica su acritud; pero haviendolo experimentado este Misionero en Hang-chin-fu, en donde se come mucho Pe-tsi, y en Kya-king-fu, hallò esta observacion quimerica, lo que no es de admirar, pues el zumo del Pe-tsi es tan dulce, que sin duda no tiene ninguna qualidad corrosiva. Du-Halde, que atribuye esta propriedad imaginaria al Lyen-wha, supone, que el Pe-tsi es especie de èl.

Los Chinos emplean casi unicamente zumos de flores, y yervas para pintar figuras en el raso, y en los tafetanes con fondo de raso, de que hacen sus vestidos, adornos, y muebles. Estos colores, que penetran la sustancia de la seda, jamàs se obscurecen; y como no tienen cuerpo, nunca se descascaran. Creeriase, que estàn texidos en el fondo de la tela, quando solamente estàn pintados con mucha delicadeza.

MADERA, Y ARBOLES UTILES.

LOS llanos de la China estàn cubiertos de tan grande abundancia de arroz, que apenas tienen un arbol; pero las montañas, especialmente las de Chen-si, de Ho-nan, de Quang-tong, y de Fo-kyen, estàn tan llenas de selvas, que se crian en ellas arboles grandes de todas especies. Son muy derechos, y buenos para la construccion de los edificios pùblicos, especialmente para la de los Navios. Los Viageros nombran el pino, el fresno, el olmo, la encina, la palma, y el cedro, con otros muchos, que son poco conocidos en Europa.

Empleasc tan grande numero de pinos en la construccion de los Navios, de las Barcas, y de los Edificios, que causa admiracion el que haya aùn selvas en la China. Consumese tambien bastante para el fuego. Las Provincias del Nord no usan de otros arboles para fabricar; y las de las partes Meridionales, mas allà del Rio,

Rio, emplean ordinariamente el Cha-mu.

Pero la madera mas eſtimada en la China, se nombra Nan-mu. Los pilares de las habitaciones, y las Salas antiguas del Palacio, las ventanas, las puertas, y las vigas, son de eſta madera, que se tiene por inalterable. ,, Quando se quiere fabricar para la eternidad, dicen los Chinos, es necesario emplear Nan mu." Por eso sin duda lo tienen los Viageros por el cedro; pero, segun el teſtimonio de los Misioneros, que han hablado de èl haviendolo viſto, no se semejan sus hojas à las de los Cedros del Monte Libano, segun se halla la descripcion en los Viageros. El arbol es muy recto, y grande, y sus ramas se elevan directamente àcia el Cielo. No salen sino à cierta altura, y se terminan en lo alto en forma de ramillete.

No obſtante, el Nan-mu no llega en la hermosura à otra madera nombrada Tse-tau, que tiene en la Corte el nombre de Madera rosa. Eſta es de un encarnado negrisco, rayado, y lleno de hermosas venas negras, que se tendrian por obra del pincèl. Es, demàs de eſto, buena para las mas bellas obras de Carpinteria; y los muebles, que se hacen de ella, son muy eſtimados en todo el Imperio, especialmente en las Provincias del Nord, en donde se venden mucho mas caros, que los muebles barnizados.

El arbol nombrado Long-ju-tsu, tiene el tronco tan grueso como nueſtros mayores ciruelos, y se corta en tablas para toda especie de usos comunes. Dividese primero en dos, ò tres ramas gordas, y eſtas en muchas pequeñas. El arbol es de un pardo bermejo, con manchas como el avellano; pero la extremidad de las ramas es nudosa, torcida, aspera, y llena de una especie de medula como la del nogal, y la figura de la fruta es casi oval. Eſtando verde, se semeja mucho à la cereza, no solamente en el color, y figura, sino tambien en el tallo, que es verde, en eſtremo largo, y dividido en muchas ramas, todas con una de eſtas frutas en la extremidad. El pellejo de la fruta, que en algunos lugares eſtà lleno de manchas pequeñas encarnadas, es baſtante duro, y tiene una suſtancia verdosa, que se pone como cocida quando eſtà madura. Eſtreganse con ella las manos en el Invierno, para libertarse de los sabañones. El hueso de la fruta es muy duro, y se semeja al de la cereza; pero es un poco oblongo, y tiene cinco, seis, y algunas veces siete rayas. Recibe la suſtancia por un agujero redondo baſtante grande, que se eſtrecha al paso que se acerca à la almendra interior. Eſta es pequeña, y eſtà cubierta de un pellejo negro, mas blando que una pepita de manzana.

Para la fuerza, y firmeza, puede ser no haya madera, que se pueda comparar con la nombrada Tye-li-mu, y por los Portugueses Pao-de ferro; eſto es, madera de hierro. Eſte arbol es de la altura de nueſtras mayores encinas; pero se diferencia de ellas

en

Historia Natural de la China.

en el grueso del tronco, en la figura de las hojas, y en el color de la madera, que es mas obscuro, y en que tambien pesa mucho mas. Hacense de eſta madera las ancoras de los Navios de Guerra; y los Oficiales del Emperador, que acompañaron à los Misioneros en su paso à Formosa, las preferian à las ancoras de hierro de los Navios Mercantes; pero el Autor juzga, que eſtaban errados. Las puntas no pueden ser jamas baſtante agudas, ni fuertes para amarrar con seguridad; y como se hacen dos veces mas largas que las ancoras de hierro, deben tener à proporcion menos fuerza, qualquiera que sea su grueso.

Puedese contar en el numero de los arboles utiles una especie de caña, que nombran los Chinos Chu-tse, y los Europèos Bambu, que es de muchas especies. El bambu crece tanto como los demàs arboles; y aunque eſtà hueco de una extremidad à otra, excepto en sus partes nudosas, ò junturas, es en estremo duro, y capaz de soſtener los fardos mas pesados, haſta casas grandes de madera. Puedese dividir en aſtillas pequeñas, que sirven para hacer eſteras, ceſtas, y otras obras. Hacese tambien de èl papel, aqueductos, muebles domeſticos, como mesas, sillas, camas, armarios, caxas, &c. Hallanse muebles todos de eſta especie en las Tiendas de Canton. Una cama cueſta nueve sols; una mesa seis; las sillas quatro sols y medio, y lo demàs à proporcion. Los bambus son muy comunes en las Provincias Meridionales, y buenos para hacer perchas, y toda especie de andamios.

En fin, la China produce Ratan, y cañas de azucar. El Ratan es una planta muy delgada, pero muy fuerte, que arraſtra por el suelo haſta ochocientos, ò mil pies. Las cañas de azucar se crian con abundancia en las Provincias Meridionales.

RAIZES, YERVAS, Y PLANTAS.

NO manteniendose el Pueblo de la China casi mas que de legumbres, yervas, y raizes, con el arroz, que es su alimento mas comun, no debe causar admiracion, que los jardines de legumbres se cultiven con mucho cuidado. Inmediatamenre que se ha pasado la eſtacion de una cosa, se planta, ò siembra otra, y de eſta suerte jamàs eſtà ociosa la tierra. Los Chinos tienen grande variedad de eſtos vegetables, que muchos se hallan en Europa. La simiente de berza, de acedera, de ruda, y de algunas otras plantas, que les vienen de las Indias, muere, ò degenera en el espacio de dos, ò tres años. Tienen una verdadera especie de berza, aunque jamàs se hace grumo. El peregil les es conocido hace muchos siglos, pues se halla en sus Libros baxo los nombres de Chin-tsay; pero no tiene la hermosura, y suavidad, que

que el peregil de Europa. Entre las yervas que nos faltan, no tiene la China mas que una, que merezca hallarse en nueſtras mejores Cocinas. Eſta es la que se nombra Pe-tsay, y que es verdaderamente excelente. Algunos de nueſtros Viageros la han tomado sin razon por la lechuga; pero aunque sus primeras hojas se le semejan, à la verdad, la flor, la semilla, el guſto, y lo grande de la planta, se diferencian mucho. Los mejores Pe-tsays se hallan en las Provincias del Nord, en donde las primeras escarchas sirven para hacerlas muy tiernas, y su abundancia es casi increìble. En los meses de Octubre, y Noviembre se vèn pasar, desde por la mañana haſta la noche, por las puertas de Peking carretas, y otros vagages cargados. El uso de los Chinos es conservarlas en sal, ò escavecharlas, para hacerlas cocer con arroz, que es naturalmente muy insipido.

En algunas Provincias Meridionales se cultivan las malvas, y se cuecen en agua con grasa, ò aceyte, asi como se preparan en Europa las lechugas, y espinacas con manteca. Los Chinos hallan eſta planta muy sana, y laxativa.

El Conde viò una especie de cebollas, que no tienen semilla como las nueſtras, aunque las hojas echan al fin de la eſtacion algunas fibras pequeñas, enmedio de las quales se cria una cebolleta blanca, semejante à la que se entierra. Eſta cebolla nueva produce hojas à su tiempo, y eſtas otra cebolla; y eſta succesion continùa con tan juſta proporcion en las diſtancias, que son mas, ò menos chicas à proporcion que crece la planta, que se tendria todo eſte juego de la Naturaleza por obra del Arte.

Navarrete dice, que los pepinos, y melones de la China no se parecen à los nueſtros; que se encuentran muchas especies de calabazas; que la mejorana sylveſtre es muy comun; que no se halla romero; que el tabaco se planta en abundancia; que se fuma en todas las partes del Imperio; que seco no cueſta mas de un sol la libra; y que el tabaco del Japon es el mas eſtimado.

Entre las plantas medicinales se nos dice quales son las mas eſtimadas, y las que parecieron mas singulares à los Viageros, quando andaban las Provincias.

El Ruibarbo se cria en abundancia en la Provincia de Se-chuen, y en las montañas de Chen-si, nombradas Soue chun, ò Montañas de Nieve, que se eſtienden desde Lyang-cheu haſta Su-cheu, y Si-ning-cheu. Hallandose alli los Misioneros en los meses de Octubre, y Noviembre para sacar el Mapa, encontraban continuamente muchos camellos cargados de sacos llenos de Ruibarbo. Las flores de eſta planta parecen campanas, recortadas por las orillas. Las hojas son largas, y baſtante asperas; lo interior de la raiz es blanquizco quando fresca; pero despues de seca,

HISTORIA NATURAL DE LA CHINA.

toma el color que tiene quando llega à Europa.

La planta de que usan mas los Chinos, tiene entre ellos el nombre de Fou ling, y entre los Europèos el de Radix Xina, ò Raiz de la China. En la Provincia de Se-chuen se cria particularmente. Sus hojas, que arrastran por el suelo, son largas, y angostas; la raiz, por lo contrario, se hace gruesa; y segun los Chinos, es algunas veces tan grande como la cabeza de un niño. La buena especie, que se nombra Pe-fou-ling, ò Fou-ling blanco, tiene en una especie de concha una sustancia blanca, y medulosa, algo viscosa. Diferenciase de otra especie, de que se usa tambien mucho, porque es mas varata, y se cria en muchas partes de la China, en donde se tiene por una especie de Fou-ling sylvestre. Algunos Misioneros aseguran, que el Pe-fou-ling de Chen-si, es verdaderamente criadilla de tierra. Su color es como verde; pero despues de seco, se pone un poco amarillo. No es facil determinar para què enfermedad es bueno, porque los Medicos Chinos lo recetan indiferentemente para qualquiera. No obstante se sabe, que es un excelente sudorifico, y que purga la sangre.

Navarrete observa, que hay dos especies de Radix Xina, ò Raiz de la China; la una perfecta, que es fina, y blanca, y que se cria en las Provincias del Nord; y la otra muy imperfecta, que se nombra Raiz de tierra, y que se cria en Fo kyen, Quang-tong, y las demàs Provincias del Sud. Su color es bermejo, y se halla en abundancia en los campos, en donde todos pueden cogerla. Las dos especies se crian igualmente debaxo de tierra, y no brotan afuera mas que algunos bastagos pequeños con muy pocas hojas, que sirven sin embargo para descubrirla. El Autor cree, que la primera especie, que es quatro veces mas cara que la otra, no se ha trahido jamàs à Europa. Añade, que està muy cara en la India, y que ha visto vender en Malaca por diez y ocho pesos, lo que no huviera costado dos en la China. Hace algunos años, que han empezado los Portugueses à confitarlas; y los Holandeses, y Ingleses trahen algunas veces un poco de esta conserva, que hallan los Europèos muy delicada.

La raiz de otra planta, que se nombra Ten-tse, no es de uso tan comun como el Fou-ling; pero se vende mucho mas cara. Es rara en la Provincia de Se-chuen, en la que se cria entre treinta, y treinta y nueve grados de latitud; y como es de complexion calida, se tiene por un remedio excelente contra los humores frios, y toda especie de obstrucciones. Su figura es singular; es redonda por un lado, y casi chata por el otro. El chato està unido à la tierra por diferentes tallos, especialmente por el de enmedio, que es bastante grueso, y que penetra mas en la sustancia de la raiz. La superficie convexa produce diferentes bastagos,

que,

que, separandose por abaxo, forma cada uno una especie de ramillete pequeño. Distinguese con facilidad la planta en esta señal; y los Chinos arrojan las ramas, y no guardan sino la raiz, que hacen cocer, ò que pasan à lo menos por el Baño-Maria antes de ponerlo en venta.

Historia Natural de la China.

El Ti-whang es la raiz de una muy hermosa planta, que se cria particularmente en las partes Septentrionales de la Provincia de Ho-nan, en el distrito de Whay-ching-fu. A la primera vista se tendria por una especie de regaliz; pero despues de haver registrado las hojas, la semilla, y probado el gusto de la planta, no se decide con facilidad à què especie pertenece. Los Chinos la atribuyen muy buenas propriedades, especialmente para fortificar el estomago, y reparar un temperamento debilitado.

Cunningham viò en Cheu-chan una raiz en extremo singular, nombrada Hu-chu u, à la qual se atribuye la propriedad de alargar la vida, y ennegrecer los cabellos pardos, para lo que es suficiente beberla por algun tiempo en infusion. Una sola raiz se vende desde diez lyangs, ò un taël, hasta dos mil, segun su grueso, porque las mas grandes se tienen por las mas eficaces; pero el Autor no se atreviò à hacer una experiencia, que le havria costado tan cara. Hay mucha verosimilitud de que este sea el Jin-seng, que viene de la Tartaria Oriental, ò el San-tsi, que solo se diferencia un poco en la figura.

De todas las plantas es el San-tsi, despues del Jin-seng, la que estiman mas los Medicos Chinos, aunque atribuyen à las dos casi unas mismas virtudes. Prefieren el San-tsi para las enfermedades de las mugeres, y para todas las pèrdidas de sangre. Criase en la Provincia de Quang-si, y no se halla mas que en la cumbre de las montañas casi inaccesibles. Esta es la especie que se usa en la Medicina, y que regalan los Mandarines del Paìs à sus Superiores. Notase en esta planta la figura de un macho de cabrio de color pardo, de donde infieren los Chinos, que la sangre de este animal tiene qualidades medicinales. En efecto parece cierto, que causa efectos prodigiosos en los casos de caìda, y contusion. Los Misioneros hicieron frecuentemente la experiencia con muchos criados, que haviendo perdido el movimiento, y el habla, despues de haverlos dexado caer un cavallo vicioso, se hallaban al dia siguiente en estado de continuar su viage, sin otro remedio que este. Los Chinos tienen tambien la misma planta por un especifico para las viruelas. Las experiencias son frecuentes, pues se vèn las pustulas mas negras, y infectas trocarse en un encarnado claro, inmediatamente que ha tomado el enfermo su bebida. Por eso se receta el San-tsi en muchas enfermedades, que parece nacen de las malas qualidades de la sangre; pero esta planta es tan rara, que se vende muy cara, y no hay seguridad finalmente de

Historia Natural de la China.

que sea pura, y sin mezcla.

No nos detendremos en todos los Simples, y drogas, que emplean los Chinos en la prâctica de los Artes; pero la planta, que nombran Tyen, ò Tyen-wha, merece atencion particular. Gaſtase mucha en todas las Provincias del Imperio; y deshecha en agua, y preparada en cubos grandes, ò en eſtanques pequeños, forma un azul bueno para la tintura. Los habitantes de Fo-kyen tienen el arte de realzar el luſtre, y son eſtimados por eſta especie de coloridos, que nombran Tan-mey.

§. III.

MINERALES DE LA CHINA.

MINAS, Y METALES.

LA China tiene muchas montañas famosas por sus minas, en las que se encuentra toda especie de metales, y por sus manantiales medicinales, Simples, y minerales. Hallanse en ellas minas de oro, de plata, de hierro, de cobre, de eſtaño, de cobre blanco, de azogue, de lapis armenus, de bermellon, de vitriolo, de alumbre, de jaspe, de rubìes, de cryſtal de roca, de piedras imanes, de pòrfido, y canteras de diferentes especies de marmol.

Los Chinos aseguran, que sus montañas eſtàn llenas de oro, y de plata; pero que haſta ahora, idèas politicas han sido causa de que se prohiba el abrirlas, por temor sin duda de que un exceso de abundancia no hiciese al Pueblo dificil de governar, ò fuese causa de que abandonase la Agricultura. El Emperador Kang-hi concediò una vez à los Directores del Dominio el permiso de abrir las minas de plata; pero en menos de dos, ò tres años mandò, que se interrumpiese la obra, y se creyò, que eſto era para impedir los corrillos del Pueblo.

Las minas de la Provincia de Yun-nan, que han eſtado siempre abiertas, daban en otro tiempo un producto considerable.

No se podria dudar, que tiene la China tambien minas de oro; y lo que hay de eſte metal, parte se saca de las minas, y parte se halla en las arenas de los corrientes, y rios, que salen de las montañas de Se-chuen, y de Yun-nan, al lado del Oueſt. La segunda de eſtas dos Provincias se tiene por la rica, y recibe mucho oro de un Pueblo nombrado Lolo, que ocupa las partes vecinas de los Reynos de Ava, de Pegu, y de Laos; pero eſte oro

no

no es de los mas buenos, sin duda porque no està purificado. La plata de Se-chuen es aùn mas negra; pero quando se afina por los Artiſtas Chinos, se pone tan buena como en qualquiera otro Paìs.

HISTORIA NATURAL DE LA CHINA.

El oro mas caro, y mas bueno de la China se halla en los distritos de Li-kyang-fu, y de Yang-chang-fu. Como no està acuñado, no se emplea en el Comercio sino como mercaderia; y finalmente, tampoco es muy eſtimado en el Imperio, porque su unico uso es para el dorado, y para otros adornos de poca importancia. Solos los Europèos son los que tienen baxilla de oro en la China.

Quando se considera à què precio eſtàn en la China el hierro, el eſtaño, y los demàs metales comunes, es facil el persuadirse, que las minas deben ser muchisimas. Los Misioneros Geographos se convencieron por sus proprios ojos de la riqueza de una mina de Tomback, en la Provincia de Hu-quang, de donde vieron sacar en el espacio de pocos dias muchos cientos de quintales.

Las minas de cobre comun, que se hallan en las Provincias de Yun-nan, y de Quey-cheu, han dado al Imperio todas las especies de monedas pequeñas, que se han acuñado en èl hace muchos siglos; pero el cobre mas extraordinario tiene el nombre de Tse-tong, que significa cobre blanco. No se halla sino en la China, y en sola la Provincia de Yun-nan. Tiene toda su blancura quando sale de la mina, y lo interior es mas blanco que el exterior. Hase verificado en Peking por muchas experiencias, que eſte color no nace de ninguna mezcla, porque la mas minima disminuye su hermosura; y quando se emplea bien, no se diſtingue de la plata. Para suavizarlo se mezcla en èl un poco de Tomback, ò de algun otro metal; pero los que quieren hacerle conservar su buen color, echan en èl, en lugar de Tomback, una quinta parte de plata.

El cobre Chino, que se nombra Tse-la-tong; eſto es, cobre que viene por sì, no es en realidad sino un cobre encarnado, que trahe el agua de las montañas altas de Yun-nan, y que se halla en los corrientes quando se secan.

Magalhaens observa, que los Chinos emplean muchisimo cobre en sus cañones, imagenes, eſtatuas, monedas, fuentes, y platos. El merito de la antiguedad, ò la reputacion del Artifice, hace subir algunas veces el precio de una de eſtas obras à mas de mil escudos, por mala que sea. Puedese hacer juicio tambien de la abundancia del mismo metal, por la muchedumbre de cañones grandes que se funden en Macao, y que se transportan no solamente à diferentes parages de las Indias, sino tambien à Portugal. Ordinariamente son muy buenos, grandes, y bien trabajados.

PIEDRAS, Y MINERALES.

Historia Natural de la China.

EL lapis armenus, ò el azul celeste, que se halla en muchos distritos de Yun-nan, y de Se-chuen, no se diferencia de el que se trahe à Europa. Sacase tambien del distrito de Tay-tong-fu, en la Provincia de Chan-si, que surte, demàs de esto, del mejor Yu-che de la China. El Yu-che es una especie de jaspe blanco, y algunas veces de manchas quando està labrado, semejante à la agata transparente.

Los rubies, que se venden en Yun-nan-fu, son de los buenos, pero muy pequeños. Fue imposible à los Misioneros descubrir en què parte de la Provincia se hallan. La misma Ciudad tiene tambien algunas otras especies de piedras preciosas, aunque se trahen de los Paìses Estrangeros, especialmente por los Comerciantes del Reyno de Ava, que rodèa el distrito de esta Capital.

El mas hermoso crystal de roca se trahe de las montañas de Chang-cheu-fu, ò de Ckang-pu-yen, en la Provincia de Fokyen. Hacense de èl en estas dos Ciudades sellos curiosos, botones, y figuras de animales.

La misma Provincia tiene, como otras muchas, canteras de marmol, que no serian inferiores à las de Europa, si se trabajasen tan bien. No se dexan de hallar en casa de los Comerciantes muchas piezas pequeñas bastante bien labradas, y de muy buen color; como las mesas pequeñas, que se nombran Tyen-tsen, cuyas venas representan naturalmente montañas, rios, y arboles. Componense de pedazos escogidos, que la mayor parte se trahen de las Canteras de Tay-li-fu. Empleanse algunas veces en los dias de banquete, para adornar las mesas.

Aunque el marmol està en abundancia en la China, no se vèn Palacios, Templos, ni otros edificios, que sean enteramente de esta piedra. Las casas tienen columnas, ó pilares; pero no se nota, que se hayan hecho jamàs de marmol, ni que se haya pensado en usar del colorado en lugar de madera. Aun los edificios de piedra son raros en esta Region, porque nunca se ha empleado mas que para los Puentes, y Arcos triunfales.

Pocas Provincias hay en donde no se halle la piedra iman, que se trahe tambien del Japon à la China; pero particularmente se emplea para los usos de la Medicina. Vendense al peso, y las mejores no cuestan mas que ocho, ò diez sols la onza. El Conde traxo una de solo una pulgada de diametro, que aunque bastante mal armada, levantaba once libras de hierro, y podia levantar catorce, ò quince quando estaba bien puesta. Los Chinos son muy ha-

habiles en cortarlas ; y la del Autor se cortò en Nan king en menos de dos horas. La màquina , que sirve para esta operacion , es muy simple ; y si los Oficiales de Francia quisiesen usar de ella , se ahorrarian mucho trabajo.

Yun nan , y otras muchas Provincias , sin exceptuar las del Nord , como Chen-si , producen el Hyang-wha , que mas es piedra blanda , y amarilla , algunas veces con manchas negras, de que se hace toda especie de vasijas , y que se tiñe despues con bermellon , que mineral. Asegurase , que esta piedra es antidoto contra toda especie de venenos , y los Medicos Chinos la tienen por especifico maravilloso para las fiebres malignas. Sin embargo , no se emplea para esto en los lugares en donde se halla en abundancia.

No se conoce Pais tan rico como la China en minas de carbon. Las montañas , especialmente las de las Provincias de Chen-si, de Chan-si , y de Pe-che-li , tienen muchisimas , sin lo qual serìa dificil vivir en Paises tan frios , en donde demàs de esto es tan rara la leña. Magalhaens observa , que el carbon de tierra , que se gasta en Peking , nombrado Moui , que es de color negro , se saca de las mismas montañas à dos leguas de esta Ciudad. Deben ser inagotables, pues hace mas de quatro mil años que proveen de carbon à la Ciudad , y à la mayor parte de la Provincia , en donde los mas pobres lo gastan para calentar sus chimeneas. Hallase entre los peñascos en venas muy profundas, y algunos lo muelen , especialmente entre el Pueblo , mojan el polvo , y lo ponen como en pan. Este carbon no se enciende con facilidad ; pero dà mucho calor , y dura mucho tiempo al fuego. Su vapor es algunas veces tan desagradable , que sofocarìa à los que duermen cerca de èl , si no tuviesen la precaucion de poner junto à sì un caldero lleno de agua , que atrahe el vapor , y disminuye mucho su mal olor. El carbon es usado de todos , sin distincion de clases. Gastase tambien en los hornos para fundir el cobre ; pero los que trabajan en hierro hallan, que hace à este metal muy aspero.

La Naturaleza ha proveìdo maravillosamente à la necesidad de la sal en las partes Occidentales de la China , que rodean la Tartaria , no obstante la distancia en que se hallan del mar. Ademàs de las Salinas , que se encuentran en algunas de estas Provincias , se vè en otras una especie de tierra parda , esparcida à un lado, y otro en pedazos de tres, ò quatro arpens , que produce una prodigiosa porcion de sal. El mètodo que se emplea para recogerla , es muy notable. Ponese la superficie de la tierra tan unida como un espejo , dexandola bastante declive para que el agua no se detenga en ella. Quando el Sol la seca , hasta hacer salir blancas las particulas de sal , que se hallan en ella mezcladas,

se

Historia Natural de la China.

se juntan en montones pequeños, que se aporrean despues con cuidado, para que la lluvia pueda embeberse en ellos. La segunda operacion consiſte en eſtenderlos sobre mesas grandes un poco inclinadas, que tienen orillas de tres, quatro, y cinco dedos de altura. Echase en ellas agua fresca, que deshaciendo las partes de sal, cae gota à gota por un tubo pequeño en vasijas grandes de tierra. Despues de haver desalado de eſta suerte la tierra, se pone à secar, se hace polvos, y se buelve al lugar de donde se ha sacado. En el espacio de siete, ù ocho dias se impregna de nuevas partes de sal, que se buelven à separar por el mismo mètodo.

Mientras que los hombres eſtàn ocupados en eſte trabajo en los campos, sus mugeres, è hijos se emplean, en cabañas fabricadas en el mismo lugar, en cocer la sal en calderas grandes de hierro, sobre un hornillo de tierra con muchos agujeros, por los quales reciben todas las calderas el mismo calor. Pasando el humo por un cañon largo en forma de chimenea, sale à la extremidad del hornillo. Despues de haverse cocido el agua por algun tiempo, se pone espesa, y se muda poco à poco en sal blanquizca, que no dexa de removerse con una espatula grande de hierro, hasta que se pone del todo blanca. En los lugares en donde falta la leña para eſte trabajo, se suple con cañas.

§. IV.

PAJAROS, VOLATERIA, INSECTOS, y Reptiles.

AUnque los Pavos Reales, y los ordinarios son muy comunes en las Indias Orientales, no se vèn en la China mas que aquellos que se trahen de los demàs Paìses. Las grullas son en muy grande numero. Eſte pajaro se halla bien en todos los climas, y se domeſtica con facilidad, haſta enseñarle à danzar. Su carne se tiene por muy buen alimento.

Hallanse en la China muy hermosos faysanes en grande abundancia, cuyas plumas se venden mas caras que el mismo pajaro. Su precio ordinario es un sol la libra. Los ruiseñores Chinos son mas grandes que los nueſtros, y su canto es admirable, como el de los mirlos. El numero de los patos, y anades es infinito, y solo Canton consume cada año mas de veinte mil. Los rios, y lagos eſtàn llenos de ellos, y de otras muchas especies, especialmente de patos, y anades sylveſtres. El modo de cogerlos merece alguna observacion. Los pescadores meten la cabeza en una calabaza grande, que tiene algunos agugeros para la comodidad

de

de la viſta, y de la respiracion. Entrando despues desnudos en el agua, andan, ò nadan tan baxo, que no se vèn sino las calabazas. Acoſtumbrados los patos à vèr fluctuar calabazas sobre el agua, se acercan à ellas sin miedo. Entonces el pescador los coge por los pies, y los tira al fondo del agua, para impedir que se oygan sus graznidos, tuerceles inmediatamente el cuello, y atandolos à la cintura, continùa su exercicio.

Navarrete observa, que eſta especie de caza tiene poca diversion para los circunſtantes, porque los que no la conocen, juzgan que un pato, que se tira por debaxo del agua, se hunde como acoſtumbra para buscar su alimento. Añade, que los Chinos comen frecuentemente eſtos pajaros cocidos, y que hallan su caldo muy bueno; que son igualmente buenos asados, y guisados; pero incomparablemente mejores quando eſtàn salados, y secos. Entonces valen mas que el jamon, y se hacen de ellos provisiones para los viages de mar, y tierra. No se puede diſtinguir con facilidad en el guſto el pato sylveſtre del domeſtico.

Eſtimanse mucho en la China unos pajarillos pequeños semejantes à los pardillos, que se crian en jaulas, no para cantar, sino para pelear. Los que se han pueſto à prueba, se venden muy caros. Los Chinos son apasionados tambien à los combates de los gallos; pero eſta diversion es aun mas comun en muchas Islas, especialmente en las Philipinas, y en algunos Reynos de las Indias Orientales, en donde se pierde, y gana mucho dinero, como en algunos Paìses de Europa.

Entre las aves de rapiña, es la mas notable la que nombran los Chinos Hay-tseing. Es muy hermosa, pero tan rara, que no se halla sino en el diſtrito de Hong-chang-fu, Ciudad de la Provincia de Chen-si, y en algunas partes de la Tartaria. Iguala en hermosura à nueſtros mas bellos Alcones, y les excede en fuerzas. Puedese tener por la Reyna de las Aves de rapiña de la China, y de la Tartaria, porque es la mas hermosa, la mas viva, y la mas animosa. Inmediatamente que se coge una, se debe llevar al Emperador, quien la confia al cuidado de los Halconeros Imperiales.

Las Provincias Meridionales, como Quang-tong, y especialmente Quang-si, tienen papagayos de todas especies, que no se diferencian en nada de los que nos vienen de America. Su pluma es la misma, y no son menos dociles para aprender á hablar; pero no se pueden comparar con los pajaros, que se nombran Kin-ki, ò Gallinas doradas, que sin duda toman eſte nombre de su hermosura. Hallanse eſtos en las Provincias de Se-chuen, de Yunnan, y de Chen-si. En Europa no hay pajaro semejante à ellos; y la mezcla de encarnado, y amarillo, que forma su color, la pluma, que se eleva sobre su cabeza, la sombra de su cola, y la variedad

Historia Natural de la China.

de los colores de sus alas, junto con la proporcion de su estatura, parece les dàn la preferencia sobre todos los demàs pajaros. Su carne es mas delicada, que la del faysan; y de todos los pajaros del Est, mereceria solamente traherse à Europa, lo que parece se reconoce en la descripcion, que hace Navarrete de un pajaro hermoso, que viò en la Provincia de Chen-si. Añade, que, segun Trigaut, las plumas de su cola, que son en extremo brillantes, no tienen menos de una braza de largo.

No contentos los Chinos con estas obras principales de la Naturaleza, han recurrido à la invencion para formar pajaros. Los mas notables de esta especie son el Fong-whang, y el Ki-lin. Cuentanse de èl en la China muchas historias fabulosas. El primero debe ser el mismo pajaro, que toma Navarrete por nuestra Aguila. Dice, que los Chinos lo nombran el Pajaro del Sol, sin duda porque, segun la opinion comun, mira fixamente à este Astro. Añade, que los Chinos tienen por buen aguero el verle; y que, segun sus Sabios, se viò uno quando naciò su Philosopho Confucius.

Sus Libros nos dicen, continùa, que este pajaro tiene el cuerpo de una grulla, el cuello en forma de serpiente, y la cola semejante à la de un dragon; que jamàs se pone sobre los arboles, ni come ninguna especie de fruta; que se distingue el macho, y la hembra, de donde saca el mismo Autor por conclusion, que no puede ser el Phenix, como muchos Misioneros lo han juzgado; que su canto es de una harmonìa admirable; y en fin, que los Chinos se persuaden, que existe en la Naturaleza, aunque jamàs lo hayan visto. Du-Halde nos asegura, segun sus Correspondientes, que el Fong-whang, cuya figura pintan comunmente los Chinos con muchos adornos, jamàs se vè en ninguna de las Ciudades, y Montañas, à las que han dado su nombre. Tampoco se conoce mejor en Fong-tsyang-fu, en la Provincia de Chen-si, en donde pretenden que se halla, que en Fong-whang en Tartaria.

El Ki-lin, segun los Chinos, se compone como el Fong-whang de diferentes partes de los demàs animales. Tiene la altura, y cuerpo del buey, cubierto de escamas anchas, y duras, un cuerno enmedio de la frente, y los ojos, y vigotes de un Dragon Chino. Este animal imaginario es el symbolo de los Mandarines del primer Orden.

Los Geographos Chinos hablan de un pajarillo nombrado el Tung-whang-fung, que excede al Fong-whang en hermosura. Refieren, que la variedad de sus colores es admirable; que tiene el pico de un encarnado brillante, como de bermellon; y que su vida no dura mas que la flor Ing wha; pero en Ching-tu-fu, Capital de Te-chuen, en donde añaden que lo produce la Naturale-

leza, no conocen los habitantes este pajaro.

Magalhaens nos hace la descripcion de otro pajaro, que no es menos notable, que los fabulosos, segun su Relacion. Nombrase La-ki; esto es, pajaro con pico de cera, porque el suyo es de este color. El Autor viò uno en el Palacio del Emperador, que era tan grande como un mirlo; pero el color de su pluma era ceniciento. Aprende con tanta docilidad todo quanto se le enseña, que hace cosas increìbles. Por exemplo, representa solo una comedia, se pone una mascara, maneja una lanza, una espada, ò una vandera, que se hace à proposito para èl, juega al axedrez, y hace muchas acciones, y diferentes movimientos con tanta gracia, y vivacidad, que admira à los circunstantes. Es cosa estraña, que haviendo tomado Du-Halde tantas particularidades de Magalhaens, no haya dicho ninguna cosa de este pajaro maravilloso, si ha pensado que este Autor merecia ser creìdo, quando habla por su proprio testimonio.

La China abunda en insectos, y reptiles; pero menos que las Islas Philipinas, la India, y los demàs lugares. Entre los reptiles hay un lagarto de especie singular, nombrado Jem-ting, y Pyelong, ò Cheu-long. Hasele dado el nombre de Dragon de paredes, porque corre por ellas, y el de Guardia del Palacio, ò de las Damas de la Corte, con este motivo. Los Emperadores Chinos acostumbran hacer untar la muñeca de sus concubinas con un unguento compuesto de la carne de este animal, y de otros ingredientes. Dicesenos, que esta señal dura mientras que son fieles; pero que inmediatamente que olvidan su obligacion, se borra la señal de fidelidad, y se descubre su incontinencia. Navarrete, que estaba persuadido de este hecho, deseaba, para la quietud, y felicidad de los dos sexos, que jamàs estuviesen los maridos, y mugeres sin este adorno.

Hemonos estendido en otro articulo sobre los gusanos de seda, reptil admirable, que es un origen continuo de riquezas para el Imperio de la China. Las abejas son muy comunes en ella; pero su cera, que se emplea en usos de Medicina, y no en quemar, no se vende en ninguna parte mas que à seis sols la libra.

La China surtiria à los Gavinetes de nuestros curiosos de una extrema variedad de mariposas. Estimanse tanto las de una montaña nombrada Lo-feu-chan, en el distrito de Whay-cheu-fu, Provincia de Quang-tong, que las mayores, y mas extraordinarias se embian à la Corte, en donde sirven de adorno en Palacio. La diversidad de sus colores es admirable, y no menos su vivacidad. Son mucho mas grandes, que en Europa, y sus alas incomparablemente mayores. De dia permanecen inmobles sobre los arboles, y se dexan coger con facilidad. Por la noche empiezan à revolotear como nuestros murcielagos, y algunas parecen casi tan

HISTORIA NATURAL DE LA CHINA.

grandes como estos animales, quando tienen estendidas las alas. Hallanse tambien algunas mas hermosas en las montañas de Si-chan, Provincia de Pe-che-li; pero aunque son estimadas como las antecedentes, no las igualan en hermosura.

Muchas Provincias de la China, especialmente la de Chang-tong, estàn comunmente expuestas à los estragos de las langostas, que destruyen en poco tiempo las esperanzas de la mejor cosecha. Hallase en un Autor Chino la descripcion siguiente de este terrible azote: ,, Vieronse venir, dìce, tantas langostas, que cu- ,, briendo enteramente el Cielo, parecìa se entrelazaban sus alas, ,, y se huviera creìdo tener sobre la cabeza grandes montañas de ,, verdura. El ruido que hacian estos insectos al volar, se pare- ,, cia al del tambor. " El mismo Autor observa, que estas dañosas legiones no visitan la China sino en los años secos, que siguen à las inundaciones; de donde saca por conclusion, que se forman de la simiente de los pescados, que quedando en la tierra, despues de retirarse el agua, es cobada en algun modo por el calor del Sol. En estas desgraciadas ocasiones trahen gran priesa los Labradores, en las Regiones àridas, para echar al enemigo de su trabajo, estendiendo paños sobre sus campos. Algunas veces no se conoce el daño mas que en el espacio de una legua, mientras que la cosecha permanece intacta en todo lo restante de la Provincia.

Las chinches son muy comunes en muchos distritos de la China; pero, lo que parecerà muy estraño, los habitantes espachurran esta sabandija con los dedos, y tienen gusto despues de llevarlos à las narices.

§. V.

ANIMALES DE CAZA, Y OTRAS ESPECIES diferentes.

LA caza abunda en la China; y se vèn en Invierno en muchos lugares de Peking montones de animales de quatro pies, y pajaros de todas especies endurecidos por el frio, que los libra de la corrupcion. La China produce innumerables machos de cabrìo monteses, gamos, javalies, machos de cabrio, dantas, liebres, conejos, ardillas, gatos, y ratones campesinos, sin hablar de las becadas, codornices, patos, anades, perdices, faysanes, y una infinidad de animales, que no se hallan en Europa, y que se venden muy varatos. Los osos, los tigres, los bufalos, los camellos, y los rhinocerontes, son tambien en grande numero; pero no se vèn leones. Inutil es nombrar los bue-

bueyes, bacas, carneros, y los demàs animales domefticos, que no son menos comunes en la China, que en Europa.

Historia Natural de la China.

Navarrete observa, que, segun el teftimonio de los Chinos, no se hallan leones en su Imperio, y que la mayor parte se persuaden, que efte animal no exifte en la Naturaleza. Sin embargo, añade, si la China tiene leopardos, y osos, como lo aseguran los mismos habitantes, parece casi imposible, que no tenga leones; pero puede ser llamen leopardos à animales de alguna otra especie. (Los leones son tan poco conocidos de los Chinos, que las pinturas que hacen de ellos no son semejantes; de donde saca Magalhaens por conclusion, que Marco Polo los ha confundido con los leopardos, pues asegura, que se hallan leones en la China; y la descripcion que hace de ellos, confirma efta sospecha.)

Los tigres de la China son no solamente en grande numero, sino tambien muy grandes, y de extraordinaria ferocidad. Dificil serìa creer quantos hombres matan, y devoran. Un Chriftiano Chino contaba à Navarrete, que en el camino desde Canton à Hay-nan se ponen en tropas de ciento, y doscientos; que los Viageros no se atreven à pasar por eftos lugares, si no se juntan ciento, ò ciento y cinquenta; y que en ciertos años han devorado eftos monftruosos animales hafta seis mil personas; pero el Autor observa con razon, que si eftas desgracias fuesen frecuentes, se despoblaria en poco tiempo la China. Entre muchos tigres, que tuvo ocasion de vèr, hallò uno, que le pareciò mas grande, que una ternera. Un Religioso de su Orden le contò, que havìa vifto uno de eftos animales saltar una muralla de la altura de un hombre, tomar un puerco, que pesaba cerca de cien libras, echarlo sobre las espaldas, bolver à pasar la muralla con su presa, y entrarse prontamente en un bosque inmediato. En Invierno, como baxan de las montañas à las Aldèas, que no eftàn muradas, se retiran todos los habitantes temprano, y fortifican con cuidado sus puertas. Hallandose Navarrete un dìa en una Aldèa, en donde se tomaban eftas precauciones, observò, que los tigres se acercaban à las casas antes que huviese obscurecido del todo, dando rugidos terribles; y que apenas se podia eftàr con quietud dentro de las murallas. Sin embargo, los Chinos no se afanan mucho para cogerlos, aunque por otra parte eftiman baftante su piel.

Debese tener sin duda por ficcion lo que los Autores Chinos dicen del tigre cavallo. Segun su Relacion, no se diferencia efte animal del çavallo, sino en las escamas de que eftà cubierto, en las uñas, que son de tigre, y en su natural sanguinario, y cruel, que le hace abandonar los rios en la Primavera para devorar los hombres, y animales. Los Misioneros, en el Viage que hicieron

à

Historia Natural de la China.

à lo largo del Rio de Han, que riega el territorio de Syang-yang-fu, en la Provincia de Hu-fu-quang, en donde se pretende se hallan eftos animales, y en las horribles montañas de Yun-yang-fu, que atravesaron, no vieron ninguna cosa que se le pareciese, ni aun oyeron hablar de èl, no obftante el cuidado que tuvieron de adquirir informes, y el de los habitantes en moftrarles todo lo que merecia alguna atencion.

Los osos son muy comunes en la China. Hallase en la Provincia de Chang-tong una especie, que nombran los Chinos Hyang-jin; efto es, hombres osos. Andan en dos pies, tienen el roftro humano, y la barba de macho de cabrio. Suben à los arboles à comer su fruta, y nadie tiene que quexarse de su ferocidad quando se les dexa en paz; pero si se excita su colera, baxan furiosamente, se echan sobre los que los irritan, y lamiendolos dos, ò tres veces, arrancan toda la carne que tocan con la lengua. El Autor confiesa, que efta Relacion debe parecer muy eftraña; pero sin embargo, el Padre Antonio de Santa Maria, que havia vifto eftos animales, y el Padre Juan Balat, Misionero, que havia eftado muchos años en efta Provincia, se lo teftificaron muchas veces. Du-Halde observa solamente, que lo que los Chinos refieren del Jin-hyang, que se halla, dice, en los desiertos de la Provincia de Chen-si, no se debe entender sino de la magnitud extraordinaria de eftos osos, asì como el animal nombrado Mu-lu; efto es, ciervo cavallo, no es sino una especie de ciervo de la altura de los cavallos pequeños, que se nombran Chuen ma, en las Provincias de Se-chuen, y de Yun-nan.

La segunda de eftas dos Provincias tiene tambien una especie singular de ciervos, que no se halla en ningun otro Paìs. Jamàs se hacen mayores, que los perros ordinarios, y los Principes, y Señores los crian por curiosidad en sus Parques. La China tiene machos, y asnos en abundancia, y tambien muy buenos cavallos, que continuamente se trahen de los Paìses al Oueft; pero todos eftàn caftrados. Los Chinos tienen muchas hacas, en las quales se hallan algunas muy pequeñas, y hermosas. Sus sillas no se diferencian de las de España.

Pero la China tiene dos quadrupedos, que merecen particular atencion. El primero es una especie de camello, ò dromedario, no mayor que un cavallo comun, que tiene sobre las espaldas dos corcobas cubiertas de pelo muy largo, lo que forma una especie de silla. La corcoba de delante parece formada por el espinazo, y por la parte superior del hueso del lomo, que se extiende àcia atràs, casi como la excrescencia que tienen las bacas Indianas sobre los lomos. La otra corcoba eftà junto à las ancas del animal. Tiene el cuello mas corto, y mas recio, que los camellos ordinarios, cubierto de un pelo espeso, tan largo como el

de

de las cabras. Su color es algunas veces de un moreno amarillo, y otras tira à encarnado con una mezcla de negro. Sus piernas no son tan largas, ni tan delgadas a proporcion como las del camello, lo que parece le hace mas util para llevar carga.

El otro animal es una especie de macho de cabrio montès, que nombran los Chinos Hyang-chang-tse; esto es, el macho de cabrio odorifico. Hallase no solamente en las Provincias Meridionales, sino tambien en la cadena de montañas, que està à quatro, ò cinco leguas de Peking, del lado del Ouest. Este es una especie de gamo sin cuernos, cuyo pelo es negrisco. Su saquillo de almizcle se compone de un pellejo muy delgado, cubierto de pelo en extremo fino. Su carne es muy buena, y se sirve en las principales mesas. Estando un Misionero en el exercicio de su empleo enmedio de las mismas montañas, se le traxo un macho, y una hembra de esta especie de animales, que est ban aùn calientes, y desangrando. Comprò el macho por un escudo, sin permitir que se quitase el almizcle, porque no se compra algunas veces mas que la carne. Temeroso de que èste se evaporase, hizo cortar inmediatamente el saco, y atar el agujero con un bramante. Los que tienen la curiosidad de quererlo guardar, no dexan de hacerlo secar con cuidado.

El almizcle se engendra en lo interior del saco, y se pega al rededor como una especie de sal. Distinguense dos, que el mas precioso es el que està en granos, y se nombra Teu-pau-hyang; y el otro nombrado Thi-hyang, es menos estimado, porque es demasiado pequeño, y fino. La hembra no produce almizcle, ò à lo menos la sustancia, que se halla en su saco, no tiene olor de èl, aunque es muy parecido. Dixose al Misionero, que el alimento ordinario de este animal es la carne de las serpientes, y por grandes que sean, las mata con facilidad, porque à cierta distancia se aturden de tal suerte con el olor del almizcle, que debilitandose de improviso, no pueden yà moverse. Lo que parece se prueba mucho mejor es, que los Paysanos, al ir al bosque, ò al hacer carbon en las montañas, no tienen medio mas seguro para preservarse de esta serpiente, cuya mordedura es en extremo dañosa, que el de llevar consigo algunos granos de almizcle. Con este antidoto pueden dormir con quietud sobre la yerva despues de comer.

Lo que sucediò al mismo Misionero al bolver à Peking, parece confirma, que la carne de las serpientes es el principal alimento del referido animal. Haviendo mandado preparar para cenar parte de uno, se hallò entre los convidados un Chino, que aborrecia las serpientes, tanto, que quando se hablaba de ellas en su presencia, estaba à riesgo de enfermar. Como ignoraba lo que se le presentaba, escusò el Misionero decirselo, y por lo contrario

tu-

Historia Natural de la China.

tuvo gusto de observar su continencia. El Chino tomò del macho de cabrio como los demàs; pero apenas probò un pedazo, quando sintiò se le removia el estomago. En una palabra, no quiso tocar mas à este manjar, mientras que todos los demàs lo comian con muy buen apetito.

Navarrete nos dice, que se halla un grande numero de estos animales de almizcle en las Provincias de Chen-cheu-si, y de Chansi, en donde tienen el nombre de Che. Segun la descripcion de los Autores Chinos, tiene el cuerpo de un gamo pequeño, y el pelo de tigre, ù oso. Quando son acosados por los cazadores, se suben sobre los peñascos, y muerden el saquillo donde està el almizcle, para evitar el peligro destruyendo el tesoro; pero esta mordedura les causa la muerte. Esta Relacion, añade el Autor, concuerda con la opinion pùblica.

El mismo Viagero refiere, que se halla en las proprias Provincias otro animal, al qual no falta mas que el saquillo de almizcle para parecerse al antecedente. Vendese, dice, para comer, y los Misioneros tuvieron la curiosidad de comprar uno al bolver de Peking à Canton. Su carne dà un olor tan fuerte quando està asada, que se perfumò con èl toda la barca. En el gusto se huviera tenido por preparacion de almizcle; pero sin embargo, no les rebolviò el estomago, y conocieron, que à poco mas fuerte que huviera sido el olor, no les havria sido posible el comerlo.

Los Chinos alaban mucho el unicornio en sus discursos, y escritos. Tienenlo por aguero de prosperidad, representanlo muy hermoso, y los Autores aseguran, que tiene el vientre de gamo, el pie de cavallo, y la cola de baca. Atribuyenle cinco colores diferentes, y tiene, dicen, el vientre amarillo. Su cuerno tiene de alto dos pies, y està cubierto de carne. Este es un animal muy apacible; pero esta descripcion, añade Navarrete, es muy parecida à la fabula del Phenix. Igualmente es tambien la emblema de la felicidad.

El mismo Viagero habla de dos animales muy estraños. El uno, que se nombra Lang, tiene las piernas de delante muy largas, y las de detràs muy cortas; y por lo contrario, el otro nombrado Pwey, ò Poy, tiene las de detràs muy largas, y las de delante muy cortas. Como estos dos animales no pueden andar solos, se juntan, y no componen en algun modo mas que un solo animal, que se mueve por medio de las quatro patas largas. Los Chinos dàn el nombre de Lang-Poy à los pobres, que no pueden mantenerse del trabajo, como para significar, que necesitan de la asistencia de otro.

Nombrase tambien entre los animales extraordinarios el Jang, que se halla en las montañas de la Provincia de Nan-king. Es pare-

cecido al macho de cabrio ; pero aunque tiene nariz , y orejas, no tiene gaznate , y se pretende , que se mantiene del ayre. Se ha de observar no obstante , que Navarrete no habla por testimonio proprio , sino por el de los Chinos , y de sus Libros , aunque por otra parte parece se halla persuadido del hecho. Du Halde nos dice , que los Misioneros no pudieron adquirir conocimiento exacto de todos los animales raros , que se hallan en las montañas de la China. Añade , que lo que los Chinos cuentan de muchos, parece tan fabuloso , que no se puede dàr ningun credito. Por lo tocante al Sin-sin , cree por la descripcion , que se hace de èl en toda la Provincia de Se-chuen , que es una especie de mono. Representase de la estatura de un hombre mediano , y es mas parecido que los demàs à la especie humana , tanto en sus acciones, como en la facilidad con que anda en pie.

§. VI.

PESCADOS DE AGUA DULCE.

LA China tiene prodigiosa abundancia de pescados ; y los rios , lagos , estanques , y aun los canales estàn llenos de ellos. Hallanse aun en los fosos , que se hacen enmedio de los campos para conservar el agua , que sirve para la produccion del arroz. Estos fosos estàn llenos de huevos de pescados, de que los dueños de los campos sacan un producto considerable. Veense todos los años en el gran Rio de Yang-tse kyang , à poca distancia de Kyen-king-fu , en la Provincia de Kyang-si, muchisimas barcas , que se juntan para comprar estos huevos. Por el mes de Mayo atascan los habitantes del Paìs el Rio en muchos lugares , por espacio de nueve , ò diez leguas , con esteras , y zarzos , que no dexan mas paso que para una barca , para detener la freza , que saben distinguir , aunque casi no se altera el agua. Llenan toneles de agua , y huevos , para venderlos à los Comerciantes , que los transportan à diferentes Provincias , con el cuidado de mover el agua de tiempo en tiempo , la que se vende por medida à los que poseen estanques. En el espacio de pocos dias , empiezan à salir los huevos nuevos en bancos pequeños ; y siendo casi imperceptibles , se alimentan de lantejas de laguna , ò hiemas de huevo , casi como se crian en Europa los animales domesticos. El pescado grande se conserva con hielo , y de èl se llenan barcas grandes , en las quales se transporta hasta Peking. El producto asciende en algunas ocasiones à cien veces mas que el gasto , porque el Pueblo se alimenta casi solo de pescado. Sacase de los rios , y de los lagos para poblar los canales ; y viniendo

HISTORIA NATURAL DE LA CHINA.

tambien del mar, entra bastante en los rios. Cogense algunas veces pescados muy grandes à mas de ciento y cincuenta leguas de la Costa.

En el Rio de Yang-tse-kyang, à mas de sesenta leguas del mar, se vèn marsopas, que nombran los Chinos Kyang-chu; esto es, puercos de rio. Son mas chicas, que las del Occeano; pero nadan en tropas à lo largo de las orillas, con unos mismos saltos, y evoluciones. En fin, pocos pescados tiene la Europa, que no se hallen en la China. Las lampreas, las carpas, lenguados, salmones, truchas, y esturiones, son en ella comunes. Otros muchos tienen, que nos son desconocidos, cuyo gusto es delicado; pero el cuidado de los Misioneros era tanto en sus ocupaciones Geographicas, mientras que hicieron el Viage à las Provincias, que no tuvieron tiempo de sobra para observar las diferentes especies, de que se les hizo descripcion. Solamente se detuvieron en algunos, que les parecieron los mas notables. Uno de ellos fue el Cho kya-yu; esto es, pescado armado, nombrado asi, porque su espalda, vientre, y costados, estàn cubiertos de escamas puntiagudas; puestas una sobre otra en linea recta, como las tejas de una casa. Pesa cerca de quarenta libras; es pescado muy blanco, y del gusto de la ternera.

En los tiempos de calma se coge otro pescado muy delicado, nombrado Pescado-harina, à causa de su blancura extraordinaria; sin contar, que los dos ojos, que son negros, se hallan encerrados en dos circulos, que se tendrian por plata muy reluciente. Veense de ellos bancos tan prodigiosos cerca de las Costas Maritimas de la Provincia de Kyang-nan, que de una redada se cogen algunas veces quatro quintales.

Uno de los mejores pescados, que se hallan en la China, es parecido al Sargo, y se coge en la quarta, y quinta Luna. Casi no se vende mas que à sol la libra, y dos veces mas à veinte leguas de los rios en donde se coge. Quando ha pasado el tiempo de esta pesca, llegan de las Costas de Che-kyang barcas grandes cargadas de otra especie de pescado fresco, semejante al abadejo de Terranova. Gastase muchisimo en su propria estacion, desde la Provincia de Fo-kyen, hasta la de Chang tong, ademàs de lo que se vende salado en el mismo lugar de la pesca. Lo que debe hacer formar idèa de su abundancia es, que se dà muy varato, aunque los Comerciantes hacen grandes gastos para comprarlo. Primero tienen que alcanzar el permiso de los Mandarines para este Comercio; y alquilando despues una barca, compran el pescado inmediatamente que ha salido del agua, y lo ponen en el fondo de ella sobre camas de sal, que sirven para conservarlo quando se transporta aun en los mayores calores.

Desde la sexta Luna, hasta la nona, se trahe tambien mu-

chi-

chisimo pescado salado de las Costas Maritimas. Hallase en la Provincia de Kyang-nan un pescado muy grande, que, viniendo del Mar, ò del Rio Amarillo, entra en dilatados llanos, que se han procurado cubrir de agua; pero por la disposicion del terreno, se pueden desaguar inmediatamente que ha entrado el pescado en ellos; de suerte, que quedando en seco, se coge con facilidad. Salase para venderlo à los Comerciantes, que cargan de èl sus barcas à poca costa.

Historia Natural de la China.

Cogese toda especie de pescado exquisito en el Rio de Yang tse-kyang, enfrente de la gran Ciudad de Kyen-kyang-fu, en donde tiene mas de media legua de anchura; pero se distingue entre otros el Whang-yu, ò el Pescado amarillo. Es muy grande, y se hallan algunos, que pesan hasta ochocientas libras. Su carne es dura, y de gusto exquisito, y no se coge sino en ciertas estaciones, quando pasa del Tong-ting-hu, que se nombra tambien el Lago de Jan-cheu, à este Rio.

El mismo tiene cerca de Nan-king una famosa pesquera de Sabalos, que nombran los Chinos Che-yu. La pesca se hace en ella en los meses de Abril, y Mayo. En otro lugar, pero bastante lexos de Nan-king, se coge tan grande abundancia del mismo pescado, que comunmente se transporta à Tseng-ning, Isla inmediata, en donde se vende muy varato.

Pero el mas notable de todos estos pescados es el King-yu, ò el Pescado de oro. Criase, yà en estanques pequeños hechos para este uso, que sirven de adorno en las Casas de Campo de los Principes, y de los Señores, ò en vasijas mas profundas, que anchas. Cogense muy pequeños, porque estos se tienen por los mas hermosos, y se puede criar mayor numero de ellos. Las doradas Chinas son de un encarnado hermoso, con manchas como de polvo de oro, especialmente àcia la cola, que se termìna en horquillas por dos, ò tres puntas. Algunas son de color de plata, otras blancas, y otras con manchas encarnadas. Las dos especies son igualmente vivas, y activas. Diviertense en jugar sobre la superficie del agua; pero son tan delicadas, que la menor impresion del ayre hace morir un grande numero de ellas. En los estanques son las doradas de diferentes tamaños, y se hallan algunas mas grandes, que las mayores Pelamides. Acostumbraseles à subir à lo alto del agua al ruido de una carraca, de que se usa para darles de comer. El mejor mètodo de conservarlas, es no darles nada en Invierno, lo que se hace en Peking por tres, ò quatro meses; esto es, mientras que dura el frio mas fuerte. Dificil serìa explicar de què se mantienen debaxo del hielo, à menos que no hallen gusanillos en las raizes de las yervas, que se crian en el fondo de los estanques, ò que estas mismas raizes, ablandadas por el agua, les sirvan de alimento. Comunmente el te-

Historia Natural de la China.

mor de que no estèn incomodadas del frio, hace llevarlas à las casas, en donde se guardan con cuidado en vasijas de porcelana, pero sin ningun alimento. Por la Primavera se buelven à sus estanques; y las personas mas distinguidas se divierten en darles de comer por su propria mano, y pasan algunas horas en observar la ligereza de sus movimientos.

Este pescado, ò à lo menos el mas hermoso de su especie, se coge en un lago de la Provincia de Che-kyang, cerca de la gran Ciudad de Chang-wha-hyen, en el distrito de Han-cheu-fu, al pie de la montaña de Tsyen king. No obstante, como este lago tiene poca extension, no es verosimil, que todas las doradas de la China se saquen de èl, especialmente las de Quang-tong, y de Fo-kyen, dos Provincias en donde es muy feliz su propagacion.

Segun el Padre Conde, tienen de largo ordinariamente estas doradas un dedo, y el grueso proporcionado; y no obstante ser muy chicas, son muy bien hechas. El macho es de un encarnado hermoso, desde la cabeza, hasta mas de la mitad del cuerpo; y lo restante, comprendiendo la cola, es dorado, y de lustre tan brillante, que aun nuestros mejores dorados no son semejantes à este. La hembra es blanca; y la cola, y algunas partes del cuerpo, se semejan perfectamente à la plata. En general, las colas de las doradas no estàn unidas, y chatas, como las de los demàs pescados, y forman una especie de penacho largo, y espeso; que las hermosea todavia mas.

Las vasijas, que les sirven de habitacion, son grandes, y profundas. Acostumbrase à poner en el fondo del agua una olla de tierra boca abaxo con muchos agugeros, para que puedan librarse del calor del Sol, porque son en estremo delicadas. Mudase el agua dos, ò tres veces à la semana; pero con la precaucion de introducir el agua fresca à proporcion que se quita la vieja, y de esta suerte jamàs està seca la vasija. Echanse tambien sobre la superficie algunas yervas verdes, que mantienen frescura. Quando hay que mudar de lugar el pescado, es menester mucho cuidado para no tocarlo con la mano, porque no dexarian de morir, ò de caer à lo menos en languidèz. Cogense poco à poco con una red pequeña, cuyo agugero està atado al rededor de un haro, y es de texido tan espeso, que se puede transportar al agua fresca antes que se haya escurrido la vieja. El Autor observò en el mar, que cada vez que se tiraba el cañon, y se fundia brea, ò pez, morian siempre algunas. Aunque viven casi de nada, los que estàn encargados de alimentarlas, les echan de tiempo en tiempo pedacillos de pasta; pero ninguna cosa les es tan buena, como las obleas, que forman remojandose una especie de papilla, que les gusta mucho.

El

En las Regiones calidas del Imperio multiplican excesivamente, con tal, que la freza que nada sobre la superficie del agua, se recoja con mucho cuidado, porque si no, se la comen. Ponese en una vasija al Sol, hasta que el calor ha animado las doradas nuevas. Primero parecen del todo negras, y algunas conservan este color; pero la mayor parte se ponen poco à poco encarnadas, ò blancas, de color de oro, ò de plata. A la extremidad de la cola empieza à salir el oro, y la plata, y se estiende mas, ò menos àcia medio del cuerpo, segun la naturaleza particular de cada dorada.

Los Misioneros adquirieron los informes siguientes de algunos Chinos, que comerciaban en estos pescadillos, de lo que se mantenian muy bien.

1. No es el color blanco, ò encarnado el que distingue el macho de la hembra; conocese èsta en muchas manchas blancas pequeñas, que tienen al rededor de las agallas, y en las aletas, que estàn cerca de las mismas partes, pues por lo contrario en los machos son estos lugares muy relucientes.

2. Aunque las doradas no tienen ordinariamente de largo mas que un dedo, se vèn algunas tan grandes, y largas, como los mayores arenques.

3. Su cola, que ordinariamente es de la figura de un penacho, no dexa de semejarse algunas veces à la de los demàs pescados.

4. Ademàs de las bolas pequeñas de pasta, se les echan yemas de huevos duros, ò tocino magro seco al Sol, y hecho polvos muy finos; y algunas veces se echan caracoles en sus vasijas. La liga, que se pega por las orillas, es muy buen alimento, que comen con mucha codicia. Tampoco les gustan menos unos gusanillos pequeños bermejos, que se hallan en el agua de algunos receptaculos.

5. Rara vez multiplican las doradas quando estàn encerradas en una vasija, pues estàn en ella muy estrechas. Para la propagacion, es necesario ponerlas en receptaculos de agua corriente, que tengan algunos lugares profundos.

6. El agua de pozo, de que se llenan las vasijas, debe reposarse cinco, ò seis horas antes de meter en ellas las doradas, pues de otra suerte estaria demasiado cruda, y serìa enferma.

7. Quando el pescado echa su freza à principio del mes de Mayo, es necesario tender yerva sobre la superficie del agua, para que se detenga en ella la freza. Despues de este tiempo, quando se nota que los machos dexan de seguir à las hembras, se transporta el pescado à otro lugar, y debe quedar la freza expuesta al Sol por espacio de tres, ò quatro dias. Luego, al cabo de quarenta, ò cincuenta, se debe mudar el

agua,

agua, porque la freza empieza à tomar distintamente la forma de pescado.

Qualesquiera idèa que se forme de las doradas, no son estas tan hermosas, como feo otro pescado, que se nombra Hay-seng, y que no obstante es alimento tan comun en la China, que se usa casi en todas las comidas. Veense fluctuar los Hay-sengs cerca de las Costas de Chang-tong, y de Fo-kyen. Nuestros Misioneros los tuvieron primero por otras tantas masas inanimadas; pero uno de estos animales, que pescaron los Marineros Chinos, por su orden, nadò muy bien en la vasija en donde lo metieron, y tambien viviò en ella bastante tiempo.

Haviendoseles siempre asegurado, que tenia quatro ojos, y seis pies, y que se parecia al higado humano, resolvieron registrarlo con cuidado; pero no descubrieron sino dos lugares, que se pudiesen tener por ojos, por el temor que demostraba el animal quando pasaban la mano por delante. Por lo tocante à los pies, si todo lo que le sirve para moverse, huviese de tener este nombre, se podrian contar otros tantos como botones pequeños tiene, ò excrescencias al rededor del cuerpo. Demàs de esto, no tiene huesos, ni ninguna especie de espinas, y muere inmediatamente que se le aprieta en las manos; pero siendo suficiente un poco de sal para conservarlo, se transporta à todas las partes del Imperio. Los Misioneros no lo hallaron exquisito, aunque los Chinos lo tienen por uno de los manjares mas delicados.

El Conde nos dice, que se halla en la Isla de Hay-nan un lago, ò fuente, cuya agua petrifica èl pescado. De ella sacò èl un cangrejo, cuya metamorphosis estaba tan adelantada, que tenia yà el cuerpo, y las patas muy duras, y poco diferentes de la piedra. Sin embargo, los Misioneros, que anduvieron todas las Provincias del Imperio, pretenden, por el testimonio de los habitantes, que la Isla de Hay-nan no tiene lago, al qual se pueda atribuir esta virtud; pero parece reconocen, que entre esta Isla, y las Costas de Kan-cheu, en la Provincia de Quang-tong, se halla una especie de cangrejo, que està sujeto à petrificarse, sin perder la forma natural. Añaden, que es muy buen especifico contra las calenturas ardientes, y malignas.

HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, DESDE EL PRINCIPIO del XV. Siglo.

PRIMERA PARTE.

LIBRO III.

DESCRIPCION DE LA COREA, de la Tartaria Oriental, y del Tibet.

CAPITULO I.

OBSERVACIONES GEOGRAPHICAS, y Historia de la Corèa, por el Padre Juan Bautista Regis, Misionero.

INTRODUCCION.

AUNQUE el Reyno de la Corèa no es mas que tributario de la China, estando situado en la extremidad de la Asia, nuestro mètodo, que es caminar del Est al Ouest, nos obliga à ponerlo en esta Recoleccion antes de esta parte de la Tartaria, que depende inmediatamente del Imperio Chino.

Nues-

Introduccion.

Nuestras Memorias son muy estèriles sobre la Corèa. Pocos Navios Europèos han descansado en esta Costa, y apenas ha baxado ningun habitante del Ouest para tomar algunos informes de los naturales del Paìs. Es cierto, que se halla una Relacion de algunos Holandeses, que se hicieron à la vela, segun se dice, desde una Isla nombrada Quelpaert, y que pasaron algun tiempo en las tierras; pero al Lector se dexa el hacer juicio de la confianza, que se debe hacer de su testimonio, despues de haverlo comparado con las observaciones, que precederàn à su Relacion. Estas son del Padre Regis, uno de los Misioneros, que se emplearon en hacer el Mapa de la China; cuyo Extracto ha publicado el P. Du-Halde con el titulo de *Observaciones Geographicas sobre el Reyno de Corèa*, sacadas de las Memorias del Padre Regis, con un Compendio de la *Historia d.l mismo*. Este Misionero Geographo no havia hecho el viage de la Corèa; pero havia seguido de un mar à otro los limites de este Reyno al lado del Nord. Por tres lados està rodeada la Corèa de agua, y esta observacion ha verificado, que ha sido engaño continuo el tenerla por Isla.

Regis havia tomado sus informes sobre lo interior del Paìs de un Señor Tartaro, embiado por el Emperador Kang-hi al Rey de la Corèa; pero este Diputado, encerrado en limites muy estrechos, no havia podido hacer observaciones bastante considerables. No serà inutil con este motivo de citar los terminos de Regis. ,, Los Embaxadores de la Corèa son poco respetados en la China, porque no representan sino un Principe tributario, ni tampoco son puestos entre los Manudarines del segundo Ordeu. Encierraseles en su habitacion, y quando se les concede el permiso de salir, estàn rodeados de espìas, con titulo de comitivau. " El Señor Tartaro, segun la Relacion de los Misioneros, no havia tenido mucha mas libertad en Corèa. Havia sido continuamente observado por personas vigilantes, que comunicaban incesantemente à la Corte cada palabra que hablaba, por medio de cierto numero de hombres puestos de distancia en distancia à lo largo de las calles.

§. I.

OBSERVACIONES GEOGRAPHICAS sobre la Corèa.

Descripcion de la Corea.

LOS Chinos dàn à la Corèa el nombre de Kau-li, y algunas veces en sus Libros el de Chau-tsyen. Los Tartaros Manchaus la nombran Sol-ho; y ha tenido diferentes nombres, que son poco importantes. Sus limites al Nord, y al Est, son el Paìs de los Tartaros Manchaus; y al Ouest està rodea-

deada por la Provincia China, que se nombra Lyau-tong, ò Quan-tong, y separada de la Tartaria Oriental por una empalizada de madera, que nombran los Chinos Muteou-ching; esto es, muralla de madera; y al Est, y al Sud està rodeada del Mar. Estiendese de treinta y quatro à quarenta y tres grados de latitud, y su mayor anchura del Est al Ouest es de seis grados. Descripcion de la Corea.

Un Señor Tartaro, que havia embiado el Emperador à la Corèa, acompañado de un Mandarin del Tribunal de las Mathematicas, traxo el Mapa del Paìs, que està puesto en el Palacio del Rey. Haviendo tenido que ir por su comision hasta la Capital, midiò, por una linea, el camino, que conduce de Fong-whang-ching à esta Ciudad. Como està situada en la extremidad Oriental de la empalizada de Quan-tong, al Est de su situacion està al presente la frontera de la Corèa. Despues de la Conquista de este Reyno por los Manchaus, que precediò à la de la China, se havian convenido en que quedaria entre los dos Estados un espacio inhabitado, que està señalado en los Mapas por lineas, y puntos. Los Misioneros hallaron, que Fong-whang-ching està à quarenta grados, treinta minutos, y veinte segundos de latitud del Nord; y su longitud del Meridiano de Peking, se halla, por las medidas geometricas, de siete grados, y quarenta y dos minutos Est.

Como el Autor, y sus Compañeros no tuvieron la oportunidad de visitar la Costa Maritima, ni las partes interiores del Reyno, no dàn por completo su Mapa, sì solamente por el mejor que se ha publicado hasta ahora. Despues de haver medido geometricamente toda la frontera del Nord, en donde es la mayor anchura de la Corèa, y la parte del Ouest todo lo que pudieron penetrar, fixando siempre las alturas, se valieron de estos socorros para reducir las demàs partes à los verdaderos terminos de longitud. Por otra parte, la medida del Señor Tartaro desde Fong-whang-ching, y la altura determinada de la Capital del Reyno, les pusieron en estado de proporcionar en su Mapa las distancias de las demàs Plazas. Los Mathematicos Chinos havian hallado, que esta altura era de treinta y siete grados, treinta y ocho minutos, y veinte segundos; lo que asegura la longitud del Septentrion al Medio-dia, à lo menos de cinco grados y medio. De esta suerte, con algunas observaciones del lado del Sud, y del Est, se ajustaria con bastante exactitud la situacion de la Corea.

Los principales Rios de esta Peninsula son el Ya-lu, y el Tumen, nombrados por los Chinos Ya-lu-kyang, y Tu men kyang, que tienen en las Mapas sus nombres Manchaus de Ya-lu-ula, y de Tu-men-ula, significando Kyang, y Ula, Rio en las lenguas de las dos Naciones. Ambos tienen su manantial en una misma montaña, que es una de las mas altas del Universo. Los Chinos la nombran

Descripcion de la Corea.

bran Chang-pe chen, y los Manchaus Chan-alia; esto es, montaña siempre blanca. El uno corre al Ouest, y el otro al Est; ambos son profundos, bastante ràpidos, y el agua excelente. Por lo tocante al corriente de los demàs Rios, no haviendolos visto los Misioneros, han seguido las medidas de Corèa.

Esta Region estaba antiguamente habitada por diferentes Naciones, que las principales eran las Mes, las Kau-kyu-lis, y las Hans. La ultima comprendia los Ma-hans, los Pyen-hans, y los Chin-hans; pero haviendose en fin reunido, compusieron solo un Reyno, baxo el nombre de Chau-tsyen, ò de Kau-li.

La Corèa se divide en ocho Provincias, que comprenden quarenta Kyangs, ò quarenta Ciudades, treinta y tres Fus, ò Ciudades del primer orden, cincuenta y ocho Cheus, ò Ciudades del segundo, y setenta Hyens, ò Ciudades del tercero. La primera Provincia compone el centro del Reyno, y se nombra King-hi; esto es, Provincia de la Corte. La segunda, que està al Est, se nombra Kyang-ywen; esto es, manantial del Rio. Esta era en otro tiempo el Paìs de los Mes. La tercera al Ouest, que tiene el nombre de Whang-hay, ò de Mar Amarillo, comprende parte del antiguo Chau-tsyen, y el Paìs de los Ma-hans. La quarta, nombrada Ping-ngan, ò la Pacifica, està al Nord, y componia antiguamente parte del Reyno de Chau-tsyen. La quinta, al Medio-dia; era la residencia de los Pyen-hans, y se nombra al presente Tsuen-lo. La sexta, al Sud, es el antiguo Ma-han, y se nombra Chu-sin; esto es, la Fiel, y la pura. La septima està al Nord-Est, y era el dominio antiguo de los Kau-kyu-lis, y se nombra Kyen-king. En fin, la octava, nombrada Kin-chan, era en otro tiempo el Paìs de los Chin-hans.

La Capital del Reyno tiene en los Mapas el nombre de Corein de King ky-ta; pero los Chinos la nombran Kong-ky-tau, porque suponen demasiada dignidad en la palabra King, para aplicarla à otras Cortes mas, que à la de su Imperio. Por el mismo motivo no dàn à los demàs Principes los titulos de Tyen-tse, ò de Van-soui, y los creen reservados para solos sus Monarcas.

Las casas de la Corèa no tienen mas que un alto, y estàn mal fabricadas. Son de tierra en el campo, y la mayor parte de ladrillo en las Ciudades. Todas las de Corèa son de la figura de las de la China, y rodeadas de murallas à la misma idèa; pero la gran Muralla, que han levantado los de Corèa para defensa contra los Tartaros, es muy inferior à la de la China. Hace mas de noventa años, que continùa arruinandose, porque las Armas victoriosas de los Manchaus se conocieron primero en la Corèa.

Los de esta Region son generalmente bien hechos, y de na-

tural muy afable. Tienen inclinacion à las Ciencias, y son apasionados à la danza, y à la musica. Sus Provincias del Nord producen los hombres mas vigorosos del Reyno, y los mejores Soldados. Ki-tse, de que se hablarà inmediatamente, havia establecido entre ellos Leyes tan buenas, que no se conocia el adulterio, ni el robo. Las puertas de sus casas jamàs se cierran por la noche. Aunque las revoluciones de su Govierno les haya hecho perder algo de esta inocencia antigua, se les puede proponer todavia por modelo à las demàs Naciones; pero su Paìs està lleno de mugeres perdidas, y los jovenes de ambos sexos son demasiado libres.

Descripcion de la Corea.

Estàn vestidos como los Chinos lo estaban en tiempo de la familia de Tay-min; esto es, que llevan una ropa larga con mangas grandes, un gorro grande quadrado, un ceñidor, y botines de pellejo, de lienzo, ò de raso. Sus gorros estàn generalmente aforrados, y sus vestidos son de brocado. Las mugeres guarnecen de encages sus guardapieses. El vestido ordinario de las personas de distincion, es una tela de seda de color de purpura. Los Letrados se distinguen por dos plumas, que llevan en el gorro; y en las fiestas pùblicas estàn sus vestidos ricamente adornados de oro, y plata.

Las armas de los de Corèa son ballestas, y sables largos, sin ningun adorno. Jamàs toman medicina alguna. Los casamientos se hacen sin ceremonia, y sin ningun regalo nupcial. Los Principes, y Princesas de la Sangre se casan entre sì, y los Grandes imitan estos exemplos. El uso comun de Corèa en las familias, es conservar los muertos sin sepultar por espacio de tres años. El luto dura igualmente otros tres por un padre, y una madre; y tres meses solamente por un hermano. Quando se entierran los muertos, se ponen al lado del sepulcro los vestidos, carros, y cavallos de el que recibe este ultimo honor, con todo lo que amaba particularmenre en su vida; y cada uno de los que componen esta comitiva, lleva alguna parte de estos lùgubres adornos.

Su lengua es diferente de la de los Chinos; pero sus caractères unos mismos, y las dos Naciones emplean Interpretes. La doctrina de Confucius es muy estimada de los de Corèa; pero no tienen el mismo respeto à los Bonzes, ni permiten en sus Ciudades ninguna especie de Pagodos. Sin embargo, despues de haverles atribuido esta aversion à la Idolatrìa, asegura el Autor algunas lineas mas abaxo, que observan el culto de Fo. Añade, que son naturalmente supersticiosos; que tienen horror de quitar la vida à la mas minima criatura; que son moderados en comer, y beber; y que usan de fuentes, y platos.

Los Sabios de la Corèa se aplican particularmente à la musi-

Descripcion de la Corea.

ca. De tres en tres años se examinan los Doctores, los Bachilleres, y los Maestros en Artes. Los que estàn destinados à las Embaxadas, son examinados tambien por el Tribunal de los Ministros. El Rey no posee ninguna tierra à titulo de Dominio. Señalase à cada uno su porcion, segun el numero de las personas de que se compone su familia.

Cada año embian los de Corèa un Embaxador à la China, para recibir el Almanak Chino. Quando su Rey muere, ò renuncia la Corona, confia el Emperador de la China à dos de sus Grandes la comision de ir à dàr al Principe hereditario el titulo de Quey wang, que significa Rey. Si este al morir anuncia algunas contiendas por la succesion despues de su muerte, se escoge un heredero, cuya confirmacion pide al Emperador. El Principe, que succede, recibe la Corona de rodillas, y hace à los Comisarios Chinos regalos arreglados por el uso; à los quales añade ocho mil lyangs en dinero. Despues embia su tributo al Emperador de la China, por un Embaxador, que baxa la frente hasta el suelo delante de este Principe; y su muger espera el permiso del mismo Monarca para tomar el titulo de Reyna. Los Mandarines de Corèa afectan mucha gravedad, y reciben su sueldo en arroz.

Los castigos son poco rigorosos en Corèa. Delitos, que se tienen por capitales en otros Paìses, no se castigan aqui sino con el destierro à alguna Isla inmediata; pero un hijo, que maltrata de palabras à su padre, ò à su madre, es condenado à perder la cabeza. Las faltas leves exponen al culpado à ser apaleado. Echase sobre la cabeza de los que han de padecer algun castigo, un saco, que les cae hasta los pies, no solo para que no padezcan tanta verguenza, sino para castigarlos con mas libertad.

En todos los lugares adonde penetrò el Autor, le parecieron las Provincias de la Corèa muy bien cultivadas. Siguese en ella el mètodo de las Provincias Meridionales de la China. El Autor supo del Señor Tartaro, que el Paìs produce en abundancia todo lo necesario para vivir; y aunque està lleno de montañas, es de extraordinaria fertilidad, especialmente en las Provincias de Chingtseng, de Ching chang, y de Tsuen-lo. Las principales mercaderìas del Reyno son el papel de algodon, que es fuerte, y mas varato, que ningun papel de la China; la famosa planta, que se nombra Vin-sing; el oro, la plata, y el hierro; la goma de un arbol semejante à la palma, que dà una apariencia de dorado al barniz; gallinas, cuya cola tiene tres pies de largo; cavallos de tres de altura; sal mineral, y pieles de martas, y de castor. Los de Corèa hacen su vino de una especie de grano, que nombran panizo.

Leese en un Compendio Chino de Corographìa, intitulado Quang-

Quang-yiu-ki, que la Ciudad de Chau-tsyen, en donde residia Ki-pe, està en el territorio de Yong-ping-fu, Ciudad del tercer Orden, que pertenece à la Provincia China de Pe-che-li. Suponiendo la verdad de esta observacion, el Padre Regis se juzga en derecho de sacar por conclusion, que el antiguo Chau-tsyen, y la Corèa estaban en otro tiempo contiguos, y no han sido separados por un Golfo, sino con la continuacion de los Siglos. No se puede creer, dice, que un Principe huviese querido establecer su residencia fuera de sus Estados, especialmente en un lugar, que se huviera separado de ellos por el mar. Esta congetura debè parecer aun mas probable, si se considera, que el Emperador Yu, quando emprendiò hace tres mil años secar las aguas, que havian inundado la parte llana del Paìs, abriò paso por medio de la montaña, sobre la frontera Meridional de Chan-si, y de Chen-si, para que sirviese de desaguadero al Whang ho, que separa estas dos Provincias, y que forma en estos lugares una cataracta poco inferior à las del Nilo. De allì conduxo el mismo Rio por la Provincia de Ho-nan; y dirigiendo su canal à lo largo de Pe-che-li, secò el lago de Ta-lu, en el qual se desaguaba antiguamente. Este lago destruia con sus inundaciones todo el Paìs, que comprende al presente los distritos de Chun-te-fu, de Chan-cheu, y de Ching-cheu, en la misma Provincia. En fin, para reprimir la rapidèz del Wang ho, lo dividiò en nueve canales, que, segun la opinion de algunos, se reunian antes de bolver al mar al pie de la montaña de Kye-che-chan, que era entonces un promontorio; pero sea que todos los canales se reuniesen efectivamente, ò que solo el principal desaguase en este lugar, es cierto, dice el Autor, que desde el tiempo de Yu, el Whang-ho se ha desviado mucho de su antiguo corriente, porque en lugar de entrar, como antes, en el mar à quarenta grados de latitud, cae al presente en el Rio de Whay-ho, un poco mas arriba de Wang-ngan-fu, Provincia de Kyang-nan, àcia treinta y quatro grados de latitud. Es tambien cosa notable, que la montaña de Kye-che-chan, que estaba antiguamente unida al territorio de Yong-ping-fu, estè al presente en el mar à quinientos lis de esta Ciudad; de suerte, que el mar, haviendose estendido por grados, ha cubierto en fin debaxo de sus aguas todo este espacio.

Descripcion de la Corea.

Es cierto, que no se halla en la Historia de la China ninguna noticia de esta alteracion extraordinaria del Whang-ho, ni de la inundacion del mar; pero el Autor responde à este objeto, que las alteraciones que acaecen insensiblemente, y sin innovar la Naturaleza, se escapan con facilidad de las observaciones de la Historia. Una diferencia gradual, que se hace en el curso de la vida de un hombre, es casi imperceptible. Esta congetura se halla

con-

confirmada por un exemplo de la misma especie. Chin-tsun-chon, en su Embaxada al Nord del Whang-ho, observò en las montañas de Tuy-hang-chan, que tuvo que atravesar, que los agugeros de los peñascos estaban llenos de conchas, y de diferentes camas de arena; de donde sacò por conclusion, que el mar havia bañado otras veces el pie de estas montañas, aunque actualmente dista de ellas mas de cien leguas. A la verdad, Chu-venhing ha juzgado mas bien, que el Whang-ho era el que pasaba por estos lugares; pero aunque su opinion se pudiese rebatir con facilidad, es suficiente que parezca dudoso, si esta grande extension de Paìs estaba en otro tiempo enterrada debaxo del agua del mar; y se vè à lo menos, que no se puede sacar ninguna consecuencia del silencio de la Historia China en los casos de esta especie.

§. II.

HISTORIA, Y REVOLUCIONES de la Corèa.

REVOLUCIONES DE LA COREA.

LOS Coreanos se sujetaron al Imperio de la China en tiempo de Yau, que empezò su Reynado dos mil trescientos y cincuenta y siete años antes de nuestro Señor Jesu-Christo, hasta que la tyranìa de Ta-kang, de la Dynastia de Hya, que subiò al Trono ciento y sesenta años despues, los obligò à sacudir el yugo. Kye, que reynaba mil ochocientos y diez y ocho años antes de la Era Christiana, les hizo pagar un tributo; pero se revelaron inmediatamente contra esta opresion, y aun se apoderaron de parte de la China. Ching-tang, que destronò à Kye cincuenta y dos años despues, y que fue el fundador de la Dynastia de Schang, lo reduxo otra vez à la sumision. En el Reynado de Chang-ting, que empezò mil quinientos y sesenta y dos años antes de nuestro Señor Jesu-Christo, invadieron segunda vez la China; y por doscientos y quarenta y dos años fueron, yà Vasallos, yà Rebeldes, hasta que la floxedad del Emperador Vu-ting les presentò ocasion de conquistar las Provincias de Kyang-nan, y de Scan-tong, de las que permanecieron poseedores hasta el Reynado de Tsin-chi-wang, que los sujetò doscientos y quarenta y dos años antes de la Era Christiana.

Como todos estos tiempos estàn obscuros, la Historia China, confirmada por el calculo de los eclypses, de que hace mencion, dà principio à la Monarquìa de los Coreanos en Ki-tse. Haviendo sido encerrado este Principe en una carcel por Gheou su sobrino, Emperador de la China, por haverle dado algunos consejos demasiado libres, le puso en libertad Vu-vang, fundador de

la

la Dynaſtia de Cheou, mil ciento y veinte y dos años antes de nueſtro Señor Jesu-Chriſto. Sin embargo, no reconociendo Ki-tse con guſto por Señor à un Principe, que havia echado à su familia del Trono, se retirò al Païs de Chau-tse, en donde, ayudado de Vu-vang, consiguiò el favor Real. Introduxo entre sus Vasallos la politica de los Chinos; y haviendo en poco tiempo asegurado su sabiduria los cimientos de su autoridad, dexò la Corona à su familia, quien gozò de ella haſta que el Emperador Tsin-chi-wang, que se acaba de referir, reduxo à Chau-tsyen à depender de Lyau-tong; pero sin quitar la posesion à los descendientes de Ki-tse, que continuaron en governar por espacio de quarenta años baxo el titulo de Heans, ò de Marqueses, haſta que uno de ellos, nombrado Chun, tomò otra vez el titulo de Vang; eſto es, de Rey.

Revoluciones de la Corea.

Doscientos y seis años antes de nueſtro Señor Jesu-Chriſto, Kau-tsu, que se nombraba tambien Lycou-pang, fundador de la Dynaſtia de Han, reunió por sus conquiſtas los diferentes Reynos de que se componia la China, y se hizo reconocer por solo Monarca; pero un Chino de la Provincia de Pe-che-li, nombrado Wey man, ò Nyan, se valiò de eſtas turbulencias para ponerse à la cabeza de algunos Exercitos desordenados. Deſtruyò à Chun en muchas batallas; y haviendo eſtablecido un poder independiente en la Corèa, diò fin à la familia de Ki-tse. Eſte Usurpador se vio rechazado muchas veces por diferentes Emperadores Chinos, à quienes pidiò la confirmacion de su autoridad; pero la obtuvo en fin del Emperador Wheg ti, ò mas bien de Lyn-heu, Madre de eſte Monarca, que governaba en su nombre. Despues no tuvo trabajo para reunir baxo sus leyes las Provincias de Me, de Kau-kyuli, de Wo-tsyu, y toda la Corèa. Haviendo mandado Yeu-kyu su nieto, cerca de ciento y diez años antes de la Era Chriſtiana, quitar la vida à Che-ho, Embaxador Chino, el Emperador Vu-ti, nombrado tambien Hyau-u-whang-ti, hizo ir contra èl à su General, pero sin efecto. Yeu-kyu tuvo inmediatamente la desgracia de ser asesinado. Sus Pueblos se sujetaron al Emperador de la China, quien reduxo el Chau-tsyen à Provincia, baxo el nombre de Tsau-hay, y dividiò lo demàs de la Corèa en otras quatro Provincias, que nombrò Chin-fun, Ling tong, Lo-lang, y Hi-vu-tu; pero se reduxo à dos por el Emperador Chau-ti, cuyo Reynado empezò ochenta y seis años antes del Nacimiento de nueſtro Señor Jesu-Chriſto.

Los habitantes de Kau-kyu-li descienden de un Pueblo de la Tartaria Oriental, que se nombraba Fu-yu. Han atribuido, como todas las demàs Naciones Idòlatras, aventuras fabulosas à sus Heroes; y que haviendo sido encerrada con grande eſtrechèz por el Rey de Kau-kyu-li, una hija del Dios Ho-hang-ho, no dexò

de

REVOLUCIONES DE LA COREA.

de concebir un dia, que se hallò expuesta à los rayos del Sol. Diò à luz un huevo del tamaño de una hanega, en el que se hallò un niño, que, haviendo crecido, recibiò el nombre de Chu-mong; esto es, buen ballestero. El Rey le diò la Intendencia de sus Cavallerizas, y Chu-mong tuvo la habilidad de engordar los cavallos malos, y dexar enflaquecer los mejores. Engañado el Rey por esta astucia, escogiò los malos, y le dexò los buenos. Un dia de caza permitiò S. M. à Chu-mong tirar à toda la caza, que se le presentase. Matò tan grande numero de gamos, que, enfadado el Rey de esta indiscrecion, resolviò apartarle de sì. Penetró las intenciones de su Amo, y huyò; pero haviendo sido perseguido con violencia, llegò à la orilla del Rio de Pu-schui, el que desesperò poder atravesar. Hallandose en este estado, exclamò: ,, Ay! este Rio me ha de impedir huir à mì, que soy ,, descendiente del Sol, y nieto del Dios Ho-hang-ho? "

Apenas huvo pronunciado esta quexa, quando uniendose todos los pescados del Rio, formaron un puente, sobre el qual pasò. Encontrò al otro lado tres personas, la una vestida de cañamo, la otra con vestido picado, y la tercera cubierta de yerva de mar, que le acompañaron hasta la Ciudad de Kyi-ching-ku, en donde tomò el nombre de Kaw, para significar, que havia venido de Kau-kyu-li.

Quang-vu-ti, restaurador de la Dynastia de Han, que subiò al Trono veinte y cinco años antes del Nacimiento de nuestro Señor Jesu-Christo, hizo al Chau-tsyen dependiente de Lyau-tong, y le diò por Governador à Chay-fong, hombre cèlebre por su bondad, y justicia. El Rey de Kau kyu-li se hizo dueño por el mismo tiempo de Me, del Japon, de Han, y de Fu-yu, sin dexar de pagar el tributo ordinario à los Emperadores Chinos. Kong, uno de sus succesores, fue el primero que declarò la Guerra à la China. Tomò la Ciudad de Hi-vu-tu, y matò en una batalla à Che-fong, Governador de Lyau-tong; pero fue destruido por Way-ta-kyen, hijo del Rey de Tu-yu, y dexò por succesor à Su-ching su hijo, que restituyò à Hi-vu-tu à los Chinos, y les pagò el tributo antiguo. Sin embargo, en los Reynados dèbiles de los Emperadores Whang-ti, y Ling-ti, tomò otra vez esta Ciudad por las Armas, y la poseyò hasta el Reynado de Kyen-ti, que empezò el año de 196. de nuestro Señor Jesu-Christo, en el qual fue echado por Kin-lin, Governador de la Provincia. Parte de sus Estados fue conquistada por Kong-sun-tu, cuya posteridad conservò la posesion hasta Kong-sun-yuen, que fue destronado por la Dynastia de Wey.

Yi-mo, hijo de Kong-sun-tu, se retirò al pie de la montaña de Wa-tu-han, y se le diò por succesor à Wey-kong, Principe valeroso, y prudente, que se uniò con la Dynastia de Wey en la

Guer-

Guerra contra los descendientes de Kong-sun-tu. En el Reynado del Emperador Ming-ti, que empezò el año de 312. de la Era Christiana, Wey-kong destruyò à Ngan-ping, y Lyau-fu, en la Provincia de Lyau-tong; pero haviendolo vencido en una batalla My-kyeou-kyen, Governador de esta Provincia, embiò detràs de èl à Vang-ki, que le persiguiò por espacio de cien leguas hasta el Paìs de Su-chin; esto es, hasta la Tartaria Oriental, en donde erigiò un monumento de piedra en memoria de esta expedicion. (Mientras que Vang ki se hallaba en este Paìs, le contaron los habitantes, que sus pescadores eran continuamente arrojados por la borrasca à una Isla, en donde era el Idioma diferente del suyo, y havia la costumbre de ahogar todos los años una virgen en el mar en la septima Luna. Hablaronle tambien de otro Reyno, habitado solo por mugeres, que concebian ellas mismas, y llevaban el feto en el estomago. No tenian pechos, y alimentaban à sus hijos por espacio de cien dias con una guedeja de pelo, que tenian detràs del cuello, y que producia un licor semejante à la leche. Los niños crecian mas en este espacio, que en otras partes en tres, ò quatro años. La Costa Maritima era habitada por hombres de dos rostros, que no entendian ninguna Lengua, y que se dexaban morir de hambre quando los cogian. Los que contaban estas fabulas, pretendian haver cogido uno de estos hombres vestido al uso de los Chinos; pero con mangas de treinta pies de largo. Este Paìs, decian, estaba cerca de la frontera Oriental de We-tsyu.)

REVOLUCIONES DE LA COREA.

Chau, vizniето de Kong, haviendo sido creado Rey de Chau-tsyen por el Emperador Yong-kyu, fue echado de Wa-tu por Mu-yong-whang, que demoliò esta Ciudad. (Otro Historiador Chino refiere, que Kau-lyen, Rey de Kau-li durante el Reynado del mismo Kong-kya, conquistò la Corèa, y se apoderò de Pin-jam, en donde estableciò su Corte; que se hizo dueño de la parte de Lyau-tong, que estaba al Est del Rio de Lyau; y que hizo invasiones frecuentes en Lyau-si, ò el Lyau Occidental; pero que Lyau-tong fue rescatada por Fon-tay-tsong. Segun esta Relacion, Kau-chau, y Kau-lyen es todo una misma cosa.) Mu-yong-pau venciò à Ngan, Rey de Kau-kyu-li, y lo reduxo à la calidad de Governador de Ping-cheu. En tiempo de los ultimos Emperadores de las Dynastias de Wey, y de Cheu, los Reyes de la Corèa fueron siempre creados por los Monarcas Chinos.

El año 611. de nuestro Señor Jesu-Christo, y el septimo del Reynado de Yong-ti, Emperador de la Dynastia de Sevi, Yuen, Rey de la Corèa, se apoderò de Lyau-tong à la cabeza de los Mokos, y se introduxo hasta Lyau-si. El Emperador, despues de haverle hecho notificar, en vano, se presentase delante de èl, caminò

Revoluciones de la Corea.

contra èl en persona ; pero los Coreanos se defendieron con tanto valor , que faltando provisiones al Monarca Chino , no tuvo otro recurso , que una pronta retirada. Hizo despues una invasion à la Corèa , que no le surtiò mejor. Kyen-vu , hijo , y succesor de Yuen , fue honrado con el titulo de Chang-chu ke , que significa Pilar del Estado , por el fundador de la Dynastia de Tang , que subiò al Trono en 620. La Corèa se hallaba entonces dividida en cinco Pus ; esto es, en cinco Goviernos , que el del centro era toda la resistencia de la Corte , y los otros quatro miraban à las quatro partes del Mundo.

Kiy-sven , de la familia de Tsven , ò Tsiun , haviendo succedido à su Padre en el Govierno Oriental , asasinò à Kyen-vu , y tratò su cuerpo con la ultima indignidad. Puso despues en el Trono à Tang , hermano del muerto ; pero no dexandole sino el nombre de Emperador , se reservò todo el poder baxo el titulo de Mo li-chi. Este asasino , cuyo caracter era feroz , se jactaba ser hijo de un Dios de Rio , pretendiendo asegurarse con esto el respeto de los Pueblos por el lustre de su nacimiento. En el mismo tiempo los Coreanos , haviendo invadido à Sin-lo , el Pueblo de este Paìs pidiò socorro al Emperador Tay-tsong , colocado en el Trono de la China en 627. Este Monarca , que estaba informado del barbaro homicidio de Kyen-vu , puso en Campaña un poderoso Exercito para castigar al culpado ; y ayudado por el Rey de Ky-tan-hi , de Pe-tsi , y de Sin-la , que recibiò orden de juntarsele , tomò dos Ciudades , y puso el sitio delante de Hyang tong. Su generosidad para con los Soldados , y su compasion de los enfermos , lo hicieron muy estimado de su Exercito. Un dia ayudò èl mismo à algunos trabajadores , que llevaban tierra para llenar una trinchera. Un exemplo de humildad tan extraordinario excitò en todos los Oficiales deseo de imitarlo. En el discurso del sitio , haviendo mandado pegar fuego à algunas materias combustibles , las llamas , conducidas por el viento , reduxeron à cenizas inmediatamente toda la Ciudad , y hicieron perecer mas de diez mil hombres. Quedòse entonces en Ciudad del segundo Orden , baxo el nombre de Lyan-cheu. Continuando el Exercito Imperial sus operaciones , puso sitio à Nganchi ; pero Kyau-yen-cheu , y Kau-whey-chin , vinieron al socorro de esta Plaza à la cabeza de ciento y cincuenta mil Mo-kos. El Emperador se aprovechò de algunos agueros favorables para animar à sus Tropas , y echandose al dia siguiente sobre este terrible Exercito , lo derrotò. Los dos Generales imploraron su clemencia, la que estendiò hasta darles empleos en su servicio ; pero hizo enterrar vivos tres mil Mo-kos de Ping yang. La montaña , al pie de la qual havia sentado su Campo , recibiò de su orden el nombre de Hyn-kong-chang , y la honrò con un monumento , y una inscripcion.

En

En el Reynado del Emperador Kau-tsong, que subiò al Trono en 650. los Sin-los se bolvieron a hallar en la necesidad de implorar el socorro de los Chinos contra los Coreanos, y los Mokos, que les havian tomado treinta y seis Ciudades. Haviendo muerto Kay-suen al mismo tiempo, se le diò por succesor, en calidad de Mo-ii-chi, à su hijo Nan-seng; y las contiendas, que este Principe joven tuvo con sus hermanos, le obligaron à ir à solicitar en persona el favor del Emperador Tsing-tu, hermano de Kay-suen. Fue tambien à la Corte Imperial, y cediò al Emperador parte de sus Dominios. En 667. Kau-tsong hizo marchar, baxo el mando de Li-tsing, un Exercito contra los Coreanos. Sitiò à Ping-yang; y Tsang, Rey titular de la Corèa, se entregò inmediatamente à los Chinos, con cerca de cien personas de su comitiva; pero Nan-kyen defendiò valerosamente la Ciudad, hasta que fue engañado por uno de sus Generales, que entregò una puerta al Enemigo. Hizosele prisionero, y la Corèa se dividiò otra vez en cinco Goviernos, que comprendian ciento y setenta Ciudades principales, y seiscientas noventa mil familias.

REVOLUCIONES DE LA COREA.

Por el año de 687. en el Reynado del Emperador Vu-heu, Pau-yuen, nieto de Tsang, ultimo Rey de la Corèa, fue creado Rey de la Corèa, ò de Chau-tsyen, nombre que tenia entonces en lugar de el de Kau-li. En 927. Vang-hyen, que governaba la Corèa, tomò el titulo de Rey, y se hizo fundador de una Dynastia. Sujetò los Reynos de Pe-tsi, y de Sin-lo; y para asegurar la quietud de su Reynado, traspasò su Corte de Pin jam, que nombrò Si-king, ò Corte Occidental, al pie de la montaña de Tong-yo, al lado del Est.

Durante los tres Reynados de la Dynastia de Utay, los Reyes de Corèa de la familia de Vang, pagaron regularmente el tributo à los Emperadores de la China. Tang-chau, Rey de Chau-tsyen, rindiò homenage à Tay-tsen, fundador de la Dynastia de Tsong, que llegò al Imperio en 960. Chi, tercer succesor de Van chau, se viò obligado à rendir el mismo honor à los Tartaros Kitans, que, haviendo conquistado las partes Septentrionales de la China, recibieron el nombre de Lyaus. Esta Nacion victoriosa tomò seis Ciudades à Vang-sun, segundo succesor de Chi, y obligò à este Principe à mudar su Corte mucho mas lexos de ellos; pero con el socorro de los Tartaros Nyu-chis, que havian destruido à los Kitans, y se havian establecido en su lugar en el distrito de la China, à que havian acometido, los echò inmediatamente de sus Estados; despues de lo qual no puso dificultad en pagar el tributo antiguo à los Emperadores Chinos, quienes recibieron à sus Embaxadores con distincion particular, en atencion al valor que havian manifestado contra los Kitans. (El Autor observa en una nota, que los Nyu-chis tuvieron en el Reynado de Han el nom-

Revoluciones de la Corea.

bre de Yeous; en el de Vu-sang, el de Su-chin; en el de Wey, el de U-kis; en el de Swi, el de Mo-kos; y en el ultimo de Tang, el de Nyu-ching, que Song mudò en Che, porque un Emperador Tartaro de la Dynastia de Lyau se nombraba Ching. Sin embargo es probable, que estos nombres diferentes no pertenecian propriamente à todas las Naciones, que habitaban el vasto espacio que hay entre los Rios When-tong-kyang, y He-long-kyang, ò A-moui, y entre la Corèa, y el Mar Oriental, sino solamente à esta familia de Tartaros, que tuvo grandes privilegios en diversos tiempos. De esta suerte se les puede nombrar Manchaus, aunque este nombre, tomado rigurosamente, pertenece à la Nacion menos notable de este País. Del mismo modo los Mo-kos, que formaron un Reyno poderoso en estas Regiones, tomaron ellos mismos el nombre de Po-hays; pero no debe causar admiracion el hallar Naciones, que tengan diferentes nombres en la China, pues los de las Ciudades, de las Provincias, y de los Reynos se mudan frecuentemente à voluntad de los Principes.)

Los Nyu-chis havian estado sujetos antiguamente à los de Corèa, de la que poco à poco se hicieron dueños; y haviendo tomado sus Principes el titulo de Emperadores, dieron tambien el nombre de Kin à su familia. Sin embargo, no se cuentan entre las Dynastias, porque jamàs poseyeron la China entera. Los Emperadores de la familia de Song reynaban todavia en las Provincias Meridionales. Kau-tsong, que subiò al Trono en 1127. embiò un Embaxador à los Coreanos, para disuadirles de juntarse con los Nyu-chis; mientras que estos, para impedir à los Coreanos el aliarse con los Chinos, embiaron à Vang-chu à Corèa con el titulo de Rey.

Che, Rey de la Corèa, embiò à Ching, su hijo, y heredero presuntivo, al Emperador Lit-fong à rendirle homenage. Ching, despues de la muerte de su Padre, bolviò à tomar posesion del Trono, que le fue confirmado por el mismo Emperador. Este Principe havia pagado treinta y seis veces el tributo, quando Chi-tsu, como lo nombran los Chinos, ò Habilay, segun los Tartaros, y Ko-lay, Ka-blay, ò Ko-play, segun Marco Polo, y otros muchos, hijo de Jen-ghiz-kam, y fundador de la Dynastia de Yuen en 1280. resolviò emprender la conquista del Japon, y hacer atravesar la Corèa à sus Tropas, para facilitar su paso. Con esta mira embiò al Japon un Embaxador, con orden de pasar por la Corèa, y de tomar en ella guias; pero no haviendo condescendido los Coreanos à sus intentos, se resintiò tanto, que se apoderò de Si-king, ò Pin-jam, cuyo nombre trocò en el de Tang-nin-fu. No obstante Chin, que tomò el nombre de Kyu despues de haver succedido al Rey Ching su Padre, se casò con una hija del Emperador, y recibiò el Sello de Yerno Imperial, con el titulo de

Rey

Rey de la Corèa. Su tercer succesor se nombrò Song. Desde Vang kven, hasta Vang-song, huvo veinte y ocho Reyes Coreanos de la familia de Vang en el espacio de mas de quatrocientos años.

Revoluciones de la Corea.

Chwen, Rey de Corèa, haviendo rendido homenage por sus Embaxadores al Emperador Hong-vu, fundador de la Dynastia de Ming en 1398. fue creado por este Monarca Rey de Kau-li, y recibiò un Sello de plata, con el derecho antiguo de sacrificar à los Dioses de los Rios, y de las Montañas. En el decimo septimo año de Hong-vu, empeñados los Embaxadores de la Corèa en la conspiracion de Hu-vi-yong contra este Principe, rehusaron el homenage ordinario. Haviendose descubierto la conjura, se declararon los Coreanos por Enemigos de la China; pero se apresuraron à embiar otros Embaxadores; y haviendo dado aviso el Governador de Lyau-tong al Emperador, de que se havian introducido hasta esta Ciudad, aceptò S. M. la satisfaccion, que venian à ofrecerle. El mismo Monarca, en el vigesimo segundo año de su Reynado, hizo comprar cavallos en la Corèa, y pidiò la restitucion de Lyau-yang, y Chin-ching, dos Ciudades que se le havian tomado en la Provincia de Lyau-tong. Poco tiempo despues fue echado Kyu del Trono, y colocado en su lugar Vang-chung por Li-jing-tin, primer Ministro de la Corèa; pero Li-chin-quey, hijo de Li-jing-tin, despojò del mismo modo à Vang chang de la Corona, y la puso en la cabeza de Vang-yau, à quien echò tambien inmediatamente, para ponerse èl en el Trono. Este fue el fin de la Familia de Vang. El Usurpador tomò el nombre de Tan, y pidiò al Emperador de la China, por una Embaxada solemne, que el titulo de Rey de Chau-tsyen se le confirmase con las formalidades establecidas por el uso. Los terminos de su sùplica parecieron tan poco respetuosos à la Corte China, que el Emperador, despues de haver rehusado sus regalos, mandò, que Ching-tse, autor de la sùplica, se le embiase. Tan se sujetò à esta orden, y Ching-tse fue desterrado à la Provincia de Yun-nan. El Emperador Yan-lo, que subiò al Trono en 1403. confirmò en la posesion de la Corèa à Fang-yuen, en quien Tan su Padre havia renunciado la Corona. Haviendo sabido este Principe, que el Emperador acababa de asignar algunas tierras nuevas à la Guarnicion de Lyau-tong, embiò por tributo diez mil bueyes, que sirvieron para poblarlas. Tuvo por succesor à Tau su hijo, que pagò el tributo en Gerifaltes, ò Aguilas de mar; pero el Emperador lo rehusò, dando por escusa, que las joyas, y animales raros no eran de su gusto. Vang ki-wan, Rey de la Corèa, obtuvo del Emperador Kyn-tsing, que se borrase del Libro de los usos antiguos de Ming el articulo, que trataba de la usurpacion de Ching-quey, porque el

usur-

Revolu-
ciones
de la
Corea.

usurpador no se havia movido à destronar à su Soberano, sino à instancia del Pueblo, y de los Grandes del Reyno.

En 1592. en el vigesimo año del Emperador Van-lye, invadieron los Japones la Corèa, baxo el mando de Ping syen-syeou-ki. Este Conquistador havia sido en su origen esclavo de un habitante de Sa-mo, y se havia hecho despues Comerciante de pescado. Un Quan-po; esto es, un Governador Japonès, nombrado Sin-chang, estando cazando, viò à Kyi, que dormia debaxo de un arbol, y intentò matarlo; pero por casualidad se despertò Kyi, y hablò para su defensa con tanta gracia, que, mudando de resolucion su enemigo, le hizo Governador de sus Cavallerizas, y le nomòrò en lengua del Japon el hombre hallado debaxo del arbol. Kyi se hizo inmediatamente favorito de su Amo, obtuvo de èl tierras, y ganò toda su confianza. Sin-chang tuvo la desgracia de ser asasinado por O-li chi, uno de sus Consejeros. Kyi se puso à la cabeza de las Tropas, vengò la muerte de su Amo con la del homicida, y succediò en la Dignidad de Quan-po. Su poder se aumentò tan rapidamente, que por la fuerza, ò artificio se viò en poco tiempo Señor de seis Provincias pequeñas.

La montaña de Kin-chau en la Corèa, y la Isla de Tuy-matan, que pertenece al Japon, estàn à vista una de otra, y aliadas tan estrechamente por la vecindad, que las dos Naciones se ocupan en el Comercio, y se casan entre sì. Kyi, cuyas idèas se estendian à la Corèa, hizo partir à Ing-chang, y Tsen-ching, dos de sus Generales, con una Flota numerosa para invadirla. Tomaron tierra cerca de una Aldèa nombrada Fu-chan, pasaron por Lin-tsin sin ser vistos, y dividiendo sus fuerzas, se apoderaron de Ton-to, y de otras muchas Ciudades.

Debilitados los Coreanos con una dilatada paz, recurrieron à la huida. Li-seng-gu, Rey que estaba entregado à los placeres, resolviò abandonar el Govierno al segundo de sus hijos; y haviendose retirado primero à Ping-yang, y despues à I-cheu, en el Paìs de Lyau-tong, suplicò al Emperador de la China, no solamente le recibiese como Vasallo, sino que tambien reduxese su Reyno à Provincia. Los Japones se havian yà apoderado del Tesoro, de la Madre, de los Hijos, y de los Oficiales de la Casa Real, y demolido los Sepulcros. En fin, la mayor parte del Reyno estaba yà sujeta à sus Armas. Embistieron à Ping jang, con la mira de pasar el Ya-lu-kyang, y de entrar en el Paìs de Lyau-tong. Entonces, saliendo el Rey de Corèa de I-cheu para retirarse à Ngay-cheu, instò al Emperador por sus Correos le concediese un pronto socorro. Dos Destacamentos Chinos, cada uno de cerca de tres mil hombres, se abanzaron àcia Ping jan; pero fueron destruidos, y el Comandante del primero perdiò la vida en la accion.

El Emperador embiò à Song-ing-chang con la calidad de King-lyo, ò de Superintendente General de las fuerzas Chinas, que empezaban à ir al Quartèl de Asamblèa. Los Generales Japones, para ganar tiempo, hicieron declarar à los Chinos, que jamàs havian pensado en invadirlos; y que haviendose propuesto solamente estender sus conquistas hasta el Rio de Ta-tong-hyang, bolverian despues al Japon. Sin embargo, no dexaron de fortificar la Capital de la Corèa, y de poner Guarniciones suficientes en todas las Plazas de importancia. En este intermedio, Kyi conquistò el Reyno de Chau-ching, y tomò el titulo de Tay-ko. En el duodecimo mes, Ly-yu-song, General del Exercito Chino, atravesò el Paìs de Lyau-tong à la cabeza de sesenta mil hombres. Hallò tantas dificultades para pasar la montaña de Fong-whang-chang, que, segun los Chinos, todos sus cavallos sudaron sangre. Chin-vi-king havia tomado la delantera para avocarse en Ping-jang con Hing-chang, General de los Japones, y persuadirle, que Li-yu song venìa con la intencion de crear à su Amo Rey, segun el poder que para ello havia recibido del Emperador. Este ardid tuvo todo el efecto que se deseaba. Hing-chang embiò veinte de sus Oficiales al General Chino, quien diò orden para prenderlos; pero se defendieron con tanto valor, que no quedaron mas que tres prisioneros. Chin-vi-king, sosteniendo el artificio, atribuyò este accidente à la mala inteligencia de los Interpretes, y el General Japon no puso dificultad en embiar con èl à dos Oficiales de confianza, para cumplimentar à Li-yu-song, que los recibiò, y bolviò à embiar con mucha politica.

Ping-jang està defendida al Sud-Est por un Rio, y al Ouest por una montaña; pero el puesto mas importante es una eminencia al Nord, que estaba guardada por los Japones. Haviendo llegado Li-yu-song delante de la Ciudad con su Exercito el 6. del primer mes del vigesimo sexto año del Reynado de Van-lye, se puso en orden de Batalla, y empezò su marcha para entrar en la Ciudad; mientras que los Japones, ricamente vestidos, rodeaban el camino, y su General miraba esta procesion desde lo alto de una torre; pero no haviendo disimulado los Oficiales Chinos bien sus ficciones de amistad, concibieron los Japones alguna desconfianza; y empezaron à estàr sobre sì. En fin, Li-yu-song se manifestò, hizo atacar la eminencia del Nord, y por un nuevo hueco diò orden à sus Tropas de que se retirasen despues de la primera descarga, esperando hacer salir al Enemigo de puesto tan ventajoso. La noche siguiente atacaron los Japones al Exercito Chino, pero fueron rechazados con pèrdida.

El 8. al amanecer dieron los Chinos un asalto general, y el principal ataque se hizo al lado Sud-Est de la Ciudad. Los Chinos

nos fueron rechazados primero ; pero el valor con que Li-yu-song matò à algunos de los fugitivos, reduxo à todos los demàs à convenio. Matòsele un cavallo, y Wey-chong recibiò un golpe, que le atravesò el pecho ; pero no por esto dexò de animar à sus gentes. Li-yu-song, montado à cavallo, se precipitò en la accion mas ardiente. En fin, escalaronse las murallas, y entraron los Chinos en la Ciudad. La Fortaleza sirviò de asylo à los Japones ; pero la mayor parte se escaparon por la noche con su General, que pasò el Rio de Ta-tong-yang. Perecieron doscientos y ochenta y cinco en el combate, sin contar un grande numero, que se ahogaron en el Rio queriendolo atravesar. Otros cayeron en una emboscada de tres mil Chinos, que mataron trescientos y sesenta y dos, y hicieron algunos prisioneros. El 19. dieron los Chinos asalto à la Ciudad de Pu-kay, en donde tambien mataron ciento y sesenta y cinco Japones. Tantas destrucciones succesivas hicieron perder à los Vencedores de la Corèa quatro Provincias.

Chin-king, su segundo General, que se havia hecho dueño de Hyen-king, resolviò retirarse à la Capital. Los Chinos, que emprendieron este camino el 27. no estaban mas que à setenta lis de esta Ciudad ; esto es, à siete leguas, quando se les informò, que la havia abandonado el Enemigo. Engañado su General con este aviso, se puso à la cabeza de su Cavalleria ligera, y se abanzò hasta el paso de Pi-ti-quan, à treinta lis de la Ciudad. Como corria à galope àcia el Puente de Ta-cha-kyang, haviendo tropezado su cavallo, cayò sobre la cabeza, y estuvo à riesgo de matarse. Inmediatamente le rodeò una Tropa de Enemigos, que estaban en emboscada, y el combate fue furioso. Un Oficial Japon, que llevaba una coraza de oro, acosò al General Chino, pero fue en fin herido de un flechazo, y llegando Yang-yuen al socorro de su compañero, huyò el Enemigo. Sin embargo, todos los Chinos, que havian pasado el Puente, fueron destruidos, y lo mejor de su Exercito pereciò en esta accion, que durò desde las diez hasta el medio dia. El deshacerse el hielo, acompañado de grandes lluvias, havia puesto el terreno tan resvaladizo, que la Cavalleria China no pudo abanzarse à la descarga. Por otra parte los Japones se havian apostado muy ventajosamente con un Rio de frente, y una montaña por detràs. Havian levantado en la Ciudad màquinas altas, llenas de armas muy dañosas. Los Chinos resolvieron retirarse à Chay-king.

En el tercer mes les informaron sus espìas, que los Japones estaban, en numero de doscientos mil, al rededor de la Capital, y que tenian viveres en abundancia ; pero haviendo tenido Li-yu-song la precaucion de quemar una grande porcion de trigo, el temor de que les faltase hizo consentir á sus Enemigos en la paz. Cedieronle tambien la Capital, en la que haviendo entrado el 18. del quar-

quarto mes, se admirò de hallar en ella aùn quarenta mil fanegas de arroz, y forrage à proporcion. Los Japones embiaron un Embaxador à la Corte Imperial, para hacer en ella sus sumisiones, lo que no les impidio el atacar al mismo tiempo à Hyen-ngan, y Tsin-cheu, y destruir la Provincia de Tsuen-lo. Sin embargo, algunos meses despues dieron la libertad à los hijos, y à los principales Oficiales del Rey de Corèa; y solicitado el Emperador por este Principe, consintiò, en el vigesimo segundo año de su Reynado, en recibir el tributo que le ofrecieron, y en crear à Ping-sycou-kyi, Rey del Japon con las condiciones siguientes. 1. Que los Japones abandonarian todas sus conquistas en la Corèa. 2. Que Ping-sycou-kyi no embiaria Embaxador à la China. 3. Que se obligaria por juramento à no bolver jamàs sus armas à la Corèa.

Revoluciones de la Corea.

Li-tsong-ching, Marquès de Lin-whay, fue nombrado por el Emperador para ir à conferir à Kyi la dignidad de Tay-ko; esto es, de Rey, y despues se le formò proceso de orden del Emperador en King-cheu. Yang-song-cheng, pariente de S. M. Imperial, fue embiado en su lugar.

Ping-sycou-kyi, despues de haver ayunado, y haverse bañado por tres dias, se presentò al Ministro del Emperador, se prosternò quince veces delante de èl, y fue creado Rey del Japon con las formalidades establecidas por el uso. Dexandose guiar el Rey de Corèa por Li-chin su favorito, que le aconsejò mostrase menosprecio à este Rey nuevo, no le hizo cumplimentar sino por un Oficial Subalterno de una Ciudad del segundo Orden, y no le embiò por regalo sino un corto numero de piezas de seda comun. Ping-sycou-kyi, en estremo irritado de este modo de proceder, respondiò al Embaxador Coreano: ,, Vuestro Amo se ha olvida-,, do yà de que he conquistado sus Estados, y de que no se los he ,, buelto, sino por respeto al Emperador de la China? Por quien ,, me tiene, quando me hace un regalo de esta calidad por un ,, hombre de vuestra especie? Insulta à mì, ò al Emperador? Pues ,, me trata de esta suerte, no dexaràn mis Tropas la Corèa, hasta ,, que el Emperador haya castigado à vuestro Amo. " El dia siguiente embiò à la Corte Imperial, con su tributo, que era muy rico, dos Memoriales; el uno, por el qual reconocia lo que debia al Emperador; y el otro, para pedir Justicia del Rey de Corèa.

La Guerra se renovò en el vigesimo quinto año del Reynado de Van-lye. Los Japones, baxo del mando de Tsing-ching, y de Hang-ching, haviendo atacado à la Corèa con una Flota de doscientas velas, tomaron à Nan-yuen-fu, cuyo Governador huyò à pies descalzos quando se acercaban; y se hicieron en poco tiempo dueños de Tsuen-cheu. Tampoco hallaron mas resistencia al lado

Revoluciones de la Corea.

del Eſt., en Nyau-ling, y en Chong-cheu, ni àcia el Oueſt en Nau-yuen, y Tsuen-cheu. Dominando todas eſtas Ciudades el paso eſtrecho, que conduce à la Capital, se hallò como bloqueada Tsing-ching. Eſtableciò sus Quarteles en Tun-tsing, que diſta sesenta leguas, ò seiscientos lis, mientras que Hang-ching se apoſtò en King-chang, que diſta quarenta leguas. Los Chinos, mandados por Han-quey, sitiaron eſta ultima Plaza; pero por las voces, que se eſtendieron, de que havia llegado socorro al Enemigo, huyeron, y en la dispersion de su Exercito perdieron veinte mil hombres. Han-quey pagò eſta floxedad con su cabeza.

En el nono mes del vigesimo sexto año de Van-lye, Leou-ting, otro General Chino, fue contra Hing-chang; pero sin haver empleado las armas, le propuso una conferencia, en donde se pudiese tratar el convenio por medios tranquilos. El General Japon consintiò en ello, y se hallò el dia siguiente en el lugar señalado, con una escolta de cincuenta cavallos. Leou-ting, que havia pueſto una emboscada, se viſtiò de Soldado, y encargando à uno de sus Oficiales se presentase en su nombre, le acompañò en eſte disfraz. Hing-chang fue recibido con honores extraordinarios por el General supueſto; pero mientras que eſtaban comiendo, haviendo mirado con atencion à Leou-ting baxo el veſtido comun que llevaba, dixo à los demàs, eſte Soldado parece haver sido desgraciado. La admiracion hizo salir à Leou-ting de la Tienda, y inmediatamente hizo disparar un cañonazo, que era la señal de la emboscada. No dudando yà Hing-chang, que se le havia hecho traycion, se apresurò à subir à cavallo, puso su escolta en triangulo, y penetrando los Batallones Chinos con una horrible carniceria, hallò medio de escaparse con felicidad. Al dia siguiente hizo dàr gracias al General Chino de su recepcion, quien procurò juſtificarse, diciendo, que el cañonazo avia sido un accidente casual. Fingiò moſtrarse satisfecho de eſta apología; pero embiò por regalo à Leou-ting un tocado. Los Chinos le atacaron inmediatamente, y fueron maltratados por todas partes. En fin, la muerte de Tay-ko, que acaeciò en 1568. en el vigesimo sexto año del Reynado de Van-lye, hizo bolver à los Japones à su Patria, y diò termino à una Guerra, que havia durado siete años.

Li tong, Rey de Corèa en 1720. quando escribia Regis eſta Relacion, era de la familia de Li. En 1694. presentò al Emperador Kang-hi el Memorial siguiente.

,, Eſta Sùplica se presenta por el Rey de Chau-tsyen, con la ,, mira de eſtablecer su familia, y hacer conocer los deseos de su ,, Pueblo.

,, Yo, vueſtro Vasallo, soy un hombre de los mas desgracia-

,, dos.

„ dos. Heme visto mucho tiempo sin heredero, hasta que en fin „ me ha nacido un hijo de una concubina, cuya fortuna me ha „ parecido estàr en obligacion de aumentar con este motivo, De „ este mal proceder se ha originado toda mi desgracia. He obliga- „ do a la Reyna Min-chi à retirarse, y he hecho Reyna en su lu- „ gar à mi concubina Chang-chi, como yà informè entonces „ à V.M. Pero reflexionando al presente, que Min-chi havia sido „ creada Reyna por V. M. que ha governado mucho tiempo mi „ familia, que me ha asistido en los Sacrificios, que ha hecho lo „ debido con las Reynas mi Abuela, y mi Madre, y que me ha „ llorado por tres años, reconozco, que havria debido tratarla „ con mas honor, y estoy en estremo pesaroso de haverme portado „ con tanta imprudencia. En fin, para rendirme à los deseos de „ mi Pueblo, desearia al presente restablecer à Min-chi en su dig- „ nidad antigua, y reducir à Chang-chi à su estado de concu- „ bina. Por este medio, el buen orden reynarà en mi familia, „ y la reformacion de las costumbres empezarà felizmente en mi „ Reyno.

Revolu ciones de la Corea.

„ Yo, vuestro Vasallo, aunque por mi ignorancia, y „ estupidèz he manchado el honor de mis antepasados, he „ servido à V.M. hace veinte años, y debo todo lo que soy à „ vuestra bondad, que me sirve de escudo, y me protege. No „ tengo negocio pùblico, ò particular, que os quiera ocultar; y „ esto es lo que me ha hecho atrever dos, ò tres veces à solicitar „ à V. M. sobre esto. Me averguenzo, à la verdad, de salir de „ los limites de mi obligacion; pero como se trata del bien de „ mi familia, y de los deseos de mi Pueblo, he creido, que, „ sin perjudicar al respeto, podia presentar esta Súplica à „ V.M. "

El Tribunal de las Ceremonias, à quien se remitiò este Memorial, juzgò, que se debia conceder la Súplica. En su consecuencia se embiaron Embaxadores à Corèa, para crear à Min-chi Reyna con las formalidades ordinarias; pero el año siguiente, haviendo presentado el mismo Principe al Emperador otro Memorial, en donde se faltaba al respeto en algunos puntos, fue condenado por el mismo Tribunal à pagar una multa de diez mil onzas Chinas de plata, y por tres años no se le diò nada en recompensa del tributo anual.



CAPITULO II.

VIAGE DE ALGUNOS HOLANDESES à la Corèa, con una Relacion del Paìs, y de su naufragio en la Isla de Quelpaert.

HAMEL. 1653. *Introduccion.*

HAMEL, Autor de esta Relacion, y Secretario, ò Escribano del Navio Holandès, cuyo camino, y naufragio refiere, publicò primero su Obra en Holanda, en donde los ocho hombres, que bolvieron con èl de Corèa, vivian todavia. Muchas personas de reputacion, que tuvieron la curiosidad de examinar estos ocho testigos, confirmaron lo que havia escrito el Secretario. Esta explicacion parece suficiente para la autenticidad de su Relacion. El Traductor Inglès observa con el Editor Francès, que no se halla en ella ninguna cosa, que dexe de concordar con lo que se lee en Palafox, y en otros Historiadores de la invasion Tartara. No obstante toda apariencia de verdad, que tenga esta Relacion, por lo tocante à los usos de la Corèa, y à la forma de su Govierno, que parecen los mismos que en la China, hay algun objeto que poner contra la Geographia del Autor Holandès. No concuerda èsta con el Mapa de Corèa en los nombres de las Ciudades, en el camino que siguieron los Holandeses desde el mar hasta la Capital del Reyno, ni aun en el de èsta; lo que causa tanto mayor embarazo, quanto este Mapa es copia de el que està colocado en el Palacio del Rey, y los nombres que contiene son los señalados. No se puede responder à esta dificultad, sino suponiendo, que los Misioneros han escrito estos nombres en Lengua China, en lugar de la de Corèa; porque las dos Naciones emplean los mismos caractères, aunque su Lengua es diferente.

Como la mansion del Autor en el Reyno de Corèa fue de cerca de trece años, parece que su Relacion debia ser mas amplia, y dilatada; pero và pudiera estàr qualesquiera contento, si hallase en ella los caractères de la verdad, especialmente quando la de los Misioneros es mucho mas sucinta. Hallanse al fin del Diario los nombres de los que quedaron en Corèa, que solo fueron diez y seis, de treinta y seis que se havian librado del naufragio trece años antes.

Nom-

Nombres de los que bolvieron.

Enrique Hamel, de Gorcon, Secretario del Navio, Autor de la Relacion.
Godefroy Denis, de Roterdam.
Juan Piters, de Uries en Frisia.
Gerardo Jans, de Roterdam.
Matheo Yhocken, de Enchuise.
Cornelio Theodorick, de Amsterdam.
Benito Clerer, de Roterdam.
Dionysio Godefroy, de Roterdam.

Nombres de los que subsistieron en Corèa.

Juan Lampe, de Amsterdam.
Enrique Cornelius, de Vrulandt.
Juan Nicolàs, de Doort.
Jacobo Jans, de Noruega.
Antonio Ulders, de Emden.
Nicolàs Arents, de Ostwren.
Alexandro Bosquet, Escocès.
Juan N. de Utrecht.

§. I.

NAUFRAGIO DE LOS HOLANDESES àcia la Isla de Quelpaert. Su mansion en esta Isla, y descripcion de ella.

HAviendo salido nuestros Viageros del Texel el 10. de Enero de 1653. en el Navio el Sparrow Hawk, llegaron à la Rada de Batavia el primero de Junio, despues de haver padecido muchas tempestades, y todos los accidentes de una enfadosa navegacion. Inmediatamente que tomaron refrescos, se hicieron à la vela el 14. del mismo mes, por orden del Governador General, para ir à Tay-wan, en donde anclaron el 16. de Julio. Conducian à Mynheer Cornelius Lesen, que iba à tomar posesion del Govierno de esta Ciudad, y de la Isla de Formosa, en lugar de Mynheer Nicolàs Berbuge. El 30. una orden del Consejo los obligò à partir para el Japon. El dia siguien- HAMEL. 1653.

HAMEL. 1653. guiente al anochecer, al salir del Canal de Formosa, padecieron una tempeſtad, que no hizo mas que aumentarse por toda la noche. La mañana del primero de Agoſto se hallaron muy cerca de una Isla pequeña, en donde anclaron con mucha dificultad, porque no se halla fondo casi en todas las partes de eſte mar. Quando se disipò la niebla, se admiraron de verse tan cerca de las Coſtas de la China, que diſtinguian con facilidad à lo largo de la ribera gentes armadas, que esperaban sin duda aprovecharse de los despojos del Navio; pero aunque la tempeſtad no dexò de aumentarse, pasaron en el mismo lugar toda la noche, y el dia siguiente, à viſta de los que los observaban. El tercer dia notaron, que la tempeſtad los havia echado à veinte leguas de su camino, y que veìan aùn la Isla Formosa. Pasaron entre eſta Isla, y el Continente. El tiempo era baſtante frio; y lo que mas los enfadó, fue el verse detenidos en eſte Canal haſta el 11. del mismo mes, por la mezcla incierta de vientos, y calmas. En fin, un viento Sud-Eſt causò otra tempeſtad con una lluvia muy fuerte, y los obligò à dirigirse al Nord-Eſt, y al Nord-Eſt quarta de Nord. Los tres dias siguientes se hizo mas borrascoso el tiempo, y se mudò el viento tantas veces, que no hicieron mas que levantar, y baxar las velas. En eſte eſtado los bayvenes continuos del mar havian eſtropeado mucho el Navio; y impidiendoles la lluvia, que continuaba, hacer observaciones, tuvieron que quitar todas sus velas, y abandonarse à las olas. El 15. recibieron tanta agua, que yà no eran dueños de su Embarcacion. La noche siguiente se llevò la violencia de las olas su Chalupa, y la mayor parte de la Galerìa, traſtornò el bauprès, y puso muy à riesgo la proa. Los golpes del viento eran tan impetuosos, y se succedian de tan cerca, que era imposible remediar eſte desorden. En fin, una ola, que se quebrò sobre la entena, eſtuvo à pique de llevarse todos los Marineros, que havia en el puente, y echò tanta agua en la Embarcacion, que el Capitan exclamò, que era necesario cortar el maſtil inmediatamente, y pedir el socorro del Cielo, porque una, ù dos olas mas causarian infaliblemente la pèrdida del Navio.

Reducidos eſtaban à eſta extremidad, quando en la segunda Guardia, el que velaba en la proa, exclamò tierra, tierra, asegurando, que no eſtaba diſtante la ribera mas que un tiro de mosquete. La lluvia, y lo denso de las tinieblas, no havian permitido verla antes. Fue imposible el anclar, porque no se hallò fondo; y mientras que se procuraba, aunque en vano, llegar à ella, se hizo tan grande boca de agua, que todos los que eſtaban en el suelo del Navio se ahogaron, sin haver podido salir de èl. Algunos de los que eſtaban en el puente, saltaron al mar; y los otros fueron arrebatados por las olas. Huvo quince de ellos, que lle-

llegaron juntos à la ribera, la mayor parte desnudos, y hechos pedazos. Persuadieronse luego, que todos los demàs havian perecido; pero al subir por los peñascos, oyeron las voces de algunas personas, que se quexaban; y el dia siguiente, à fuerza de gritar, y de buscarse à lo largo de la ribera, se juntaron muchos, que eſtaban esparcidos por la arena. De sesenta y quatro hallaron treinta y ocho; pero la mayor parte muy mal heridos. HAMEL. 1653.

Buscando los despojos del Navio, descubrieron à uno de sus compañeros cogido entre dos tablas, que le havian apretado tanto, que no viviò mas que tres horas; pero de todos los que havian tenido la desgracia de perecer, no bolvieron à hallar mas que à su Capitan Eybertz de Amſterdam, eſtendido sobre la arena à diez, ò doce brazas del agua, con la cabeza soſtenida sobre el brazo, y lo enterraron. De todas sus provisiones, no havia echado el mar sobre la ribera, sino un saco de harina, un tonel de carne salada, un poco de tocino, y un barril de vino tinto. No se hallaron poco embarazados para encender fuego; porque creyendo hallarse en alguna Isla desierta, su unico recurso dependia de su induſtria. Haviendose disminuido el viento, y la lluvia al anochecer, juntaron baſtante madera para ponerse à cubierto con las velas que havian podido librar del naufragio.

Laſtimandose el 17. de su eſtado, afligiendose de no vèr venir à nadie, y persuadidos de no eſtàr diſtantes del Japon, descubrieron à tiro de cañon un hombre, que llamaron por diferentes señas, aunque huyò inmediatamente que los viò. Por la tarde vieron otros tres, que el uno eſtaba armado de un mosquete, y los otros dos de flechas. Eſtos desconocidos se acercaron à tiro de fusil; pero observando, que los Holandeses se iban llegando àcia ellos, les bolvieron la espalda, no obſtante las señales, por las quales procuraban hacerles conocer, que no se les pedia mas que fuego. En fin, haviendo hallado algunos Holandeses medio de juntarse con ellos, el que llevaba el mosquete no puso dificultad en abandonarlo en sus manos, y usaron de èl para encender fuego. Eſtos tres hombres eſtaban veſtidos à la Chinesca, excepto sus gorros, que se componian de crin de cavallo. Los Holandeses juzgaron con espanto, que eſtos podrian ser Chinos salvages, ò Pyratas. Cerca del anochecer, vieron venir cien hombres armados, veſtidos como los primeros, que despues de haverlos contado para asegurarse de su numero, los tuvieron encerrados por toda la noche.

El dia siguiente, cerca de dos mil hombres de à cavallo, y de à pie, vinieron à ponerse delante de su cabaña, ò tienda en orden de batalla. El Secretario, y los dos Pilotos, con un Page de escoba, no pusieron dificultad en presentarseles. Fueron conducidos al Comandante, que les hizo poner al cuello una cadena de

hier-

H MEL. 1653. hierro con una campanilla, y los obligò à proſternarse delante de èl con eſte adorno. Los que avian quedado en la cabaña, fueron tratados del mismo modo, mientras que los Isleños parece lo aplaudian con grandes gritos. Despues de haverlos dexado algun tiempo en eſte eſtado; eſto es, proſternados sobre el roſtro, se les hizo señal de que se arrodillasen, y muchas preguntas, que no pudieron entender. Tampoco pudieron hacer conocer, que havian querido ir al Japon, porque en eſte Païs el Japon se nombra Junare, ò Jiripon. Haviendo perdido el Comandante la esperanza de entenderlos mejor, hizo llevar una taza de arrack, que se les presentò à su turno, y los bolviò à embiar à la tienda. Hizo le manifeſtasen la provision que les quedaba, y poco despues se les traxo arroz cocido con agua; pero como se creyò, que eſtaban muertos de hambre, no se les diò primero mas que una porcion mediana, por temor de que el exceso no les fuese dañoso.

Despues de medio dia, se pasmaron los Holandeses de vèr venir à muchos de eſtos Barbaros con cuerdas en la mano. No dudaron, que serìa para ahorcarlos; pero su temor se desvaneciò viendolos correr àcia los despojos del Navio, para sacar à la ribera todo lo que les podia ser util. Por la noche se les diò mayor porcion de arroz. Haviendo hecho el Capitan sus observaciones, hizo juicio de que se hallaban en la Isla de Quelpaert, à treinta y tres grados, y dos minutos de latitud. Los Isleños emplearon el 19. en sacar à la ribera todos los despojos del naufragio, en poner à secar los lienzos, y paños, y en quemar la madera, para sacar de ella el hierro, que eſtiman mucho. Como la familiaridad empezaba à eſtablecerse, se presentaron los Holandeses al Comandante de las fuerzas de la Isla, y al Almirante, que se havia acercado tambien à su Tienda. Regalaron à uno, y à otro un anteojo, y un flasco de vino tinto. Haviendose hallado la taza de plata del Capitan entre los peñascos, la ofrecieron tambien à eſtos dos Oficiales. Los anteojos, y licor se aceptaron; pero bolvieron la taza del Capitan con diferentes teſtimonios de amiſtad. Parece que el vino les guſtò, pues los dos Oficiales lo bebieron haſta conocer sus efectos.

El 20. se acabò de quemar la madera del Navio, y de sacar el hierro. Mientras eſta operacion, haviendose acercado el fuego à dos piezas de cañon cargadas con bala, salieron los dos tiros con tanto ruido, que todos los Isleños huyeron, y no se atrevieron à bolver haſta despues de haverseles asegurado por señales. El mismo dia se traxo dos veces arroz à los Holandeses. La mañana del dia siguiente les mandò decir el Comandante por señas, que era necesario traherle à su tienda todo lo que havian podido librar del Navio. Eſto era para sellarlo, y eſta formalidad se execu-

cu-

cutò en su presencia. Traxeronsele en el mismo instante algunas personas de la Isla, que havian quitado para su uso hierro, cueros, y otros despojos de la cargazon. Hizolos castigar inmediatamente, para que conociesen los Estrangeros, que la intencion de los habitantes no era hacerles agravio en sus personas, ni bienes. A cada ladron se le dieron treinta, ò quarenta palos en las plantas de los pies con un palo de seis de largo, y del grueso del brazo. Este castigo fue tan rigoroso, que costò los dedos à algunos de los culpados. HAMEL. 1654.

Cerca de medio dia se dixo à los Holandeses, que podian prepararse para marchar. Dieronse cavallos à los que estaban buenos, y los enfermos fueron llevados en hamacks. Pusieronse en camino, acompañados de una numerosa Guardia à pie, y à cavallo; y despues de haver andado quatro leguas, se detuvieron por la noche en una Ciudad pequeña, nombrada Tadiane, en donde su cena fue muy ligera, y su habitacion en un Almacèn, que parecia un establo. El 22. al amanecer, haviendo salido en el mismo orden, que el dia antecedente, llegaron à un Fuerte pequeño, cerca del qual vieron dos Galeotas. Comieron en èl, y por la noche llegaron à Maggan, ò Mo-kso, Ciudad en donde reside el Governador de la Isla. Fueron conducidos todos à una Plaza quadrada, frente de la Casa de la Ciudad, en donde hallaron cerca de tres mil hombres sobre las Armas. Algunos vinieron à ofrecerles agua; pero viendolos armados de un modo terrible, juzgaron nuestros Holandeses, que los querian matar. El vestido de esta Milicia barbara era capaz de aumentar su miedo, y parecian mas espantosos, que los de la China, y el Japon.

El Secretario fue conducido al Governador con algunos de sus compañeros. Mantuvieronse algun tiempo prosternados cerca de una especie de balcon, en donde estaba sentado como un Soberano, y se hizo seña à los demàs de que viniesen à rendirle los mismos honores. Despues les mandò preguntar, por diferentes señas, de donde venian, y què termino se havian propuesto en su navegacion. Respondieron, que eran Holandeses, que debian ir à Nangasaqui en el Japon. El Governador les manifestò, inclinando la cabeza, que comprendia alguna cosa de su respuesta, despues de lo qual, los hizo pasar revista de quatro en quatro; y haviendoles hecho succesivamente la misma pregunta, los hizo conducir à un edificio, en donde el Tio del Rey, acusado de haver querido quitar la Corona à su sobrino, havia sido encerrado hasta su muerte. Inmediatamente que entraron todos en esta especie de carcel, se cercò de hombres armados. Dieronseles cada dia doce onzas de arroz por cabeza, con la misma porcion de harina de trigo; pero casi ninguna cosa mas, y todo lo que se les da-

HAMEL. 1653. daban estaba tan mal preparado, que apenas podian probarlo. Vieronse de esta suerte obligados à mantenerse de arroz, de harina, y de sal, con agua por unica bebida. El Governador, que parecia de edad de setenta años, era un hombre muy razonable, y muy estimado en la Corte. Al despedirse de ellos, les havia dado à entender por señas, que escribiria al Rey, para saber sus intenciones por lo que tocaba à ellos; pero que la respuesta tardaria mucho tiempo, porque la Corte distaba ochenta leguas, setenta por tierra, y diez por agua. Rogaronle les concediese algunas veces un poco de carne, y otra especie de alimentos, con el permiso de salir cada dia de seis en seis, para tomar el ayre, y lavar su ropa. Este favor no se les negò, y les hizo el honor de llamar frecuentemente à algunos, y hacerles escribir alguna cosa delante de èl, tanto en Holandès, como en su propria Lengua. De esta suerte empezaron à entender algunos terminos del Paìs. La satisfaccion, que este buen Governador parece tenia en entretenerse con ellos, y asimismo en darles algunas diversiones, les hizo concebir la esperanza de pasar tarde, ò temprano al Japon. Tuvo tanto cuidado de los enfermos, que, segun el Autor, fueron mejor tratados por los Idòlatras, que no lo huvieran sido por Europèos.

El 29. de Octubre, el Secretario, el Piloto, y el criado del Cirujano, fueron conducidos à casa del Governador. En ella hallaron à un hombre sentado, que tenia una barba grande bermeja. ¿Por quièn teneis este hombre? les dixo el Governador. Respondieron, que le tenian por Holandès. Os engañais, les replicò riyendose, es Coreano. Despues de algunas otras razones, este hombre, que havia estado callando hasta entonces, les preguntò en Holandès, quienes eran, y de què Paìs. Satisfacieron su curiosidad, añadiendo à esta explicacion la relacion de su desgracia. A las mismas preguntas que le hicieron, respondiò, que su nombre era Juan Wettevri; que era natural de Riip, en Holanda, de donde havia venido en 1626. à bordo del Navio la Holandia en calidad de Voluntario; que el año siguiente, en un viage que hacia al Japon en la Fragata el Ouderkeres, havia sido echado por el viento à la Costa de Corèa; que faltando agua, y hallandose encargado con algunos otros de traherla de la ribera, havia sido cogido por los habitantes, y dos de sus compañeros Teodorico Gerardo, y Juan Pieters, que havian sido muertos en la Guerra, diez y siete, ò diez y ocho años antes, en una invasion que los Tartaros havian hecho à la Corèa; que tenia cincuenta y ocho años de edad; y que residiendo en la Capital del Reyno, le havia dado el Rey la comision de venir à informarse quienes eran, y què les havia trahido à sus Estados. Añadiò, que havia pedido muchas veces al Rey el permiso de pasar al Japon; y que

la

la unica respuesta, que le havia dado este Principe, era, que jamàs lo conseguiria, à menos que no tuviese alas para volar; que el uso del Paìs era detener en èl à los Estrangeros; pero que no les faltaba ninguna cosa, y que el vestido, y alimento se les proveìa gratuitamente por toda su vida. H MEL. 1653.

Esta relacion no podia ser muy agradable à los Holandeses; pero la alegria de hallar tan buen Interprete, disminuyò su melancolìa. Sin embargo, Wettevri havia de tal modo olvidado la Lengua de su Paìs, que tuvieron primero algun trabajo para entenderle, y necesitò de un mes entero para refrescar la memoria. El Governador hizo poner en forma todas sus deposiciones, que embiò fielmente à la Corte, y les encomendò no se afligiesen, porque la respuesta serìa pronta; y por otra parte les concedia cada dia nuevos favores. Wettevri, y los Oficiales que le acompañaban, tuvieron el permiso de verlos à todas horas, y el de hacerles explicar sus necesidades. Haviendose acabado à principio de Diciembre los tres años de la Administracion de su bienhechor, vieron llegar otro nuevo Governador. El Autor se halla aqui embarazado para hallar expresiones, que correspondan à sus sentimientos. Dificil serìa creer, dice, què muestras de bondad recibieron los Holandeses de este generoso protector antes de su marcha. Viendolos mal proveìdos para el Invierno, les hizo hacer à cada uno dos pares de zapatos, un vestido bien aforrado, y un par de medias de pellejo. A este beneficio añadiò los cariños mas nobles, que se pueden imaginar. Dixo, que estaba muy afligido de no poderlos embiar al Japon, ó conducirlos consigo al Continente. Añadiò, que no tenian que apesadumbrarse de su marcha, porque en llegando à la Corte emplearia todo su poder para hacerles obtener la libertad, ò à lo menos, que le siguieran. Restituyòles los libros, que se havian librado del naufragio, y mucha parte de sus bienes, à lo qual añadiò una botella de aceyte precioso. En fin, obtuvieron del nuevo Governador, que los havia reducido yà à arroz, sal, y agua, el que sus alimentos fuesen un poco mas abundantes.

Pero despues de su marcha, que fue en el mes de Enero de 1654. fueron tratados con mas crueldad que nunca. Diòseles cebada en lugar de arroz, y harina de cebada en lugar de la de trigo. Tuvieron que venderla para comprar otros alimentos; y este rigor, y la pesadumbre de no recibir orden del Rey para ser conducidos à la Corte, les hicieron intentar huir à la Primavera siguiente. Despues de haver ideado mucho tiempo los medios de apoderarse de una Barca, favorecidos de la obscuridad de la noche, seis de ellos se resolvieron à executarlo à fin del mes de Abril; pero haviendo subido el mas atrevido sobre una muralla, para informarse del lugar donde estaba la Barca, notò, que algu- 1654.

HAMEL. 1654.

nos perros avisaron à los Guardas con sus ladridos.

A principio de Mayo, haviendose concedido al Piloto el permiso de salir con cinco de sus compañeros, descubriò, paseandose en una Aldèa pequeña inmediata à la Ciudad, una Barca bastante bien equipada, y sin ninguna guardia. Encargò inmediatamente à uno de los cinco Holandeses tomase un barco pequeño, y algunas tablas cortas, que havia en la ribera. Haviendoles hecho beber despues à todos un trago de agua, fue con ellos à la Barca sin ninguna precaucion. Mientras que procuraban sacarla de un banco de arena, que la impedia el paso, notaron algunos habitantes su intento, y uno de ellos corriò hasta el agua con un mosquete, para obligarlos à bolver à la ribera; pero sus amenazas los espantaron poco; à excepcion de uno, que no haviendo podido juntarse bastante pronto con los demàs, tuvo que bolver à tierra. Los otros cinco hacian grandes esfuerzos para levantar la vela, quando èsta, y el mastil cayeron en el agua. No dexaron de restablecerlos con mucho trabajo; pero como empezaban de nuevo à levantar la vela, se rompiò la punta del mastil. Haviendo todas estas demòras dado tiempo à los habitantes de la Aldèa para entrar en otra Barca, llegaron inmediatamente à los fugitivos, quienes, sin atemorizarse del numero, ni armas, saltaron con ligereza à la Barca enemiga, de la que se persuadieron poderse apoderar; pero hallandola llena de agua, y en estado de no poder servir, resolvieron sujetarse.

Fueron conducidos al Governador, quien los hizo primero estender en el suelo con las manos atadas à un pedazo de madera. Despues, haviendo hecho traher à todos los demàs tambien atados, y con cadenas en las manos, preguntò à los seis culpados, si sus compañeros havian tenido alguna inteligencia en su huida, à lo que respondieron con arrogancia, que no. Wettevri recibiò orden de inquirir, qual havia sido su intencion. Protestaron, que no havia sido otra, que la de ir al Japon; pues còmo, les dixo el Governador, os haveis atrevido à emprender este viage sin pan, y sin agua? Dixeronle naturalmente, que havian querido mas exponerse à la muerte una vez por todas, que morir à cada instante, por lo que cada uno de estos desdichados recibiò veinte y cinco azotes con un palo de una braza de largo, quatro dedos de ancho, y una pulgada de grueso, chato por el lado por donde se dà, y redondo por el opuesto. Dieronseles con tanto rigor los azotes, que tuvieron que estàr en la cama mas de un mes. El Governador hizo desatar à los otros; pero fueron encerrados con mas estrechèz, y guardados de dia, y de noche.

La Isla de Quelpaert, nombrada Chesure por los habitantes, està situada à doce, ò trece leguas de la Corèa al Sud, y tiene catorce, ò quince de circunferencia. Al lado del Nord se abre por una

una Bahìa, en donde se hallan siempre muchas Barcas, y de donde se navega al Continente. La Costa de Corèa es de entrada peligrosa para aquellos que no la conocen bien, porque no tiene mas de una Rada, en donde puedan anclar los Navios al abrigo. En todas las demàs hay continuo riesgo de ser echados à las Costas del Japon. Quelpaert està rodeada de peñascos, y produce cavallos, y otros animales en abundancia; pero como paga al Rey derechos considerables, que la hacen muy pobre, es despreciada de los Coreanos del Continente. Veese en ella una montaña muy alta, enteramente cubierta de madera, y otras muchas colinas muy escarpadas, que estàn entremezcladas de valles abundantes en arroz. HAMEL. 1654.

A fines de Mayo recibiò el Governador orden de hacer conducir à los Holandeses à la Corte. Seis, ò siete dias despues se embarcaron en quatro Barcas con grillos, y la mano derecha atada à un pedazo de madera. Temiase no saltasen al agua, como lo huvieran podido hacer con facilidad, porque todos los Soldados de la escolta se hallaron incomodados con el mal del mar.

Despues de haver luchado dos dias contra el viento, fueron rechazados à la Isla de Quelpaert, en donde el Governador les quitò las cadenas para ponerlos en la carcel. Quatro, ò cinco dias despues, haviendose embarcado muy de mañana, llegaron cerca del Continente al anochecer. Hizoseles pasar la noche en la Rada, y al dia siguiente tomaron tierra, y se les quitaron las cadenas, pero con la precaucion de doblar su guardia. Traxeronse inmediatamente cavallos, en los quales fueron à la Ciudad de Heynan. Tuvieron la satisfaccion de bolverse à juntar todos, porque haviendo sido separados por el viento, havian desembarcado en diferentes lugares.

Por la mañana del dia siguiente llegaron à la Ciudad de Seham, en donde su Artillero, que no havia gozado de mucha salud despues de su naufragio, muriò, y fue enterrado por orden del Governador. Por la noche se detuvieron en la Ciudad de Nadian; el dia siguiente en San-chang; despues en Tongap, haviendo atravesado una montaña muy alta, en cuya cumbre se halla un dilatado Fuerte, nombrado Epam-sansiang; y de alli fueron à la Ciudad de Teyn. Haviendo pasado el dia siguiente por la Ciudad pequeña de Kuniga, llegaron por la noche à Khin-tyn, Ciudad grande, en donde tenia antiguamente el Rey su Corte, que es al presente la residencia ordinaria del Governador de la Provincia de Thillado. El Comercio es en ella floreciente, y la hace muy cèlebre en el Paìs, aunque dista una jornada del mar. Despues llegaron à Je-san, ultima Ciudad de la misma Provincia, de donde fueron à la Ciudad pequeña de Gunun, y de alli à Jeu-san, y à Kon-fio, residencia

HAMEL. 1654. cia del Governador de la Provincia de Tiang-siando. Haviendo pasado el dia siguiente un grande rio entraron en la Provincia de Sengado, en donde està Sior, Capital del Reyno.

Despues de haver pasado muchos dias en diferentes Ciudades, atravesaron un rio, que les pareciò tan ancho como la Mosa lo es en Doort. Una legua mas allà llegaron à Sior; y desde su desembarco hasta esta Ciudad, contaron 75. leguas siempre al Nord, pero tirando un poco al Ouest. En los dos, ò tres dias primeros se alojaron en la misma casa, y despues se les dieron para tres, ò quatro juntos cabañas pequeñas en el Quartèl de los Chinos, que estàn establecidos en Sior. Fueron conducidos en tropa delante del Rey; y haviendoles hecho este Principe varias preguntas por medio de Wettevri, le suplicaron humildemente los hiciese transportar al Japon, de donde, con el socorro de los Holandeses, que iban à comerciar, podrian bolver algun dia à su Patria. El Rey les respondiò, que las Leyes de la Corèa no permitian conceder à los Estrangeros el permiso de marchar; pero que se tendria gran cuidado en proveerles de todo lo necesario. Luego se les diò orden de que hiciesen en su presencia los exercicios en que tenian mas habilidad, como cantar, danzar, y saltar; despues de lo qual, haviendoles mandado traher algunos refrescos, regalò à cada uno dos piezas de paño para que se vistiesen al uso de los de Corèa.

El dia siguiente fueron conducidos à casa del General de las Tropas, quien les hizo decir por Wettevri, que el Rey los havia admitido en el numero de sus Guardias de Corps, y que en esta calidad se les darian cada mes setenta Kattis de arroz. Cada uno recibiò un papel, que contenia su nombre, su edad, su Paìs, la profesion que havia exercido hasta entonces, y la que abrazaba en servicio del Rey de Corèa. Esta Patente estaba en caractères Coreanos, sellada con el gran Sello del Rey, y con el del General, que no eran mas, que la impresion de un hierro ardiendo. Con su comision, recibiò cada uno un mosquete, polvora, y balas. Mandòseles hacer una descarga de sus armas el primero, y quarto dia de cada mes delante del General, y estàr dispuestos à marchar en su comitiva, tanto para acompañar al Rey, como en otras ocasiones. El General hace tres revistas cada mes, y los Soldados otras tantas veces el exercicio en particular. Los Holandeses eran todavia en numero de treinta y cinco. Diòseles un Chino, y à Wettevri para comandarlos; el primero en calidad de Sargento, y el otro para velar sobre su conducta, y instruirles en los usos de Corèa.

La curiosidad moviò à la mayor parte de los mas distinguidos de la Corte à combidarlos à comer, para hacerles tirar, y danzar al uso de Holanda; pero las mugeres, y niños tenian aun mas im-

impaciencia de verlos, porque se havian estendido voces de que eran una raza monstruosa, y que para beber tenian que atarse la nariz detràs de las orejas. La admiracion se aumentò quando se viò, que eran mejor hechos que los habitantes del Paìs, y particularmente se admirò la blancura de su rostro. Havia tanta gente al rededor de ellos, que apenas podian en los primeros dias abrir paso por las calles, ò descansar un instante en sus cabañas. En fin, el General impidiò esta locura, mandando prohibir el que ninguno se acercase à su habitacion sin su permiso. Esta orden era tanto mas necesaria, quanto aun los esclavos de los Grandes estendian su atrevimiento, hasta hacerlos salir de sus cabañas para divertirse con ellos. En el mes de Agosto llegò un Embiado Tartaro, que venìa à pedir el tributo. Sin explicarnos aqui el Autor los motivos del Rey, refiere, que este Principe se juzgò obligado à embiar sus Holandeses à una gran Fortaleza, que dista seis, ò siete leguas de Sior, y dexarlos alli hasta que se fuese el Ministro Tartaro; esto es, hasta el mes siguiente. Esta Fortaleza està situada sobre una montaña nombrada Nummasan-siang, à la que para subir son necesarias tres horas, y està tan bien defendida, que sirve de retiro aun al mismo Rey en tiempo de guerra. La mayor parte de los Grandes del Reyno residen ordinariamente en ella, sin temer el que les falte provisiones, porque siempre està surtida para tres años. HAMEL. 1654.

A fines de Noviembre fue tan penetrante el frio, que haviendose helado el rio, se vieron pasar por ella una vez trescientos cavallos cargados. Cuidadoso el General, de los Holandeses, mostrò su inquietud al Rey, quien les hizo distribuir algunos cueros medio podridos, que havian librado de su naufragio, para venderlos, y comprar vestidos. Dos, ò tres de ellos emplearon lo que les produxo esta venta en hacerse dueños de una cabaña pequeña, que les costò nueve, ò diez escudos. Mas quisieron pasar frio, que verse continuamente atormentados por sus huespedes, que los embiaban à buscar leña à las montañas à tres, ò quatro leguas de la Ciudad. Haviendose vestido los otros lo menos mal que pudieron, pasaron lo restante del Invierno, como lo havian hecho otros muchos.

Haviendo buelto el Embiado Tartaro à Sior en el mes de Marzo de 1655. se les prohibiò con rigurosas penas el salir fuera de sus casas. Sin embargo, el dia de su partida Enrique Jans, y Enrique Juan Bos resolvieron presentarsele en el camino con pretexto de ir al bosque. Inmediatamente que le vieron venir à la cabeza de su Tropa, se acercaron à su cavallo, y tomando las riendas con una mano, abrieron con la otra su vestido Coreano, para manifestar el Holandès, que trahian debaxo. Este incidente causò primero mucha confusion en la Tropa. El Embiado les pregun- 1655.

HAMEL. 1655. guntò con mucha curiosidad quienes eran; pero no pudiendose hacer entender, les diò por señas orden de que le siguiesen. Haviendose informado por la noche si podria hallar un Interprete, se le hablò de Wettevri, al que embiò à buscar inmediatamente, quien no dexò de dar cuenta al Rey. Tuvose Consejo, en el qual se resolviò hacer un regalo al Embiado, para impedir que este negocio llegase à oidos del Khan. Los dos Holandeses fueron conducidos otra vez à Siór, y encerrados en una carcel estrecha, en donde no vivieron mucho; pero sus compañeros, que no los bolvieron à ver mas, ignoraron si su muerte havia sido natural, ò violenta. Despues que bolvieron estos miserables, fueron conducidos todos los demàs al Consejo de Guerra, para ser examinados en èl. Preguntòseles si havian tenido noticia de la huida de sus compañeros; y su negacion no impidiò, que fuesen condenados à recibir cada uno cincuenta palos en las plantas de los pies; pero el Rey los perdonò, declarando, que mas se debian tener por Estrangeros desgraciados, à quienes la tempestad havia echado à las Costas del Reyno, que por vagabundos perjudiciales al Paìs. Fueron embiados otra vez à sus cabañas; pero con prohibicion de salir de ellas sin el permiso del Rey.

En el mes de Junio les mandò decir el General por su Interprete, que haviendose hecho pedazos un Navio en la Isla de Quelpaert, y teniendo Wettevri demasiada edad para emprender este viage, tres de los que entendiesen mejor la Lengua Coreana debian prepararse para ir à aquella Isla, con la comision de observar las circunstancias del naufragio, y de venir à dàr cuenta à la Corte. El Asistente, y el segundo Piloto, con un Artillero, fueron escogidos segun esta orden, y se pusieron en camino dos dias despues.

El Embiado Tartaro bolviò al mes de Agosto, y se renovò con amenazas la orden de que no saliesen de sus Quarteles hasta tres dias despues de su partida. La vispera de su llegada rrecibieron una carta de sus compañeros, en que les decian, que en lugar de conducirlos à Quelpaert, havian sido encerrados en la Frontera mas Meridional del Reyno, para que si, informado el Khan de la muerte de los otros dos, pedia que se le embiasen los demàs, se le pudiese responder, que havian perecido tres en el viage de Quelpaert.

El mismo Embiado bolviò aùn al fin del año; y aunque despues de la desgraciada empresa de los Holandeses havia venido dos veces de parte del gran Khan, sin haver hecho ninguna mencion de este acontecimiento, procurò la mayor parte de los Señores Coreanos, inducir al Rey à que se desposeyese de todos los demàs. Tuvose Consejo sobre este asunto por tres dias; pero el Rey, el Principe su hermano, el General, y algunos otros

no

no admitieron proposicion tan dañosa. El General propuso se hiciese pelear à cada uno contra dos Coreanos con iguales armas, pues este era el medio de librarse de ellos, sin que se pudiese acusar al Rey del homicidio de estos pobres Estrangeros. Fueron informados secretamente de esta resolucion por algunas personas caritativas; y pasando el hermano del Rey à su Quartèl para ir al Consejo, de que era Presidente, se echaron à sus pies, imploraron su bondad, y le movieron à tan viva compasion, que se hizo su protector. De esta suerte debieron la vida à sus instancias, y à la humanidad del Rey. Sin embargo, mostrandose ofendidas muchas personas de este perdon, se resolviò, tanto para libertarlos de las persecuciones de sus enemigos, como para ocultarlos à los Tartaros, el desterrarlos à la Provincia de Thillado, señalandoles cada mes cincuenta libras de arroz para su manutencion. HAMEL. 1657.

Segun esta orden, salieron de Sior à cavallo en el mes de Marzo de 1657. baxo el mando de un Sargento. Wettevri los acompañò por espacio de una legua, hasta el rio que havian pasado viniendo de Quelpaert. Bolvieron à vèr la mayor parte de las Ciudades que havian atravesado en el mismo viage; y haviendo en fin hecho noche en Jean, salieron la mañana siguiente, y à medio dia llegaron à una Ciudad grande, nombrada Diu-siong, ò Thillat penin, dominada por una gran Ciudadela. Esta es la residencia del Peng-se, que manda en ella en ausencia del Governador, y que tiene el titulo de Coronèl de la Provincia. El Sargento que les havia servido de guia, los entregò à este Oficial con las cartas del Rey. Despues recibiò orden de que fuese à buscar à sus tres compañeros, que havian salido de Sior el año antecedente, y estaban à doce leguas de Diu-siong, en una Ciudad en donde mandaba el Almirante. Alojaronse juntos en un edificio pùblico, en numero de treinta y tres.

En el mes de Abril se les traxeron algunos cueros, que havian quedado hasta entonces en Quelpaert, de donde no estaban apartados mas que 18. leguas. Encargòseles arrancasen dos veces cada mes la yerva, que se criaba en la plaza del Castillo. El Governador, que les manifestaba mucho afecto, como tambien todos los habitantes de la Ciudad, fue llamado à la Corte para responder à algunas acusaciones, que pusieron su vida à riesgo; pero siendo amado del Pueblo, y favorecido de la mayor parte de los Grandes, fue buelto à embiar honrosamente. Su succesor tratò à los Holandeses con menos humanidad. Obligòlos à ir à buscar leña à una montaña à tres leguas de la Ciudad, despues de estàr acostumbrados hasta entonces à que se les traxese. Un ataque de apoplexia los libertò de este odioso Señor en el mes de Septiembre siguiente.

No obstante, no se hallaron mejor con el que le succediò.

HAMEL. 1657. Quando pidieron paño para vestirse, haciendole presente, que con el trabajo se havian hecho pedazos sus vestidos, les dixo, que no havia recibido ninguna orden del Rey sobre este punto; que no estaba obligado à proveerles mas que de arroz; y que lo demàs que necesitasen, debian adquirirlo ellos. Propusieronle entonces les concediese el permiso de pedir limosna, cada uno à su turno, representandole, que estando desnudos, y no produciendoles su trabajo mas que un poco de sal, y arroz, les era imposible el adquirirlo. Este favor se les concediò, y en poco tiempo hallaron con que preservarse del frio.

Al principio del año de 1658. padecieron nuevas pesa-
1658. dumbres al arribo de otro nuevo Governador. Quitòseles la libertad de salir de la Ciudad; y solo dixo el Governador, que si querian trabajar para èl, les daria à cada uno tres piezas de tela de algodon, cuya proposicion despreciaron humildemente, porque no ignoraban, que este trabajo les romperia mas vestidos, que tela se les ofrecia. Haviendo enfermado algunos de ellos de calentura en estas circunstancias, el temor de los habitantes à solo el nombre de calentura, les hizo obtener el permiso de mendigar, con condicion, de que jamàs estuviesen ausentes de la Ciudad, sino quince dias, ò tres semanas, y que no se encaminasen àcia la Corte, ni al Japon. Como este favor no se concediò sino à la mitad de su tropa, los que permanecieron en la Ciudad recibieron orden de cuidar de los enfermos, y de arrancar la yerva en la Plaza pùblica.

Haviendo muerto el Rey en el mes de Abril, su hijo subiò al Trono despues de èl, con el consentimiento del gran Khan. Los Holandeses continuaron en mendigar, especialmente entre los Sacerdotes, y Monges del Paìs, que los trataban con mucha caridad, y que no se cansaban de oìr sus aventuras, y los usos de su
1660. Paìs. El Governador, que llegò en 1660. les manifestò tanta bondad, que sentia frecuentemente el no poder bolverlos à embiar à Holanda, ò à lo menos à algun lugar frecuentado de los Holandeses. La sequedad fue tan grande en este año, que huvo grande falta de viveres. Haviendose continuado en aumentar la miseria el año siguiente, salieron muchos ladrones à los caminos grandes, no obstante el vigor con que eran perseguidos por orden del Rey; y el hambre hizo perecer un grande numero de habitantes. Las bellotas, las piñas, y otras frutas sylvestres, eran el unico alimento de los pobres. El hambre fue tan excesivo, que se saquearon muchas Aldèas, y aun los Almacenes del Rey no se respetaron. Estos desordenes no dexaron de quedar sin castigo, porque los culpados eran esclavos de la Corte. El mal durò hasta el año de 1662. y el siguiente se sintiò aún. No pudiendo yà la Ciudad de Diu-siong, en donde no havian dexado de permanecer los

Ho-

Holandeses, surtirles de provisiones, vino una orden de la Corte para distribuir parte de ellos à otras dos Ciudades. Doce fueron embiados à Say-siane, cinco à Siun-schien, y cinco à Nam-man, que dista diez y seis leguas. Esta separacion les causò primero mucha afliccion; pero fue ocasion de su huida, y por consecuencia de su salud. HAMEL. 1602.

Salieron à pie, y sus enfermos con el equipage en cavallos, que se les concedieron gratuitamente. La primera, y segunda noche se alojaron en la misma Ciudad, y el tercer dia llegaron à Siun-schien, en donde se quedaron los cinco, que estaban destinados para esta Ciudad. Al dia siguiente pasaron los otros la noche en una Aldèa, de donde, haviendo salido muy de mañana, entraron à medio dia en Say-siane. Sus conductores los entregaron al Governador, ò al Almirante de la Provincia de Thillado, à quien servia de residencia esta Ciudad. Este Señor les pareciò de un merito distinguido; pero el que le succediò inmediatamente fue su azote. El mayor favor que les concediò, fue el permiso de cortar leña, para hacer de ella flechas à sus gentes. Los criados de los Señores Coreanos no tienen mas ocupacion, que tirar el arco, porque sus Amos se jactan de mantener habiles Ballesteros.

A la entrada del Invierno pidieron los Holandeses al nuevo Governador, que se les permitiese mendigar para comprar vestidos. Obtuvieron el permiso de ausentarse por tres dias, la mitad de ellos de una vez. Este permiso les fue tanto mas ventajoso, quanto los principales habitantes de la Ciudad, movidos de compasion, favorecian sus marchas, que duraban algunas veces el espacio de un mes. Todo lo que havian recogido, se repartia en comun, continuando en pasar esta vida, hasta que el Governador fue creado General de las Tropas Reales, que es la segunda Dignidad del Reyno. Su succesor mitigò mucho la desgracia de los Holandeses de Say-siane, mandando, que fuesen tratados como sus compañeros en las demàs Ciudades. Escusòseles de todos los trabajos penibles, y no se les obligò à mas, que à pasar dos veces revista cada mes, à guardar su casa por su turno, ò à lo menos decir al Secretario a què lugar iban quando tenian permiso de salir.

Entre otros muchos favores, les daba este Governador muchas veces de comer; y compadeciendose de su degracia, les preguntaba por què estando tan cerca del mar no emprendian pasar al Japon? à lo que respondian, que no se querian arriesgar á desagradar al Rey; y que demas de esto ignoraban el camino, y les faltaba Navio. Què, replicò, no hay bastantes barcas en la Costa? Respondieron con disimulo, que no les pertenecian, y que si no les surtia su empresa, temian ser tratados como ladrones, y desertores.

Hamel. 1662. El Governador se reia de sus escrupulos; pero no juzgaba, que hablaban de eſta suerte para quitar toda sospecha, y que de dia, y de noche no pensaban sino en ver como havian de adquirir una barca. El Autor observa aqui, que los Holandeses fueron vengados del Governador antecedente. No havia gozado de su empleo mas, que cerca de quatro meses; y haviendo sido acusado de haver condenado con demasiada ligereza à muerte à muchas personas de diferentes ordenes, fue condenado por el Rey à recibir noventa palos en los huesos de las piernas, y desterrado perpetuamente.

A fin de eſte año se viò un cometa, al que se siguieron otros dos, que se vieron de una vez por espacio de cerca de dos meses el uno al Sud-Eſt, y el otro al Sud-Oueſt; pero sus colas opueſtas una à otra. La Corte se puso en tanto cuidado, que el Rey hizo doblar la guardia en todos sus Puertos, y Navios. Diò orden de que todas sus Fortalezas se surtiesen bien de provisiones de guerra, y viveres, y que sus Tropas hiciesen todos los dias exercicio. El temor, que tenia de ser atacado por algun vecino, se eſtendiò haſta hacerle prohibir, que se encendiese fuego por la noche en las casas, que podian verse desde el mar. Havianse viſto los mismos fenomenos quando los Tartaros havian deſtruido el Pays; y se acordaban de haver sido advertidos por señales de eſta naturaleza antes de la guerra de los Japones contra la Corèa. Los habitantes, siempre que encontraban à los Holandeses, preguntabanles, què se pensaba de los cometas en su Paìs? à lo que respondian, que eran el pronostico de algun terrible acontecimiento, como la peſte, la guerra, ò el hambre, y algunas veces de eſtas tres desgracias juntas. Hablaban de buena fe, observa el Autor con mucha sencillez, porque se hallaban convencidos de eſta verdad por la experiencia.

1664. Como pasaron con mucha quietud el año de 1664. y el siguiente, todo su cuidado se dirigia à hacerse dueños de una Barca; pero tuvieron la desgracia de no lograrlo. Iban algunas veces remando à lo largo de la ribera en un barco que les servia para buscar con que mantenerse, y otras daban buelta à las Islas pequeñas para observar todo lo que podia ser favorable à su huida. Sus compañeros, que eſtaban en las otras dos Ciudades, venian à visitarlos algunas veces, y les bolvian las visitas quando obtenian para ello el permiso del Governador. Su paciencia se sostenia en los mayores trabajos, baſtante contentos de gozar de perfecta salud, y de que no les faltase lo necesario entre tan larga esclavitud. En 1666. perdieron eſte buen Governador, que fue ensalzado à las primeras dignidades de la Corte en recompensa de sus virtudes. Havia eſtendido indiferentemente sus beneficios à toda especie de personas en dos años de una feliz Adminiſtracion,

cion, con que se havia grangeado el afecto de todos, y la estimacion de su Señor, con la de la Nobleza. Havia reparado los edificios publicos, limpiado las Costas, y aumentado las Fuerzas maritimas, &c. HAMEL. 1666.

Despues de su marcha, quedò la Ciudad tres dias sin Governador, porque el uso concede este tiempo al succesor para escoger, con el socorro de algun Adivino, como hacen los Chinos, un instante favorable à su inauguracion. Esta eleccion no fue feliz para los Holandeses, pues entre otros muchos malos tratamientos, su Amo nuevo quiso hacerles trabajar continuamente en echar tierra en moldes. Despreciaron todos esta proposicion, con pretexto de que, despues de haver cumplido con su obligacion, necesitaban de tiempo para buscar con que vestirse, y todo lo demas necesario; que el Rey no los havia embiado para trabajo tan penoso, ò que si havian de ser tratados con este rigor, les era mucho mejor renunciar el alimento, que se les daba, y pedir fuesen embiados al Japon, ò à algun otro lugar frecuentado por sus compatriotas. La respuesta del Governador fue una amenaza de hacerlos obedecer; pero no tuvo tiempo de executar sus intenciones. Algunos dias despues, mientras que se hallaba à bordo de un Navio muy bueno, se pegò fuego por casualidad en el quarto de la polvora, que estaba situada delante del mastil, y hizo saltar la proa, lo que costó la vida à cinco hombres. Dexò de dar noticia al Intendente de la Provincia esperando, que este accidente permaneceria oculto; pero por desgracia el fuego, havia sido visto por una de las espias, que mantiene la Corte en las Costas, como en lo interior del Reyno. El Intendente, à quien se diò cuenta por este medio, avisò inmediatamente al Soberano; y haviendo sido llamado el Governador sin pèrdida de tiempo, se le condenò à destierro perpetuo, despues de haver recibido noventa palos en los huesos de las piernas.

Los Holandeses, que havian esperado alguna mutacion en su suerte por parte del nuevo Governador, que llegò en el mes de Julio, no lo consiguieron. Pidiòles cada dia cien brazas de estera; y quando le representaron, que esto era pedirles imposibles, les amenazò, diciendo buscasen ocupacion, que les conviniese mejor. Una enfermedad, que le sobrevino, le impidiò executar su intento; pero ademàs de su obligacion ordinaria, quedaron encargados del cuidado de arrancar la yerva en la plaza del Penig se, y de traher madera buena para hacer flechas. La pesadumbre de hallarse en aquel estado, los indujo à aprovecharse de la enfermedad de su tirano para buscar una barca à toda especie de riesgos. Emplearon con esta mira à un Coreano, que les tenia alguna obligacion. Encarcargaronle les comprase una bar-

H-MEL. 1666. barca, con pretexto de que la necesitaban para pedir coton por las Islas inmediatas. Prometieronle à su buelta una parte considerable de las limosnas, que fingian havian de recoger. Compròse la barca; pero haviendo sabido el pescador que la havia vendido, que era para su uso, quiso deshacer el trato, temeroso de ser castigado de muerte, si usaban de ella para escaparse. No obstante, la oferta de doblar el precio, le hizo abandonar todos sus temores.

Inmediatamente que se hallaron en libertad, surtieron su embarcacion de una vela, de una ancora, de cuerdas, de remos, y de otros instrumentos necesarios, resueltos à partir en el primer quarto de la luna, que era la estacion mas favorable. Detuvieron à dos de sus compañeros, que havian venido à visitarlos, y por otra parte hicieron venir de Nam-mam à Juan Peter de Urias, Marinero habil, para que les sirviese de Piloto. Aunque los habitantes mas inmediatos à su habitacion no dexasen de tener alguna desconfianza, salieron la noche del quatro de Septiembre, inmediatamente que la Luna cesò de alumbrar; y yendo à lo largo de la muralla de la Ciudad con su provision, que consistia en arroz, algunas ollas de agua, y una marmita, entraron en la ribera sin haver sido descubiertos.

Llenaron un tonel de agua fresca en una Isla pequeña, que no està mas, que à tiro de cañon. Despues tuvieron el atrevimiento de pasar por delante de los Navios de la Ciudad, y aun de las Fragatas del Rey, tomando la anchura del canal todo lo que les era posible. El cinco por la mañana, quando estaban casi en el mar, gritò un pescador, quien vive; pero se guardaron bien de responder, temerosos de que no fuese alguna guardia abanzada de los Navios de Guerra, que no estaban muy lexos al ancla. Faltandoles el viento al salir el Sol, se valieron de sus remos. A medio dia se refrescò algo mas el tiempo, y se encaminaron entonces al Sud-Est, segun sus congeturas; y pasando la punta de la Corèa en la noche siguiente, no temieron ya ser perseguidos.

El seis por la mañana se hallaron muy cerca de la primera Isla del Japon; y no dexando de favorecerles el viento, llegaron sin saberlo delante de la Isla de Firando, en donde no se atrevieron à descansar, porque no conocian la rada, y porque tambien havian oido decir à los Coreanos, que no havia ninguna Isla en el camino de Ningasaqui. De esta suerte, continuando su navegacion con un viento fresco, costearon el siete muchas Islas, cuyo numero les pareciò infinito. Por la noche esperaban anclar cerca de una Isla pequeña; pero algunas señales de borrasca, que descubrieron en el ayre, y fuegos, que vieron por todos lados, les hicieron tomar la resolucion de no interrumpir su carrera.

El ocho por la mañana se hallaron en el mismo lugar de don-

donde havian salido la noche antecedente, lo que atribuyeron à la violencia de algun corriente. Esta observacion les hizo tomar lo ancho; pero la fuerza de los vientos contrarios los obligò inmediatamente à bolverse à acercar à tierra. Despues de haver atravesado una Bahìa, echaron el ancora à medio dia sin conocer el Paìs. Mientras que preparaban el alimento, pasaron algunos habitantes, y bolvieron à pasar muy cerca de ellos sin hablarles. Por la noche, haviendose sosegado un poco el ayre, vieron una barca con seis hombres, cada uno con dos cuchillos colgados à la cintura, que haviendose abanzado à remo, desembarcaron un hombre enfrente de ellos. Esto les hizo alzar el ancora con toda la prontitud posible, empleando sus remos, y velas para salir de la Bahìa; pero la barca los persiguiò, y alcanzò inmediatamente. Havrian podido usar de cañas largas de Bambu para impedir, que estos desconocidos subiesen a bordo; pero despues de haver descubierto otras muchas barcas llenas de Japones, que se destacaban de la ribera, resolvieron esperarlas con quietud. HAMEL. 1666.

Los de la primera barca les preguntaron por señas à dònde iban, y por respuesta enarbolaron pavellon amarillo, con las armas de Orange, gritando Holanda Nangasaqui. Con este motivo se les hizo seña de que baxasen su vela, à lo que obedecieron. Haviendo pasado dos hombres a su bordo, les hicieron diferentes preguntas, que no se entendieron. Su arribo havia estendido tanto cuidado por la Costa, que ninguno se presentò en ella sin estàr armado con dos espadas. Por la noche traxo una barca en su bordo un Oficial, que ocupaba el tercer lugar en la Isla; y reconociendo, que eran Holandeses, les dio à entender por señas, que havia seis Navios de su Nacion en Nangasaqui, y que estaban en la Isla de Goto, que pertenecia al Emperador. Pasaron tres dias en el mismo lugar, guardados con mucho cuidado. Traxoseles leña, y comida, con una estera para ponerlos à cubierto de la lluvia, que era muy abundante.

El doce salieron para Nangasaqui, bien surtidos de provisiones, baxo el mando del mismo Oficial, que los havia abordado, quien llevaba algunas Cartas al Emperador. Acompañabanle dos barcas grandes, y otras dos pequeñas. La Bahìa de esta Ciudad, que descubrieron la noche siguiente, en la que anclaron à mitad de ella, tenia al ancla cinco Embarcaciones Holandesas. Algunos habitantes de Goto, y diferentes personas de distincion, les havian manifestado mucho cariño, sin querer recibir ninguna cosa por su parte. El catorce fueron conducidos à la ribera, y recibidos por los Interpretes Japones de la Compañia, quienes, haviendoles hecho muchas preguntas, pusieron sus respuestas por escrito. Fueron llevados despues al Palacio del Governador, al qual se presentaron al medio dia. Satisfecha su curiosidad por la relacion de

sus

Hamel. 1666.

sus aventuras, alabò mucho su animo, que les havia hecho vencer tantos riesgos para ponerse en libertad.

Los Interpretes recibieron orden del Governador para conducirlos à casa del Comandante Holandès, que se llamaba Mynheer William Volquers, quien los recibiò con mucho agrado. Mynheer Nicolàs Le-Roy, su Teniente, y todos sus compañeros les hicieron los mismos cumplimientos. El Governador de Nangasaqui huviera deseado poderlos detener un año entero. Hizolos traer el veinte y cinco de Octubre; pero sin embargo, despues de haverles buelto à preguntar con mucha curiosidad, los entregò al Director de la Compañia, quien les diò habitacion en su propia casa. Pocos dias despues salieron para Batavia, adonde llegaron el veinte y cinco de Noviembre. El General, à quien presentaron su Diario, les hizo un acogimiento muy favorable, y les prometiò ponerlos à bordo de algunos Navios, que havian de bolver à Europa. En efecto, haviendose embarcado el veinte y ocho de Septiembre, llegaron à Amsterdam el veinte de Julio de 1668.

§. II.

DESCRIPCION DE LA COREA.
Su situacion, y extension. Costumbres de los habitantes.

Descripcion de la Corea.

ESTE Paìs, que no conocen los Europeos sino baxo el nombre de Corèa, es nombrado por los habitantes Trozenboulk, y algunas veces Kauli. Estiendese desde treinta y quatro, hasta quarenta y quatro grados de latitud del Nord. Su longitud es de cerca de ciento y cincuenta leguas, de quince grados cada una, del Nord al Sud, y su anchura de setenta y cinco del Est al Ouest. Los habitantes la representan como un quadrado largo, aunque tiene muchas puntas de tierra, que se estienden bastante dentro del mar.

Al Ouest està separado este Reyno de la China por la Bahìa de Nan-king; pero se junta al Nord por una montaña alta, y larga, sin la qual no serìa mas que una Isla. Al Nord-Est tiene por limites la dilatada parte del Occeano, en donde los Franceses, y Holandeses cogen todos los años un grande numero de Ballenas. Pescanse tambien en ella arenques en los meses de Diciembre, Enero, Febrero, y Marzo. El que se coge en los dos primeros de estos quatro meses, es tan grande como el arenque de Holanda; pero el que despues, es mucho mas pequeño. El Autor, y sus compañeros sacaron por conclusion, que encima de la Corèa, del Japon, y de la Tartaria, hay un paso, que corres-

pon-

ponde à los Eſtrechos de Weigats. Preguntaron frecuentemente à los Coreanos, que navegaron el Mar del Nord-Eſt, què tierras se hallan mas allà, y concordaban en su respueſta, que se creìa, que por eſte lado no hay mas que el inmenso Occeano.

Descripcion de la Corea.

Para ir de la Corèa à la China, es necesario embarcarse à la extremidad de la Bahìa, porque la multitud de los animales feroces hace el paso de la montaña tan dificil en Verano, como lo es en Invierno por el exceso del frio; aunque no obſtante, eſtando entonces la Bahìa casi siempre baſtante helada para el paso, se atraviesa por el lado del Nord.

Los peñascos de arena, que rodean las Coſtas de la Corèa, hacen su entrada en ella dificil, y peligrosa. Al lado del Sud Eſt se acercan tanto al Japon, que la diſtancia no es mas que de veinte y cinco à veinte y seis leguas entre la Ciudad de Pou-san en Corèa, y la de Osaka en el Japon. Encuentrase entre eſtos dos limites la Isla de Suisima, que nombran los Coreanos Taymuta, que les pertenecia antiguamente; pero en un Tratado de Paz con los Japones, la han cedido por la de Quelpaert.

El frio es en grande extremo en la Corèa. En 1662. mientras que los Holandeses visitaban los Monaſterios de las Montañas, cayò tanta abundancia de nieve, que se abrian caminos por debaxo, para pasar de una casa à otra. Los habitantes usan para andar sobre la nieve de una especie de tabla pequeña de la hechura de una raqueta, que atan à los pies. Eſte rigor excesivo del ayre reduce à los que habitan la Coſta del Nord à mantenerse unicamente con cebada, aun no buena, pues no se cria en ella algodon, ni arroz. Las personas diſtinguidas hacen traher los viveres de las partes del Sud.

Lo demàs del Paìs es tan fertil, que produce todo lo necesario para vivir, especialmente arroz, y otras especies de granos. Tiene cañamo, algodon, y gusanos de seda; pero no eſtàn bien inſtruidos en el modo de trabajarla. Hallase tambien en èl plata, plomo, pieles de tigres, y la raiz llamada Nisi. Los animales son en grande numero, y se emplean los bueyes para arar la tierra. Hamel observa, que viò en èl osos, gamos, javalìes, puercos, perros, gatos, y otros diferentes animales; pero jamàs encontrò ningun elefante. Los rios eſtàn infeſtados de Aligators, ò Cocodrilos, que tienen algunas veces diez y ocho, ò veinte varas de largo. Eſte animal tiene los ojos pequeños, pero vivos, los dientes pueſtos como los de un peyne; para comer no mueve mas que la quixada superior, y tiene seis junturas en el espinazo. Los habitantes contaron al Autor, que se havian encontrado una vez tres niños en el vientre de un Cocodrilo. La Corèa produce una infinidad de serpientes, y otros animales venenosos. Veense en ella con abundancia diferentes especies de pajaros, como el cis-

DESCRIPCION DE LA COREA.

ne, el pato, el anade, la garza real, el alcaraban, el aguila, el halcon, el milano, el palomo, la chocha, la urraca, la corneja, la alondra, el faysan, la gallina, y el mirlo, ademàs de otras muchas especies, que no se conocen en Europa.

La Corèa se divide en ocho Provincias, que comprenden trescientas y sesenta Ciudades grandes, y pequeñas, sin contar los Fuertes, y Castillos, que generalmente estàn situados sobre montañas.

Los Coreanos tienen tanta inclinacion al robo, y estàn tan dispuestos naturalmente à engañar, que no se puede hacer confianza de ellos; y no solo no tienen el fraude por infamia, sino que se vanagloriàn de haver engañado à alguno; sin embargo de lo qual, manda la ley se restituya algo à los que han sido engañados en una compra. Por otra parte son sencillos, y credulos; y los Holandeses huvieran podido hacerles creer toda especie de fabulas, porque tienen mucho afecto à los Estrangeros, especialmente sus Sacerdotes, y Monjas. Son de naturaleza afeminada, sin ninguna señal de valor. Los Holandeses à lo menos formaron esta idèa por la relacion de muchas personas fidedignas, que se havian hallado presentes al estrago que hicieron los Japones en la Corèa quando mataron al Rey, y al modo con que los Coreanos se dexaron tratar por los Tartaros, que havian atravesado sobre el hielo para apoderarse de su Paìs. Wettevri, que havia visto todas estas revoluciones, aseguraba, que havian muerto muchos mas en el bosque, que à manos del Enemigo. En lugar de avergonzarse de su floxedad, se lamentan del estado de aquellos que tienen que pelear. Hase visto muchas veces el que han sido rechazados por algunos Europèos, quando querìan coger un Navio, que la tempestad havia echado sobre la Costa. Aborrecen tanto la sangre, que huyen quando la vèn en algun camino. No se espantan menos de vèr à los enfermos, especialmente à los que tienen alguna enfermedad contagiosa. Apartanlos inmediatamente de sus Ciudades; y poniendolos en cabañas de paja enmedio de los campos, los abandonan à los que cuidan de ellos, que ordinarìamente son los parientes, y amigos del enfermo. Tienen que dàr aviso à los pasageros del riesgo; y un desgraciado, que no tiene amigos de quienes pueda esperar la asistencia, muere sin que nadie se acerque à èl. Si se estiende la voz de que una Ciudad està infestada de la peste, se cierran con cercas fuertes todos los caminos, y se ponen divisas en el texado de las casas, que particularmente estàn contagiadas. El Paìs produce muchas plantas medicinales; pero no son conocidas del Pueblo, y la mayor parte de los Medicos se emplean cerca de los Grandes. Por este motivo los pobres recurren à los hechiceros, y ciegos, à quienes seguian antiguamente atravesando los rios, y peñascos para ir à los Templos de sus

Ido-

Idolos; pero esta costumbre se derogò en 1662. por orden del Rey.

Descripcion de la Corea.

Antes que los Tartaros sujetasen la Corèa, reynaban en ella la incontinencia, y disolucion. La unica ocupacion de los habitantes era comer, beber, y entregarse à toda especie de excesos; pero al presente, que se hallan tyranizados por los Tartaros, y Japones, el tributo, que pagan à los primeros, les hace pasar con bastante necesidad en los años malos. Hace cincuenta, ò sesenta, que han aprendido de los Japones à plantar tabaco, pues no lo conocian antes. Haseles dicho, que la simiente de esta planta ha venido de Nampankouk; esto es, de Holanda, por lo que le han dado el nombre de Nampaukoy; y se usa al presente tan generalmente en su Nacion, que es comun à los dos sexos, y aun los niños fuman de edad de quatro, ò cinco años. Quando se traxo tabaco à Corèa la primera vez, lo pagaron los habitantes à peso de plata; lo que les ha hecho tener à Nampankouk, ò la Holanda, por uno de los mejores Paises del mundo.

El Pueblo de Corèa no està vestido mas que de lienzo de cañamo, y de malas pieles; pero en recompensa les ha dado la naturaleza la raiz Nisi, de que hacen un Comercio considerable en la China, y en el Japon.

Las casas de las personas de distincion son muy hermosas; pero no las del Pueblo, porque no tiene facultad de fabricarlas mejor, ni de cubrirlas de tejas sin permiso expreso. Por este motivo son la mayor parte de paja, y cañas, y estàn separadas una de otra por una pared, ò hilera de palos. Para fabricarlas se plantan ptimero postes de madera, ò pilares à ciertas distancias, y se llena de piedra el hueco hasta el primer alto. Lo demàs del edificio es de madera enyesada por fuera, y cubierta en lo interior de papel blanco encolado. El quarto baxo està en boveda; y en Invierno se enciende fuego debaxo, de suerte, que se està en èl tan caliente como en un hornillo. La boveda està cubierta de papel untado de aceyte. El cuerpo de cada casa tiene poca extension, y solo un alto con un desvan encima, para guardar en èl las provisiones. Los Coreanos no tienen sino los muebles absolutamente necesarios; y en las casas de los Nobles hay siempre una habitacion separada, en la qual reciben sus amigos. Cada casa tiene generalmente un espacio grande quadrado, ò un patio con su fuente de agua viva, ò estanque, y un jardin con pasèos cubiertos. Los Mercaderes, y las personas principales tienen cerca de su habitacion una especie de Almacèn, en donde guardan sus riquezas, y regalan à sus amigos con tabaco, y harrack. La habitacion de las mugeres està en lo interior de la casa, y nadie puede acercarse à ella. Algunos maridos permiten à sus mugeres el salir fuera de casa, y asistir à las fiestas; pero estàn sentadas à parte, y enfrente de ellos.

Descripcion de la Corea.

Hallanse en la Corèa por todas partes tabernas, y casas de campo, en donde se juntan los habitantes à cantar, danzar, y tocar diferentes instrumentos. En Verano se celebran estos regocijos en lugares frescos à la sombra de los arboles. El Paìs no tiene Mesones para los viageros; pero estos se sientan por la noche cerca de la primera casa que encuentran. Inmediatamente el dueño de ella les trahe arroz cocido con agua, y les dà bastante que cenar. Pueden descansar siempre que quieran, con la certidumbre de recibir los mismos socorros. Sin embargo, en el gran camino de Sior se hallan Mesones, en donde los Oficiales del Estado son mantenidos à costa del Pùblico.

USOS, Y CIENCIAS DE LA COREA.

EL matrimonio entre los Coreanos està prohibido hasta el quarto grado. Pide poco cuidado por parte de los hombres, porque se casan de edad de ocho, ò diez años. Las niñas, à menos que no sean hijas unicas, habitan desde este instante la casa de su suegro, hasta que han aprendido à ganar con que mantenerse, y el arte de governar su familia. El dia del casamiento monta el hombre à cavallo, acompañado de sus amigos, se pasèa por toda la Ciudad, y se detiene en fin à la puerta de su Novia. Recibenlo sus parientes, quienes la conducen à su casa, y se consuma el matrimonio sin otra ceremonia.

Los hombres pueden tener fuera de su casa otras tantas mugeres como pueden mantener; pero no pueden recibir en su casa sino à su legitima muger. Si las gentes de distincion tienen dos, ò tres en su habitacion, no intervienen en el govierno de su familia. Finalmente, observa el Autor, los Coreanos tienen poca atencion à sus mugeres, y casi las tratan como à esclavas. Despues de haver tenido muchos hijos, pueden desecharlas con libertad baxo qualesquiera pretexto, y tomar otra. Las mugeres no tienen el mismo privilegio, à menos que no lo logren por autoridad de la Justicia. Lo que es peor para ellas es, que quando las desecha, puede obligarlas el marido à que se lleve sus hijos, y se encargue de su manutencion. Una costumbre tan barbara hace el Paìs muy poblado. Los Coreanos se compadecen mucho de sus hijos, y no por eso son menos respetados de ellos. No sucede asi en las familias de los esclavos, porque los padres estàn acostumbrados à que les quiten sus hijos inmediatamente que pueden trabajar. Los hijos que nacen de un hombre libre, y de una muger esclava, son condenados à la esclavitud; y aquellos cuyos padres son esclavos, pertenecen al Amo de la madre.

Quando muere un hombre libre, se ponen sus hijos luto por

tres

tres años, durante los quales no viven con menos aufteridad, que sus Sacerdotes. No pueden exercer ningun empleo en efte intermedio; y si ocupaban algun puefto, se hallan obligados à dexarlo. La Ley no les permite el dormir con sus mugeres, y los hijos que naciesen en eftos tres años, no se tendrian por legitimos. La colera, las querellas, y la embriaguèz, se tienen entonces por delito. Sus veftidos de luto son una ropa larga de cañamo sobre una especie de silicio compuefto de hilo torcido, casi tan gordo como las cuerdas de un cable. Sobre sus sombreros, que son de cañas verdes entrelazadas, llevan una cuerda de cañamo en lugar de cintillo. Siempre vàn con una caña grande, ò palo largo, que hace diftinguir por quien es el luto. La caña denota la muerte de un padre, y el palo la de una madre. No se lavan en todo efte tiempo, y entonces se tendrian por Mulatos.

Descripcion de la Corea.

Inmediatamente que ha muerto alguno en una familia, corren los parientes por las calles dando gritos, y arrancandose los cabellos. Entierran al muerto con mucho cuidado en algun lugar de una montaña escogida por sus Adivinos. Encierranse los cuerpos en un atahud doble de dos, ò tres dedos de grueso, para impedir que penetre el agua. El atahud superior eftà hermoseado de pinturas, y otros adornos, segun la riqueza de cada familia.

Los Coreanos entierran ordinariamente à sus muertos en la Primavera, ù Otoño. Ponese à los que mueren en el Verano debaxo de una cabaña de paja, levantada sobre quatro pilares, para esperar que se pase el tiempo de la cosecha. Quando ha llegado el del entierro, se buelve à llevar el muerto à su casa, y se encierran con èl en el atahud sus veftidos, y algunas joyas. Luego, despues de haver empleado toda la noche en alegrarse, se sale al amanecer con el cuerpo. Los portadores cantan, y guardan cierto compàs en su marcha, mientras que los parientes, y amigos llenan el ayre de sus lamentaciones. Tres dias despues de efta ceremonia, buelve el comboy al sepulcro del muerto, para hacer en èl algunas ofrendas. La escena se concluye con un gran banquete, en donde todos se mueftran muy alegres. Los fosos no tienen sino cinco, ò seis pies de profundidad para las personas del comun; pero los de las de diftincion, son bovedas de piedra, sobre las quales se pone su eftatua con una inscripcion debaxo, que contiene sus nombres, calidades, y empleos. Cada mes, en tiempo de la Luna llena, se corta la yerva, que se cria sobre el sepulcro, y se renuevan las ofrendas. Efta es la mayor fiefta de los Coreanos, despues de la de la Luna nueva.

Quando los hijos han cumplido, en memoria de sus padres, con todas las obligaciones eftablecidas por el uso, el primogenito toma posesion de la casa paternal, y de todas las tierras, que dependen de ella. Lo reftante se reparte entre los demàs hijos; pero

Ha-

Descripcion de la Corèa.

Hamel, y sus compañeros no supieron que las hijas tuviesen jamàs parte en la succesion, porque en Corèa no lleva una muger en dote mas que sus veſtidos. Un Padre, quando llega à la edad de ochenta años, se declara incapàz de la adminiſtracion de su familia, y cede à sus hijos el govierno de su hacienda. Entonces toma el Primogenito posesion de la casa, hace fabricar otra à coſta de la familia, para que la habiten sus padres, cuida de su manutencion, y no dexa de tratarlos con mucho respeto.

La Nobleza Coreana, y todos los que han nacido libres ponen mucho cuidado en la educacion de sus hijos, y les hacen aprender con tiempo à leer, y escribir. Sus mètodos de inſtruccion no son rigorosos. Inspiran à los Discipulos una idèa sublìme de la sabiduría, y merito de sus antepasados. Representanles quan glorioso es ensalzarse à la fortuna por eſte medio, y excitan de eſte modo la emulacion, y inclinacion al eſtudio. El fruto que producen es admirable, y toda la doctrina de los Coreanos consiſte en la exposicion de algunos Tratados, que se les dà à leer. Sin embargo, ademàs de eſte eſtudio particular, hay en cada Ciudad un edificio, en donde, segun la coſtumbre antigua muy observada por la Nacion, se junta la juventud para leer la Hiſtoria del Paìs, y los procesos de las personas cèlebres, que han sido caſtigadas de muerte por sus delitos.

En cada Provincia hay siempre dos, ò tres Ciudades, en donde se celebran Juntas anuales. Los Discipulos vàn à ellas para obtener algun empleo por la pluma, ò por la espada. Cada Governador nombra Diputados, que eſtàn encargados del exàmen. Su eleccion es en los mas dignos; y segun su teſtimonio se escribe al Rey, quien diſtribuye los empleos à aquellos cuyo merito se le representa. Los Oficiales ancianos, que no han obtenido sino empleos Civiles, y Militares, procuran entonces ser empleados à un tiempo en eſtas dos profesiones, para aumentar su renta; pero no consiguen algunas veces mas que arruinarse por los regalos, y gaſtos que tienen que hacer para adquirir votos. Los que mueren en eſtas pretensiones, eſtàn muy satisfechos de obtener el titulo del empleo que han solicitado, y tienen por grande honor el haver sido nombrados para ello.

Sus letras, y Arithmetica no se aprenden con facilidad. Tienen muchas palabras para explicar una misma cosa. Pronuncian algunas veces pronto, y otras con lentitud, especialmente sus Sabios, y Señores Grandes. Hay tres modos de escribir en Corèa. El primero se semeja al de la China, y del Japon, y es el que se usa para la impresion de los Libros, y negocios pùblicos. El segundo no es diferente del escrito comun de Europa. Los Grandes, y Governadores lo emplean para responder à los Memoriales que se les presenta, para hacer sus notas en las cartas de aviso, y para

otros

otros usos de esta especie. El tercero, que es el mas ordinario, y mas facil que los dos primeros, sirve à las mugeres, y al Pueblo, quien ignora el modo de escribir antecedente. Los nombres, y aun las cosas de que jamàs se ha oìdo hablar, se explican con una especie de pincèl muy curioso. Los Coreanos tienen un grande numero de Libros antiguos, tanto impresos, como manuscritos, en cuya conservacion se vela con tanto cuidado, que el guardarlos no se confia mas que al hermano del Rey. Muchas Ciudades tienen copias de ellos depositadas por precaucion contra el fuego.

Descripcion de la Corea.

El conocimiento que tienen del Mundo es muy imperfecto. Sus Autores aseguran, que la tierra se compone de ochenta y quatro mil Paìses; pero estas suposiciones hallan poco apoyo entre los habitantes. ,, Serìa necesario, pues, dicen ellos, contar ,, por Paìs la mas mìnima Isla, y el mas despreciable escollo; por- ,, que de otra suerte ¿còmo se podrà creer, que el Sol sea sufi- ,, ciente para alumbrar tantas Regiones en un solo dia? " Quando los Holandeses les nombraban algunos Reynos, se echaron à reir, diciendoles, que estos eran sin duda Ciudades, ò Aldèas, porque el conocimiento que tienen de las Costas no se estiende mas allà de Siam, adonde se limìta su Comercio. Persuadense en efecto, que no hay en el Mundo mas que doce Reynos, ò doce comarcas, que estaban en otro tiempo sujetas à la China, y que le pagaban un tributo; pero que han sacudido el yugo despues de la conquista de los Tartaros, porque estos nuevos Señores no han sido capaces de contenerlos en la sumision. Dan al Tartaro el nombre de Tiekse, y de Orankay; à la Holanda el de Nampankouk, que es el que dàn los Japones à los Portugueses, como à los Holandeses, porque no los conocen mejor.

Toman su Almanak de la China, por falta de luces para componerlo ellos. Imprimen con laminas gravadas, poniendo el papel entre dos tablas, y tiran de esta suerte el pliego. Sus quentas de Arithmetica se hacen con palillos de madera, como en Europa con tantos. No saben tener libros de quenta; pero quando compran alguna cosa, señalan el precio por debaxo; y haciendolo asimismo con el uso que hacen de ella, calcùlan muy bien la pèrdida, ò ganancia.

Dividen sus años en las Lunas, y cada tres años añaden un mes de intercalacion. Tienen hechiceros, adivinos, ò embusteros, que les dicen si sus muertos estàn en descanso, ò no, y si el lugar de su sepultura les conviene. La supersticion es tan excesiva sobre este punto, que comunmente los mudan dos, ò tres veces de sepulcro.

COMERCIO, Y RELIGION DE LA COREA.

Descripcion de la Corea.

SUS habitantes casi no tienen mas Comercio, que con los Japones, y Isleños de Susima, que tienen un Almacèn en la parte Meridional de la Ciudad de Pousan. De ellos toman los Coreanos el papel, la madera de perfume, el alumbre, los cuernos de bufalo, y otras mercaderias, que los Chinos, y Holandeses venden en el Japon. En trueque toman estos Estrangeros las producciones de la Corèa, y las obras de sus manufacturas. Los Coreanos tienen tambien Comercio con las partes Septentrionales de la China en lienzo, y telas de algodon; pero los gastos son considerables, porque no se viaja mas que por tierra, y se emplean cavallos para el transporte. Solo los Comerciantes ricos de Sior estienden su Comercio hasta Peking, y en este viage emplean lo menos tres meses.

Aunque los Pesos, y Medidas sean uniformes en todas las partes del Reyno, las precauciones, y ordenes de los Governadores no impiden que se cometa algun abuso. Los Coreanos no conocen otra moneda, que sus Kasis, y solo esta es corriente en las Fronteras de la China. La plata se usa al peso en barras pequeñas, como se trahen del Japon.

El Autor duda si la Religion de los Coreanos merece tal nombre. Veese hacer al Pueblo gestos ridiculos delante de sus Idolos, pero sin verdadero respeto. Los Grandes les hacen aun menos honor, porque se estiman mas que à sus Idolos. Quando muere alguno de sus parientes, y amigos, se juntan para honrar al muerto en la ceremonia de las ofrendas, que hace el Sacerdote à su imagen. Comunmente andan treinta, ò quarenta leguas para asistir à esta ceremonia, con sola la mira de explicar su atencion al muerto, y de manifestar la memoria; que conservan de èl. En las fiestas, quando el Pueblo và à los Templos, enciende cada uno un pedacillo de madera odorifera, que pone delante del Idolo en una vasija destinada para este uso, y se retira despues de haver hecho una profunda reverencia. En esto consiste todo su culto, aunque por otra parte creen, que lo bueno serà recompensado en la otra vida, y el vicio castigado. No tienen predicacion, ni mysterios, y por eso nunca se vèn entre ellos disputas sobre la Religion. Su fè, y pràctica son uniformes, y el oficio de la Clerecìa es ofrecer dos veces al dia perfumes à los Idolos. Los dias de fiesta todos los Religiosos de cada casa hacen mucho ruido con tambores, fuentes, y calderas. A las contribuciones del Pueblo, deben sus Monasterios, y Templos, la mayor parte de ellos situados sobre montañas. En algunos hay hasta quinientos,

ò

ò seiscientos Religiosos ; y el numero de esta especie de Sacerdotes es tan grande , que se vèn tres mil , y quatro mil en el distrito de muchas Ciudades. Dividense como en Esquadrones de diez, veinte, y algunas veces de treinta. El mas anciano govierna, y tiene facultad de hacer castigar los descuidos con veinte , ò treinta azotes ; y si es algun delito grave , se entrega al culpado al Governador de la Ciudad. Como todos pueden abrazar esta profesion, està llena la Corèa de Religiosos , tanto mas , quanto pueden dexar este estado luego que empiece à desagradarles. Sin embargo, la mayor parte no son mas respetados que esclavos , y el Govierno los oprime con impuestos , y los sujeta à diferentes trabajos.

Descripcion de la Corea.

Sus Superiores no dexan de gozar de grande estimacion , especialmente quando son algo sabios. Acompañanse con los Grandes del Reyno , y tienen el nombre de Religiosos del Rey. Llevan en sus vestidos la insignia de su Orden , y pueden juzgar à los Oficiales Subalternos , y hacer sus visitas à cavallo. Estos Religiosos se afeytan , y se pelan la cabeza. No pueden comer ninguna cosa que haya tenido vida , ni mantener comercio con las mugeres. Los que violan estas reglas , son condenados à recibir setenta , ù ochenta azotes , y desterrados de su Monasterio. Al recibir la tonsura , se le imprime al Religioso en el brazo una marca, que jamàs se borra. Trabaja , ò se emplea en algun oficio para ganar de comer. Algunos toman el partido de mendigar ; pero en general reciben pocos socorros los Monasterios , de los Governadores. Educase en ellos à los niños ; esto es , que en ellos aprenden à leer , y escribir. Si consienten en recibir la tonsura , se quedan para el servicio del Monasterio , y el producto de su trabajo pertenece à su Preceptor ; pero se quedan libres quando muere, heredan toda su hacienda , y llevan luto por èl , como si fuera su Padre.

Hay otra especie de Religiosos , que se abstienen de carne como los antecedentes , y que se emplean en el servicio de los Idolos , aunque no estàn afeytados , y pueden casarse. Creen por tradicion , que antiguamente el Genero humano no tenia sino una Lengua ; pero que la confusion de ellas se originò con motivo de una Torre, que se quiso hacer para subir al Cielo. Los Nobles de la Corèa frecuentan los Monasterios para divertirse en ellos , porque la mayor parte de estos lugares estàn en una situacion deliciosa ; y por la hermosura de sus jardines, se les deberia mas bien dàr el nombre de Casas de Campo , que de Templos.

Sior , Capital del Reyno , tiene dos Monasterios de mugeres, en uno de los quales no se reciben sino niñas de distincion , y en el otro de clase inferior. Estàn peladas , y su obligacion no se di-

Descripcion de la Corea.

diferencia de la de los hombres; pero se mantienen à coſta del Rey, y de los Grandes. Dos, ò tres años antes de la marcha de los Holandeses, obtuvieron del Rey el permiso de casarse.

AUTORIDAD DEL REY, Y GOVIERNO de la Corèa.

ESTE Reyno es tributario de los Tartaros Orientales, que lo conquiſtaron antes que el de la China. A èl embian tres veces cada año un Embaxador para recibir el tributo. Quando llega eſte Miniſtro, sale el Rey de su Capital con toda su Corte para recibirlo, y lo conduce haſta su habitacion. Los honores, que se le hacen por todas partes, parece exceden à los que al mismo Rey. Precedenle Musicos, Danzantes, y Volteadores, que procuran divertirlo. En todo el tiempo que pasa en la Corte, las calles desde su habitacion haſta el Palacio, eſtàn rodeadas de Soldados à diez, ù doce pies de diſtancia. Nombranse dos, ò tres personas, cuyo unico empleo es recibir notas escritas, que se les echan por la ventana del Embaxador, y llevarlas al Rey, que quiere saber à cada inſtante en què eſtà ocupado eſte Miniſtro. Pone todos los medios de agradarle, para que haga una relacion favorable al gran Khan de la China.

Pero aunque el Rey de Corèa se reconoce dependiente del Emperador por un tributo, no es menos absoluto su poder sobre sus Vasallos. Alguno de ellos, sin exceptuar los Grandes, no tiene en propriedad tierras. De ellas cobran la renta á guſto del Rey, y por el tiempo que le parece, como la que les produce la multitud extraordinaria de sus esclavos. Algunos tienen doscientos, ò trescientos.

El Consejo del Rey, que se compone de los principales Oficiales de Mar, y Tierra, se junta cada dia. Cada uno debe esperar à que se le pida su dictamen, y no intervenir en ningun negocio sin ser llamado. Eſtos Consejeros ocupan el primer lugar al rededor del Rey, y conservan sus empleos haſta la edad de ochenta años, quando tienen buena conducta. Lo mismo se acoſtumbra en todos los Oficios inferiores de la Corte, que no se quitan sino para ascender à los que los poseen. Los Governadores de las Plazas, y los Oficiales Subalternos se mudan cada tres años; pero hay pocos, que sirvan haſta el fin de su termino; porque acusados por los que mantiene el Rey por todas partes para velar, son degradados la mayor parte por alguna falta en la adminiſtracion.

Quando el Rey sale de Palacio, và acompañado de toda la Nobleza de su Corte. Cada uno lleva las insignias de su digni-

nidad, que consisten en una pieza de bordado, por delante, y por detràs, una ropa de seda negra, y una vanda muy ancha. Otros cierran la comitiva en buen orden. Precedenle diferentes Oficiales à piè, y à cavallo, unos con vanderas, y otros tocando diferentes instrumentos guerreros. La Guardia de Corps, que viene despues, se compone de los principales habitantes de la Capital. El Rey và en el centro, debaxo de un dosèl muy rico. Cada uno guarda un profundo silencio, y la mayor parte de los Soldados llevan un palillo en la boca, para que no se les pueda acusar de haver hecho el menor ruido. Si el Rey pasa por delante de alguno, sea Oficial, ò Soldado, tienen que bolver la espalda sin atreverse à mirarle, ni aun à toser. Delante de èl và un Secretario de Estado, ò algun otro Oficial de distincion, con una caxita, en la qual guarda los Memoriales, que se le presentan à la extremidad de una caña, ò que vè colgados en las paredes; de suerte, que jamàs vè quien se los presenta. Los que estàn colgados en las paredes, se le trahen por Sargentos, que no tienen otra ocupacion. Despues que buelve el Rey, hacensele presentes todas estas sùplicas; y las ordenes que dà en esta ocasion, se executan inmediatamente. Todas las puertas, y ventanas estàn cerradas en las calles por donde pasa. Nadie tendria el atrevimiento de abrirlas, ni aun el de mirar por encima de las paredes, ò empalizadas.

DESCRIPCION DE LA COREA.

El Rey de Corèa mantiene en su Capital un grande numero de Soldados, cuya unica ocupacion es velar en la guarda de su persona, y acompañarlo en sus marchas. Las Provincias tienen que embiar una vez cada siete años, por su turno, à todos sus habitantes de estado libre, para guardarlo por espacio de dos meses. Cada Provincia tiene su General, y baxo èl quatro, ò cinco Coroneles, y estos el mismo numero de Capitanes, que cada uno es Governador de una Ciudad, ò de algun Fuerte. No hay Aldèa, que no sea mandada à lo menos por un Cabo de Esquadra, que tiene baxo su mando una especie de Decemviros, ò de Oficiales, cuyo poder se estiende sobre diez hombres. Estos Cabos de Esquadra deben presentar una vez al año à su Capitan la lista de la gente, que tienen baxo de su jurisdiccion.

La Cavalleria Coreana tiene corazas, y cascos, arcos, y flechas, sables, y disciplinas guarnecidas de puntas de hierro. Las armas de la Infanteria son el cosalete, y el casco, la espada, y el mosquete, ò la media pica. Los Oficiales no tienen mas, que el arco, y flechas. Obligase à los Soldados à que se provean à su costa de cinquenta tiros de polvora, y balas. Cada Ciudad provee tambien por su turno de un numero de Religiosos para guardar, y mantener à su costa los Fuertes, y Castillos, que estàn situados en los desfiladeros, ò detràs de las montañas. Estos Religiosos

Descripcion de la Corea.

Soldados se tienen por las mejores Tropas de la Corèa, y obedecen à Gefes sacados de su Cuerpo, que les hacen observar la misma disciplina, que las demàs Tropas. De esta suerte conoce el Rey todas sus fuerzas. A la edad de sesenta años està qualquiera esento del servicio, y los hijos toman entonces la plaza de su Padre. El numero de los habitantes libres, que no estàn en servicio del Rey, ni jamàs han estado, unido con el de los esclavos, forma cerca de la mitad de la Nacion. Estando rodeada la Corèa por el Mar casi enteramente, cada Ciudad del Reyno tiene que equipar, y mantener un Navio. Todas las Embarcaciones Coreanas tienen dos mastiles, y treinta, ò quarenta remos, cada uno manejado por cinco, ò seis hombres. De esta suerte, cada Navio no tiene menos de trescientos hombres, tanto para la maniobra como para el combate. Veense en ellos algunas piezas de cañon, y muchos fuegos artificiales. Cada Provincia tiene su Almirante, que hace la revista de los Navios una vez al año, y dà cuenta de ella al gran Almirante. Algunas veces este se halla presente à las revistas. Los Particulares, y Oficiales Subalternos, que faltan à su obligacion, son castigados de muerte, ò desterrados. Yà se ha visto en el Diario de Hamel, que en 1666. fue tratado con este rigor un Governador, que mandaba diez y siete Navios.

Las rentas del Rey para la manutencion de su Casa, y fuerzas, consisten en los derechos, que se exigen de todas las producciones del Paìs, y de las mercaderias, que se trahen à èl por agua. Hallanse en todas las Ciudades, y Aldeas Almacenes para el Diezmo, que los Arrendadores Reales, personas sin embargo comunes, recogen al tiempo de la cosecha, antes que las producciones de la tierra se hayan sacado del Campo. Los Oficiales pùblicos cobran sus sueldos de las producciones de los lugares de su residencia. Lo que se saca de las Provincias està señalado para la paga de las fuerzas de Mar, y Tierra. Ademàs de este Diezmo, todos los que no estàn alistados en la Milicia, deben emplear tres dias del año en el trabajo, que su Paìs les impone. Cada Soldado de Infanteria, ò Cavalleria recibe todos los años para vestirse tres piezas de tela del valor de diez y ocho esquelines. Esta es parte de su paga en la Capital, y no se conocen en la Corèa otros derechos, ni impuestos.

Exercese la Justicia con mucha severidad. Exterminase al rebelde con toda su raza. Demuelesele la casa, sin que nadie se atreva à reedificarla, y se confiscan todos sus bienes, y varias veces se ceden à algun Vasallo fiel. Ninguna cosa puede librar de castigo riguroso al que pone el mas minimo objeto contra su sentencia, de lo que fueron frecuentemente testigos los Holandeses.

El Autor hace mencion de que haviendo rogado el Rey à la muger de su hermano le bordase un vestido, porque era muy ha-

habil en las obras de aguja, esta Princesa, que le tenia un odio mortal, cosiò entre la tela, y el forro algun encanto tan poderoso, que no pudo tener ningun gusto, ni gozar del mas minimo descanso mientras que lo traxo. En fin, haviendose desconfiado de la verdad, hizo descoser la obra, en donde no costò trabajo hallar la causa del mal. Su resentimiento fue tan vivo, que mandò, que se encerrase à su hermana en un quarto con suelo de cobre, debaxo del qual se havia encendido un gran fuego. En èl muriò atormentada de un excesivo calor. No haviendo dexado de estenderse la noticia de esta sentencia por las Provincias, un Pariente cercano de la Princesa, que era Governador de una Ciudad, y muy estimado en la Corte, tuvo el atrevimiento de escribir al Rey, representandole, que una muger, que havia tenido el honor de casar con el hermano de S. M. debia ser tratada con menos crueldad, y que su sexo merecia mas favor. Ofendido el Rey de esta indiscrecion, mandò llamar inmediatamente al autor de la carta, y le hizo cortar la cabeza, despues de haverle hecho dar veinte palos en los huesos de las piernas; pero los delitos de esta especie son personales, y no imponen ninguna mancha à la familia del culpado.

Descripcion de la Corea.

Lo mismo sucede con otros muchos. Una muger, que mata à su marido, es enterrada viva hasta las espaldas enmedio de algun gran camino, y cerca de ella se pone una hacha, con la que todos los pasageros, que no son Nobles, deben darle un golpe sobre la cabeza, hasta que haya espirado. Los Jueces de la Ciudad, en donde se ha cometido el delito, se hallan suspensos de su Oficio por algun tiempo; y aun aquella, privada de su Governador, entra à depender de otra Ciudad; ò, lo que le es mas favorable, queda baxo el mando de un particular.

Las leyes imponen el mismo castigo à las Ciudades que se amotinan contra su Governador, ò que embian contra ellos à la Corte quexas mal fundadas.

Un hombre mata à su muger quando la coge en adulterio, ò en algun otro desorden, con tal, que pruebe el hecho. Si la muger es esclava, se liberta el marido con pagar tres veces su valor al Amo. Los esclavos, que matan à su Amo, estàn expuestos à crueles castigos; pero un Amo tiene facultad de quitar la vida à su esclavo con qualesquiera pretexto. El castigo del homicidio es singular. Despues de haver pateado mucho tiempo al delinquente, se toma vinagre, en el qual se ha lavado el cadaver podrido del muerto; hacesele tragar con un embudo; y quando està bien lleno, se le dà de palos sobre el vientre, hasta que espira. El castigo de los ladrones es maltratarlos à patadas hasta que mueren; y siendo tan terrible, no impide, que los Coreanos sean muy propensos al robo.

Un

Descripcion de la Corèa.

Un hombre libre, que se coge en adulterio, se le lleva desnudo, sin mas veſtido, que unos calzonzillos. Untasele el rostro de cal, atraviesasele cada oreja con una flecha, atasele en la espalda una campanilla, que se hace sonar en todos los cruceros de las calles en donde se expone; y eſte castigo concluye ordinariamente con quarenta, ò cinquenta palos, que recibe en las nalgas. Permitense à las mugeres calzoncillos quando son condenadas al mismo caſtigo.

Los Coreanos son naturalmente apasionados à las mugeres, y tan zelosos, que un marido rara vez permite à sus mas intimos amigos el que vean su muger. La ley condena à muerte à un hombre casado, que se le coge en adulterio, especialmente entre las personas de diſtincion. El Padre del delinquente si vive, ò el pariente mas cercano, debe ser el executor. Dexase à su eleccion la especie de muerte, que quiera; pero ordinariamente los hombres piden se les atraviese la espalda, y las mugeres, que se les deguelle.

Los que no pagan à los acrehedores en el termino prefixado, reciben dos, ò tres veces cada mes palos en los huesos de las piernas, haſta que haya hallado medio de pagar la deuda. Si mueren sin haverlo hecho, el pariente mas cercano debe pagar por ellos, ò padecer el mismo caſtigo. De eſta suerte nadie eſtà expueſto à perder lo que se le debe. El caſtigo mas ligero en la Corèa es la paliza en las nalgas, ò en las pantorrillas. No se tiene por deshonra, porque es muy comun; y una palabra pronunciada fuera de tiempo, es suficiente algunas veces para merecerlo. Los Governadores inferiores, y los Jueces subordinados à nadie pueden condenar à muerte sin informar de ello al Governador de la Provincia, ni formar proceso à los presos de Eſtado sin participarlo à la Corte.

El modo de dàr los palos en los huesos de las piernas es tan extraño, como el mismo caſtigo. Atanse los pies del reo à un banco pequeño de quatro dedos de ancho. Ponesele otro banco debaxo de los jarretes, que se ata muy fuerte. En eſta poſtura se le dà en los huesos con un palo de alamo, ò encina, tan largo como el brazo, un poco redondo por un lado, y chato por el otro, de dos dedos de ancho, y del grueso de un escudo. No se deben dàr cada vez mas que treinta palos; pero dos, ò tres horas despues se repite el caſtigo haſta el numero señalado por la sentencia.

Quando se ha condenado à un delinquente à ser apaleado en las plantas de los pies, se le hace sentar en el suelo. Atansele los pies juntos por los dedos gordos, ponense sobre la extremidad de un pedazo de madera, que pasa entre las piernas, y en eſte eſtado se le dàn sobre las plantas, con un palo del grueso del brazo,

zo, y de dos, ò tres pies de largo, todos los golpes, que ha mandado el Juez. Para la paliza en las nalgas se quitan al culpado los veſtidos, se le hace echar boca à baxo en el suelo, se le ata al banco; y eſtando en eſte eſtado, se dà sobre èl con un palo mas largo, y mas ancho, que el antecedente. Las mugeres tienen calzoncillos. Cien golpes equivalen à la muerte, y aun cinquenta han producido algunas veces el miſmo efecto.

Descripcion de la Corea.

La paliza en las pantorrillas se dà con palos del grueso de una pulgada. Eſte es el caſtigo comun de las mugeres, y de los aprendices. En eſtas execuciones dà el delinquente gritos tan lamentables, que la compasion hace participar del caſtigo à los concurrentes.



CAPITULO III.

DESCRIPCION DE LA TARTARIA *ſujeta à la China.*

INTRODUCCION.

EL Paìs que tiene generalmente el nombre de Tartaria, ò mas bien de Tataria, es de vaſta extension. Sus limites al Eſt son el Occeano Oriental, ò el Mar de Tartaria. Al Oueſt eſtà rodeado por el Mar Caspio, y por los Rios de Jaik, y de Tobol, que lo separan de la Rusia; al Nord por la Siberia Rusiana, y al Sud por el Reyno de Karazin, las dos Bukarias, la China, y la Corèa. Ocupa de eſta suerte la mitad de la Asia del Oueſt al Eſt, siendo su situacion entre sesenta y cinco, y ciento y sesenta y seis grados de longitud, entre treinta y siete, y cinquenta y cinco de latitud. Comprende por consequencia ochenta y seis grados de longitud; eſto es, tres mil y seiscientas millas de largo de Oueſt al Eſt, y diez y ocho grados de latitud, que hacen del Nord al Sud novecientas y sesenta millas en su mayor anchura, aunque en otros lugares no tiene mas que trescientas y treinta.

No obſtante eſta vaſta extension, la Tartaria no es yà tan grande como en el Imperio de Jenghiz-kan, y de sus succesores, que la reduxeron enteramente à su Dominio, con toda el Asia Meridional; pero quando se desmembrò por las divisiones, que se suscitaron entre los Gefes de las Tribus, todas las Potencias inmediatas usurparon alguna parte, especialmente los Rusos, que con-

Introducion. conquistaron, al lado del Oueft, casi todo el espacio de que se componia el Imperio de Kap-chak, ò Kipjak, y que eftendiendose al Oueft del Don, ocupaba casi la quarta parte del Mundo. Al Nord apartaron muy lexos los limites de la Siberia, apoderandose del Païs de los Eluths, ò de los Kalmuks, y del de los Kalkis, particularmente àcia donde nace el Rio de Irtiche, en donde han estrechado à eftos Pueblos en limites mas cortos del Nord al Sud.

De tan grande region, mas de la mitad pertenece al presente al Imperio de la China, tirando al Eft àcia la famosa montaña de Altay, de donde nace el gran rio de Irtiche en un espacio de cerca de ciento y diez grados de longitud. Algunos Misioneros, que han compuefto el Mapa, le dàn el nombre de Tartaria Oriental; pero segun la mayor parte de los Historiadores, no pertenece efte nombre sino à la parte que contiene el Païs de los Manchaus. El Padre Verbieft ha dado à su primer viage el nombre de Viage à la Tartaria Oriental, y al segundo el de viage à la Tartaria Occidental, aunque efte no se eftiende mas allà del Païs de los Mongols, que eftà situado, segun efta division, al Oueft de los Manchaus.

Hase de observar aqui, que toda la gran Tartaria eftà ocupada por dos especies de Pueblos, cuyas ramas han formado muchas Naciones, ò Tribus, tan diferentes en sus usos, y coftumbres, como en la lengua. La primera es la que se conoce al presente baxo el nombre de Manchaus, ò Tartaros Orientales, asi como se conoce su Païs baxo el nombre de Tartaria Oriental. 2. Los Mongols, ò Mogols, nombrados comunmente Tartaros Occidentales, cuyo Païs, nombrado Tartaria Occidental, se eftiende hafta el Mar Caspio. Cada uno de eftos dos Pueblos eftà dividido en otras muchas Naciones, especialmente los Mongols, que son sin comparacion los mas numerosos. Por muchos Siglos no han sido conocidos por nosotros sino con el nombre de Turcos, y los Escritores de Levante los han diftinguido con el nombre de Turcos Orientales, y Occidentales. En el decimotercio Siglo, haviendo sido conducidos por Jenghizkan, se hicieron cèlebres con el nombre de Mongols, y Tartaros, que eran los de sus principales Gefes.

Despues de haver sido por muchos Siglos el Païs de los Mongols mansion de su Imperio, fue por algun tiempo frecuentado por los Viageros, y Comerciantes Eftrangeros. Ademàs de Marco Polo, que vino para el Comercio, embiò el Papa, por lo tocante à la Religion, à los succesores de Jenghizkan muchos Sacerdotes Europèos, como Rubriquis, Carpin, y otros diferentes. Los Diarios de eftos Misioneros se han publicado, y contienen relaciones baftante tolerables del Païs, y de sus habitantes en el mismo Siglo; pero despues, haviendose arruinado efte grande

Im-

Imperio, y no siendo la mayor parte del Païs sino un continuo desierto sin Ciudad, ni habitaciones, no hay Europèos, que lo hayan andado despues de esta alteracion, y los Rusos no lo han atravesado muchas veces para ir à la China. Todo el conocimiento, que tenemos, lo hemos recibido de los Padres Verbiest, Thomàs, y Gerbillon, tres Misioneros, que el ultimo lo havia atravesado muchas veces, y de los Padres Regis, Jartroux, Fridelli, y Bonjour, otros quatro Misioneros, que compusieron el Mapa en 1709. 10. y 11. Puedense añadir à esto las notas de un Escritor curioso sobre la Historia de Jenghiz-kan, compuesta por Abulghasi-kan, Rey de Karazm, y traducidas del Aleman al Francès. Estas notas han sido recogidas por el Editor nombrado Vintink, de la relacion de diferentes personas, especialmente de muchos Suecos, que havian hecho el viage de Tartaria, ò recibido curiosos informes de los habitantes. Halas puesto, segun la ocasion, al pie de las planas. El Traductor Inglès ha usado de otro mètodo, las ha mezclado con sus proprias observaciones, y apartandolas al fin de la Obra, ha formado de ellas el segundo Tomo. *Introduccion.*

Los Viageros antiguos, que se acaban de referir, no haviendo penetrado en la Tartaria Oriental, que abultaba entonces poco en el mundo, nos dàn pocas luces sobre el Païs, y sus habitantes. Verbiest es el primer Europèo de los que conocemos que haya entrado en esta parte del Continente, quando acompañaba en 1688. al Emperador Kang-hi en su viage. Desde este tiempo los Rusos, al ir de Ni-po-cheu, ò de Ner-chins-koy à la China, han atravesado algunos distritos de la Tartaria, sobre los quales nos han dado alguna mas explicacion; pero las mas amplias las hemos recibido de los Misioneros Geographos, que, haviendo atravesado todo el Païs, nos han dexado con su Mapa las memorias de sus observaciones.

Por lo tocante à aquel nos dicen, no solamente que es nuevo aun en las partes mas inmediatas à la China, sino que es el primero que se ha publicado en ella, ò en Europa. Sin duda los Geographos Chinos jamàs havian dado ninguna descripcion de las vastas comarcas, que comprenden baxo los nombres de Nyu-che, y de Ni-ul-han, aunque estàn habitadas por una Nacion, que ha dado Leyes à la China desde el decimotercio Siglo, baxo el nombre de King-chau. Eran sin duda desconocidas de los Grandes, y Letrados de Peking: pues tal es el desprecio, que hacen de los Estrangeros.

Sea lo que fuere, nuestros Lectores no deben ignorar, que el Païs de los Kalkas, y las demàs comarcas al Ouest del Rio de Tula, y al Nord de el de Onon, no han sido medidas por los Misioneros. El Lago de Paykal, ò de Baykal, el Rio de Irtiche, y los

Introduccion.

Paìses inmediatos, no han sido delineados sino por las Relaciones de los Mongols. En fin, ninguno lo ha sido tan perfectamente como la China, porque parece que los Misioneros no han hecho sino dos Viages à la Tartaria Oriental, y uno solamente à la Occidental, à lo menos segun el orden que han guardado en sus Tablas de latitud, y longitud. Por otra parte, sus observaciones sobre las latitudes no son en tan grande numero, como las que pertenecen à la China. Por lo que toca à sus Tablas de longitudes, no se han de mirar sino como resultas de las medidas geometricas, pues no han hecho observaciones sobre eſte punto en sus Viages de Tartaria; de donde se puede sacar por conclusion, que ni la Coſta Oriental, ni los limites Occidentales de la Tartaria, haſta el Monte Altay, eſtàn aun baſtante determinados.

Los Misioneros, por lo tocante à los nombres proprios, han creìdo deber conservar los que se usan en cada Paìs. Dàn nombres Manchaus à las Ciudades de eſta Nacion, y Mongols à las de eſta otra. Quando empezaron el Mapa, mandò el Emperador, que los nombres Tartaros se escribiesen en Tartaro, y los Chinos en caractères de la China, porque los nombres Tartaros no se pueden escribir en Chino. Como los Tartaros tienen dos Lenguas, el Manchau, y el Mongol, han pueſto los Misioneros en caractères Europèos tres especies de nombres en su Mapa. 1. Los nombres Chinos de las Ciudades, que poseìa eſta Nacion antiguamente mas allà de la gran Muralla en la Provincia de Lyau-tong, ò de Quang-tong, que no han padecido la mayor parte ninguna alteracion. 2. Los nombres Manchaus, para las Plazas antiguas del Paìs de los Manchaus, que eſtàn sujetas, como las demàs Provincias de la China, à los Governadores embiados por la Corte Imperial. 3. Los nombres Mongols, para diſtinguir los diferentes territorios de muchos Principes Mongols, que, no obstante su grande extension, no tienen Ciudades, Fortalezas, ni Puentes, y eſtàn privados en algun modo de todas las comodidades de la vida sociable.

Du-Halde dà à la Relacion de eſte Paìs el titulo de Observaciones Geographicas sobre la Tartaria, sacadas de las Memorias de los Misioneros, que han compueſto el Mapa; pero como no ha diſtinguido las observaciones particulares de cada Autor, y como serìa enfadoso el poner todos sus nombres à la cabeza de cada plana, no se hallarà aqui mas que el de Regis, que parece ha sido el que mas parte ha tenido en las medidas geographicas.

§. I.

PAIS DE LOS TARTAROS MANCHAUS, nombrado comunmente la Tartaria Oriental.

ESTA comarca se divide en tres Goviernos grandes ; Chin-yang , ò Mug-den ; Kirìn-ula ; y Tsi-tsi kar , cuyos limites , y extension estàn señalados en el Mapa. Tartaria de los Manchaus. Regis.

GOVIERNO DE CHIN-YANG.

ESTE , nombrado por los Manchaus Mug-den , comprende todo el antiguo Lyau-tong , nombrado tambien Quang-tong , y tiene de largo cerca de doscientas y setenta millas , y de ancho ciento y veinte. Tiene por limites al Sud la gran Muralla de la China ; y al Est , al Nord , y al Ouest , no està defendido mas que por una empalizada de siete, ù ocho pies de altura,mejor para señalar sus limites , ò contener à los ladrones ordinarios , que para impedir el paso à ningun Exercito. Las puertas no tienen ninguna mas fuerza , y no estàn guardadas mas que por un corto numero de Soldados. El nombre de Muralla , que han dado los Geographos Chinos à esta empalizada , ha hecho poner sin razon en algunos Mapas à la Provincia de Lyau-tong à esta parte de la gran Muralla.Como los habitantes de esta Provincia no pueden dexar su Paìs , ni entrar en la China sin perjuicio de los Mandarines , se tiene este Govierno por uno de los mas lucrativos. En otro tiempo havia en èl muchas Plazas fortificadas ; pero haviendose hecho inutiles en el Reynado de los Emperadores Manchaus , se han arruinado casi enteramente.

La Capital del Paìs se nombra Chin-yang , ò Mug-den , y la tienen los Manchaus por la particular à su Nacion. Desde que se han hecho dueños de la China , no solamente la han adornado con muchos edificios pùblicos , y llenado de Almacenes , sino que han establecido tambien en ella los mismos Tribunales Supremos que en Peking , à excepcion del nombrado Li-pu. Estos no se componen mas que de habitantes naturales del Paìs ; y todos sus actos se escriben en Idioma, y caractères Manchaus. Son Supremos, tanto de Lyau-tong , como de todas las demàs partes de la Tartaria, que estàn inmediatamente sujetas al Emperador. Mug-den es tambien residencia de un General Tartaro , que tiene sus Tenientes Generales , y que manda un Cuerpo considerable de Tropas de la mis-

TARTARIA DE LOS MANCHAUS.

misma Nacion. Haviendo atrahido todas eſtas ventajas à muchos Chinos, el Comercio de la Tartaria eſtà casi enteramente en su poder.

REGIS.

A poca diſtancia de las puertas de la Ciudad, se vèn dos magnificos Sepulcros de los primeros Principes de la familia Reynante, que havian tomado el titulo de Emperadores, inmediatamente que havian empezado à reynar en Lyau-tong. Eſtos monumentos eſtàn fabricados segun las reglas de la Arquitectura China; pero lo que tienen de singular es, que eſtàn encerrados dentro de una muralla muy recia, un poco mas alta que las de la Ciudad, que tiene almenas. Muchos Mandarines de todos los Ordenes eſtàn encargados del cuidado de los edificios, y rinden en tiempos señalados los mismos respetos à la memoria de eſtos dos Principes, que si reynasen aún.

El tercer Abuelo del Emperador Kang-hi tiene su Sepulcro en un Cementerio ordinario de Inden, lugar que mas se tendria por Aldèa, que por Ciudad, aunque en èl eſtablecieron los Manchaus el primer Sitio de su Imperio sobre la Monarquìa China. Las demàs Ciudades de eſta Provincia merecen poca atencion; eſtàn mal pobladas, mal fabricadas, y sin ninguna otra defensa, que una muralla de piedra. Sin embargo algunas, como I-cheu, y King-cheu, se hallan en una situacion ventajosa para el Comercio, y proveen de algodon en abundancia.

La Ciudad de Fong-whang-ching es la mejor, y la mas poblada. Su Comercio es considerable, porque es como la llave del Reyno de Corèa. Muchos Comerciantes Chinos, eſtablecidos en ella con eſte motivo, tienen casas muy hermosas en los arrabales. Su principal mercaderia es el papel de algodon, que es muy fuerte, y tambien muy blanco, y transparente. Usase mucho de èl en Peking para los encerados en los Palacios, y casas de buen guſto. Fong-whang-ching eſtà governada por un Manchau, nombrado Ho-tong-tu, que tiene baxo su mando otros muchos Mandarines Civiles, y Militares de la misma Nacion. Eſta Ciudad toma su nombre de Fong-whang-chan, la montaña mas famosa del Paìs, en donde se halla, segun la imaginacion de los Chinos, el pajaro fabuloso nombrado Fong-whang.

Aunque alaban mucho las cosas raras del Paìs, no hallaron en èl los Misioneros nada notable, ni en los rios, ni en las montañas. Por exemplo, la Punta de Sen-cha-ho, tan cèlebre en los Autores Chinos, no es mas que la union de tres rios ordinarios, que se juntan en eſte lugar, y desaguan en el mar.

En general, el territorio de la Provincia es muy bueno. Produce mucho trigo, mijo, raizes, y algodon. Mantiene un grande numero de carneros, y bueyes, y riquezas mucho mas raras, que en todas las Provincias de la China. Hallase en èl poco arroz; pe-

pero las manzanas, peras, nueces, caſtañas, y avellanas, se crian en abundancia aun en las selvas. La parte Oriental, que rodea el antiguo Paìs de los Manchaus, eſtà llena de desiertos, y pantanos. No es eſtraño, que un Emperador de la familia de Tang se haya viſto obligado à hacer en ella una calzada de 20. leguas de largo, para pasar à Corèa à la cabeza de sus Tropas; porque quando llueve en eſta comarca, que es con baſtante frecuencia, penetra el agua de tal suerte la tierra, que detras de las montañas eſtà tan pantanosa, como en los llanos. Veense tambien en diferentes partes de la Provincia las ruinas de las Ciudades, y Aldèas, que han sido deſtruidas durante la Guerra.

Tartaria de los Manchaus.

Regis.

GOVIERNO DE KIRIN-ULA.

EL segundo de los grandes Goviernos es el de Kirin-ula. Sus limites al Oueſt son la empalizada de Lyau-tong; el Occeano al Eſt; el Reyno de Corèa al Sud; y al Nord el gran Rio de Saghalianula, cuya embocadura se halla casi en el quinquagesimo tercio grado. Teniendo eſta Provincia cerca de doce grados de latitud, y casi veinte de longitud, puede tener setecientas y cincuenta millas de largo, y seiscientas de ancho.

Eſtà mal poblada, y no hay en ella sino tres Ciudades grandes, cuyos edificios son miserables, y las paredes de tierra. La principal eſtà situada junto al Rio de Songari, que, teniendo en eſte lugar el nombre de Kirin-ula, lo comunica à eſta Ciudad, y à toda la Provincia; porque en lengua del Paìs Kirin-ula-hotun, significa Ciudad del Rio de Kirin. Eſta es la residencia del General Manchau, que goza de todos los privilegios de un Virrey, y que manda igualmente à los Mandarines Civiles, y Militares.

La segunda Ciudad, nombrada Pedne, ò Petune, eſtà situada junto al mismo Rio, à quarenta y cinco leguas Nord Oueſt del Kirin-ula-hotun. Es muy inferior à la primera, y la mayor parte de los habitantes son Soldados Tartaros, y deſterrados.

La tercera Ciudad, que tiene la familia Reynante por su antiguo Patrimonio, eſtà situada junto al Rio de Hur-kapi-ra, que và à desaguar al Nord en el de Songari. Nombrase vulgarmente Ninguta, aunque su proprio nombre es Ningunta. Eſtas dos palabras Tartaras, que significan siete Gefes, explican el origen de la Monarquìa Tartara, que se empezò en los siete hermanos del visabuelo del Emperador Kang-hi. Haviendo hallado eſte Principe medio de eſtablecer à los ſiete en eſta Ciudad con sus familias, se viò en poco tiempo obedecido de toda la

Na-

TARTARIA DE LOS MANCHAUS.

REGIS.

Nacion, entonces esparcida por los grandes desiertos, que se estienden hasta el Occeano Oriental, y dividida en cabañas pequeñas, cada una de sola una familia. Ninguta es al presente la residencia de un Teniente General Manchau, cuya jurisdiccion se estiende à todos los territorios de los antiguos, y modernos Manchaus, nombrados tambien Han-hala-titse, y à todas las Aldeas de Yu-pi-ta tse, sin contar algunas otras Naciones menos considerables à lo largo de las Costas Maritimas, àcia la embocadura del Saghalianula.

Coma la preciosa planta del Jin-seng no se cria mas, que en esta vasta Region, y como los Tartaros Yu-pi tienen que pagar un tributo de Cebelinas, es tan considerable el Comercio en Ninguta, que atrahe de las Provincias mas remotas à un grande numero de Chinos. Sus casas, y las de los Soldados hacen los arrabales quatro veces mas grandes, que la Ciudad. Por otra parte, el Emperador ha tenido cuidado de poblar el Païs, embiando à èl todos los delinquentes Chinos, y Tartaros condenados à destierro. Los Misioneros hallaron Aldeas bastante lexos de Ninguta; pero se vive en ellas con mucho trabajo. El grano mas comun es el mijo, con otra especie desconocida en Europa, y nombrada por los Chinos del Païs May-se-mi, porque ocupa el medio entre el trigo, y el arroz. Es muy sana, y muy usada en estas Comarcas frias, y puede ser se criase con facilidad en algunos lugares de Europa, que no prducen ningun otro grano.

La habena, que es tan rara en todas las demàs partes de la China, se cria aqui en abundancia, y sirve de alimento ordinario à los cavallos, lo que parece muy estraño à los Tartaros de Peking, que no tienen para alimentar los suyos, sino una especie de habas negras comunes à todas las Provincias del Nord. El arroz, y trigo son poco conocidos en el Govierno de Kirin ula, sea por algun defecto del territorio, ò porque à los habitantes sale mejor la quenta en la abundancia del grano, que en su qualidad. Es dificil explicar, por què tantas Regiones, que no estàn situadas mas que à quarenta y tres, quarenta y quatro, y quarenta y cinco grados de latitud, se diferencian tanto de las de Europa, yà en las estaciones, como en las producciones de la naturaleza, y aun no son iguales à nuestras Provincias del Norte. El Autor cree, que las qualidades de un Territorio dependen mucho mas de la abundancia, ò rareza de las partes nitrosas, que de su situacion.

El frio empieza aqui mucho mas antes, que en Paris en donde la latitud no baxa de cinquenta grados. Los Misioneros lo hallaron tan penetrante à principio de Septiembre, que estando el 8. en Tondou, primera Aldea de los Tat-se-ke-chin, ò de los Tar-

Tartaros, tuvieron que ponerse veſtidos aforrados de pieles. Igualmente temieron no se helase el Saghalianula, aunque muy ancho, y profundo, de suerte, que no pudiesen pasar las barcas. Eſte Rio se hallaba helado todos los dias por la mañana à diſtancia considerable de sus orillas, y los habitantes les aseguraron, que dentro de poco tiempo no seria segura la navegacion. Quanto mas se llega àcia el Occeano Oriental, mas se mantiene el frio en las Selvas del Paìs, grandes, y espesas. Nueve dias necesitaron los Misioneros para atravesar una, haciendo derribar muchos arboles à los Soldados Manchaus, para poder observar la altura del Sol.

Tartaria de los Manchaus.

Regis.

Entre eſtas dilatadas selvas, hallaban à ratos hermosos valles, regados por arroyuelos, cuyas orillas eſtaban adornadas de una gran variedad de flores, la mayor parte comunes en Europa, à excepcion del lirio amarillo, que es de un color admirable. Los Manchaus son apasionados à eſta flor, que en su altura, y figura se parece perfectamente à nueſtras azucenas; pero el olor no es tan delicado, como el de las rosas que se crian en los mismos valles. Los lirios amarillos mas hermosos se hallan siete, ù ocho leguas mas allà de la empalizada de Lyau tong. Veense muchisimos, entre quarenta y cinco, y quarenta y dos grados de latitud, en un llano sin cultivo, rodeado à un lado por un rio pequeño, y à otro por una cadena de montañas.

Pero de todas las plantas del Paìs, la que es mas eſtimada, y que atrahe à muchos Botanicos à eſtos desiertos, es el Jin-seng, que nombran los Manchaus Orbota; eſto es, la Reyna de las plantas. Alabanse mucho sus virtudes para curar diferentes enfermedades, y reſtablecer una complexion debilitada por el trabajo; y siempre se ha tenido por la principal riqueza de la Tartaria Oriental. Puedese hacer juicio de la eſtimacion en que eſtà, por el precio à que se mantiene aun en Peking, pues una onza se vende en eſta Corte por siete de plata.

Los Comerciantes Chinos tenian la aſtucia de penetrar en el Paìs del Jin seng, introduciendose con la comitiva de los Mandarines, ò entre los Soldados que andan incesantemente entre Peking, Kirin-ula, y Ninguta. Los Governadores favorecian su pase; pero queriendo en 1709. el Emperador conservar eſte producto à los Manchaus, formò al otro lado de la gran Muralla un Exercito de diez mil hombres, para que fuesen à coger el Jin-seng, que pudieran hallar; con condicion, de que cada uno le traxese gratuitamente dos onzas del mejor, y por lo demàs se le daria igual peso en plata. De eſta suerte, eſte Principe recibiò desde el primer año veinte mil libras Chinas de Jin-seng, por tres quartas partes menos que lo que cueſta ordinariamente en su Capital.

Quando los Botanicos empiezan à buscar eſta planta, tienen que

TARTARIA DE LOS MANCHAUS.

REGIS.

que dexar sus cavallos, y vagage. No llevan consigo, ni tiendas, ni camas, ni mas provision, que un saco de mijo, secado en el horno. Por la noche ſe alojan en el ſuelo debaxo de un arbol, ò en alguna mala choza, que hacen de priesa con hojas, y ramas. El Oficial, que se acampa à alguna diſtancia en un lugar en donde el forrage no puede faltar, debe ser instruido del progreso del trabajo por los que eſtàn encargados de llevar à los Botanicos la provision de baca, y venado. El mayor riesgo à que eſtàn expueſtos, es à los animales feroces, especialmente à los tigres. Si alguno no viene à la señal que se hace para mudar de Quartèl, es seguro que ha sido devorado.

El Jin-seng no se cria sino en la falda de las montañas cubiertas de bosques, en las orillas de los rios profundos, ò entre los peñascos escarpados. Si se pega fuego à un bosque, pasan tres, ò quatro años sin que se vea eſta planta, lo que parece prueba, que no puede resiſtir el calor; pero como no se halla mas allà del quadragesimo septimo grado de latitud, en donde se siente aun mas el frio, se puede tambien sacar por conclusion, que no le es conveniente terreno demasiado frio. Es facil diſtinguirla de otras plantas de que eſtà rodeada, especialmente por un racimo de granos encarnados muy redondos, que sirven como de fruta, ò por un tallo, que echa encima de las hojas. Eſte era el Jin-seng, que tuvieron proporcion de vèr los Misioneros en la Aldèa de Hon-chun, en las fronteras de la Corèa. Su altura era de cerca de pie y medio, y no tenia mas que un nudo, de donde salian quatro ramas separadas una de otra à iguales diſtancias, como si no fuesen de la misma planta. Cada una tenia cinco hojas; y se pretende, que eſte numero es siempre el mismo, à menos que no se disminuya por algun accidente.

La raiz de Jin-seng es sola la que sirve para la Medicina. Una de sus propriedades es, el que dexa conocer el tiempo que tiene, en las ramas que le quedan. Eſte aumenta su precio, porque el mas grueso, y fuerte es mas eſtimado. Los habitantes de Hon-chun traxeron tres plantas à los Misioneros, que havian hallado à cinco, ò seis leguas de eſta Aldèa.

Hon-chun, situada à quarenta y dos grados, y quarenta y cinco minutos de latitud, à dos leguas de Corèa, es la principal Aldèa de los Tartaros Quella, que se hallan al presente confundidos con los Manchaus. Eſtà à la extremidad de su Paìs, cuyo territorio es baſtante bueno, y asimismo bien cultivado; ventaja, que no es muy comun entre los Tartaros, à la que les obliga, ò la necesidad de viveres, porque la Ciudad Manchau mas inmediata diſta quarenta leguas, ò el exemplo de los Coreànos, cuyas montañas eſtàn divididas en terraplenes, y cultivadas haſta la cumbre.

Fue

Fue espectaculo nuevo para los Misioneros, despues de haver atravesado tantos bosques, y costeado espantosas montañas, hallarse en las orillas del Rio de Tumen-ula, con bosques, y animales feroces à un lado, y al otro todo lo que el arte, y el trabajo pueden producir en los Paìses mejor cultivados. En ellos descubrieron Ciudades grandes muradas, entre las quales determinaron la posicion de quatro, que rodean la Corèa al Nord; pero como los Coreanos no entienden el Tartaro, y el Chino, aunque llevan el vestuario Chino, no pudieron saber los nombres hasta llegar à Hon-chun, en donde habitan los Interpretes, que emplean los Tartaros para su Comercio con la Corèa. Hanlos señalado en su Mapa segun los han hallado en el del Emperador; esto es, en Chino.

Tartaria de los Manchaus.

Regis.

El Tumen-ula, que separa los Coreanos de los Tartaros, desagua en el Occeano à diez leguas de Hon-chun. Como este punto pareciò importante à los Misioneros, tiraron una basa de quarenta y tres lis Chinos hasta la cumbre de una montaña alta inmediata al mar, desde donde veìan dos de las quatro Ciudades, cuya posicion havian determinado, y la embocadura del Rio. De esta suerte se puede hacer caso de su Mapa, por lo que toca à los limites de la Corèa al lado de la Tartaria; pero no haviendoles permitido el Emperador penetrar en este Reyno, todo lo que pertenece à las partes Orientales, y interiores se ha sacado de las observaciones de un Embiado Imperial, que hizo este viage el año siguiente con un Mandarin del Tribunal de las Mathematicas, y que tomò la latitud de la Capital nombradá Chau-syen, ò King-ki-tau. Los Misioneros se valieron tambien de los Mapas de la Corèa, que se les comunicaron. Aunque por este motivo no pueden abonar la posicion de las Ciudades Orientales, ni de algunas al Medio dia, no ponen dificultad en asegurar, que su Mapa està mas correcto, que ninguno de los que se havian publicado hasta entonces, y se havian hecho por Relaciones inciertas, ò por algunas tradiciones de los Geographos Chinos. El nombre de Tumen-ula, que es puramente Manchau, corresponde à la palabra China Bau-li-kyang, que significa Rio de diez mil lis; pero el Mapa nos dice, que se le dà sin razon esta extension.

Los Coreanos havian fabricado una muralla fuerte al lado de la Tartaria, casi semejante à la de la China; pero la parte que pertenece à Hon-chun, fue enteramente arruinada por los Manchaus, en el tiempo que desolaron la Corèa, y hicieron su primera conquista. Hase conservado casi entera en distritos mas distantes. Mas allà del Tumen-ula, penetrando los Misioneros en la comarca antigua de los Manchaus, llegaron à la orilla de un Rio nombrado Sui-fong pira, el mas considerable del Paìs, y famoso entre los Tartaros, aunque merece poca atencion. En ella vieron

TARTARIA DE LOS MANCHAUS.

las ruinas de una Ciudad nombrada Furdan-ho-tun, y situada en un llano abierto, que parece à proposito para la labranza. Esta Ciudad no està rodeada sino de una muralla de tierra, defendida por un foso poco profundo.

REGIS.

El Rio llamado Usuri es sin comparacion el mas hermoso de esta comarca, tanto por la claridad de sus aguas, como por lo dilatado de su corriente. Va à desaguar en el Saghalianula, atravesando el Paìs de los Tartaros Yu-pi, que estàn juntos, en Aldeas inmediatas a sus orillas. Recibe muchos Rios grandes, y pequeños, que han insertado los Misioneros en su Mapa. Debe de producir una abundancia extraordinaria de pescado, pues sirve à los Tartaros para su manutencion, y vestido. Tienen el arte de preparar el pellejo, y teñirlo de tres, ò quatro colores. Saben cortarlo, y coserlo con tanto primor, que à la primera vista parece vàn vestidos de seda. Estanlo à la Chinesca, como los Manchaus, con la notable diferencia, de que sus ropas largas estàn ordinariamente guarnecidas de verde, ò encarnado sobre fondo blanco, ò pardo. Las mugeres llevan al rededor de sus mantos pedacillos de cobre, ò campanillas, que avisan de que llegan. El pelo les cae sobre las espaldas, dividido en muchas trenzas, y lleno de pedacillos de vidrio, anillos, y otras vagatelas, que tienen por adornos preciosos.

La vida de esta Nacion Tartara no es menos singular. Emplean todo el Verano en la pesca. Parte del pescado que cogen, sirve para hacer aceyte,con que se alumbran;otra parte, de alimento; y lo demàs, que hacen secar al Sol sin salarlo, porque les falta la sal, se conserva para la provision de Invierno. Los hombres, y animales se mantienen de èl igualmente, aun quando està helado el Rio. Finalmente, no por eso los hombres tienen menos salud, ni vigor. Los animales, que sirven de alimento ordinario à los hombres, son muy raros en su Paìs; y de tan mal gusto, que aun los criados no lo pueden sufrir, por muy deseosos que estèn de comer carne, despues de haverse mantenido tanto tiempo de pescado. En estos Paìses son muy estimados los perros, porque se atan à los carretones quando el corriente de los rios se halla interrumpido por el hielo.

Al bolver por donde havian venido, encontraron los Misioneros à la Señora de Usuri. Bolvia de Peking, en donde su marido, que havia sido Gefe general de la Nacion, y que, ademàs de diferentes honores, havia tenido para la seguridad de su persona una Compañia de Guardias, acababa de morir entonces. Tenia cien perros para sus carretones. Acostumbrase hacer ir delante à algunos, para prevenir el camino, y los otros siguen con el arnès, y se mudan succesivamente hasta el termino señalado. Aseguròse à los Misioneros, que andan algunas veces sin descan-

sar cien lis Chinos, ò diez leguas de Francia. La Señora de Usuri, en lugar de tomar the, segun la coſtumbre de los Chinos, y Tartaros, se hacia traher pedacillos de eſturion en una salvilla de ratan.

TARTARIA DE LOS MANCHAUS.

Eſta Señora entendia el Chino, y no se parecia en sus coſtumbres à los Tartaros Yu-pi, que son de naturaleza baſtante apacible; pero severos, y groseros, sin ningun baño de sabiduria, y sin ningun culto pùblico de Religion. Aun los Idolos de la China no han hallado entrada entre ellos; sin duda, observa el Autor, porque los Bonces tiene n poca inclinacion à un Paìs pobre, y miserable, en donde no se siembra trigo, ni arroz, ni se halla mas que un poco de tabaco en algunos lugares inmediatos à las Aldèas, ò en las orillas del Rio. Todo lo demàs del Paìs eſtà cubierto de selvas espesas, y casi impenetrables, por lo que eſtà tan infeſtado de mosquitos, y otros inſectos de eſta especie, que no es facil libertarse de ellos, sino con el socorro del humo.

REGIS.

Aunque produce la Europa la mayor parte de las especies de pescados, que se hallan en eſte Rio, no tiene tan prodigiosa abundancia de eſturiones, que es el principal objeto de la pesca de los Tartaros. Pretenden, que es el primero de todos los pescados, y que ninguno otro se le parece. Acoſtumbran comer de èl ciertas partes crudas, para aprovecharse, segun dicen, de todas las virtudes que le atribuyen. Despues del eſturion, eſtiman mucho un pescado desconocido à los Europèos, pero uno de los mas delicados de la Naturaleza. Es tan largo, que casi se parece à un atun pequeño; pero su color es mucho mas hermoso, y la carne del todo encarnada, lo que le diſtingue de los demàs pescados. Es tan raro, que los Misioneros no lo pudieron conseguir, sino una, ù dos veces. Los habitantes matan ordinariamente con dardos los pescados grandes, y se valen de las redes para los pequeños. Sus Barcas son chicas, y las Canoas de cortezas de arboles, baſtante bien unidas para preservarlas del agua.

Parece que la Lengua de los Yu-pis es una mezcla de la de los Manchaus sus vecinos al Oueſt, y al Sud, y de la de los Tartaros Ke-chongs, que los rodean al Nord, y al Eſt. A lo menos los Gefes de las Aldèas entienden muy bien una, y otra. A eſtos no se les puede dàr el nombre de Mandarines, pues no tienen el poder de ellos, ni la comitiva, y demàs insignias de dignidad. Jamàs oyeron los Misioneros dàr al Paìs el nombre de Reyno, ni por los Tartaros, ni por los Chinos, aunque muchos Geographos Europèos le han honrado con èl.

Lo mismo se puede decir del Paìs de los Tartaros Ke-chongs, que se eſtiende sin embargo à lo largo del Saghalianula, desde Tondou, haſta el Occeano. En todo eſte espacio, que es de cerca

TARTARIA DE LOS MANCHAUS.

REGIS.

de ciento y cincuenta leguas, no se encuentran mas que Aldèas muy comunes, la mayor parte situadas sobre las orillas de este gran Rio. La Lengua se diferencia de la de los Manchaus, que la nombran Fiata. Esta Lengua Fiata es sin duda la de todos los Tartaros, que habitan desde la embocadura del Saghalianula, hasta cincuenta y cinco grados de latitud; esto es, hasta los ultimos limites del Imperio Chino en la Tartaria Oriental. No se pelan la cabeza, segun la costumbre presente del Imperio. Llevan los cabellos atados con una especie de cinta, ò metidos en una bolsa. Los habitantes parecen mas ingeniosos, que los Tartaros Yu pis. Respondieron con mucha claridad á las preguntas que les hicieron los Misioneros sobre la Geographia del Pais, y su atencion fue singular à las operaciones Mathematicas. Los Misioneros supieron de estos Tartaros, que frente de la embocadura del Saghalianula, se encuentra una Isla grande habitada por gentes, que se les parecen. El Emperador embiò à ella, por esta Relacion, algunos Tartaros Manchaus. Pasaron en las Barcas de los Tartaros Ke-chongs de la Costa Maritima, que mantienen Comercio con los habitantes de las partes Occidentales de la Isla. Si huviesen dirigido sus observaciones al lado Meridional, como lo hicieron al lado del Est al ir, y al del Nord al bolver, huvieran conseguido los Misioneros conocer perfectamente esta Isla; pero haviendoles obligado la escasèz de provisiones à bolver demasiado presto, no traxeron Plan de la Costa Meridional, ni mas nombres, que los de las Aldèas por donde havian pasado. De esta suerte el Mapa de la Isla no està fundado mas que sobre las Relaciones de los habitantes, y con la particular circunstancia, de que no se vè tierra à lo largo de la Costa, pasado el quinquagesimo quinto grado de latitud; lo que hace juzgar, que la Isla no se estiende mas allà.

Los habitantes del Continente le dàn diferentes nombres, segun las distintas Aldèas; pero el general es Saghalian-angu-bata, que significa Isla de la embocadura del Rio Negro. El de Hu-ye, que se le dà algunas veces en Peking, no es conocido, ni de los Tartaros, ni de sus habitantes. Los Manchaus, que se embiaron, contaron à los Misioneros, que no se vèn en este Pais cavallos, ni otros animales de carga. Los Isleños crian una especie de ciervos domesticos, parecidos, segun su descripcion, à los de Noruega, que sirven para tirar sus carretones.

Nada pudieron saber de la tierra de Jeso, que, segun los Mapas Franceses, y el del Japon por los Portugueses, debe estàr cinco, ò seis grados mas al Sud; y sin duda esta comarca no dista mucho del Japon, pues hay apariencia bastante de que no està situada mas allà del quadragesimo quinto grado. Este es sin duda el Pais, que tiene el nombre de Ye-tse en las

Geo-

Geographias Chinas, que dicen ser parte de la Tartaria Oriental. Danle mucha extension, y lo suponen habitado por una Nacion Guerrera, y temida de los Japones, que tiene el cuerpo cubierto de pelo, vigotes, que les caen sobre el pecho, y que lleva la espada atada por la punta detràs de la cabeza; pero todas estas Relaciones parecen fabulosas. Esta Nacion terrible no es conocida, ni de los Yu-pis, ni de los Ke-chongs, cuyas tierras estàn contiguas, y quienes en el tiempo de sus correrias penetran al Est, y al Ouest hasta el quinquagesimo quinto grado. Mas seguro es por consecuencia fiarse de las Relaciones del Japon, por lo tocante à la Isla de Jeso, que no debe estàr muy lexos pues sirviò de retiro à muchos Christianos Japones, baxo la conducta del Padre Geronymo de los Angeles, Misionero. Este hombre Apostolico padeciò martyrio en Yendo en 1623. con cincuenta Christianos, que le havian seguido. TARTARIA DE LOS MANCHAUS. REGIS.

Mas allà del Saghalianula no se halla mas que un corto numero de Aldeas habitadas por Tartaros Ke-chongs; lo demàs del Pais es un verdadero desierto, frecuentado no mas que por los cazadores. Està dividido por una famosa cadena de montañas, nombrada Hin-kau-aliu. Hallanse en èl algunos Rios bastante considerables; y el de Tu-hurú pira, que se desagua en el Occeano Oriental, tiene su manantial en otra cadena de montañas à cincuenta y cinco grados de latitud; punto de donde otros muchos Rios toman corriente opuesto. El de U-di-pira corre àcia el Occeano Septentrional, en las tierras de los Rusos, mientras que el de Sulinfi-pira pasa al Sud en el Paìs de los Tartaros Ke-chongs.

Los que tienen el nombre de Han-halas, ò de las tres familias de Hala, son verdaderos Manchaus, que se unieron despues de la conquista de lo demàs de su Nacion. Estàn muy distantes, y se hallan mezclados con los Tartaros Yu-pis. El Emperador Kang-hi les diò tierras cerca de Ninguta, à lo largo de los Rios deHur-ha-pira, y de Songari ula, en cuyas orillas estàn casi situadas todas sus Aldeas. El vestido de sus mugeres, de sus hijos, y criados, es el mismo que el de los Tartaros Yu-pis; pero tienen cavallos, bueyes, y cosechas buenas, que faltan à estos. Hallanse en estas comarcas las ruinas de muchas Ciudades grandes. Fe-ne-gho-hotun estaba situada en las orillas del Rio Hur-ha-pira, à cinco, ò seis leguas de Ninguta; pero no es al presente mas que un Lugarcillo. La situacion de Odoli-hotun era muy fuerte, y no se podia llegar à ella, sino atravesando el agua por una calzada muy estrecha. Aún quedan en ella algunas escaleras de piedras grandes, y algunos vestigios de un Palacio, à los que no se halla ninguna cosa comparable aun en la misma Ciudad de Ninguta. Hay mucha apariencia, de que todos

dos

TARTARIA DE LOS MANCHAUS.

REGIS.

dos los Monumentos antiguos de la Tartaria Oriental no han sido obra de los Tartaros Mauchaus, y que deben atribuirse à los del duodecimo Siglo, que se hicieron dueños del Norte de la China, baxo el nombre de Kin-chans. Estos Tartaros fabricaron Ciudades, y Palacios en diferentes partes de su Paìs; pero despues fueron destruidos por los Mongols, ligados con los Chinos; y los que se libraron de la carniceria, buscaron asylo en las partes Occidentales de su antiguo Paìs, habitado al presente por los Tartaros Solons, que pretenden ser descendientes de los Manchaus. Puedese sacar por conclusion, que Putay-ula-hotun fue tambien fabricada por los Kin chans, aunque no queda de esta Ciudad mas que una pyramide ordinaria, y las ruinas de sus murallas, fuera de las quales estàn las casas de los Manchaus. Dista ocho, ò nueve leguas de Kirin-ula-hotun, en el Rio Songari, que tiene en este lugar el nombre de Putay ula. Esta es la menor de las quatro Ciudades grandes del Govierno de Kirin-ula; pero sin comparacion la mas agradable, porque està situada en un llano muy fertil, y bien cultivado.

La Historia de los Manchaus no tiene ninguna otra cosa mas cèlebre, que el Songari-ula, ò el Rio Songari, y la montaña en donde tiene su manantial. Esta es nombrada por los Tartaros Chau yen-aliu; y Chang-pe-chau, esto es, la Montaña blanca por los Chinos, que se vanagloriàn de descender de ella, con un grande numero de fabulas, y circunstancias maravillosas. Lo que parece cierto es, que el Paìs de los Manchaus no tenia entonces Rio, que se pudiese comparar con el Songari-ula. Este abunda en pescado, es ancho, profundo, y navegable, y sin riesgo en todas sus partes, porque la rapidèz de su corriente es mediana aun en donde se junta con el Saghalianula.

Por lo tocante à la montaña, es la mas alta de toda la Tartaria Oriental, y se descubre desde muy lexos. Como està cubierta en parte de leña, y arena, parece siempre muy blanca, lo que falsamente atribuyen los Chinos à la nieve, pues casi jamàs se halla en ella. Veense en la cumbre cinco peñascos de un grueso extraordinario, que parecen otras tantas pyramides arruinadas, y que estàn continuamente humedecidos por las nieblas, y vapores, que se forman particularmente en esta comarca. Entre estos peñascos hay un lago muy profundo, de donde sale el Songari; pero los Tartaros Manchaus estàn en el mismo error, quando dàn el proprio origen à los tres grandes Rios, cuya descripcion se ha dado, baxo el nombre de Tumen-ula, de Ya-lu-ula, y de Si-luk-ula, los quales, despues de haver circundado la Corèa, se unen, y desaguan en el Mar de este Reyno.

GOVIERNO DE TSITSIKAR.

TARTARIA DE LOS MANCHAUS.

REGIS.

EL tercer Govierno es el de Tsitsikar, ò Xixigar, segun Isbrand Ides; Suttega, segun Brand; y segun los Misioneros en sus Tablas de longitud, y latitud, Chiskar, que toma este nombre de una Ciudad nueva, fabricada por el Emperador Kang-hi para asegurar sus conquistas contra los Rusos. Està situado cerca de Nanni-ula, Rio considerable, que desagua en el Songari. En lugar de murallas, està rodeado de una empalizada de mediana altura, pero defendida con un buen terraplen. La Guarnicion se compone principalmente de Tartaros, y la mayor parte de sus habitantes son Chinos atrahidos por el Comercio, ò desterrados por sus delitos. Unos, y otros tienen sus casas fuera de la muralla de madera, dentro de la qual no hay mas que los Tribunales de Justicia, y el Palacio del General Tartaro. Estas casas, que son de tierra, y que forman calles bastante anchas, estàn encerradas tambien en paredes de tierra. El Paìs està habitado por Manchaus Solons, y particularmente por los Tuguris, que son los antiguos Pueblos. Esta Nacion no es muy numerosa. Sujetòse à los Manchaus en tiempo del Padre del Emperador Kang-hi, despues de haver implorado su proteccion contra los Rusos, quienes, haviendo pasado armados desde el Rio de Saghalianula al de Songari, se havian apoderado de todos los riachuelos, que tenian comunicacion con èl, y atemorizaban todas las Naciones Tartaras, que habitaban sus orillas. Los Tuguris son altos, y robustos, y estàn acostumbrados en todos tiempos à sembrar granos, y fabricar casas, aunque rodeados de Tartaros, que no tienen estos dos usos.

La jurisdiccion del Governador de Tsitsikar se estiende sobre Mer-ghen-ho-tun, y sobre Saghalia-nula-hotùn, dos Ciudades nuevas. Mer-ghen dista mas de quarenta leguas de Tsitsikar. Està mucho mejor poblada, y no tiene mas que una muralla sencilla. El territorio de estas dos Ciudades es arenoso; pero el de Saghalianula-hotun, ò de la Ciudad del Rio Negro, produce ricas cosechas de trigo. Este es un llano, que se estiende à lo largo del hermoso Rio de Saghalia, y que comprende muchas Aldeas. Aun la misma Ciudad està situada en la orilla del Sud, y fabricada à la moda de Tsitsikar, muy bien poblada, y proveìda de las ventajas de la Naturaleza. De esta Ciudad depende un corto numero de Aldeas Manchaus, que estàn sobre las orillas del mismo Rio, y muchas selvas grandes, en donde hay excelente caza de cebelinas. Los Rusos huvieran conseguido hacerse dueños de ella, si la Ciudad de Yaksa, que havian fabricado mas arriba en el Rio, no hu-

vie-

viese sido demolida por el Tratado de 1689. Los cazadores Tartaros mantienen muy buena guardia sobre la frontera, y Barcas armadas en el Saghalianula.

Cerca de trece lis mas arriba, al lado del Norte, se encuentran las ruinas de una Ciudad antigua, nombrada Aykem, cuya fundacion se atribuye à los primeros Emperadores de la familia de Tay-ming. Esta fue en el tiempo que por una estraña mudanza de la fortuna, los Tartaros Occidentales, ò los Mongols, fueron, no solamente echados por los Chinos, de quienes havian sido tanto tiempo Señores, sino atacados con tanto vigor hasta su Païs, que despues de haverse retirado muy lexos, se vieron obligados à su buelta à tirar lineas, de las que aseguran los Misioneros se ven aùn los vestigios. No hallandose despues en estado de resistir à la rabia de sus enemigos, pasaron el Saghalianula; y para detenerlos del otro lado de este Rio, fabricaron los Chinos à Aykem en tiempo del Emperador Yong-lo, la que parece no ha subsistido mucho tiempo. Haviendose reunido los Tartaros veinte años despues, bolvieron à entrar en su antiguo Païs, y destruyeron el baluarte, que se havia erigido contra ellos. Despues, para executar su venganza, desolaron las Provincias Chinas del Nord. Inmediatamente fueron destruidos por las fuerzas del Emperador Suen-ti; pero no dexaron de conservar la posesion de sus territorios antiguos, por culpa del General Chino, que no supo aprovecharse de su victoria para echarlos à la otra parte del Saghalianula, y para reedificar à Aykem. Este nombre es igualmente conocido de los Chinos, y de los Tartaros, y aun se hallan algunos en Peking, que lo dàn à Saghalia-nula-hotun, Ciudad nueva, situada en otro lugar de la que yà hemos hablado.

El Rio de Saghalia recibe al de San-pira, al de Kasin-pira, y à otros muchos, famosos por la pesca de las perlas. Para esta pesca no es menester mucho arte. Los pescadores entran en estos riachuelos, y toman la primera ostra que encuentran. Pretendése, que no ay perlas en el Saghalianula; pero segun los informes que recibieron los Misioneros de los Mandarines del Païs, se funda esta opinion en la profundidad del agua, que impide à los pescadores el poder entrar en ella. Pescanse tambien perlas en otros muchos riachuelos, que desaguan en Nonni-ula, y en el Songari, como son el Arom, y el Nemer, en el camino desde Tsitsikar à Mer-ghen; pero se asegura, que jamàs se hallan en los Rios, que corren al Ouest del Saghalianula, àcia las tierras de los Rusos. Aunque estas perlas son muy alabadas por los Tartaros, hay mucha apariencia de que serian poco estimadas de los Europèos, porque tienen defectos considerables en la hechura, y color. El Emperador tiene muchos cordones de cien perlas, ò mas, todas semejantes, y de un grueso considerable; pero se escogen entre mi-

millares, porque todas le pertenecen. Las martas del Paìs se venden muy caras entre los Tartaros, porque son de buen uso, y duran mucho tiempo.

TARTARIA DE LOS MANCHAUS.

REGIS.

Los Tartaros Solons, que van à la caza de las martas, son originariamente Orientales, y pretenden descienden de los que se libraron en 1204. de la destruccion general, cuya Historia se ha referido. Son mas robustos, mas astutos, y mas fuertes, que los demàs habitantes de estas comarcas. Sus mugeres montan à cavallo, conducen los arados, cazan ciervos, y toda especie de animales. Hallase un grande numero de estos Tartaros en Nierghi, Ciudad bastante grande, à poca distancia del Tsitsikar, y de Mer-ghen. Los Misioneros los vieron salir el primer dia de Octubre para ir à empezar su caza, vestidos de armillas cortas, y ajustadas, de piel de lobo, con un gorro de la misma piel, y sus arcos à la espalda. Llevaban algunos cavallos cargados de mijo, y de otros vestidos de piel de zorro, y de tigre, para los tiempos frios, especialmente de noche. Sus perros son muy diestros en la caza, suben muy bien à los lugares escarpados, y conocen todos las astucias de las martas. Ni el rigor del Invierno, que hiela los mayores Rios, ni la ferocidad de los tigres, de que continuamente son cogidos los cazadores, pueden impedir à los Solons el bolver à este pesado, y peligroso exercicio, porque todas sus riquezas consisten en el fruto de su caza. Las mejores pieles se reservan para el Emperador, quien les señala un precio fixo. Las que quedan se venden muy caras en el mismo Paìs, en el que son bastante raras; y los Mandarines, ò Comerciantes de Tsitsikar, las toman inmediatamente.

Los limites de este Govierno al Ouest, y al lado de la Tartaria Rusa, son dos rios medianos, que el uno, nombrado Ergona, nace al Sud, un poco mas abaxo del quinquagesimo grado de latitud, y se junta con el Saghalia à quatro grados de longitud Est de Peking. El otro, nombrado Aygho-kerbechi, no baxa de tan lexos al Nord, y desagua tambien en el Saghalia, un poco al Nord-Ouest de la embocadura de Ergona.

Desde esta frontera se cuentan cerca de cinquenta leguas hasta Nip chu, ò Nip-cheu, primera Ciudad de los Rusos, casi al mismo meridiano que Peking. Està situada en la orilla Nord de Saghalianula, y recibe su nombre del Rio de Nip-chu, que se junta con el otro en este lugar. Sabese por la Relacion de muchos Viageros, que està fabricada al estilo de Tsitsikar. La principal parte de su Guarnicion, se compone de Siberianos, y Tartaros, mandados por Oficiales Rusos. En 1689. los Padres Thomàs, y Gerbillon, Misioneros, determinaron su latitud à cincuenta y un grados, y quarenta y cinco minutos, lo que concuerda muy bien con las observaciones que hicieron los Misioneros Geografos en Saghalia-

TARTARIA DE LOS MANCHAUS.

nula-hotun, treinta leguas mas arriba del Rio, en el Paìs de los Tartaros Ulusu-mudans. Los Dominios Rusos al otro lado de Nip-chu, y toda la parte de Saghalia-nula, que està àcia su manantial, no se dibujaron en el Mapa, mas que por las Relaciones de los Mongols, y de los demàs Tartaros de la frontera.

GERBILLON.

A esta explicacion del Padre Regis sobre la Tartaria Oriental, y sobre sus habitantes, añadiremos la que debemos al Padre Gerbillon.

El Paìs de los Manchaus, segun este Misionero, està situado al Nord de Lyau-tong, la Provincia mas Oriental de la China. Estiendese desde quarenta y uno, hasta cincuenta y tres grados de latitud del Nord; y desde cerca de ciento y quatro grados de longitud, hasta el Occeano Oriental; con quien confina por este lado. Rodealo al Nord el gran Rio nombrado por los Manchaus Sagnalia nula, por los Chinos He-long-lyang, y por los Rusos Yamur, ò Amur. Al Sud llega al Lyau-tong, y à la Corèa; y al lado del Oueft, al Paìs de los Tartaros Mongols. Su extension es muy dilatada del Est al Oueft; pero està mal poblado, especialmente desde que los Emperadores de la China han trahido à Peking la mayor parte de los habitantes. Hallanse sin embargo en èl Ciudades muradas, y muchas Villas, y Lugares, cuyos habitantes se emplean en la Agricultura. Las principales Ciudades son Ula, Aykem, y Ninguta, Plazas de Guarnicion, que tienen sus Governadores, y otros Oficiales Civiles, y Militares. A este Paìs destierran los Chinos sus delinquentes, para bolverlo à poblar. El ayre es muy fuerte, y las tierras tan montañosas, y tan cubiertas de bosques, como la Nueva Francia en la America. Los habitantes se alojan en cabañas en la orilla de los Rios, y se mantienen de la caza, y pesca, especialmente los que estàn mas àcia el Oriente, que son algo barbaros.

El Paìs se divide en Provincias, que la mas Occidental es la de Solon. Los Moscovitas lo nombran Dawra; pero este es mas nombre de Pueblo, que de Paìs. Empieza en la union del Ergone, y del Saghalianula, junto al ultimo de los quales se estiende mas de ciento y cincuenta leguas àcia Ninguta. El Governador dixo à Gerbillon, que no hay mas que diez mil familias en esta Provincia. Los habitantes son grandes cazadores, habiles Ballesteros, y pagan su tributo en pieles de martas. Cada familia dà dos, tres, ò mas cada año, segun el numero de los que la componen.

El Paìs no tiene sino una Ciudad nombrada Merghen, ò Merghin fabricada por el Emperador de la China, que mantiene Guarnicion en ella. Todo lo demàs no presenta sino cabañas. A la verdad, los Rusos tenian en èl antiguamente una Fortaleza, que nombraban Albazia, y que tenia el nombre de Yaksa entre los Tartaros, tomado de el de un riachuelo, que desagua en el Sa-

Saghalianula, ſobre el qual eſtaba ſituado; pero haviendo ſido cauſa eſta Fortaleza de una guerra entre la China, y la Ruſia, porque la Guarnicion turbaba algunas veces la caza de los Solons, fue demolida por el Tratado de Nip-chu, y cedido el territorio à los Chinos.

TARTARIA DE LOS MANCHAUS.

GERBILLON.

Desde Yakſa haſta la embocadura del Saghalianula, en el Mar Oriental, hay quatrocientas leguas; à lo menos el Virrey, que havia hecho eſte viage en una Barca por orden de la Corte, ſe lo aſegurò aſsi al Emperador. De Yakſa à Ninguta hay ciento y cincuenta leguas de diſtancia. Mas allà ſe encuentra una Nacion, que no emplea ſino perros para los carruages, à la que los Manchaus ſus vecinos dàn el nombre de Cocheros de perros. Eſte Pueblo ocupa cerca de treſcientas leguas à lo largo del Rio; pero no es muy numeroſo. No tiene mas, que un corto numero de Lugares, ſituados en el deſaguadero de algun riachuelo en el Saghalianula.

Continuando en ſeguir el miſmo Rio haſta el mar, ſe halla otra Nacion nombrada Fiauttu, ò Fiata, cuyo Idioma no ſe ſemeja al de la Nacion vecina, aſsi como uno, y otro ſe diferencian del de los Manchaus. Segun la deſcripcion que ſe hace de los Fiatas, ſe parecen mucho à los Iroques de la America. Mantienenſe de la peſca, y no eſtàn veſtidos ſino con pieles de peſcados, lo que ha hecho à los Chinos darles el nombre de Liu-pis. No entienden la Agricultura, y ſus habitaciones ſon cabañas, en las quales viven ſin Rey, ò Soberano, aunque reconocen un Gefe, al que obedecen, caſi como los ſalvages del Canadà. Tienen Canoas compueſtas de corteza de arbol, ò de troncos huecos. Los que habitan la Coſta maritima, ſon viſitados comunmente por barcas, que vienen de algunas Islas à la embocadura del Rio. En eſte lugar no ſe dà de anchura al Saghalianula mas, que tres leguas; pero es muy profundo en todas ſus partes, y navegable quando no eſtà helado, haſta Nip-chu; eſto es, el eſpacio de quinientas leguas.

Gerbillon ſupo del Virrey, que al Eſt de eſte Rio, todo el Paìs nombrado por los Tartaros Songari, y por los Ruſos Singola, no es mas, que un dilatado deſierto, lleno de montañas, y ſelvas; pero que las orillas del Songari eſtàn habitadas, ſin embargo, por Manchaus, à los quales dàn los Ruſos el nombre de Duchari. En Invierno vàn eſtos Pueblos à caza de martas à ſus ſelvas, y buelven à paſar el Verano à las cercanìas de Ninguta.

Al Nord de Saghalianula, cerca de cien leguas mas abaxo de Yakſa, corre un Rio, nombrado por los Manchaus Chikiri, y por los Ruſos Zia. Cuentaſe, que es meneſter dos meſes para ſubir à ſu nacimiento; pero que no ſe emplean mas, que quince dias para bolver. Sale de una cadena de montañas, que ſirve de limites

en-

Tartaria de los Manchaus.

Gerbillon.

entre los dos Imperios, y su corriente es muy ràpido àcia el Sud. Los Manchaus dàn à los habitantes de sus orillas el nombre de Orochons, tomado de un animal nombrado Oron, que es una especie de Gamo pequeño, que emplean los Orochons en sus carros. El Autor viò uno en el Parque del Emperador, y tambien Dantas, que son muy comunes en este Paìs, y en el de los Solons. Las mejores pieles de martas, las de armiño pardo, y de zorro negro, se hallan en el Paìs de los Chikiris. Los Rusos no dexaban de tener de estas hermosas pieles quando estaban en posesion de Yaksa.

Por lo tocante à los Manchaus, que son como Señores de todas las demàs Naciones de la Tartaria Oriental, cuyo Gefe es el Emperador de la China, son nombrados por los Rusos Bogdoys. Puedense tener por Paganos, aunque no tienen Templos, Idolos, ni culto regular, y en su lengua no dirigen sacrificios sino al Emperador del Cielo. Rinden a sus antepasados una veneracion, mezclada de practicas superfticiosas. Desde que han entrado en la China, han abrazado algunos las Sectas Idòlatras; pero la mayor parte permanecieron en su antigua Religion, que respetan como al cimiento de su Imperio, y al origen de su prosperidad.

Segun Bentink, los Tartaros Orientales, ò Manchaus, que nombra Mongols del Est, se exercitan casi todos en la Agricultura, y se parecen perfectamente à los del Ouest, excepto que estàn mas civilizados, y son mas blancos, especialmente las mugeres, entre las quales se hallan muchas, que se podrian tener por hermosas en todos los Paìses del mundo. La mayor parte tienen habitaciones fixas; esto es, Ciudades, y Aldèas. Su Religion, añade el mismo Autor, no es la de Fo, ni la de los Chinos. La poca que tienen es una mezcla de una, y otra, reducida à algunas ceremonias nocturnas, que favorecen mas, dice Bentink, à la Hechiceria, que à la Religion. Su Lengua no es mas, que una mezcla de Chino, y de Mogol antiguo, que casi no tiene ninguna conexion con la de los Mongols Occidentales.

OBSERVACIONES SOBRE LA LENGUA de los Tartaros Manchaus.

EN el Govierno Tartaro, que subsiste al presente, el uso de la Lengua Manchau es tan comun en la Corte, como el de la China. Todos los Actos pùblicos del Consejo Imperial, ò de los Tribunales Supremos de Justicia, se escriben en las dos Lenguas. Sin embargo, el Manchau empieza à declinar; y sin duda se perderia enteramente, si los Tartaros no empleasen

toda

toda especie de precauciones para conservarlo. Empezaron en el Reynado de Chun-chi à traducir los Clasicos Chinos, y à recopilar los Diccionarios en orden Alfabetico; pero haviendose valido de los caractères Chinos, cuyo sonido, y aun sentido no se pueden explicar en la Lengua Tartara, esta obra fue de poca utilidad. El Emperador Kang hi, al principio de su Reynado, creò en su Capital un Oficio de los mejores Gramaticos de las dos Naciones, que unos debian traducir las Historias, y los Clasicos, que no se havian concluìdo, mientras que los otros se emplearian en los Oradores, y compondrian especialmente un Diccionario en las dos Lenguas. Esta comision se executò con una diligencia admirable. Quando tenian alguna duda los Traductores, debian consultar à los Ancianos de las ocho Vanderas Tartaras. Si no quedaban satisfechos de la respuesta, acudian à los que acababan de llegar de lo interior de la Tartaria. Ofrecieronse gratificaciones à los que diesen voces para el Diccionario. Despues de haver recogido tan grande numero de ellas, que no quedarian muchas para un Suplemento, se cuidò ponerlas en diferentes clases.

TARTARIA DE LOS MANCHEUS.

GERBILLON.

La primera por lo perteneciente à los Cielos, la segunda al tiempo, y la tercera al Emperador. Despues las otras pertenecen al Govierno de los Mandarines, à las ceremonias, à las costumbres, à la Musica, à los Libros, à la Guerra, à la caza, al hombre, à la tierra, à la seda, à las telas, à los vestidos, à los instrumentos, al trabajo, à los Artifices, à las cortezas, à la comida, y bebida, à los granos, à las yervas, à los pajaros, à los animales feroces, y domesticos, à los pescados, à los insectos, &c. Las Clases se dividen en capitulos, y articulos. Debaxò de cada palabra, escrita en letra gorda, està en otra pequeña su difinicion, explicacion, y usos. La explicacion està clara, elegante, y en un estilo regular, y puede servir de modelo para escribir bien; pero como este famoso Libro està en Lengua, y caractères Tartaros, se limìta su utilidad à los que, sabiendo yà la Lengua, procuran perfeccionatse en ella, ò quieren enriquecerla con traducciones. Lo que esta Lengua tiene mas singular, comparada con la Francesa, es, que el verbo se muda tan continuamente, como el sustantivo à que rige. Por exemplo, el verbo hacer se muda tantas veces, como el sustantivo que le sirve. Dicese en Francès hacer un verso, hacer una pintura, hacer una estatua, y esta es una expresion còmoda, que no pueden soportar los Tartaros. Toleran la repeticion de un mismo verbo en la conversacion familiar; pero en un Autor, y aun en sus mas simples escritos, la hallan inescusable. La de una misma palabra en el espacio de dos lineas, no se permite, pues forma una uniformidad enfadosa al oìdo. Riense quando, leyendo un Misionero nuestros Libros, le oyen repetir frecuentemente, que, que ellos, &c.

sien-

Lengua de los Manchaus.

siendo en vano decirles, que este es el mètodo de la Lengua Francesa. A la verdad, pueden pasarse sin este socorro en la suya, porque solo el orden de sus palabras produce el mismo efecto para hacerlas entender sin equivoco, ú obscuridad. Por tanto no conocen los puntos insipidos, que no consisten mas, que en mutaciones de palabras.

Otra singularidad de su Lengua es su abundancia, que les dà medio de explicar claramente, y de un modo sucinto, lo que necesitaria de otra suerte mucha extension. Por exemplo, aunque entre todos los animales domesticos, sea el perro el que tiene menos nombres en la Lengua Tartara, tiene muchos, ademàs de los de perro, de mastin, de lebrel, de sabueso, &c. para explicar la edad, el pelo, y las buenas, ò malas qualidades de un perro. Se quiere decir, que un perro tiene el pelo de las orejas, y de la cola muy largo, y espeso, es suficiente la palabra Tay-che. Tiene el hocico largo, y la cola, las orejas grandes, y los labios colgando, Yolo explica todas estas qualidades. Si se aparèa con una perra ordinaria, los perrillos que nacen se nombran Pesaris. Un perro, ò una perra, que tiene pelo amarillo encima de los parpados, se nombra Turbe. Si tiene pintàs como el leopardo, se nombra Kuri. Si tiene el hocico manchado, y lo demàs del cuerpo de un mismo color, se nombra Palto. Si tiene el cuello enteramente blanco, es un Chacu. Si tiene sobre la cabeza algunos pelos, que caen por detràs, es un Kalia. Si la niña del ojo es mitad blanca, y mitad azul, es un Chikeri; y si es baxo, y tiene las patas cortas, y gordas, y el cuello largo, es un Kipari. El nombre comun de un perro, es Indagon; y el de una perra, Nieghen. Los perrillos de siete meses, se llaman Niacha; desde siete à once, Nukere; y de diez y seis meses toman el nombre general de Indagon. Lo mismo sucede con sus qualidades buenas, ò malas, y una palabra explica dos, ò tres juntas.

Las menudencias serian infinitas para los demàs animales. Para el cavallo, por exemplo, animal estimado por los Tartaros, se han multiplicado los nombres veinte veces mas, que para el perro. Los hay, no solamente para sus distintos colores, para su edad, y todas sus qualidades, sino tambien para sus diferentes movimientos. No se decidiria con facilidad, si esta estraña abundancia es adorno, ò embarazo en una Lengua; pero de dònde han podido los Tartaros sacar esta multitud admirable de nombres, y terminos para explicar sus idèas? No es, pues, de sus vecinos. Al Ouest tienen los Tartaros Mongols; pero apenas se hallan ocho palabras semejantes en las dos Lenguas, y aun es incierto su origen. Al Est, hasta el mar, tienen algunas Naciones pequeñas salvages, cuya lengua no entienden, como tampoco las de sus vecinos al Nord. Al lado del Sud estàn los Coreanos; pero siendo la

Len-

Lengua, y caractères de la Corèa Chinos, no tienen ninguna semejanza con la Tartaria.

Lengua de los Manchaus.

Los Tartaros Manchaus tienen quatro modos de escribir, aunque no mas que una especie de caractères. El primero, que sirve para gravar inscripciones en piedra, y madera, necesita un dia entero para escribirse con cuidado veinte, ò veinte y cinco lineas, especialmente quando las ha de vèr el Emperador. Si los rasgos del pincèl son de mano pesada, que los hace muy anchos, y demasiado llenos, si no estàn limpios, y si las palabras estàn juntas, ò desiguales, debe empezarse de nuevo la obra. No se permite reclamos, ò adicciones marginales, pues esto serìa faltar al respeto del Soberano. Los inspectores de la obra desechan todos los pliegos, en que se nota el mas minimo defecto.

El segundo mètodo es muy bueno, y poco diferente del primero, aunque mucho mas facil. No obliga à señalar las finales de cada palabra, ni à retocar lo que yà se ha escrito, aunque la raya sea muy gorda, ò delgada.

El tercer modo es mas diferente del segundo, que èste del primero. Este es el corriente, y tan pronto, que una hoja se llena inmediatamente. Como los pinceles del Paìs toman mejor la tinta, que nuestras plumas, se pierde menos tiempo en mojarlo. Si se dicta à algun Escribiente, causa admiracion vèr la ligereza con que menea el pincel. Este caracter se usa en los Memoriales, procesos de la Justicia, y negocios comunes. Los tres mètodos antecedentes no son igualmente delicados, pero sì legibles.

El quarto es el mas basto, aunque el mas sucinto, y còmodo para un Autor, y para los que tienen que copiar, ò extractar alguna cosa. Se ha de saber, que en los escritos Tartaros hay siempre una raya grande, que cae perpendicularmente de alto abaxo de la palabra. A la izquierda de esta raya se añade otra, como diente de sierra, que compone las quatro vocales a, e, i, o, distinguidas una de otra por puntos puestos à la derecha de la perpendicular. Un punto puesto al diente, forma la vocal e. Si se omite este punto, es la vocal a. Un punto à la izquierda de una palabra cerca del diente, significa n, y se debe entonces leer no; y si el punto està opuesto à la derecha, se lee ne. Si à la derecha de una palabra se halla una ò en lugar de un punto, denota esta ò, que la vocal es aspirada, y que se ha de leer ho, he, como en Español.

Usase ordinariamente de un pincèl, aunque se emplea algunas veces tambien una especie de pluma, compuesta de bambu, y cortada casi como las de Europa. Remojase el papel en agua de alumbre, para impedir que se cale. Los caractères Tartaros son de tal especie, que por todos lados se pueden leer.

No hay Tartaro, que no prefiera su Lengua natural à todas las otras, y que no la tenga por la mas elegante, y abundante del

mun-

Lengua de los Manchaus.

mundo. El Primogenito del Emperador, à la edad de treinta y cinco años, juzgaba que era imposible dàr el sentido de la Lengua Tartara, y aun mas la magestad de su estilo en ninguna de las Lenguas Europèas, à las que trataba de barbaras. La encuadernacion de nuestros Libros, y nuestros gravados le gustaban mucho; pero estaba disgustado de nuestras letras. Decia eran pequeñas, y mal distinguidas, y que formaban una especie de cadena, cuyos anillos estaban irregularmente entrelazados, y se parecian à la señal, que dexa una mosca sobre una tabla llena de polvo. No podia persuadirse, que con caractères de esta especie se pudiese explicar un grande numero de pensamientos, y acciones, y tantas cosas muertas, ò vivas, como los de los Chinos, y Tartaros, que son claros, distintos, y graciosos. En fin defendia, que su Lengua era fuerte, magestuosa, y muy agradable al oìdo; en lugar de que en la Lengua de los Misioneros no oìa mas, que un murmullo continuo, muy semejante al lenguage de Fokyen.

El Padre Parennin, para convencer à este Principe de que las Lenguas de Europa podian explicar todo lo que se pronunciaba en Lengua Tartara, traduxo inmediatamente en Latin una carta al Padre Suarez, que havia dictado el Principe en su propria Lengua. Hizole confesar, que los caractères Romanos se debian preferir à los de Tartaria; porque no obstante su corto numero, no dexan de explicar muchas palabras Chinas, y Tartaras, que no puede escribir su Nacion con sus caractères. Propusole para exemplo las palabras Francesas prendre, platine, grifon, friand, que fue imposible al Principe escribir en su Lengua; porque no admitiendo la Tartara dos consonantes sin una vocal enmedio, no podia poner sino perendere, pelatine, gerifon, y feriand. El Autor le hizo tambien observar, que los Tartaros no podian empezar ninguna palabra con las letras b, y d, y que tenian que substituir p, y t, como en bestia, y dens, que escriben pestia, y tens. Teniendo los Europèos una infinidad de otros sonidos, que no pueden explicarse con los caractères Tartaros, aunque un Tartaro pueda pronunciarlos, sacò Parennin por conclusion, que el Alfabeto Francès tenia mucha ventaja sobre el de Tartaria. Objetò, demàs de esto, que entre los Tartaros, la vocal e es siempre abierta; que, à excepcion de ciertas palabras, en donde se halla despues de u, jamàs es la que llamamos muda; y que en este ultimo caso, no se distingue con ninguna señal.

Confesò, que el mismo defecto se halla en la Lengua China; y que teniendo los Tartaros la letra r, es ventajosa su Lengua à la de la China para explicar los nombres Estrangeros; pero defendiò, que la Lengua Tartara en sì no es buena para el estilo laconico, y sucinto; que tiene palabras bastante largas, y por con-

se-

secuencia inutiles à la Poesìa. Añadiò, que tiene pocas transiciones; y que aun aquellas no sòn bastante sensibles; que los mayores talentos no pueden vencer esta dificultad, y se hallan continuamente embarazados para unir sus frases; que despues de haver pensado mucho tiempo en esto, se vèn frecuentemente obligados à borrar lo que han escrito; sin dàr otra razon, que el mal sonido, ò lo aspero de una expresion, la impropriedad del retruecano, el defecto de conexion, &c. El Principe no pudo negar, que su Lengua estaba sujeta à estos inconvenientes; pero dixo, que no los tenia en la conversacion, en donde el discurso le parecia muy corriente. Parennin le rogò observase, que los que no poseìan, como èl, la Lengua Tartara, alargaban mucho las finales, y añadian comunmente la palabra Yala, que no tiene ningun significado; que se vanagloriaban mucho, quando no havian repetido sino dos, ò tres veces esta palabra en una conversacion; que los que acababan de llegar del centro de la Tartaria, usaban de ella con tanta frecuencia, como los demàs, lo que probaba bastante, que à los Tartaros faltaban transiciones; y en fin, que no atreviendose los Autores à emplear la palabra Yala en las obras de alguna elegancia, especialmente desde que el Emperador la havia condenado, dexando de usar de ella, se hallaban muy embarazados para pasar de un asunto à otro.

LENGUA DE LOS MANCHAUS.

El Principe respondiò sonriendose, que la disputa no era igual, porque jamàs havia estado en Europa; pero que si huviera hecho este viage, havria buelto bastante bien instruido de los defectos de la Lengua Francesa, para confundir à los Misioneros. Parennin replicò, que el Principe estaba engañado con esta esperanza, porque los Franceses havian formado una Academia, cuyo objeto era reformar, y perfeccionar la Lengua; pero haviendose visto obligado à conceder sobre otra question que se le puso, que los Franceses han tomado muchos terminos de las demàs Naciones, especialmente en materia de Artes, y Ciencias, exclamò el Principe, que havia ganado la victoria: ,, Nosotros, le dixo, ,, no hemos tomado sino muy pocas palabras de los Mongols, ,, y aun menos de los Chinos, y las hemos naturalizado con ,, terminaciones. Sin duda os vanagloriais de haveros enriquecido con los despojos de vuestros vecinos; y aun despues de esto, ,, teneis atrevimiento de notar vagatelas en la Lengua Tartara."

Sin embargo, las respuestas del Padre Parennin satisfacieron bastante al Principe hereditario de la China, para hacerle formar mejor opinion de las Lenguas de Europa. Asimismo prometiò darles el primer lugar en su estimacion, despues de la suya; y inclinandose à dàr el segundo à la de la China, se defendiò el Misionero fuertemente contra esta idèa, alegando la multitud de equivocos de que estaba llena aquella Lengua.

§. II.

VIAGE A LA TARTARIA ORIENTAL EN 1682. por el Padre Fernando Verbiest, Misionero.

VERBIEST. 1682.

YA es tiempo de reconocer un nombre cèlebre en esta Recoleccion. En la comitiva de Kang-hi, ultimo Emperador de la China, emprendió el Padre Verbiest el viage de la Tartaria, siendo entonces Presidente del Tribunal de las Mathematicas de Peking. Pocos años despues hizo pasar à Europa el Diario de su empresa, y el de otro viage, que hizo el año siguiente, à la Tartaria Oriental. Los Autores Ingleses juzgan, que las dos Cartas, en donde se hallan estos Diarios, se escribieron en Latin, de donde, haviendo pasado primero al Francès, se traduxeron inmediatamente al Inglès, y se publicaron en Londres en 1687. con una Relacion de la Florida por Soto. El Padre Du-Halde las ha puesto en su Descripcion de la China, y la Tartaria. La Obra es corta, pero curiosa, y es sola la Relacion conocida de un viage al centro de la Tartaria Oriental. Isbrand Ides, y los que han hecho el viage à la China por el mismo camino, no han atravesado sino ciertas partes de la Tartaria Occidental.

El Emperador se puso en camino el 23. de Marzo de 1682. despues de haver apaciguado una revolucion con el castigo de tres Reyes. Uno de los tres Rebeldes fue ahorcado en una Provincia, que havia conquistado. Haviendo sido conducido otro à Peking con sus principales sequaces, fue dividido en pedazos, en una Plaza abierta, por diferentes Mandarines, cuyos parientes havia hecho matar con mucha barbaridad. El tercero, que havia servido de Gefe à los otros dos, se matò à sì mismo; y este fue el fin de una Guerra de siete años. El Monarca Chino llevò consigo en el viage à su hijo primogenito, que no tenia mas que diez años de edad, y hizo le acompañasen las tres primeras Reynas. Su comitiva se componia de los principales Règulos, de los Grandes de la Corte; y de los primeros Mandarines de todos los Ordenes; y era tan numerosa, que se contaban en ella mas de siete mil personas.

S. M. deseò, que Verbiest hiciese este viage, y estuviese incesantemente cerca de su persona, para observar en su presencia la disposicion de los Cielos, la elevacion del Polo, las alturas de las Montañas, y las distancias de las Plazas. Diòle tambien el encargo de que le explicase los Meteoros, y otras materias de Physica, y Mathematicas. Con este motivo diò ordenes para que se llevasen

sen en cavallos los inſtrumentos necesarios para eſtas operaciones. Recomendò al Misionero al Principe su tio, que siendo tambien su suegro, y la segunda persona del Eſtado, se le daba un nombre, que significaba Asociado al Imperio. Eſte Principe recibiò la comision de surtir de todo lo necesario al Padre Verbieſt. Alojòle en su misma Tienda, y le diò su mesa. Demàs de eſto, el Emperador le mandò dàr diez cavallos de su cavalleriza, para que mudase en el viage. En uno de ellos havia montado S. M. lo que se tiene en la China por un teſtimonio de la mayor diſtincion. VERBIEST. 1682.

El camino era àcia el Nord-Eſt, el qual desde Peking à Lyautong, en donde se cuentan cerca de trescientas millas, eſtà baſtante unido. Las quatrocientas millas, que se andan en eſta Provincia, ſon mas desiguales, à cauſa de las montañas. Mas allà de Lyau tong quedan otras quatrocientas, mucho mas dificiles, por montañas muy eſcarpadas, valles profundisimos, y algunos llanos desiertos, en donde se anda dos, ò tres dias sin encontrar ninguna coſa. Las montañas al Eſt eſtàn cubiertas de encinas grandes, y de ſelvas, que no se han cortado hace muchos siglos.

Todo el Paìs, al otro lado de Lyau-tong, es un verdadero desierto. Qualquiera no vè al rededor de sì mas, que montañas, y valles sin habitantes, que sirven de retiro à los osos, à los tigres, y à otros animales feroces. Apenas se hallan en ellos algunas miserables cabañas à las orillas de los rios, y corrientes. Aun en Lyau-tong, las Ciudades, y Villas, aunque en baſtante numero, no presentan sino ruinas, y montones de piedras enmedio de las zarzas. Si ſe han fabricado poco hà algunas caſas dentro de eſtas Ciudades, unas ſon de tierra, y otras de las ruinas de los edificios antiguos; pero cubiertas la mayor parte de paja, y sin orden. Yà no hay ningun veſtigio de muchas Villas, y Aldeas, de que eſtaba llena la Provincia antes de las Guerras. El Principe Tartaro, que empezò las hoſtilidades con muy pocas Tropas, tenia por coſtumbre tomar los habitantes de todas eſtas Plazas, para reforzar su Exercito, y despues deſtruia los edificios, para quitar à sus Soldados la inlinacion de bolver à su Patria.

En el espacio de tres meses anduvo la Caravana Imperial trescientas, ò quatrocientas leguas al Nord-Eſt, y no empleò menos tiempo en su buelta. Su primera mansion fue en Chank iv, Fuerte situado entre el Mar del Sud, y las montañas del Nord. Allì empieza la famosa Muralla de la China, que separa la Provincia de Pe-che-li de la de Lyau-tong. Al entrar en eſta ultima Provincia, se dexò el gran camino, para tomar el de las montañas, que se eſtienden sin interrupcion, y se emplearon en ellas algunos dias en cazar.

VERBIEST. 1682.

Verbieft nos dà una idèa de efte exercicio. Haviendo escogido el Emperador tres mil hombres de su Guardia, armados de arcos, y flechas, los diftribuyò por todos lados al rededor de las montañas, que forman en efte lugar un circulo de cerca de tres millas de diametro. Eftrechandose efta linea poco à poco sin romper el orden, reduce el gran circulo à un diametro de cerca de trescientos pasos, en el qual todos los animales de efta parte de las montañas, se hallan cogidos como con red. Dexando entonces los cazadores sus cavallos, se ponen tan cerca uno de otro, que no queda entre ellos el menor paso. La caza es tan violenta en limites tan eftrechos, que, cansados los pobres animales, se echan à los pies de los cazadores, y se dexan coger sin resiftencia. Verbieft viò doscientos, ò trescientos cavallos monteses, que se havian cogido en menos de un dia por efto mètodo, sin contar un grande numero de lobos, y zorros. Haviendo tenido otra vez el Emperador la misma diversion en Tartaria, mas allà de la Provincia de Lyau-tong, viò el Autor en la cerca, entre otros muchos animales, mas de mil ciervos, que viendo que ningun dia se podian libertar, se precipitaban ellos mismos sobre las armas de los cazadores. Mataronse tambien javalies, osos, y mas de sesenta tigres. El Autor era el unico Mandarin, que no tenia armas de fuego cerca de la persona del Emperador. Aunque se havia acoftumbrado al cansancio desde que se havia puefto en viage, se hallaba tan debilitado por la noche, quando bolvia à su Tienda despues de eftas cazas, que no podia tenerse en pie, y algunas veces se huviera escusado, de seguir al Emperador, si no huviese temido, que efte Principe se ofendiera de su ausencia.

Despues de haver andado quatrocientas millas continuando en cazar en el camino, se descubriò à Chin-yang, Capital de Lyau-tong. Efta es una Ciudad baftante buena, en donde se vèn aùn los veftigios de un Palacio antiguo. El Autor halla por sus observaciones, que eftà à quarenta y un grados, y cincuenta y seis minutos de latitud; efto es, dos minutos menos que la de Peking; aunque hafta entonces, tanto los Europèos, como los Chinos, no la havian puefto mas que à quarenta y un grados. Muchas experiencias le convencieron, que la aguja no tiene variacion en efte lugar, mientras que en Ula, que eftà à quarenta y tres grados, y cerca de cincuenta minutos, es la variacion de quarenta y ocho minutos Oueft.

Ula fue el termino del viage. Desde Peking hafta efta Ciudad; efto es, en el espacio de cerca de mil y cien millas, fe havia hecho un camino nuevo, por el qual podia el Emperador ir con comodidad à cavallo, y las Reynas en fus Galeras doradas. Tiene diez pies de ancho, y es todo lo recto, y unido, que ha sido posible.

A los dos lados hay una especie de calzada pequeña de un pie de alto, exactamente unida, y paralela. Lo interior del camino està muy limpio, especialmente en el buen tiempo, por el cuidado continuo de los trabajadores. Hase hecho un camino semejante para bolver; y se han puesto todos los medios posibles para reducir las montañas à nivèl, y fabricar puentes sobre los corrientes, en cuyos lados estaban colgadas esteras, en las quales se havian pintado figuras de animales, lo que causaba el mismo efecto, que las tapicerias que se cuelgan en Europa en las Procesiones. El Emperador rara vez vá por este camino, porque se divierte continuamente en la caza; ò si entra en èl con las Reynas, sigue las calzadas que lo rodean, temeroso de que la multitud de los cavallos no destruya tan hermoso camino. En su marcha iba ordinariamente à la cabeza de su Exercito pequeño, y las Reynas seguian à alguna distancia con su comitiva, y equipages. Despues iban los Règulos, los Grandes de la Corte, y los Mandarines, segun el orden de sus Dignidades. Un grande numero de criados, y otras gentes à cavallo, componian la Retaguardia. VERBIEST. 1682.

Como no se encuentra Ciudad, que pueda dàr alojamiento, y manutencion à una Caravana tan numerosa, y como la mayor parte del viage se hace por Països mal poblados, es necesario llevar toda especie de provisiones, y conveniencias para tres meses; pero yà se havian embiado adelante, por caminos desviados, muchas galeras, camellos, machos, y cavallos, con la principal parte del vagage. Por otra parte S. M. Imperial, y casi toda la Nobleza, tenia un grande numero de ellos de mano, para remudarlos; sin hablar de los rebaños de carneros, y bueyes, &c. Aunque esta multitud de hombres, cavallos, y otros animales iba bastante lexos del gran camino, causaba nubes de polvo tan grandes, que no permitian à los de la Comitiva Imperial el ver à quince pasos delante de sì.

Su marcha estaba arreglada con tanto orden, que cada dia por la noche se acampaban à la orilla de algun rio, ò corriente. Saliendo los Aposentadores muy de mañana con el vagage necesario, iban à señalar los lugares para las Tiendas del Emperador, de las Reynas, de los Grandes, y de los Mandarines. En el viage regalaron algunos Coreanos un Becerro marino al Emperador, quien preguntò al Padre Verbiest, si los Autores Europèos hablaban de este pescado; y haviendole respondido el Misionero, que los de Peking tenian en su Bibliotheca un Libro, que trataba de la naturaleza del Becerro marino, con la representacion de su figura, deseoso S.M. de vèr esta Obra, despachò un Correo à Peking, y lo recibiò pocos dias despues. Mostròse muy satisfecho de hallar en èl una descripcion semejante à lo que havia visto por sus proprios ojos, y diò orden de que se guardase como cosa rara.

Mien-

Ver-
biest.
1682.

Mientras la mansion de eſte Monarca en Chin-yang, que fue de quatro dias, partiò con las Reynas al Sepulcro de sus antepasados, que no eſtà muy diſtante; y deſde alli, despues de haverlas embiado à la Ciudad, se bolviò à poner en camino para la Tartaria Oriental. La caza empezò de nuevo por algunos dias haſta Kirin, que diſta cien millas de Chin-yang. La Ciudad de Kirin eſtà situada sobre el Rio de Songari, que nace en el Chaupe, ò la Montaña Blanca, à quatrocientas millas de Kirin al Sud. Eſta montaña tan famosa al lado del Eſt, por haver sido antiguamente la habitacion de los Tartaros, eſtà, segun se dice, cubierta continuamente de nieve, y de ahì toma su nombre. Al llegar à viſta de Kirin, se apeò el Emperador de su cavallo, y arrodillandose à la orilla del Rio, se baxò tres veces haſta el suelo en forma de salutacion, y deſpues subiò à un lucido Trono de oro, en el qual hizo su entrada en la Ciudad. Corriendo el Pueblo en tropas al rededor de èl, lloraba de alegria de verlo. Eſtos teſtimonios de afecto le agradaron tanto, que, para mueſtra de favor, se dexò vèr de todos, y se prohibiò à ſus Guardias el que apartasen la gente que se presentaba. Veese en eſta Ciudad una especie particular de barcas, de que cuidan los habitantes tener siempre un grande numero diſpueſto para rechazar à los Rusos, que vienen comunmente à disputarles la pesca de las perlas al Rio.

Despues de haverse detenido el Emperador dos dias en Kirin, baxò el Rio con algunas personas de su comitiva, acompañado de mas de cien barcas, haſta Ula, que siendo la mejor Ciudad del Paìs, y la residencia antigua del Imperio Tartaro, diſta treinta y tres millas de Kirin. El objeto de eſte viagecillo era divertirse en la pesca de una especie de pescado muy parecido à la platija de Europa, de que eſtà lleno el Rio, un poco mas abaxo de Ula; pero las lluvias, que sobrevinieron de improviso, hincharon de tal suerte las aguas del Rio, que se hicieron pedazos todas las redes, y se las llevò el corriente. El Emperador bolviò deſpues de cinco, ò ſeis dias, sin haver tenido la diversion, que se havia propueſto en el viage. La barca en que eſtaba Verbieſt con el suegro del Monarca, fue tan maltratada por la agitacion de las olas, que tuvieron que dexarla, y entrar en una galera tirada por bueyes.

El Autor supo de los habitantes de Ula, que Ninkrita, Plaza baſtante famosa en eſtas comarcas, eſtà diſtante de ellos cerca de setecientos mil lis Chinos, cada uno de trescientos y sesenta pasos geometricos. El General de la Milicia de Kirin le contò tambien, que haviendo salido de Ninkrita por el grande Rio de He-long, en el qual desaguan el Songari, y otros mas considerables, havia llegado en el espacio de quarenta dias, despues de haver segui-

guido su corriente al Nord-Est en el Mar Oriental, el qual juzga el Autor es aqui el Estrecho de Anian. Verbiest. 1682.

Dos dias despues, quando las lluvias empezaron à disminuirse, saliò el Emperador de Kirin, para bolver al camino por donde havia venido. El agua havia de tal suerte abierto los caminos, que no se puede explicar el cansancio de este viage. Atravesaronse sin descansar las montañas, y valles; pasaronse rios muy peligrosos, y corrientes, cuyos puentes estaban hechos pedazos, ò cubiertos con las olas. En algunos lugares se hallaron estanques, que havia formado la inundacion, y aguas detenidas, de las que costò mucho trabajo salir. Los animales, que llevaban el vagage, se hundian en el lodo, sin poder moverse, ò morian cansados en el camino. No padecian menos las gentes, pues se vieron amenazadas de perecer por falta de provisiones, y de las comodidades necesarias para viage tan largo. Muchos tuvieron que apearse para llevar de la brida à sus cavallos, ò detenerse enmedio de los llanos desiertos, para darles lugar à tomar aliento. Aunque los Aposentadores, y Furrieres no dexaban de tener trabajadores, y leña para las faginas, no era menos imposible, despues de haver reparado los caminos con mucho trabajo, el seguir aquellos por donde los cavallos, y galeras de la Avanguardia havian pasado. El Emperador, y su hijo, con todos los Señores de su comitiva, tuvieron algunas veces que attravesar à pie los lugares en donde era mas peligroso ir à cavallo. Quando se llegaba à la entrada de un puente, ò de algun otro paso, se detenia toda la Caravana, para dexar pasar al Emperador con los principales Señores. Despues los demàs se precipitaban; y procurando cada uno ser el primero, caìan siempre muchos en el agua. Buscando otros, lugares menos peligrosos, se metian en cenagales, y honduras, de donde no podian salir. En una palabra, las dificultades, y trabajos fueron tan excesivos en todos los caminos de la Tartaria Oriental, que Oficiales ancianos, que havian seguido la Corte mas de treinta años, no se acordaban de haver tenido nunca tanto que padecer en ninguno de sus viages.

Enmedio de estos continuos embarazos, manifestò el Emperador particular atencion al Padre Verbiest. En el primer dia los detuvo por la noche un corriente ancho, y ràpido. Haviendo hallado por casualidad un barco pequeño, en que no cabian mas que quatro personas, lo empleò primero el Emperador para pasar con el Principe su hijo. Siguieronle algunos Règulos; y los demàs Principes, y todos los Señores, y Mandarines, con lo restante del Exercito, esperaban que bolviese el barco con tanta mas impaciencia, quanto se acercaba la noche, y havian pasado mucho tiempo antes las Tiendas; pero bolviendo el Emperador en otro barco, que se havia hallado al otro lado, llamò en alta voz à

Ver-

VERBIEST. 1682.

Verbiest por su nombre, y dixo à su suegro: ,, Que venga, y ,, pase con nosotros. " De esta suerte pasaron el suegro del Emperador, y el Misionero solos con S. M. mientras que gran parte de la Caravana quedò toda la noche expuesta à las inclemencias del tiempo en la ribera.

Lo mismo sucediò el dia siguiente, y casi con las mismas circunstancias. Hallandose el Emperador à medio dia en la orilla de otro corriente, diò orden de que se pasasen primero las Tiendas, fardos, y vagage. Despues hizo le acompañase Verbiest, para pasar solo con èl; y lo restante de su Corte se quedò toda la noche à la orilla del corriente. Aun el suegro de S. M. haviendo preguntado si podia pasar, con pretexto de que el Misionero no tenia otro alojamiento, que su Tienda, le respondiò el Emperador, que podia quedarse, y que S. M. tendria cuidado de dàr alojamiento à Verbiest. En efecto, despues de haver pasado, haviendose sentado en la orilla, puso al Misionero à su lado con los dos hijos del Règulo del Occidente, y del Kolau de la Tartaria, que distinguia en todas las ocasiones. Como hacia buena noche, y el tiempo era claro, deseò que Verbiest nombrase todas las Constelaciones, que se veìan. Tambien nombrò S. M. las que le pareciò conocia; y abriendo despues un Mapa pequeño, que le havia presentado el Autor algunos años antes, buscò la hora de la noche por la estrella sobre el Meridiano, teniendo el gusto de hacer vèr su habilidad en esta ciencia. A todas estas muestras de agrado añadiò la de embiar al Misionero muchos platos de su mesa.

Verbiest bolviò à entrar en Peking el dia 9. de Junio con perfecta salud, aunque parte de la comitiva Imperial havia quedado enferma en el camino, y otros llegaron heridos, ò en un estado miserable.

Tienese por necesario el añadir aqui los nombres Tartaros, y las distancias de las Plazas por donde havia pasado Verbiest en la Tartaria Oriental, desde la Capital de Lyau-tong, hasta Kirin. Haviendo salido el primer dia de Chin-yang, fue à Syau-listo, nombre Chino de esta Plaza, despues de haver andado noventa y cinco lis Chinos. El 2. à Cha-kay-angha ochenta y cinco lis. El 3. à un corriente del mismo nombre, setenta lis. El 4. à Kiagu-chen, cincuenta lis. El 5. à Feyteri, ochenta lis. El 6. al corriente de Feyteri, ochenta lis. El 7. al corriente de Tsyang, ochenta lis. El 8. à Kuru, cincuenta lis. El 9. à la Ciudad de Sapè, quarenta lis. El 10. à Quarannipira, quarenta lis. El 11. à Estenеme-un bayaga, setenta lis. El 12. à Ipotan, cincuenta y ocho lis. El 13. à Suayenni-pira, setenta lis. El 14. à Ilmen, setenta lis. El 15. à Seuten, setenta lis. El 16. à la Ciudad de Kirin, setenta lis. Todo el camino comprende mil y veinte y ocho lis Chinos, que componen trescientas y sesenta y nueve millas geome-

tri-

tricas. Podrianse insertar estas Plazas en el Mapa de Lyau-tong por Martini, cuidando solamente de corregir las latitudes por las observaciones que se hallan en el mismo Diario. VERBIEST. 1682.

Este camino no puede estàr señalado en el primer pliego del Mapa de Tartaria, dado por el Padre Du-Halde, hasta el Rio de Kuru, que està à la mitad del camino; pero despues se hallan todas las Plazas nombradas en el Itinerario, à excepcion de Sapè, Quarani, y Karannipira, que tal vez serà el Rio de Ajighe-yala. El Mapa nombra las demàs Plazas, Attan-eme-ambaya-ha, Iptan, Sayan, Ilmen, Sewde en lugar de Sewten, y Kirin-ula-hotun.

TABLA DE LAS PLAZAS DE LA TARTARIA Oriental, cuyas latitudes se han determinado por observacion, y las longitudes geometricamente.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
PAnse-hotun.	41.29.00.	09.06.40.
Kirin-ula-hotun. . . .	43.46.48.	10.20.30.
Tondonkia-mon. . .	43.57.36.	11.26.00.
Ninguta hotun.	44.24.15.	13.01.60.
Manantial del Huchi-pira.	43.31.00.	13.06.00.
Hong-ta-hotun.	42.54.01.	13.86.00.
Chulhey-hotun.	43.20.10.	15.82.00.
Chulhey-hotun, de Swifou-pira. . .	44.01.12.	15.36.30.
Tapku-hurta, Sud. . .	44.47.10.	18.00.00.
Culghey-hotun, sobre el Usuri-pira. . . .	44.33.00.	16.34.00.
Niman-kajan.	46.55.20.	19.58.40.
Hay-chu kajan.	47.59.00.	18.45.00.
Hula-kajan.	48.50.00.	19 03.20.
Tonden-kajan.	40 24 20.	19.58.40.
Edu-kajan.	48.09.46.	15.37.00.
Chesi kajan.	47.49.12.	16.11.20.
Indamu-kajan.	47.23.00.	15.27.30.
Nuschau-kajan.	47.18.45.	14.40.40.
Petuntz-hotun.	46.53.20.	14.12.50.
Potato-kajan.	45.47.45.	06.52.00.
Hara-paychang	45.15.40.	08.32.20.
Kojin-po-chiamon. . .	43.48.00.	05.50.00.
Susay-po.	41.04.15.	04.03 00.
Sirani-yu-say-po.	41.04.15.	02.46.40.

VER-BIEST. 1682.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
Parin.	41.50.30.	01.25.00.
Chakka-hotun.	42.15.36.	01.58.20.
Porato kiamon.	41.16.48.	00.30.00.
Poro-hotun.	44.01.30.	02.57.30.
Tsitsikar.	47.24.00.	07.27.20.
Kamnika-kiamen.	48.41.30.	08.27.20.
Merghen-hotun.	49.12.00.	08.33.50.
Saghalian ula-hotun. . .	50.00.55.	10.59.00.
Uusu-moudan.	51.21.56.	10.23.00.

§. III.

COMARCAS, QUE PROPRIAMENTE se nombran de los Mongols.

TARTARIA DE LOS MONGOLS

EL Paìs de los Mongols, Monguls, ò Mongals, que han nombrado los Geographos Europèos Mongalia, està rodeado al Est por la Tartaria Oriental; al Sud por la gran Muralla de la China; al Ouest por el Kobi, ò el gran Desierto, y por el Paìs de los Kalkas, de el qual està separado por el Karu, ò por los limites, que ha señalado el Emperador; y al Nord por los Kalkas, y por una parte de la Tartaria Oriental. Esta es una Region muy grande, y no de menos extension, que la Tartaria Oriental. Su situacion es entre ciento y veinte y quatro, y ciento y quarenta y dos grados de longitud Oriental, y entre treinta y ocho, y quarenta y siete grados de latitud. De esta suerte tiene de largo, desde las orillas de la Tartaria Oriental al lado del Est, hasta las partes, que estàn enfrente de Ning-hya, y que pertenecen à la China àcia el Ouest, mas de trescientas leguas. Su anchura del Nord al Sud es de cerca de doscientas, aunque no igual en todas sus partes, como se puede juzgar por el Mapa.

Esta porcion de la Tartaria se puede tener por el Teatro de las mayores acciones, que atribuye la Historia à los Tartaros del Oriente, y Occidente. En ella tuvo su nacimiento el grande Imperio de Jenghiz khan, y de sus succesores, y fue su principal residencia. En ella se fundaron los Imperios de Catay, ò Kitay, y de Kara-kitay. De ella nace, como de su origen, el presente Imperio de los Tartaros Orientales, ò de los Manchaus. En ella se vieron por muchos siglos Guerras sangrientas, y muchas Batallas, que decidieron el destino de las Monarquìas. Alli se reunieron, y se disiparon muchas veces todas las

ri-

riquezas del Asia Meridional. En fin, en estos desiertos se cultivaron mucho tiempo las Artes, y Ciencias, y se vieron florecer Ciudades poderosas, cuyos vestigios no se pueden distinguir al presente sin trabajo. TARTARIA DE LOS MONGOLS.

Aunque los diferentes ramos, que componen la Nacion de los Mongols, acostumbran à pasar una vida errante, tienen sus limites respectivos, mas allà de los quales no se les permite establecerse. Las tierras de los Principes Mongols se dividen en quarenta y nueve Kis, ò Estandartes; pero se pueden contar baxo tres principales denominaciones, tomadas de su posicion por lo tocante à las quatro puertas de la gran Muralla de la China; à saber, Hi-fong-cheu, Rup-cheu, Chang-kya-keu, y Cha-hu-keu. En Lengua China Keu, ò Keou, significa Estrecho de las montañas.

Despues de haver pasado al Nord la puerta de Hi-fong-cheu, que està en la Provincia de Pe-che-li, se hallan inmediatamente los Païses de Karchin, de Ohan, de Nayman, y el de Korchin, al Est de el qual està el Païs de Tumet. 1. Karchin se divide en dos distritos, nombrados en Peking Vanderas, ò Estandartes, y governados por dos Principes. La unica Ciudad, que merece alguna atencion en el Mapa, es Chahan-subarhan-hotun. En Lengua Manchau significa Hotun Ciudad, y Subarhan una pyramide muy alta, que se vè aún en este lugar.

El Païs de Karchin es sin comparacion el mejor de todos los Païses Mongols. Como los Principes, que lo goviernan al presente, descienden de la China, han trahido un gran numero de sus Paysanos, que han fabricado en èl muchas Villas. El cuidado que han puesto en el cultivo de las tierras, les provee de manutencion, y de que comerciar con sus vecinos. Hallanse tambien en èl Minas, algunas especialmente de muy buen estaño, y dilatadas selvas de madera buena, que se transporta hasta Peking para la construccion de los edificios. Este Comercio hizo adquirir al Padre del visabuelo de la familia Reynante, inmensas riquezas, que le pusieron en estado de hacer servicios señalados al Principe anciano de Korchin; lo que haviendole hecho obtener à su hija en casamiento, se hizo dueño enteramente de todas sus posesiones; y para asegurarselas, se juntò con los Manchaus, quando emprendieron la conquista de la China. La nueva familia Imperial, que reyna al presente, le concediò en recompensa la Dignidad de Tsin-wang, ò de primer Règulo, que es el titulo mas honroso, que puede un Principe recibir del Emperador.

El Païs de Karchin no tiene del Nord al Sud mas que quarenta y dos leguas grandes de Francia; pero se estiende mucho mas del Est al Ouest. En este distrito es donde tiene el Emperador muy buenas Casas de Campo, en donde se emplea frecuentemente en

TARTARIA DE LOS MONGULS.

la caza, y ordinariamente pasa el Verano. Los calores son mucho mas soportables en estos parages, que en Peking, aunque pasando la gran Muralla por la puerta de Ku-pe-keu, que està poco mas de à la mitad del camino, no dista Peking mas de quarenta leguas de Je-ho, el mejor de estos retiros Imperiales. 2. Korchin se divide en diez Estandartes, que comprenden los distritos de Tu-beda, y de Chaley. Los Tartaros Korchins tienen su principal habitacion en las orillas del Rio de Queyler. Su Paìs se estiende hasta el de Sira-muren, y no se compone sino de llanos estèriles. Queman, en lugar de leña, escremento de baca, y cavallo; y por falta de manantiales, hacen pozos. El principal limite del distrito de Turbeda es el Rio de Hayta-han-pira. Los Tartaros Chaleys habitan las orillas de Non-ni-ula. De esta suerte comprende Korchin del Nord al Sud cerca de quatro grados, y se estiende seis leguas al Nord de Hay-ta-han; pero no tiene mas que tres grados, y veinte y cinco minutos del Est al Ouest.

3. Nayman, que se halla en algunos Mapas con el nombre de Reyno de Nayman, y de Nagman, no comprende sino una Vandera, y empieza en la orilla Meridional del *Sira muren*. *La latitud* tomada en el lugar, es de quarenta y tres grados, y treinta y siete minutos, y la longitud de cinco grados al Est. Topirtala es el principal limite del Nord.

4. Ohan no està casi habitado mas que en las orillas del Narkoni-pira, en los lugares en donde recibe este Rio algunos arroyuelos, como Cha-ka-kol, ò Cha-han-kol, que dà su nombre à la Aldèa de Chaka-kol-kajan. Veense à este lado, à quarenta y un grados, y diez y seis minutos de latitud, las ruinas de una Ciudad, que se nombraba Orpan, ò Kurban-subarhan-hotun, junto al Rio pequeño de Nuchuku, ò Nuchaka, que desagua en el de Ta-lin ho. Nayman, y Ohan tienen mucha menos extension, que Korchin, aunque su territorio es sin comparacion mejor. Està entremezclado de montañas pequeñas llenas de matorrales, què proveen de leña, y que estàn llenas de caza, especialmente de tan increìble abundancia de codornices, que causa admiracion verlas volar sin temor entre los pies de los pasageros. Estos tres distritos, y el de Turnuda, ò Turbeda, que tienen al Est, son en extremo frios. Lo interior del territorio es arenoso, seco, y nitroso.

5. Tumet se divide en dos Vanderas, baxo el mando de otros tantos Principes. Su parte mas habitada està al otro lado del Subar-han, en donde se vèn las ruinas de Modun-hotun. Este Paìs se estiende al Sud hasta la gran Muralla; y àcia el Est, hasta la empalizada, que sirve de cerca à Lyau-tong. Al Nord tiene por limites à Hal-ba, ò Hata pav-chang.

Al salir por la puerta de Kupe-keu, se entra en territorios, que

que eran en otro tiempo parte de Korchin, y de Oubiot, los que al presente estàn cubiertos de selvas, en donde se emplea en cazar el Emperador. Este Principe tiene aqui muy hermosas Casas de Campo. Mas alla al Nord se hallan las comarcas de Oubiot, de Kechikton, de Parin, de Charot, de Uchu-muchin, de Arukorkin, y de Abahanar.

TARTARIA DE LOS MONGOLS

1. Oubiot se divide en dos Vanderas de Principes Tartaros, junto al Rio de Inkin. 2. Parin, tambien dividido en dos Vanderas, tiene sus principales habitaciones en las orillas del Haramuren, que desagua en el Sira-muren. Los territorios de Oubiot, y de Parin, estàn mas allá de las Casas de Campo del Emperador, al lado del Nord. Sus Principes han estado mucho tiempo aliados con la Casa Imperial, y son en grande numero en los dos distritos. El de Parin tiene mas extension; pero por otra parte es muy semejante al de Oubiot, cuyo territorio es mediano. Veense en el Païs de Oubiot, cerca del Palacio de la Princesa, hija del Emperador, algunos edificios, que sirven para las gentes de su comitiva, en donde se alojaron los Misioneros, y fueron muy bien tratados. El marido de esta Princesa tenia el titulo de Tsin-wang, ò de primer Règulo; y otro Principe de Oubiot, el de Kun-wang, ò de Règulo del segundo Orden. La Princesa Madre del Tsin-wang havia mandado fabricar un Palacio para este Principe, cerca del riachuelo de Sirgha, ò Siba, aunque tenia el gusto de acamparse ordinariamente en las orillas.

3. Kechikten, ò Kesikton, se divide, como los distritos antecedentes, en dos Vanderas. Sus principales habitaciones son junto à un riachuelo, que và à desaguar del Sud Ouest en el Sira-muren. 4. Uchu-mu-chin, ò Ursimusin, tiene dos Vanderas junto al Rio de Halacor, ò Hulgur-pira. Su Principe tiene el titulo de Tsin-wang, y manda una Barrera de veinte y dos Nurus; esto es, de veinte y dos Compañias. 5. Charot, dividido en dos Vanderas, està principalmente habitado àcia la union del Labau-pira, y del Sira muren. 6. Arukorchin no tiene sino una Vandera en las orillas del Arukondu'en. 7. Abahanar tiene dos Vanderas, y sus mejores habitaciones son junto al Lago de Taolnor.

Despues de haver pasado la puerta de Chang-kya-keu, que està al Ouest de Ku pe-keu, se entra en un Païs, cuya propriedad pertenece al Emperador por derecho de conquista. Estas tierras, como las que rodean la gran Muralla desde Ku pe-keu, hasta Hi-fong-keu, estàn ocupadas por Arrendadores del Emperador, de los Principes, y de muchos Señores Tartaros. Veense tambien en ellas Mongols de diferentes distritos, unos prisioneros de Guerra, y otros que se han sujetado voluntariamente. Estàn alistados baxo tres Vanderas, y mandados por Oficiales Imperiales, por cuyo moti-

TARTARIA DE LOS MONGOLS.

tivo no se cuentan en las quarenta y un Vanderas, ò Kis de los Mongols.

Mas allà, al Nord de Chang-kya-keu, estàn los Paìses de los Principes Mongols de Hoachit, de Sonhiot, de Abahay, y de Twinchuz. 1. Hoachit, ò Wachit, se divide en dos Vanderas junto al Rio de Chikir, ò de Chirin-pira. 2. Sonhiot tiene dos Vanderas, y su principal habitacion es cerca de un Lago. 3. Abahay, que tambien se divide en dos Vanderas, ocupa la orilla de algunos Lagos, que el mas Meridional es el de Suretu-huchin. 4. Twinchuz no tiene sino una Vandera cerca de la montaña de Orgon-aliu.

Por la parte de Cha chu-keu se entra en las tierras del Emperador. Lo que tienen mas notable, es la Ciudad de Hu-hu-hotun, ò Kukku-hotun. En esta comarca habitan los Ku-say-chins, ò los Gefes de las dos Vanderas Tartaras, que tambien tienen el nombre de Tumets. Parte de estos Tartaros desciende de los prisioneros, que cogieron los Manchaus de Lyau-tong, quando se hicieron dueños de muchos territorios de los Mongols. Los otros son una mezcla de diversas Naciones Tartaras, y reciben todos sus Gefes del Emperador. Al otro lado del territorio de Hu-hu-hotun, se halla el de los Principes Mongols de Kalka-tar-gar, de Maomingan, de Urat, y de Ortez, ò Ortus. 1. El Paìs de Kalka-tar gar, que no tiene sino una Vandera, està regado por el riachuelo Aypey-ha-muren. 2. Maomingan, tampoco tiene mas que una Vandera. 3. Urat tiene tres, y sus principales habitaciones son junto al Rio de Kondolen, ò Quendolen. 4. Los Mongols nombrados Ortez, ú Ortus, tienen por limites al Sud la gran Muralla, que no es mas que de tierra en este lugar, como en toda la Provincia de Chen-si, ni tiene mas que quince pies de altura. A los otros tres lados tienen por limites al Wang-ho, ò el Rio Amarillo, que, saliendo de la China cerca de Ning-hya, Ciudad famosa por su hermosura, buelve à entrar en ella despues de una grande buelta cerca de Pau-te-cheu. Sus rodeos àcia el Nord estàn señalados por observaciones hechas siguiendo su corriente hasta Kun-modo; pero estas comarcas estàn desiertas, y no tienen nada notable. Veense junto al mismo Rio, à la otra parte de la Muralla, las ruinas de una Ciudad nombrada To-to, que parece haver sido muy grande, aunque los habitantes de estas comarcas tienen tan poca habilidad, como inclinacion à la Arquitectura. Son governados por muchos Principes baxo seis Vanderas, que se distiguen en la grandeza, y numero de sus Tiendas, y en la muchedumbre de sus rebaños.

cos-

COSTUMBRES, USOS, Y LENGUA *de los Mongols.*

Estos Pueblos tienen diferentes nombres en los Historiadores. Hallanse con los de Mongols, Monguls, Mongals, Mogols, y Moguls. Segun la Historia de Abulghazi-Khan, han tomado el nombre, de Moguls, ò Mungl-Khan, antiguo Monarca de su Nacion. Los Chinos nombran algunas veces à los Mongols, Si-ta-tses, ò Tartaros Occidentales; y por irrision Tsau-ta-tses; esto es, Tartaros hediondos, porque en efecto huelen muy mal. TARTAROS MONGOLS.

Los Mongols son mucho mas numerosos, y tiene mucha mas extension su Paìs, que el de los Manchaus. Comprende baxo su nombre à los Kalkas, y Eluths, que habitan las partes del Ouest, hasta el Mar Caspio; no porque todos estos Pueblos sean propriamente Mongols, pues ellos no formaban sino una Tribu entre los demàs Tartaros Occidentales, sino porque haviendo sujetado Jenghiz-khan, que era de esta Tribu, à todas las demàs, fueron compreendidas baxo el nombre general de Mongols, asi como havian sido conocidas hasta entonces, en las partes Occidentales de la Asia, baxo el de Tataros, y Tartaros, que eran la Tribu mas poderosa antes de las Conquistas de este Principe. Del mismo modo ha sucedido, que los Tartaros han repartido hasta el preente con los Mongols el honor de dàr su nombre à los habitantes de estas vastas Comarcas; y que ademàs de esto, lo han dado solos al Paìs; porque tanto en el Asia Meridional, como en Europa, tiene el nombre de Tartaria, aunque no se conozca mas Tribu particular baxo el de Tartaros.

Se ha de observar tambien, que los Khans de las tres divisiones, de que se hà hablado, son originarios de los Mongols, lo que sirve mucho para hacer conservar esta denominacion general à todas las Tribus de sus tres divisiones. De esta suerte, se hallan frecuentemente nombrados ya Kalkas Mongols, y Eluths Mongols, como Kalkas, y Eluths Tartaros, como los nombran los Chinos. Por lo tocante al nombre de los Tartaros se ha de observar tambien, que la verdadera Ortographia de este nombre es Tataros, y que hasta el presente no se sabe tengan otro, no solamente en los Paìses Orientales, sino tambien en las partes Orientales de la Alemania. Especialmente los Chinos, no teniendo la letra r en su Lengua, pronuncian Tata, y Ta-tse.

Aunque estos Pueblos estàn divididos baxo de nombres particulares, tienen una misma Lengua, Religion, y costumbres; lo que prueba bastante, que descienden de un mismo origen. Su Len-

Tartaros Mongols.

Lengua se nombra simplemente la Lengua Mongol; y aunque tienen muchos dialectos, no dexan de entenderse perfectamente. Regis nos dice, que los caractères, que subsisten en los monumentos antiguos Mongols, son los mismos que los de ahora; pero que se diferencian de los del Manchau, que no es mas antiguo que la familia Imperial Reynante. No tienen la menor semejanza con los caractères Chinos, y no son mas dificiles, que el Romano. Escribense, ò se gravan en tablas con un punzon de hierro; por lo que los libros, son muy raros entre los Mongols. El Emperador de la China ha hecho traducir algunos para agradarles, y los ha hecho imprimir en Peking; pero el mas comun de sus libros, es el Kalendario del Tribunal Chino de las Mathematicas, que se grava en caractères Mongols.

Segun la pintura, que nos hace Bentink de los Mongols, son la mayor parte de mediana estatura; pero robustos. Tienen el rostro ancho, y chato, la tez trigueña, la nariz chata, los ojos negros, y los cabellos negros, y tan fuertes como la crin de sus caballos. Cortanselos ordinariamente bastante à raiz de la cabeza, y no conservan sino una guedeja en lo alto, que dexan crecer todo quanto pueden, y tienen poca barba.

Gerbillon los representa muy groseros; pero honrados, y de buen natural. Son, dice, sucios en sus tiendas, y asquerosos en sus vestidos. Viven entre el excremento de sus animales, que les sirve de leña. Por otra parte, son habiles en la caza, y en el arte de conducir los cavallos, y manejan con habilidad el arco tanto à pie, como à cavallo. Generalmente pasan una vida muy miserable; y la aversion, que tienen al trabajo, les hace preferir la yerva de la tierra à los frutos de la Agricultura.

Regis observa, que la principal ambicion de los Mongols es conservar el orden de sus familias. No estiman las cosas sino por su utilidad, sin ninguna atencion à lo raro, ò hermoso. Su naturaleza es alegre, y abierta, siempre dispuesta à la diversion. Tienen poco motivo de inquietud, porque se hallan sin vecinos que contemplar, sin enemigos que temer, sin Señores à quienes tengan que hacer la Corte, ni negocios dificiles, ò que los obliguen à sujetarse. Sus ocupaciones, ò mas bien sus diversiones continuas, son la caza, la pesca, y otros exercicios corporales, en que sobresalen.

Sin embargo, son naturalmente capaces no solamente de aplicacion à las Ciencias, sino tambien de los mayores negocios. No se necesita para esto mas prueba, que la Conquista, que hicieron de la China en 1624. y la habilidad con que la governaron, aun con aprobacion de los Chinos. Veense todavia en la China, Monumentos de marmol, con inscripciones en Lengua China, y

Mongol. Los Manchaus, que son al presente dueños del Imperio, han imitado su exemplo, haciendo escribir los Actos pùblicos en las dos Lenguas.

TARTAROS MONGOLS.

Bentink dice, tienen por vestido camisas muy grandes, y calzoncillos de tela de algodon. Lleganles, dice, hasta el tobillo, y ordinariamente son de algodon, ò de alguna otra tela ligera, que aforran en pieles de carneros, y aun algunas veces son estas su vestido. Atanse al rededor de la cintura correas grandes; y sus botas, que tambien son muy grandes, se componen de cueros de Rusia. Llevan gorros pequeños redondos, con una guarnicion aforrada, de quatro dedos de ancho. El vestido de las mugeres es casi el mismo, à excepcion de que sus ropas son mas largas, las botas encarnadas, y los gorros chatos, con algunos adornillos.

Segun Regis, el vestido ordinario de los Mongols se compone de pieles de cordero, y carnero, cuya lana llevan arrimada al cuerpo. Aunque saben preparar, y blanquear bastante bien estas pieles, como tambien las de ciervo, de gamo, y de cabra montès, que llevan los ricos en la Primavera en forma de chupas, no impiden todas sus precauciones el que echen mal olor. Por eso se les ha dado el nombre de Tartaros hediondos por los Chinos. Sus Tiendas exhalan un olor de cabrìo, que es insoportable; y un Estrangero, que se halla entre ellos, tiene que construir su habitacion à alguna distancia.

Sus armas son la pica, el arco, y el sable, que llevan al uso de los Chinos. Siempre pelean à cavallo, como los Eluths, ò Kalmuks, sus vecinos; pero regularmente no son tan buenos Soldados como ellos.

Sus rebaños se componen de cavallos, camellos, bacas, y carneros bastante buenos en su especie; pero incomparables con los de los Kalmuks, tanto en la calidad, como à la vista. Sus carneros, sin embargo, son muy estimados, y tienen la cola de cerca de dos pies de largo, y casi la misma dimension de grueso, y ordinariamente pesa diez, ù once libras. El hueso de esta masa de grasa, no es mas grueso, que el de los demàs carneros. Los Mongols no crian otros animales, que los que pacen la yerva, y especialmente aborrecen à los puercos.

Su modo de vivir es uniforme. Andan errantes de lugar en lugar con sus rebaños, deteniendose en donde hallan mas forrage; en Verano cerca de algun Rio, ò Lago; y en Invierno al lado Meridional de alguna montaña, en donde les provee de agua la nieve. Sus alimentos son muy simples. En el Verano se mantienen con leche, sin distinguir la de las bacas, burras, ovejas, ni cabras. Beben agua cocida con el màs mal the de la China, mezclado en èl nata, manteca, ò leche. Tienen tambien un licor es-

TARTAROS MONGOLS.

espirituoso con leche agria, especialmente la de burra, que destilan despues de haverla hecho fermentar. Las personas ricas hacen tambien fermentar carne en leche agria, lo que forma un licor fuerte, y nutritivo, con el que gustan embriagarse. Fuman mucho tabaco; y aunque no les es prohibida la polygamia, no tienen ordinariamente mas, que una muger. Acostumbran quemar los muertos, y enterrar sus cenizas en algun lugar elevado en donde echan un monton de piedras, sobre las quales ponen Vanderas pequeñas.

Los Mongols, segun la Relacion de Bentink, habitan debaxo de Tiendas, ò en cabañas mòviles, y se mantienen juntos de las producciones de sus animales. Regis observa, que sus Tiendas son redondas, y mucho mas còmodas, que las ordinarias de los Manchaus, las que no se componen mas, que de una cubierta sencilla, ò doble, casi como la de los Soldados en Francia, y que estàn cubiertas de fieltro pardo, ò blanco, sostenido por perchas, cuya extremidad està asida à un circulo. De esta suerte forman una especie de cylindro roto, con un agugero redondo en lo alto, para que pase el humo, que sube del centro, en donde està el hogar. Estàn bastante calientes, mientras que se mantiene fuego en ellas; pero se enfrian inmediatamente que se ha apagado; y sin un gran cuidado en el Invierno, se helaria qualquiera en la cama. Para remediar estos inconvenientes, ponen los Mongols puertas muy angostas en sus Tiendas, y tan baxas, que no se puede entrar en ellas sin doblar el cuerpo. Tienen el arte de unir tan perfectamente los materiales, que se preservan de los vientos penetrantes del Norte.

En quanto al Comercio, los Comerciantes de la China vienen en grande numero al Paìs de los Mongols, y les trahen arroz, te bohè, que nombran Kara-chay, tabaco, telas de algodon, y otras comunes, diferentes especies de utensilios, y en fin, todo lo que necesitan. En trueque reciben animales, porque no està puesta en uso la moneda entre los Mongols.

RELIGION DE LOS TARTAROS Mongols.

LA unica Religion de los Mongols, como la del Tibet, consiste, segun Gerbillon, en el culto del Idolo Fo, que nombran Tu-cheki en su Lengua. Creen la transmigracion de las almas, obedecen ciegamente à los Lamas, que son sus Sacerdotes, y les dàn lo mejor, y mas precioso que tienen. Son respetados por Sabios, aunque ignorantes, quando saben leer los Libros Sagrados en Lengua del Tibet. Sin embargo de su liberti-

na-

nage, se valen los Señores de la Nacion de sus consejos, y les ceden el lugar en todas las funciones pùblicas.

TARTAROS MONGOLS.

Los Lamas, observa Regis, que deberian emplearse en la instruccion de sus compañeros, hallan mas utilidad en andar de Tienda en Tienda repitiendo ciertas oraciones, por las que se hacen pagar muy bien, y en exercitarse en algunas practicas de Medicina, en las que fingen ser muy habiles. Hallanse pocos Mongols, que sepan leer, y escribir, y tambien Lamas, que apenas entienden sus oraciones, las que igualmente comprenden palabras del todo inusitadas. Cantanse; y la musica es bastante harmoniosa. A esto se reduce todo el culto Religioso de los Mongols, y no tienen sacrificio, ni acostumbran las ofrendas; pero el Pueblo se pone comunmente de rodillas con la cabeza descubierta delante de los Lamas, para recibir la absolucion, y no se levantan hasta que les han puesto las manos. La opinion comun es, que pueden hacer que llueva, y granice, lo que aseguraron muchos Mandarines à los Misioneros por testimonio de sì proprios, y les confirmaron lo que se les havia contado en Peking de la hechiceria de estos Sacerdotes. Los Mongols no creen, que las almas pasan à los cuerpos de los animales, y por consecuencia comen toda especie de manjares, particularmente de los animales feroces que cogen en la caza, aunque tienen grandes rebaños de otros domesticos.

Los Mongols tienen una especie de devocion, que consiste en llevar al cuello Rosarios, de que usan para sus oraciones. Hay pocos de sus Principes, que no tengan un Templo en su territorio, aunque no haya en èl casas. Gerbillon viò las ruinas de uno à mas de doscientas y cincuenta leguas de Peking. Havia sido fabricado por Artifices Chinos, que se havian mandado venir à proposito. Las tejas, que estaban barnizadas, ò mas bien esmaltadas de amarillo, se havian trahido de Peking. Un Lama, que se daba à sì mismo el nombre de Fo vivo, y que recibia adoraciones baxo esta calidad, havia mandado erigir este Templo en las tierras del Rey de Kabul su hermano. En una palabra, por ignorantes, y desordenados que sean los Lamas, està tan prevenido el Pueblo en su favor, que hay poca esperanza de introducir la Religion Christiana entre los Mongols.

Un Principe de esta Nacion, versado en la Historia de sus antepasados, à quien el Padre Gerbillon preguntò en què tiempo havian introducido los Lamas la Religion de Fo en su Paìs, le respondiò, que en el Reynado del Emperador Kublay, que nombraba Jaublay; pero que estos primeros Lamas, muy diferentes de los modernos, eran Sabios, y pasaban una vida irreprehensible, haciendo tambien un grande numero de milagros. El Autor juzga, que los antiguos Lamas podian ser Monges Christianos veni-

 dos

Tartaros Mongols.

dos de Syria, y Armenia, entonces sujetas al Emperador Kublay, para predicar el Evangelio à los Mongols, y à los Chinos; pero que haviendose despues interrumpido la comunicacion de estos dos Paìses con la China, por la division de este grande Imperio, mezclaron los Bonces Chinos sus supersticiones con las practicas del Christianismo, y introduxeron poco à poco la Religion de Fo entre los Mongols. Esta congetura le parece tanto mas verosimil, quanto los Lamas tienen muchas ceremonias, y costumbres semejantes à las de los Christianos. Emplean el Agua bendita, cantan en el servicio Divino, ruegan por los muertos, y su vestido es el que se dà en nuestras pinturas à los Apostoles. Llevan Mitra como nuestros Obispos, sin hablar del gran Lama, que representa entre ellos al Sumo Pontifice.

Estos Lamas Mongols tienen un Diputado, à las ordenes del Lama Dalay del Tibet. Nombrase el Kutuktu, y el lugar de su residencia es Hu-hu hotun, ò Khukku-hotun, Ciudad de que yà se ha hablado, à orilla del Whang ho, en el Paìs de los Ortus, en donde vió Gerbillon à este Ministro Eclesiastico en 1692.

Yà se havrà comprendido, qual es el Govierno de los Mongols, leyendo, que estàn divididos en quarenta y nueve Vanderas, baxo un grande numero de Principes. Regis observa, que los Manchaus, despues de haver conquistado la China, dieron à los mas poderosos los titulos de Wang, de Pey-le, de Pey-tse, de Kong, &c; que asignaron una renta à cada Gefe de Vandera; que arreglaron los limites de los territorios; y que establecieron en ellos Leyes, por las que se han governado hasta el presente. Hay en Peking un gran Tribunal, al que se apela de la Sentencia de estos Principes, quienes tienen obligacion de comparecer en èl quando se les cita. Los Kalkas estàn sujetos à los mismos Reglamentos, desde que se han sujetado al Imperio de la China.

Las Comarcas, ò Vanderas de los Mongols mantienen un grande numero de Principes, sin exceptuar las mas pobres; esto es, las que son frias, secas, y arenosas, como Korchin, Ohan-nayman, y Turbeda. Sola la Vandera de Korchin, quando atravesaron los Misioneros el Paìs, tenia ocho, ò nueve, distinguidos por diferentes titulos, que corresponden à los de Duques, Marqueses, Condes, &c. No hay numero señalado, porque siempre depende de la volunrad del Emperador, que es su gran Khan, y que los asciende, ò degrada, segun su buena, ò mala conducta.

Quando se hallan sin titulo, ni mando Militar, tienen el nombre de Tay-ghis, ò Tay-kis, segun la pronunciacion China. Sin embargo, son tenidos de los Tartaros por Señores del Paìs, y el Pueblo es como esclavo de los Gefes de cada familia. Estos Principes tienen su politica, que los distingue del comun. Aunque sus Vasallos se sujeten à ser sus esclavos, no los tratan con rigor,

gor, y la entrada es siempre libre cerca de ellos. Esta familiaridad nada disminuye del respeto que se les tiene, pues los Tartaros han aprendido desde la niñez, que han nacido para obedecer, y sus Amos para mandar; pero el Govierno, y Religion de los Mongols se trataràn con mas extension en el Articulo siguiente. TARTAROS MONGULS.

§. IV.

PAISES DE LOS MONGOLS KALKAS.

DE todas las Naciones, que dependen de la China, la mas numerosa, y cèlebre es la de los Kalkas, cuyo nombre toma del Rio de Kalka. Danse à las tierras, que posee, mas de doscientas leguas del Est al Ouest. Habita las orillas de los mas hermosos Rios de toda esta parte de la Tartaria, y està situada mas allà de los que propiamente se llaman Mongols, al Est de los Eluths, ò Kalmuks. El Paìs de los Kalkas, segun Gerbillon, se estiende, del Ouest al Est, desde la montaña de Altay, hasta la Provincia de Solon; y del Nord al Sud, desde cincuenta, y cincuenta y un grados de latitud, hasta la extremidad Meridional del Gran Desierto de Chamo, que se cuenta entre sus posesiones. Acampanse en èl en Invierno quando no necesitan tanto de agua, la que es muy rara en estos lugares, y generalmente mala.

Este Desierto, al que han dado los Chinos el nombre de Chamo, y los Tartaros el de Kobi, ò Gobi, rodea parte de la China, y en ningun parage es tan grande, ni horrible, como al lado del Ouest. Gerbillon lo atravesò quatro veces en diferentes lugares. Al Est de las montañas, que estan à la otra parte de la gran Muralla, no ~~tiene~~ mas, que cerca de cien leguas, sin compreender en ellas las montañas al Nord, que, no obstante el corto numero de sus habitantes, no dexan de tener muy buenas tierras, pastos, bosques, fuentes, y arroyuelos en abundancia. Tampoco comprende el Autor en el numero el Paìs, que està al otro lado de Kerlon, que, aunque poco habitado especialmente al lado del Ouest, tiene mucha agua, y pastos. El Desierto es mucho mas ancho del Nord al Sud; y mas de cien leguas mas allà, en algunas partes, es absolutamente estèril, sin yerva, arboles, ni agua, à excepcion de algunos estanques, y lagunas formadas por las lluvias, y de algunos pozos, hechos de trecho en trecho, pero de muy mala agua.

Los Kalkas son descendientes de los Mongols, que fueron echados de la China àcia el año de 1368. por Hong-vu, Fundador de la familia de Ming, quienes, haviendose retirado, al lado del Nord,

Tartaros Mongols.

Nord, à la otra parte del gran Desierto, se establecieron principalmente junto à los Rios de Selinga, de Orkhon, de Tula, y de Korlon, en donde son muy abundantes los pastos. Causa admiracion, que despues de haver estado tanto tiempo acostumbrados à las delicadezas de la China, hayan podido bolver à tomar con tanta facilidad la vida errante, y grosera de sus antepasados.

El Kalka-pira, ò el Rio de Kalka, segun la observacion de Regis, es poco frecuentado de los Kalkas, aunque toman de èl su nombre. Sale de la famosa montaña nombrada Suelki, ò Siolki, à ochenta y quatro leguas de Parin, y sesenta y quatro de Tsi-tsikar, de la que se pretende salen otros muchos Rios; pero poco considerables. Despues de haver pasado por un lago llamado Puir, muda su nombre en el de Urson; y corriendo directamente al Nord, desagua en el Koulon-nor, que es mucho mayor.

Los Rios de Kerlon, de Tula, de Toui, y de Selinga, aunque menos famosos en estas comarcas por su origen, son mas utiles al Paìs por las buenas propiedades de sus aguas, que producen grande abundancia de truchas, y otros pescados, y por la fertilidad, que comunican à los dilatados llanos bien poblados, que riegan. El Kerlon, ò Kerulon, que corre del Ouest al Est, desagua tambien en el Lago de Koulon-nor, y èste en el Saghalia-nula, por el Rio de Ergone, frontera de los Manchaus por esta parte.

El Kerlon, sin tener mucha profundidad, pues casi siempre se pasa muy bien sobre un fondo de arena, y sin mas de sesenta pies de anchura, riega los mas abundantes pastos de la Tartaria.

El Rio de Tula corre del Est al Ouest, y es ordinariamente màs ancho, mas profundo, y mas ràpido, que el Kerlon. Hallanse tambien mas bosques en sus orillas, y tan buenas praderas. Al lado del Nord tiene montañas llenas de pinos grandes, que forman una perspectiva agradable. Los Mongols de esta parte de la Tartaria hablan de ellas con admiracion. Haviendose unido este Rio con el de Orkhon, ò de Urhon, que viene del Sud-Ouest, corre àcia el Nord; y aumentado por otros muchos como el Selinga-pira, và en fin à desaguar al lago de Paykal, que se tiene por el mayor de toda la Tartaria. Este lago es del dominio de los Rusos, que, siendo tambien dueños de la parte baxa del Selinga, han fabricado en la orilla opuesta; esto es, cerca de los limites comunes de los dos Imperios, una Ciudad pequeña, nombrada Seling-hinskoy, y mas allà la de Irkutskoy, mucho mas poblada que la antecedente, y casi la mas floreciente de toda la Tartaria por el Comercio.

En el camino de Irkutskoy à Tabolskoy, Capital de la Siberia, y de la Tartaria Septentrional, se encuentra un grande nume-

mero de Aldèas, en donde las habitaciones son còmodas; pero al ir de Selinga al Sud hasta la gran Muralla, es necesario vivir, y alojarse como los Tartaros.

TARTAROS MONGULS.

Las aguas del Toui pira no son menos claras, ni sanas, que las del Kerlon. Despues de un corriente bastante largo por llanos fertiles, entra este Rio por debaxo de tierra cerca de un lago, y no se buelve à vèr mas.

Esta descripcion de los Rios se ha sacado de los Misioneros; pero añadirèmos à ella algunas otras observaciones de Bentink. Este Historiador nos dice, que el Rio de Selinga tiene muchos manantiales, y que el de Werch, que es el principal, es un lago, al que dàn los Mongols el nombre de Kosogol; que su corriente es en linea casi directa del Sud al Nord por llanos fertiles; y que despues de haver aumentado considerablemente sus aguas con las de muchos Rios, que se juntan con èl à los dos lados, desagua en el lago de Pay-kal; que sus aguas, aunque buenas, y ligeras, no producen mucho pescado; que sus dos orillas, desde los manantiales, hasta una jornada de Seling-hinskoy, pertenecen à los Mongols; pero que desde esta Ciudad hasta el lago, los Paises vecinos dependen de la Rusia.

El Orkhon, antiguamente nombrado Kalasui, corre al Nord-Nord Ouest, y desagua en el Selinga. En sus orillas es donde el Khan de los Mongols Kalkas, y su Khutuktu residen ordinariamente.

El Tola, que tenia en otro tiempo el nombre de Kollanuaer, viene del Est-Sud-Est, y desaguà en el Orkhon. Las Caravanas de Siberia entran en las tierras de la China, despues de haver pasado este Rio.

El de Altay, que se nombra al presente Siba, tiene su manantial àcia las fronteras de los Kalmuks, ò Eluths, en las montañas nombradas por los Tartaros Uskum-luk-tugra, àcia quarenta y tres grados de latitud, al Sud de los manantiales de Jenisen. De alli, corriendo al Est-Nord Est, se pierde al Nord del Desierto de Gobi, ò de Chamo, Sud-Sud-Est del manantial del Orkhon. Un Khan pequeño de los Mongols, que està al presente baxo la proteccion del Imperio Chino, reside ordinariamente en las inmediaciones del Rio de Siba.

El Dsan muran, que otros nombran el Tsan, ò el Jan-muran, nace de las montañas, que atraviesan el Desierto de Gobi, àcia quarenta y tres grados de latitud. Corre al Sud-Sud-Est, y desagua en el Whang ho, en las fronteras del Tibet. Dos Khans pequeños de los Mongols, ambos baxo la proteccion del Emperador, residen en sus orillas.

El Rio de Argun, ò de Ergone, sale, en el Paìs de los Mongols, de un lago, al que dàn el nombre de Argun-dalay. Despues

de

Tartaros Mongols.

de un corriente de cerca de cien leguas, casi al Est-Nord-Est, desagua en el gran Rio de Amur.

RUINAS DE MUCHAS CIUDADES, particularmente de Kara-koram.

ESTA parte de la Tartaria presentaba antiguamente muchas Ciudades, que yà no existen. Los Misioneros vieron en las orillas Septentrionales del Kerlon las ruinas de una Ciudad considerable, cuya hechura havia sido quadrada. Distinguianse todavia los cimientos, y mucha parte de las murallas. Havia tenido veinte lis Chinos de circunferencia, y aùn se veìan entre sus ruinas dos pyramides. Su nombre era Para-hotun, que significa la Ciudad del Tigre. Los Tartaros tienen el rugido de un tigre por aguero favorable.

Veense las ruinas de muchas Ciudades en el Paìs de los Mongols, y de los Kalkas, pero poco antiguas. Han sido fabricadas por los Mongols succesores del famoso Kublay, ò Kobolihon, segun la pronunciacion Tartara, que, haviendo conquistado toda la China, se hizo fundador de la Dynastia de Iwen. Aunque el genio de esta Nacion la haga preferir sus Tiendas à las casas mas còmodas, se puede suponer, que despues de la conquista de la China, Kublay, que poseìa todas las costumbres del Chino mas perfecto, civilizò à sus Vasallos; y les hizo abrazar los usos del Paìs, que havian sujetado. El estìmulo de no parecer inferiores à los Pueblos que havian vencido, los obligò sin duda à fabricar Ciudades en la Tartaria. Entonces hicieron lo que se ha visto han hecho los Manchaus baxo el govierno del Emperador Kang-hi, que ha fabricado Ciudades grandes en los parages mas distantes, y hermosas Casas de Campo en los que lindan con la China, como Je-ho, y Kara-hotun; pero como estas Ciudades Mongols fueron destruidas, y abandonadas por espacio de un Siglo, quando fueron Conquistadores los Chinos, no es estraño, que haya faltado tiempo à sus Fundadores para erigir Monumentos capaces de eternizar su memoria.

Los Misioneros no hallaron mas que una inscripcion en el Paìs, en el camino de Kya-keu al Kerlon, à distancia de una legua del pequeño lago de Holuffay. Està en caractères Chinos, gravados en las partes superiores de algunos pedazos de marmol. Leese en ella, que el Exercito mandado por el Emperador Yong-lo, llegò à este lugar el 14. de Mayo, de donde se puede sacar por conclusion, que este Principe no persiguiò à los Mongols mas allà del Kerlon, y se contentò con tenerlos apartados de la gran Muralla.

Bas-

Bastante cerca de Para-hotun se hallan los vestigios de otra Ciudad en un Lugar llamado al presente Kara-uson, en donde se vè un lago pequeño, y un buen manantial. El llano es fertil, y alimenta un grande numero de gamos, y machos. Regis se halla confuso para decidir si esta Ciudad era Kara-koram, residencia de Mongohau, ò de su predecesor Kayu-fu, à quien San Luis, Rey de Francia, embiò un Dominico, nombrado Longumeau, en 1249. con magnificos regalos. No es facil comprender, dice este Escritor, còmo un Emperador de toda la Tartaria, y de las partes Septentrionales de la China, podia residir al Nord de Saghalianula en un Paìs, que no puede servir de habitacion sino à salvages, ò còmo una Ciudad en esta situacion podia mantener tan grande numero de Oficiales, de Embaxadores, y de Comerciantes de todas las Naciones, como se refiere. El mismo Autor observa, que la posicion de las montañas, y rios en esta parte de la Tartaria, mas abaxo de cincuenta grados de latitud, no concuerda de ningun modo con el camino de los Viageros de este tiempo, que no haviendo tenido, ni el socorro de las Mathematicas, ni el de la Aguja, para ir en tan largo viage al Est, han podido declinar insensiblemente al Sud, en lugar de llegar, como se lo pensaban, hasta el sexto paralelo del Nord. Observa tambien, que, segun su Relacion, el fuego de las Tiendas, y aun de la habitacion misma del Emperador, no era sino de zarzas, raizes de arboles, y excremento de baca, aunque en las partes, tanto del Nord, como del Sud, hasta Kara-hotun, no està la Tartaria sin leña, excepto en los llanos, que estàn à esta parte del quinquagesimo grado.

TARTAROS MONGOLS.

Como los Misioneros, que han hecho el Mapa de este Paìs, potestan, que no han podido determinar exactamente la situacion de Kara-koram, el Traductor Inglès del Padre Du-Halde emprende en sus Notas aclarar este punto, que tiene por muy importante, para mediana inteligencia de la Geographia de la Tartaria. Observa, que, segun Herbelot, el nombre de Kara-koram viene de los habitantes del Turkestan, vecinos de los Tartaros. Abu'lfari dice, que Kara-koram es lo mismo que Ordu balik; y el Padre Gaubil nos asegura, que la Historia China la nombra Ho-lin. Rubruquis, Religioso de San Francisco, refiere, que en su tiempo Kara-koram no tenia mas, que una muralla de tierra; y que la Plaza, como tambien el Palacio del Khan, eran edificios despreciables, en comparacion de los de Europa. Sin embargo, la representa muy poblada, y llena de un grande numero de Palacios, Templos, &c. Por lo que toca à su fundacion, Abu-lfari, y Herbelot aseguran, que fue Obra de Oktay, tercer hijo, y succesor de Jen-ghiz-khan, despues de la Conquista del Kin, ò del Katay, y su testimonio concuerda con el de Abulghazi-khan; pero en los Extractos de la

TARTAROS MONGOLS.

Hiſtoria China, que debemos à Gaubil, se ha hablado de eſta Capital del Imperio Mogol, como si hubiese exiſtido antes de Jenghiz-kan. Leese en ellos, que en 1235. Oktay hizo de Ho-lin una Ciudad nueva, y que fabricò en ella un magnifico Palacio. Abulfari nos dice tambien, que la poblò de habitantes del Katay, del Turkeſtan, de Persianos, y de Miſtara-miens.

Pero Abulghazi-khan se detiene un poco mas en las menudencias, que conciernen al origen de eſta Ciudad. Refiere, que Ugaday, ù Oktay-khan, despues de haver buelto del Katay el año de la Hegira 634. y 1236. del Nacimiento de Nueſtro Señor Jesu-Christo, continuò en residir en el Paìs de Kara-kum, ò de la Arena negra; que fabricò en èl un magnifico Palacio; que hizo venir los Pintores mas habiles del Katay para adornarlo, y que diò orden a los Principes de la Sangre, y à sus grandes Oficiales, de que fabricasen hermosas casas al rededor; que mandò conſtruir tambien una fuente hermosa con un Tigre de plata de tamaño natural, que hechaba agua. El Traductor del Padre Du-Halde juzga, que Kara-koram (Ordu-balik, ù Ho-lin) eſtaba situada en el Paìs de Kara-kum, que significa Arena negra; y que en eſta Ciudad fue donde se executaron todas eſtas obras; no obſtante el teſtimonio de Petis de la Croix, que dice, que Oktay residia ordinariamente en Olig-yurt, poco diſtante de Kara-koram, de donde se podria sacar por conclusion, que el Palacio, y los demàs edificios se fabricaron en Olug-yurt; pero puede ser, que eſte no sea mas, que otro nombre que daban los Mongols à su Ordu-balik, ò Kara-koram, porque no se halla ninguna noticia de eſtas dos Ciudades en los demàs Autores. Leese solamente, que los Khans, antes de Kublay, se coronaban, y residian en Ho-lin, ò Kara-koram. De la Croix pretende, que eſta era la mansion del Ung ò del Vang-khan de los Kara-tis, nombrado comunmente el Preſte Juan; que la Ciudad, poco considerable en sì, fue tomada por Jen-ghiz-khan, que la aumentò mucho, y que haviendola reedificado Oktay-Khan, hizo de ella una Ciudad famosa.

En otra nota observa el Traductor, que Gaubil nos dà la situacion exacta de eſta Ciudad, segun la Hiſtoria China. La Nacion de los Mongols eſtaba inmediata, dice, à la de los Naymans, cerca de la Ciudad de Ho-lin, ò de Kara-koram, al Nord del Desierto Arenoso, cuya latitud, observada por orden de Kublay-khan, se hallò de treinta y quatro grados, y once minutos Oueſt de Peking. Puedese inferir de ahì, segun el Traductor, que Kara-koram eſtaba situada à la orilla, ò cerca del lago de Kurahan-ulen, y por consecuencia muy lexos de Kara-hotun, y de Para-hotun; eſto es, à quatrocientas y ochenta y ocho millas Nord-Oueſt del primero, y à quatrocientas y veinte Sud-Oueſt del segundo. Ignoramos, continùa, si los Misioneros, que han hecho el Mapa de la Tartaria,

ria, penetraron hasta este lago, ò si se guiaron por las Relaciones de los Mongols; pero, qualquiera que sea la idea que se forme, es estraño, que no huviesen sabido algo de Kara-koram, cuyas ruinas deben aùn subsistir en las inmediaciones de este lago. Este era el sitio Imperial de los Khans, hasta el Reynado de Kublay, quien, para estar mas inmediato à sus Conquistas, lo transfiriò à la Ciudad de Chang-tu, que havia fabricado. De Marco Polo, y de Hayton sabemos esta ultima circunstancia. El primero dà à Chang-tu el nombre de Ciandou; y el otro, tal vez pòr corrupcion, el de Jous.

Tartaros Mongols.

La Ciudad de Chang-tu estaba situada en el Paìs de Karchin, à quarenta y dos grados, y veinte y dos minutos de latitud Nord-Est de Peking. Està destruida; pero parece, que es al presente Chau-nay-mansuma, una de las tres ruinas señaladas en el Mapa de los Misioneros, junto al Rio de Chang-tu; porque no tienen mas conocimiento de esta cèlebre Capital, que de Kara-koram, Estina, Kompion, y otras Ciudades antiguas. Koblay pasaba la Primavera, y Verano en Chang-tu, y lo demàs del año en Cambalik, ò Peking. Allì, segun la congetura del Autor, era donde residia la Corte Tartara, mientras que los Mongols estuvieron en posesion de la China; pero despues de su expulsion, el año de 1708. es probable, que Kara-koram bolviò à servir de residencia à los Khans, aunque, segun Petis de la Croix, desde tiempo de Oktay residian en Olug-yurt, Ciudad poco distante de Kara-koram, tal vez la misma, como se acaba de observar.

El Traductor nota tambien, que desde el tiempo de Aday-khan decimoquinto succesor de Koblay, no se habla mas en Olug-yurt de los Principes que descienden de Tuli-khan, sino solamente de los que de Koblay-khan, que permanecieron Emperadores de la China. Sea lo que fuere, Olug-yurt existìa à principios del decimoquinto Siglo; porque Alchi-timur, que precediò à dos antecesores de Aday, subiò al Trono en esta Ciudad en 1405. sin embargo de lo qual, no se puede esperar descubrir, qual fue su suerte, à menos que no adquiramos nuevas luces de algun Misionero sabio, como el Padre Gaubil. Sea que Olug-yurt, y Kara-koram hayan sido una misma Ciudad, ò no, hay mucha apariencia de que han tenido un mismo destino. En fin, el Traductor añade le parece, que los que han compuesto el Mapa, han estado muy mal instruidos en la Geographia, y Historia de la Tartaria antes de su proprio tiempo; y que por este motivo se detienen en ella tan poco, ò por lo comun, quando tocan alguna cosa, se apartan tanto del verdadero punto. Gaubil nos manifiesta en su Historia de los Mongols que reynaron en la China, que desde el tiempo de Koblay, hasta su expulsion; esto es mientras que la Tartaria, y la China estu-

TARTAROS MONGOIS.

vieron reunidas baxo de unos mismos Señores, jamàs residieron en Kara-koram. De esta suerte, la succesion de Petis de la Croix despues de Koblay, debe ser falsa, ò à lo menos, los Autores que ha seguido, han transformado los Governadores en Emperadores.

Los Principes de los Kalkas, nombrados por los Chinos Kalkate-tses, y Kalka Mongous, residen ordinariamente en los lugares siguientes: 1. En las orillas del Kalka-pira, à poco menos de quarenta y ocho grados de latitud, y à cerca de uno, dos, tres, y quatro de longitud Est. 2. Cerca de Puir-noir, à quarenta y ocho grados de latitud, un grado, y veinte y nueve minutos de longitud. 3. En las orillas del Kerlong-pira, entre quarenta y siete y quarenta y ocho grados de latitud, quatro, cinco, y seis de longitud Ouest. 4. En las orillas del Tula-pira, à mas de quarenta y siete grados de latitud, nueve y diez de longitud Ouest. 5. En las orillas de Hara-pira, à quarenta y nueve grados, y diez minutos de latitud, diez grados, y quince minutos de longitud Ouest. 6. En el Selinga-pira à quarenta y nueve grados, y veinte y siete minutos de latitud, doce grados, y veinte y seis minutos de longitud Ouest. 7. En el Iben-pira, à quarenta y nueve grados, y veinte y tres minutos de latitud, diez grados, y treinta y dos minutos de longitud Ouest. 8. En el Tula-pira, y el Kara-ujir, à quarenta y seis grados, 29. minutos, y veinte segundos de latitud, quince grados, y diez y seis minutos de longitud Ouest. 9. En el Uru-pira, à quarenta y seis grados de latitud, quince grados, y treinta y cinco minutos de longitud Ouest. 10. En el Patarik-pira, à quarenta y seis grados de latitud, quince grados, y treinta y dos minutos de longitud Ouest. 11. En el Tegurik-pira, à quarenta y cinco grados, veinte y dos minutos, y quarenta y cinco segundos de latitud, quince grados, y treinta minntos de longitud Ouest. Añadese à todos estos lugares la Ciudad de Hami, y su territorio pequeño, poseida por Mahometanos, que dependen, como los Kalkas-te-tses, sus vecinos, del Emperador de la China, à quarenta y dos grados, y cinquenta y tres minutos de latitud, veinte y dos grados, y veinte y tres minutos de longitud.

RELIGION DE LOS KALKAS.

LA Religion de los Kalkas no se diferencia de la de los Mongols. Tienen tambien como estos su Khutuktu; pero no està sujeto al Lama-Dalay, como el de Khukku-hotun. El Khutuktu de los Kalkas, mientras que Regis se hallaba en su Paìs, era hermano de su Han, ò de su Khan. Antes de la guerra, que se moviò entre su Nacion, y la de los Eluths, havia fabricado

dò cerca de Tula un Templo magnifico,hecho de ladrillos amarillos, barnizados por Oficiales de Peking. Efte hermoso edificio, cuyas ruinas se ven aùn, fue deftruido en 1698. por Kaldan,Khan de los Eluths. Teniendo los Tartaros efta accion por sacrilegio, se persuaden, que la deftruccion del Exercito, y de la familia de Kaldan, fue efecto de la venganza del Cielo. Religion de los Kalkas.

El Khutuktu, que havia sido una de las principales causas de la guerra, habita al presente en Tiendas. Eftà sentado en la mayor, como sobre una especie de altar, en donde recibe los homenages de muchas Naciones. A nadie saluda; y los Grandes, y el Pueblo, que lo consideran como una Deidad, le rinden las mismas adoraciones, que à Fò. Su ceguedad, que se eftiende à loca, los mueve à creer, que nada ignora, y que dispone absolutamente del poder, y favores de Fo. Persuadense, que ha nacido yà catorce veces, y que renacerà, aun quando se haya concluido su tiempo. Los Misioneros se vanagloriàn de haverle reprendido una Idolatria tan grosera á vifta de muchos Principes Mongols; de haver deftruido su ignorancia, con motivo de algunas preguntas, que hacia sobre la Europa, y de haverle amenazado con el Juicio de Dios, y con un caftigo eterno; pero parece, que haviendolos escuchado con tibieza, no dexò de continuar en recibir las adoraciones de los Señores Tartaros.

La persuasion de los Mongols atrahìa muchisima gente à Iben-pira, en donde hacia veinte años que residìa efte Principe Lama. Podiase nombrar efte lugar Ciudad de Tiendas, en donde havia mucho mas concurfo, que en ninguna otra habitacion de la Tartaria. Los Rusos de Selinghinskoy, que no efta diftante, vienen à ella à comerciar. Hallanse tambien Bonces del Indostan, de Pegu, del Tibet, y de la China, muchos Tartaros de los diftritos mas diftantes, y Lamas de toda especie de clases, porque hay de ellos diferentes ordenes, aunque reconocen por su Gefe al Gran Lama, que habita al Oueft de la China, junto al Rio de Lasay. Los Chinos dan el mismo nombre al lugar que eftà consagrado para su Templo; pero los Tartaros vecinos lo nombran Barantola, y à todo el Paìs, Tibet.

Efte Supremo Pontifice del Paganismo en las Regiones Orientales, confiere à sus Lamas diferentes grados de poder, y dignidad, que el mas eminente es el de Khutukru, ò de Fo vivo. Un titulo tan diftinguido se confiere à muy pocos. El mas cèlebre, y respetado de todos los Khutuktus, es el de los Kalkas, quien era tenido por oraculo infalible desde que havia vengado à su Paìs, de Kaldan, con el socorro del Emperador de la China, à quien havia tenido la habilidad de mezclar en sus intereses.

Al lado del Sud, àcia el quadragesimo quarto grado de latitud, es-

Religion de los Kalkas.

eſtàn separados los Kalkas, por varias montañas de arena, de un Paìs nombrado U-chu mu-chin, Lama-dalay, cuyos habitantes no son menos apasionados del Lama Khutuktu de Iben, aunque tienen sus propios Lamas.

Bentink nos dice, que el Khutuktu no era en otro tiempo mas, que un subdelegado del Lama-dalay, en el Paìs de los Mongols, y de los Kalmuks al Nord, eſtablecido para mantener su autoridad entre Pueblos tan diſtantes de su residencia; pero que haviendose acoſtumbrado eſte Diputado à la dulzura del govierno espiritual, tuvo el atrevimiento de aspirar à la independencia. Manejò eſta empresa con tanta sutileza, que yà casi no se habla al presente del Lama-dalay entre los Mongols. La autoridad del Khutuktu eſtà tan bien eſtablecida, que el que manifeſtase dudar de su divinidad, ò à lo menos de su inmortalidad, serìa aborrecido de la Nacion. Es cierto, que la Corte de la China, que contribuyò mucho à eſta apotheosis, con la mira de dividir los Mongols, y los Kalkas, concibiò, que la execucion de eſte intento serìa dificil mientras que las dos Naciones reconociesen un mismo Gefe de Religion, porque eſte Gran Sacerdote se hallarìa siempre interetado en reconciliarlos en sus mas minimas contiendas; y que por lo contrario, un cisma Ecleſiaſtico no dexarìa de hacerles romper toda especie de comunicacion. Fundada sobre eſte principio, se aprovechò de la ocasion de sostener secretamente al Khutuktu contra el Dalay-Lama; y su politica no ha surtido mal.

El Khutuktu, que no tiene habitacion fixa como el Dalay-Lama, se acampa en qualquier parte; pero sin embargo, desde su separacion no entra en las tierras de los Eluths. Acampabase algunas veces, en el Verano, en las inmediaciones de Nerchinskoy, y del Rio Amur; pero desde que los Rusos se han eſtablecido en eſta Jurisdiccion, no pasa de Selinghiuskoy. Aora lo hace ordinariamente junto à los de Orkhon, y de Selinga, ò junto al de Urga, con el Khan Tuschiatu. Incesantemente eſtà rodeado de un grande numero de Lamas, y de Mongols armados, que se juntan por todas partes, especialmente quando muda de Campo, y se le presentan en el camino para recibir su bendicion, y pagarle los derechos. Solo los Gefes de su Tribu, ú otros Señores de igual diſtincion tienen el atrevimiento de cercarse à su persona. Su modo de bendecir es poniendo sobre la cabeza del devoto la mano cerrada, en la qual tiene un rosario à la moda de los Lamas.

El Pueblo se persuade, que se envejece al paso que la Luna, y que se remoza con la Luna nueva. En los dias de gran fieſta sale, al son de inſtrumentos, algo parecidos à nueſtras trompetas, y violones, debaxo de un magnifico dosèl de terciopelo de la

Chi-

China, abierto por delante. Està sentado sobre una almohada grande de terciopelo, con las piernas cruzadas à la moda de los Tartaros, y una estatua de Fò, su Deydad, à cada lado. Los otros Lamas de distincion estàn mas abaxo de èl, en almohadas mas baxas, entre el lugar en donde està puesto, y la entrada de la Tienda, cada uno con su libro en la mano, en el que leen con silencio, y solamente pasando la vista. Inmediatamente que el Khutuktu ha ocupado su lugar, cesa el ruido de los instrumentos; y el Pueblo, que està junto delante de la Tienda, se prosterna en el suelo, haciendo ciertas exclamaciones en honor de la Deydad, y de su Sacerdote. Entonces, algunos Lamas traen incensarios con yervas odoriferas, inciensan primero las Imagenes de la Deydad, despues al Khutuktu, y luego al Pueblo. Concluida esta ceremonia, dexan los incensarios à los pies del Khutuktu. Trahense inmediatamente muchos vasos de porcelana, llenos de licores, y dulces. Ponense siete delante de cada Imagen de la Deydad, y otros siete delante del Khutuktu, quien, despues de haverlos probado, hace distribuir lo restante entre los Gefes de las Tribus, que se hallan presentes; y se retira despues à su Tienda al ruido de los instrumentos de musica.

RELIGION DE LOS KALKAS.

El Khutuktu de los Kalkas no dexa de ser atendido en la Corte Imperial. Si el deseo de conservarse independiente del Dalay-Lama le interesa en ganar con regalos à los favoritos del Emperador, y aun à los Misioneros, que tienen al presente, observa el Autor, mucho credito en Peking; la Corte, que necesita de èl, y de sus Lamas para contener à los Mongols del Ouest en la sujecion, lo trata en todas las ocasiones con atencion distinguida. Hace algunos años que se le diò una muestra de distincion muy extraordinaria. Celebrabase la fiesta aniversaria del Emperador Khang-hi, que entraba entonces en sesenta años de edad; y haviendose advertido al Khutuktu asistiese à ella con todos los Vasallos del Imperio, se le escusò de prosternarse mas, que una vez delante de S. M. aunque la ley prescribe tres; y esta distincion, se mirò como un honor sin exemplar.

El interès del Khutuktu le mueve tambien à cultivar la amistad de los Rusos. Hace algunos años que Mr. Ismatlof, Embiado Extraordinario del Emperador Pedro à la Corte de la China, pasando por el Paìs de los Kalkas, le hizo cumplimentar el Pontifice por algunos de sus Lamas, y añadiò varios regalillos à sus politicas. Demàs de esto se aprovechò de todas las ocasiones de favorecer á los Vasallos de la Rusia en las contiendas, que se suscitan entre ellos, y los Mongols de las fronteras.

Regis observa, que el uso de los Lamas no es vivir en las Comunidades Tartaras, aunque en la China se hallan algunos, que prefieren este mètodo. En los demàs lugares tienen una especie de

Pre-

Prebendas, que consisten en las tierras, y ganados de aquellos à quienes succeden, ò de quienes han sido Discipulos, ò compañeros. Sin embargo, el mismo Autor añade, que hacen sus oraciones en comun.

EXPLICACIONES SOBRE LOS Mongols, y los Kalkas.

Explicaciones sobre los Mongols, y los Kalkas.

GErbillon refiere, que à principios de la Dynastia de Han; esto es, mas de ochocientos años hà, un Khan Tartaro se hizo formidable à los Chinos, sus vecinos, por las invasiones, que hacia en sus tierras cada vez que se negaban à embiarle un regalo anual de plata, y seda. Los Khans Tartaros han pedido frecuentemente al Emperador de la China una de sus hijas en casamiento, con amenaza de emplear el hierro, y el fuego para tomarla, si se despreciaba su sùplica. Quando muriò el Fundador de la misma Dynastia, un Principe Tartaro tuvo el atrevimiento de proponerse por esposo de la Emperatriz Viuda, que governaba entonces en calidad de Regente. Los Chinos miraron esta proposicion como insulto; pero obligandoles la politica à disimular, concedieron una Princesa de la Sangre à este ambicioso Tartaro.

La Historia China dà à estos Khans, ò à estos Reyes el nombre de Chen-yu, ò Ten-yu, porque la pronunciacion de estas dos palabras es una misma. Este es propiamente un titulo como el de Rey, ò Soberano; y algunos de nuestros Geographos, se han equivocado, sin razon, en dar este nombre à la parte de la Tartaria, que està al Ouest, y al Nord-Ouest de la China, en donde han reynado estos Principes. El terror, que inspiraron à los Chinos, no fue de mucha duracion. El Emperador Gu ti, de la familia de Han, que reynaba doscientos y veinte años antes de Nuestro Señor Jesu-Christo, los destruyò tantas veces, y rechazó tan lexos en sus Desiertos, que por dos mil y doscientos años no tuvieron el atrevimiento de bolver al Imperio.

Al principio de la decima Centuria, haviendo sujetado los Tartaros del Nord de la China, nombrados Sitans en las Historias de este Imperio, la Provincia de Lyau-tong, bolvieron à entrar en las del Norte, y fundaron una Monarquia (à la que han dado estos Historiadores el nombre de Tay-lyau, tomado de la Provincia de Lyau-tong, por la qual havian entrado en el Imperio) que durò 200. años, en cuyo tiempo sujetaron diferentes lugares de Tartaros, con una parte de la China Septentrional, y aun reduxeron al Emperador à que les pagase un tributo considerable en seda, y plata.

La

La Monarquia de Lyau fue en fin destruida por los Tartaros Orientales; esto es, por los que habitan los Paìses, que estàn al Est de la montaña de Peking, y al Nord-Est de la China. Eran Vasallos de Lyau; pero el Principe de un Ayman, ò de una Tribu llamada Aghuta, tomò las armas para vengarse de una afrenta barbara, que havia recibido del ultimo de sus Emperadores; y poniendose à la cabeza de los Aymans vecinos, sujetò poco à poco todo el Paìs, hizo prisionero al Emperador, y fundò la Monarquia de Kin, à principios del duodecimo Siglo. Desde este tiempo poseyeron cerca de la mitad de la China, hasta el año de 1300. en que Jenghiz-khan, tal vez el mas famoso de todos los Conquistadores, haviendo reducido la Tartaria Oriental, y estendido el esfuerzo de sus armas mas allà de la Persia, las bolviò contra los Tartaros de Kin, à quienes echò de sus posesiones, hasta el ultimo; pero no viviò bastante tiempo para sujetar enteramente el grande Imperio de la China. Esta gloria estaba reservada à Hubikay, su nieto, à quien nombran nuestros Historiadores Kublay, ò Koblay, y los Chinos Hu-pi-lye. Este Principe fue el primero que reduxo à toda la Nacion China debaxo de un yugo Estrangero; pero la Monarquia de los Mongols era demasiado pesada para subsistir mucho tiempo. Su floxedad, ò pereza casi no les permitiò sostener su govierno mas de un Siglo. Fueron echados de la China, à mitad del decimoquarto, por el famoso Hong-vu, Fundador de la familia de Tay-ming, ultima Dynastia China, y rechazados por Yung-lo, su quarto hijo, mas allà del Desierto, à mas de doscientas leguas del Nord de la gran muralla, con el intento de exterminarlos; pero este proyecto se interrumpiò con la muerte del vencedor, que le sorprendiò quando bolviò de su tercera Expedicion. Haviendo dexado sus succesores de proseguir lo que havia empezado felizmente, cobraron animo los Mongols, y salieron de su retiro. Entonces fue quando, apoderandose de diferentes Comarcas los Principes de la Sangre de Jenhiz-khan, formò cada uno su Horde, y se hicieron otros tantos Soberanos pequeños. El titulo de Emperador de los Mongols quedò al primero de ellos, que se nombraba Chang-han, y que descendia de Kublay por la linea primogenita. De este Principe fueron tributarios los demàs Estados Mongols, y aun los de los Eluths, hasta el principio del Siglo septimo, en que haviendo hecho sus crueldades, y desordenes su govierno insoportable, sus propios Vasallos llamaron al fundador de la Monarquia de los Manchaus. De esta suerte, yà Vasallo del Imperio de los Manchaus el Principe Mongol, tuvo que trocar el titulo de Han por el de Vang, que le diò el visabuelo del Emperador Kang-hi, vencedor de todos los Mongols en las cercanias de la Gran Muralla.

EXPLICACIONES SOBRE LOS MONGOLS, Y LOS KALKAS.

La Nacion de los Kalkas està como aquartelada, segun la

ex-

Explicaciones sobre los Mongols, y los Kalkas.

expresion de Regis, baxo de un grande numero de Principes, algunos de ellos con el nombre de Han, ò de Enperador, aunque es cierto, que jamàs han sido Señores de la Tartaria, y que à excepcion de algunos territorios pequeños en su inmediacion, jamàs han poseido otros, que los que pertenecen à sus diferentes familias.

Antes de la guerra, que se suscitò en el año de 1688. entre los Eluths, y los Kalkas, tenia la primera de estas dos Naciones tres Principes con el titulo de Hàns. El primero, nombrado Chesak tu han, cuyo territorio estaba mas al Ouest, fue cogido, y muerto por los Eluths. El segundo, que se nombraba Tusiktu-han, se libertò, huyendo; pero no fue seguido de sus Vasallos, cuya mayor parte se retirò à las selvas, al Nord de Tuja. Che-chin-hau, que era el tercero, y que se acampaba ordinariamente en las orillas del Kerlon, se retirò hasta Koulon-nor, junto al mismo Rio, siempre dispuesto à atravesar el Ergone si se veìa obligado à pasar al Paìs de los Manchaus, cuyo auxilio havia implorado; pero despues de la guerra, y muerte de Kaldan, Rey de los Eluths, que decìa que estos, y los Kalkas havian siempre dependido de su familia, sujetò el Emperador à los demàs Principes, y sus Vasallos, de que havian destruido la mitad sus armas victoriosas.

En 1691. Che-chin-hau recurriò à la proteccion del Emperador con los Principes de su familia, y lo reconociò por su Soberano. El titulo de Han se le confirmò; pero à su succesor, no se le diò mas, que el de Tsing-vang, ò de primer Règulo, que tambien confiriò el Emperador à su tio en una Junta general de los Kalkas. Cinco de estos Principes fueron creados Peyles, ò Règulos del tercer orden; à otro se le diò el titulo de Kong, que correponde al de Conde; y à otros dos, el de Chaffaks, ò Gefes de Vandera.

Para dar mas claridad à este establecimiento, se ha de notar, que en Peking, y en los demàs lugares, los Tartaros, sean Manchaus, ò Mongols, y aun los Chinos, despues de la Conquista de su Imperio, estàn divididos en diferentes clases, y alistados baxo Vanderas. Los de Peking tienen ocho, que se distinguen por la diferencia de sus colores. Los Mongols, à la otra parte de la Gran Muralla, estaban alistados en estos ultimos tiempos baxo quarenta y nueve Vanderas, cuyos Nurus, ò Compañias eran iguales, y cada una se havia de componer de ciento y cincuenta familias. En la Junta de 1692. se estableciò, que à la Dignidad de Han se añadirìa el mando de treinta y siete Nurus, baxo la primera Vandera de los Kalkas. La segunda, compuesta de veinte y una familias, se diò al primer Règulo. La tercera no se componia mas, que de doce Compañias; y las demàs, comprendian mas, ò menos.

Haviendo en fin abandonado las selvas la familia, y Vasallos que havian quedado de Tusiktu-han, se sujetaron al Emperador, y se dividieron en tres Vanderas, baxo tres Principes, que al uno se le diò el nombre de Pey-lo, ò Règulo del tercer orden. Al segundo, el de Kong, ò Conde; y al tercero, el de Chaffik. El hijo de Chaffiktu-han, despues de haver visto perecer à su Padre en la guerra contra Kaldan, fue à echarse à los pies del Emperador, sin mas acompañamiento, que 3. ò 4. Oficiales. Todos los demàs, que havian mantenido inteligencia con los Eluths, se retiraron à su Paìs; pero la mayor parte fueron en èl, ò asasinados, ò hechos esclavos. El Emperador hizo un acogimiento gracioso à este Principe. Señalòle tierras en las inmediaciones del Khutuktu-hotun, Ciudad pequeña à la otra parte de la Gran Muralla, que estando distante de las puertas de Cha-hun-keu, y de Chang kya-keu, tiene la ventaja de un Comercio bastante considerable. Para reparar todas sus pèrdidas, le regalò el Emperador parte de sus proprios ganados, que pacian en el mismo Paìs. Los Misioneros supieron de los principales Pastores, que no havia en èl menos de 190ß. mil carneros, divididos en doscientos y veinte y cinco rebaños, y que de bueyes, y bacas havia casi el mismo numero, ciento en cada division. La Yeguacerìa Imperial era todavia mas numerosa, por cuyo motivo el Emperador de la China es el Principe mas poderoso del mundo en Cavalleria. EXPLICACIONES SOBRE LOS MONGOLS, Y LOS KALKAS.

Ademàs de las tierras, que estàn destinadas para la manutencion de los rebaños, y de la Yeguacerìa, se ha reservado este Principe otras de mayor extension, que rodean esta parte de la Gran Muralla, y que estàn inmediatas à Peking. Entre estas tierras, que estàn arrendadas, unas pagan su tributo en especie, y otras en dinero, que entra en el tesoro pùblico, para el sueldo de los Oficiales del Estado, porque el Emperador se mantiene del fruto de sus propios Dominios. Estos rebaños innumerables, la Yeguacerìa, y todas las heredades, atrahen àcia èl, mas que toda la magnificiencia de su Corte, à los Principes Mongols, à los que no ha tenido por conveniente dar, como tampoco à sus Vasallos antiguos, la facultad de disponer de la vida de sus subditos, ni la de confiscar sus bienes, pues el conocimiento de estos casos està reservado à uno de los Tribunales Supremos de Peking, que tiene el nombre de Mongol Chargan, ò de Tribunal de los Mongols. Bentink observa, que los Mongols del Ouest, por los quales se ha de entender propiamente los Mongols Kalkas, reconocen la autoridad de un Khan, que era en otro tiempo como el Gran Khan de todos los Mongols. Aunque este Principe ha perdido mucho de su grandeza despues que los Manchaus han conquistado la China, es aùn bastante poderoso para poner en campaña cinquenta, ò sesenta mil cavallos.

Explicaciones sobre los Mongols, y los Kalkas.

El Principe, que reynaba sobre los Kalkas en tiempo del Autor, se nombraba Tu-chiatu-khan, y habitaba ordinariamente junto al Rio de Orkhon, en un lugar nombrado Urga, à doce jornadas de Selinghinskoy, àcia el Sud Est. Muchos Khans pequeños, que habitan àcia el manantial del Rio Jenisen, cerca de los Desiertos de Gobi, le pagan un tributo. Aunque se ha puesto baxo la proteccion de la China para fortificase contra los Kalmuks, ò Eluths, esta especie de sujecion no es mas, que honoraria, ò precaria, y no se debe atribuir sino à los enredos de los Lamas, en tiempo del Reynado de su Padre. En lugar del tributo, que pagan los demàs Khans al Emperador, se contenta con embiarle cada año magnificos regalos; y la Corte de Peking, que no està acostumbrada à contemplar à sus tributarios, manifiesta bastante, por la atencion que tiene à este Principe, que lo teme mas, que à ninguno de sus vecinos; no sin razon, añade el Autor, porque si pudiera componerse con los Kalmuks, la familia, que reyna en la China, no tendria poco trabajo para mantenerse en el Trono.

§. V.

HISTORIA NATURAL DEL PAIS de los Mongols, y de los Kalkas.

Historia Natural del Pais de los Mongols.

LAS tierras de los Mongols, hasta el Mar Caspio, son poco buenas para la labranza; y segun la observacion de los Misioneros, las de Korchin, de Ohan, y de Nayman, que rodean la Tartaria Oriental, por la qual pasaron dos veces al bolver de Petuna, y de Tsitsikar, parecen las mas malas. Bentink asegura, que los Paìses, que propiamente se nombran de los Mongols, y los de los Kalkas, estàn mejor surtidos de agua, y madera, que la Region de los Kalmuks, y de los Eluths. Sin embargo, observa, que en muchos lugares son absolutamente inhabitables, porque les faltan estos dos socorros.

La Tartaria, segun Regis, abunda en toda especie de caza, y de animales flavos, sin exceptuar los comunes en Europa, como la liebre, el faysan, y el gamo. Veense en los llanos, inmensos rebaños de cabras bermejas, nombradas por los Chinos Whang yang, que son tan grandes, y de la figura de las nuestras; pero tienen el pelo bermejo, y mas aspero, que las de Europa. Su seguridad consiste en la extraordinaria ligereza de su carrera.

Los machos monteses, que son en mas corto numero, no se semejan à los domesticos; y no pueden acostumbrarse à llevar car-

carga. Su carne no es menos diferente, y de gusto agradable, à lo menos al parecer de los Tartaros, que usan mucho de ella, y que la hallan tan sana, y nutritiva como la del javalì. Este ultimo animal es muy comun en los montes, y en los llanos, que rodèan la orilla derecha del Rio Tula. Reconocense sus huellas en la tierra, que mueve para buscar raizes, de que se alimenta.

Historia Natural del Pais de los Mongols.

Los cavallos, y dromedarios monteses no se diferencian de los domesticos; pero se hallan en mayor numero al lado del Ouest, aunque se ven tambien algunas veces en el Paìs de los Kalkas, que rodèa el Hami. Los Cavallos monteses son tan ligeros, que se libran de las flechas, aun de los màs habiles cazadores. Van en tropas numerosas; y quando encuentran cavallos domesticos, los rodèan, y obligan à huir.

El Han-ta-han, que es un animal de la Tartaria, parecido à la Danta, se caza comunmente en el Paìs de los Solons, y el Emperador se divertìa algunas veces en este exercicio. Los Misioneros vieron Han-ta-hans tan grandes como nuestros mayores bueyes. No se hallan sino en ciertos parages, especialmente àcia la montaña de Sevelki, en terrenos pantanosos, que aman mucho, y en donde la caza es facil, porque su pesadèz retarda su huida.

El Chulon, ò el Chela-son, que tomò Regis por una especie de lince, es casi parecido, y tan grande como un lobo. Estimase mucho en Peking la piel de este animal, de la que usan los Chinos para sus Tayhus, ò sus sobretodos. El pelo es largo, suave, espeso, y de color pardo. Estas pieles se venden tambien muy bien en la Corte del Czar, aunque el Chulon es muy comun en Rusia, y en los Paìses vecinos.

El tigre, que se nombra Lau-chu entre los Tartaros, infesta igualmente la China, y la Tartaria. Tienese en estas dos Regiones por el mas feròz de todos los animales, y solo su rugido acoquina à los que no estàn acostumbrados à oirlo.

Los tigres del lado del Est son de un tamaño, y ligereza admirable. Ordinariamente tienen la piel de un bermejo flavo, con manchas negras; pero se hallan algunas blancas con manchas negras, y pardas. Los Mandarines Militares usan de estas pieles, sin quitar la cabeza, ni cola, para cubrir sus sillas en las marchas pùblicas, y en la Corte cubren con ellas los Principes las almohadas en Invierno. Qualquiera que sea la ferocidad de los tigres en Tartaria, se observa, que demuestran mucho temor quando se hallan rodeados de cazadores, que les presentan el venablo. En lugar de que los gamos se apresuran en estas ocasiones, y buscan medio de escaparse entre las filas, se sienta el tigre, y sufre mucho tiempo el ladrido de los perros, y los flchazos. En fin, quando se enciende en rabia, se tira con tanta rapidèz, poniendo los ojos en los caza-

do-

Histo-ria Natural del Pais de los Mongols.

dores, que parece no dà sino un salto; pero los de la misma fila tienen la punta de sus venablos àcia èl, y le hieren inmediatamente que và à coger à alguno de sus compañeros. Los cazadores Imperiales son tan prontos, que suceden pocas desgracias.

El Pau es una especie de Leopardo, que tiene la piel blanca, y manchada de encarnado, y negro. Aunque tiene la cabeza, y ojos de tigre, es mas chico; y su rugido diferente.

Los gamos multiplican prodigiosamente en los desiertos, y selvas de la Tartaria. Notase diferencia en su color, en su grueso, y en la hechura de sus cuernos, segun los diferentes parages de esta vasta comarca. Hallanse algunos semejantes à los de Europa.

La caza del ciervo, nombrada por los Chinos Chau-tu, tiene tanta diversion en Tartaria, que el Emperador Khang-hi estaba algunas veces en ella antes de amanecer. Los cazadores llevan algunas cabezas de cierva, y fingen el bramido de este animal. A este ruido no dexan, de venir los mayores ciervos, y tienden la vista por todos lados. En fin, descubriendo las cabezas, escarban la tierra con los cuernos, y se acercan furiosamente; pero son muertos por los cazadores, que estàn en emboscada.

La intrepidèz de los cavallos Tartaros es admirable, quando encuentran animales feroces como los tigres. No adquieren sin embargo esta propriedad, sino à fuerza de uso, porque primero son tan timidos, como los demàs cavallos. Los Mongols tienen mucha habilidad para industriarlos. Crian un grande numero de ellos de todas especies de pelo, y su costumbre es distinguirlos con diferentes nombres. Para curar sus enfermedades, que conocen perfectamente, emplean remedios, que no convendrian mas à nuestros cavallos, que el alimento Tartaro. Prefieren en un cavallo la fuerza à la hermosura. Los cavallos de Tartaria son ordinariamente de mediana estatura; pero entre ellos se hallan siempre algunos tan grandes, y hermosos, como los de Europa, que son del Emperador, y de los Grandes. Vanaglorianse en Peking de tener buenos cavallos; y el precio comun de cada uno, y aun de un macho, es de seiscientas, ò setecientas libras, y algunas veces mas.

Los Kalkas no son ricos en pieles de martas; pero las tienen en abundancia de ardilla, de zorro, y de un animalilo semejante al armiño, que nombran Tael-pi, cuya piel se emplea en Peking para hacer Trou-pongs; esto es, mantillas para el Invierno. El Tael-pi es una especie de raton muy comun en algunos parages de los Kalkas, que hace agujeros en tierra para recogerse en ellos. Cada macho hace el suyo; y aunque siempre hay alguno que està de guardia, y que se mete en el agujero quando vè venir à alguna

per-

persona, no se libra de la tropa de los cazadores. Quando yà han descubierto el nido, lo rodean, abren la tierra en dos, ò tres parages, y echan paja encendida para espantar à los animalillos; y sin mas trabajo, cogen tan grande numero de ellos, que las pieles se venden muy varatas. La pesca de los Mongols no es considerable, y sus rios no son tan abundantes en ella, como los de los Manchaus, y de los Tartaros Yu-pis. Los esturiones, que cogen algunas veces en el Tula, vienen del gran lago de Paykal, con quien tiene comunicacion este rio. Si se hallan tambien algunos en el Urson, como en los rios que estàn mas al Est, y particularmente en el de Cha-chi-i, vienen à ellos del Saghalianula, en donde desaguan todos. Esta parte del Urson produce un animal amphibio, que se nombra Turbighi, parecido al Castor; pero su carne es muy tierna, y de tan buen gusto, como la del macho de cabrio. El Autor cree, que no se halla sino en las inmediaciones de los lagos de Puir, y de Kulon, con los que tiene comunicacion el Rio de Urson.

Historia Natural del Païs de los Mongols.

La Agricultura no solamente està abandonada en la Tartaria de los Mongols, sino condenada como inutil. Quando los Misioneros les preguntaban, por què no cultivaban à lo menos algunos Jardines, respondian, que la yerva es para los animales, y estos para el hombre.

Los trabajos geographicos de los Misioneros, no les permitieron estender sus averiguaciones sobre los Simples, y las demàs plantas curiosas. Por otra parte los Lamas, que son los principales Medicos del Païs, no emplean sino los Simples mas comunes, y las Drogas, que se usan en la China. Sola la planta, que se tiene por rara en Tartaria, y que se estima mucho, tiene en Peking el nombre de Kalka-sekuen. Los Misioneros la han nombrado Raiz de Kalka. Su olor es aromatico, y los Medicos del Emperador usan de ella con acierto para la dysenteria, y dolores de estomago.

Bentink observa, que el Ruibarbo es muy comun en los Paìses regados por el Rio de Orkhon, y por el de Selinga àcia Selinghinskoy. El que los Rusos venden à los Estrangeros, se trahe de las inmediaciones de esta Ciudad, en donde se crian con tanta abundancia, que los Tesoreros de Siberia venden de una vez hasta doscientos y cincuenta quintales. Este Comercio seria muy ventajoso à la Rusia, si se executase con fidelidad. El Autor no conoce, dice, mas Païs, que la Rusia, de donde se saque al presente el Ruibarbo. Si se trahia en otro tiempo de la China, era llevado à ella del Païs de los Mongols por las Caravanas de Siberia, que hacian este Comercio en Peking; pero desde que los Europèos lo reciben directamente de la Rusia, yà no se trahe por la via de la China.

Los

Situaciones en la Tartaria Occidental.

Los llanos de la gran Tartaria producen muchos pajaros de hermosura rara. El que describe Abul'ghazi-khan es sin duda una especie de Garza Real, que frecuenta la parte del Paìs de los Mongols, que linda con las fronteras de la China. Es del todo blanco, excepto el pico, las alas, y la cola, que tiene de muy hermoso encarnado. Su carne es delicada, y se parece en el guſto à la polla. Sin embargo, como el Autor lo representa muy raro, se puede creer, que es el Alcaraban, que en efecto es muy raro en la Rusia, en la Siberia, y la gran Tartaria, aunque se halla algunas veces en el Paìs de los Mongols àcia la China, y que es casi todo blanco. Abul'ghazi-khan dice, que sus pies, ojos, pico, y cabeza, son encarnados, y que eſte pajaro se nombra Chungak en Lengua Turca, y por los Rusos Kratzshot; lo que hace congeturar al Traductor Inglès, que es el mismo que tiene el nombre de Chon-kui en la Hiſtoria de Timur-Bek, y que regalaron à Jenghiz-khan los Embaxadores de Kapjak. Petis de la Croix observa, que el Chon-kui es una ave de rapiña, que se regala à los Reyes del Paìs, adornada con muchas piedras preciosas, en señal de homenage; y que los Rusos, como tambien los Tartaros de la Crimea, eſtàn obligados, por su ultimo Tratado con los Othomanos, à embiar uno cada año à la Puerta, adornado de cierto numero de diamantes.

§. VI.

TABLAS DE LAS SITUACIONES en la Tartaria Occidental.

Parece que las Plazas de eſta Tabla no se han colocado con mas orden, que el en que se presentaron à los Misioneros quando atravesaron eſta parte de la Tartaria. Las latitudes se han determinado por observaciones Aſtronomicas, y las longitudes con el socorro de la Geometria; pero la vida errante de los Mongols, y de los Kalkas, no permite à nueſtros laboriosos Geographos el señalar de otro modo las habitaciones en el Mapa, que con los Rios, Lagos, y Montañas, cerca de los quales acoſtumbran acamparse eſtos Pueblos. Hami, ò Khamul, y algunas otras Ciudades, que se hallan insertas en la Tabla, pertenecen à la pequeña Bukaria, cuya situacion està fuera de los limites de la Tartaria Occidental; pero no se ha tenido por conveniente el suprimirlas, porque es importante el no romper el hilo del Viage de los Misioneros, que puede seguirse facilmente por medio de eſta Tabla.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
ASHTO (ò Ajatu)		Eſt.
Kiamon.	45.46.48.	06.13.20.
Poro-erghi-kiamon.	44.56.26.	05.18.20.
Talay-hay.	44.19.12.	04.48.10.
Quisu.	43.32.06.	04.16.40.
Kuren-puka.	42.16.53.	03.33.00.
Sirolin-pira.	41.52.12.	03.05.00.
Hara-tubutu-kiamon.	41.44.11.	02.56.50.
Ku kya-tun.	42.42.00.	00.28.00.
Uſtu-kure.	42.49.12.	00.24.12.
Horay-kure.	43.00.40.	00.25.22.
Archato-kiamon.	43.49.12.	00.21.15.
Tupito-hotok	44.46.48.	01.02.20.
Chang-tu-puritu.	45.45.00.	02.24.20.
Pudan pulak.	46.18.30.	02.15.00.
Soroto-pulak.	47.02.20.	02.11.50.
Punto el mas Meridional de Kalka-pira.	47.28.48.	03.00.00.
Punto el mas Septenrrional.	48.05.00.	01.48.10.
Ulan-pulak.	48.22.48.	01.08.20.
Lado Sud del Kulonomo. .	48.46.50.	00.48.10.
Embocadura del Kerlon. . .	48.50.24.	00.35.20.
Primera mansion que se hizo en ella.	48.32.48.	00.05.00.
Segunda mansion.	48.08.24.	00.35.20.
Tercera mansion.	48.25.12.	01.00.00.
Quarta mausion.	48.03.36.	02.00.00.
Para-hotun.	48.00.48.	02.49.30.
Kurama homo.	47.51.36.	04.01.50.
Ekura-halha.	47.37.00.	05.15.52.
Tono-alin.	47.07.12.	06.35.16.
Union de los Rios Tene, y Kerlon.	48.11.48.	07.22.50.
Kirsa-alin.	48.08.00.	08.14.15.
Han-alin.	47.49.30.	09.05.17.
Poro-pira.	48.22.48.	10.00.00.
Purong-han-alin.	49.36.24.	11.22.45.
Union de los Rios Eghe, y Selinga.	49.27.10.	12.22.15.
Apkan-alin, ...	48.07.12.	11.45.36.
Paysiri-puritu.	48.23.50.	13.31.42.
Talhalo-kara-palga-son. . .	47.32.24.	13.31.30.
Erdeni-chau.	46.57.36.	13.05.25.

SITUACIONES EN LA TARTARIA OCCIDENTAL.

Situaciones en la Tartaria Occidental.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
Koku-homo.	46.24.00.	15.36.48.
Hurimta-keber.	45.38.55.	16.41.00.
Kongora-ajirhan-alin.	45.26.00.	18.19.20.
Elgoui-pulak.	45.15.12.	19.40.25.
Urtu-pulak.	44.50.35.	21.38.20.
En el Mapa.	00.00.00.	21.20.38.
Soroto-anga.	44.54.00.	22.25.00.
Ergustey.	44.12.00.	21.43.20.
Urtu-pulak.	43.48.00.	23.00.00.
Astay, ò Astana.	43.02.35.	22.48.20.
Hami, ò Khamul.	42.53.20.	22.23.20.
Huptar-pay-chang.	42.21.30.	19.30.00.
Tokalik.	41.08.10.	19.49.12.
Tap-son-nord.	40.38.20.	18.23.30.
Weylo.	40.26.24.	17.09.00.
Chara-homo.	39.32.24.	13.15.00.
Ara-homo.	39.19.12.	12.14.24.
Kisan-homo.	41.15.36.	08.42.00.
Pluthay-hotun.	40.37.12.	07.00.00.
Kutuk-hotun.	40.31.20.	04.40.30.
Kukku-hotun.	40.49.26.	04.45.15.
Kara-hotun.	41.15.36.	02.00.00.
Ulan-hutok.	41.55.22.	01.01.00.
Chan-gutu.	43.00.25.	01.25.30.
Ulan-hotun.	41.46.48.	00.33.00.
Naring-charong-alin.	41.55.19.	09.30.00.
Altan-alin.	41.10.20.	09.15.55.
Onuhin-chorong-alin.	41.20.17.	08.44.45.
Kashar-Oso.	41.21.22.	08.06.10.
Ta-han-ten-alin.	41.15.58.	07.33.12.
Mok-hosho.	40.45.54.	07.35.20.
Molchok-hosho.	40.48.48.	07.31.50.
Kara-mannay-homo.	40.18.12.	08.04.03.
Hatamal-alin.	40.45.54.	07.35.20.
Algay-tu-alin.	41.11.24.	06.21.40.
Podantu-alin.	40.57.00.	06.06.00.
Pay-hengur-alin.	41,07.30.	05,54.20.
Tel-alin.	41.15.36.	05.53.45.
Ulan-hata.	41.36.37.	04.13.20.
Aru-suma-hata.	41.36.51.	04.29.41.
Kara-sin-alin.	40.59.52.	04.45.53.
Ongou-alin.	40.59.06.	04.38.20.
Cherda-modo-alin.	40.52.03.	04.12.40.

Ap-

Situaciones en la Tartaria Occidental.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
Apka-hara-alin.	40.38.10.	04.12.53.
Obtu-alin.	40.23.05.	04.26.50.
Oshi-alin.	40.56.57.	05.13.33.
Koturantay-alin.	41.58.20.	01.08.57.
Hagalku-alin.	41.42.56.	01.34.00.
Kutukontey-alin.	42.07.14.	01.24.45.
Agalku-alin.	41.42.56.	01.34.00.
Uker-churghi.	42.26.56.	03.37.20.
Payen-obo.	41.57,19,	04.06.12.
Serbey-alin.	41.57.25.	05.52.47.
Chan-nayman-sume.	42.25,00.	00.11.50.
Whay-yu-heu.	40.54.15.	01.22.10.
Kara-hotun.	40.58.48.	01.20.00.
Jeho-hotun.	41.03.36.	01.30.00.

Puedese añadir à esta Tabla.

Kara-kuran,ù Holin. *Lat.*41.11.00. *Long.* 10.11.00.

Residencia del Khutuktu.

Junto al Iben. *Lat.* 49. 26. 47. *Long.* 10. 59. 00.

NOTA. *Otras Plazas, cuyas situaciones se han determinado geometricamente, à excepcion de las Latitudes señaladas con una * que se han observado en el lugar.*

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
CHaban-subarhan-hotun.	41 33 00	02 45 00
Hy-fong-keu, en la gran Muralla.	40 26 00	01 55 00
Rio de Queyler.	46 17 00	04 22 00
Sira-muren, ò Rio de Sira.	43 37 00	06 30 00
Haytahan-pira.	47 15 00	06 30 00
Nonni-ula.	46 30 00	07 45 00
Nayman, que empieza en el Sira. *	43 37 00	05 00 00
Topir-tala.	43 15 00	04 45 00
Shaka-kol-kajan.	42 15 00	04 00 00
Rio de Subarhan.	41 20 00	03 30 00
Modun-hotun.	41 28 00	03 40 00
Rio de Inkin.	42 30 00	02 00 00
Residencia de Parin.	42 36 00	02 14 00

Situaciones en la Tartaria Occidental.

Plazas.	*Latitudes.*	*Longitudes.*
Habitaciones de Kechie-ten. .	43 00 00	01 10 00
Vehu-muchin.	44 45 00	01 10 00
Sharot.	43 30 00	04 20 00
Aru-korchin.	45 30 00	00 28 00
Abakanor.	43 30 00	00 28 00
Whachit.	44 06 00	00 45 00
Sonhiot. *	42 29 07	01 28 00
Lago de Suretu-huchin. . .	44 00 00	01 31 00
Orgon-alin.	41 41 00	04 20 00
Kuku-hotun.	40 49 00	04 48 00
Kalka-targar.	41 44 00	05 55 00
Maomingan.	41 15 00	06 04 00
Urat. *	49 55 00	06 30 00
Punta de Ortos.	39 30 00	07 30 00
Kura-modo. *	41 04 43	00 00 00

GUERRAS ENTRE LOS KALKAS, y Eluths.

LOS Principes de los Kalkas, descendientes, como los Mongols, del famoso Jenghiz-khan, ò de sus hermanos, tenian antiguamente su proprio Monarca, baxo el titulo de Han, ò de Khan, pero tributario del Principe Mongol Cha-har-han, que era Gefe de la linea primogenita del Emperador Kublay, nieto de Jenghiz-khan. Haviendose, con el transcurso del tiempo, multiplicado en extremo los Kalkas, y hechose muy numerosos los descendientes de Kublay, que no tenian mas titulo, que el de Ta-kis, los mas poderosos se quedaron poco à poco independientes uno de otro, y reduxeron, aun la autoridad del Khan, à algunos leves homenages.

Antes de la ultima Guerra con los Eluths, no havia menos de seiscientas familias Kalkas, divididas en siete Vanderas, cada una con su Gefe, y baxo el mando de èste muchisimos Tay-kis. Tres de estos Gefes obtuvieron del gran Lama el titulo de Han; pero la mayor parte de los Tay-kis no por eso dexaron de conservar el poder Supremo en sus territorios respectivos, y limitaron su respeto, à los Hans, à cederles el primer lugar en las Juntas que se tenian para terminar sus contiendas, y para deliberar sobre los negocios comunes. Mirabanse como Miembros de una Nacion confederada; y si la opresion de los mas fuertes originaba entre ellos disputas, eran reconciliados facilmente por los Lamas, que los governaban enteramente, especialmente por el gran La-

ma

ma del Tibet, à quien obedecian ciegamente.

Chasuktu, el primogenito de los tres Khans, poseìa el Paìs, que està inmediatamente al Est del Monte Altay, y que se estiende hasta los Rios de Selinga, de Orkhon, y de Tula. Estaba separado de el de los Eluths por una montaña, que tienen los Tartaros por la mas considerable de toda la Tartaria.

Guerras entre Kalkas, y Eluths.

Tuchetu, ò Tuchuktu, segundo Khan, era el mas poderoso de los Principes Kalkas. Su territorio se estendìa junto à los tres Rios antecedentes, hasta la montaña de Kentay, de donde nacen el Tula, y el Kerlon.

El tercer Khan, nombrado Che-ching hu, residìa àcia el manantial del Kerlon. Sus Pueblos se estendian junto à este Rio, hasta el lugar en donde desagua en el lago de Dalay, ò de Kulon, y aun mas allà hasta la Provincia de Solon. Los dos ultimos de estos dos Principes hace quarenta, ò cincuenta años que han tomado el titulo de Khan; pero el primero lo tenia yà desde mucho tiempo.

Estos Kalkas eran bastante poderosos, antes de las ultimas Guerras, para causar inquietud aun al Emperador de la China. Eran ricos en ganados; y sus llanos mantenian tan grande numero de cavallos, que vendian cada año mas de cien mil en Peking. El precio era de siete, ù ocho escudos uno con otro; y escogido cada uno en quince; pero despues de la ruina de esta Nacion, mientras que el Emperador hacia Guerra à los Eluths, un cavallo mediano se ha vendido en quatrocientas libras, y algunas veces mas.

Gerbillon nos dice la causa de esta Guerra. Un Principe Kalka, nombrado Linzang-hum-tay-ki, à quien viò este Misionero en Tartaria en la Junta de los Estados, acometiò à Chasuktu-han, lo hizo prisionero, y haviendole quitado la vida, se apoderò de sus Estados, y de parte de sus Oficiales. Los demàs se retiraron con sus hijos à las tierras de Tuchuktu-han, quien informò de ello inmediatamente à todos los Tay-kis, y Gefes de Vandera, animandolos à que se agregasen à èl contra el Usurpador. Apresuraronse à juntar sus fuerzas; atacaron à Linzang-hum; lo cogieron, y lo embiaron al gran Lama, para que recibiese el castigo que merecia, haciendo suplicar à este gran Sacerdote, diese la investidura al hijo de Chasuktu-han de la Dignidad de su Padre, cuya sùplica se le concediò; pero los rebaños, ni vasallos de Chasuktu no se pudieron restituir à su hijo, porque animado Tuchuktu por su hermano, que era uno de los Fos vivos, tan comunes en Tartaria, se havia puesto en posesion de ellos.

Este Lama, hermano de Tuchuktu, tenia el titulo de Kutuktu de Tsing-chung tumba. Havia sido por espacio de ocho años discipulo del gran Lama del Tibet; y las luces, que havia ad-

qui-

Guerras entre Kalkas, y Eluths.

quirido en esta Escuela, le havian atrahido tanta reputacion, que havia pensado en su propria grandeza, tomando como su Maestro la calidad de Fo vivo. Hacia su papel con tanta habilidad, que los Kalkas de su Jurisdiccion lo adoraban como à Deidad. Su hermano, muy contento de que le pertenecia, le rendia un culto regular, se honraba en cederle el lugar en todas ocasiones, y se entregaba enteramente à sus consejos. Este Lama fue quien causò, por su sobervia, y mala conducta, la ruina de su familia, y la destruccion del Imperio de los Kalkas.

Viendose el joven Chasuktu-han excluido de la succesion de su Padre, no obstante la proteccion, y Decreto de la Junta General, diò sus quexas al Dalay-lama, y le rogò emplease su autoridad sobre el espiritu de Tuchuktu, y de su hermano. Este Supremo Pontifice de la Tartaria reconociò la justicia de esta sùplica, y despachò à uno de sus Lamas à los Usurpadores; pero haviendose dexado ganar su Embiado con regalos, se contentò con vanas promesas. Entonces Chasuktu, à quien la Justicia pareciò cerrada por este lado, recurriò à la proteccion del Emperador de la China. Los Principes Kalkas acababan de embiar à este Monarca un camello, y nueve cavallos blancos en forma de tributo, para obtener la libertad del Comercio en la China; pero como no acostumbraban rendirle esta especie de homenage, tomò de ellos S. M. motivo de proponer al Dalay-lama, por un Embaxador, se juntase con èl, para obligarlos á prevenir la Guerra con un ajuste. Convinose en que el Pontifice embiaria al Paìs de los Kalkas un Diputado, que obraria de acuerdo con el Ministro Imperial. Chasuktu muriò en el intermedio; pero su hijo primogenito, que se havia aliado con Kaldan, Han de los Eluths, y su vecino, succediò en los derechos, y titulos de su Padre.

Los Embiados del Emperador, y del Dalay-lama, haviendo ido à la Corte de Tuchuktu, convocaron en ella una Junta de los Principes Kalkas. El Ministro Imperial tomò el primer lugar con la calidad de Presidente de este Tribunal, que tiene el mismo puesto que los seis Tribunales Supremos de Peking. De este mismo Embiado, y de los Mandarines de su comitiva, supo Gerbillon todas las circunstancias de esta negociacion.

Representando el Embiado del Dalay-lama à su Amo en la Junta, todos estaban dispuestos à cederle el primer lugar despues del Presidente. Solo el hermano de Tuchuktu fue quien, con pretexto de que tambien era Fo vivo, pretendiò igualarse con el Supremo Pontifice, y quiso ser tratado con la misma distincion. Kaldan tenia sus Embiados en la Junta, para mantener los intereses de su Amo, y de su Aliado. Estos Ministros reclamaron, pero en vano, contra las pretensiones del hermano de Tuchuktu,

re-

representandolas como un atentado, que perjudicaba al respeto debido al Gran Pontifice. No haviendose dado oidos à sus protestaciones, se retiraron muy descontentos. Por otra parte, para impedir las consecuencias de una disputa mas dañosa, que la que havia hecho convocar la Junta, tuvo el Embiado del Dalay-lama que sufrir, que el hermano de Tuchuktu se sentase enfrente de èl. Vencida esta dificultad, tomaron los negocios inmediatamente un cuerpo felìz. Tuchuktu, y el Lama su hermano prometieron solemnemente executar el Decreto de la Junta. Los Estados se separaron con esta confianza; pero estos dos Principes, en lugar de mantener su palabra, continuaron sus detenciones con diferentes pretextos.

Guerras entre Kalkas, y Eluths.

Al mismo tiempo, ofendido el Rey de los Eluths de la poca atencion que se havia tenido à sus Embiados, y de la afrenta que se havia hecho al Dalay-lama en la persona de su Ministro, y instado por Chasuktu-han para que le procurase la restitucion de sus bienes, embiò Embaxadores al Tuchuktu, y al Lama su hermano, para exhortarlos à que cumpliesen sus promesas, y particularmente para darles quexas de la presuncion del Lama, que se havia atrevido à disputar la preferencia al Embiado del Dalay-lama, su Maestro, y Pontifice comun.

El sobervio Lama no pudo disimular su rabia, y hizo cargar de cadenas al Embaxador de Kaldan. Escribiò à su Amo una carta llena de amenazas, y poniendose con su hermano à la cabeza de un grueso Cuerpo de Tropas, emprendiò coger à Chasuktu. Este desgraciado Principe cayò efectivamente, como lo esperaba, en manos del Lama, y fue inmediatamente ahogado por sus ordenes. Uno de los mas considerables Tay-kis, que cayò tambien en mano de los dos hermanos, viò, antes que le quitasen la vida, apoderarse de todas sus posesiones. El Lama, cuyo furor no hacia mas que aumentarse, estendiò sus armas aun à las tierras del Khan de los Eluths. Cogiò al hermano de este Principe, cortòle la cabeza, y la colgò en un poste à vista del Pùblico; y para cùmulo de ultrage, escribiò al Kaldan otra carta en los terminos mas injuriosos, y se la embiò con el criado del Principe, que acababa de asasinar.

Aunque instado Kaldan por el deseo de la venganza, ocultò su resentimiento para ponerse en estado de hacerlo mas ruidoso. Juntò sus Tropas; y à principio de la Primavera, que era la del año de 1688. se acercò al territorio de Tuchuktu con su Exercito. El Lama, que asi lo esperaba, havia implorado el socorro de todos los Principes vecinos, con pretexto de que no havia hecho matar à Chasuktu, sino para castigarlo de haver entrado en liga con Kaldan, y de haver querido tener Guerra con los Kalkas. La mayor parte de estos Principes se le havian juntado con fuerzas

zas

GUERRAS ENTRE KALKAS, Y ELUTHS.

zas considerables. Hallando el Rey de los Eluths, que se adelantò tambien, el Exercito enemigo muy superior al suyo, creyò, que lo mejor era acamparse, con la esperanza de que el Exercito de los Kalkas se debilitaria inmediatamente dividiendose. Esta congetura fue buena. El Gefe de una de las mas numerosas Vanderas, se retirò por la noche con todas sus gentes. Che-ching-han imitò inmediatamente este exemplo; y en fin, todos los demàs partieron succesivamente, y dexaron à Tuchuktu, y al Lama su hermano con solas las Tropas de su propria Vandera. Inmediatamente que lo notò Kaldan, acometiò à Enemigos, que le hicieron poca resistencia. Los dos Gefes, y su familia tuvieron mucho trabajo para librarse, despues de haver perdido la mejor parte de su Exercito, y de sus ganados. Todos los Kalkas, que tenian algun parentesco con èl, fueron pasados à cuchillo, al paso que se iban encontrando. Tuchuktu se viò obligado à abandonar su Campo, y el Lama su residencia, dexandolo todo à las llamas, y al saqueo. Dos Templos hermosos, que acababa de fabricar el Lama à su costa, fueron demolidos hasta los cimientos. Kaldan hizo marchar diferentes Cuerpos de Tropas, con orden de arruinar el Paìs à sangre, y fuego; pero especialmente à los Kalkas, que huian por todas partes.

Haviendose retirado los dos hermanos àcia la extremidad Meridional del Desierto; esto es, cerca de la China, hicieron suplicar al Emperador les concediese su proteccion contra un Enemigo, cuya ambicion, y crueldad exageraron mucho. Este Monarca despachò inmediatamente un Oficial à Kaldan, para saber de èl los motivos que le movian à la Guerra. El Khan de los Eluths respondiò con respeto, que havia tomado las Armas para vengar la muerte de su hermano, y que estaba resuelto à sostener su empresa; que no podia persuadirse, que tan mal hombre, como el Lama, hallase Protectores; y que mirandolo como el principal autor de tantas barbaridades, lo perseguiria en qualesquiera lugar que se refugiase; y en fin, que el mismo Emperador se hallaba interesado en el castigo de un asasino, que havia violado los juramentos mas solemnes, y mostrado tan poca atencion à la mediacion de S. M. Imperial.

El Lama comprendiò, que si lo abandonaba el Emperador, no podia escusar el ser entregado al Dalay-lama, su mayor enemigo. En este estado tan peligroso resolviò hacerse Vasallo de la China para siempre, èl, su hermano, su familia, y todos sus Subditos. Igualmente induxo à otros muchos Principes Kalkas à que siguiesen su exemplo. Haviendo muerto Che-ching-han el mismo año, suplicò su Viuda, tambien al Emperador, recibiese su hijo en el numero de los Vasallos del Imperio, concediendole para èl solo el titulo de Han.

S.M. Imperial se contentò primero con exhortar al Khan de los Eluths à la paz, y hacerle representar, que el miserable estado à que se havian reducido sus Enemigos, debia bastar para aplacarlo. No dando oìdos Kaldan à estas proposiciones, respondiò, que el Emperador tenia el mismo interès que èl en castigar la infraccion de un Tratado, de que se havia hecho Garante con el Dalay-lama; pero que si S. M. queria entregar al Lama de los Kalkas, para que lo juzgase este Pontifice, prometia dàr fin inmediatamente à las hostilidades. El Emperador creyò, que su Dignidad no le permitia abandonar Principes, que havian recurrido à su proteccion. Como nada tenia que temer de los Rusos, desde el ultimo Tratado de Nipcheu, declarò, que tomaba los Kalkas baxo su proteccion, y les diò parte de sus tierras en Tartaria, para que se estableciesen en ellas, lo que era anunciar la Guerra al Khan de los Eluths.

GUERRAS ENTRE KALKAS, Y ELUTHS.

Este Principe, à fines de Junio de 1690. se acercò hasta las fronteras del Imperio à la cabeza de un Exercito poco numeroso, pero bien disciplinado. Los Kalkas estaban todavia acampados en las orillas del Kerlon, cuyo corriente havian tenido que seguir para la comodidad del forrage. Matò un grande numero de los asasinos de su hermano, hizo à muchos esclavos, y persiguió à los demàs hasta las tierras que les havia asignado el Emperador. A la primer noticia de su marcha, juntò S.M. todas las fuerzas de los Mongols, que no han dexado de estarle sujetas desde el origen de la Monarquia Tartara, los quales, estando continuamente acampados à poca distancia de la gran Muralla, sirven como de Guardia exterior al Imperio. Haviendolos reforzado con algunas Tropas Manchaus, les diò orden de que observasen los movimientos de los Eluths sobre la frontera. Los Generales Mongols intentaron sorprender al enemigo en su Campo; divirtieronlo con apariencias de negociacion de paz; y quando juzgaron se hallaba sin desconfianza, escogieron la noche para atacarlo; pero fueron rechazados vivamente, y perseguidos hasta el centro de sus tierras, en donde se vieron obligados à buscar su seguridad en las montañas.

Esta desgracia puso al Emperador en necesidad de embiar de Peking un Exercito considerable para combatir à los Eluths. Havia intentado ponerse èl mismo à la cabeza de sus Tropas; pero haviendole hecho mudar de parecer las representaciones de su Consejo, diò el mando de ellas à su hermano, y hizo lo acompañase su hijo Primogenito. El Exercito Imperial marchò en derechura al enemigo, quien lo esperò con mucha resolucion. Kaldan, que estaba á ochenta leguas de Peking, ocupaba un puesto ventajoso; y aunque le faltaba Artilleria, y sus Tropas eran en corto numero, aceptò la proposicion de una batalla. Su

Avan-

Guerras entre Kalkas, y Eluths.

Avanguardia fue primero tan maltratada por el cañon del enemigo, que se viò obligado à mudar de puesto para apartarse del tiro de las balas; pero haviendo tenido la habilidad de cubrirse con una laguna grande, que no permitiò à los Chinos rodearla, hizo una buena defensa hasta la noche, y se retiraron los dos partidos à su Campo. El General de la Artilleria, que era tio del Emperador, fue muerto de un tiro de mosquete al fin de esta accion, la que al dia siguiente produxo un Tratado, por el qual se concediò à Kaldan el permiso de retirarse, despues de haver hecho juramento de jamàs bolver à entrar en las tierras del Emperador, ni en las de sus Aliados. Parte de sus Tropas pereciò en la retirada. Por otro lado, Tse-vang-raptan, su sobrino, à quien havia dexado en sus Estados con la calidad de Regente, le seduxo parte de sus Vasallos para ir à formar un establecimiento en un Paìs distante; y rebeses tan terribles lo pusieron por tres, ò quatro años fuera de estado de restablecer su Exercito.

Aunque la ventaja de la Campaña quedò en los Chinos, sus Generales no se hallaron libres de los rigores de la Justicia. Es ley del Govierno Manchau, que un Governador, que dà batalla sin conseguir victoria completa, es culpado, y debe ser castigado. El hermano del Emperador havria sido privado de su Dignidad de Vang, ò de Règulo; y los Grandes, que havian compuesto su Consejo, no havrian podido evitar el perder sus empleos, y estàr algunos meses presos, si el Emperador no huviera dicho, que una falta leve no merecia castigo riguroso. El Règulo, y algunos de sus principales Oficiales no fueron condenados mas que à perder tres años sus pensiones, y los otros à una degradacion de cinco Ordenes. S. M. Imperial concediò honores extraordinarios à la memoria de su tio, que havia sido muerto en la accion. Diò à los hijos los Titulos, y Dignidades de su Padre. Los parientes de los muertos, y de los heridos recibieron tambien justas recompensas. En una palabra, todos los que se havian distinguido gloriosamente, tuvieron parte en sus elogios, ò beneficios. El año siguiente convocò este Monarca la Junta de los Estados Tartaros; y conformes todos los Principes Kalkas, le rindieron homenage solemne.

El Khan de los Eluths poseyò con quietud hasta el año de 1690. las tierras, que havian compuesto los Estados de Chasuktu-han, y de Tuchuktu-han; pero haviendo en fin restablecido su Exercito, limpiò las orillas del Kerlon, asasinando à todos los Kalkas, que se hallaban en ellas. Despues, acercandose àcia las fronteras de los Korchins, hizo proponer à los Gefes de esta Nacion Tartara, se juntasen con èl contra los Manchaus. ,, Què mayor indignidad, les escribiò, que verse esclavos despues de ,, haver sido Señores? No somos Mongols, y no tenemos la mis-

,, ma

„ma Ley? Unamos nueſtras fuerzas, y bolvamos à entrar en po- Guerras entre Kalkas, y Eluths.
„ſeſion de un Imperio, que nos pertenece por el derecho de
„herencia. Repartirè mi gloria, y el fruto de mis Conquiſtas
„con los que quieran ayudarme en mis trabajos, y peligros; pe-
„ro ſi, lo que no eſpero, hay algun Principe Mongol, que no
„tenga verguenza de ſer eſclavo de los Manchaus, nueſtros ene-
„migos comunes, tenga entendido, que experimentarà los primeros
„eſfuerzos de mis Armas." Fiel el Khan de los Korchins al juramento, que havia hecho al Emperador, le embiò la carta de Kaldan. Causò alguna inquietud en la Corte de Peking, no porque ſe ignoraſe, que los Eluths eran demaſiado dèbiles para hacerſe temibles, ſino porque no ſe queria eſta liga de los Principes Mongols, ſoſtenida por el Dalay-lama. El Emperador reſolviò exterminar los Eluths, ù obligarlos à la quietud con una paz sòlida, y durable.

En 1696. entrò en la Tartaria con tres Cuerpos de Tropas, para tener encerrados à ſus enemigos por todas partes. Uno de eſtos Exercitos conſiguiò una victoria completa, mientras que el que eſtaba à cargo del Emperador eſtendia el terror, y desolacion. En fin, en eſte año, y el ſiguiente fue deſtruida, ò ſujetada toda la Nacion de los Eluths; y la muerte de Kaldan, que acaeciò en 1697. quando el Emperador iba àcia èl para forzarle en ſu retiro, fue el cúmulo de ſu ruina. Los que quedaron de eſte infelìz Pueblo, ſe vieron preciſados à implorar la clemencia Imperial, ù à buſcar asylo en los nuevos Eſtados de Tse-vang-raptan; el unico de ſus Principes, que havia ſobrevivido à la deſtruccion de todos los demàs.

El fin de eſta Guerra hizo al Emperador Khang-hi dueño abſoluto del Imperio de los Eluths, y de los Kalkas, y le obligò à eſtender ſus Dominios haſta los deſiertos, y dilatadas ſelvas, que ſirven de limites à la Ruſia.

SUPLEMENTO A LA HISTORIA DE LOS mismos Pueblos.

BOſto, ò Boſuktu-khan, Principe de los Kalmuks, ò de los Eluths, que habitaban las orillas del Lago Yami, y los Deſiertos inmediatos, hacia criar en ſu Corte à tres hijos de ſu hermano. Concibiò muy grande aversion al primogenito de eſtos Principes, y no hallandole ningun pretexto para quitarle la vida, ſe valiò de un hombre muy valeroſo, quien, fingiendo luchar con èl, lo tratò tan cruelmente, que muriò pocos dias deſpues. Zigan-araptan, el mas joven de los tres hermanos, ſobreſaltado con eſte accidente, no obſtante los esfuerzos que hizo

Guerras entre Kalkas, y Eluths.

Bosto para hacerle creer, que havia sido efecto de la casualidad, huyò con sus amigos, y criados. Dankhinombu, su otro hermano, à quien despachò inmediatamente el Khan siguiendo sus pasos, intentò, aunque inutilmente, bolverlo à traher à la Corte, representandole, que el genio de su hermano primogenito havia sido feroz, y reboltoso; pero Zigan-araptan no se confiò yà de un Tio, en quien havia cabido una accion tan inhumana.

Algun tiempo despues se suscitaron contiendas entre Bosuktu-khan, y Zain, ò Zuzi-khan, Principe de los Mongols. El temor de una Guerra, que era importante prevenir, moviò à Amulon-bogdo-khan, Emperador de la China, à hacer partir à Averua-aika-nuyhu, su Embaxador, para proponerles un Congreso en las fronteras, en donde se pudiesen arreglar, y ajustar sus intereses por mediacion del Dalay-lama. Sus proposiciones se aceptaron; pero otras disputas, que se suscitaron en quanto à la preferencia entre los Embaxadores, hicieron desvanecer el efecto de esta negociacion. Viendo el Emperador de la China rompidas las conferencias, estuvo algun tiempo dudoso sobre la conducta que debia tomar. No temia menos el genio intrepido, y atrevido de Bosuktu, que las perniciosas consecuencias, que podian resultar de la destruccion de los Mongols. En fin, para apartar la Guerra de sus fronteras, induxo à Zain-khan à que divirtiese à su enemigo, penetrando muy dentro de sus Estados. Igualmente apoyò sus insinuaciones con magnificos regalos, y con la promesa de asistirle debaxo de mano, si necesitaba de su socorro.

Zain-khan siguiò este consejo. Entrò en el Païs de los Kalmuks, y en el primer encuentro destruyò enteramente su Avanguardia à la de Bosuktu-khan; y Derzivap, hermano de su enemigo, fue muerto en la accion. Bosuktu estaba tomando the quando recibiò esta desgraciada noticia. No pudo escusar el turbarse; y mientras que daba ordenes precipitadas, escurriendosele la taza entre los dedos, le quemò un poco la mano. ,, Ved, dixo ,, riendose, lo que se gana con apresurarse demasiado. Si yo no ,, me huviese dado tanta priesa, no me huviera quemado los de-,, dos. " No permitiendole el rigor de la estacion, y la abundancia de las nieves, andar con mucha diligencia, se contentò con juntar su Exercito, y estàr al arma, con la esperanza de que los Mongols, despues de su victoria, se entregarian al descanso, y que no conociendo el Païs, no podrian conservar mucho tiempo sus ventajas. Fingiò asimismo espanto, para hacerles caer con mas facilidad en sus lazos; y montando à cavallo con una precipitacion afectada, hizo publicar, que el temor le havia hecho desaparecer, y no se oiria tan presto hablar de èl.

Esta

Eſta voz tuvo el efecto que havia deſeado. Los Mongols doblaron ſu marcha, y deſtacaron por diferentes caminos dos Cuerpos de Tropas, uno de ocho mil hombres, y otro de tres mil, para perſeguirlo en ſu pretendida huida. Eſto era aſegurar el efecto de ſu eſtratagema. Acometiò à eſtos Deſtacamentos, y los deſtruyò. Deſpues, marchando àcia el Exercito de los Mongols, puſo en èl tanta conſternacion, que abandonaron ſu Campo ſin penſar en defenderſe, y hizo en ſu huida una horrible carniceria, de la que se puede hacer juicio, por la abundancia de orejas, y rizos, que embiò para teſtimonio de su victoria al lugar ordinario de su residencia, y de las que cargò nueve camellos. Despues de lo qual, haviendose pueſto à la cabeza de treinta mil hombres, y continuando en perſeguir à los que ſe havian librado de ſu furor, los echò delante de sì haſta la gran Muralla de la China, que tuvo en fin que paſar Zain para refugiarse en ella. KALKAS, Y ELUTHS

El Emperador de la China, paſmado de eſte acontecimiento, procurò con sus regalos, y perſuasiones amoneſtar à Boſuktu-khan à que ſe retiraſe; pero à eſte furioso Vencedor pareciò tan mal la proposicion de un convenio, que hizo pedir à Kang-hi, en los terminos mas ſobervios, que ſe le entregaſe à Zain, con todos aquellos que ſe havian refugiado en las tierras Chinas, sin lo qual le amenazaba le declararia la Guerra. Kang-hi, ò Amulon-bogdo-khan, que mirò eſta súplica como deſafio, ſe apreſurò à hacer marchar muchos Cuerpos de Tropas, que, haviendoſe acercado uno deſpues de otro, fueron deſtruidos succesivamente como iban llegando. Las Tropas de Boſuktu eran tan valeroſas, ò las de Kang-hi tan cobardes, que en uno de eſtos reencuentros mil Kalmuks derrotaron à veinte mil Chinos, y en otra ocasion diez mil hicieron huir à ochenta mil. En fin, deſeſperando el Monarca Chino de sus Soldados, resolviò juntar todas sus fuerzas, y oprímir à sus enemigos con el numero.

Con eſta mita formò un Exercito de treſcientos mil hombres, ſoſtenido con un tren de Artilleria de treſcientas piezas de Cañon. Sus Generales recibieron orden de rodear por todos lados el Exercito de los Kalmuks. Sin embargo, la aversion que tenia à derramar sangre, le moviò à hacer proponer dos veces al Khan de los Eluths, condiciones tan ventajoſas, como las havia podido eſperar en otras circunſtancias; pero el Khan, muy orgulloſo con la proſperidad de ſus Armas, las recibiò con deſden. Inmediatamente fue caſtigado con la pèrdida de una batalla ſangrienta, de la que no se librò sino con el socorro de las montañas inmediatas, y nada le afligiò tanto en eſta desgracia, como la muerte de Guni, ò Ani ſu eſpoſa, que fue muerta al huir. Haviendoſe hallado el cuerpo de eſta Princesa en un monton de cadaveres, hizo Kang-hi cortarle la cabeza, para que sirviese de adorno à su triunfo.

Em-

Kalkas, y Eluths

Empezando à faltar el forrage, y provisiones en las montañas, viò perecer en ellas Bosuktu de miseria à la mayor parte de sus Tropas, y Cavallos. En fin, bolviò casi solo à sus Estados, en donde pasò dos años en humildad, expuesto à los valdones de sus Vasallos. Haciendole comprender el tiempo, que nada tenia que esperar, sino de la negociacion, embiò à Septenbald su hijo àcia el Dalay-lama, que residia en Barantola, para implorar su mediacion, que havia en otro tiempo despreciado; pero Abdalla-begh, Governador de la Ciudad de Khamul, aunque Vasallo del Khan de los Eluths, detuvo à este Principe joven quando pasaba por su jurisdiccion, y lo hizo conducir al Monarca de la China, quien le mandò cortar la cabeza.

La noticia de este desastre hizo desesperar à Bosuktu-khan. Juntò à todos sus Vasallos, y les exhortò con un largo razonamiento à qne viviesen en paz; y dandoles despues licencia de retirarse, tomò veneno, con el que muriò. Este fue el fin de Bosuktu, ò Bosto-khan, Principe de un animo, y genio distinguidos, que se havia hecho temible à sus enemigos con un grande numero de victorias, y cuya muerte pareciò tambien heroyca à la Tartaria.

En el discurso de tan dilatada Guerra, Zigan-araptan, aquel sobrino, cuya vida se ha referido al principio de este Articulo, havia estado escondido en un retiro impenetrable; pero apenas supo la muerte de su Tio, quando se presentò à los Kalmuks, para pedirles su succesion, la que no se podia disputar al heredero mas inmediato. Los de Bukkaria, Nacion conquistada hacia poco por Bosuktu-khan, siguieron el exemplo de los Eluths. Otras Provincias, que se mostraban menos dispuestas à reconocer à Zigan, fueron obligadas à ello por las Armas. En fin, quando se estableciò la unanimidad de los votos, se escogiò un dia para conducir à este Principe à un bosquecillo agradable, que no se componia mas que de trescientos arboles muy espesos, y de una especie particular. En èl fue tratado por algunos dias con mucha magnificencia, despues de lo qual le dieron sus Vasallos solemnemente el titulo de Kontaish, ò de Kontayki, que significa Gran Monarca, prohibiendo con pena de muerte el darle en adelante otro nombre.

Kontayki merecia esta distincion por sus grandes prendas. Mostrò en el discurso de su Reynado tanto genio, y valor, como afabilidad, y piedad. Refierese para exemplo de su moderacion, que haviendole uno de sus esclavos sacado un ojo en la caza, no solamente le perdonò este accidente, como una desgracia involuntaria, sino que le diò la libertad como una especie de reparacion del riesgo à que havia estado expuesta su vida por la venganza de los Kalmuks. Bentink refiere otro hecho. Haviendo veni-

ni-

nido un hombre, à quien Z'gan havia ensalzado tres veces à la fortuna, quarta vez à pedirle su asiſtencia, le diò eſta respueſta: „ Acuerdate, hijo mio, de que te he asiſtido tres veces, y lo ha„ ria aùn, si la obſtinacion de tu mala fortuna no me hiciese juz„ gar, que el Cielo te condena à la pobreza. Yo me guardarè „ muy bien de ayudar mas à un hombre, que eſtà tan claramente „ abandonado del Cielo. "

KALKAS, Y ELUTHS

Kontayki no fue menos atrevido, que su succesor. Acia el año de 1716. hizo la Conquiſta del Tibet; pero quatro años deſpues las Provincias de Khamil, y de Turfan, que dependen de la pequeña Bukkaria, le fueron tomadas por los Chinos. Refierese de eſta suerte el acontecimiento. Haviendose informado Kontayki de que al Eſt del Gobi, ò del Desierto, havia pueſto la Naturaleza, al pie de las montañas que separan de la China à eſta comarca eſtèril, una mina de oro tan rica, que podia trabajarse sin dificultad, hizo partir à uno de sus Mursus, ò Principes, à la cabeza de diez mil hombres, para tomar poſesion de ella. Los Chinos, y los Mongols, noticiosos de su intento, se echaron sobre ellos en grande numero, y los obligaron à bolver à entrar en el Desierto; pero conociendo en eſta soledad ciertos valles fertiles, que eſtàn encubiertos por montañas altas del Oueſt al Eſt, y que havian sido haſta entonces desconocidos por los Chinos, bolvieron por ellos con quietud à su Paìs.

Kang-hi, Emperador de la China, resolviò, à imitacion de Kontayki, probar si havia alguna utilidad que sacar de eſte descubrimiento. Embiò por el mismo lado un Exercito poderoso con un gran tren de Artilleria, baxo el mando de su tercer hijo, à quien hizo le acompañase un Misionero muy habil en las Fortificaciones, y en la composicion de los fuegos artificiales. Haviendo pasado eſte Principe el Desierto por el mismo camino que havian seguido los Kalmuks en su retirada, penetrò haſta las Provincias de Khamil, y de Turfan; pero hallò à Kontayki, que se acercaba para disputarle el paso à la cabeza de una buena, y numerosa Cavalleria. Como no se podia arriesgar su Exercito, sin imprudencia, en los dilatados llanos de que ſe componen eſtas Provincias, resolviò fabricar Fuertes à ciertas diſtancias, que fortaleciò con cuidado de Cañones, y de Infanteria. Despues, abanzandose al abrigo de eſtos Fuertes, consiguiò insensiblemente hacerse dueño de las dos mismas Provincias, sin que en eſte intermedio huviese sido posible à los Kalmuks obligarle à una batalla.

Perdiendo Kontayki las esperanzas de rechazar à los Chinos sin Cañones, ni Infanteria, dos socorros de que no tenian todavia uso los Kalmuks, hizo ofrecer en 1720. por sus Embaxadores à Pedro Primero, Emperador de Rusia, que se hallaba en-

KALKAS, y ELUTHS.

tonces en Petersburg, le pagaria un tributo, si queria embiarle en su socorro diez mil hombres de Tropas regulares con Cañones. Preciabase con tan pocas fuerzas de echar à los Chinos de su Paìs; pero la Guerra de los Rusos contra la Suecia, junto con las ideas, que el Czar Pedro Primero empezaba à formar al lado de la Persia, le impidieron aceptar proposicion tan ventajosa. Los Chinos se apoderaron de toda la parte de los Eſtados de Kontayki, que ſe eſtendia del Eſt al Desierto haſta las fronteras de la China. Eſtablecieron en ella Colonias Mongols; pero no tocaron à los Dominios del Dalay-lama. Sin embargo, añade el Autor, si pueden conservar las Provincias de Khamil, y de Turfan, y si continùan en eſtenderſe, como parece tienen intencion, à lo largo de las montañas, que hay por eſte lado haſta los Eſtados del Gran Mogol, el Paìs de Tangut, ò Kokonor caerà infaliblemente en ſu poder.

§. VII.

PAIS DE LOS ELUTHS, Ò DE LOS Kalmuks.

PAIS DE LOS ELUTHS, Ò DE LOS KALMUKS

ESTE Paìs comprende mas de la mitad de las dilatadas Regiones, que tienen en Europa el nombre de gran Tartaria. Eſtiendese deſde el Mar Caspio, y el Rio Jaik, deſde ſetenta y dos grados de latitud, àcia el Monte Altay, haſta ciento y diez, y desde quarenta haſta cincuenta y dos de latitud. Puedensele dàr por consecuencia cerca de mil novecientas y treinta millas de largo del Oueſt al Eſt, y ſeiscientas y cincuenta en ſu mayor anchura del Sud al Nord.

Eſtà rodeado al Nord por una parte de la Rusia, y de la Siberia, de que eſtà separado por una cadena de montañas; al Eſt por el Monte Altay; al Sud por las tierras del Karasm, y de la grande, y pequeña Bukkaria, de que eſtà tambien separado por otra cadena de montañas, y por algunos Rios, particularmente por el de Sir; y al Oueſt por el Rio de Jaik.

Bentink, que tiene à eſta vaſta Region por la mas hermosa, y mayor parte de la Tartaria, ha delineado con mucha exactitud sus limites. Empiezan eſtos en la orilla Eſt del Rio de Jaik; y eſtendiendose àcia el Nord-Eſt por el Aral-tag, ò las Montañas de las Aguilas, llegan haſta el Irtiche, frente de la embocadura del Om, que lo dibuja tambien haſta su manantial. Despues, dirigiendose àcia el Eſt haſta el Obi, y pasando à la otra parte de eſte gran Rio, haſta el Lago Altan, en donde tiene su origen, buelven cerca de las montañas nombradas Tubra-tu-buslak, de don-

donde dàn buelta al Eſt al rededor de las mismas montañas, y llegan hasta dos jornadas del Rio de Selinga, àcia Selinghins-koy. Aqui toman otra buelta al Sud; y continuando algun tiempo à la misma diſtancia de eſte Rio, buelven al Oueſt haſta el de Jenisea, que coſtean desde quarenta y nueve grados de latitud haſta su manantial à lo largo de las montañas, que la rodean por el lado del Oueſt. De alli, bolviendo al Sud-Eſt, siguen las fronteras de la China àcia el Sud, desde treinta y nueve grados de latitud, haſta el Reyno de Ava. Deſpues dàn una buelta al Oueſt para ſeguir los Dominios del Gran Mogol, haſta la gran Bukkaria; y coſteando en fin las fronteras de eſta ultima comarca, y las del Turkeſtan, buelven por el Nord-Oueſt à la orilla Oriental del Rio de Jaik, en donde han empezado. Pais de los Eluths, ò de los Kalmuks.

Veense en el Paìs de los Eluths, ò Kalmuks tres cadenas grandes de montañas, que son las de Tubra-tubuslak, de que se acaba de hablar, las de Uskan-luk-tubra, y las de Altay. La primera, que forma la frontera del Nord, tiene eſte nombre, en Lengua Mongol, entre los que habitan la orilla derecha, ù Oriental del Irtiche, y entre los de la izquierda el de Ulug-tag. Empieza la orilla Oriental de eſte Rio al Nord del Lago Saysan, que atraviesa el Irtiche, y se eſtiende en derechura al Eſt haſta el Rio de Selinga. De alli, dando buelta al Nord, sigue eſte Rio haſta su entrada en el Lago de Baykal. Despues, bolviendo al Eſt, llega haſta la orilla Septentrional del Amur, àcia Nerchinskoy, y no dexa de seguir eſte Rio haſta el Mar Oriental.

La segunda cadena, que nombran los Eluths Uskan-luk-tubra, y que tiene el nombre de Kichi-ktag al Nord del Rio de Sir, empieza en los confines del Turkeſtan, y de la gran Bukkaria, al Sud del mismo Rio; y eſtendiendose al Eſt, separa la gran Bukkaria de los Dominios del Kontaish. De alli continùa sobre la misma linea, haſta el Sud de los manantiales del Rio Jenisea, de donde, dirigiendose al Sud-Eſt, llega à las fronteras de la China àcia quarenta grados de latitud, en los confines de los Eluths, y de los Mongols. Despues sigue à la gran Muralla de la China, haſta la Provincia de Lyau-tong, en donde, haciendo un recodo al Nord-Eſt, separa eſta Provincia, y la Corèa, del Paìs de los Mongols, y se termina en fin en la orilla del Mar del Japon, àcia quarenta y dos grados de latitud.

Encerrado el Paìs por eſtas dos cadenas de montañas, de las que salen en muchos lugares otras muy considerables, es propriamente el antiguo patrimonio de los Tartaros, poseìdo al presente por los Eluths, y los Mongols. Los otros Dominios de los Tartaros Mahometanos, y de los Eluths, no les pertenecian antiguamente, y no los han adquirido sino por derecho de Conquiſta.

Pais de los Eluths, ò de los Kalmuks.

La montaña de Altay, que tiene el nombre de Kut en la Historia de Abulghazi, es una rama de la de Buskan-luk-tubra, y empieza al Ouest de los manantiales del Rio Jenisea. Estiendese casi en linea recta del Sud al Nord, siguiendo incesantemente la orilla Ouest de este gran Rio, à una, ù dos jornadas de distancia hasta las montañas de Tubra-tubuslak, con las que se junta àcia cincuenta grados de latitud.

Hallanse pocos Rios en esta parte de la Tartaria, pero algunos nacen en ella. Los mas notables son los de Tekis, y de Ili, de Chuy, y de Talas. Bentink nos dice, que el corriente del Tekis es casi del Sud-Est al Ouest-Nord-Ouest; que à distancia de cerca de quarenta leguas de su manantial, mezcla sus aguas con las del Rio de Ili, que viene del Nord-Est; y que de alli, continuando su corriente al Ouest, se pierde àcia las fronteras del Turkestan entre las montañas, que separan esta Region de los Dominios del Kontaish, gran Khan de los Eluths, cuya residencia habitual es entre estos dos Rios.

Segun el Mapa de los Misioneros, el Tekis tiene su origen en las montañas, que rodean la pequeña Bukkaria al Nord. Despues de haver corrido cerca de setecientas millas al Nord-Est, vá à desaguar por muchas embocaduras al Rio de Ili, que tiene su manantial en las mismas montañas, y que corre al Nord-Ouest el espacio de cerca de ciento y cincuenta millas; pero tomando despues su corriente al Nord, và à caer, otras ciento y cincuenta millas mas allà, en el Lago Palkati, àcia quarenta y ocho grados de latitud. Este Lago tiene el nombre de Choi en el Mapa de la gran Tartaria, y del Imperio Ruso por Strahlemberg, en el que està puesto à quarenta y seis grados. Este Mapa concuerda tambien con el de los Misioneros, excepto que dà al Tekis el desague al Nord-Ouest en el Ili, y que este no està representado en èl la mitad tan largo. Los dos concuerdan en poner junto à este Rio la residencia ordinaria del Khan de los Eluths. Los Misioneros le dàn el nombre de Harkas, y Strahlemberg el de Urga, que parece ser el verdadero.

Los Rios de Chuy, y de Talas baxan de las mismas montañas, segun el Mapa de los Misioneros; y corriendo al Nord-Ouest cada uno el espacio de cerca de ciento y ochenta millas, caen en diferentes Lagos; el Chuy en el Kalkol, y el Talas en el Sikirbik nor. Strahlemberg no nombra ninguno de estos dos Rios, y el Paìs no tiene otros, que merezcan atencion, excepto el Irtiche, de que no hay mas que un brazo que lo riegue.

Este Rio, el mas considerable del Asia Septentrional, sale de dos dos Lagos, à treinta leguas uno de otro, àcia quarenta y cinco grados, y 15. minutos de latitud, y ciento y trece de longitud de la parte Occidental del Monte Altay, al Nord de la Provincia de Ha-

Hami, ò Khamil, tirando àcia el Est. La mayor parte de los Rios, que se forman de estos dos Lagos, corren al Ouest; pero el que al Nord, es nombrado Khar Irtiche por Strahlemberg; y el del Sud, Khor-Irtiche. Unense à treinta millas de su manantial, y componen entonces el Rio de Irtiche, que, despues de un corriente de cerca de cincuenta leguas, forma el Lago de Saysan, ò de la Nobleza, de quarenta millas de largo, y veinte de ancho. Al salir de este Lago, buelve el Irtiche al Nord hasta Uska-men, primer Fuerte de los Rusos en este Rio, y en las fronteras de los Eluths por esta parte. Lo demàs del Irtiche pertenece à la Siberia, en donde, pasando por Tobolskoy, que es su Capital, và à juntarse con el Obi, un poco mas arriba de Samara. Dexamos la continuacion de esta descripcion para el Articulo, que tratarà de esta vasta, y dilatada Provincia del Imperio Ruso.

Pais de los Eluths, ò de los Kalmuks

Strahlemberg pone tambien los manantiales del Obi, ò del Ubi en el Pais de los Eluths. El Obi se forma, como el Irtiche, de la union de otros dos Rios, el Khatun, y el Bu, de el que sale. Este Rio de Bu, ò de Bi, tiene su origen en el Lago, que nombra Bentink, Altan-nor, Altun-kurke, Altin, y Telesko. Tal vez serà este el mismo que se halla con el nombre de Kirkir en el Mapa de los Misioneros; pero parece, que los dos Mapas se han compuesto en el Pais por Relaciones inciertas. Tampoco se debe poner mas atencion en el de Kyrillow, porque no es mas, que copia de el de los Misioneros.

TERRITORIO, PRODUCCIONES, AYRE, y animales del Pais de los Eluths.

Estando situada toda esta dilatada Region en el mejor clima del mundo, es de bondad, y fertilidad extraordinaria en todas sus partes; pero aunque la mayor parte de los Rios grandes del Asia nacen en ella, falta agua en una infinidad de lugares, porque tal vez serà la tierra mas alta del Globo; y este inconveniente la hace inhabitable en qualquiera otro lugar, que no sea à las orillas de sus Lagos, y Rios. Para prueba de su estremada altura, se nos cuenta, que viajando el Padre Verbiest en el Pais de los Mongols, y hallandose à ochenta leguas al Nord de la gran Muralla, àcia el manantial del Kargamuran, observò, que el terreno era mas alto tres mil pasos geometricos, que la Costa Maritima mas inmediata à Peking.

Esta extraordinaria elevacion hace, que el Pais de la gran Tartaria parezca muy frio en comparacion de los que estàn baxo la misma latitud. Algunas personas fidedignas, que havian viaja-

 do

Pais de los Eluths, ò de los Kalmuks

do en el Paìs, aseguraron al Autor, que aun enmedio del Verano es el ayre del Norte en èl tan penetrante, que es necesario cubrirse con cuidado por la noche, para no ser incomodado de èl; y que en el mes de Agoſto, solo en una noche, se hace hielo del grueso de un escudo. Verbiest juzga poderlo atribuir al salitre, de que la tierra, dice, eſtà tan llena en el Paìs de los Mongols, que en el primer lugar en donde se caba en Verano, à quatro, ò cinco pies de profundidad se hallan terrones del todo helados, y asimismo pedazos de hielo.

A la altura de las tierras se han de atribuir tambien los muchos desiertos, que se hallan en la gran Tartaria. Los Rusos les dàn el nombre de Step; pero no son tan horribles, como se lo imaginan los Europeos. A excepcion del Gobi, ò de Chamo, y un corto numero de otros, que son muy arenosos, todos los demàs tienen muy buenos paſtos, en donde la yerva es muy abundante. Llega haſta la cintura; y si el Paìs tuviese agua, creceria haſta la altura de un hombre; pero la sequedad daña inmediatamente à sus raizes, y las reduce à nada. Haviendo observado los habitantes, que la yerva seca sofoca à la que renace, la pegan fuego à la entrada de la Primavera, y eſtendiendose la llama mientras que halla pavulo, la abrasa algunas veces por mas de cien leguas. La yerva nueva no dexa de crecer despues con tanta fuerza, que en menos de quince dias tiene de alto medio pie, lo que haçe conocer baſtante la fertilidad del Paìs, y que no le falta mas que agua para ser uno de los mas hermosos llanos del mundo. Por eſte motivo los parages, que eſtàn regados por fuentes, y rios, serian suficientes para la manutencion de mayor numero de habitantes, si eſtuviesen mejor cultivados; pero solos los Tartaros Mahometanos son quienes labran sus tierras, y aun esos no trabajan mas, que lo que les es precisamente necesario para mantenerse. Los Kalmuks, y la mayor parte de los Mongols, no exercen la Agricultura, mantienense de sus ganados, y eſte es el motivo que les impide eſtablecerse en una habitacion fixa. Mudan de situacion en cada eſtacion del año; y cada Lugar, ò Tribu tiene su diſtrito, cuya parte Meridional ocupa en Invierno, y la del Nord en Verano. Sin embargo, no obſtante su fertilidad, la gran Tartaria no tiene tan solo un bosque de arboles viejos, ni aun casi ninguna otra especie de ellos, excepto en algunos lugares àcia las fronteras. Toda la leña del Paìs consiſte en algunos matorrales, que no tienen de alto mas que una pica, y que son asimismo muy raros.

Hallase en la Region de los Eluths la mayor parte de los mismos animales, que se conocen en la de los Mongols, y de los Kalkas. Las cabras sylveſtres son en muy grande numero en las montañas, que separan la Siberia de la gran Tartaria. Su especie

es

es exactamente semejante à la de las montañas de Suecia, y de los Alpes; pero no se decidiria con facilidad, si estos animales son los de que habla Abul'ghazi-khan, baxo el nombre de Arkharas, y que hacen, dice, sendas pequeñas en las montañas, ò si entiende por ellos otra especie de animales de quatro pies, que se nombran Gloutons, y que siendo muy comunes en las montañas, y selvas del mismo Paìs, dexan en ellas ordinariamente esta especie de huellas.

Usos de los Eluths, ò de los Kalmuks.

El Glouton es un animal voràz, no tan grande como un lobo, y particular à las montañas del Asia Septentrional. La Naturaleza le ha cubierto la espalda de pelo muy aspero, y largo, de un hermoso moreno obscuro. Pocos animales hay tan dañosos como èl. Sube à los arboles para observar la presa, y precipitandose encima de ella, se agarra con las uñas à la espalda del animal que coge, y empieza à comerlo vivo, hasta que haciendolo caer de miedo, y de debilidad, puede acabarlo à su gusto. No bastan menos de tres perros para atacar à este terrible enemigo, y comunmente buelven muy maltratados. Los Rusos estiman mucho su piel, y la emplean en hacer manguitos, y ribetes de gorros.

En toda la extension de la Region de los Eluths, y de los Mongols, no se hallan Ciudades como en el Turkestan, el Karazm, las dos Bukkarias, el Tangut, y el Tibet, à excepcion de quatro, ò cinco àcia la Costa del Occeano Oriental, y de algunas otras àcia la China, que han sido fabricadas por los Manchaus, desde que estàn en posesion de este Imperio.

§. VIII.

COSTUMBRES, Y USOS DE LOS ELUTHS.

ESTA Nacion, que es la mas numerosa, y considerable de las tres Ramas Mongols, casi no se conoce en Europa con otro nombre, que con el de Kalmuks, ò Kalmouks, aunque èste no es mas, que un apodo que ha recibido de los Tartaros Mahometanos, en aborrecimiento de la Idolatria que profesa. Los Rusos nos han comunicado el uso del nombre de Kalmouks, asi como ellos lo han tomado de estos Tartaros; pero los Eluths tienen el nombre de Kalmuks por afrenta, y pretenden tener mas derecho al de Mongols, que sus vecinos, que lo poseen al presente, aunque no descienden mas, que de unos pocos Mongols, y Tartaros, echados de la China en 1368. por el Emperador Hong-vu. No se ha podido descubrir desde què tiempo, ni con què motivo ha empezado el uso del nombre de Kalmuks

en-

Usos de los Eluths, ò de los Kalmuks.

entre los Tartaros Mahometanos. Abulghazi lo emplea la primera vez, refiriendo la muerte de Timur-schilk, Khan de los Usbecks, acaecida mas de un Siglo despues de Usbeck khan, que acabò el establecimiento del Mahometismo entre los Vasallos de los descendientes de Zuzi-khan.

Los Eluths son de mediana estatura; pero bien proporcionada, y robusta. Tienen la cabeza muy grande, y ancha, el rostro chato, la tez aceytunada, los ojos negros, y brillantes; pero demasiado apartados uno de otro, y poco abiertos, aunque bastante hendidos. Tienen la nariz chata, y casi à nivèl con lo demàs del rostro; de suerte, que casi no se distingue sino la extremidad, que tiene dos ventanas grandes. Sus orejas lo son tambien bastante, aunque sin orillas. Tienen poca barba; pero sus cabellos son negros, y tan fuertes como la clin de sus cavallos. Cortanlos enteramente, à excepcion de un rizo en la cabeza, que cae sobre las espaldas, y que dexan crecer. Para reparar esta fealdad, les ha dado la Naturaleza una boca muy linda, bastante pequeña, con dientes tan blancos como el marfil, y mucha proporcion en todos los miembros.

Las mugeres tienen tambien las mismas facciones, pero mas chicas; y la mayor parte son de estatura agradable, y muy bien proporcionada.

Los hombres llevan camisas de Kitayka, especie de calico, nombrado asi porque se trahe del Katay, ò de la China. Los calzones son de la misma materia, y algunas veces de piel de carnero; pero en extremo anchos. En las Provincias Meridionales no llevan camisa en Verano, y se contentan con una especie de chupa de piel de carnero sin mangas, pegada al pellejo, y la lana àcia fuera. Las orillas de esta chupa entran en los calzones, y sus brazos quedan desnudos hasta las espaldas; pero en las Provincias del Nord llevan camisa debaxo. En Invierno tienen pieles mas largas, que les caen hasta las pantorrillas, y la lana buelta àcia dentro, para que les dè mas calor. En estas pieles ponen mangas tan largas, que tienen que recogerlas quando vàn à trabajar. Cubrense la cabeza con un gorro pequeño redondo, coronado de un penacho de seda, ò de crin, de encarnado brillante, y guarnecido de pieles. Sus botas son en extremo grandes, y les incomodan mucho al andar.

El vestido de sus mugeres no es muy diferente. En Verano, es una camisa de Kitayka; y en Invierno, una piel larga de carnero, con un gorro parecido al de los hombres.

El encarnado es el color favorito de los Tartaros. Sus Principes, aunque muy mal adornados, jamàs dexan de llevar un vestido de escarlata en las ocasiones de lucimiento. Los Mursus estarian antes sin camisa, que sin este precioso vestido; y las muge-

geres de distincion formarian mal concepto de sì mismas, si les faltase este adorno; y aun el Tartaro mas vil procura llevàr el color encarnado. Este gusto se ha estendido hasta Siberia; y en una palabra, se hace mas en toda el Asia Septentrional con una pieza de tela encarnada, que con su valor triplicado en plata.

Usos de los Eluths, ò de los Kalmuks.

Aunque el Paìs de los Kalmuks està situado en el mejor clima del mundo, jamàs piensan en cultivar sus tierras. Sacan todà su manutencion de sus ganados, que consisten en cavallos, camellos, bueyes, bacas, y carneros. Los cavallos son buenos, y fogosos, y su estatura es casi como la de los de Polonia. Los bueyes son mas gordos, que los de Ukrania, y los mayores del mundo conocido. Los carneros son tambien muy gordos, y tienen la cola muy corta, y como encerrada en una masa de grasa, que pesa muchas libras, y que les cuelga por detràs. Su lana es larga, y basta. Tienen un bulto sobre la nariz, como los camellos, y les cuelgan las orejas. Los camellos son fuertes, y robustos; pero tienen dos corcobas sobre la espalda.

Los Eluths, como los demàs Tartaros, no tienen alimento mas ordinario, que la carne de cavallo, y de carnero. Rara vez comen la de sus bueyes, y terneras, porque no la hallan tan buena, y jamàs tocan à la del puerco, y volateria. En lugar de leche de baca, usan de la de burra, la que se asegurò al Autor es mejor, y mas gorda, y hacen de ella una especie de aguardiente. Su mètodo es dexarla agriar, lo que se consigue en el espacio de dos noches. Poniendola despues en vasijas de tierra, que tapan con cuidado con una especie de embudo para la destilacion, sacan à fuego un licor tan claro, y bueno, como el aguardiente de grano; pero debe pasar dos veces por el fuego. Nombranlo Arrack, à imitacion de los Indios sus vecinos, que dan este nombre à todos sus licores fuertes.

El Autor observa, que casi en todas las partes de la gran Tartaria no se dexan ordeñar las bacas. Es cierto, que crian sus terneros; pero inmediatamente que se han destetado, no permiten que se les ordeñe. Por eso pierden la leche despues de esta separacion; de suerte, que por necesidad se ha introducido el uso de la leche de burra en la Tartaria, y los Tartaros la nombran Kumis.

En general, estos Pueblos son tan apasionados à los licores fuertes, que los que pueden adquirirlos, no cesan de beberlos mientras que pueden sostenerse. Quando quieren alegrarse, lleva cada uno la provision que ha recogido, y se ponen à beber de dia, y de noche hasta la ultima gota. Esta pasion parece crece à proporcion que se llega àcia el Nord. Los Tartaros no la tienen menos al tabaco.

Por

Usos de los Eluths, ò de los Kalmuks.

Por lo tocante al caracter, los Eluths siguen los principios naturales de la cortesìa, y no procuran dañar à nadie. Aunque son en extremo valerosos, no se mantienen del robo, como los Tartaros Mahometanos sus vecinos, con los quales estàn continuamente en guerra.

Pueden tomar otras tantas mugeres quantas necesiten, sin comprender en ellas sus concubinas, que escogen entre sus esclavas. Los Tartaros Mahometanos tienen leyes, que impiden el matrimonio à ciertos grados; pero los Paganos pueden casarse con los parientes mas cercanos, à excepcion solo de su madre; y aun el Autor se persuade, que la edad es la que los detiene sobre este punto, mas que ninguna ley. El matrimonio de un padre con su hija, no està fuera de uso entre los Eluths. Por otra parte, dexan de dormir con sus mugeres quando han llegado à la edad de quarenta años. Miranlas entonces como otras tantas criadas, á las quales mantienen para que cuiden de sus casas, y de las mugeres jovenes, que les succeden.

Los hijos, que nacen de las concubinas, se tienen por legitimos. Tienen la misma parte que los demàs en la herencia, con sola la diferencia, de que en la familia de un Khan, ò de un Gefe de Tribu, el hijo primogenito de las mugeres succede antes que el de las concubinas. Los hijos de las mugeres pùblicas son mirados con desprecio, y rara vez succeden à su padre, especialmente entre las personas de distincion, porque la verdad de su origen es muy incierta.

La polygamia es menos incòmoda à los Eluths, que à la mayor parte de los demàs Pueblos del Asia. Tienen grande socorro en sus mugeres, sin que les cuesten mucho. Las viejas cuidan de la economìa, y de los ganados; y en una palabra, estàn encargadas de la administracion de las familias, mientras que los maridos no hacen mas que beber, y dormir. Nada se puede igualar al respeto, que los hijos de toda edad, y estado tienen à su padre; pero no el mismo à su madre, à menos que no les obliguen a ello otros motivos, que el de la Sangre. Deben llorar mucho tiempo la muerte de un padre, y escusar toda especie de diversion mientras el luto. El uso obliga à los hijos à no tener en muchos meses comercio con sus mugeres. Deben poner todos los medios para que luzcan sus exequias; y nada les escusa de ir una vez à lo menos cada año à hacer sus exercicios de piedad al sepulcro paterno. Los Tartaros Mahometanos son menos exactos en cumplir con estas obligaciones en memoria de los muertos.

Los Eluths han sido siempre tenidos por grandes Magicos, y no les imponen menos esta acusacion los Historiadores del Levante, que los nuestros. Algunos Europèos han atribuido las victorias de *Batu*, en Polonia, en Rusia, y en Ungria, à la fuer-

fuerza de sus maleficios, mas bien que à la fortaleza de sus Tropas. Aseguran, que con el socorro del Infierno fue quando haviendo penetrado èl en la Silesia; deſtruyò en ella al Exercito Chriſtiano en 1241. pero los Escritores de aquellos tiempos juntaban tanta ignorancia à la superſticion de su siglo, que sus fabulas merecen poca atencion.

Usos de los Eluths, ò de los Kalmcks.

Los Eluths, los Mongols, y los Mahometanos, no tienen al presente inclinacion à la Magia, aunque han conservado el uso de ciertas ceremonias superſticiosas, que parece no eſtàn diſtantes de ella; pero los Mongols del Est, los Tanguts, y generalmente todos los Paganos de la Siberia, se atribuyen conocimientos extraordinarios en eſte Arte, por que hallan un grande numero de necios, à quienes engañan facilmente.

HABITACIONES, Y EDIFICIOS DE los Eluths.

EN cabañas, ò tiendas habitan los Eluths. Todos los Tartaros, y aun los de Siberia, observan la misma forma en sus edificios. Las tiendas de los Eluths, y de los Mongols son redondas, y sostenidas por postes grandes de madera ligera, unidos con correas de pellejo, para ponerlas, ò quitarlas con mas facilidad. Cubrenlas con un fieltro espeso, que las defiende del frio, y del mal tiempo. Enmedio del techo dexan un agujero, que sirve à un tiempo de ventana, y chimenea. El hogar eſtà directamente debaxo, y las camas al rededor de la cabaña. Los Mursas, y las demàs personas de diſtincion, fabrican habitaciones mas espaciosas, y comodas. Tienen tambien para el Verano tiendas grandes de Kitayka; y para el Invierno tablas cubiertas de fieltros, que pueden subirse, ò baxarse en menos de una hora.

El corto numero de habitaciones fixas, que se hallan en el Paìs de los Eluths, eſtà fabricado como las cabañas, à excepcion del techo, que es de la hechura de una media naranja. No se vèn en ellas quartos, ventanas, ni desvanes. Todo el edificio se compone de sola una pieza de cerca de doce pies de altura. Eſtas casas son mas chicas, y menos comodas, que las de los Manchaus, quienes hacen sus edificios quadrados. La altura de las paredes es de cerca de diez pies, y el techo es muy parecido à los de las Aldeas de Alemania. Hacense en ciertos parages ventanas grandes, en donde ſe pone, en lugar de vidrios, papel muy delgado al uso de los Chinos. Conſtruyense tambien lugares para dormir de dos pies de alto, y quatro de ancho, que dàn buelta al rededor de la casa. Al mismo tiempo sirven de chimeneas, porque se

Usos de los Eluths, ò de los Kalmuks.

ha inventado un nuevo mètodo de hacer fuego fuera, ò al lado de la puerta, y circulando el humo por eſta eſpecie de canal, no halla paso sino por el otro lado, lo que introduce en los dormitorios un calor moderado, que es muy comodo en Invierno. Todas las habitaciones, ſean fixas, ò moviles, tienen su puerta al Sud, para librarse de los vientos del Nord, que son muy penetrantes en la gran Tartaria.

Las habitaciones moviles se transportan en galeras, que tienen dos lanzas; pero mas delgadas, y cortas, que en Alemania. Componense de una madera ligera, y muy flexible, y eſtàn unidas al exe por una de sus extremidades. Ponense entre el cuerpo de la galera, y la rueda, atando una cuerda à medio pie de diſtancia de la extremidad de las lanzas. Eſta cuerda entra à la punta del exe, que pasa por el medio de la rueda; de suerte, que èſta, que es baſtante pequeña, se mueve à los dos lados de la galera, entre la lanza, y la cuerda. El cavallo và entre las dos lanzas, y sobre su espalda pasa otro palo de madera, en extremo flexible, en forma de semicirculo, que eſtà atado por los dos lados al arnès, asi como las flechas lo eſtàn à sus dos extremidades. Los Tartaros pretenden, que en eſte eſtado el cavallo và con mas comodidad. En efecto, aunque sus cavallos no parecen de los mas robuſtos, uno solo baſta para tirar, en el espacio de cien leguas, una galera bien cargada; pero se ha de observar tambien, que eſtas màquinas no son muy grandes. Si se quiere poner en ellas muchos cavallos, vàn delante del primero, ò se atan al ultimo exe. Eſta especie de carruage se usa entre los Rusos, y Cosacos.

Un Medico, embiado por el Czar en 1721. para descubrir las diferentes especies de vegetables, que se crian en la Siberia, haviendo llegado, con algunos Oficiales Suecos prisioneros, àcia el Rio de Tzulim, ò Chulim, al Eſt de la Ciudad de Krasneyar, hallò casi en el centro del gran Step, ò del Desierto, una pyramide de piedra blanca de cerca de diez y seis pies de altura, rodeada de otras muchisimas agujas pequeñas, de quatro à cinco pies de altura. A un lado de la grande aguja, ò de la pyramide, viò una inscripcion, y tambien en las pequeñas muchos caractères medio borrados con el tiempo. Juzgando de ellos por los que quedaron, que tuvo la curiosidad de copiar, no son parecidos à los que se usan al presente en las partes Septentrionales del Asia. Por otra parte, las obras de eſta especie se acomodan tan poco al genio de los Tartaros, que es dificil persuadirse, que eſte monumento sea de sus antepasados, y no de la generacion presente; especialmente si se considera, que en el espacio de mas de cien leguas al rededor, no se halla ninguna cantera de donde se hayan podido sacar las piedras, y que no pueden haverse tra-

hi-

hido à este lugar, sino por el Rio de Jenisea.

No parece facil al Traductor Inglès adivinar con què motivo, y por quièn se han construido estas pyramides. Sin embargo, como se lee en el segundo viage de Pablo Lucas la descripcion de un numero admirable de pyramides, que se hallan à dos jornadas de Cesarea en el Asia Menor, y como este Viagero dice, no ascienden à menos de veinte mil, pasa à creer el Traductor, que estos dos monumentos son obra del mismo Pueblo, y se imagina, que pueden atribuirse à los Tartaros, yà como trofeos de sus victorias, yà como señales de la extension de sus conquistas, ò mas bien como monumentos erigidos sobre los sepulcros de sus muertos. Lo que inclina mas à esta opinion es, que en la parte superior de las pyramides, que estàn huecas, con quartos, puertas, escaleras, y ventanas, se halla un cuerpo enterrado. El Traductor confiesa no obstante, que no se puede asegurar positivamente, si la Arquitectura de estas dos especies de pyramides es una misma, porque su descripcion no es exacta en estos dos Viageros. Bentink no observa si las agujas Siberianas son redondas, ò quadradas, huecas, ò sòlidas; y Pablo Lucas no nos ha dado las dimensiones de las que viò en la Natolia, porque, temeroso de los Ladrones, dexò de registrar una inscripcion, que sus averiguaciones le havian hecho descubrir en uno de estos monumentos.

Usos de los Eluths, ò de los Kalmuks.

En el mismo Paìs, entre el Rio de Jaik, y el de Sir, cuyas orillas estàn habitadas por los Kalmuks, y àcia la Jurisdiccion de Kasachia-orda, han descubierto los Rusos por el año de 1714. una Ciudad enteramente desierta enmedio de una dilatada extension de arenas, à once jornadas Sud-Ouest de Yamisha, y ocho al Ouest de Simpelas. Un Oficial, que havia hecho este viage, contaba à Bentink, que la circunferencia de esta Ciudad es de cerca de media legua; que sus murallas tienen cinco pies de grueso, y diez y seis de alto; que los cimientos son de piedra de silleria, y lo demàs de ladrillo, con torres en diferentes lugares; que las casas son todas de ladrillo cocido al Sol, y tienen vigas laterales al uso de Polonia; que las mas distinguidas tienen aposentos; que se vèn tambien en ella edificios grandes de ladrillo, adornados cada uno con una torre, que sin duda han servido de Templos; y en fin, que estos edificios se hallan en muy buen estado, sin que se note hayan padecido la mas minima alteracion.

Los Rusos hallaron en muchas casas grande numero de escritos arrollados; y Bentink los viò de dos especies, la una con tinta de la China en papel de seda blanco, y fuerte. Las hojas tenian de largo cerca de dos pies, y de ancho nueve pulgadas, escritas por los dos lados, y las lineas tiradas al travès de derecha à iz-

Usos de los Eluths, ò de los Kalmuks.

izquierda. El hueco, que quedaba sin escribir, lo ocupaban dos lineas negras, que dexaban una margen de dos pulgadas. Los caractères se parecian à los de Turquia.

La segunda especie estaba escrita sobre hermoso papel de seda en caractères de oro, y plata. Algunas planas estaban rodeadas de una linea, y no estaban escritas mas que en caractères de oro, y otras enteras en caractères de plata. Los pliegos tenian cerca de veinte pulgadas de largo, y diez de ancho. Las lineas estaban escritas de derecha à izquierda à lo largo del papel. El hueco, que quedaba sin escribir, lo ocupaban dos lineas de oro, y plata, que dexaban, como à la otra, una margen de dos pulgadas; pero la que empezaba por un lado la plana, quedaba en hueco por el otro. Los caractères eran muy hermosos, y semejantes al Hebreo. Entre los quadrados, ò lineas, que rodeaban las planas, estaba barnizado para la conservacion de ellos.

Haviendo sido comunicados estos pliegos por el Czar Pedro à los Sabios de Europa, que entendian mejor las Lenguas Orientales, se descubriò en fin, que la primera especie estaba en Lengua Mongol, y la segunda en la del Tangut. La segunda contenia materias de devocion; lo que manifiesta, segun el Autor, que los habitantes de la Ciudad eran Kalmuks, ò Eluths, y de la Religion del Dalay-lama. Sin duda havian abandonado esta habitacion quarenta, ò cincuenta años antes, con motivo de sus Guerras contra los Mongols; porque sin una causa de esta especie, no se huvieran dexado sus escritos sagrados. Despues de este tiempo se han descubierto otras dos Ciudades, que han sido abandonadas del mismo modo. El descubrimiento que se hizo en 1721. no es muy diferente. Parece, que el uso del Governador de Siberia era embiar algunas personas de Tobolskoy à la parte de la Tartaria, que pertenecia à los enemigos de la Rusia, para buscar las ruinas, y los sepulcros antiguos. Executaba esto con mucho secreto, y de noche, para no poner en cuidado à los habitantes. Sus Emisarios descubrieron en todos los sepulcros varias imagenes de oro, de plata, y de cobre.

Haviendose acercado despues el espacio de cerca de ciento y veinte millas Alemanas, àcia el Mar Caspio, hallaron las ruinas de muchos edificios magnificos, entre los quales havia aposentos subterraneos empedrados, y murados de piedras muy relucientes. En ellos vieron à un lado, y otro armarios de evano, que contenian, en lugar de tesoros, libros, y escritos. No haviendo descubierto ninguna cosa mas, se contentaron con llevar solamente cinco pliegos, de los que se publicò el que se havia conservado mejor. Tenia de largo veinte y siete pulgadas y quarta; y siete y tres quartas de ancho. El papel estaba barnizado, y era tan fuerte como el pergamino, y de color de ceniza. Rompiendolo pare-

recia de lana, ò seda. Las margenes tiraban à pardo, y el centro, ò la parte escrita à negro. Las letras eran de un blanco reluciente, y muy bien formadas. Otros pliegos eran de color azul celeste; pero negros en las partes escritas, para dàr mas lucimiento à la blancura de los caractères.

Usos de los Eluths. ò de los Kalmuks.

Los Sabios de Europa hallaron un grande embarazo en estos mysteriosos escritos. Dicesenos, que parecieron incomprehensibles en la Rusia, y en los Paìses del Nord. Godefroy Rublenan juzgò, que estos escritos eran magicos, hallados en Cyropolis. De la Croze se persuadiò, con muy poco fundamento, que podian contener algunos monumentos antiguos de la Religion Christiana, porque antes de Jenghiz-khan tal vez reynaria el Preste Juan en estas Regiones. Sin embargo, con el socorro de un Alfabeto, que ha dado, todos, dice, pueden leer estos caractères enigmaticos, como se los leyò èl al Conde de Golofkin.

Hallase la Relacion de todo lo que pertenece à estos escritos en la Història de la Academia de las Inscripciones de Parìs del año de 1725. Los pliegos se componian de una especie de algodon de corteza de arbol, barnizado de dos colores. Los caractères eran blancos sobre fondo negro. Los habitantes aseguraron à los Rusos, que no tenian conocimiento alguno de ellos. En 1722. el Czar Pedro embiò un pliego al Abate Bignon. Apenas los Señores Freret, y Furmon lo registraron, quando reconocieron en èl la Lengua, y caractères del Tibet. Hallaron, que este era un pedazo de harenga fùnebre, llena de repeticiones. El fondo del asunto es un Moral, bastante bien explicado, sobre la vida futura, con diversas pruebas metaphysicas de la inmortalidad del Alma.

SEPULCROS, COMERCIO, CYCLO, LENGUA, y Religion de los Eluths.

LA gran Tartaria tiene en muchos lugares, àcia las fronteras de la Siberia, montañas pequeñas, en las quales se hallan esqueletos humanos, acompañados de huesos de cavallos, de muchos vasos pequeños, y joyas de oro, y plata. Los esqueletos de las mugeres tienen sortijas de oro en los dedos. Como estos monumentos no corresponden al estado presente de los habitantes, los tiene Bentink por los sepulcros de los Mongols, que acompañaron à Jenghiz-khan à las Provincias Meridionales del Asia, y de sus primeros descendientes. Haviendo estos Conquistadores tomado todas las riquezas de la Persia, del Karasin, de la grande, y pequeña Bukkaria, del Tangut, de una parte de las Indias, y del Nord de la China, las transporta-

Usos de los Eluths, ò de los Kalmuks.

ron à ſus Desiertos, en donde enterraron con sus muertos los vasos de oro, y plata, todo el tiempo que tuvieron lugar. Eſte era uno de ſus antiguos uſos, que ſe conſerva aùn entre la mayor parte de los Tartaros Paganos No entierran muerto alguno, sin poner en el mismo ſepulcro ſu mejor cavallo, y los muebles, que ſuponen necesitarà en el otro mundo.

Los prisioneros Suecos, y Ruſos, que ſe hallan en Siberia, vàn en grande numero à las tierras de los Eluths, para buscar en ellas eſtos ſepulcros. Como tienen que penetrar muy dentro del Paìs, ofendidos los habitantes de ſu atrevimiento, han muerto algunas veces tropas enteras de ellos. Por eso eſtàn prohibidas eſtas expediciones con rigorosas penas. La conducta de los Eluths, que ſon de un natural tan apacible, parece manifieſta, que tienen à eſtos monumentos por los ſepulcros de ſus antepaſados, à los quales ſe ſabe, que los Tartaros Paganos tienen una veneracion extraordinaria.

Los Eluths, como las demàs Naciones de la Tartaria, conocen poco el Comercio. Limitanse à hacer trueques de ſus animales con los Rusos, con los de Bukkaria, y sus demàs vecinos, por las comodidades que les faltan. No es posible, que el Comercio sea jamàs tan floreciente entre ellos, como lo era en tiempo de Jenghiz-khan, ſu unico Soberano, mientras que eſta dilatada Region eſtè dividida entre muchos Principes, que unos ſe opondràn siempre à los proyectos de los otros. Los Tartaros Mahometanos, que deſprecian el trafico, porque no conocen mas gloria, que la nobleza de ſu origen, procuran ſaquear à los Comerciantes, que caen en ſus manos, ò ponen ſu reſcate tan caro, que nadie ſolicita atraveſar ſu Paìs, ni aun acercarſe à ſus fronteras. Eſto es à lo menos lo que detiene à los Comerciantes del lado del Oueſt; pues de el de la Siberia, de la China, y de las Indias, ſe puede viajar à Tartaria con mucha libertad, porque los Eluths, y los Mongols mantienen un Comercio quieto con ſus vecinos, quando otros intereſes no los ponen en Guerra.

La inocencia, que reyna entre los Tartaros Paganos, los hace menos codicioſos que los Mahometanos en adquirir eſclavos. Como, demàs de eſto, no necesitan sino de ſus proprias familias para guardar los rebaños, que componen todas ſus riquezas, y de que ſe mantienen, no procuran cargarse de bocas inutiles. Por eso no tienen eſclavos entre ellos, mas que el Khan, y los Taykis. Quando eſtos Principes cogen prisioneros en la Guerra, diſtribuyen entre ſus Vaſallos los que no admiten en ſu ſervicio, para aumentar à un tiempo su Nacion, y su renta. Al contrario, los Mahometanos Tartaros hacen Guerra continuamente à sus vecinos, con ſola la mira de juntar eſclavos, y de vender los que

no

nó necesitan. Esta codicia prevalece de tal suerte en la Nacion de los Circasios, y de los Tartaros del Daghestan, y de Nogay, que por falta de otros esclavos, venden hasta sus hijos, especialmente à las hijas quando son hermosas, y aun à sus mugeres al menor motivo de descontento. En una palabra, siendo el Comercio de los esclavos su principal riqueza, no dexan à sus amigos, ni enemigos, quando hallan ocasion de venderlos por este medio.

Usos de los Eluths, ò de los Kalmuks.

La mayor parte de los Tartaros se mantiene de la carne de sus ganados, ò de la de los animales, que matan en sus montañas. Las Tribus Paganas emplean en la caza hombres en lugar de perros, del modo que yà se ha referido. Hacen secar al Sol la carne de los animales monteses, porque tienen este mètodo por el mejor para conservarla.

Los Eluths, y todos los Mongols tienen un Cyclo, que les es particular, y que consiste en doce meses Lunares, cuyos nombres nos dà el Autor en este orden. 1. Kasku, ò la rata. 2. Out, ò el buey. 3. Pars, el leopardo. 4. Tushkan, la liebre. 5. Lui, el cocodrilo. 6. Yibin, la serpiente. 7. Yuned, el cavallo. 8. Kuy, el carnero. 9. Pichan, el mono. 10. Dakuk, la gallina. 11. Eyt, el perro. 12. Toaguz, el puerco.

Este orden de los meses se ha sacado de Ulugh-begh, y los Mongols lo han recibido de los Igurs, en otro tiempo Oygurs, ò Vigurs, el unico Pueblo de la Tartaria, que tuvo letras, y sabidurìa en tiempo de Jenghiz-khan. Concuerda con el Cyclo de los Turcos, y Tartaros Orientales, como con el de Jetta, ò los doce Signos del Japon, que sin duda han sido tomados del Cyclo de los Tartaros. De esta suerte Abulghazi-khan, que pone sus meses en diferente orden, debe haverse engañado, como lo ha verificado el Traductor Inglès con un cuidadoso examen.

Los Tartaros tienen Guardias de noche, que tocan de tiempo en tiempo sobre fuentes de cobre, para advertir, que son exactos en velar. El mismo mètodo emplean para señalar el tiempo à cada media hora; y los Rusos parece han tomado de ellos este uso.

Segun Bentink, los Eluths son la unica Nacion de la gran Tartaria, que ha conservado la Lengua antigua Mongol, ò Turca en toda su pureza. El mismo Escritor se persuade, que los Vasallos de Jenghiz-khan eran Idòlatras, aunque confiesa, que este Conquistador manifestò en muchas ocasiones sentimientos mas sublimes. Es mas probable, que antes que los Lamas les huviesen comunicado su infeccion, lo que acaeciò poco despues de su muerte, eran, como su Monarca, Deistas, ò sequaces de la Religion natural. Todo mueve à creer tambien, que, siguiendo el

mis-

mismo principio, y no por indiferencia de la Religion, tratò Jenghiz-khan à todos los demàs cultos con igualdad.

§. IX.

HISTORIA, Y GOVIERNO DE LOS ELUTHS.

Govierno de los Eluths, ò de los Kalmuks.

La Nacion de los Eluths està dividida al present en tres Ramas, que son, segun Bentink: 1. Los Kalmuks, Songaris, ò Fongaris. 2. Los Kalmuks Koshatis. 3. Los Kalmuks Torgautis. La primera de estas tres Ramas es la mas considerable, y poderosa. Componese de un infinito numero de Tribus particulares, que reconocen la autoridad de un Khan, nombrado Kontaish; esto es propriamente, el gran Khan de los Kalmuks, ò de los Eluths.

Los Kalmuks Koshatis poseen enteramente el Reyno de Tangut, y son Vasallos del Dalay-lama, quien los govierna por el ministerio de dos Khans, el uno encargado del Govierno de Tangut, y el otro de el del Tibet. En el tiempo que el Autor escribia, el primero de estos dos Governadores se nombraba Dalay-khan, y el otro Jenghiz-khan.

La Rama de los Kalmuks Torgautis, que es la menos considerable, habitaba en otro tiempo àcia el Turkestan, y dependia del Kontaish; pero à principio de nuestro Siglo, Ayuka, primo de este Principe, huyendo de su Corte, con pretexto de que su vida estaba amenazada, pasò el Rio de Jaik con la Tribu de los Torgautis, y se puso baxo de la proteccion de la Rusia. En el Invierno el Khan Ayuka se acampò con sus Hordes en los llanos arenosos, que estàn cerca de Astrakan, al Est del Volga, entre este Rio, y el de Jaik. En Verano venia comunmente à establecerse en las orillas del Jaik, en las inmediaciones de Soratof, y de Zaritza. Los Rusos tenian algunos de estos Eluths en su Exercito, mientras su ultima Guerra con la Suecia. Aunque las dos primeras Ramas de los Eluths tienen sus proprios Khans, el Kontaish conserva sobre ellas una especie de Soberanìa, y recibe de ellas socorros considerables, quando està en Guerra con sus vecinos los Mongols, los Chinos, ò los Tartaros Mahometanos.

Kaldan-Papetu-han, su predecesor, cuyas Guerras se han referido yà, restableciò, por su habilidad, y valor, el Imperio de los Eluths, que se hallaba debilitado por sus divisiones. Despues sujetò à los Kalkas, y declarò igualmente la Guerra à la China, cuya conquista premeditaba. Tal vez le huviera surtido esta empresa, si no lo huviera abandonado su sobrino, y la mejor

jor parte de sus Tropas, ò si huviera acometido à un Principe menos valeroso, y vigilante, que el Emperador Kang-hi. Gerbillon nos hace relacion de la Historia del origen de Kaldan.

Goviernno de los Eluths, ò de los Kalmuks.

Hace cerca de ochenta años, segun este Misionero, que las tres Ramas de los Eluths estaban reunidas baxo de un mismo Gefe, nombrado Ochir-tu-che-ching-han. El Principe Ablay, su hermano, haviendo tomado las Armas contra èl, fue enteramente destruido, y obligado à buscar retiro muy distante àcia la Siberia. El Han tenia baxo de su mando à otros muchos Principes pequeños de su familia, con el titulo de Taykis, ò de Tayshas, y Tayshes, segun la pronunciacion Rusiana, que, siendo absolutos en su territorio, no le debian sino un homenage arbitrario. Uno de estos Taykis, nombrado Paturakan, havia juntado grandes riquezas, y se havia hecho cèlebre por sus hazañas en las Guerras del Tibet. Dexò muchos hijos, entre los quales Onchon fue su succesor. Haviendo enfermado este Principe de viruelas en su Campo, mientras la Guerra contra los Hasak-purus, ò los Usbeks, fue abandonado en su Tienda, segun el uso de los Mongols. Los Tartaros Mahometanos, vecinos de los Eluths, cuidaron de èl en este estado, y restablecieron su su salud sin conocerlo.

Onchon, que juzgò, que la prudencia no le permitia descubrir su estado, sirviò por tres años en calidad de esclavo. En este intermedio Seng-ho, su hermano, que lo tuvo por muerto, se casò con su muger; pero al fin de este termino, Onchon se diò à conocer à los Hasaks, y les prometiò con juramento, que jamàs renovaria la Guerra, si le daban libertad. Con esta condicion le dieron una escolta de cien hombres, para que lo bolviesen à conducir à sus Estados. Al llegar à la frontera, despachò un Correo à Seng ho, su hermano, para darle aviso de su buelta. Este Principe consultò à su muger sobre un acontecimiento tan inesperado, la que le respondiò, que no haviendose casado con èl, sino en la suposicion de que su primer marido havia muerto, se creia indispensablemente obligada à bolver à entrar en su primera alianza.

Seng-ho no tenia menos amor, que ambicion. Con pretexto de hacer à su hermano los honores debidos, despachò à algunas personas de confianza, con orden secreta de asasinarlo à èl, y à toda su comitiva. Haviendo surtido bien esta cruel execucion, publicò, que havia destruido un partido de Hasaks, sin manifestar, que su hermano estuviese en el numero de los muertos; pero un delito tan feo, no permaneciò por mucho tiempo oculto. Otro de sus hermanos por la madre de Onchon, tomò las Armas para vengar à este desgraciado Khan, matò à Seng-ho, y restableciò al hijo de Onchon en el Trono de su Padre.

Goviern-no de los Eluths, ò de los Kal-muks.

Kaldan, tercer hijo del Paturu-hum-tayki, y de la madre de Seng-ho, havia sido ensalzado por el Gran Lama del Tibet, como uno de sus principales Discipulos, y se havia despues establecido en la Corte de Ochir-tu-che-ching-han, que lo havia tratado con grandes muestras de distincion. Noticioso este Principe de la desgracia de su hermano, pidiò al Gran Lama el permiso de dexar el Sacerdocio, para vengar su Sangre. Formò un Exercito de Partidarios fieles de Seng-ho, y de algunas Tropas, que le prestò Ochir-tu. Con estas fuerzas, tomò venganza de los homicidas, se hizo dueño de los Estados de su hermano, con cuya principal muger, hija de Ochir-tu, se casò; y creciendo de dia en dia su poder, se viò en estado de disputar la Corona à su suegro, aunque à èl le debia su fortuna.

Una quexa, que se suscitò entre sus gentes, le sirviò de pretexto para declarar la Guerra. Entrò en las tierras de Ochir-tu à la cabeza de su Exercito.y el combate se diò cerca del gran Lago de Kizalpu. Kaldan consiguiò la victoria, se apoderò de su suegro, y lo hizo degollar, para la seguridad de sus Conquistas. El Lama le recompensò esta cruel perfidia con el titulo de Han, que significa Rey, ò Emperador. Kaldan gozò con quietud del fruto de su delito, hasta el año de 1688. que sujetò à los Kalkas; pero haviendo estendido demasiado su resentimiento, fue arruinado por el Emperador de la China, con las circunstancias ya referidas.

La destruccion de los Eluths fue tan general en esta ultima Guerra, que de una Nacion tan numerosa no quedaron sino diez, ò doce familias. Kaldan tuvo por succesor à su sobrino, hijo de Seng-ho, que tomò el nombre de Tse-vang-raptan. Los primeros años de este Principe fueron sosegados. Fomentò la Agricultura, porque sus ganados no bastaban para la manutencion de su Pueblo. Tenia entre sus Estados à Tursan, y Arkian; y haviendose amotinado el ultimo de estos dos Paises, lo sosegò por la fuerza, y lo afirmò en la sujecion con rigurosos castigos; pero se hizo poco à poco tan atrevido, como su predecesor. Sin embargo, se disminuyò notablemente su poder à principios de este Siglo. Los Chinos, y los Mongols le tomaron por un lado las Provincias de Khamil, y de Turfan, mientras que los Rusos se acercaron por el otro, àcia el Lago de Saysan. Todas estas pèrdidas, junto con la falta de Ayuka su sobrino, lo havian aniquilado bastante.

El Padre Gaubil, en la Descripcion que hace de los Estados de Tse-vang-raptan en 1726. asegura, que los Tartaros de Hami, ò Khamil, y los de Turfan, de Aksu, de Kasgas, de Irghen, ò Yarkian, y de Anghien, estaban entonces baxo la proteccion de este Principe, de lo que se puede inferir, que Tse-vang-

rap-

raptan havia buelto à conquiſtar à los Chinos las dos Provincias de Khamil, y de Turfan. Sabemos del miſmo Miſionero, que Harkas, reſidencia ordinaria de eſte Han de los Eluths, es un lugar muy agradable junto al Rio de Ili, que otros nombran Kongkis, y que ſu latitud es de quarenta y ſeis grados, y algunos minutos. Dale treinta y ſiete de longitud, Oueſt de Peking, fundado, dice en muchos Diarios muy exactos, del camino de Hami, ò Khamil, cuya ſituacion han determinado los Miſioneros. Alaba entre otros el de un Señor Tartaro, embiado à Tſevang-raptan por el Emperador Kang-hi, en donde la medida de los caminos, las alturas, y las diſtancias de los lugares eſtàn ſeñaladas con toda la exactitud poſible. Por eſtos Diarios han hecho los Miſioneros ſu Mapa de la pequeña Bukkaria, y han arreglado la poſicion de Harkas, ò Urga. Gaubil hace obſervar, que conocia poco los limites de los Eſtados de eſte Principe al Oueſt del Lago de Palkaſi, en el qual deſagua el Ili, cerca de ſetenta y ſiete millas al Nord de Harkas. Solamente ſupo, que entre eſte Lago, y el Mar Caſpio ſe hallan muchos Principes Tartaros, entre los quales ſe le nombrò al de Kara-kalpak, cuya reſidencia, ſegun el teſtimonio de los Eluths, diſta mas de ciento y diez leguas Oueſt de Harkas. Los que le hicieron eſta Relacion, añadian, que ellos havian hecho el viage, y que deſde alli faltaban aùn diez jornadas haſta el Mar Caſpio.

Goviérno de los Eluths, ò de los Kalmuks.

ELUTHS KOSHOTIS, Ò TARTAROS de Kohonor.

POcas explicaciones quedan que dàr ſobre los Eluths Ayukis. Eſtos Pueblos paſan una vida apacible en los limites, que ſe acaban de repreſentar, ſin emprender ninguna coſa conſiderable contra la quietud de ſus vecinos; pero los Eluths Koshotis ſe han diſtinguido con acciones notables.

Eluths Kohonors.

El Paìs que habitan ſe nombra Kohonor, ò Kohonol, tomado de un gran Lago, al qual dàn ellos eſte nombre, y los Geographos Chinos el de Sihay; eſto es, Mar Occidental. Es uno de los mayores de la Tartaria, y tiene mas de veinte leguas grandes de Francia de largo, y mas de diez de ancho. Eſtà ſituado entre treinta y ſeis, y treinta y ſiete grados de latitud, y diez y ſeis, y diez y ſiete de longitud Oueſt de Peking.

El Paìs de Kohonor eſtà mas allà de Siming, fuera de la puerta de la gràn Muralla China, entre la Provincia de Chen-si, la de Se-chuen, y el Tibet. Su eſtenſion es de mas de ſiete grados del Nord al Medio-dia. Eſtà ſeparado de la China por monta-

ELUTHS KOHO-NORS.

tañas tan altas, y eſcarpadas, que les ſirven como de muralla. Sin embargo, ſe vèn algunas Plazas Chinas por las roturas de las montañas, eſpecialmente en los lugares mas frecuentados por los Kohonors, y otros Eſtrangeros, como es el de Tsong-sang-wey, en donde los Chinos tienen una Guarnicion baxo el mando de un General.

Al Sud de eſte Paìs; eſto es, al lado de Se-chuen, ſe hallan montañas inacceſibles, habitadas por una Nacion ſalvage, que la ſeparan de los Reynos de Pegu, y de Ava. La mas Septentrional de las montañas, que rodèa à los Tartaros Kohonors, ſe nombra Nui; y la mas Meridional, que sirve de limites à Ava à veinte y cinco grados, y treinta y cinco minutos de latitud, tiene el nombre de Li-se en la parte que mira à Yun-chang-fu.

Las entradas de eſtas montañas, que forman tambien baſtante parte de los limites Occidentales del Imperio Chino, no eſtàn fortificadas. Eſta es una barrera natural, ſuficiente para la ſeguridad del Eſtado, y para la del Comercio, que ſe hace entre el Reyno de Ava, y de Ton-ye-cheu, Ciudad mediana, cuyo paso ſe guarda.

Menos neceſario es aùn fortificar las avenidas de las montañas al Sud de Yun-nan, en los confines de los Reynos de Laos, y del Tong-king; porque siendo el ayre de eſtos dos Paìses muy enfermo, los Rios, y corrientes en muy grande numero, y las tierras casi sin cultivo, comercian aqui poco los Chinos. Sin embargo, los Diarios de algunos Viageros de Yun-nan-fu, que havian penetrado haſta las fronteras de eſtos dos Reynos, fueron de grande utilidad al Padre Regis, para determinar las ſituaciones de algunas Plazas en las partes Meridionales de Yun-nan. Los habitantes de eſte Paìs, ſegun Regis, ſon propriamente los Eluths. Los Chinos les dàn el nombre de Kohonors-ta-tses, ò de Kohonors Mongus. Han habitado eſta Comarca, deſde que la familia de Ywen fue echada de la China. Sus principales Gefes eſtàn eſtablecidos en las inmediaciones del lago de Kohonor. La Nacion eſtà ſujeta à muchos Principes, todos de la miſma familia, que han recibido de los Emperadores Chinos los titulos de Sing-vang, de Kun-vang, de Kong, y de Peyle; eſto es, de Règulo, de Principe, Duque, y Conde, en el miſmo ſentido, que los Principes Manchaus de Peking. Gerbillon nos dice, que los Principes Eluths, que son conocidos en la China con los titulos de Tay-kis, y de Kokohor, ſon en numero de ocho, y que cada uno tiene ſu territorio; pero que eſtàn unidos para ſu conſervacion mutua.

Todos eran Vaſallos del Dalay-han, que residia en el Tibet, ò mas bien del Gran Lama, cuyo Abuelo Kushi-kan, le regalò eſte Reyno, deſpues de haverlo conquiſtado cerca de cincuenta

años

años hà ; pero haviendo deſtruido el Emperador de la China à los Eluths de Kaldan , combidò à los ocho Taykis de Kohonor à que tomaſen el titulo de ſus Vaſallos. Eſta proposicion fue admitida por el mas diſtinguido , quien recibiò con eſte motivo el titulo de Tsing-vang , ò de primer Règulo. Algunos de los otros ſe contentaron con rendir homenage por medio de ſus Diputados ; y no queriendo el Emperador emplear la fuerza para reducirlos , quiſo mas bien ganarlos con alhagos. Embiòles regalos , à los quales dieron el nombre de recompenſas , asi como los que ellos le hacen , tienen el de tributo en la China. Los Misioneros han ſeñalado en el Mapa las montañas, los Rios, y las principales Plazas , habitadas por los que reconocen la autoridad del Emperador. Los otros tienen ſus eſtablecimientos mas al Oueſt al lado de Losa. Eluths Kohonors.

Todos los Eluths tienen la facultad de exercer el Comercio en la China , sin pagar ningun derecho , aun en la Capital. Mantieneſeles por eſpacio de ocho dias , que ſe les concede para ſu trafico, deſpues de lo qual lo hacen ellos à ſu coſta. Los Tartaros Mahometanos, que van à Peking por las Provincias del Oueſt, son tratados con el mismo favor , con la mira de inducirlos poco à poco à ſujetarſe à los Chinos. Eſtos Tartaros , y los de Sifan, fabrican una tela de lana nombrada Pulu, muy ſemejante à la friſa , aunque no tiene mas que una quarta , ò quinta parte de ſu anchura. Tiñenla de toda eſpecie de colores , y comunmente hacen de ella veſtidos talares , y los habitantes de Peking cubren con ella ſus sillas. Eſta es la principal mercaderia de Tsong-fong-wey.

GOVIERNO , Y FUERZAS DE LOS ELUTHS.

LOS Eluths , como todas las demàs Naciones Mongols , ò Tartaras, eſtàn divididos en Hordes ; eſto es, en Tribus, que ſe nombran tambien Aymak, y que no ſon sino Juntas , yà para combatir à ſus Enemigos, como para la execucion de algun otro proyecto. Cada Horde se compone de un numero de familias, mas, ò menos grande , que se acampan juntas , y que no se separan del Cuerpo sin dàr noticia à su Gefe , para que pueda hallarlas en caso de necesidad. Todos los Tartaros, de qualesquiera Paìs , y Religion que sean, incultos, ò politicos , de nacimiento comun, ò diſtinguido, tienen un exacto conocimiento de la Aymak , ò de la Tribu de que deſcienden, y conservan con cuidado eſta memoria de generacion en generacion. Aunque con el tiempo las Tribus se dividen en muchas Ramas , cada una de ellas se tiene siempre por perteneciente à la misma Tribu. Govierno de los Eluths.

Eſ-

Goviernο de los Eluths.

Estas, y las Ramas que estàn separadas de ellas tienen su Gefe particular nombrado Tayki, que se escoge en la misma Tribu; y si algun accidente no invierte el orden de la succesion, esta Dignidad, và de primogenito en primogenito en la familia del primer fundador. Los Tartaros no tienen otros Señores; y repartiendose las riquezas entre ellos con igualdad, no hay otra diferencia entre los Gefes de las Tribus, que la del merito personal, ò del numero de las familias de que se compone la Tribu.

Sin embargo, estos Gefes estàn sujetos à su Khan; esto es à un Soberano, de que son Vasallos, quien los hace Consejeros, y Generales. Los Tartaros, asi Paganos, como Mahometanos, dàn sin distincion à todos los Soberanos el titulo de Khan, que significa Señor, ò Principe Reynante. De esta suerte, muchos Principes Mongols, que residen àcia el manantial del Rio de Jenisea, tienen el nombre de Khans, aunque tributarios de el de los Mongols Kalkas, que està baxo la proteccion del Emperador de la China. Aun este Monarca, como de origen Tartaro, ò mas bien como descendiente de la Region, que nombran los Europèos Tartaria Oriental, se nombra tambien Khan, porque es el Gefe de los Manchaus, de los Mongols, y de los Eluths, propriamente nombrados, que se han hecho sus Vasallos; y como Khan de los Eluths, es, por derecho de nacimiento, el Gefe de todas las Ramas de los Eluths, y de las Naciones Mongols en general.

Los Autores Orientales convienen unanimemente en que el Gran Khan de los Tartaros se nombra Khaan con dos A, distincion de que el mismo Jenghiz-khan fue el Autor quando haviendo nombrado à Oktay, ò Ugaday para sucederle, le declarò Khan de los Khans, y estableciò por su Yasa; esto es por una Ley, que este titulo pasase à su posteridad. Bentink tiene esta distincion por dudosa, y asegura, que los Tartaros no conocen otro titulo de Soberanìa, ò Imperio, que el de Khan; pero aunque este uso pueda haver cesado, no se puede inferir de ahì que jamàs se haya conocido. Igualmente puede subsistir entre los Tartaros Paganos, aunque los Mahometanos lo hayan abandonado; y esta congetura no dexa de estàr fundada, pues sabemos del Padre Gaubil, que Kohan, ò Kahan es la palabra Mongol, que corresponde à la de Han, ò de Khan.

Qualquiera juicio que se quiera formar, no se permite sino al Principe Reynante tomar el titulo de Khan, limitandose los de la Sangre al de Tay-ki. Bentink observa, que aun los Eluths, que dàn el nombre de Tay-ki à sus Gefes de Tribus, dàn à su Khan el de Kontayki, ò de Gran Señor. Este fue el titulo que hicieron tomar à Zigan-araptan, succesor de Kaldan, cuya historia se ha referido. El mismo Autor infiere de esto, que Zigan-araptan era des-

descendiente de Jenghiz-khan, porque de otra suerte no havria dado Abulghazi el titulo de Khan al Soberano de los Kalmuks. Juzga, que este Principe debia descender de Taulay-khan, hijo primogenito de Jenghiz, que continuò en reynar sobre los Mongols despues de la muerte de Koblay-khan; pero confiesa, que este punto està algo obscuro.

Goviern-no de los Eluths.

Quando muere un Khan, todos los Principes de la familia Reynante, y los Gefes de las Tribus, que estàn baxo el mismo Dominio, se juntan en el lugar en donde residia el Monarca para escoger succesor. Su eleccion se reduce à verificar, qual de todos estos Principes tiene mas edad, sin atender à la antiguedad de las diferentes Ramas de la familia, ni à los hijos del muerto. Jamàs dexan de elegir al mas anciano, à menos que no sea excluido por algun defecto personal. La fuerza, y la usurpacion bien pueden algunas veces invertir este orden; pero este caso es mas raro entre los Tartaros Paganos, que entre los Mahometanos.

Bentink reprueba à Marco Polo el haver escrito, que en su tiempo los Tartaros acostumbraban en las exequias de sus Khans matar à todos los que encontraban en el camino, hasta el sepulcro de los succesores de Jenghiz-khan; y que poco tiempo antes que huviese llegado à la Gran Tartaria, havian sido asasinadas veinte mil personas en el entierro de Mongu-khan, nieto de este Conquistador. No se vè cosa semejante al presente, segun Bentink, à esta barbara execucion en ninguna Rama de los Tartaros; y de todos los Autores Orientales, que han tratado de sus usos, no hay solo uno, que los haya acusado de tan detestable practica. Añade, que viven tan esparcidos en sus cabañas, que se podrian andar cien leguas sin encontrar mil. Hay mucha apariencia, en efecto, de que Polo exagera el numero; pero el Traductor Inglès de las Notas de Bentink observa, que si estas barbaridades han tal vez cesado, no han dexado de tener en otro tiempo algun exemplo. Prueba, por el testimonio del Padre Couplet, que Sun-chi, padre del ultimo Emperador de la China, hizo matar treinta hombres para apaciguar las Almas de los antepasados de una Dama favorita. Por otra parte se ha visto yà en las Relaciones de algunos otros Viageros, que esta cruel pràctica no estaba del todo fuera de uso entre los Tartaros Manchaus.

Kontayki, Khan de los Eluths, habita continuamente debaxo de Tiendas, como sus antepasados, aunque posee la pequeña Bukkaria, y sus anexos, en donde hay muchisimas Ciudades. Sin embargo, quando sus negocios lo trahen à esta Region, escoge para su residencia la Ciudad de Yerkien, ò Yarkan. Hase visto, que ha habitado por algunos años junto à los Rios de Ili, y de Tekis, para poder observar mejor los movimientos de Ayuka-khan,

Govierno de los Eluths.

khan su primo, y los de los Tartaros Mahometanos, entre los quales se hallan situados los Eluths. Aunque no componen todos mas, que una misma Nacion, la diferencia de sus principios de Religion, la de sus inclinaciones, que mueven à los unos al robo, y à los enredos de la Corte China, ponen entre ellos tanta antipatìa, que continuamente estàn en Guerra.

Hizose à Bentink una pintura curiosa de su Campo. Dividese en muchos Quarteles, en Plazas pùblicas y en calles, como una Ciudad. No tiene menos de una legua de circunferencia, y en el espacio de media hora se vèn salir quince mil hombres de Cavalleria. El Quartel del Khan està en el centro. Sus Tiendas se componen de Kitayka, especie de lienzo fuerte; y como estàn muy levantadas, y pintadas de colores muy vivos, forman un espectaculo en extremo agradable. En Invierno estàn cubiertas de fieltro, lo que las hace impenetrables à las injurias del ayre. Las mugeres del Khan habitan en casas pequeñas de madera, que pueden deshacerse en un instante, y llevarse en galeras para mudar de Paìs.

El mismo Autor nos representa à Kontayki, ò Kontaish, como un Principe muy poderoso que puede poner en Campaña mas de cien mil hombres. Hase de observar con este motivo, que los Taykis son atendidos de los Khans à proporcion de sus Hordes, ò Tribus; y que aquellos no son temibles à sus vecinos, sino segun el numero de las Tribus, que tienen baxo su mando, y segun el de las familias, que componen cada Tribu. En una palabra, las riquezas, el poder, y la grandeza de un Khan de los Tartaros, consiste en el numero de sus Hordes. Las principales armas de los Eluths son arcos grandes, y flechas proporcionadas, que tiran con tanto vigor, como acierto. Notòse en las contiendas, que tuvieron los Rusos con ellos en 1715. en ocasion de algunos establecimientos disputados junto al Rio de Irtiche, que de un flechazo pasaban el cuerpo de un hombre de parte à parte. Tienen tambien arcabuces de mas de seis pies de largo, cuyo cañon tiene de grueso mas de una pulgada. Valense de una mecha para pegarles fuego, y sus tiros son seguros à seiscientos pasos. En sus marchas los llevan colgados detràs de la espalda. Como no tienen Infanteria, y como jamàs pelean sino à cavallo, casi todos tienen lanzas, y la mayor parte llevan cotas de malla, y gorros de hierro. Sus Comandantes, y algunos otros tienen sables à la Chinesca. Cada Horde es ordinariamente mandada por su Gefe; de suerte, que una Tropa de Cavalleria Tartara es mas, ò menos numerosa, segun la fuerza de las Hordes.

La mayor parte de los Tartaros, al montar à cavallo, cuelgan sus arcos al lado izquierdo en una especie de estuche. La izquier-

quierda es un lugar honroso casi en todas las partes del Oriente, especialmente entre los Tartaros Mahometanos. Llevan el carcax à la espalda, y la habilidad de un Tartaro es igual en tirar huyendo, como abanzando. Por esto quieren mas atacar à alguna distancia, que de cerca, à menos que no tengan mucha ventaja.

Goviermo de los Eluths.

En la batalla no conocen el mètodo de las filas, y puestos. Dividense sin orden en otras tantas Tropas, como Hordes comprende su Exercito, y cada una và con la lanza en la mano, baxo el mando de su Gefe. Sabese, por el testimonio de los Autores antiguos, que los Tartaros han sabido pelear siempre huyendo. La ligereza de sus Cavallos les ayuda mucho; pues comunmente quando se cree estàn derrotados, cargan con nuevo vigor; y sus contrarios estàn expuestos à mayor riesgo, si han perdido el orden en el ardor de la persecucion. Los Eluths son mas valientes de lo que se puede pensar, y no les falta sino la disciplina de Europa para ser verdaderamente temidos. El uso del cañon, que no conocen aùn no les serìa de grande utilidad, pues sus fuerzas no se componen mas, que de Cavalleria.

Cada Horde tiene su Vandera, que no es ordinariamente mas, que un pedazo de Kitayka, ò de alguna otra tela de color, de una vara de largo, puesta en lo alto de una lanza de doce pies. Los Eluths, y los Mongols representan en ella la figura de un camello, de una baca, de un cavallo, ò de algun otro animal, debaxo de la qual ponen el nombre de la Tribu. Como todas las Ramas de una misma Tribu, conservan la figura de su Vandera, añadiendo à ella el nombre particular de la Rama, les sirven estas Vanderas en algun modo de Tablas Chronologicas. Quando una Horde và de marcha, se lleva la Vandera inmediatamente despues de la persona del Gefe.

Los Eluths, y Mongols, que han conservado exactamente el antiguo modo de vivir, jamàs caminan sin llevar consigo todas sus riquezas. Por eso sucede, que si pierden una batalla, sus mugeres, è hijos quedan casi siempre en poder del vencedor, con sus animales, y todo lo que poseen. Es especie de necesidad para ellos el cargarse con este embarazo, porque de otra suerte dexarìan sus familias, y efectos en poder de otros Tartaros, sus enemigos, y vecinos. Por otra parte, les serìa imposible viajar por los dilatados arenales de su Paìs si no conduxesen consigo sus ganados, para mantenerse en un camino, en donde en muchisimas leguas no hallan sino yerva, y algunas veces muy poca agua. Las Carabanas de Siberia, atrahidas por el Comercio à Peking, tienen que valerse del mismo mèthodo desde Selinghinskoy hasta la China.

No ay que esperar hallar mucha magnificencia en la Corte de los

Govierno de los Eluths.

los Khans. No siguiendolos sus Vasallos en la Guerra, sino con la esperanza de tener parte en los despojos del enemigo, no reciben otro premio; pero la renta del Soberano consiſte tambien en los diezmos. Todas las Naciones Tartaras pagan dos cada año, uno à su Khan, y otro à los Gefes de las Hordes, ò de las Tribus. Como los Eluths, y Mongols no cultivan sus tierras, dàn el diezmo de sus ganados, y del botin, que cogen à sus enemigos mientras la guerra. El Autor tiene su eſtado por mas suave, que el de los Paysanos de Europa, quienes, ademàs de los diezmos que pagan à los Señores, y à la Iglesia, eſtàn sujetos à los impueſtos del Eſtado.

No parece facil descubrir el origen de los nombres de Kalmuks, ò Kalmouks que se dàn à los Eluths. El Autor de la curiosa Descripcion de los Paìses que rodèan el Puente Euxino, y el Mar Caspio, impresa en la Edicion Inglesa de los Viages de Tavernier, con el nombre supueſto de Aſtrakan, pretende, que han recibido eſte nombre de los demàs Tartaros, porque llevan una especie de gorro abierto por delante, y por detrás con una orilla ancha à los dos lados. Los Moscovitas, dice, llaman à eſtos gorros Koulpaks, y de ahì, sin duda, han recibido el nombre de Kara-kalpaks; pero Koulpak, y Kalpak son muy diferentes de Kalmuks. Mininsky nos dice en su Thesoro de las Lenguas Orientales, que entre los de Polonia, y los Tartaros, significa Kalpak un gorro aforrado; pero eſte Autor ninguna cosa dice, que pueda dàr luz sobre la significacion de Kalmuk. Mathias a Micou, en su Tratado de *Samartia Asianæ*, y Herbeſton en el de *Rerum Moscovitarum Comment. in artic. de Tartaris apud Sinam*, juzgan, que los Eluths tienen eſte nombre porque son la unica Nacion Tartara, que se dexa crecer los cabellos, aunque efectivamente no tienen sino una sola trenza en lo alto de la cabeza. Un Kalmuk dà otra explicacion. Eſta palabra, dice, se compone de la palabra Arabe Kalm, y de Ok, que en Tartaro, y Turco significan una flecha, para manifeſtar, que la Nacion de los Tartaros sobresale en tirar el arco; pero eſto es buscar un origen tan poco natural, quanto se puede sospechar, que el Interprete ha buscado un sentido forzado en favor de su Nacion.

§. X.

ORIGEN, Y HISTORIA DE LOS MONGOLS, y de los Tartaros.

EL Autor de la Obra, que se procura seguir en este Articulo, no era menos, que un Khan de Karazm, ò Kowarasm, Region rodeada al Ouest por el Mar Caspio, y conocida baxo este nombre, desde el tiempo de Herodoto, que la nombra Khorasmim. Fue cèlebre en el ultimo Imperio Griego, y sus habitantes son nombrados Ephtalitas por los Historiadores Bizantinos; pero sobresaliò mucho mas, hace quinientos y treinta años, en una Dynastia de Reyes, que el ultimo nombrado Mohammed-karazm-schah, era el mayor Monarca del Asia, quando Jenghiz-khan se hizo dueño de sus Estados. Desde este tiempo ha estado siempre baxo el Dominio de diferentes especies de Tartaros, y los que la poseen al presente, son los Usbeks, cuyo Khan era Abulghazi quando escribiò su Historia. Haviendo muerto este Principe en 1663. sin haver concluido su Obra, Anusha-mahomet, su hijo, y succesor, añadiò à ella los acontecimientos del año de 1665. Dicenos, que esta Historia se ha sacado, parte, de diferentes libros sueltos compuestos al mismo asunto, y parte de las memorias particulares de muchas Tribus Mongols. Los libros eran diez y ocho, de los que solamente nombra, como el principal, à Kojharasbid, citado por Petis de la Croix, Herbelot, y otros muchos, con el nombre de Fadlallah. Este Autor es el primero, que ha escrito la Historia de los Mongols, y de los Tartaros por orden de Gazun-khan, sexto succesor de Jenghiz-khan, de quien era Visir. Compuso tres tomos, recopilados de muchas Memorias originales, que havia mandado recoger este Monarca à Pulad, ò Fulad, hombre versado en la Lengua Mongol, el qual havia hecho el viage de Tartaria con esta mira, con orden de asistir à su composicion. Concluyòse el año 702. de la Hegira, ò 1302. de nuestro Señor Jesu-Christo. Esta explicacion, que dà el mismo Abulghazi sobre su Historia intitulada *Skajareh Turki*, ò Historia Genealogica de los Turcos, en nueve partes, que las dos primeras tratan de los Khans, y de las Tribus descendientes del Turki hasta Jenghiz-khan; la tercera de este Conquistador, y de sus hazañas; las cinco siguientes de sus hijos, y succesores, y la nona de los Khans de Karazm hasta la muerte del Autor, no establece bien su autoridad para los tiempos que precedieron à Jenghiz-khan. No tenien-

Introduccion.

Introduccion. niendo entonces los Mongols el uso de escribir, no podian conservar la memoria de las acciones de sus antepasados, sino por tradiciones bocales, de las que no se puede hacer caso, y baſtante se verifica eſta observacion por los defectos de que eſtà llena la Hiſtoria.

HISTORIA DE LOS MONGOLS, Y de los Tartaros haſta la muerte de Ogun-khan.

HAVIENDO salido Japhis, ò Japhet, tercer hijo de Noè, de las montañas de Judì, en donde se havia detenido el Arca, fue à eſtablecerse àcia los Rios de Atil, y de Tayki. Por espacio de doscientos y cinquenta años que viviò despues del Diluvio diò al Mundo ocho hijos, que le sobrevivieron. Turk, Khars, Saklab, Rus, Maninakh, Zwin, Kamari, y Tarik.

Turk, su primogenito, y ſuccesor, inventò diferentes comodidades para las necesidades de la vida, particularmente el uso de las Tiendas, y eligió para su residencia un lugar que se nombra al presente Ijakh-kol. Tuvo quatro hijos, Taunak, Zakalu, Bertaza, y Anulak. Taunak, que le succediò, descubriò, entre muchas invenciones, el uso de la sal por un simple efecto de la casualidad. Haviendose caido un pedazo de carne asada en el suelo, se hallò impregnado de particulas saladas, cuyo accidente enseñò à conocer la utilidad. El mismo Principe fue contemporaneo de Kayumarras, Rey de Iran, ò de Persia; viviò doscientos y quarenta años, y dexò el Trono à Yolza-khan su hijo; cuyo tercero succesor, quinto descendiente de Turk, fue Alanza-khan.

En el Reynado de Alanza, parece que fue quando el Pueblo, vicioso por la abundancia, abandonò al Dios verdadero, para adorar los Idolos. Eſte Principe tuvo dos hijos Tatar, y Mogul, y màs propriamente Mungl, entre los quales dividiò sus posesiones.

Eſta fue la fundacion de los dos Imperios Tataro, y Mungl, ò Mongol, que tomaron los nombres de sus Khans. Tatar-khan, à quien tocò la parte Oriental de la Gran Tartaria, eſtableciò su residencia cerca de Jurjut, Ciudad poderosa en la inmediacion del Katay, y nombrada Zinu en Lengua Indiana, y Persiana. Mongul khan, à quien tocò la parte Occidental, hizo su mansion, en Verano, cerca de las montañas Artag, y Kartag, que tienen al presente el nombre de Utugrag, y de Kichigrag; y en Invierno, eligiò para su habitacion las orillas del Rio de Sir, al pie de las montañas, que lo rodèan al lado del Nord.

Es-

Estas dos Naciones vivieron algun tiempo en paz, hasta que Oguz, nieto de Mungl-khan, tomò las armas contra Tatar, y lo venciò. En el Reynado de Baydu-khan, sexto succesor de Tatar-khan, se originò otra guerra entre las dos Naciones, la que continuò Siuntz-khan; hijo de este Principe, y no se terminò sino con la ruina del Imperio Mongol. ABULGHAZI KHAN.

Mungl era de un natural melancolico, como lo denota su nombre, que una corrupcion general ha mudado en el de Mongol. En su reynado abrazò todo el Mundo la Idolatria. Sus descendientes reynaron despues de èl, hasta la nona generacion, que concluyò en Il-khan. Sus hijos havian sido quatro; Kara-khan, Auwas khan, Kauwas-khan, y Kavar-khan.

Khara-khan, succesor de Mungl, tuvo un hijo llamado Oguz, cuyo caràcter, segun la expresion de Abulghazi, fue tan brillante como el Sol. No quiso recibir alimento alguno, y su madre soñò continuamente, que le advertìa dexase la Idolatria, con amenaza de rehusar constantemente su leche à costa de su propria vida. Hizo voto secreto de estender el Culto del Dios verdadero, para librar la vida de su hijo; y Oguz empezò inmediatamente à dexarse alimentar. A la edad de un año, quando su padre pensaba darle nombre, lo previno èl, diciendo con una voz inteligible: Yo me llamo Oguz. Inmediatamente que pudo hablar, tuvo continuamente en la boca el nombre de Allah, que significa Dios. Quando tenia ya mas edad, abandonò el comercio con sus dos primeras mugeres, porque no quisieron renunciar la Idolatria; y la que tomò en su lugar, fue mas obediente.

Algunos años despues, teniendo Kara-khan una fiesta, à la que fueron convidadas las mugeres de Oguz en ausencia de su marido, que estaba en la caza, quiso saber de donde nacia el odio de su hijo à las dos primeras. Diòsele noticia de la verdadera causa; y por consejo de los Grandes de su Corte, resolviò buscar à Oguz, para quitarle la vida; pero haviendole hecho avisar la tercera muger de este Principe, de la intencion de su padre, juntò algunas Tropas, con las quales hizo huir à un Exercito mucho mas numeroso, que lo perseguia. Kara khan pereciò de un flechazo. Haviendose juntado los Principes hermanos de Oguz con èl para su defensa, les diò el titulo de Vigur, que significa: *El que viene al socorro.*

Puesto Oguz en el Trono, restableciò la Religion verdadera; y declarando guerra à los que la despreciasen, los obligò à admitirla, à excepcion de un corto numero de Idolatras obstinados, que buscaron asylo en los Paìses vecinos. No se cansò de perseguirlos con las armas hasta los Estados de Tatar-khan, à quien venciò en una batalla, y del que cogiò un botin considerable. Sin embargo, no havria podido llevar el fruto de su victoria,

Abulghazi Khan.

tia, sin la invencion de las Galeras, à las que se les diò el nombre de Kuuk, por el ruido que hacen quando andan. El inventor recibiò el de Kaukli, y lo comunicò despues à su Tribu, que lo conserva aùn.

Despues de una guerra, que durò setenta y dos años, forzò Oguz à todos sus enemigos à la obediencia, y les hizo abrazar el verdadero Culto. Despues conquiſtò el Imperio del Katay, la Ciudad de Jurjut, el Reyno de Tangut, y Kara-kitay; y penetrando desde alli, à la otra parte del Katay, haſta la Coſta Maritima, hallò una Nacion guerrera, cuyo Khan, nombrado Isburak, rechazò con vigor sus Tropas. En su retirada, la muger de uno de sus Oficiales, que se havia hallado en la accion, se retirò à un arbol hueco, en donde pariò un niño, al que diò el Khan el nombre de Kipjak, que significa en antiguo Turco *Arbol hueco*. De alli han descendido los Kipjaks, quienes, despues de haver sujetado à los Uruses, à los Ulaks, ò los de Valaquia, à los Majars, ò los de Ungria, y à los Bashirs, se pusieron en posesion de su Paìs junto à los Rios de Tin, de Ateli, y de Jaik. Eſta comarca tomò el nombre de Dashs-kipjak; eſto es, Llano de los Kipjaks.

Diez y siete años se pasaron, despues de los quales empezò de nuevo Oguz la guerra contra Isburak, al que deſtruyò, y quitò la vida. Despues, bolviendo à otro lado sus armas victoriosas, conquiſtò las Ciudades de Talash, Sayram, Taskaut, Turkeſtan, Andijan, Samarkaut, y Balk. Llegò haſta Kor, de que se hizo dueño con la misma felicidad. Cerca de eſte lugar fue donde, haviendosele juntado algunos de los suyos, despues de haver sido detenidos algun tiempo por las nieves, les diò el nombre de Karlik, que significa nieve; y de alli tiene su origen la Tribu de Karlik. Continuò su marcha àcia Kabul, Ghazna, y Kashmir, que tambien sujetò; y lleno de gloria despues de tantas Conquiſtas, bolviò à sus Eſtados por Badagshun, y Samarkand.

Lexos de descuidarse con la quietud, resolviò inmediatamente conquiſtar el Paìs de Iran. Haviendo salido con un Exercito numeroso, llegò haſta Talash, en donde se juntò con los que se havia dexado atràs en su marcha à las Indias. Uno de ellos, à quien preguntò la causa que le havia retardado, le respondiò, que se havia viſto obligado à detenerse para mantener à su muger, que tenia un hijo que criar con su leche. Eſta respueſta moviò à compasion à Oguz, y le concediò el permiso de bolver à su Paìs, dandole el nombre de Kalach, que significa *Detenido por el hambre*, de donde tiene su origen la Tribu de Kalach.

Oguz-khan continuò su viage por la Gran Bukkaria; y atravesando el Rio de Amu, entrò en el Reyno de Iran. Kayumarras, Khan de eſta comarca, havia dexado, quando muriò, un hijo, que

no

no se hallaba aùn en eſtado de governar. Los Señores del Paìs eſtaban divididos con guerras civiles, que facilitaron mucho las Conquiſtas de Oguz. En el discurso de eſta expedicion, hallandose en Shan, que es Damasco, Ciudad del Reyno de Iran, como tambien la de de Mesa, ò el Cayro, encargò à uno de sus criados fieles enterrase con secreto un arco de oro al Eſt de una selva inmediata, dexando fuera la punta, y pusiese tres flechas de oro del mismo modo al Oueſt de la propria selva. Un año despues, embiò à sus tres hijos primogenitos al Eſt de eſta selva para que se divirtiesen en la caza, y los otros tres mas jovenes al Oueſt. Los primeros hallaron el arco, que se repartiò entre ellos; y haviendo encontrado tambien los otros tres las flechas, se diò à cada uno la suya.

Haviendo buelto, en fin, Oguz à sus Eſtados despues de algunos años, mandò hacer una Tienda magnifica, que se adornò con pomas de oro, guarnecidas de piedras preciosas. Ordenò un sacrificio de novecienros cavallos, y de nueve mil carneros. Mandò hacer noventa y nueve flascos de pellejo, de los quales nueve se llenaron de aguardiente, y los noventa reſtantes de Kumik, ò de leche de burra. Eſtos eran los preparativos de un banquete, que queria dar à sus hijos, à los Señores, y à los Oficiales del Imperio. Diòles gracias de sus servicios, recompensòselos con regalos, y otros beneficios; y al mismo tiempo, como la aventura del arco, y flechas de oro no se havia hecho sin alguna intencion, diò à sus tres hijos primogenitos el nombre de Busuk, que significa hecho pedazos, aludiendo à la reparticion del arco; y el de Uch-ok, ò de las tres Flechas, à los tres mas jovenes. Añadiò, que no era la casualidad, sino la voluntad de Dios, la que los havia hecho hallar eſtas armas; y que Kiun su primogenito, haviendo hallado el arco, reynaria èl, y toda su poſteridad en linea de succesion, mientras que huviese Busuks; y que los Uch-oks serian perpetuamente sus Vasallos.

Oguz muriò despues de un reynado de diez y seis años, y Kiun-khan subiò al Trono. Eſte Principe joven, para evitar las turbulencias de los zelos, se dexò persuadir por Vigur, uno de sus Consejeros, de repartir sus Eſtados con sus hermanos, è hijos. Cada uno de los seis hermanos tenia quatro hijos. Kiun hizo una fieſta, y mandò poner la magnifica Tienda de su Padre rodeada de otras seis grandes blancas. A poca diſtancia mandó poner dos arboles de quarenta brazas de alto, con una gallina de oro en la copa de uno, y otra de plata en la del otro. Ordenò, que los Busuks tirasen al primero, y los Uch-oks al segundo, todos à cavallo corriendo à gran galope, y los que diesen à la extremidad, recibirian premios considerables. Eſta fieſta, que fue enteramente semejante à la de Oguz-khan, durò diez dias, y otras tantas noches.

Des-

Abul-Ghazi Khan.

Desde el Reynado de Kiun-khan no nos dice la Historia cosa notable hasta el de Ili-khan, contemporaneo de Siuntz-khan, octavo Monarca de la familia Tartara, con el qual estuvo siempre en guerra. Haviendose declarado à su favor la victoria, Siuntz se viò obligado à implorar el socorro de los Kerghis, cuyo Khan era un Principe temible; pero aun este socorro no le puso en estado de poder medir sus fuerzas con Ili-khan. Recurriò al artificio; y fingiendo huir à vista de su enemigo, lo introduxo en una emboscada, en donde destruyò su Exercito, y hizo prisioneros à los que quedaron. Esta desolacion acarreò la ruina del Imperio de los Mongols. Ili-khan pereciò en el combate; y de todos sus hijos, Kayan, el mas joven, y Nagos su sobrino, fueron solos los que se libraron de la furia de los vencedores. Haviendo estado prisioneros estos dos Principes por diez dias, baxo la guardia de un solo hombre, hallaron medio de ponerse en salvo por sus mugeres; pero no creyendose seguros en su Paìs, se retiraron à las montañas con los animales que les quedaron, y lo demàs de sus efectos. Despues de un largo camino, llegaron en fin al pie de una montaña muy alta, à la que tuvieron que subir por una senda muy estrecha, siguiendo las huellas de los animales nombrados Harkaras, por la qual no podia pasar sino una persona. Haviendo baxado al otro lado por este camino, se hallaron en un Paìs delicioso, rodeado de montañas, à las quales dieron el nombre de Igana-kon, tomado de su situacion. Igana significa valle en Lengua antigua Mongol, y Kon significa altura escarpada. Haviendose multiplicado con el tiempo la posteridad de estos Principes fugitivos, Kayan, cuyos descendientes fueron los mas numerosos, les diò el nombre de Kayas; y Nagos nombrò à una parte de los suyos Nagoslers, y à la otra Durlagans. Esta Colonia se hizo tan numerosa en el espacio de quatrocientos años, que no cabiendo en el Paìs, resolviò bolver à la Patria de sus antepasados; pero era necesario hallar otro camino, porque la famosa senda de sus fundadores havia sido destruida por el tiempo. Haviendo observado un Mariscal, que en varios parages tenia la montaña poco grueso, y no se componia mas, que de minas de hierro, propuso abrir paso con el socorro del fuego, cuyo consejo se experimentò. Cada uno traxo leña, y carbon, que se puso al pie de la montaña. Aplicòsele fuego, y recibiò la llama tanta actividad con setenta soplos, que haviendose fundido el metal, dexò paso bastante ancho para un camello cargado. Todos los Mongols pasaron por este maravilloso camino, celebrando aùn una fiesta aniversaria, en memoria de tan grande acontecimiento. Enciendese un gran fuego, en el qual se pone un pedazo de hierro; y quando està yà hecho ascua, dà primero encima de èl el Khan con un martillo, imitando su exemplo los Gefes de las Tribus, los Oficiales, y aun el

Pue-

Pueblo, que cada uno viene à dar succesivamente su martillazo.

De todas las Ramas, que formaban la Colonia de los Mongols en el Pais de Irgana-kon, siendo la Tribu de Kayas la mas numerosa, fue la de que se tuvo por conveniente sacar los Khans. El Principe Kaya, que poseìa esta dignidad quando partiò la Colonia, se nombraba Bertezena. Todos los nombres de sus predecesores son desconocidos. Despues de esta transmigracion, el Khan Bertezena embiò Embaxadores à todas las Naciones inmediatas, ofreciendo su proteccion à las que havian reconocido la autoridad de los descendientes de Mungl-khan, y amenazando con una ruina inevitable à las que pusiesen dificultad en bolver à entrar baxo el yugo de los Mongols. Los descendientes de Tatar-khan, asustados con esta noticia, juntaron sus fuerzas, y fueron delante de Bertezena; pero los destruyò enteramente; y pasando à cuhillo à todos los que no podian llevar las armas, no perdonò mas, que à los jovenes, que distribuyò en las Tribus de su Nacion. Entonces las de los Paìses inmediatos no pusieron mas duda en recibir la Ley del vencedor. Esta pacificacion general sucediò cinquenta años despues que los Mongols havian salido del Paìs de Irgana-kon.

Abulghazi khan no dà mas, que los nombres de los sucesores de Bertezena, hasta el Reynado de Yuldan, undecimo Khan de la misma linea. Este tuvo dos hijos, que murieron los dos antes que èl, aunque dexaron; el uno, un hijo nombrado Deyan-bayan, y el otro una hija, que se nombraba Alanku. Estos dos niños se casaron à la edad conveniente; y haviendo seguido la muerte de Deyan-bayan à la de su abuelo, antes que huviese llegado à la edad de treinta años, señalada por las Leyes para la Administracion, no dexò mas, que dos hijos, nombrados por los unos Belgodey, y Begiadey; pero por otros Belgayut, y Bugnat. Alanku, su madre, fue buscada por diferentes Principes parientes de Yuldan para casarse con ella; pero despreciò constantemente sus proposiciones para ocuparse en el cuidado de la Regencia, durante la menor edad de sus dos hijos.

Despertandose un dia por la mañana, viò caer en su quarto por un agugero del techo una cosa tan brillante, como el Sol, que se acercò a ella en figura de hombre, de color de naranja, con ojos de singular hermosura. Espantòse tanto de verlo, que le faltaron las fuerzas para salir de la cama, y llamar à sus criados. Parece, que esta fantasma se hizo familiar con ella, y que continuò sus visitas, aunque desde la primera la havia dexado preñada. Quando se supo su preñez, la curiosidad hizo desear à sus parientes conocer al padre. Contò su aventura; y aunque este acontecimiento tenia la apariencia de ficcion, representò, para de-

ABUL-GHAZI KHAN.

defender su inocencia, que si huviera cometido en esto algun delito, con facilidad havria ocultado su flaqueza casandose; que su fruto tal vez tendria alguna señal extraordinaria, que daria testimonio de que su nacimiento era sobrenarural; y que finalmente, si quedaba alguna duda de la verdad, no havia mas, que coger à su fantasma en el hecho. Hizose, que la observasen efectivamente algunas Guardias, las que verificaron todo lo que havia dicho, excepto que no vieron ninguna apariencia de fantasma.

Alanku llegò al termino, y pariò con felicidad tres hijos, Bohun-katagun, Boskin-zalki, y Budensir-moga, que reynò sobre los Mongols. La posteridad de estos tres Principes tomò el nombre de Niran, y produxo muchas Tribus. El tercero, de quien descendia Jenghiz-khan, tuvo dos hijos, Tumu, y Toka, quien le succediò. Dutumin-khan, hijo de Toka, tuvo nueve, que todos fueron muertos por los Jakairs, à excepcion de Kaydu su primogenito, que se coronó despues de èl. Kaydu-khan tuvo tres hijos Bassikar, Hurmalankum, y Rapzin, que fueron los fundadores de otras tantas Tribus. Murankodu-kozima, hijo de Hurmalankum tuvo un hijo, nombrado Kadum, al que se diò el nombre de Taishi, porque era muy habil en cantar. Aral, hijo de Kadum, fue padre de Kariltuk, que se tiene por el Bargui-kariltuk, Gefe de los Bayzus, que hizo la guerra à Jenghiz-khan.

Despues de la muerte de Kaydu-khan, Hurmalankum, se casò con la viuda, de la que tuvo dos hijos nombrados en Lengua Mongol, Karducena, y Olekzin-zema, pero en Turco Irgaz-bura, y Urgazi-bura; dos nombres, que significan un lobo, y una loba. Estos dos Principes fundaron Tribus. Bassikar, succesor de Kaydu khan, fue un Principe sabio, que conquistò muchas Provincias. Su hijo, nombrado Tumana, se hizo tan poderoso, que reduxo baxo de sus Leyes à toda la Tribu de Niran. Tuvo nueve hijos, que fueron los fundadores de otras tantas Tribus. 1. Zazsu, padre de tres hijos; Butakin, Uruth, y Mankat. 2. Yanishur-tu-manzu. 3. Sanka-zum. 4. Batilki. 5. Kabul-khan, abuelo de Jenghiz-khan. 6. Kazuli, hermano mellizo de Kabul. Este tuvo un hijo, nombrado Yedemzi-burlag. 7. Udur-bayan. 8. Balzar-oglan, y Olzin-gan. Los Mongols dàn este ultimo nombre à los que estàn mucho tiempo sentados cerca del fuego, y lo atribuyen por esta razon à los hijos ultimos, porque están mucho mas tiempo, que los primogenitos en la casa paterna.

Kabul-khan, succesor de Tumana-khan tuvo seis hijos. 1. Ukon-yargak. 2. Bertan-babadur. 3. Kutuktu-mangu. 4. Kasan-babadu. 5. Koblacum. 6. Badan-cayat. El nombre de Kayat, que havia estado olvidado por tres mil años, renaciò en los hijos de

Ka-

Kabul-khan, porque convenia à su vigor natural, y à sus inclinaciones guerreras. Bertan, que ocupò el Trono despues de la muerte de su padre, tuvo quatro hijos; 1. Mongaday. 2. Bugantaishi. 3. Yesughi-bahadur. 4. Daritlay-bulay, cuyos descendientes conservaron el nombre de Kayat. Yusughi-bahadur, succesor de Bertan-khan, tuvo cinco hijos; 1. Tamuzin, nombrado despues Jenghiz-khan. 2. Zuzibar, que significa un convidado hambriento como un lobo. 3. Zozum. 4. Tamuka. 5. Balgatay. Observase, que estos cinco hermanos fueron todos rubios, tirando un poco à bermejos, y que tenian un circulo encarnado entre lo blanco de los ojos, y la niña. A sus descendientes se diò el nombre de Borzugun-kayats, porque los ojos de esta especie se nombran Borzugun entre los Mongols. ABUL-GHAZI KHAN.

TABLA DE LOS EMPERADORES TARTAROS, y Mongols.

1. TURK, hijo de Japhet.
2. Tauna.
3. Ileva-khan.
4. Dibbacai-khan.
5. Kayuc-khan.
6. Alanzu khan, que dividiò sus Estados entre sus dos hijos Tatar, y Mogul, ò Mungl-khan.

Familia de Tatar-khan.

1. Tatar-khan.
2. Bukka-khan.
3. Yalanza-khan.
4. El-tela khan.
5. Artaisir khan.
6. Orda-khan.
7. Baydu-khan.
8. Siuntz khan, que destruyò el Imperio de los Mongols.

Familia de Mungl-khan

1. Mungl-khan.
2. Khara-khan.

ABUL-GHAZI KHAN.

3. Oguz khan.
4. Ay-khan.
5. Yulda-khan.
6. Menghi-khan.
7. Tynyes-khan.
8. Il-khan, en cuyo Reynado fue deſtruido el Imperio por Siuntz-khan.

Los Khans de los Mongols de Irgana-kon, son desconocidos por quatrocientos años haſta la transmigracion en tiempo de Bertezena.

Linea de Mungl-khan reſtablecida.

1. Bertecena-khan.
2. Kauw-idil khan.
3. Bicin-kagan-khan.
4. Kipsi-mengan-khan.
5. Menkoazin-borel-khan.
6. Budenkdum-khan.
7. Sinsanzi-khan.
8. Kaymazu-khan.
6. Temurtahs-khan.
10. Mengli-koaja-khan.
11. Yudul-khan.
Regencia de Alanku.
12. Budensir-mogok-khan.
13. Tokka-khan.
14. Dutumin-khan.
15. Baydu-khan.
16. Boyikar-khan.
17. Tumana-khan.
18. Kabul-khan.
19. Bertan-khan.
20. Yesughi-bahadur-khan.
21. Tamuzin, ò Jenghiz-khan.

Todos eſtos Khans eſtàn representados, como haviendose succedido regularmente de padre à hijo, à excepcion de Ay-khan, quinto succesor en la ſamilia Mongol, hermano de Kiun-khan, y de Yulduz khan; que no era mas, que pariente de su predecesor. Pretendese tambien, que desde Turk, haſta Bertizena, todos los Khans han tenido muy largos Reynados, excepto el mismo Yalduz-khan.; pero eſta succesion, y la Hiſtoria de los Tartaros dàn baſtante asunto para la crìtica.

Primeramente no tenemos prueba autentica de que Turk, Fundador comun de esta Nacion, haya sido hijo primogenito de Japhet, ni que jamàs haya existido. La Historia de Oguz-khan, que ensalzò tanto el Imperio Mongol, parece una fabula. Si el hijo de este Principe dividiò el Imperio entre quarenta y ocho de sus parientes, còmo se hallaron reunidos baxo de Il-khan? Las largas guerras, que continuaron despues con una grande variedad de sucesos entre los Mongols, y los Tartaros, parecen imaginadas, para hacer lucir estas dos Naciones contrarias, y para llenar el hueco de muchos Siglos. En fin, se vè prevalecer los Tartaros à su turno, y destruir el Imperio de los Mongols, cuyo nombre havia estado sepultado por quatrocientos años en la montaña de Irgana-kon. El de los Tartaros parece haverse perdido, porque nada sabemos en el mismo intermedio, ni de ellos, ni de sus Khans, despues de Siuntz. La posteridad de Kayan, que hace fundir una montaña à setenta soplos, parece una invencion ridicula. Tampoco es mas probable, que los descendientes de solas dos personas hayan podido hacerse bastante numerosos en el espacio de quatrocientos y cincuenta años, para derrotar al primer encuentro un Pueblo tan guerrero como los Tartaros, para destruirlos enteramente, y restablecer de un golpe el Imperio Mongol. Despues, el Historiador no puede decir mas, que la pretendida salida de Irgana-kon, quando se siguiese su Relacion hasta esta època; pero se sospecha con razon, que los Mongols no han tenido hasta Jenghiz-khan mas, que un conocimiento vago, y tradicional de su Historia, de la que Pulad, ò Fulad recogiò los fragamentos, esparcidos, como ya se ha observado.

ABUL-GHAZI KHAN.

Estas sospechas parece se hallan confirmadas por el desorden de la Cronologia, de la que no se ven sino dos èpocas verdaderamente señaladas. La primera, desde el Reynado de Oguz, hasta el de Jenghiz-khan, compreende, segun se nos dice, el espacio de cerca de quatro mil años; de suerte, que contando desde el principio del Reynado de Jenghiz-khan, à los trece años de su edad, hasta el fin del de Oguz, corresponde al año de 2824. antes de nuestro Señor Jesu-Christo, lo que hace à Oguz contemporaneo de Kainan, ò Matuselah, en lugar de Kayumarras Rey de Persia, aunque segun los mejores Autores no haya precedido al Diluvio.

La segunda època parece se ha señalado con motivo del nombre de Kayat, que, haviendo venido de Kayan; esto es, del Khan que abriò con Nagos la entrada de la montaña de Irgana-kon, se perdiò por espacio de cerca de tres mil años, hasta que se viò renacer en los seis hijos de Kabul, abuelo de Jenghiz-khan. Segun este càlculo, no havria casi mil años entre Oguz, y Kayan, de donde, si se quitan quatrocientos, y cincuenta años para la reti-

ra-

rada de los Mongols à la montaña de Irgana-kon hasta su salida, y hasta la destruccion de los Tartaros en tiempo de Berticena, quedarà un intermedio de dos mil quinientos, y cincuenta años, desde Berticena hasta Kabul; lo que parece demasiado, si se atiende, que el Historiador no pone mas, que siete Khans entre ellos en la Succesion. Dando treinta años à cada Reynado uno con otro, lo que aùn exceda à la regla de Chronologia ordinaria, el total de los años no ascenderà mas, que à quinientos y diez, en lugar de que el càlculo del Autor dà doscientos y cincuenta à cada Reynado.

Es cierto, que los tres mil años que dá para los Reynados de veinte Khans entre Berticena, y Jenghiz-khan, son bastante proporcionados à los mil, que dà à los seis Reynados entre Oguz, y Kayan; pero en donde està la verisimilitud, por no decir la posibilidad, de estos dilatados Reynados? Por otra parte, si se ha de atender à la autoridad de Ebnabdalatif, citado por Petis de la Croix, que asegura, que Buzenzer, nombrado Budensir-mogak por nuestro Autor, vivia en tiempo de Abu-monslen, como Herbelot observa en efecto, que eran contemporaneos, la Chronologia Tartara debe de ser falsa; porque Abu-monslen, que era Governador de Khorasan, florecia por el año de 132. de la Hegira, y 749. de Nuestro Señor Jesu-Christo. En este tiempo fue, quando echò à la familia de Ommyah, y ensalzò al Califat à la de Abbat. De esta suerte, Bugasir-mogak no puede haver sido su contemporaneo sin haver reynado cerca de 427. años antes de Jenghiz-khan. Sin embargo, por el primer càlculo, su Reynado no debe haver precedido sino trescientos y cincuenta años al de este Conquistador, y debe corresponder al tiempo de Antiochus-Epiphanes, undecimo Rey de la Syro-Macedonia por el año 74. antes de Nuestro Señor Jesu-Christo. Añadamos à todos estos motivos de incertidumbre, que las circunstancias que tienen alguna conexion con la Historia de los Khans, son en corto numero, y la mayor parte pueriles, y fabulosas.

No se podria negar, que la Historia de los Tartaros antes de Jenghiz-khan dà motivo à muchas sospechas, y tal vez no tiene el mas minimo grado de certidumbre, pasado Dutumin, septimo ascendiente de este Conquistador. Por eso, Abulghazi cuida, quando llega à Dutumin, subiendo desde Jenghiz-khan, de decirnos, que en las Genealogias de los Turcos, y de los Tajiks, no se pasa de la septima generacion. Dos màs allà se halla à Abudensir-mogak, cuyo nacimiento es manifiestamente fabuloso. Sin embargo, todos los Khans, ò à lo menos la mayor parte hasta el tiempo de Berticena, en donde se halla otra ficcion manifiesta, pueden haver reynado sobre los Mongols. La tradicion puede tambien haver conservado sus nombres con tanta mas verisimili-

li-

litud, quanto la unica ciencia de esta Nacion es la Genealogia, y la Historia de sus Principes. Si hay exageracion en la Chronologia, se ha de atribuir à la ignorancia en que se estaba de la duracion de los Reynados, junta con el deseo de querer pasar por antiguos; pero quando la verdad se dexa reconocer con evidencia, no se ha de creer, que una parte defectuosa nos constituya en obligacion de condenar el todo, pues no hay Historia Nacional, que estè enteramente esenta de ficciones, ò errores.

ABULGHAZI KHAN.

DIFERENTES TRIBUS DE LOS HABITANTES de la Gran Tartaria.

AUNQUE los Soberanos sean en corto numero en esta Region, sus habitantes estàn divididos en muchas Naciones, ò Tribus nombradas Aymaks. Distinguense dos especies, las que descienden de los Mongols, ò de los Monguls, y las que no. Abulghazi-khan no explica, quàl es el origen de la segunda; pero deben tenerlo de algunos Mongols, ò Tartaros, que havian perdido la memoria de su proprio origen, ò de algunas Tribus, descendientes de los Khans. Por otra parte, yà se ha observado el origen de algunas Tribus, que no son Mongols, como las de los Kau klis, de los Kipjaks, de los Karliks, de los Kalachs, y de los Vigurs. De estas cinco Tribus, que toman su nombre de Oguz-khan, como yà lo hemos referido, se nos dice, que sola la ultima desciende de Mungl-khan.

1. Los Kauklis han habitado por algunos tiempos los desiertos arenosos, con los Turkomans; pero quando estos ultimos empezaron à habitar en Ciudades, se retiraron los otros junto à los Rios de Ysikul, y de Talash, en donde hicieron una larga mansion. Jenghiz-khan pasò en estos lugares diez mil à cuchillo. Los demàs, en numero de cinquenta, ò sesenta mil se sujetaron al Sultan Mohamed-karazm-schah, cuya madre era de esta Tribu.

2. Los Kipjaks han habitado siempre en las orillas del Don, del Volga, y del Jaik.

3. Los Karliks jamàs se han apartado de las montañas del Paìs de los Mongols, en donde se mantienen con sus tierras, y ganados. Esta Tribu elegia sus Khans, y se podia componer de veinte mil familias en tiempo de Jenghiz khan. Haviendoles hecho convidar este Conquistador à que se sujetasen, Arslan, su Khan, le ofreciò una de sus hijas con magnificos regalos. Jenghiz-khan diò por su parte al Khan de los Karliks una de sus parientas en casamiento; pero inmediatamente que lo viò partir, no puso dificultad en decir de èl, que el nombre de Arslan-

lan-sirak le convenia mas bien que el de Arslan-khan. Los Mongols emplean la palabra Sirak para significar un hombre sin eſpiritu, y lo aplican à los Tajiks, que son una Nacion muy simple.

4. Los Kalachs forman al preſente muchas Ramas numeroſas en el Paìs de Mawara-inahr, y en las Provincias Persianas de Nhorasan, y de Irak.

5, Los Takrins ſon una Tribu de Mongols. Haviendo sido convidado Bugaday-zinanez, su Khan, à la ſujecion, Jenghiz-khan le embiò, con otros regalos, una de ſus hijas, que pareciò tan hermosa à la viſta de Ugaday, ò de Oktay-khan hijo de eſte Conquiſtador, que se casò con ella despues de la muerte de su padre, y la prefiriò conſtantemente à todas ſus demàs mugetres.

6. La Tribu de los Kerghis, dèbil en ſu origen, se aumentò mucho con el tiempo, por haverse juntado à ella un grande numero de Mongols, y de otras Familias, à quienes la hermoſura de ſu habitacion sirviò de atractivo. No hallandoſe Urus-inal, ſu Principe, en eſtado de reſiſtir à Jenghiz-khan, le embiò magnificos regalos, y entre ellos el pajaro Schungar, cuya descripcion ſe ha dado yà. El Ikar, ò el Ikran-muran, nombrado al preſente Jeniſea, riega las Fronteras de los Kerghis, y deſagua en el Azoukh jenghiz, ò el Mar Amargo. Cuentasenos, que cerca de su embocadura hay una Ciudad grande nombrada Alahcin; eſto es, Pia, porque sus habitantes, y los de algunas otras Ciudades, que dependen de ella, no tienen sino cavallos pios, y tan grandes, que un potro de un año lo es mas, que otro de tres en los demàs lugares. Hallanse tambien en ella minas de plata muy ricas. El Hiſtoriador se eſtiende mas, y nos dice, que la viuda favorita de Tauli, hijo de Jenghiz-khan, à quien tocaron en suerte los Kerghis, embiò tres Oficiales à la cabeza de mil, para descubrir las curiosidades de el Pais, baxando el Rio. El mal ayre hizo perecer tan grande numero de gente, que no bolvieron mas de trescientos; pero para confirmar la opinion que se tenia de eſta Comarca, contaron, que havian cargado de plata muchas barcas, y que al subir, contra el corriente del agua, havian tenido que echarla en las olas, porque no podian reſiſtir al corriente.

7. La Tribu de Ur-mankate que toma su nombre de los lugares apartados, y llenos de madera, que habita, eſtà inmediata al Kerghis, en las orillas del Ikar-muran, y se sujetò tambien à Jenghiz-khan. Hallase otra Tribu del mismo nombre, pero compueſta de Mongols.

8. La de los Tataros, que las Naciones Occidentales de Europa nombran Tartaros, es una de las màs antiguas y famosas de la Nacion Turca. Desciende de Tatar-khan, y de ella se contaban

ban antiguamente mas de setenta mil familias baxo de un solo Khan; pero haviendose despues dividido en muchas Ramas, se debilitò poco à poco. La principal habitaba el Paìs de Buirnaveri, cerca de las fronteras del Katay, al que se sujetò. Haviendose revelado en muchas ocasiones, el Emperador del Katay la reduxo otra vez al yugo à fuerza de armas. Otra Rama se estableciò en las orillas del Ikar, ò del Ikran-muran. El Padre Gaubil refiere, segun los Anales Cinos, que en tiempo de Jenghiz-khan habitaban los Tartaros las orillas de los Rios de Kerulon, y de Amur. De esta Tribu, es de donde el Paìs, y todos los demàs habitantes han tomado su nombre, entre los Europèos, y las Naciones del Asia Meridional.

ABUL-GHAZI KHAN.

9. La Tribu de los Virats habita las orillas de ocho Rios, que desaguan en el Ikar, ò en el Ikran-muran, al lado del Est. Despues de haver sostenido la guerra bastante tiempo contra Jenghiz khan se viò obligada à la sujecion con Toka-beghi, su Khan, y sus dos hijos Pialzi, y Tauranzi, de los que han salido otras muchas Tribus. 1. Los Torga-uz nombrados asi por que habitan al otro lado del Pais de Solika, que està situado màs allà del de los Mongols; pero haviendose sujetado al presente à la autoridad de Ayuka-khan, componen parte de la segunda Rama de los Eluths nombrados Eluths Ajukis, ò Torgautis 2. Los Nuris. 3. Los Utilas. 4. Los Tumats, que habitan el Paìs de Borku-chinheguen, y que se sujetaron à Jenghiz-khan. 5. Los Boygazius. 6. Los Hirumzius. Estas dos ultimas Tribus habitan cerca de los Kerghis, y son de naturaleza apacible. 7. Los Tesanguts. 8. Los Oast-uts. 9. Los Kusiet-maitz. Estas tres Tribus han sido siempre cèlebres por su habilidad en la Physica, y en la Magia. No son menos habiles en la caza, y en la pesca, lo que les ha hecho elegir para habitacion la inmediacion de las Selvas, y Rios.

10. Los Naymans son una Tribu muy antigua, y rica, que habita una Comarca de los Mongols, nombrada Kara-kum, ò la Arena blanca, aunque no se emplea en la Agricultura. Su Khan, que se nombraba Tayyan, y Kuchluk, su hijo, fueron muertos por Jenghiz-khan. Gaubil nos dice, que los Naymans eran fronterizos de los Mongols, cerca del Rio de Holin, ò de Kara-kuran, al Nord del Gran Desierto arenoso. Al presente estàn establecidos cerca de Sira-muran al Nord Est de Peking.

11. Los Karaits; esto es, los Morenos, han tomado este nombre de siete hermanos de este color, à quienes deben su origen. Korzabur-khan, sobrenombrado Buisuk, hijo de Margus-Ili khan, era padre de Tayzel-khan, à quien el Emperador del Katay diò el titulo de Vang. Veràsele con el nombre de Vang-kan en el articulo particular de Jenghiz-khan. Este famoso Ung-khan, es à

Abul-ghazi Khan.

quien Marco Polo, y otros Escritores Europèos, han dado el nombre de Preste Juan, y à quien han representado con los dos titulos de Rey, y de Sacerdote, sin ningun otro fundamento Hiſtorico, que su proprio teſtimonio. Los Karaits eran vecinos de los Naymans, y poseìan muy grande parte de los Paìses, que rodean los Rios de Tula, ò Tola, y de Orghun.

Los Sungultis eſtàn situados cerca de la Gran Muralla de la China, y reciben una paga considerable del Emperador del Katay para la guarda de los pasos, de donde toman su nombre. Eſta Tribu se componia en tiempo de Jenghiz-khan de cerca de quatro mil familias, cuyo Khan, nombrado Alakus, entrò en la alianza de eſte Monarca, y contribuyò mucho para facilitarle la Conquista del Katay, abriendole los pasos de la Gran Muralla.

13. Los Turkaks; nombre, que significa guardia en Lengua Turca. Es coſtumbre de eſta Nacion, que quando parte de ella eſtà entregada al sueño, la otra vela para la seguridad comun, y toca sobre alguna cosa sonòra, para manifeſtar, que eſtà atenta à su obligacion La Tribu de Turkak, cuyo nombre significa propriamente: Levantaos, y tocad, es muy numerosa.

Ya es tiempo de pasar à las verdaderas Tribus Mongols, ò Mungls, que son quarenta y cinco. La primera es la de los Vigurs, cuyo origen se hace llegar al Reynado de Oguz-khan. Tenian antiguamente sus habitaciones entre las montañas de Taratubushuk, de Uskun-luk-tugra, y de Kut, ò de Altay. Como eſta Comarca tiene diez Rios à un lado, y nueve à otro, los que ocupaban la primera de eſtas dos partes, tenian el nombre de Un-vigurs, y los demàs el de Tokos-vigurs. Eſtas dos Tribus, compueſtas de mas de ciento, y veinte Ramas, poseìan un gran numero de Ciudades, y Aldeas, sin ser governados por ningun Khan; pero haviendo perdido el guſto de la libertad, la primera escogiò un Señor llamado Mangatati, que tomò el nombre de Ililtak, y la segunda otro, que se nombraba Il-irghiz. Los descendientes de eſtos dos Principes conservaron los mismos titulos; pero despues del espacio de un Siglo, haviendose reunido las dos Tribus, no tuvieron mas, que un mismo Soberano, con el titulo de Idikut, que significa en Lengua Turca: Embiado por el espiritu, y en Lengua Usbek, libre, è independiente.

Vivian en eſta union hacia veinte mil años, sin haver abandonado sus montañas, quando, con motivo de algunas contiendas, resolvieron separarse. La una fue à eſtablecerse à las orillas del Rio Irtiche, en donde se dividiò en tres Ramas, que la primera eligiò para habitacion el Bish-balik, y cultivò las tierras inmediatas. La segunda se esparciò por las cercanìas de eſta Ciudad,

dad, y se reduxo à mantenerse de sus ganados. La tercera continuò en habitar las orillas de Irtiche, en donde se mantuvo de pescado, y de la caza de las martas, de los castores, de las ardillas y de otros animales. Come su carne, y se cubre con sus pieles, que han sido en todo tiempo el vestido de estos Pueblos.

Barnezik-idikut, su Khan, se sujetò à Jenghiz-khan para asegurar sus Estados contra Kavar, Khan del Turkestan, y conservò la amistad de su protector, haciendole cada año considerables regalos. Uniòse à èl quando este Conquistador declarò la guerra à Mahomed--karazm-schah. Jenghiz-khan empleò en todas sus expediciones, y en los negocios de su Chancilleria à todos los Vigurs, que tenian perfecto conocimiento de la Lengua Turca, y que estaban versados en el arte de escribir. Sus descendientes, que reynaron en Persia, y en el Paìs de Mawara-inahr, se valieron tambien mucho tiempo de esta Nacion para el mismo uso. Hase de observar, que los Vigurs eran el unico Pueblo de la Gran Tartaria, que usò de los caractères. Estos eran los mismos, que se emplean al presente en el Tibet con el nombre de caractères de Tangut.

Los Urmakats, que son una Tribu de Mongols, que pasan la misma vida, que la de este nombre, de que ya se ha hablado, descienden de Oguz khan.

Ya se ha observado, que los descendientes de Kayan tomaron el sobrenombre de Kayats, y los de Nagos el de Durlagans, ò de Nagos-lers; mutacion, que inmediatamente les hizo perder sus verdaderos nombres. De ellos salieron treinta, y ocho Tribus; esto es, treinta y tres de Kayan, y cinco de Nagos. Las primeras estan en el orden siguiente.

1. Los tres hijos de Alanku produxeron una Tribu numerosa sobrenombrada Ninkha; esto es, pura, en memoria del maravilloso nacimiento de sus fundadores, que acaeciò sin la participacion de ningun hombre. Hase leido en otro lugar, que tomaron el nombre de Niron.

2. Los Kunkurats, ò los Kumbrats, que han descendido del hijo de Zurlak-mergan, habitaban las orillas del Rio de Kalasui en tiempo de Jenghiz-khan; y su Khan, nombrado Turkili, se presentò à este Principe, de quien era pariente.

3. y 4. Los Burskuts, y los Karlauts habitaban en otro tiempo el mismo Paìs, que los Kunkurats, con los quales havian hecho alianza.

5 y 6. Los Ankarash, y los Alaknut descienden de los dos hijos de Kalay-syray, hermano de Zurlak-mergan. Ulan, madre de Jenghiz-khan era de la segunda de estas dos Tribus.

Tt 2 7.

Abul-ghazi Khan.

7. Los Kara-nuts son descendientes de Kara-nut, hijo primogenito de Busuday, tercer hermano de Zurlak-mergan.

8. Los Kurlas, una de las primeras Tribus de los Mongols, descendiente de Kurlas, hijo de Meycen-ili, que tuvo por padre à Konaclot, hijo de Busyuday, el mas joven de los hermanos de Kurluk-mergan, estàn divididos en muchas Ramas, que tienen el sobrenombre de Niron. 1. Los Katuguas, descendientes de BosKun-Kata gan, primogenito de los tres hijos de Alanku. 2. Los Zalzuts, de Boskin-zalzi, segundo hijo de Alanku. 3. Los Bayzuts, que descienden de Basikar, y de Hurmalankum, hijo de Kayan-khan. 4. Los Zipants, que descienden de Zazpzin tercer hijo de Baydu khan. 5. Los Iringents, que descienden de Zapzin. 6. Los Zenus, sobrenombrados Nagos, pero diferentes de los Nagos-lers. Esta Rama ha salido de Kayducena, y de Oli-kinzena hijo de Hurmalankum. 7. Los Butakins, descendientes de Butakin, hijo primogenito de Tumana-khan, nieto de Kaydu-khan. 8. Los Oruths, descendientes de Orut, segundo hijo de Tumana. 9. Los Mankats, de Mankat tercer hijo de Tumana. Esta Tribu ha recibido de los Rusos el sobrenombre de Kara-Kalpaks, que no es mas, que un apodo, y posee al presente la parte Occidental del Turkestan, con la Ciudad de este nombre; pero el Mapa de Kirillow, hace dos Tribus diferentes de los Karakalpaks, y de los Mankats. 10. Los Budurgins, descendientes de San-bazun tercer hijo de Tumana-khan. 11. Los Budors, de Butkille, quarto hijo de Tumana. 12. Los Burlas, ò Berlas, de Yedensi-burlas hijo de Zajuli, y èste sexto de Tumana. El gran Timurbek, ò Tamorlan era de esta Tribu. 13. Los Kayunos, descendientes de Udur-bayan, septimo hijo de Tumana. 14. Los Vilots, descendientes de Balzar, octavo hijo de Tumana. 15. Los Basuts, ò los Yesuts, descendientes de Olzin-gan, nono hijo de Tumana. 16. Los Kayats, descendientes de los seis hijos de Kabul-Khan, que, siendo robustos, y de inclinacion guerrera, hicieron revivir el nombre de Kayats, sepultado hacia cerca de tres mil años. 17. Los Borzuguns Kayats, descendientes de los cinco hijos de Yeshugi-khan-bahadur, cuyo primogenito era Temughin, nombrado despues Jenghiz-khan. Yà se ha observado, que estos cinco hermanos eran rubios, tirando à bermejo, y que tenian un circulo encarnado entre la niña, y el blanco de los ojos. Los Mongols nombran à los de esta especie Borzu-gans; titulo que ha servido à su posteridad.

9 Los Il-zigans, descendientes de Ilsigan, hermano de Kurlas hijo de Meysit-ili.

10. Los Durmans, que significa quatro en Lengua Mongol, descienden de los quatro hijos primogenitos de Bizin-kayan-khan.

La

La quexa, que estos Principes tuvieron de la eleccion de Kipzimergan-khan, les hizo abandonar el Paìs; pero con el transcurso del tiempo, vinieron à establecerse en los Dominios de los Zipzimergan, en donde se hicieron fundadores de dos Tribus; la de los Barians, descendientes de un Principe de este nombre, y la de Sukut, de un hijo de Durman, tenido en una esclava, que haviendo parido antes del termino natural por haver sido maltratada por la muger de su Amo, escondiò su fruto entre matorrales, nombrados Yulgan en Lengua Mongol. El Padre, que hallò al otro dia à su hijo, le diò el nombre del lugar en donde lo havia descubierto. ABUL-GAZI KHAN.

Las Tribus de los Nagos-lers, ò de los Durlagans, que tienen su origen de Nagos, son en numero de cinco.

Los Bayuts, vecinos de los Virats, estàn divididos en muchas Ramas, que la mas considerable es la de los Bayuts-sadaghins, y de los Bayuts-macrins, que toman este nombre de los Rios de Sadaghin, y de Macrin, cuyas orillas habitan.

Los Jallairs son una Tribu muy antigua, que estaban antiguamente esparcidos en una grande extension de tierra, baxo el Govierno de muchos Principes, hasta que haviendoles declarado la guerra los Zitayens, se vieron obligados à esttecharse para asistirse mutuamente. Sus familias eran tan numerosas, que se estendieron en setenta Provincias diferentes, que nombraron Karan en su Lengua, y la mayor parte se establecieron en un distrito de los Mongols, nombrado Uman; pero el Emperador del Katay, haviendolos destruido, y tomado un grande numero de sus posesiones, huyeron los demàs, y se vieron reducidos à alimentarse de raices. Traese este acontecimiento en el Reynado de Dutumin, padre de Kaydu-khan, quien, haviendo ido à casarse à otro Paìs, dexò à Mutalan, su segundo hermano, para que cuidase de los otros siete. Un dia, que estos Principes iban à hacer sus exercicios en un lugar muy unido cerca de su habitacion, hallaron en èl à los Jallairs, que cababan la tierra para sacar de ella las raices, y que impedian por consequencia, que este terreno pudiese servir para sus diversiones. Dieron aviso à Mutalan, quien acudiò con su ayuda, y hizo huir à los Jallairs; pero estos atrevidos fugitivos se rehicieron, vencieron à Mutalan, le mataron, y à los siete Principes sus hermanos, arruinaron su habitacion, y pasaron à cuchillo à todos los habitantes que cayeron en sus manos. Kaydu-khan, informado de esta desgracia, apresurò su buelta, y hizo preguntar à los Jallairs, por què havian muerto à sus hermanos. Este modo de proceder los puso en tan gran cuidado, que embiaron al Khan los cinco principales culpados con sus mugeres, è hijos, para entregarlos à su venganza; pero se contentò con guardarlos para la esclavitud, lo que le saliò muy bien por la fidelidad con que le

sir-

sirvieron. Despues tomaron el sobrenombre de su Señor, y su posteridad continuò en servir à sus descendientes, hasta la quarta generacion. A algunos tocaron en suerte diez, doce, y hasta veinte familias. En el Reynado de Jenghiz-khan, los demàs Jallairs tomaron el nombre de sus hermanos cautivos.

Ademàs de las Tribus Mongols, que se acaban de nombrar, hay otras nueve; pero es incierto si descienden de Kayan, ò de Nagos. 1. Los Markats. Torkta beghi-khan, que era de esta Tribu, jamas viviò en paz con Jenghiz-khan. Un dia, en su ausencia, le quitò sus mugeres, y todo lo que pudo haver à sus manos. Otra vez, haviendo puesto una emboscada, en la qual lo cogiò prisionero, hizo pagar su rescate muy caro à sus Vasallos.

2. Los Umma-uts, nombrados antiguamente Urmauts. De ellos han salido quatro Tribus. 1. Los Kunakenors, descendientes de un Umma-ut de este nombre. Men-glik, sobrenombrado Izka; esto es, el Devoto, era de esta Tribu. Casòse con una viuda nombrada Ulun-iga, madre de Temujin, ó Jenghiz-khan, que tenia entonces trece años de edad. Algunos despues, Vang, Khan de la Tribu de los Karaits, le propuso matar à Temujin, y dividir entre sì las posesiones de este Principe. Este asasinato se havia de executar en una visita, que Vang prometia hacer à Menglik. Por otra parte, combidò à Temujin à que fuese à su casa, con pretexto de tratar en ella un casamiento entre su hija, y el primogenito del otro. Temujin, que lo veia frecuentemente, porque havia tenido mucha amistad con su padre, no hallò dificultad en ponerse en camino, sin mas acompañamiento que dos criados; pero tuvo la felicidad de encontrar à su padrastro, quien le informò del perfido intento de Vang. Este aviso le hizo evitar el riesgo. 2. La otra Rama de los Umma-uts es la Tribu de los Arlats, descendiente de Arlat, segundo hijo de Menglik-izka, y de su primera muger.

3. Los Kalkits, descendientes de Kalkit, tercero hijo de Menglik, nombrado de esta suerte, porque no hablaba con libertad. De los Kalkits descienden: 1. Los Kish-liks, que toman su nombre de Kish-lik. Este hombre, que cuidaba con Baydu, su hermano, de los cavallos de un Señor de la Corte de Vang-khan, haviendo descubierto, que su Amo hacia preparativos para una expedicion del Khan, quien intentaba sorprender à Temujin, se juzgò obligado, en calidad de Mongol, à dar noticia à este Principe de la conjura, quien le recompensò tan gran servicio, dandole el titulo de Tarkun, que los exime de toda especie de impuestos, para sì, y sus succesores, hasta la nona generacion.

3. Los Viskuns. 4. Los Suldus. 5. Los Okliens. Todo lo que se sabe de estas tres Tribus, es, que descienden de los Mongols.

§.

§. XI.

REYNADO DE JENGHIZ-KHAN.

ESTE famoso Tartaro, que ha hecho cèlebre el Siglo duodecimo por sus Conquistas, naciò en el Paìs de Dilunju-iduk el año 559. de la Hegira, y 1163. de la Era Christiana. Al nacer, sacò del seno materno un pedazo de sangre coagulada en la mano, lo que se mirò como presagio de un grande numero de hazañas guerreras, y se le diò el nombre de Temujin. Quando muriò Yesughi-bahadur-khan, su padre, viò baxo sus Leyes à treinta, ò quarenta familias del mismo origen, ademàs de muchas Tribus, que lo reconocian por su Soberano; pero quando llegò à la edad de trece años, los Tayzuts, y los dos tercios de las demàs Tribus, à su exemplo, lo abandonaron para sujetarse à Burganì-kariltuk. Solos los que permanecieron fieles, fueron los descendientes de su abuelo, con una parte de los Markats, y algunas familias de las Tribus fugitivas, aunque sin embargo reduxo poco à poco à los rebeldes à la sujecion.

Reynado de Jenghiz khan.

Havia puesto todos los medios para remediar el mal en su origen. Su edad no le havia impedido el dar una batalla sangrienta; pero como no havia sido decisiva, se havia visto obligado à contemporizar hasta los treinta años de su edad. Entonces fue, quando, haviendo sabido, que los Bayzuts, los Markats, y los Tartaros intentaban sorpreenderle, se puso en campaña con trece Tribus, que componian sus fuerzas en numero de tres mil hombres. Puso en el centro su vagage, y ganados, dando à entender esperaba à sus enemigos en este estado con firmeza; pero quando se acercaron, puso su Exercito en sola una linea, para cubrir mejor su vagage con la extension de su frente; y haviendose avivado la accion, consiguiò una victoria completa, en la qual matò à cinco, ò seis mil hombres. De un grande numero de rebeldes, que hizo prisioneros, mandò, que los setenta principales fuesen echados en calderas de agua hirviendo. Yendo despues àcia sus habitaciones, las saqueò sin piedad, y hizo coger hombres, animales, y todo lo que juzgò util para su uso. Los niños fueron condenados à la esclavitud; y los hombres, que se hallaban en estado de servir, no se libertaron de la muerte, sino alistandose baxo de sus Vanderas, lo que aumentò considerablemente sus fuerzas.

Algun tiempo despues, Sungun, hijo de Vang, ò Tayrel, Khan de los Kara-its, tuvo noticia, por Jamuka-zizen, de la Tribu de Jaygherat, de que Temujin havia combidado à Tayyan,

Khan

REYNADO DE JENGHIZ KHAN.

Khan de los Naymans, y à Bayrak-khan, à que tomasen las armas contra Vang, su padre. Este no ignoraba, que Tayyan-khan le aborrecia hacia mucho tiempo; pero havia recibido de Temujin tantas señales de amistad, que no podia dar credito à la relacion que se le hacia; y como por otra parte debia mucho à su familia, resolviò no ser el primer agresor. Hase de observar en esta ocasion, que disputando los cinco hijos de Korzabut la succesion despues de la muerte de su padre, el primogenito, y el mas joven juntaron sus fuerzas contra los otros tres, quienes fueron enteramente destruidos. Yakakara, Gefe del Partido, asistido por los Naymans, combatiò tambien al Principe Tayrel, quien, haviendo buscado retiro en el Paìs de Yesughi-bahadur-khan, fue restablecido con su socorro; pero rehusando admitir à sus hermanos al repartimiento de la succesion, Kavar-khan, su tio, y hermano de Korzabut, à cuyos Dominios se havia retirado Yakakara, le obligò por dos veces à recurrir al padre de Temujin; y admitiendo aùn Yesughi su disputa, quitò la vida à Yakakara, que tuvo la desgracia de caer en sus manos; despues de lo qual puso à Tayrel en posesion del Trono. De esta suerte, Vang, ò Tayrel debia à Yesughi todo su poder, y riquezas.

Sin embargo, no dexando de temer la intrepidèz de Temujin, resolviò en fin destruirlo con pretexto de estrechar su alianza con un casamiento, y le instò à que fuese à su Corte, en donde intentaba quitarle la vida. Avisado Temujin por Badu, como yà se ha referido, embiò sus mugeres, hijos, ganados, y demàs efectos à un lugar, llamado Balzun-balak, y se quedò detràs con un Cuerpo de cerca de dos mil y doscientos hombres, que havia juntado de priesa. Vang-khan se acercò muy de mañana, à la cabeza de doce mil hombres; pero Temujin, que havia recibido aviso de su marcha por Kayuldan-zizen, de la Tribu de los Markats, le puso una emboscada con la mitad de sus fuerzas. Atacado el enemigo de frente, y por la retaguardia, no se resistiò mucho tiempo. Abanzandose, aunque en vano, Tayrel, y su hijo con un Cuerpo de Tropas, para alcanzar à los fugitivos, diò sobre ellos con tanto vigor, que haviendo sido herido Sungun en el rostro, no tuvo todo el Exercito otro recurso, que la huida. Contentandose Temujin con el honor de la victoria, tuvo la prudencia de retirarse antes que el enemigo pudiese juntar todas sus fuerzas. Hallò tan poca agua en Balzuna-balak, que marchò àcia el Rio de Kalasui, en donde se unieron à èl los Kunkurats, baxo la conducta de Tur-ilik. Acercandose desde alli, hasta Kollanuaer, embiò a uno de sus Oficiales à Vang-khan, para que le hiciese à la memoria lo mucho que debia à su padre, y las muestras de amistad, que le havia dado en cinco, ù seis ocasiones. Vang confesò lo agradecido que debia estàr; pero como havia empezado la guer-

guerra à inſtancia de ſu hijo, le embiò el Diputado de Temujin. Irritado Sungun con ſu herida, nó quiſo admitir propoſicion alguna de convenio; lo que no eſtorvò á Temujin emplear otros medios para inducir al padre, y al hijo à la paz; pero no sacando fruto alguno de sus adelantamientos, se puso en marcha con todas sus fuerzas. El enemigo vino à encontrarlo con Exercito numeroſo, siendo la batalla ſangrienta; y deſtruidos enteramente Vang, y Sungun, ſe vieron obligados à abandonar al Vencedor ſus Eſtados, y Vaſallos.

Reynado de Jenghiz Khan.

La desesperacion obligò à Vang-khan à refugiarſe en el Païs de Tayyan, Khan de los Naymans, aunque jamàs havia vivido en paz con eſte Principe. En el camino cayò por deſgracia en manos de dos Señores de eſta Tribu, quienes, no ignorando ſus antiguas contiendas con ſu Khan, lo mataron, y à toda su comitiva. Llevaron ſu cabeza à Tayyan; pero eſte regalo no fue tan bien recibido como lo eſperaban. Tayyan les dixo: „Eſte era un gran Principe, cuya vejèz debierais haver reſpetado. Mejor huvierais „ procedido en ſervirle de Guardias, que de Verdugos.“ Quiso, para honrar su memoria, que su cabeza fuese engaſtada en plata, y pueſta ſobre ſu proprio Trono, buelto el roſtro àcia la puerta. El Principe Sungun eſtuvo eſcondido algun tiempo entre ſus Vaſallos; y ſabiendo deſpues, que ſe le buſcaba con cuidado, ſe retirò à la Ciudad de Koateon, que pertenecia entonces à Kalizobara, Señor de la Tribu de los Kalaks; pero en lugar de concederle la proteccion, que ſolicitaba, le hizo dàr eſte perfido la muerte, y entregò al vencedor ſu cabeza, mugeres, hijos, y todos ſus bienes.

Las Tribus inmediatas no pusieron dificultad en ſujetarse à Temujin deſpues de eſte acontecimiento. Su poder ſe hizo tan temible, que en 599. de la Hegira, y 1202. de nueſtro Señor Jeſu Chriſto, todos los Mongols, que le havian reconocido por su Gefe, le dieron el titulo de Khan en el Païs de Naumankurá, en donde residia entonces, teniendo quarenta años de edad. Eſta fieſta ſe celebrò con mucha magnificencia; y en medio de las aclamaciones de ſus Pueblos, fue quando Kokza, hijo de Mengliz-izha, y ſobrenombrado la Imagen de Dios, porque en Invierno iba ſiempre à pies deſcalzos, y con un veſtido muy ligero, ſe fingiò embiado de Dios para advertir à Temujin, que debia tomar en adelante el nombre de Jenghiz-khan, y que ſu poſteridad reynaria ſobre los Mongols de generacion en generacion. Publicò tambien, que le venia de tiempo en tiempo un cavallo blanco, que lo tranſportaba al Cielo, en donde hablaba con la Deydad.

Por otro lado, Tayyan, Khan de los Naymans, hacia inſtancia à Alakus, Gefe de los Unguts, à que ſe unieſe con èl, para atacar al nuevo Monarca de los Mongols; pero en lugar de condescen-

REYNADO DE JENGHIZ KHAN.

der à sus instancias, descubriò Alakus esta conjura à Jenghiz-khan, quien inmediatamente juntò à todos los Gefes de sus Tribus. Determinaron en un Consejo solemne, que ninguna cosa se podia empreender hasta que los cavallos huviesen descansado de las fatigas de la ultima Expedicion; pero haviendoles ofrecido Daritlay-olingan proveer de cavallos nuevos à todo el Exercito, se resolviò la guerra contra los Naymans, y se hallaron juntas las Tropas al principio del año siguiente. Zena-noyan, à quien se encargò tomase informes, se apoderò de un Nayman, del qual supo, que, haviendose juntado Tayyan con los Markats, Virats, y Joygherats, havia pasado el Rio de Altay, y se abanzaba à marchas forzadas, para sorprender à Jenghiz-khan.

Este Principe no dexò de poner su Exercito en movimiento, y sabiendo despues de algunos dias de marcha, que el enemigo empezaba à verse, diò el mando de su ala derecha à Zuzikar, su hermano, y el de la izquierda à su hijo Zuzi, poniendose èl en el centro, y en este orden hizo empezar el ataque. Mal herido Tayyan desde el principio de la accion, se apartò de la batalla; y viendo despues de una grande carniceria, que la fortuna se declaraba à favor de su enemigo, embiò orden à sus Generales de que se rindiesen à discrecion; pero el temor de un tratamiento riguroso les hizo pelear hasta lo ultimo. El Khan herido muriò, haciendo todos los esfuerzos para libertarse huyendo. Kuchluk, su hijo, se puso en salvo en los Estados de Bayrak, otro Khan de los Naymans, hermano mayor de su Padre.

Victorioso Jenghiz-khan, puso sus Tropas en Quarteles de Invierno, y à la Primavera del año siguiente, entrò en el Paìs de los Markats, cuyo Khan, nombrado Tokta-beghi, se havia refugiado en el Paìs de Bayrak. Reduxose su Tribu, y el vencedor recogiò su Exercito. Inmediatamente marchò Jenghiz-khan àcia la Capital de Tangut, cuyo Khan, que era muy anciano, se mantuvo encerrado en la Ciudad, y sobstuvo un sitio de algunas semanas; pero haviendo sido forzado en un asalto, le costò su obstinacion la vida, y fueron demolidas las murallas de la Ciudad. Despues de haver sujetado Jenghiz-khan algunas otras Ciudades inmediatas, bolviò à sus proprios Estados.

A la Primavera del año siguiente marchò contra Bayrak. Este Khan, protector de tantos desgraciados, havia salido algunos dias antes à caza. Jenghiz-khan se apresurò à seguirlo, se apoderò de èl en su marcha, y le hizo cortar la cabeza. Kuchluk, hijo de Tayyan, y Tokta-beghi, Khan de los Markats huyeron al saber esta noticia; pero Jenghiz-khan los persiguiò hasta el Rio de Irtiche. Al llegar à èl, Konaba-beghi, Gefe de los Joygherats, y Arslan, Khan de los Karliks, que habitaban las orillas del Irtiche, le ofrecieron su obediencia, y le conduxeron à donde estaban re-

ti-

tirados los Principes fugitivos. Tokta-beghi fue preso, y muerto. Kuchluk se puso en salvo en el Turkestan, en donde fue recibido favorablemente de Kavar, Khan del Kara-kitay, quien le diò à su hija en casamiento.

REYNADO DE JENGHIZ KHAN.

Al bolver Jenghiz-khan, los Kerghis, y su Khan Urus-inal, se sujetaron à sus armas victoriosas. Jamuka-zizen, que se havia retirado al Paìs de Tayyan despues de la muerte de Vang, bolviò à su Tribu luego que supo la ruina de su protector. Mandaba à los Joygherats; pero considerando los Gefes de esta Tribu, que con la calidad de vencedor era Jenghiz-khan de la misma sangre que ellos, y que Jamuka-zizen havia causado la pèrdida de Vang, y de Tayyan sus antiguos Señores, resolvieron entregarlo à su enemigo. Jenghiz-khan le hizo padecer una muerte cruel; y en medio de los tormentos declarò este desgraciado Principe, que si Jenghiz-khan huviera caido en sus manos, no lo huviera tratado con menos rigor.

Los Vigurs, y su Khan Idikut se havian puesto baxo la proteccion de Kavar, Khan del Turkestan; pero haviendo embiado este Principe un Señor nombrado Suakon para tomar conocimiento en los negocios, en calidad de Deroga, ò Intendente de Policia, se ofendieron tanto de este modo de proceder, que les pareciò empresa para quitarles la libertad, y persuadieron à su Khan hiciese matar à este Oficial, y implorase la proteccion de Jenghiz-khan, quien se la concediò con grandes señales de afecto, y le diò à su hija en casamiento.

Kavar, nombrado antes Nuli-tay-ghir-oli, havia sido echado de Kara-kitay el año 573. de la Hegira, y 1177. de Nuestro Señor Jesu Christo por el Khan de los Jurjuts. Haviase retirado al Paìs de los Kerghis, en donde muchos Vasallos rebeldes del Emperador del Katay, havian yà buscado asylo, y desde allì à Imil, Ciudad del Katay. Dos años despues Illik-khan, que residia en Yalasagun, nombrada por los Mongols Khanbalik, ò la Ciudad buena, le resignò la Soberanìa en agradecimiento del socorro, que havia recibido de èl contra los Kauklis. Tomando despues el titulo de Kavar-khan; esto es, de Gran Señor, conquistò las Ciudades de Andijan, de Taskante, y de Turkestan. Hizo à Samarkand tributaria, obligò à Vighiz, Khan de Urgenz, à que pagase un tributo de 20g. dineros de oro, y puso en razon al Sultan Mohamed su hijo, que lo reusaba. Los fugitivos de Kara-kitay abandonaron los Kerghis que empezaban à saquearlos, y fabricaron una Ciudad en el Paìs de Atil, en donde se multiplicaron con alianzas hasta el numero de veinte mil familias.

Haviendo reducido Jenghiz-Khan baxo sus Leyes à toda la Nacion de los Mongols formò la idèa de vengarse en Altun, Khan del Katay, de todas las injurias que èl, y sus antepasados havian

REYNADO DE JENGHIZ KHAN.

recibido por parte de este Principe. Los Gefes de sus Tribus, à quienes consultò, le aconsejaron embiase à Kakhireja, uno de sus Oficiales, para proponerle se sujetase, y que esperase à que dixera que no, para declararle la guerra. Enfadado el Khan de esta proposicion, respondiò: ,, Creeis, que teneis que pelear sin ,, duda con alguna de vuestras Tribus pequeñas Turcas; pe- ,, ro vuestro Señor me hallarà dispuesto à recibirle " Al bolver el Embaxador, observò los Rios, los caminos, y los pasos àcia las Fronteras del Katay. Jenghiz se aprovechò inmediatamente de estas luces para entrar en èl à la cabeza de su Exercito. Hizose dueño de muchas Ciudades à la vista de Altun-khan, quemò otras, y pasò la mayor parte de sus habitantes à cuchillo. Un General, que fue embiado contra èl para detener sus progresos, y con la esperanza de sorprenderlo, fue atacado quando creìa estaban aùn los Mongols distantes. Su destruccion fue entera; y echandose el Vencedor, despues de esta victoria, sobre el grande Exercito de Altun-khan, le matò tres mil hombres, y le obligò à encerrarse en su Ciudad de Khan-balik. Aconsejòse al Khan, pidiese la paz para ganar tiempo, y ofreciese una de sus dos hijas en casamiento à su enemigo. Jenghiz-Khan admitiò esta oferta, y se retirò. Inmediatamente el Khan del Katay, que veìa todas sus Provincias yà desoladas al lado del Nord, dexò à su hijo en Khanbalik, y transfiriò su Corte à Nankin, que su padre havia fortificado con una Muralla triple de quarenta leguas de circunferencia. Esta Ciudad estaba situada en la orilla de un gran Rio, y no se podia atravesar por agua sino en el espacio de un dia. Altun-Khan havia mandado cortar la cabeza antes de su marcha à algunos Señores del Katay. Muchos Kara-Kitays, ofendidos de este rigor, se rindieron à Jenghiz-Khan con todos sus efectos, y entre ellos, uno de los principales Señores, despues de haver arruinado algunas Ciudades del Katay. El acogimiento favorable, que recibiò del Khan de los Mongols, excitò à otros muchos à imitar su exemplo.

Cinco, ò seis meses despues de haver marchado Altun à Nankin, vino su hijo à informarle del miserable estado de sus negocios en las Fronteras. Instruido Jenghiz-khan de los Vandos que dividian este Imperio, despachò à Jamuka-bahadur, y Muskun-bahadur, dos de sus Generales, para hacer en èl nueva irrupcion. Su Exercito se aumentò considerablemente en la Frontera por los desertores de Kara-kitay. Causando inquietud à Altun-Khan la defensa de Khanbalik, embiò à ella muchisimos camellos cargados de trigo, con el Comboy de dos Generales; pero fueron destruidos por los Mongols, à quienes tuvieron la desgracia de encontrar, y cogidos ellos con todas sus provisiones. Este desastre causò tanto sentimiento al Emperador del Katay, que resolviò tomar veneno. Khanbalik abriò sus puertas sin resistencia, y el Tesoro Imperial

fue

fue transportado à la Corte de Jenghiz Khan. Viniendo inmediatamente este Conquistador, se apoderò de la mayor parte de las demàs Ciudades, las estableciò baxo el yugo con Guarniciones, y bolviò triunfante à sus Estados, despues de haver empleado cinco años en esta Expedicion.

Reynado de Jenghiz Khan.

En el camino emprendiò el Sitio de Akashin, Ciudad de Tangut, y la sujetò con todo el Paìs inmediato. Intentaba bolver al Katay para acabar su Conquista; pero esta idèa no se pudo executar por el aviso que recibiò de que muchas Tribus, que havian reusado hasta entonces reconocerle por su Khan, havian concedido este titulo à Kuchluk. Despues supo, que èste, con pretexto de algunos malos tratamientos, à instancias de Mohamed, Schah de Karasm, se havia apoderado por sorpresa de una parte de los Estados de Kavar-Khan, su suegro. Al mismo tiempo, Kudath hermano de Tokta-beghi, suscitò algunas contiendas entre los Naymans. Necesitando males tan urgentes de pronto remedio, hizo ir Jenghiz-khan contra Kudath à dos de sus Gefes, Suida-bahadur y Kamu-tu-schazar, quienes lo derrotaron enteramente; y esta victoria, destruyò la Soberanìa de los Markats el año de la Hegira 613. y 1216. de Nuestro Señor Jesu-Christo. Los Tumats, que havian cometido algunas hostilidades, fueron castigados con rigor por Burga-noyan. Contra Kuchluk, que pareciò enemigo mas temible, empleò Jenghiz-khan à Zena-noyan, el mas hàbil de sus Generales, con un Exercito numeroso, que se hallò sin embargo inferior al del enemigo, no obstante lo qual, no tuvo Kuchluk mas felicidad. El suyo fue hecho pedazos, à excepcion de algunos Oficiales, que se libertaron con èl huyendo. Zena lo persiguiò con tanto teson, que haviendolo alcanzado en el Paìs de Sarakol antes que huviese podido entrar en el de Bodagsham, le hizo quitar la vida.

Despues de tantas victorias, embiò Jenghiz-khan à Makinut Yalmuzi en Embaxada al Sultan Mohamed, Schah de Karasm, para declarar à este Principe, que haviendo conquistado todos los Estados que lo separaban de sus Fronteras, deseaba, como medio para que subsistiese la buena inteligencia entre los dos Imperios, que se dignase de conocerle por padre, y que prometia tratarlo como à hijo. El Sultan hablò à parte al Embaxador; y haviendole regalado su propria banda, que estaba ricamente adornada de joyas, le preguntò si era cierto que su Señor havia conquistado el Katay. Makinut se lo asegurò; y para dar mas fuerza à su respuesta, añadiò, que el Sultan conoceria inmediatamente el valor de su Señor, si se originaba entre ellos alguna contienda. Estas expresiones irritaron mucho à Mohamed: „ Dificil me es, le dixo, compreender quà-
„ les son las idèas de vuestro Khan quando manda decirme, que
„ ha conquistado tan grande numero de Provincias. Sabeis quàl

„ es

REYNADO DE JENGHIZ KHAN.

,, es la extension de mi Imperio, y por què vuestro Amo se juzga ,, mayor que yo, quando me propone le honre como à padre, y ,, se contenta con tratarme,como à hijo? Tiene, pues, tantos Exer- ,, citos, que juzgue son capaces de espantarme? Disculpandose el Embaxàdor de haver sido demasiado adelantado, le respondiò, para aplacarle, que era mucho mas poderoso que su Amo, y que havia entre ellos tanta diferencia, como entre el verdadero Sol, y un Sol contrahecho; pero que el Khan de los Mongols era de buena fee en sus intenciones. Apaciguado Mohamed con esta lisonja, consintiò en las proposiciones del Embaxador, y resolviò Jenghiz-khan vivir en paz con èl, no obstante los consejos de Nasar, Kaliphe de Baghdad, que le incitaba à la guerra. Esta union subsistiò por algunos años, y no se rompió sino en la ocasion siguiente.

Haviendo intentado Jenghiz-khan fomentar el Comercio, havia establecido Leyes para la seguridad de los Comerciantes; y la confianza que se tenia en su caracter, atrahia à sus Estados grande numero de ellos de todas las Comarcas vecinas. Un dia, que havian llegado algunos de Karasm, les mandò pedir varias mercaderias; pero disgustado del precio que pusieron en ellas, resolviò darles gracias, y dirigirse à otros Comerciantes del mismo Paìs, quienes, no ignorando lo que havia pasado, dexaron el precio à su discrecion. Este proceder pareciò tan noble al Khan, que no solamente les pagò doble el valor, sino que les concediò el permiso de comerciar en sus Estados, sin tener que regalar à sus Oficiales. Quando se fueron los Comerciantes, embiò quatrocientos y cinquenta de sus Vasallos al Karasm para comerciar, y hizo les acompañasen tres Oficiales, condecorados con el titulo de Embaxadores. Haviendo llegado esta Carabana à Otrar, cumplimentò à Gaghir khan, Governador de este Lugar, y primo hermano de la muger del Sultan; pero uno de los Comerciantes, que havia sido muy amigo del Governador antes que tuviese este empleo, haviendole dado por casualidad el nombre de Inalzitz, que tenia antiguamente, se ensoberveciò tanto Gaghir-khan, que hizo prender à los Embaxadores, y à todos los Comerciantes. Despues, para justificar esta violencia,informó al Sultan de que havia muy grandes causas para creer, que los Mongols no eran lo que querian parecer, y que havian venido con algun mal intento. Mohamed, sin pedir mas noticia, diò orden de que fuesen muertos, y hizo confiscar todos sus bienes para su uso.

Irritado Jenghiz-khan de tan infame asasinato, mandò declarar al Sultan,que despues de haver rompido con una accion tan barbara todos los vinculos, que subsistian entre ellos, lo miraba como à su mayor enemigo, y estaba resuelto à hacerle la guerra con todo rigor. En efecto correspondiò à las amenazas. Haviendo con grande priesa juntado sus Tropas,hizo marchar à Zuzi,su hijo,con un gran

Cuer-

Cuerpo de'ellas, para desalojar primero los que quedaban del partido de Kuchluk. Mohamed se puso tambien à la cabeza de sus fuerzas, y marchò por Samarkand àcia Khojena, para encontrar à sus enemigos en este lugar. Supo, que Zuzi havia buelto àcia el Turkestan, cuya noticia le hizo tomar el mismo camino. Al llegar à las Fronteras de esta Comarca, bolviò àcia el Kabli, con la esperanza de impedir la retirada à los Mongols. Descubriò entre este Rio, y el de Zanzi muchos muertos, que havia pasado Zuzi à cuchillo. Este expectaculo le hizo doblar su marcha; y à la mañana del dia siguiente se hallò à la vista de los Mongols.

Las fuerzas de Zuzi eran tan inferiores à las del Sultan, que sus Grandes le aconsejaron se retirase; pero despreció su aviso, diciendo: „ Què pensarian de mì mi padre, y hermanos, si fuera „ capaz de huir à vista del enemigo? No vale mas permanecer fir- „ me, y pelear generosamente, que perecer en una huida vergon- „ zosa? Vosotros haveis cumplido con vuestra obligacion advir- „ tiendome el riesgo; pero yo voy à cumplir con la mia procurando „ sacaros de èl con honor. " Con este motivo llevò sus Tropas à pelear. En el calor, y confusion de la batalla, penetrò dos, ò tres veces las filas enemigas; y encontrando al Sultan Mohamed, le diò muchas estocadas, de las que el otro no se libertò sino con el socorro del broquel. Animados los Mongols con el exemplo de su Principe, hicieron prodigios de valor. El Exercito del Sultan havria huido, si èl no huviese conjurado à sus gentes permaneciesen firmes por algunos instantes mas, porque empezando à acabarse el dia, esperaba, que la noche daria fin al combate.

Satisfecho Zuzi de haver cumplido gloriosamente su obligacion, se retirò por la noche, despues de haver hecho encender fuego en su Campo para ocultar su retirada. Al dia siguiente, persuadido Mohamed de que iba à empezar de nuevo la batalla, se presentò delante de sus enemigos; pero haviendo hallado, que havian levantado el campo, resolviò tambien retirarse. Este exmplo le hizo compreender con que guerreros tenia que pelear. Distribuyò sus Tropas en las guarniciones, declarando, que si Jenghiz-khan intentaba hacerle guerra, podia tomarse el trabajo de venir à buscarlo. Haviendo despues buelto à su Corte, se entregò publicamente à la disolucion. Un dia, con el calor de la embriaguez, matò à un Seheikh, que estaba en reputacion de Santo, con pretexto de que mantenia comercio con Tarkan-katun, su madre. Los Doctores Mahometanos jamàs le perdonaron este ultrage.

En 615. de la Hegira, y 1218. de Nuestro Señor Jesu-Christo, se puso Jenghiz-khan en campaña, para penetrar en la Gran Bukkaria. Haviendose juntado Arslan, Khan de los Karliks, Ulrikur,

Reynado de Jenghiz khan.

kut, Khan de los Vigurs, que habitaban el Paìs de Bishbalik, y Saknak, Señor del Paìs de Amalik, marchó primero àcia Otrar; pero sabiendo que sus enemigos no tenian Exercito para oponersele, destacò à dos de sus hijos Oktay, y Jagatay, para que sitiasen esta Ciudad. Embiò à Zuzi à Farnabant, y à Kojend, con Alan-noyan, y Suptu-buka, dos de sus Generales, mientras que èl con Tacelay, y lo principal de su Exercito continuò su marcha àcia la Gran Bukkaria. Sentò su Campo baxo las Murallas de Sarnuk, la primera Ciudad que encontrò, haciendo dar à sus Tropas un grito tan terrible, que atemorizados los habitantes, tuvieron sus puertas cerradas. Sin embargo haviendolas abierto à la primera intimacion del Conquistador, alcanzaron perdon, y recibiò su Ciudad el nombre de Kautlukbalik. Haviendo los de Nur mostrado mas lentitud en rendirse, fueron saqueados, à excepcion de sus granos, y ganados.

El primero del mes nombrado Rabia-lakhir, en 616. de la Hegira, (1229.) llegò Jenghiz-khan delante de las puertas de Bokhara, Capital de la Gran Bukkaria. Esta Ciudad estaba defendida por una Guarnicion de veinte mil hombres, baxo el mando de tres Generales, que hicieron una salida por la noche; pero haviendo sido rechazados con mucha pèrdida, no pensaron mas, que en ocultarse por el lado opuesto, con la esperanza de ponerse en salvo ayudados de la obscuridad. Un Cuerpo de Mongols, que se destacò para seguirlos, los destruyò cerca del Rio Amu. Apenas se vieron abandonados los habitantes, quando abrieron sus puertas al Vencedor. Haviendo entrado Jenghiz-khan à cavallo en la Gran Mezquita, preguntò si era èste el Palacio del Gran Sultan, à lo que se le respondiò que era la Casa de Dios. Apeòse para subir à la graderia, en donde los Mollash, y los Sacerdotes estaban sentados; y haviendose apoderado del Alcoran, lo echó baxo los pies de sus cavallos, despues de lo qual se pusieron sus Soldados à comer, y beber en medio del Templo. Sin embargo, dexò à los habitantes en posesion de todos los bienes, que no havian sido escondidos; pero sabiendo inmediatamente, que havian quedado en la Ciudad muchos Soldados del Sultan, diò orden de que se matase à los que se descubriesen, y pegase fuego à las casas. Como la mayor parte de los edificios eran de madera, fue consumido todo por las llamas, à excepcion de un corto numero de ellos, que eran de ladrillo, y del Palacio nombrado Ark, que era de piedra. Jenghiz-khan hizo reparar las ruinas de esta Ciudad poco tiempo antes de su muerte.

Por otra parte havian llegado sus dos hijos delante de Otrar, en donde se havia encerrado Gaghir-khan con sesenta mil hombres. Despues de un sitio de cinco Meses, Karaja-hagib, su Teniente, propuso capitular. Gaghir no se havria atrevido à fiarse en

en los Mongols, siendo èl la primera causa de la guerra; y aun Hagib, temiendo no se sospechase havia tenido parte en el delito, hizo le abriesen por la noche la puerta de Arbasi-sofi, cuya guardia estaba à su cuidado, y pasò al campo enemigo con diez mil hombres, que estaban baxo de su mando; pero los Principes, juzgando que un traydor no merecia su confianza, lo hicieron asasinar con toda su Tropa; y no hallando mas obstaculos en sus armas, entraron en la Ciudad. Reynado de Jenghiz khan.

Gaghir-khan se havia retirado con veinte mil hombres al Castillo, desde donde incomodò mucho à los Mongols con salidas continuas. Los Principes se vieron obligados á redoblar sus esfuerzos; pero haviendo en fin abierto pasò con espada en mano, degollaron toda la Guarnicion. Desesperado el Governador, se atrincherò en su quarto con dos hombres, y se defendiò en èl con el ultimo furor. Haviendo perecido los dos hombres peleando, y faltandole las flechas para apartar à los enemigos, que le cercaban, empleò piedras, que con gran valor le trahia su muger. Fue cogido, y puesto en prision, cargado de cadenas, esperando las ordenes de Jenghiz-khan; pero teniendo los Principes que bolverse à poner en marcha para unirse à su padre, le hicieron dàr la muerte en Kuksaray.

Zuzi-khan se havia abanzado contra Signak, cuyos habitantes mataron al Embiado, que les intimò se rindiesen. Este insulto lo encendiò en tan furiosa colera, que haviendo ganado la Ciudad con asalto, hizo degollar diez mil Ciudadanos. El hijo del Embiado que havia perecido à sus manos, fue dexado en ella por Governador. Despues marchò Zuzi àcia Usgand, cuyos habitantes, instruidos por el exemplo de Signak, vinieron à presentarse con regalos, y evitaron ser castigados ofreciendole las llaves de su Ciudad. Astath, y Najan, que quisieron resistirse, padecieron mucho, especialmente la ultima de estas dos Ciudades, cuyos habitantes fueron todos echados de sus murallas. Los que havian maltratado al Embiado de Zuzi, fueron pasados à cuchillo.

Los Generales Alan-noyan, y Suptu buka, que havian ido à Farnabant, se hicieron dueños de ella despues de un sitio de tres dias, pasaron à cuchillo la Guarnicion, y cogieron por esclavos à los habitantes. De alli matcharon à Kojend, Ciudad situada junto à un Rio, que formaba dentro de la plaza una Isla, en la qual havia un Castillo de extraordinaria fuerza. Haviendose encerrado el Governador nombrado Timurmalek en esta Fortaleza con 10ŋ. hombres escogidos, incomodò mucho à los Mongols, con la abundancia de flechas que continuamente hacia tirar desde quatro barcos cubiertos. Este modo de defenderse causò tanto embarazo à los dos Generales, que, para salir con honor, se vieron obligados à formar

con

REYNADO DE JENGHIZ KHAN.

con piedras un muelle en el Rio, desde donde se pusieron en estado de atacar el Fuerte. Emplearon en esta obra los prisioneros que havian trahido de Farnabant. Timur-malek, despues de muchos esfuerzos inutiles para oponerse à ello, entrò en barcas con su Guarnicion, y se abandonò al corriente del Rio. Los Generales Mongols hicieron le observase en la ribera un gran Destacamento, juzgando, que le seria imposible escaparse, porque havian cerrado el Rio por el lado de Farnabant con una cadena, que lo atavesaba; pero Timur-malek tuvo la habilidad de cortar esta cadena, y pasar con felicidad. Sin embargo, hallò mas allà un paso estrecho, y sin profundidad, que le obligò à salir de las barcas para ponerse en salvo por tierra. No haviendo tenido los Mongols trabajo para alcanzarlo à cavallo, le mataron todas sus Gentes; y estando solo, no le seria facil evitar la misma suerte. Viendose perseguido por tres enemigos à cavallo, tirò una flecha de tres que le quedaban contra el que le perseguia; y haviendole herido en un ojo, entibiò à los otros dos. De este modo se introduxo en una Ciudad inmediata, cuya fidelidad se sostenia aùn à favor del Sultan. Juntò en ella prontamente un Cuerpo pequeño de Tropas, con el qual sorpreendiò al nuevo Governador de Farnabant. Degollò à la Guarnicion Mongol, y se fue cerca de su Señor, quien recompensò su valor, y fidelidad.

Jenghiz-khan se disponia à sitiar à Samarkand, quando el Sultan, informado de su intento, embiò delante de esta Ciudad un Exercito de 100μ. hombres con un grande numero de Elefantes, baxo el mando de treinta Generales, que hicieron abrir al rededor de la Ciudad un foso ancho, que les sirviò de trinchera. Al llegar el Conquistador, que se havia juntado en su marcha con sus hijos, y Generales, hicieron una salida furiosa; pero haviendo sido rechazados con grande carniceria, no pudieron impedir, que el Khan se acampase el dia siguiente baxo de las murallas de la Ciudad. El asalto empezò inmediatamente, y durò todo el dia, sin que los sitiadores pudiesen ganar un palmo de tierra; pero la noche siguiente el Kadhi de la Ciudad, ò el Gefe de la Justicia, haviendo hecho le abriesen las puertas con motivo de una contienda, que tuvo con la Guarnicion, vino à rendirse à Jenghiz-khan, y lo introduxo en la Ciudad. Todas las gentes armadas, que se hallaron en ella, fueron pasadas à cuchillo, à excepcion de diez mil Soldados, que tuvieron la felicidad de libertarse. El vencedor abandonò la Ciudad al saqueo, y regalò à su General treinta mil habitantes con sus hijos, y mugeres; pero como este numero era muy grande, obtuvieron los demàs la vida, y la libertad, à condicion de pagar à los Mongols un tributo annual de trescientos mil dineros de oro.

Despues de tan buena Conquista, hizo marchar Jenghiz-khan à sus tres hijos Zuzi, Oktay, y Jagatay con un Exercito numeroso para

para atacar la Capital de Karasm. Khamur, Mongol, Hagib, y Terideni-ghui, quatro de los principales Oficiales del Sultan Mohamed, mandaban en ella una Guarnicion considerable. Haviendolos sorpreendido la Abanguardia de los Mongols con su diligencia, tomò primero una gran parte de los animales, que pertenecian à la Ciudad. Los habitantes tuvieron con esto ocasion de hacer una salida en numero de diez mil; pero haviendose retirado poco à poco los Mongols, los atraxeron à una emboscada, de donde no se libertaron mas que ciento. Abanzandose despues à los Arrabales, asasinaron a todos los que se presentaron à sus Armas, saquearon las casas, y las destruyeron con el fuego. Hallandose al dia siguiente junto todo el Exercito delante de las murallas, se empezò el sitio regularmente. Despues de haverlo tenido por siete meses, destacaron los Mongols tres mil hombres, para desviar el Rio de Jihun, con la esperanza de cortar el agua. Penetrando los Governadores esta intencion, embiaron un Cuerpo mucho mas numeroso, que destruyò à los Mongols.

REYNADO DE JENGHIZ KHAN.

La lentitud del Sitio nacia de la discordia de los tres Principes, que se estendia hasta hacerles trastornar las empresas uno de otro. Informado Jenghiz khan de este desorden, diò el principal mando à Oktay. Inmediatamente se publicò orden para un asalto general, en el qual fue ganada la Ciudad, y quemada hasta los cimientos. En la primera furia del Vencedor, fueron pasados à cuchillo mas de cien mil habitantes; y de los que quedaron para esclavos, havia tan grande numero, que à cada Soldado Mongol tocaron veinte y quatro.

Mientras que Jenghiz-khan havia embiado sus hijos contra Karasm, havia èl ido desde Samarkand, à Nakshab. Haviendose resistido esta Ciudad à sus amenazas, havia continuado su marcha àcia Termed, que havia empreendido defenderse; pero la havia ganado con asalto, y asasinado à todos los habitantes, à excepcion de una muger anciana, que havia ofrecido una perla muy preciosa para rescatar su vida. Preguntandola à dònde estaba esta perla, confesò, que se la havia tragado. Los Soldados, que la apresuraban, tomaron la cruel resolucion de abrirle el vientre; y hallando en efecto la perla, sacaron las tripas à todos los cuerpos muertos, con la esperanza de encontrar en ellos algunas joyas preciosas.

De Nakshab hizo marchar el Conquistador todo su Exercito à Balk, Ciudad entonces tan poderosa, que se contaban en ella mil y doscientas Mezquitas grandes, sin compreender en este numero las Capillas pequeñas, y doscientos Baños publicos. Al acercarse, ofrecieron capitular; pero despreciò sus ofertas, juzgando, que se debia hacer poco caso de ellos, mientras que viviese Mohamed. Hizose dueño de la Ciudad en un asalto general, la Guarni-

REYNADO DE JENGHIZ KHAN.

nicion fue pasada à cuchillo, y demolidas las murallas.

Despues destacò à Taulay, uno de sus hijos, con un fuerte Exercito, para sitiar à Khorasan, que fue ganada como otras muchas Ciudades. Haviendose juntado este Principe con su padre delante de Tal-khan, se hallaron los dos en estado de dàr un asalto general, que los hizo dueños de esta Plaza, despues de haver pasado à cuchillo la Guarnicion. Andera se reduxo inmediatamente, y fue tratada con el mismo rigor. De alli partieron à Bamian, que hizo una defensa obstinada. Haviendo perecido en este Sitio un hijo de Jagatay, Jenghiz-khan, que amaba mucho à este Principe joven, se enfureciò tanto, que haviendo mandado inmediatamente el asalto general, fue cogida la Ciudad, y asasinados todos los habitantes hasta el ultimo. Las murallas, y edificios fueron tambien arrasados, y Jenghiz-khan quiso, que en adelante se diese à este lugar el nombre de Manbalik, que significa Ciudad desgraciada.

Zena-noyan, Suday-bahadur, y Togazar khantaret, tres fieles Generales del Conquistador, haviendo sido destacados delante de Samarkand, con tres mil hombres para seguir los pasos del Sultan Mohamed, habian llegado à Harat, desde donde Malek-khan, que mandaba en esta Plaza, les havia mandado decir, que estaba declarado por Jenghiz-khan. Con esta confianza havian continuido su marcha; pero persuadido Togazar, que las promesas de un enemigo deben ser siempre sospechosas, bolviò àcia la Ciudad, y hizo dar un asalto general, en el qual fue muerto de un flechazo, despues de haver tenido la pesadumbre de ver rechazadas sus Tropas. Jenghiz-khan havia embiado al mismo tiempo tres mil hombres, baxo el mando de cinco Generales, para cortar la comunicacion entre Ghazna, Saghil, Kabul, y otras Ciudades del Dominio de Mohamed. Haviendose abanzado Kuktaktu-noyan àcia Herat con parte de sus Tropas, supo, que Malek-khan estaba acampado cerca de èl con su Exercito, con la intencion de irse à unir al del Sultan Jalal-adding. Inmediatamente resolviò atacarlo; pero Malek tuvo la habilidad de escaparse por la noche.

Haviendo perdido TabaziK, y Malaku, otros dos Generales, la esperanza de sorprender à Gaghir, empezaron regularmente el Sitio; pero el Sultan joven hijo de Mohamed, que havia juntado sus Tropas con las de MaleK, se echò sobre ellos quando menos lo esperaban, y los puso en huida despues de haverles muerto mil hombres. Persiguiòlos hasta el Exercito de Kutaktu-noyan, al qual se iban à unir; y poniendo à este General en necesidad de defenderse, se le diò un combate sangrienro, que durò desde la mañana hasta la noche, y que lo hizo dueño del Campo de batalla. Sin embargo, poco faltò para que huviese sido engañado por una estratagema muy astuta. Haviendo mandado Noyan, que se desconfiaba de sus fuerzas, que todos los gorros de fieltro, y las capas

de

de su Campo se llenasen de paja, y se pusiesen sobre los cavallos, y camellos de bagage, como especie de dos lineas, el Exercito de Mohamed, que tuvo estas fantasmas por refuerzo que havia llegado al enemigo, havia empezado à bolver la espalda, quando descubriendo el Sultan Jalal-adding el artificio, hizo abrir los ojos à aquellos de quienes yà se havia apoderado el espanto. No sirviendo este accidente sino de avivar su valor, se echaron con tanto impetu sobre los Mongols, que se libertaron muy pocos con los tres Generales.

REYNADO DE JENGHIZ KHAN.

Una contienda, que sobrevino inmediatamente por un cavallo entre Malek-khan, y Say fadin-malek, ambos Generales de Jalal-adding, les fue mas perniciosa, que las armas de sus enemigos. Separaronse; el primero, para encerrarse en la Ciudad de Herat, y el otro para retirarse con Kanklis à la Provincia de Kirman. Informado el Sultan joven de que Jenghiz-khan se disponia à acometerle con todas sus fuerzas, se puso en camino para pasar la orilla del Sir-indi.

El Exercito Mongol se abanzaba efectivamente àcia Ghazna; y atemorizada esta Ciudad con su llegada, no puso dificultad en abrirle las puertas. Sabiendo en ella Jenghiz-khan, que el Sultan Jalal-adding havia salido quince dias antes, doblò la marcha, dando tan poco descanso à sus Tropas, que llegò à las orillas del Sirindi antes que lo huviese pasado el Sultan. La noche, que favorecia su intento, le diò tiempo para ponerse entre este Rio, y el Principe. Viendose al amanecer Jalal-adding rodeado de Mongols, resolviò pelear, aunque le quedaba muy poca gente. La accion durò desde que saliò el Sol hasta medio dia; pero perdiendo en fin la esperanza de vencer, despues de haver visto caer todas sus gentes casi al rededor de sì, hizo el ultimo esfuerzo para abrir paso por medio de sus enemigos, y su desesperacion le surtiò tan bien, que haviendo pasado la orilla del Rio su cavallo que era vigoroso, atravesò las olas, y lo llevò à la otra orilla à vista de todos los Mongols. No pudiendo dexar de admirarse Jenghiz-khan de esta accion, confesò, que un padre merecia el nombre de feliz quando tenia tal hijo. Sin embargo destacò à Dulay-noyan, y Bala-noyan para perseguirlo; pero siguieron inutilmente sus pasos hasta las Fronteras de la India.

Despues de la muerte de Togazar-khantaret, acaecida en el Sitio de Herat, haviendose unido sus Tropas à Zena-noyan, y Suday-bahadur, se havian acercado à esta Ciudad para vengarla; pero los habitantes hicieron conocer con su humildad, que no havian tenido parte en este accidente. Satisfechos los Generales Mongols, partieron à Nishahar, y la intimaron se rindiese. Quatro Señores, que mandaban en esta Plaza, prometieron reconocer à Jenghiz-khan, inmediatamente que el Sultan Mohamed fuese vencido

Reynado de Jenghiz khan.

do en una batalla. Los Mongols se mostraron contentos con esta promesa. En el camino hicieron estudio, segun sus instrucciones, de tratar con mucha moderacion à todas las Ciudades que abrieron las puertas, y executar los ultimos rigores en las que los pusieron en necesidad de emplear la fuerza. Los habitantes de Mazanderan, y de Rudhin fueron degollados por haver querido defenderse. El ataque de Ilan se dexò para otro tiempo por que por la situacion de esta Plaza es dificil acercarse à ella, y por otra parte parecia importante acosar à Mohamed en su huida. Luego que supo la marcha de sus enemigos, saliò de Kaskin para retirarse à Karendar. Algunos Mongols, en cuyas manos havia caido, le havian muerto el cavallo, y no sin mucho trabajo se librò de ellos. Sin embargo, havia entrado en Istadara, en el Ghilan, en donde se havia embarcado en el Kalsun, para ir à Nol-abos kien.

Haviendole ocultado esta distancia, de los Mongols, bolvieron à Karendar, cuyo Sitio formaron. Una larga, y vigorosa resistencia no pudo impedirles, que se hiciesen dueños de ella, en la qual hallaron la muger del Sultan Mohamed, y à Ghayats-addin su hijo. De alli fueron à embestir à Ilan, Plaza situada en un clima tan sujeto à lluvia, que, sin pozos, ni Rios, jamàs falta en ella agua. Sin embargo, no cayò una gota en quarenta dias de Sitio, lo que obligò à los habitantes à capitular; pero apenas abriò la Ciudad sus puertas, quando empezaron otra vez las lluvias con nueva abundancia. Los Mongols cogieron en la Ciudad muchisimas joyas, y otras riquezas. Ademàs de la muger del Sultan, y de Ghayats-addin, su hijo, se apoderaron de su madre, y de algunos otros hijos de este desdichado, que fueron embiados à Jenghizkhan, y asasinados inmediatamente; y recibiendo el Sultan la noticia de tan funesto acontecimiento, cayò muerto con la violencia de su dolor. De tantas riquezas que havia poseido, no le quedaba con que poderse sepultar honrosamente, siendo necesario enterrarlo con los vestidos que tenia à la hora de la muerte, que acaeciò el año de la Hegira 617, y 1220. de Nuestro Señor Jesu-Christo, despues de haver reynado veinte años.

La reduccion de Ilan abrió otro camino à los vencedores. Zena-noyan, y Suday-bahadur entraron en las Provincias de Arran, y de Adherbijan, que sujetaron con el mismo succeso. De alli, caminando à Shamakia, que los detuvo con alguna resistencia, trataron à los habitantes con rigor; y continuando su viage àcia Derbent, se hallaron introducidos, por traicion de su guia, en un camino, en donde los Kipjaks, y los Allans les havian puesto una emboscada. Advertidos los Generales Mongols del riesgo, resolvieron embiar ricos regalos à los Kipjaks, exhortandoles à que no tuviesen guerra, por Estrangeros, con una Nacion, que era de su propria sangre. Este modo de proceder hizo en ellos tanta impresion,

sion, que haviendose separado de los Allans, los abandonaron à los Mongols, quienes los deſtruyeron.

Sin embargo, desconfiandose con eſte exemplo los Kipjaks, de parientes tan temibles, se retiraron àcia el Paìs de los Vouses; y haviendose unido à las Tropas de eſta Nacion, se determinaron à bolver contra vencedores, cuyos progresos temian. El recurso de los Mongols fue à el artificio. Fingieron huir por diez dias delante de sus enemigos; pero haviendolos introducido en un parage ventajoso del Paìs de Cherkus, hicieron frente de improviso, y dieron sobre ellos aceleradamente. El combate durò siete dias enteros, en los quales una parte de los Kipjaks fue deſtruida, y los demàs hechos esclavos. Los Mongols bolvieron triunfantes por el mismo Paìs de sus enemigos para bolverse à juntar con Jenghiz-khan en las Fronteras de la Gran Bukkaria.

REYNADO DE JENGHIZ KHAN.

El Autor buelve aqui à la Expedicion de Taulay en la Provincia de Khorasan. La Ciudad de eſte nombre era entonces distinguida por su hermosura; y orgullosos sus habitantes con sus riquezas, se mantenian en una especie de independiencia. Maru, otra Ciudad poco diſtante, era tambien muy poderosa; pero despues de la invasion de los Mongols, havia embiado el Sultan Mohamed orden à Bashah-al-molk, Governador del Pais, de que se compusiese con Taulay en las mejores condiciones que pudiera alcanzar. Haviendoſe retirado Al-molk à Wasir, no perdiò Taulay un inſtante para hacer entrar sus Tropas en Maru. Sheik-hal-islan, padre de Almolk, presentò las llaves à los Generales Mongols, quienes se contentaron con eſta obediencia. Inmediatamente que se retiraron, Turkoman, que ſe havia refugiado en las montañas con parte de la Guarnicion, vino à ponerse en posesion del Govierno de la Ciudad. Sabiendo al mismo tiempo Mosar-al-molk, que havia poseido eſte Govierno antes que Bashah-al-molk, la muerte del Sultan Mohamed, se presentò delante de la Ciudad, y no pudo conseguir entrar en ella; pero pocos dias despues se introduxo con artificio, y Turkoman, que amaba la paz, tuvo la generosidad de dexarle el mando.

Irritado Bashah-al-molk de verse despreciado, saliò de Wasir para irse à unir al General Mongol en el Mazanderan. Despues de haverle explicado lo que havia pasado en Maru, ofreciò su brazo para la rendicion de eſta Plaza.

Dieronle setecientos Mongols, cuyo numero le pareciò suficiente; pero sabiendo à alguna diſtancia de Maru, que las fuerzas de Mosar se havian aumentado haſta ochenta mil hombres, suspendieron su marcha para tener tiempo de espantar al enemigo con amenazas. Dos Oficiales Mongols, à quienes encargò de eſta comiſion, fueron muertos por Mosar, lo que causò tanto sentimiento à los Mongols, que bolvieron la espalda despues de haver asasinado à su Comandante.

Mien-

REYNADO DE JENGHIZ KHAN.

Mientras que Mosar estaba muy alegre de la muerte de Almolk, supo por el Governador de Amuya, que los Mongols se acercaban con todas sus fuerzas. Su primer cuidado fue ponerse en la orilla de un Rio para disputarles el paso; pero fue muerto en ella. Estas eran las circunstancias, quando Taulay vino à sitiar à Maru el primer dia del año 618. de la Hegira, y 1221. de la Era Christiana. Despues de un Sitio de tres semanas, la impaciencia le hizo resolver dar un asalto general. Temiendo Mosar el acontecimiento, ofreciò capitular, y fue con gran priesa à rendir su obediencia à Taulay con ricos regalos. Este Principe recibiò su tesoro, y se apoderò de todo lo mas precioso que havia en la Ciudad. Haviendo hecho salir despues à todos los habitantes al llano, y separado los que no eran Comerciantes, hizo pasar cien mil à cuchillo, lo que durò, segun el Historiador, quatro dias enteros. Este era el quarto saqueo que havia padecido esta infeliz Ciudad; y cada vez le havia costado cinquenta, ò sesenta mil habitantes.

De Maru, bolviò Taulay sus armas vistoriosas contra Nishabar, la que ganò, y cuyos habitantes no fueron tratados con mas conmiseracion. De alli partiò àcia Herat, en donde Malek-shamsaddin-Mohamed havia armado cerca de cien mil hombres para su defensa. A la primera intimacion, matò Mohamed al Mensagero Mongol. Despues hizo una furiosa salida, que se renovò siete dias consecutivos. El estrago fue tan grande de una parte, y otra, que se viò correr la sangre en abundancia, y Taulay perdiò mil, y setecientos Oficiales; pero el octavo dia, despues de un combate obstinado, en el qual fue herido de muerte Mohamed de un flechazo, desanimadas sus gentes, se retiraron en confusion, y los Mongols entraron mezclados con ellos en la Ciudad. Taulay, que estaba à su cabeza, dexò el casco; y haciendose conocer por hijo de Jenghiz-khan, combidò à los habitantes à que se rindiesen, prometiendo tratarlos bien, y libertarlos de la mitad de los impuestos. A los que quisieron aceptar sus ofertas, se diò orden de que se pusiesen à su lado; y perdonando à todos los que abrazaron este partido, cumpliò su palabra fielmente. Todos los demas fueron desarmados, y pasados à cuchillo. Taulay se juntò despues con su padre en Tal-khan.

La conducta de los habitantes de Herat correspondiò primero à la esperanza del vencedor; pero sabiendo inmediatamente que el Sultan Jalal-adding havia tenido alguna ventaja sobre los Generales Mongols, y persuadiendose, que la fortuna iba à mudarse en su favor, asasinaron al Governador, y al Oficial de las Aduanas que les havia dexado Taulay. Jenghiz-khan reprendiò à su hijo porque los havia libertado; y irritado, hizo partir à Ilzitay noyan para tomar una rigurosa venganza. Llegando este General à

las puertas de la Ciudad, dividiò su Exercito en quatro Cuerpos, cada uno de veinte, y quatro mil hombres, y forzò à los *h*abitantes en sus murallas, despues de seis dias de un furioso ataque. No perdonò la vida mas, que à quince, y las murallas de la Ciudad fueron arrasadas hasta los cimientos. Esta sangrienta carniceria acaeciò el año de la Hegira 619. y 1222. de Nuestro Señor Jesu Christo.

REYNADO DE JENGHIZ KHAN.

Mientras que Jeng*h*iz-*Kh*an tenia la satisfaccion de haver reducido à todo el Iran baxo sus Leyes, supo, que los Katayens empezaban à sublevarse. Una justa precaucion le *h*izo embiar en la Primavera del año siguiente à Jagatay, uno de sus hijos, àcia Ghilan en perseguimiento del Sultan Jalal-addin, que se creia *h*avia buelto à Persia; y à Ugaday, ù Octay, àcia G*h*azna, para castigar à los *h*abitantes porque *h*avian favorecido baxo de mano à sus enemigos. Resolviò ir èl àcia Turan con Taulay, para observar lo que pasaba al lado del Est. Ugaday se juntò con èl inmediatamente despues de *h*aver destruido la Ciudad de G*h*azu, y á todos los *h*abitantes. Jagatay tomò à Mangara, y á todas las Ciudades de Ghilon; pero no *h*aviendo sabido del Sultan, se fue tambien àcia la Gran Buccaria.

Jeng*h*iz k*h*an, mientras la mansion que *h*izo en esta Comarca con sus hijos, *h*izo varias preguntas à los Sabios de la Buccaria sobre su Religion, y sobre Ma*h*oma, su Fundador. Aprobò su creencia por lo tocante à la Unidad de Dios, à la oracion que hacian cinco veces al dia, al ayuno que observaban un dia en cada mes, y à la quarta parte de su renta, que daban à los pobres; pero no le parecieron bien las Romerias que *h*acian à la Meca, porque estando persuadido de que Dios està presente en todas partes, no pudo creer que *h*uviese lugares, en donde quisiese ser adorado particularmente. Con este motivo, y ocasion obtuvieron los de Buccaria de èl un privilegio, firmado de su mano, que los exceptuaba de toda especie de impuestos, à menos que no los echase èl por una orden expresa.

La preferencia que *h*avia dado à Ugaday encargandole el Sitio de la Capital de Karasm, *h*avia causado pesadumbre tan sensible à Quey, su primogenito, que este Principe se retitò al Paìs de Dasit kipocac. Inmediatamente que reconocieron su merito los habitantes, se sujetaron voluntariamente à èl. Su principal exercicio en este Paìs fue la caza que amaba con pasion. Sabiendo Jeng*h*izk*h*an, que abundaba en caza, le rogò la echase àcia las Fronteras del Tur*k*estan, porque *h*allandose entonces en Samarcand, deseaba divertirse algun tiempo en el mismo exercicio. Zuzi no buscò pretexto para escusarse de obedecer; y como no ignoraba, que la cavalleria de su padre era muy mala, le embiò cien mil cavallos de diferentes pelos con magnificos regalos para sus *h*ermanos; y ha-

REYNADO DE JENGHIZ KHAN.

haviendo borrado este comercio de amistad su resentimiento, bolviò èl a la Corte.

Despues de haverse empleado Jenghiz-khan en la caza con su hijos, apenas bolviò à sus Estados, quando supo la revolucion de Shidurku, Governador del Tangut. Fue àcia los rebeldes con un Exercito numeroso, y los destruyò enteramente, aunque las fuerzas de aquellos no eran inferiores à las suyas. El Paìs fue destruido à sangre, y fuego; pero Shidurku se librò con felicidad, de las armas de los Vencedores. Sin embargo, desde donde se havia retirado, hizo ofrecer à Jenghiz-khan se sujetaria, è iria cerca de èl, si queria perdonarle. El Khan recibiò cortesmente al Embiado, y le despidiò del mismo modo; pero sin confiar en el Padre de Shidurku.

Apenas se fue este Embiado de Tangut, quando Jenghiz-khan notò alteracion extraordinaria en su salud. Juzgando, que yà se acercaba su ultima hora, fue su primer cuidado hacer llamar à sus hijos, y à los del Principe Zuzi, que havia muerto poco antes. Haviendo recibido tambien todos los Señores de su Corte orden de juntarse al rededor de èl, los exhortò à la paz. Presentandoles despues à Ugaday, como su succesor al Imperio, les diò sus intenciones por escrito, encargandoles ocultasen su muerte, para tener tiempo de castigar à Shidurku, y de destruir la Ciudad de Tangut, adonde se havia retirado el Rebelde. Con esta orden se apresuraron à juntar un Exercito poderoso, con el qual pusieron el Sitio delante de Tangut. Shidurku hizo una resistencia obstinada, que no le impidiò perecer con parte de sus fuerzas. Los rebeldes que quedaron, fueron hechos esclavos.

Despues de esta Expedicion publicaron los hijos de Jenghiz-Khan la muerte de su padre, y hicieron enterrar su cuerpo debaxo de un arbol de extraordinaria altura, que havia escogido èl con esta mira. El tiempo formò despues al rededor de este sepulcro un bosque espeso, que recibiò el nombre de BurKhan-kaldin, y que sirviò de sepultura à todos los descendientes de Jenghiz-khan, que han muerto en estas Provincias. Este Monarca falleciò el año 624. de la Hegira, y 1226. de Nuestro Señor Jesu Christo, de edad de sesenta y cinco años. El luto de sus hijos durò tres meses.

Jenghiz-khan era un Principe de muy gran talento, y sus Conquistas no le hacen mas honor, que la disciplina que havia establecido entre sus Tropas. Havialas dividido en muchos Cuerpos, cada uno de diez mil hombres, baxo de un Gefe particular, que tenia el nombre de Tumant-agasi, tomado del numero de hombres de que se componìa cada Cuerpo. Estos estaban subdivididos en Batallones de mil hombres, baxo Gefes respectivos, que se nombran Minis-agasis. Cada Batallon formaba diez Compañias de

de cien hombres, baxo el mando de Gus-agasis, y èstas, Escuadras de diez hombres, cada una tambien con su Oficial, nombrado Un-agasi (Aga significa Comandante, Tuman, ò Toman, diez mil, Minis, mil, Tu ciento, y Un diez.) Todas estas divisiones estaban subordinadas una à otra, y recibian la orden de Tuman-agasi, ò del principal Gefe. REYNADO DE JENGHIZ KHAN.

Jamàs dexò Jenghiz-khan una buena accion sin recompensa, ni virtud sin elogio; pero no era menos vigilante en castigar los vicios, y delitos. No se contentaba con la fuerza del cuerpo en los que recibia para la guerra; queria, que se huviesen distinguido con algunas buenas prendas, y entre ellos escogia à los Oficiales yà referidos. Estas reglas de prudencia le facilitaron la Conquista de un grande numero de Naciones vecinas, que no tenian tan justas ideas del Govierno. Acostumbraba tambien juntar cada año à todos sus Oficiales Civiles, y Militares, para examinar si eran capaces de sus empleos, con el cuidado de hacer grandes elogios à los que los havian merecido. En fin, el orden reynaba perfectamente en su administracion, y en todas sus empresas. Tenia cerca de quinientas mugeres, tanto legitimas, como concubinas. Las legitimas eran hijas de Khans, ò de Principes, entre las quales havia cinco favoritas: 1. Borta-kacin, de la que tuvo quatro hijos. 2. Kizu, hija de Altan, Khan del Katay. 3. Korisa, Viuda de Tarjian, Khan de los Naymans. 4. Milu. 5. Singan. Las dos ultimas eran hermanas, y de una familia Tartara. Casòse con la mas joven despues de la muerte de la primogenita. Los quatro hijos que tuvo de Borta-kacin eran Zuzi, Jagatay, Ugatay, y Taulay. Zuzi exercia el oficio de Contralor General, ò Mayordomo mayor de la Casa de su padre. Jagatay administraba la Justicia, y oìa las quexas de los Vasallos. Ugatay estaba encargado del Tesoro, y tomaba las cuentas à los Governadores de Provincia. Taulay presidia à todos los negocios de la Guerra. Ademas de estos quatro Principes, tenia Jenghiz khan otros cinco hijos de diferentes mugeres, entre los quales, y sus parientes mas cercanos, distribuyò los principales Goviernos del Katay. La Soberania de sus Provincias hereditarias, y de sus Conquistas se repartiò entre los hijos mencionados; pero el que èl nombrò propriamente por su succesor, recibiò la autoridad suprema.

§. XII.

EXPLICACIONES SOBRE LAS CONQUISTAS de Jenghiz-khan, sacadas de los Anales Chinos.

Introduccion.

LA Historia de Jenghiz-khan es tan util para aclarar la Geographia de la Tartaria, que solo con este titulo perteneceria à la Recoleccion de los Viages, aun quando no fuese anexa à ella, como obra, y fruto de las averiguaciones, y observaciones de un grande numero de Viageros. Petis de la Croix pretende haver sacado la suya de los Autores Orientales; pero se ha tenido por preciso preferir aqui la de Abulghazi-khan, porque siendo èl Mongol de origen, y viviendo en las fronteras de la Tartaria, debia estar mejor informado de la verdad de los hechos, que refiere. Sin embargo, se ha de observar, que si estas relaciones son exactas, y abundantes quando se trata de las Conquistas de Jenghiz-khan al Ouest del Asia, y en los Païses inmediatos al Karasm, se hacen obscuras, è imperfectas al paso que la escena se estiende al lado del Est; y frecuentemente parece conoce tan mal la Region de los Mongols, como las del Katay, del Kara-kitay, de Tangut, y de otras Comarcas, sobre las quales se estiende poco, ò con poca certidumbre. Con la mira particularmente de suplir à esta parte de la Historia de Jenghiz-khan, y de aclarar la Geographia antigua de la Tartaria, daremos lugar à algunos Extractos de los Historiadores Chinos. Havrà tambien ocasion de reconocer en ellos, que à los Chinos faltan memorias para la Historia de los Mongols al Ouest del Asia, como à los Historiadores Occidentales, para los acontecimientos del Est; de donde se puede inferir, que la Historia de un grande Imperio necesita de Escritores que hayan habitado sus diferentes partes.

Los Chinos, que tal vez son la mas exacta de todas las Naciones en la relacion de sus proprios negocios, y en el examen de sus vecinos, quando han tenido alguna cosa que disputar con ellos, no han dexado de referir abundantemente las acciones de Jenghiz-khan, y las de sus succesores, que reynaron en la Tartaria, y en la China hasta su expulsion en 1368. Como el Païs de este Conquistador lindaba con el suyo por el lado del Nord, se debe presumir, que estaban mejor informados de lo que pasaba alli, que los que se hallaban mucho mas distantes. De este modo se encuentra, que en todo lo que pertenece al nacimiento, descendientes, y primeras acciones de Jenghiz-khan, concuerda muy

bien su teſtimonio con el de Abulghazi-khan. El Padre Gaubil, uno de los Miſioneros, que despues de la desgracia del Chriſtianismo, acaecida, como yà se ha referido, en 1723. han sido tolerados en la China en calidad de Sabios, ha tenido cuidado de comunicar à Europa la Hiſtoria de eſte Monarca, intitulada: Hiſtoria de Gentehiscan, y de toda la Dynaſtia de los Mongols sus succesores, Conquiſtadores de la China, sacada de los Anales Chinos, y adornada de Notas curiosas, que son á un tiempo utiles para la Hiſtoria, y Geographia de la Tartaria en eſte intermedio. Aprendese en ella à juzgar, que eſta Hiſtoria es tan imperfecta, como parece confusa en los Escritores Orientales, y en nueſtros Viageros. *Introduccion.*

Finalmente, nos limitamos aqui à dàr el Compendio de eſtos Extractos, despues de haver tenido la felicidad de manifeſtar de dònde se han sacado. Algunos años antes havia embiado Gaubil de la China una breve relacion por lo tocante à los cinco primeros Emperadores Mongols, iluſtrada con Notas, como sus Extractos. Debemos advertir, que en el uso que se và à hacer de ellos aqui, se ha creido, que el texto eſtaria mas completo inſertando en èl algunas veces la suſtancia de las Notas. Por otro lado, en lugar de que Gaubil sigue generalmente en su texto la Ortographia China para los nombres de personas, y Lugares, y pone los nombres Mongols en las Notas, se ha reſuelto insertar al contrario los nombres Mongols en el texto, porque parece, que los nombres verdaderos, como tambien la verdad de las cosas son siempre mas guſtosas, y agradables à un Lector atento, y curioso. Quando no hay alteracion, serà facil notarlo en la division de las palabras Chinas en monosylabos.

ACCIONES DE JENGHIZ-KHAN HASTA que recibiò eſte nombre.

A Mitad del duodecimo Siglo, haviendo Yesukay, Gefe de la principal Horde de los Mongols, declarado la guerra à Temujin, que lo era de la de los Tartaros, deſtruyò sus Tropas, y lo hizo prisionero. Despues de eſta Expedicion, Ulua, su muger, diò à luz un hijo que sacò en una de sus manos sangre coagulada. Diòle el nombre de Kyou-wen; pero en memoria de su triunfo se lo mudò Yesukay en el de Tumujin. Haviendo muerto aquel Principe en la flor de su edad, dexó quatro hijos, y una hija. Temujin, su primogenito, y succesor, era aùn tan joven, que se encargò su madre de la Adminiſtracion, y hizo entrar otra vez en la Horde, à muchos de sus Vasallos, que se havian pasado à las de Taychot, y de Chamuka. Eſtos dos Principes, enemigos de la familia de Temujin, lo atacaron con un Exer- *Extractos Chinos por lo tocante à Jenghiz Knha*

EXTRACTOS CHINOS POR IOTOCANTE A JENGHIZ KHAN

Exercito de tres mil hombres, formado de los mejores Soldados de siete Hordes; pero con el socorro de Ulua, su madre, y de Pergi, Señor de la Horde de Orla, ganò la victoria en una sangrienta batalla, en donde fue muerto Taychot, y Chamuka obligado à huir.

Esta accion, que le havia dado ocasion de hacer lucir mucha grandeza de espiritu en las recompensas que havia distribuido a sus Oficiales, y Soldados, haciendolos montar en sus proprios cavallos, dandoles vestidos, y otros regalos, diò mucho honor al Principe joven Mongol en toda la Tartaria. La Horde de Taychot, que era muy numerosa, y que posehia muy grande extension de tierras, se sujetò casi entera al Vencedor; y Patu, Señor del Paìs regado por el Rio de Ergone, formò una estrecha alianza con èl, casando à Temulun su hermana. Haviendose rebelado la Horde de los Tartaros, que se acampaban ordinariamente en las orillas del Onon, contra el Emperador de Kin, diò orden este Monarca à todos los Principes, sus tributarios, de que se juntasen cerca de este Rio, y marchasen contra ellos. Toli, nombrado Tayrel por Abulghazi, Señor de los Karaits, y Temujin, haviendose distinguido en esta ocasion, fue creado el primero Vang, ò Regulo, titulo que sus Vasallos mudaron en el de Wong-hau; y Temujin obtuvo un puesto considerable en el Exercito.

Toli tenia un hermano nombrado Isankula, y Yacubora segun Abulghazi, que haviendose retirado al Pais de los Naymans con algun enfado, induxo à su Principe à que lo atacase. Esta guerra obligò à Toli à retirarse à las tierras de los Principes de Whey-hu, al Ouest del Whang-ho, ò del Rio Amarillo. Estos Principes de Whey-hu, nombrados primero Whey-ko, tenian sus habitaciones al Nord-Ouest, quarta de Ouest de Turku, y tal vez al Sud. Eran descendientes de los Whey-hus, cuyo poder era temible en la Dynastia de Tang, quienes abrazaron despues el Mahometismo. Por eso los Chinos dan algunas veces el nombre de Whey-hus à los Mahometanos, aunque ordinariamente el de Whey-wheys. Temujin prestò Tropas à Toli en su desgracia; y haviendo marchado este Principe àcia el Rio de Tula, destruyò à los Morquitas, Aliados, y vecinos de los Naymans. Haviendose juntado despues con Temujin, se echaron juntos sobre los Naymans, y los dividieron. Toli cogiò mucho botin en el discurso de esta guerra, sin dar parte à su bienhechor, quien, sin embargo, disimulò su quexa. La reputacion naciente de Temujin excitò la embidia de Chamuka, y le hizo aconsejar lo mismo à diferentes Principes, que los principales se nombraban Hatakin, Sa-chi-hu, Kilupan, y Tatar. Hicieron una liga para apoderase de su persona, y de la de Toli; pero Te-in Señor de Honkirats, despues de haver sido obligado à entrar en

esta liga, se retirò à sus tierras, y avisò à Temujin, que era su yerno, del peligro que le amenazaba. Temujin, y Toli tomaron inmediatamente las armas, y destruyeron à sus enemigos en muchas batallas. Las fuerzas de los Mongols se aumentaron considerablemente con el refuerzo de los Ulutays, de los Manjous, de los Charlars, de los Honkirats, y de los Iki-lye-tses, cinco Hordes que le surtieron de excelentes Oficiales, descendientes de los cinco hijos de La-ching-patur, sexto antecesor de Te-in, cuyas habitaciones eran en las orillas del Onon, del Kerulon, del Ergone, del Kalka, y de algunos otros Rios inmediatos. Al mismo tiempo fue quando Temujin, y Te-in hicieron un Tratado, cèlebre en la Historia de los Mongols, por el qual el Gefe de cada una de las dos familias tenia obligacion de tomar su primera muger en la otra. Este convenio se observò fielmente, à lo menos mientras que los descendientes de Temujin reynaron en la China.

Extractos Chinos por lo tocante a Jenghiz Khan

En 1202. los Principes Conferedados, que havia juntado Chamuka junto al Rio de Tulu-pir, le eligieron por su Gefe, y le prestaron juramento de obediencia. Esta nueva liga fue en extremo ayudada por Pu-lu-yu, Bayrak segun Abulghazi, Gefe de los Naymans. Asistido Temujin de los Principes de su Casa, y de sus Aliados, puso su Exercito en Campaña baxo el mando de quatro Generales, nombrados Muhuli, Porchi, Porokona, y Chilakona, que recibieron el sobrenombre de Palipaukuli; esto es, quatro intrèpidos. El primero, y quarto eran de la Horde de Chalar; Porchi de la de Orla, y Porokona de la de Hyu-hi-shin. Acompañabalos un Estrangero, nombrado Say-i, muy hàbil en el arte de la guerra, al qual, por ser muy inteligente en los fuegos artificiales, se havia dado el nombre de Chapar.

Al año siguiente se juntò Temujin con Toli al pie de la montaña de Khan, en donde Chamuka, y sus Aliados havian congregado sus fuerzas; pero desconfiandose Chamuka del buen exito de una batalla, puso todo su cuidado en sembrar zelos entre el Principe de los Karaits, y Temujin, lo que executò con tanta felicidad, que haviendo levantado Toli su Campo por la noche, se retirò primero junto al Rio de Hasu, y desde allì àcia el de Tula. Temujin pasò tambien à Sali, entre el Tula, y el Onon. Apenas se huvieron separado, quando el Khan de los Naymans atacò à muchos partidos de Karaits, y desolò las habitaciones de esta Horde. Toli se viò obligado à recurrir à Temujin, pidiendole sus quatro Intrèpidos, quienes destruyeron à los Naymans, y recogieron el botin. Un socorro concedido con tanta afabilidad, uniò con mas estrechèz que nunca à los dos vencedores, y su reconciliacion se confirmò con la promesa de un casamiento entre las dos familias.

Extractos Chinos por lotocante a Jenghiz Khan

Pero los artificios de Chamuka suscitaron inmediatamente nuevas disensiones. Ilaho, hijo de Toli, no havia podido ver sin embidia la reputacion de Temujin. Chamuka se valiò de este Principe joven para que persuadiese à su padre, que Temujin le hacia traicion. Cayendo Toli en el lazo, resolviò emplear el artificio para deshacerse de Temujin. Propusole fuese à su Campo con Chuchi su hijo, y la Princesa su hija, con pretexto de cumplir el segundo casamiento en que se havian convenido. Temujin partiò en efecto; pero fue para bolverse inmediatamente atràs, despues de haver pedido por un mensagero, que se suspendiese la ceremonia. Haviendo sabido despues el fondo de la conjura, informò à sus Aliados de esta traicion, y tomò las medidas convenientes para preservarse de una sorpresa. Toli, cuyas intenciones se hallaban divulgadas, le atacò por todas partes sin ningun respeto; pero fue destruido en muchas batallas. Temujin lo atacò personalmente en la ultima, de la que, herido el Principe Ilaho de un flechazo, tuvo que salir. El Vencedor fue à acampar junto à las orillas del lago Tong-ko, de donde despachò uno de sus Oficiales à Toli, para reprenderle su perfidia en los terminos siguientes:,, Quando fuisteis derrotado en ,, Hola-when por Kior, vuestro Tio, perdisteis todo lo que ,, posehiais, y mi padre destruyò à Kior en Hosi, y os restableciò ,, en vuestros Estados. Quando vuestro hermano armò contra ,, vos à los Naymans, viendoos obligado à retiraros al Ouest, em- ,, biè yo mis Tropas, que derrotaron à los Markats, y os pusieron ,, en salvo en poder de los Naymans. En la miseria en que os ha- ,, llabais entonces, os dì parte de mis Tropas, y de todo lo que ,, me pertenecia, y sin embargo no me hicisteis participante del ,, rico botin que cogisteis à los Markats, aunque esto lo debisteis à ,, mi socorro, y no huvierais salido del precipicio sino por la habi- ,, lidad de mis quatro Generales. Tambien sabeis todo lo que he ,, trabajado, para detener los perniciosos intentos, que contra ,, vos havian formado los Principes Conferedados; y aun teneis ,, aliento, despues de tantas obligaciones, de trabajar en mi ,, destruccion, valiendoos de medios tan ruines? "

La contienda de Temujin, y de Toli excitò un movimiento general entre los Principes Tartaros. A Temujin se juntò Hasarwhachen, su hermano, Principe de los Hong kirats, Patu, Principe de Iki-lye-tse, Queli, hermano de Toli, Chapar, y otros diferentes Señores. Despues de haver tenido muchos Consejos con sus quatro Generales, hizo marchar su Exercito hasta el Rio de Pan-chune, cuyas aguas estaban muy cenagosas, en donde hizo matar Hasar un cavallo. Temujin tomò un poco de agua del Rio, la bebiò; y haviendo invocado despues el Cielo, prometiò repartir durante su vida con sus Oficiales el bien, y el mal, que le acaeciese, deseando hacerse como el agua que havia bebido, si

en

en algun tiempo pudiera ser capaz de violar su juramento. Todos sus Aliados, y Oficiales hicieron lo mismo despues de èl; y se observò, que las familias que bebieron de aquella agua en esta ocasion, se distinguieron constantemente por su fidelidad.

Extractos Chinos por lo tocante à Jenghizkhan

Los dos Exercitos se encontraron entre los Rios de Tula, y de Kerlon. El combate fue obstinado, y sangriento, y en fin Temujin consiguiò una victoria completa. La mayor parte de las Tropas vencidas se unieron à èl. Haviendo recurrido Toli à la huida, y ocultandose no sin trabajo à los Vencedores, sus propios Oficiales tuvieron intencion de matarlo. Fue en fin cogido por un partido que se havia destacado siguiendo sus pasos; pero haviendose escapado el mismo dia, se retirò à las tierras de los Naymans, en donde fue conocido por un Oficial del Paìs, que le hizo quitar la vida. Ilaho, su hijo, se retirò primero à Hya, de donde fue echado; y haviendo despues pasado al Paìs de Kut-se, entre Turfan, y Kashgar, fue muerto en èl por orden del Principe.

El lado Sud-Sud-Est de la montaña de Altay, està habitado por un Pueblo llamado los Tatas blancos, diferentes de los Tartaros. Los Chinos dàn algunas veces este nombre general à las Naciones que habitan à la otra parte de la Gran Muralla, y otras à Hordes particulares nombradas algunas Tatas del agua, y estàn situadas casi al Nord de la Corèa; y otras, de que hablamos aqui, tienen el nombre de Tatas blancos. Su Gefe, nombrado A-lautse, descendiente de los antiguos Principes de Tuque, estimaba mucho à Temujin. Esta Nacion de Tuque, ò de Turcos es la que se halla nombrada por Herbelot Turcos Orientales. La Historia China empieza à hablar de ella en 545. quando era un Pueblo de poca consideracion, que habitaba el Nord Ouest de Turfan, cuya ocupacion poco antes era trabajar en hierro cerca de una montaña nombrada Kin; pero en el espacio de pocos años, se hizo bastante poderosa para sujetar à toda la Region, que està entre el Mar Caspio, y el Rio de Lyau. Dividianse en Turcos del Nord, y Turcos del Ouest. Tuvieron grandes guerras entre sì, y contra los Chinos, à los quales se havian hecho temibles.

A-lantse, Gefe de los Tatas blancos, haviendo sido combidado por Tayang, Rey de los Naymans, à que se uniese à èl, y al Principe Chamuka, para disminuir el poder de Temujin, detuvo al mensagero, y hizo dàr aviso al Principe Mongol de esta proposicion. Con este motivo, Temujin, instado por su hermano à que tomase las determinaciones mas prontas, y vigorosas, montò con gran priesa à cavallo, y marchando àcia la montaña de Hang-hay, en donde estaba acampado Tayang, destruyò las Tropas de este Principe, y lo matò en la pelea. Despues de este acontecimiento, muchas Hordes, que no havian tenido el atrevi-

Extractos Chinos por lo todante à Jenghiz khan.

vimiento de seguir su inclinacion, se declararon por el Vencedor. Al año siguiente (1205.) empezò Temujin sus correrias en las tierras del Principe de Hya.

Eſte es el nombre de un Reyno, que comprendia, desde Schen-si, al Nord de Ping-lyang-fu haſta Kya-yu-quan, los Paìſes de Ortus, y de Etſina, el de Kokonor, y el que eſtà entre Kya yu quan, y Schacheu, ademas de muchas Plazas al Nord, y al Oueſt de Kya-yu quan. El miſmo Autor dice en otro lugar, que Temujin atacò eſte año à los Principes de Hya, nombrados Si-kya, ò Hya del Oueſt. Segun eſto, parece, que eſte grande Paìs tenia mas de un Señor, y en efecto ſe pueden contar en los miſmos limites los Principes de Tangut, de que Abulghazi, y otros Autores Orientales hacen mencion, aunque un poco confuſa. Eſtos Principes, que reynaban ſobre una Nacion, nombrada por los Chinos Tu fan, y Si fan, se hallaban entonces en una especie de decadencia, y Vasallos en parte del Rey de Hya, por lo que tal vez no ſon nombrados en esta parte de los Anales Chinos, aunque por su Hiſtoria, que ſe halla muy por extenso en otro lugar, ſe ſabe, que fueron compreendidos en la ruina comun de los Mongols en 1227.

El Reyno de Hya fue fundado àcia el año 951. por Li kitsven, Tartaro de Tupe. Su Capital era Hya-cheu, al preſente Ning-hya, de donde havia tomado el Reyno su nombre. El poder de eſte nuevo Eſtado hizo progreſos tan maravilloſos, que cerca de cincuenta años deſpues, ſu Rey, ò ſu Khan, tomó el titulo de Emperador, lo que continuò haſta el Reynado de Jenghiz khan.

En el diſcurſo del duodecimo mes del año 1206., que es el del Tigre, los Gefes de las Hordes, y los Generales del Exercito de Temujin, se juntaron en el manantial del Rio de Onon. Las Tropas, que eſtaban divididas en nueve Cuerpos, cada uno con ſu Eſtandarte, reconocieron à Temujin por ſu Soberano con la voz general de Chong-kiz-kohan, deſpues de lo qual, eligiò eſte Monarca à Muhuli, y Porchi por ſus dos Generales, y primeros Miniſtros. Por eſte acontecimiento empieza la Hiſtoria de la China el Imperio del Conquiſtador Mongol.

GUERRAS DE JENGHIZ-KHAN CONTRA el Emperador de Kin.

EL año de 1206. no fue menos memorable por la ruina de de Poloyu, hermano de Tayang. Kuchluk, ſu hijo, y Toto, Señor de los Markats, ſe retiraron junto al Rio de Irtish, en donde el primero tenia aùn un partido poderoſo; pero ha-

haviendolos atacado Jenghiz khan en 1208. matò à Toto por ſu propria mano, mientras que Kuchluk buſcaba retiro en el Reyno de Kitan. Eſta victoria lo puſo en eſtado de ſujetar à las demas Hordes, algunas de las quales hacian todavia reſiſtencia.

EXTRACTOS CHINOS POR LOTOCANTE À JENGHIZ KHAN

En 1209. fue quando el Khan penetrò la primera vez en la China, forzando diferentes pueſtos cerca de la Gran Muralla, al Oueſt de Ning-hya, quando tomò la Ciudad de Ning-cheu, y quando emprendiò el Sitio de Ning-hya, Capital del Reyno de Hya; pero Ligan-tsken, Rey del Paìs, resolviò pagar un tributo al Conquiſtador, y ofrecerle una Princesa en casamiento. Los Mongols se retiraron deſpues de haver aceptado eſtas condiciones. En el discurso del mismo año, Parchucorte--tikin, Principe de Igur, con el titulo de Idikut, matò à los Oficiales Kitans, que eſtaban en su Ciudad, y fue à ponerse en persona baxo la proteccion de Jenghiz-khan, quien le diò una de ſus hijas en caſamiento. Los Geographos Chinos convienen en que el Paìs de Igur eſtaba situado en donde aora Turfan; pero parece no conocen ſu extension. La Ciudad, que havia escogido Idikut para ſu residencia, ſe nombraba Ho-cheu, y subsiſten todavia sus ruinas à ſiete, ù ocho leguas de Turfan, al lado del Eſt.

Los Mongols eran entonces Tributarios de los Kins, asi como antes lo havian sido de los Kitans. Dabaſe el nombre de Kitans à Tartaros, que habitaban al Nord-Nord-Eſt de la Provincia de Pe-che-li. Havian ſujetado en el duodecimo Siglo todos los Paìses entre la Corèa, y Kashgar, ademàs de muchas Provincias Septentrionales de la China. Su Dynaſtia se nombraba Lyau, y ſu Familia Imperial Yelu. En 1209. ſe mantenian aùn en los Paìses al Nord-Eſt, y al Nord-Oueſt de Turfan. Eſte era sin duda el que nombran los Hiſtoriadores Occidentales Kara-kytay. Los Padres Couplet, y Du-Halde, dàn à los Kitans el nombre de Syetaus, y Sitaus. Segun eſtos dos Autores, empezó ſu Imperio en 917. y continuò por eſpacio de veinte y nueve años, baxo nueve Emperadores, haſta que fue deſtruido por los Kins en 1126.

Los Tartaros, que ſuccedieron à los Kitans, tomaron las vaſtas Regiones, que eſtan al Nord de la Corèa. Entonces eran dueños, no ſolamente de ella, sino de toda la parte de la Tartaria, que eſtà situada al Nord, y al Nord-Eſt de Liantong, como tambien de las Provincias de Lyantong, de Schan-tong, de Pe-che-li, de Honan, y Schen-si, del Paìs que depende de Fong-tsyang-fu, y de Sugan fu, Schen-ſi, y de todas las partes de la Tartaria, que rodean el Lyang-tong, y la Gran Muralla, haſta el Nord-Oueſt de Tay-tong-fu, en Schan-si. Las dos Tartarias, haſta quarenta y nueve, y cinquenta grados de latitud, y diez y nueve, ò veinte de longitud Oueſt de Peking, que eſtaban entonces

Extractos Chinos por lo todante à Jenghiz Khan.

ces llenas de Principes pequeños, pagaban un tributo al Emperador de los Kins. Su Corte era en una Ciudad nombrada Yenking, de la que no quedan al presente mas, que las ruinas à algunas millas de Peking, al Sud Ouest.

El Imperio de los Kins, que tiene por limites al Ouest el de Hin, ò de Hya, tuvo su origen despues de la caida de los Kitans, ò de los Liaos en 1126. y durò ciento y diez y siete años, baxo nueve Emperadores, hasta que fue destruido por los Tartaros Occidentales en 1243. pero los Manchaus, que son descendientes de los Kins, y que tienen el mismo nombre, lo han restablecido en el ultimo Siglo con considerable incremento de grandeza, y poder.

Este grande Estado, poseido antes por los Kitans, ò los Lyaus, y despues por los Kins, tiene en Abulghazi-khan, y en otros Autores el nombre de Imperio de Kytay, ò del Katay, que parece lo ha tomado de los Kitans. En la destruccion de estos Pueblos, parte de ellos huyò àcia el Ouest; y formò una nueva Dynastia, nombrada los Lyaus Occidentales, en los Païses inmediatos à Turfan, que debian de ser, como yà se ha observado, la Region de Kara-kitay. Otros diferentes Autores lo han nombrado frecuentemente, sin mostrarse bien informados de su situacion. Algun tiempo antes que los Mongols, y las demas Hordes huviessen reconocido à Jenghiz-khan por Soberano, Tey-ho, Emperador de los Kins, embió à Yong-tsi, Principe de su Sangre, à Tsingcheng, que se nombra al presente Kuku hotun, para recibir el tributo annual de los habitantes. Yong-tsi parece mostrò en esta ocasion desprecio à Jenghiz-khan, y aconsejò asimismo al Emperador buscase algun pretexto para deshacerse de èl. Este Principe despreciò tan odiosa proposicion, la que sin embargo no dexò de llegar à oidos de Jenghiz-khan, quien resolviò castigar al Autor de ella. Presentosele presto ocasion; pues haviendo muerto Wang-yeng-king, Emperador de los Kins, en el decimo mes, pertenecia la succesion à Yong-tsi. Este nuevo Monarca no dexó al año siguiente de pedir por un Oficial el tributo à los Mongols. El Khan de estos hizo preguntar al mensagero de parte de quien venia; y respondiendo que de parte de Yong-tsi, entonces Emperador, declarò, que siendolo èl tambien, no reconocia por Señor à Yong-tsi, y añadiò burlandose: ,, Dicese, ,, que los Chinos deben tener por Señor al hijo del Cielo; pero ,, al presente no saben elegir à un hombre. " Despues de haver satisfecho de esta suerte su quexa, montò à cavallo, y se puso en marcha àcia el Nord. Yong-tsi se hallò tanto mas embarazado con un discurso tan acre, quanto no ignoraba, que el Khan de los Mongols tenia otros motivos para quexarse de los Kins, pues havian muerto en 1206. à Ching-pu-chay, Principe de la

San-

Sangre. Jenghiz-khan buſcaba ocasion de vengarſe, porque, como yà se sabe, havia intentado Yong-tsi hacerle prender. Todas eſtas razones le determinaron en fin à juntar un Exercito formidable en las orillas del Kerulon. Deſtacò à Chepe-noyan, y Yelu-kohay, con orden de acercarse haſta las fronteras de Schan-si, y de Pe-che-li, para observar eſtas dos Provincias. Bolvieron à juntarse con el Khan despues de haver cogido en ellas algun botin.

Extractos Chinos por tocante à Jenghiz khan.

Los Kins tenian numerosas Tropas en la Provincia de Liantong, que era como la Vandera de su Imperio. Como quedaba en ellas aún un grande numero de Kitans, y muchos Principes de la familia de Lyau, à quienes havian despojado de la Corona Imperial, Yong tsi, que los temia, eſpecialmente deſpues de la elevacion de Jenghiz-khan, havia pueſto en todas las Plazas una Guarnicion doble de Nui-chos, para observarlos. Eſta deſconfianza causò un diſguſto general entre los habitantes; pero Yong-tsi, sin atender à ſus quexas, hizo publicar por todas partes, que los Mongols procuraban atacarlo. Levantò muchos Exercitos; y apoſtando Tropas deſde Whang, haſta Lyau-tong en todas las Plazas fuertes, que lindaban con la Gran Muralla, juzgò se hallaba en eſtado de detener la audacia de ſu enemigo.

Al principio del año de 1211. Aclan, Principe de A-lala, al lado del Oueſt, vino à ofrecer sus ſervicios con un grande Cuerpo de Tropas, al Khan de los Mongols, y al Principe de los Igurs. Deſpues de haver tenido Conſejo ſobre ſus intereſes comunes, marcharon juntos àcia el Sud. Cuidadoſo Yong-tsi de ſu llegada, ſe humillò haſta hacerles proponer la paz; pero sus ofertas fueron deſpreciadas. Chyu-noyan, à la cabeza de algunas Tropas eſcogidas, forzò las poſtas de la Gran Muralla, al Nord-Oueſt, y al Nord Eſt de Tay-tong-fu, mientras que otros Deſtacamentos se apoderaron de las Fortalezas, que eſtaban fuera de eſta barrera. Muhuli venciò las poſtas inmediatas à Paugan, y Yen king, en la Provincia de Pe-che-li. Chapar ſorprendiò la Guarnicion de Ku-yon-quan, Plaza importante. Jenghiz-khan deſtruyò un Cuerpo numeroſo de Kins, cerca de Swen--wha-fu, que tomò deſpues con las Fortalezas inmediatas à Tay-tong-fu, nombrada entonces Si-king, ò la Corte Occidental. En fin, los Mongols eſtendieron ſus correrias haſta la Capital.

Wha-chin, Principe de los Honkirats, y cuñado del Khan, ſe havia acercado à las Fronteras de Lyau-tong, para inquirir las diſpoſiciones de los Kitans, y formar alguna empreſa por el miſmo lado. En ellas hallò à Yelu-lyew-ko à la cabeza de cien mil hombres, pero diſpueſto à declararſe por Jenghiz-khan. Lyew-ko, de la Familia Imperial de Lyau, era un excelente Oficial, que tenia

Extractos Chinos por lo tocante a Jenghiz Khan

un grande numero de Vasallos baxo sus ordenes, quien, no pudiendo sufrir los agravios continuos que recibian los Kitans de los Kins, havia tomado las armas inmediatamente que supo, que los Mongols se disponian à la guerra. Ofreciò à Wachin, para asegurar su fidelidad, iria con èl à la montaña de Kin, en donde, sacrificando un cavallo blanco, con un buey negro, y haciendo pedazos una flecha, se obligò con juramento à guardar fidelidad. Jenghiz-khan no dexò de atraherse le con ofertas ventajosas. Diòle el titulo de Rey, y lo sostuvo con un refuerzo considerable de sus proprias Tropas. Yeu-ko, haviendose hecho proclamar baxo el titulo que havia obtenido, marchò contra el Exercito de los Kins, y consiguiò una victoria señalada, que sirviò como de seña à los Señores Kitans para sacudir el yugo, y à muchas Ciudades para sujetarse. Despues se apoderò de Ton-king, ò Lyau-yang, Ciudad considerable de Lyau-tong. Una Conquista de esta importancia le hizo adquirir tanta reputacion, que el Emperador de los Kins se creyò obligado à juntar nuevas fuerzas para libertar esta Provincia.

En 1212. se hizo Jenghiz-khan dueño de Wan-cheu, y Muhuli se apoderò de las fortalezas, que rodeaban la Gran Muralla cerca de Vang-ha. Los Mongols, despues de haver sujetado todas las Plazas fuertes entre Wan-cheu, y este Rio, se dispusieron à sitiar à Tay-tong fu. Yong-tsi, para entretenerlos, hizo abanzar à Heya-ka, ò Ki-she-lie, y à Wan-yen à la cabeza de tres mil hombres; pero no teniendo Jenghiz-khan dificultad de presentarse à este temible Exercito, lo atacò cerca de la montaña de Ye-hu, en donde havia sentado su Campo, y lo destruyò no obstante la superioridad del numero. Al Otoño siguiente, haviendo embestido à Tay-tong-fu, hallò en èl mas resistencia, que la que esperaba. Despues de un vigoroso ataque, en el qual perdiò mucha gente, y fue èl herido levantò el sitio, y se retirò à la Tartaria. Los Kins se aprovecharon de su retirada para bolver à entrar en Paugan, en Swen wa-fu, y asimismo en Kuyong-quan.

El Khan de los Mongols, consolado de su desgracia, por la noticia que recibia de Lyau-tong, se puso otra vez en Campaña. A principio del año siguiente bolviò à tomar à Swen-wha-fu, y Paugan. Destruyò el Exercito de los Kins, cerca de Wha-lay, mientras que uno de sus Generales se hizo dueño de Kupekeu. No haviendo podido despues de la batalla abrir la entrada en la China por Kuyong-quan, forzò la fortaleza de Tse-kin quan. A esta toma se siguiò la de Icheu, y Cho-cheu. Bolviendo Chang à Lyau-tong, pasò por Nen-keu, Plaza importante, y se apoderò de Kuyong-quan, que no esta muy distante. En el septimo mes perdieron los Kins una gran batalla al pie de la montaña de Uwey-lin cerca de Quang-chang-hyen.

Al

Al mes siguiente, Huja ku, General del Exercito de los Kins, quien, despues de haver sido desposeido de sus empleos en 1712. fue restablecido en ellos, se apoderò de la persona del Emperador, y le quitò la vida. Los Mongols debian todas sus ventajas al resentimiento que havia tenido este General de su desgracia, la que no havia durado mas que dos meses, al cabo de los quales havia recibido orden de bolver à tomar el Mando, y de acampar al Nord de la Corte; pero en lugar de oponerse à los progresos del enemigo, no pensò sino en divertirse en la caza, sin atender à las ordenes del Emperador. En fin, haviendose acercado à la Ciudad Imperial con pretexto de detener una conspiracion, que havia descubierto, embiò algunos Cavalleros al Palacio, para publicar en èl con grandes voces, que los Mongols estaban a las puertas de la Ciudad. Por su parte hizo dar èl la muerte à muchas personas, que juzgaba mal dispuestas en su favor; y estendiendo sus Tropas por todos los Quarteles de la Ciudad, se valiò de los mismos Mandarines, y Oficiales del Emperador para echar del Trono à su Amo, sin que tuviesen la menor sospecha. Inmediatamente que se apoderò de las puertas de la Ciudad, hizo lo mismo del Palacio, en donde tuvo algun tiempo al Emperador baxo de Guardia; y haviendole despues degradado, le hizo dar la muerte. Siendole imposible ocupar su lugar, colocò en el Trono à Sun, Principe de la Sangre Imperial.

EXTRACTOS CHINOS POR LO TOCANTE A JENGHIZ KHAN.

Esta revolucion determinò à Jenghiz-khan à sitiar la Ciudad. Chepe, despues de haver tomado à Kuyong-quan, havia venido à unirsele con cinco mil Cavalleros escogidos; pero haviendose abanzado su avanguardia àcia el Rio de Tsau, fue enteramente destruida al pasar el puente. Huja-ku, que consiguiò esta victoria en persona, se hacia llevar en una galera, porque se havia herido en el pie. Haviendose abierto al dia siguiente su llaga, y impidiendole andar, diò orden à Chu hu kau-ki de que se abanzase contra el enemigo; pero este General perdiò la ocasion por haver llegado muy tarde. Huja-ku le havria castigado de muerte, si el Emperador, que estimaba à este Oficial, no lo huviese libertado del suplicio: „ Bolved, pues, al combate, le dixo Huja-ku, y sed „ mas fiel à mis ordenes. Si derrotais al enemigo, os perdono; y „ si sois destruido, os costarà la vida." Kau-ki se puso en marcha; pero un viento del Nord, que levantaba tanto polvo, que cegaba à sus Soldados, le obligò à entrar en la Ciudad, despues de haver padecido alguna pèrdida. Como la amenaza de Huja-ku le hacia creer, que no podia escusarse de la muerte, fue à la cabeza de sus Tropas àcia el Palacio de este General, quien, compreendiendo su intento, y queriendo libertarse huyendo, se hizo pedazos la pierna al querer pasar por la tapia de su jardin; y estando en este estado, lo mataron algunos Soldados. Kau-ki to-

Extractos Chinos por lotocante a Jenghiz khan

mò su cabeza, la puso à la gran puerta de Palacio; y renunciando voluntariamente la vida, se entregò à los Mandarines, de los que no esperaba mas, que la muerte; pero gustoso el Emperador de la de Huja-ku, publicò un Edicto en el qual, acumulando à este General muchos delitos, alababa por lo contrario la accion de Kau-ki, à quien inmediatamente diò el mando de sus Exercitos en lugar de Huja-ku. Viendose acosado de los Mongols Li-gantsuen, Rey de Hya, Aliado del Imperio de los Chins hacia ochenta años, implorò el socorro del Emperador. Sus instancias no fueron oidas, porque el Imperio tenia necesidad de todas sus Tropas para su propria defensa. El resentimiento induxo à este Principe, no solamente à hacer paz con los Mongols, sino à declarar la guerra à los Kins con el sitio de Kya-cheu en la Provincia de Schen-si. Haviendo muerto el mismo año, Li-tsuen-hyu, su pariente, y succesor, mas feliz que èl, se hizo dueño de King-cheu à fines del año de 1213.

Despues que Jenghiz-khan havia buelto sus armas contra la China, muchos Oficiales Chinos, que havia hecho prisioneros, havian entrado en su servicio. Estimabalos, y les daba el mando de algunos Cuerpos pequeños de Tropas de su propria Nacion. Haviendo resuelto atacar à los Kins por todas partes, mezclò las Tropas Chinas, y Tartaras, para componer de ellas quatro Exercitos. El primero se acampò al Nord de Yen-king, que era la Ciudad Imperial. Otro desolò el Pais al Nord, y al Est, hasta Lyau-tong. El tercero mandado por tres de sus hijos, estendiò terror, y ruina al Sud, y al Sud-Ouest, hasta el Whang-ho; y èl, con su hijo Taulay, penetrò por Pe-che-li à la cabeza del quarto àcia Tsi-non-fu, Capital de Schan-tong.

Obligados los Kins à defenderse, embiaron sus mejores Tropas, para guardar los pasos, y pusieron en las Ciudades à todos los que eran capaces de llevar las armas. Hallandose de esta suerte despobladas de hombres sus Aldèas, y Plazas abiertas, diò orden el Khan à sus Generales de que tomasen de ellas à las mugeres, niños, y ancianos, y los pusiesen en todos sus ataques al frente de su Exercito. Esta estratagema surtiò tan bien, que oyendo la Guarnicion desde sus murallas, la voz de sus parientes, y amigos, reusaron pelear à costa de lo que mas estimaban. La desolacion fue general en Schan-si, en la parte de Honan, que està al Nord del Whang-ho, en Pe-che-li, y Schan-tong. Los Mongols saquearon, y destruyeron mas de noventa Ciudades grandes, reduciendo à cenizas un infinito numero de Aldèas, despues de haver cogido el oro, la plata, las telas de seda, y los animales. Muchisimos hombres inutiles perecieron al filo de la espada, reservandose las mugeres jovenes, y los niños para la esclavitud. En fin, de tantas Ciudades grandes, de que estaban llenas estas Provincias, no que-

quedaron mas que diez que sujetar, entre las quales se nombran Pe-che-li, Yen-king, Tong-cheu, Chin-ting-fu, y Tay-ming-fu. Todos estos acontecimientos se deben referir en el año 1213. y al principio del siguiente.

Extractos Chinos por lo tocante à Jenghiz khan

Haviendo buelto Jenghiz-khan de Schan-tong en 1214. formò un solo Cuerpo de todas sus Tropas, para embestir á Yen-king, y sentò su Campo al lado del Nord. Sus Generales le instaban escalase la Ciudad, y la destruyese; pero teniendo otras idèas, embiò uno de sus Oficiales al Emperador de los Kins, declarandole, que los Mongols estaban resueltos à bolverse à Tartaria; pero que solo el medio de apaciguar su resentimiento, era hacerles regalos considerables. No dexó de hacer presente, que Yen-king era casi la unica Plaza, que havian conservado los Kins al Nord del Wang-ho.

Esta proposicion dividiò el Consejo Imperial. Uno de los Ministros del Emperador, irritado del menosprecio que se mostraba à su Amo, propuso abandonar las murallas, y derrotar el Exercito de los Taches. Representò, que la mayor parte estaban enfermos, y que no se debia esperar tuviesen mucho vigor. Otro Ministro hizo presente, que se debia temer mucho la pèrdida de una batalla, y prometerse poca ventaja de la victoria; que las Tropas que estaban en la Ciudad, no pensaban mas que en retirarse, siendo cada uno llamado à su casa por el interès de su familia; y que seria mas facil, despues de la marcha de los Mongols, deliberar sobre el infeliz estado del Imperio. Pareciendo bien al Monarca este consejo, embiò un Señor de su Corte à los Mongols para aceptar la paz. Hizose el convenio de que la hija de Yong tsi, ultimo Emperador, se daria en casamiento à Jenghiz-khan, y se le embiarian á titulo de regalo quinientos jovenes, otras tantas niñas, tres mil cavallos, seda, y una gran cantidad de dinero. Haviendose cumplido estas condiciones, levantaron los Mongols el Sitio, y se retiraron por el camino de Ku-yong-quan. Al partir, hizo Jenghiz-khan matar à todos los niños, que se havian cogido en las Provincias de Schan-tong, de Ho-nan, de Pe-che-li, y de Schan si.

Despues de la retirada de los Mongols, declarò el Emperador Sun, que estaba resuelto à transportar su Corte à Pen-lyang, en la Provincia de Ho-nan. Tusha-ni, uno de sus mas fieles Ministros, le representò, que esta resolucion lo exponia à perder todas las Provincias del Nord. Hizole presente, que Lyau-tong, siendo muy fuerte por su situacion, seria facil mantenerse en ella; que no havia mas que hacer nuevas levas, fortificar la Corte, ocupar las Guarniciones, y reclutar las Tropas de esta Provincia. La mayor parte de los Grandes fueron del mismo parecer; pero el Emperador continuò en juzgar, que estando consumido el Tesoro, debilitados los Exercitos, y destruidas las Ciudades al rededor de la Capital,

EXTRACTOS CHINOS POR LO TOCANTE A JENGHIZ KHAN

no era Yen-king lugar seguro para su residencia. Movido de esta opinion, saliò con su familia, y algunas Tropas, dexando en Yen-king al Principe que debia succederle, para sostener el animo de sus habitantes.

A una resolucion tan precipitada, se siguiò inmediatamente el arrepentimiento. Haviendo llegado este Monarca à Lyang-hang, que no dista mas que cinco leguas de Peking al Sud-Ouest, pidiò sus cavallos, y corazas à sus Tropas. La mayor parte reusò obedecer, y asasinò à su General; y haviendo elegido otros tres, bolviò por donde havia venido, para apoderarse del puente del Rio de Lu keu. Desde alli, Kanto, uno de los tres Generales, despachò un correo à Jenghiz-khan, que estaba entonces acampado cerca de Wan-cheu, en Tartaria, para ofrecerle sus servicios, y el de sus Tropas. Este Principe se irritò en extremo por la retirada del Emperador. Quexòse de haver sido engañado por los Kins; y resolviendo bolver à entrar en la China, hizo marchar un grande Exercito baxo el mando de Mon-yau, su General, para empezar el Sitio de Yen-king con Kanto. Atemorizado el Emperador con esta noticia, embiò orden al Principe su hijo de que abandonase la Capital, y se uniese á èl en Pen-lyang: otra imprudencia que cometia segunda vez contra el parecer de su Consejo. El exemplo de Ming-whang, Emperador Chino de la familia de Tong, que retirandose de la Provincia de Schen-si à la de Se-chuen, dexò à su hijo detras de sì, era una leccion, que se le representò, aunque inutilmente. La marcha del Principe joven desanimò las Guarniciones de Yen king, y de todas las demas Plazas.

Dificil seria representar el desorden, y confusion que havia entonces en todas las partes de la China. Las Conquistas de los Mongols, y la retirada del Emperador de los Kins havian causado mucha inquietud à los Emperadores Chinos de la familia de Song, que eran Señores de todas las Provincias Meridionales. Contaban entre sus Dominios la Provincia de Quan-tong, y la Isla de Hya-nan, las de Quang-si, de Yun-nan, de Se-chuen, de Quey-cheu, de Hu-quang, de Kiang-si, de Che-kyang, de Fo-kyen, y la Provincia de Kyang-nan, casi enteras. Poseian en la de Schen-si el Paìs de Hang-chong-fu, con muchas Plazas en la Jurisdiccion de Chang-chong-fu, y en las Fronteras de Se-chwen. Las grandes guerras que havian tenido que sostener contra los Kins, los havian forzado à comprar la paz por un tratado vergonzoso, que los sujetaba à pagar un tributo annual de oro, y seda. Conjeturas tan favorables, les hicieron tener el atrevimiento de reusar el tributo. Sin embargo, despreciaron las ofertas del Rey de Hya, que les proponia juntar sus fuerzas con las suyas contra los Kins.

Por otro lado el Emperador de estos tenia en la Provincia de

Lyau-

Lyau-tong un Exercito de 20y. hombres, que *h*avia buelto à tomar la mayor parte de las Ciudades de que se havia *h*echo dueño Lyeu-ko;pero en el discurso del nono mes, ayudado Muhuli del General Wir, de la Horde de San-tsu, entrò en esta Provincia para socorrer à Lyeu-ko, y cortò à los Kins la comunicacion con Pe-che-li. Su prodigioso Exercito, que estaba lleno de asasinos, se esparciò como à la ventura, y los Oficiales inferiores mataron à su General. Lyeu-ko se bolviò à poner en posesion de Lyang-jang; y Peking, que se nombra al presente Mugden, abriò sus puertas à Muhuli, que no dexò de pasar à cuchillo à los habitantes, con pretexto de que *h*avia esperado muy tarde à rendirse. Sin embargo, detuvo la carniceria quando se le representò, que este exemplo impediria la rendicion de las demàs Plazas. A fin del año, Tang-cheu, Ciudad de importancia por su Puerto, al Est de Yen-king, recibiò tambien à los Mongols. No poniendo limites el Emperador de los Kins à sus imprudencias, estableciò impuestos, que sirvieron de pretexto à muchos Señores para abrazar el partido de su enemigo, ò para sacudir el yugo de su autoridad.

Extractos Chinos por lotocante à Jenghiz khan

En 1215. fue incitado Lyeu-ko por un grande numero de Kitans à formar un Imperio independiente de los Mongols;pero despreciò esta proposicion, porque se *h*avia obligado al servicio de Jenghiz-khan. Embiò à Lyetu,su *h*ijo, à este Principe con un comboy de noventa galeras cargadas de ricos regalos,y la lista de las familias que *h*avian abrazado el partido de la sujecion, cuyo numero ascendia à seiscientas mil. A fin del año llevò èl su homenage al Khan.

Sin embargo, el sitio de Yen-king se continuaba sin intermision. El Emperador de los Kins, que no ignoraba la extremidad à que se hallaba reducida esta Ciudad, embiò à ella provisiones, con un refuerzo de Tropas; pero haviendo llegado el primer comboy à Pachau, baxo la conducta de un General sin experiencia, fue destruida la escolta; y haviendo hec*h*o el temor huir à los demas Generales, cogieron los enemigos todas las provisiones.

Wan-yen-chang-wey,yMonyen-ching-tong mandaban enYen-king.Desesperando el primero de ser socorrido,propuso al otro morir por la Patria.Mo nyen,que tenia el mando inmediato de lasTropas,haviendo condenado esta idèa,se retirò furioso Wan-yen.El primer dia del quinto mes compuso un Memorial para el Emperador, en el qual se explicaba sobre los negocios del Govierno,sin respetar à Kau-ki,que estaba encargado de la administracion despues del homicidio de Huja-ku.Concluia reconociendose digno de muerte por no haver podido librar la Ciudad Imperial.Despues de haver cumplido con esta obligacion, llamò con quietud à sus criados, y les distribuyò lo que poseia. Haviendo despues llenado una copa de

Extractos Chinos por lo tocante a Jenghiz khan.

veneno, escribiò aùn algunas palabras, que se le havian olvidado. Entonces mandó à un Mandarin amigo suyo, que no lo havia abandonado mientras esta ultima escena, saliese de su habitacion; y tomando con gran priesa el veneno, murió antes que su amigo tuviese tiempo de alejarse. El mismo dia por la noche, sabiendo las mugeres del Emperador, que Mo-nyen se preparaba à desamparar todas las Ciudades, vinieron à decirle, que querian partir con èl. Consintiò en ello, pero con condicion de que saldria el primero para mostrarles el camino; pero quando bolvieron à Palacio con esta confianza, se havia ido yà con gran priesa sin ellas, para evitar el embarazo de su compañia. Haviendo entrado inmediatamente los Mongols en la Ciudad, muchos habitantes, y Mandarines perecieron con el desorden. Una Tropa de Soldados pegò fuego al Palacio, y el incendio durò por espacio de un mes. Jenghiz-khan, que no havia salido todavia de Manchau, embiò à cumplimentar al General Ming-gan sobre el succeso del sitio, y diò orden de que las telas de seda, y todas las riquezas de oro, y plata, que se havian hallado en el Tesoro Real, fuesen transportadas à Tartaria. Haviendo ido Mon nyen à Pan-ting-fu, en la Provincia de Pe-che-li, hizo confesar à los que le havian seguido, que no se havrian escapado con tanta felicidad, si huviesen emprendido conducir las Damas de Palacio. Quando llegó à Pyen-lyang, en donde estaba el Emperador, este Principe, aunque en extremo afligido de la perdida de su Capital, no le diò la menor reprension, y lo honrò con otra dignidad; pero poco tiempo despues le hizo quitar la vida, con pretexto de que havia formado algunas malas ideas. Por lo contrario, S. M. se mostrò tan satisfecho del proceder de Wan-yen, y del efecto de su desesperacion, que le honrò con el titulo de Wang, ò de Rey.

Ming-gan havia recibido orden de buscar en los Estrechos de Yen-king à un Mandarin de la familia Imperial de Lyau, ò de los Kitans, nombrado Yelu-chut-say. Hallòlo, y lo conduxo à Jenghiz-khan, quien, haviendo concebido à la primera vista mucha estimacion de este grande hombre, le confiò la administracion de sus negocios. Al mismo tiempo destacò à San-ke-pa, uno de sus Generales, con diez mil hombres de Cavalleria, para atacar el famoso paso de Tong-quan, en las montañas, que separan à Schen-si de Ho-nan. Sanke-pa atravesò las tierras del Rey de Hya, que continuaba aùn en hacer guerra à los Kins, y les tomò la Ciudad de Lin-tau-fu. Despues bolviò de improviso àcia Si-gan-fu, Capital de Schen-si; pero no haviendo podido executar su empresa en Tong-quan, se dirigiò àcia Yu-cheu, en el Ho-nan, por caminos extraviados, tan llenos de corrientes, y barrancos, que tuvo que hacer puentes con las alabardas, y picas de sus Soldados. Despues de mil dificultades, llegò baxo las murallas de Pyen-lyang, Capital de esta

ta Provincia; pero los Kins hicieron una salida, que le obligò à retirarse à Schen-cheu, junto al Whang-ho; y estando entonces helado el Rio, favoreciò su huida. La victoria que los Kins havian logrado, no impidiò à su Emperador pedir la paz à Jenghiz-khan; pero se le propusieron condiciones tan duras, que resolviò deshecharlas. Muhuli, y Wir, dividieron con tanta astucia como valor diferentes partidos, que procuraron sacudir el yugo de los Mongols en la Provincia de Lyau-tong. EXTRAC TOS CHINOS POR LOTOCANTE A JENGHIZ KHAN.

En 1216. tomaron los Mongols medidas tan justas, que haviendose hecho dueños de Tong-quan en el decimo mes, se apostaron entre la Ciudad de Yu-cheu, y la montaña de Song. Esta Conquista puso en mucho cuidado al Emperador de los Kins. Uno de los Censores del Imperio le representò, que Pyen-lyang estaba amenazada de la misma suerte que Yen-king, si no tomaba la generosa resolucion de mantener la Campaña con su Guarnicion, que era numerosa, si no fortificaba las Fronteras de Schen-si, y los pasos del Whang-ho; y en fin si no impedia à los Mongols, que penetrasen en Honan, y hiciesen en esta Provincia correrias, que arruinaban à los habitantes. Por lo contrario, Chuhu-kau-ki, su Ministro, le persuadiò se limitase à la defensa de Pyen-lyang; y esta conducta, observan los Autores Chinos, acarreò la ruina del Imperio de los Kins.

Muhuli, despues de haver conquistado todas las partes de Lyau-tong, que estàn acia Lyau-yang, diò orden à Chang-ping, uno de los Generales Mongols, de que marchase àcia la China para unirse al Exercito de Jenghiz-khan; y sabiendo despues, que este Oficial era un traydor, lo hizo matar en su marcha. Chang-chi, hermano de Chang-ping, emprendiò, para vengarse, hacer tumultuar à Kincheu, y à la mayor parte de las Ciudades de la Provincia, que estàn entre la Gran Muralla, el Rio de Lyan, la empalizada de madera, y el Mar. Haviendole surtido bien esta idèa, tuvo el atrevimiento de hacerse proclamar Rey, y de declararse por el Emperador de los Kins, quien le diò el mando de sus Tropas en la Provincia de Lyau-tong. Muhuli, que havia buelto à tomar à Quang-ning-hyen, que està à quarenta y un grados, y treinta y nueve minutos de latitud, y cinco grados, y veinte y seis minutos de longitud Est, el año antecedente, formò el sitio de King-cheu à fines de èste. Esta Plaza, en donde se hallaba encerrado Chang-chi, estaba defendida por su fuerza natural, y por una buena Guarnicion.

Muhuli encargò à Wir atacase un puesto importante en la montaña inmediata, mientras que otro de sus Oficiales, nombrado Monku-puwha, estaria dispuesto para cortar el paso à las Tropas que embiaria la Ciudad para defenderlo. En efecto, Chang-chi saliò con una parte de su Guarnicion; y poniendose entonces

Mon-

Extractos Chinos por lo tocante à Jenghiz khan.

Monku Puwha entre el puesto, y la Ciudad, hizo avisar à Muhuli, que estaba acampado àcia Quang-ning. Este General acelerò en toda la noche tanto su marcha, que al amanecer se hallò en estado de atacar à Chang-chi por un lado, mientras que Monku Puwha le acosaba por el otro. Destruyeronlo enteramente; pero no pudieron impedirle bolviese à entrar en la Ciudad, en donde continuò defendiendose valerosamente mas de un mes. En fin, un Oficial de su Guarnicion lo entregò à los Mongols, quienes tomaron posesion de la Plaza despues de haverle hecho cortar la cabeza. Luego dexaron la Provincia de Ho-nan, para pasar el Whang-ho, baxo el mando de Sa-mo-ho, sobrenombrado Paturu, ò el animoso; pero haviendose encaminado àcia Ping-yang-fu, en Schan-si, fueron derrotados por Su-ting, que comandaba las Tropas de los Kins en esta Provincia.

En 1116. Jenghiz-khan, despues de haver pasado algunos meses en un Palacio que havia hecho fabricar junto al Rio de Luku, en Tartaria, fue à acampar cerca del Rio de Tula, desde donde destacò à Saputay contra los Markats, que havian levantado nuevas Tropas, y que no dexaban de sostener al Principe de los Naymans. Haviendo recibido Chepe al año siguiente orden de marchar àcia el Rio de Irtiche, derrotò à Kuchluk, hijo del Principe de los Naymans, que havia buelto à tomar las armas. Despues de esta victoria se acercò al lado del Ouest; pero los Historiadores Chinos nada refieren por menor de esta Expedicion. Al mismo tiempo Chuchi, ò Zuzi, uno de los hijos de Jenghiz-khan, penetrò al Nord-Ouest en un Paìs muy distante de la China, cuyo nombre no refiere la Historia, pero sì los de algunos Pueblos, ú Hordes, que sujetò Zuzi, como los U-se-hans, los Ha-na-sas, los Ku-lyang uke-ses, y los Tay-mi-harni-khans. (Estos nombres no se hallan en ningun Autor de Oriente, ni Occidente, ni en ningun Viagero; pero yà se ha hecho notar, que no hay que esperar ninguna exactitud de los Chinos sobre los succesos del Ouest.)

Resuelto Jenghiz-khan à llevar sus armas al lado del Ouest, hizo llamar à Muhuli delante de toda su Corte; y elogiando publicamente sus grandes prendas, lo declarò Generalisimo de todas sus Tropas, y su Teniente General en la China. Diòle el titulo de Vang, ò de Rey, y lo hizo hereditario en su familia. Despues, haciendo acercar todas sus Tropas Tartaras, y Chinas con Vanderas desplegadas, les mandò obedeciesen à Muhuli como à èl mismo. En fin, para confirmar la autoridad que le concedia, le regalò un Sello de oro, de que debia usar en todas sus ordenes. Antes de concluirse el año, bolviò à entrar este General en el Imperio de la China con su Exercito, y sujetò muchas Ciudades en las Provincias de Schan-si, de Pe-che-li, y de Schang-tong. Haviendose defendido Li-cheu hasta lo ultimo, havia resuelto pasar à cuchi-

llo

llo à todos los *h*abitantes ; pero las sùplicas de Chau-tsyn , uno de sus mas valerosos Oficiales , que *h*avia nacido en esta Ciudad , y que ofreciò su cabeza para libertar la vida de su madre , de sus hermanos , y de sus Conciudadanos , hicieron revocar esta orden sangrienta.

Extractos Chinos por lo tocante à Jenghiz khan.

A fin del año 1217. ò à principio del siguiente , se puso el mismo Jeng*h*iz-k*h*an à la cabeza de un poderoso Exercito para estender sus Conquistas al Ouest. Antes de partir , declarò por Regente del Imperio à Tyemuko , ò Tomuka segun Abulg*h*azi , su quarto *h*ermano. Los Generales *h*avian sido escogidos entre los Tartaros , y Chinos. Formò Compañias de *P*edreros ; esto es , de Soldados , que tenian el arte de tirar piedras de un tamaño prodigioso contra las Ciudades. Su primer atentado fue sobre Kuc*h*luk , hijo de *P*oluin , ultimo *P*rincipe de los Naymans , que *h*avia suscitado contra los Mongols todas las Regiones al Ouest , y al Nord de Turfan , por un lado , hasta los Rios de Siun , y de Jihun; y por el otro *h*asta los de Obi , y de Irtic*h*e. Este Principe se *h*avia ligado tambien con los Markats , con los Principes de Kic*h*a , vasto Paìs al Nord , y al Nord Est del Mar Caspio , y con los de Kanglì , que habitaban las Comarcas al Nord-Est del territorio de Samarkand.

Un Exercito de trescientos mil *h*ombres , que se opuso al paso de Jenghiz-khan , fue enteramente destruido. Creese , que èste se componia de los Kitans , que havian quedado, de los que se *h*avian formado muchas Hordes en las inmediaciones de Turfan. Viendo Yelu-tac*h*e , Principe de la familia Imperial de Lyau, destruida su casa por los Kins , havia abandonado à Tay-fong-fu Ciudad de Schan-si , y se *h*avia retirado con un corto numero de sequaces al *P*aìs de los *P*etatas que estaban acampados al Sud-Est del Monte Altay. De alli se *h*avia acercado à las inmediaciones de Ho-cheu , Ciudad poco distante de Turfan , y que subsiste aùn segun los Geograp*h*os Chinos , baxo el nombre de Pe-tung-tu-hu-fu. Haviendose despues fortificado con el refuerzo de diez mil hombres , sacados de diez , y oc*h*o Hordes diferentes , *h*avia hecho Almacenes de toda especie de armas. *P*i-le-ko Rey de los Whyus lo havia dexado pasar por sus Estados , desde donde *h*avia ido à Siun-se-khan con un botin inestimable , despues de *h*aver vencido todo lo que se havia opuesto à su marcha. Haviendose abanzado los *P*rincipes de los Whey-hus , que habitaban esta Comarca, para darle batalla , fueron enteramente derrotados. *P*asò tres meses en esta Ciudad , y despues marc*h*ò por el lado del Ouest *h*asta Kirman , en donde le dieron sus Generales el titulo de Emperador. De allì , bolviendo al Ouest despues de veinte dias de marc*h*a, estableciò su residencia en Hu-se-wa-kultu. De esta suerte fue fundado en 1524. el Imperio Occidental de los Lyaus , ò de los Kitans

Extractos Chinos por lo tocante a Jenghiz khan

tans por el Principe Yelu-tache. La Historia China nombra à sus succesores hasta el año 1212. que fue destruida esta Monarquia pot Kuchluk, como yà se ha referido.

Haviendo sido herido mortalmente en la batalla contra los Kins Kau-pau-yu, uno de los Generales Chinos de Jenghiz-khan, lo honrò este Principe con una visita en su Tienda. Despues de curado, recibiò orden de sitiar à Bishbaleg, que fue tomada con todas las demàs Ciudades del Paìs. Al mismo tiempo Gauchor, Señor de la Horde de Yenghu, sujetò la Ciudad, y Paìs de Almeleg. Sabiendo Kosmol, uno de los Grandes Oficiales del ultimo Khan de los Lyaus Occidentales, que Jenghiz-khan venia à hacer la guerra à Kuchluk, persuadiò al Gefe de la Ciudad de Asan, y à otros de las Hordes se sujetasen à Chepe. Apenas supo Jenghiz-khan esta noticia, quando hizo adelantar à Kosmol con parte de su Abanguardia. Kuchluk, fue derrotado, y por desgracia cayò en manos del vencedor, quien le hizo cortar la cabeza, y exponerla en todas las habitaciones de los N vmans, y de los Kitans que se hallaron al paso. Todas estas H les, con el Kankli, no pusieron mas duda en reconocerle por su Soberano.

Algunos Diputados, que havia embiado al Paìs de Si-yu, fueron asasinados por los habitantes, de lo que tuvo tan gran resentimiento, que despues de haver sujetado las Comarcas inmediatas à Kashgar emprendiò el sitio de Otrar; y hecho dueño de esta Ciudad en 1219. hizo morir en los tormentos al Governador nombrado Achir, que lo havia insultado con esta barbaridad. (Herbelot escribe Gair, y Abulghazi, ò mas bien sus Traductores Gaghir. Sobre estos puntos los Historiadores de la Asia Occidental deben ser preferidos.) En 1220. en el tercer mes, reduxo la Ciudad de Pu-wha, y poco despues las de Sun-ke-san, y de Kan-to-lo-ku. Hallò alguna resistencia en Sun-ke-san por parte de los Whey-hus, cuyo Principe, nombrado Jalal-adding, havia abandonado la Ciudad quando supo se acercaba. Pi-tu, hijo del Principe Yelu-lyeu-ko, aunque muy mal herido, apenas viò à Chuchi, ò Zuzi hijo primogenito de Jenghiz-Khan casi solo peleando con una Tropa de Enemigos, quando, llevado de su valor, puso todos los medios para socorrerlo. Pusose, siguiendolo, en medio del peligro, y penetrando los dos un Exercito muy numeroso, se evadieron felizmente. El Principe Yelu Koay, pariente de Lyeu-Ko, (porque havia en el Exercito un grande numero de Kitans Oficiales, y Soldados) fue dexado para mandar en la Ciudad.

Los Whey-hus, havian rodeado con sus mejores Tropas las orillas del Sammu. En ellas estaban cubiertos de dos trincheras, y el Rio lleno de Barcas; pero el General Ko-po-yu hizo echar sobre las Barcas tan grande numero de flechas encendidas, que havien-

viendolas pegado fuego por todas partes, los Mongols se aprovecharon del desorden en que la llama, y humo havian puesto à sus enemigos, para forzarlos en sus trincheras.

Extractos Chinos por lotocante a Jenghiz Khan.

En 1221. que es el año Mongol de la Serpiente, sujetò Jenghiz-khan las Ciudades de BokKara, y de Si-mi-tse-khan. Chuchi tomò à Yang-ki-khan, y à Pakul-chin. El Khan pasò los calores del Verano en la Puerta de Hierro, Fortaleza al Ouest de Samarkand. En ella recibiò dos cèlebres Embaxadas del Emperador Song, y del de los Kins, quienes le hacian hacer proposiciones de paz; pero no las admitiò, resuelto à destruir estas dos Potencias. Balk fue tomada en el Otoño. Chagatay, segundo hijo del Conquistador, despues de haver aprendido el arte de la Guerra del General Korchi, obtuvo el Govierno de esta gran parte de las Conquistas Occidentales. En el discurso del mismo año, Chuchi, Chagatay, y Oktay, se hicieron dueños de Yu-long, y de Kyeshe. Taulay, instruido à vista de su padre, tomò à Malu, Sa ki-Ko, Ma-lu-si-la-tse, y otras Plazas. Este año declarò el Khan à Holin por Capital de todos sus Estados en Tartaria; esto es, que establecciò de alli en adelante en ella la Junta General de todos los Princ ipes, y Gefes de las Hordes.

Haviendo resuelto el año siguiente sitiar à Tal-Kan, encargò à Taulay de esta empresa con Tropas numerosas, à las quales IdiKut, Principe de los Igurs, juntò un Cuerpo de diez mil hombres. Tauley viò con mucho gozo en su Exercito à un Principe, que tenia muy buenos Oficiales, y que se havia distinguido por su valor en la Guerra contra los Whey-hus. Idikut era de una familia antigua, descendiente de los Gefes de una Horde, que subsistia hacia mas de 500. años. En su origen havia poseido el Paìs en donde el Rio de Selinga tiene su manantial, y despues se havia establecido en las comarcas de Ke-chang, de Ibur, ò de Kyau-cheu, que era la misma que la de Turfan. Los Geographos Chinos refieren, que los Igurs entendian los caractères Chinos, y que tenian los libros de Confucius; que adoraban el espiritu del Cielo; que tenian un grande numero de Bonces; y que seguian el Kalendario de la China.

Tauley, y Idikut dieron principio à sus hazañas, con la toma de Tus, de Nshabur, y de otras Plazas. Despues cogieron un botin considerable en el Reyno de Mulay; y pasando de alli el Rio de Shushulan, y tomando el camino de Yeli, llegaron à Talkan, de que se hicieron dueños, y la destruyeron. (Mulay es el Paìs, en donde Hula-ku, nieto de Jenghiz-khan, hizo una furiosa guerra à los habitantes, que era una Nacion mala, pero guerrera, y atrincherada en las montañas. Esta es una parte de Jeval; y el Autor Inglès observa, que estos eran los Molahe-dash, de que Mulay es corrupcion, nombrados tambien los Asasinos, y que su Principe

EXTRACTOS CHINOS POR LO TOCANTE A JENGHIZ-KHAN.

era el anciano de la montaña. Poseian una parte de Jeval, ò del Kubestan; esto es, Paìs de la montaña, ò Irak en Lengua Persa. Informado Jenghiz-khan de que Jalal-adding, Monarca del Ouest, se havia juntado con Myeli, se puso èl à la cabeza de sus Tropas, y destruyò à estos dos Principes. Myeli fue hecho prisionero, mientras que el otro se libertò huyendo; pero los Autores Chinos estàn poco concordes sobre este acontecimiento. Unos refieren, que Cha-la-tin, ò Jalal-adding, huyò primero à Herat, de allì à Hanyen, y que haviendo sido combatido en estas dos Ciudades, se retirò al Mar. Otros hacen à Myeli Rey de los Mahometanos; y pretenden, que despues de haver sido perseguido fuertemente por los Mongols, se retirò al Mar, en donde muriò. Sin embargo, todos convienen, sin exeepcion, en que su dinero, y joyas cayeron en manos del vencedor.

Haviendo tenido el Rey de Kin-cha algunas conversaciones injuriosas contra Jenghiz-khan, y dado frecuentemente asylo à sus enemigos, Saputay, General de los Mongols, recibiò orden de hacer correrias en sus tierras de acuerdo con Che-pe; y Kosmoli, que se unieron à èl. Siguiò primero las orillas del Tenkiz-nord, y abriò camino por montañas que parecian inacesibles. Arruinò las Ciudades de Ku-kul, de Te-she, Aban tia, Helin, y otras muchas. Pasando despues el Volga, derrotò en muchas batallas las Naciones de Kur-shi, de Asu, y los Rusos mandados por Mi-chi-se, el que fue cogido, y condenado à perder la cabeza. El Paìs de Zincha fue desolado; y Ho-han-ho-to-se, Principe de los Kanglis, fue vencido cerca de Po-tse-pa-li. Al bolver de esta Expedicion, muriò Che-pa lleno de aplausos.

Mientras que Jenghiz-khan pasaba los calores del Verano en Pa-la-tan, sus hijos, y Generales se juntaron al rededor de èl para arreglar en un Consejo la forma del Govierno, que convenia à las Conquistas del Ouest. La Historia China observa, que el Khan de los Mongols creò aqui por la primera vez Tagursis, ò Mandarines, à los quales diò Sellos para la administracion de los negocios civiles.

En 1224. se puso el Khan en marcha àcia un grande Reyno al Est, que tenia el nombre de Hin-tu, In-tu, ò Sin-tu; esto es India. Pretendese, que aqui, cerca de un paso estrecho nombrado la Puerta de Hierro, que estaba fortificado por el Arte, y Naturaleza, vieron muchos Mongols un monstruo de la figura de un ciervo, con un cuerno en la cabeza, la cola de cavallo, y el pelo verde, que les dixo, que su Señor debia bolverse atràs. Pasmado Jenghiz-khan de esta Relacion, consultò à Yelu-chu-tsay, su primer Ministro, quien le dixo, que este animal se nombraba Kyet-wan; que entendia quatro Lenguas, y que tal vez no gustaba de la carniceria. Con este motivo le exhortò mudase de camino, y evitase

se derramar la sangre humana. Muchas Ciudades Indianas no se hallaron menos expueſtas al saqueo ; pero cansados en fin los principales Oficiales de pelear tan lexos de su Patria , resolvieron bolverse à ella. Jagatay fue encargado del Govierno de las Regiones conquiſtadas , con orden de dirigirse por el dictamen de Por-chi, su Generalisimo. Chuchi , ò Zuzi fue embiado à Kin-cha, en donde haviendo muerto inmediatamente, dexò por su succesor à Batu , ò Patu , su hijo , Principe joven , que prometia grandes talentos.

EXTRACTOS CHINOS POR LO TOCANTE A JENGHIZ KHAN.

Jenghiz-Khan se puso en marcha acompañado de sus dos hijos , del Principe Idikut , de los Principes Pi-ta , y Wa-chen , de Po-yan-ho , hijo del Principe A-lon-tse , y de los Generales Saputay Si hau, Koismeli Ke-pau-yu, &c. Resuelto à hacer guerra al Rey de Hya , havia dexado el Govierno de sus Eſtados à Vache, su hermano , cuya conducta correspondiò à su esperanza. En 1220. viò eſte Principe Regente en su Corte à la Princeſa Tyau-li , que venia à darle noticia de la muerte de Lyeu-ko , Rey de Lyau-tong, su esposo. Recibiòla con mucha magnificencia , y la bolviò à embiar , baxo de una escolta , à la Provincia de Lyau tong para governar en ella haſta que bolviese el Khan , lo que executò con mucha aceptacion.

Por otro lado , Muhuli , General de Jenghiz-khan en la China , hizo su nombre cèlebre en las Guerras que sostuvo contra el Emperador de los Kins , y el Rey de Hya. En 1218. Chang yaun, General de los Kins, juntò Tropas numerosas para vengar la muerte de otro General , amigo suyo , que havia sido asasinado por un Oficial Mongol. Acercòse haſta Tse-kin-quan , famosa Fortaleza en las montañas de Pe-che-li , à treinta y nueve grados , y veinte y seis minutos de latitud , y un grado, y nueve minutos de longitud Oueſt , en donde haviendo atacado à Mingan,se defendiò valerosamente ; pero haviendose caido su cavallo en la accion , fue hecho prisionero. Conduxosele al vencedor , delante del qual reusò hincar la rodilla ; proteſtando , que antes padeceria la muerte , porque su desgracia no impedia , que fuese èl tambien General. Admirado Mingan de su grandeza de eſpiritu , le embiò libre con honor, y tratò bien à los demàs prisioneros. Sin embargo mandò , que el Padre , y Madre de Chan-yau fuesen conducidos al suplicio. Eſte tierno , y generoso hijo , para conservar la vida à los que se la havian dado , ofreciò emplearse en servicio de los Mongols; y pocos Oficiales fueron deſpues tan utiles como èl à Jenghiz-khan.

Tres meses despues , ayudado Muhuli de su hijo Pulu, ò Polu, bolviò à tomar las Plazas de Schan-si, que tenian yà los Kins, y havian fortificado. Tay-yuen-fu, Capital de la Provincia , padeciò tres asaltos; pero haviendo perdido los Oficiales, que defendian eſta Pla-

Extractos Chinos por lo tocante a Jenghiz Khan

za, la esperanza de sostener mas el sitio, y aun la de poder hacer una salida para abrir paso por entre los Mongols, resolvieron matarse por su propria mano, cuyo exemplo quisieron mas imitar los Oficiales de otras muchas Plazas, que caer en manos de sus enemigos. Song, Emperador de los Chinos, que havia declarado la guerra à los Tartaros de Nyu-che, reusò la paz, que le ofrecieron, y procurò por un edicto exhortar à sus Pueblos à echarlos de la China. Su Emperador se viò obligado à embiar para su defensa al Principe su hijo, y heredero, y la guerra se continuò con una grande variedad de sucesos.

Al principio del año de 1219. Kau-ki, Ministro del Emperador de los Kins, fabricò una Ciudadela dentro de los muros de Kay-fong-fu, Ciudad de Honan, y procurò fortificarla muy bien. Por lo tocante à los Mongols, Chang-yau, destinado por Muhuli para comandar un Cuerpo de Tropas, se apoderò de muchas Ciudades en un distrito de Dauting-fu, y marchò de alli contra Kiagu, el homicida de su hermano, que se havia atrincherado en una Montaña. No pudo forzarlo en este retiro; pero haviendole obligado á rendirse cortandole el agua, le arrancò el corazon para satisfacer su venganza. Despues de haver hecho este sacrificio à las almas de los antepasados de su hermano, se retirò con sus Tropas à una Ciudad pequeña bastante mal fortificada, al Nord Ouest de Pau-ting-fu. Ulsien, General de los Kins, cuyo encuentro havia creido evitar, vino à sitiarlo en esta Plaza. Siendo su unico recurso à la astucia, y valor, hizo subir sobre las murallas à todas las gentes inutiles, mientras que una salida, que hizo con sus Soldados mas valerosos, le abrió paso por medio de sus enemigos. Apenas havia salido de este riesgo, quando se viò atacado por un Cuerpo de reserva, y al primer choque le tiraron un flechazo, que le hizo pedazos dos dientes; pero no sirviendo su herida mas, que para hacerlo mas furioso, aunque ya havia perdido la mayor parte de sus gentes, abriò paso con grande estrago; y haviendose evadido con un corto numero de Soldados que le quedaban, asaltò, y saqueò quatro Ciudades pequeñas en su huida. Una accion tan heroyca estendiò por todas partes la reputacion de su valor. Embiaronsele refuerzos, con los quales hizo diferentes conquistas en los distritos de Ching-ting-fu, y de Pan-ting-fu, en la Provincia de Pe-che-li.

En el mismo año la fuerza de las armas hizo à la Corèa tributaria de los Mongols. A fines de èl, Kau-ki, Ministro del Emperador de los Kins, fue condenado à muerte por haver causado con sus consejos todas las infelicidades que destruìan el Imperio. En 1220. en el octavo mes, llegando Muhuli à Man ching, cerca de Pan-ting-fu, embiò al paso de Tan-ma-quan, fortaleza en las montañas, un partido considerable, que derrotò un Destacamento de

los

los Kins; despues de lo qual, el Governador de Chin-ting fu no puso mas duda en entregar esta importante Plaza à Muhuli. Al Exercito se diò orden de que pusiese en libertad à todos los que havia hecho prisioneros, y se prohibiò el saquèo con las mas rigurosas penas.

EXTRACTOS CHINOS POR LOTOCANTE A JENGHIZ-KHAN.

Despues de la muerte de Kau ki, tomò el Emperador providencias utiles para la defensa de sus Estados. Sin-ting, à quien havia escogido para su Ministro, hombre versado en el Arte de la Guerra, hallò medio de poner en campaña un Exercito de veinte mil hombres, con el qual trastornó todos los proyectos del Emperador de los Chinos, y del Rey de Hya en la Provincia de Schen-si, y los obligò asimismo à levantar el sitio de Kong-chang-fu. Haviendose acampado el General de los Kins en Whang ling-khang, destacò un Cuerpo de veinte mil hombres de Infanteria, para atacar à Muhuli, que estaba acampado cerca de Tsi-nan fu, Capital de esta Provincia. Advertido Muhuli de su intencion, fue delante de ellos, y los derrotò. Haviendo hecho despues poner pie à tierra á su Cavalleria, atacò el Exercito entero de los Kins, que se havia estendido por la orilla del Rio. La accion fue viva, y sangrienta; pero los Kins destruidos, y en su huida se ahogò un grande numero de ellos.

Muhuli se aprovechò de esta victoria para estender sus conquistas. Puso sitio delante de Tong-chang-fu; pero previendo, que esta empresa serìa muy larga, se contentò con dexar algunas Tropas para tener bloqueada la Plaza. La Guarnicion, à quien inmediatamente faltaron viveres, emprehendiò libertarse con una salida; pero fue destruida. De ella perecieron siete mil hombres; y los Mongols tomaron posesion de la Ciudad. Muhuli marchò en derechura à Tay-tong-fu, en Schen-si; y pasando despues el Whang-ho, quatro leguas al Ouest de esta Ciudad, entrò en el Paìs de Ortus, y estendió el terror en el Reyno de Hya. Sin embargo, no cometiò en èl hostilidades, y contentandose con acosar à los Kins, bloqueò à Yan-gan, Ciudad de Schen-si, que havia hallado proveida, y fortificada con demasiado cuidado. Matò en su marcha mas de siete mil hombres à los enemigos, y se apoderò de Kya-cheu, y de algunas otras Plazas, que fortificò. Su intencion era hacerse dueño de los puestos que podian facilitarle la toma de Tong-quan, para sitiar despues à Kay-fong-fu.

En 1222. hizo muchas conquistas en el distrito de Pin-yang-fu, y el año siguiente atacò à Fong-tsyang-fu, en la Provincia de Schen-si. Haviendo buelto à pasar el Whang-ho, echò à los Kins de muchos puestos en Schan-si, y se puso otra vez en posesion de Pu-cheu, de que se havian apoderado el año antecedente. Otra Expedicion le preocupaba, quando le sorprendiò una enfermedad peligrosa en When-hi-hyan. Hizo llamar à Tay-sua, su hermano; y

vien-

EXTRACTOS CHINOS POR LOTOCANTE A JENGHIZ KHAN

viendose al acabar, le recomendò con grandes instancias la Toma de Pyen-king, como un negocio tan importante, que le pesaba mucho no haverlo podido èl executar. Espirò pronunciando estas ultimas palabras, à los cincuenta y quatro años de su edad, de los que havia empleado quarenta con honor en el exercicio de las armas.

Muhuli era tenido entre los Mongols por el primer Capitan de su Imperio, y tenia toda la confianza de Jenghiz khan. Las mayores dignidades, de que se hallaba condecorado, jamas havian disminuido su ardor para la guerra. En las empresas de importancia no se escusaba mas que el infimo Soldado. Los Historiadores refieren el origen de su favor cerca de Jenghiz khan. Haviendo sido destruido este Principe antes que huviese obtenido el titulo de Emperador, se retiraba àcia su Campo por la noche, y le costaba mucho trabajo el hallarlo, porque havia caido mucha nieve. Como estaba en extremo cansado, resolviò echarse sobre un poco de paja para decansar; y hallandolo Muhuli, y Porchi en este estado tomaron un tapete, y lo tuvieron en el ayre sobre su Señor mientras que dormia. Esta accion les hizo adquirir mucha reputacion, y puso à sus familias en grande estimacion entre los Principes Mongols. Jenghiz-khan sintiò muy amargamente la pèrdida de Muhuli, y hizo pasar à su hijo Puli sus titulos, y dignidades.

En 1224. en el discurso del nono mes, haviendo muerto el Emperador de los Kins, tuvo por succesor al Principe Sheu, su hijo, quien al mes siguiente hizo pàz con el Rey de Hya.

Al principio del año 1225. bolviò Jenghiz-khan à las orillas del Tula, en Tartaria, despues de haver estado ausente siete años, que havia pasado en las Regiones del Ouest. Juzgase con facilidad, què impresion hizo su buelta sobre todas las Potencias vecinas. Tyau-ti, Reyna de Lyau-tong, fue inmediatamente à èl con los Principes sus sobrinos. Esta Señora, que se distinguia por qualidades extraordinarias, se puso de rodillas delante del Conquistador Mongol, para rendirle homenage, y le diò el parabien de sus Conquistas. El Khan la correspondiò con un cumplimiento de pesame por la muerte del Rey su esposo; y alabando mucho el modo con que governaba sus Estados, la prometiò su proteccion para sì, y toda su familia. Tyau-ti, despues de haverle dado gracias, le rogò nombrase à Pi-tu para el Trono de Lyau-tong. Jenghiz khan no pudo dexar de hacer nuevos elogios à la Justicia, y prudencia de esta Princesa. Pi-tu era hijo de Lyeu-ko, pero de otra muger, que havia yà muerto. Tyau-ti tenia muchos hijos del mismo padre; y concurriendo en Schen-ko, su primogenito, todas las circunstancias para el Govierno, deseaba el Khan à lo menos

que

que se asociase al otro; pero insistiendo la Reyna en pedir la Corona para Pi-tu, consintiò este Monarca en ello, dexando à Schen-ko en su Corte. En la conversacion que tuvo con ella, le contò sus hazañas, y diò orden à uno de sus primeros Señores, de que conduxese à la Reyna à Lyau-tong, y al Rey nuevo.

Extractos Chinos por lo tocante à Jenghiz khan.

Li-te, Rey de Hya, havia dado asylo à Sun-quan-ki, y à Che-lu-ho, dos mortales enemigos de los Mongols. Las quexas de Jenghiz-khan produxeron tan poco efecto, que, lexos de dar satisfaccion alguna, empleò Li-te à estos dos hombres en su servicio. A esta conducta imprudente, y à haver rehusado dar à su hijo en rehenes, despues de haverse obligado formalmente à ello, atribuyen los Historiadores Chinos la ruina del Reyno de Hya. Irritado el Khan, se puso à la cabeza de sus Tropas, y al segundo mes del año de 1226. se hizo dueño de Ye-tsina. Despues ganaron los Mongols todas las Fortalezas, cuyo numero era bastante crecido, que estaban entre esta Ciudad, y las de Ning-hya, de Kya-tsu-quan, y de Khan-cheu. Las Ciudades de Su-cheu, de Khan-cheu, y de Si-lyang-fu, tuvieron la misma suerte. El Rey de Hya, no sobreviviò mucho tiempo à tantas pèrdidas. Muriò de pesadumbre en el septimo mes; y haviendo tomado Jenghiz khan à fin del año à Ling-cheu, al Sud de Ning-hya, fue a acamparse à treinta, ò quarenta leguas de esta Plaza. Octay, su tercer hijo, entro en el Ho-nan con el General Chavar, y puso el sitio delante de Kay-fong-fu, Capital de esta Provincia, en donde residia el Emperador de los Kins; pero se viò obligado à desistir de esta empresa. En 1227. penetrò en la Provincia de Schen-si, en donde se apoderò de la mayor parte de las Fortalezas del distrito de Si-gan-fu. Despues se acercò àcia las Plazas, que pertenecian à los Kins en los distritos de Fong-tsyang-fu, y de Han-chong-fu. Haviendo buelto de alli à Tartaria, dexò à Chavar para comandar en su lugar. Esta marcha precipitada acabò de confirmar al Emperador de los Kins en que su intencion era bolver à entrar en el Ho-nan, y le moviò inmediatamente à hacer nuevas proposiciones de paz; pero viendo no las admitia Jenghiz khan, resolviò hacer el ultimo esfuerzo para defenderse, à lo menos en el Ho-nan. Fortificò los pasos del Whang-ho, y las principales Ciudades; puso una grande Guarnicion en Tong-whan; y juntando un Exercito de veinte mil hombres, puso à su cabeza los mejores Oficiales.

Jenghiz-khan esperò à la Primavera para ponerse en marcha. Despues de haver dexado un Cuerpo de Tropas delante de Ning-hya, Capital del Reyno de Hya, destacò otras, que se apoderaron de las Comarcas de Ko ko-nor, de Qua-cheu, y de Scha-cheu. El, à la cabeza de otro Cuerpo, se hizo dueño de Ho cheu, y de Si-ning. Luego, despues de haver destruido un Exercito de tres mil hombres, fue à formar el sitio de Lin-tau-fu, que pertenecia à los

Kins.

EXTRACTOS CHINOS POR LO TOCANTE A JENGHIZ KHAN.

Kins. Tomò esta Plaza, y otras muchas; y orgulloso con tantas victorias, se retirò à la Provincia de Schen-si, para pasar en ella los calores del Verano en la montaña de Lupan.

Ly-*h*yen, succesor de Li-te, hallandose reducido á la ultima extremidad en Ning-*h*ya, resolviò entregarse à discrecion en el discurso del sexto mes, y se puso en camino para irse à humillar delante del Conquistador en la montaña en donde tenia su Corte; pero fue muerto al salir de las murallas. La Ciudad, y Palacio fueron saqueados con tan terrible estrago, que los llanos inmediatos estaban cubiertos de cadaveres. Los habitantes, que pudieron escaparse de esta carniceria, se pusieron en salvo en las montañas, y bosques. La Historia China hace observar, que los Mongols, despues que havian salido de sus desiertos arenosos, no havian *h*ec*h*o mas, que saquear, matar, quemar, y destruir todo lo que havia caido en sus manos.

Despues de haver acabado la ruina del Reyno de Hya, que subsistia despues de doscientos años baxo los Principes Tartaros de la Tribu de Topa, resolvió Jeng*h*iz-khan concluir tambien la Conquista del Reyno de los Kins; pero al principio del año de 1227. cayò enfermo en la montaña de Lu-pan. Quando yà estaba al acabar en 18. del mes de Agosto hizo llamar à los Generales de su Exercito, y nombrò delante de ellos, para Regente del Imperio, al Principe Tauley su quarto *h*ijo, hasta que llegase Octay su *h*ermano, à quien declarò por succesor, y *h*eredero. Despues, recomendandoles la union, y paz entre sì, les dixo, que por lo tocante à los Kins, estando empleadas las mejores Tropas de esta Nacion en la guardia de Tong-quan, y de las montañas del Sud, en donde se havian fortificado con cuidado, sin contar un grande Rio que les servia de frontera al Nord, era muy dificil atacarlos, y vencerlos, sin la asistencia de Song; que siendo este Emperador Chino su enemigo natural, era necesario pedirle el paso por medio de sus tierras, para mantener la guerra de mas cerca; que entrando por las Ciudades de Tang, ò Tong, se podria acercar en derec*h*ura à To-lyang-fu; que los Kins se hallarian obligados à traer sus Tropas de Tong-quan; y que cansados, como lo estarian, con tan larga marcha, se les podria atacar con ventaja. Muriò despues de *h*aver acabado este discurso à los sesenta y seis años de su edad, y veinte y dos de su Reynado.

Este famoso Emperador de los Mongols tuvo un grande numero de hijos; pero la Historia no nombra mas, que seis niños, y tres niñas. Chuc*h*i, ò Zuzi, el primogenito, tenia todas las qualidades de un grande General; el valor, la prudencia, y actividad, por lo que tenia sus delicias en la Guerra. C*h*agatay, ò Jagatay, se hizo amar de todos por su moderacion, y por la afabilidad de su caracter. Ogotay, ù Oktay, juntò à la prudencia, y grande-

deza de espiritu mucho valor, y amor à la Justicia. Tauley fue amado particularmente de su Padre, y generalmente estimado de los Tartaros. Uluku, y Kolyt-deyen no tiene distincion alguna en la Historia. Las tres Princesas se casaron con los Principes Idikut, Payaho, y Pe-tu, cuyos descendientes ordinariamente consiguen casarse con las hijas de los Emperadores Mongols.

Extractos Chinos por lotocante a Jenghiz-khan

Jenghiz-khan tuvo un grande numero de mugeres, de las quales muchas fueron honradas con el titulo de Emperatriz. Distinguianse por el orden de los quatro Palacios que habitaban, nombrados Ordus, ù Hortus. La primera de estas Emperatrices era Hyu-cheu, hija de Te-in, Principe de la Horde de los Hongkirats. Oktay, y Tauley, de quienes fue madre, fueron por esta causa preferidos por Jenghiz-khan à los demas hijos. Excluyò de su succesion à los que tuvo de las mugeres Chinas.

Tauley, despues de la muerte de su Padre, despachò Oficiales para dar noticia de ella à los Principes de su Casa, y à los Generales de los Exercitos. La guerra contra los Kins se continuò con mas vigor que nunca. O-cheu, Ciudad de Schen-si, se defendiò mucho tiempo por el ànimo, y habilidad de Chin-in su Governador; pero viendose este valeroso Oficial cerca de ser forzado en sus murallas, no consultò mas que su desesperacion. Dixo à su muger, que le dexaba el cuidado de asistir à su propria seguridad. Siendo facil el comprender estas palabras, le respondiò con mucha resolucion, que despues de haver partido con èl los placeres, y honras de la vida, no queria sobrevivirle, y inmediatamente tomò veneno. Sus dos hijos, y su nuera imitaron este exemplo. Chin-in los hizo enterrar, y se matò à sì proprio. No obstante estos primeros acontecimientos, el Exercito de los Kins, comandado por un Principe de la Sangre Imperial, destruyò al de los Mongols al principio del año 1228. y les matò ocho mil hombres.

Tauley, despues de haver cumplido con las Exequias de su Padre, y haverle hecho enterrar en la Boveda de Ki-nyen, sobre una montaña al Nord del Desierto de Arena, no procurò mas, que unirse à Oktay, su hermano. Dudosos los Grandes, y Generales de si estaba resuelto, ò no à tomar el titulo de Khan, no se atrevieron à darlo à Oktay; pero quando llegó Chagatay, que hizo lo esperasen algun tiempo en las orillas del Kerulon, todos los Principes de la Sangre Imperial determinaron sujetarse à las ultimas disposiciones de Jenghiz-khan. Yelu-chu-tsay les aconsejò señalasen para el dia veinte y dos del mes octavo del año de 1229. una Junta general de los Principes, y Grandes de la Nacion en Holin. Haviendo llegado este dia Chagatay, y Tauley con todos los Principes de su casa, los Gefes de las Hordes, y los Generales del

Extractos Chinos por lo tocante a Jenghiz khan

Exercito, hincaron la rodilla delante de la Tienda de Oktay, y hicieron votos en alta voz por la felicidad, y duracion de ſu Reynado. Semejante ceremonia no ſe havia aùn executado entre los Mongols. El nuevo Emperador eligiò à Yelu-*chu*-tsay para su primer Miniſtro; y como siempre havia acompañado con cariño à Tauley ſu *hermano*, le comunicò todos los negocios del Eſtado.

Eſtos Extractos de la Hiſtoria C*hi*na por lo tocante al Reynado, y Conquiſtas de Jenghiz-*k*han, caſi no han recibido mas alteracion en la obra del Padre Gaubil, que la del eſtilo, y orden de las materias. De eſta ſuerte ſe puede inferir, que la Relacion de las Guerras de eſte Conquiſtador en la China, y en las partes Orientales de la Tartaria, eſtà à un miſmo tiempo imperfecta, y llena de errores en los Hiſtoriadores Perſas, y en nueſtros Autores Occidentales; que la parte Oriental del Aſia eſtaba entonces dividida en tres Potencias grandes, que eran los Emperadores de la China, del Katay, y de Hya; que toda la Tartaria al Nord, y al Oueſt de la China, eſtaba ſujeta, ò era tributaria de los dos ultimos; que por el Reyno de Tangut ſe ha de entender en Abulg*ha*zi, y los demas Autores el de Hya, y por Shi- durku, á Li *h*yen, ſu ultimo Monarca; en fin, que el Paìs de Kara-kitay no eſtaba cerca del Katay, ni contiguo como nos lo repreſenta Abulghazi-khan, y que igualmente eſtaba muy diſtante àcia Kashgar.

Hallaſe tambien en eſtos Extractos el origen del Imperio Turco en Tartaria en el Siglo ſexto, lo que concuerda con los Hiſtoriadores Bizantinos. Veràse en ellos, que el Khan Ung, ò Whang, ſuponiendo con algunos Autores, que ſe debe tomar por el Preſte Juan, era, ſegun las expreſiones del Padre Gaubil, muc*h*o menos poderoſo de lo que lo han repreſentado, y que por otra parte la Hiſtoria China no nos dice nada de ſu Religion. Si ſe añaden à eſtas explicaciones los informes exactos que ſe hallan en ellas ſobre las partes de la Tartaria, que eſtaban habitadas por los Tartaros, los Mongols, los Naymans, los Kara-its, y por otras Tribus, como tambien las luces que ſe pueden adquirir ſobre la ſituacion de Kara-koran, de Etsina, de Campition, de Bishbalig, y de otras muc*h*as Ciudades notables, que han dexado en duda haſta aora nueſtros Sabios, ſerà neceſario reconocer, que la Geographia, y Hiſtoria pueden adquirir mucha utilidad de eſtos fragmentos de la Hiſtoria C*h*ina. Lo que toca à los ſucceſores de Jenghiz-khan no es menos intereſante para eſtas dos Ciencias; pero los limites de nueſtra Recoleccion no nos permiten dar mas extenſion à eſte Articulo. Sin embargo, como los nombres de los Monarcas Mongols, ò à lo menos los nombres Tartaros de los que *h*an reynado en la China ſon deſconocidos à nueſtros Eſcritores del Occidente, parece conveniente poner aqui una Tabla con las fec*h*as de ſus Reynados.

EM-

Extractos Chinos por lo tocante a Jenghiz Khan.

EMPERADORES MONGOLS QUE HAN REYNADO en Tartaria, y en una parte de la China.

(Los primeros nombres son Tartaros, y los segundos Chinos.)

Nombres.	*Reynados.*		
1. Jenghiz-khan, ò Taytsu, empezado en	1205.	concluido en	1227.
2. Oktay-khan, ò Taytsong, y Regencia de la Reyna Turakina, ò Tolyekona.	1229.		1241.
3. Kayuk-khan, ò Tingtsong, y Regencia de la Reyna Whan-li-haimish.	1245.		1248.
4. Mengho-khan, ò Hyentsong.	1251.		1259.

YWEN-CHAU, O DYNASTIA de los Mongols, que han reynado en toda la China, y en la Tartaria.

1. Koublay, ò Wen-shytsu.	1260.	1294.
2. Timur, ó Vu-tsong.	1295.	1307.
3. Hay-schan, ò Chin-tsong.	1308.	1311.
4. Ayyuli-palipata, ò Sintsong.	1317.	1320.
5. Sho-te-pala, ò Ing-tsong.	1320.	1323.
6. Yesun-timur, ò Tay-ting.	1324.	1328.
7. Asukipa, ò Tien-shun.	1328.	
8. Hoshila, ò Ming-tsong.	1328.	1329.
9. Tutimur, solo, ò Ventsong.	1329.	1332.
10. Ilin-chipan, ò Ningtsong.	1332.	
11. Tohoantimur, ò Schun.	1333.	1368.

Schunti fue echado de la China por Hong-wu, fundador de

la Dynastia de Tay-ming. Su hijo Ayyew-ichilitata fundò en 1320. en Holin, ò Kara-koran una Dynastia nueva nombrada los Yweus del Nord.

CAPITULO IV.

DESCRIPCION DEL TIBET.

Introduccion. AUnque el Tibet es una Region de mucha extension, apenas se notaba en nuestros Mapas, hasta los que han sido publicados por Delisle. Estaba representado en ellos como una especie de Desierto estrecho, situado entre la China, y la India, sin Ciudades, Rios, ni montañas, aunque no hay ninguna parte del Asia en donde haya mas montañas. No dexabamos de tener algunas Relaciones confusas de los Misioneros; pero no havia ninguna bastante extensa para dàr una idea justa de las dimensiones, y propriedades del Paìs. Grueber, y Dorville, dos Misioneros, fueron los primeros, que, despues de haver andado mucha parte en 1661. para bolver de la China à Europa, nos hicieron una pintura soportable de su extension, y de los usos de sus habitantes. Las Cartas, que contienen la Relacion de sus costumbres, han sido publicadas en la Coleccion Francesa de Tevenot.

Kirker nos ha dado tambien en su China Ilustrada una Relacion de su viage, atravesando el Tibet, con las figuras de las cosas mas notables que observò en èl, assi como las havia recibido de ellos mismos; pero como siempre havian seguido el mismo camino, no han podido darnos muchas luces sobre la Geographia de una Region tan poco frecuentada. En una palabra, los Compositores de los Mapas, casi no havian tenido mas materiales para trabajar sobre el Tibet, que los de estos dos Viageros (porque Desideri casi nada habla del Paìs, ni del camino que tuvo que seguir) antes que los ultimos Misioneros de la China nos hubiesen dado un Mapa, que sin ser muy completo, ni bastante exacto en las menudencias, no dexa de satisfacer la curiosidad de un Geographo.

No se pueden vanagloriar tanto de su cuidado por lo tocante à los habitantes, à los animales, y à las demas producciones del Paìs; pues como no havian hecho este viage, casi no han tenido otros materiales para la Historia, que los de los primeros Misioneros, à los quales han añadido algunas observaciones sueltas, que han recibido de los Mathematicos Lamas, con arreglo à las quales han trabajado. Estas son las del Padre Abril, y las observaciones Historicas sobre la Tartaria, que havia recibido el Padre Gerbillon de un Embiado Chino. Otros Escritores, como Tavernier, y Teve-

venot, han *hablado* del Butan, ò del Tibet por casualidad, segun las Relaciones que havian oido. En fin, lo mas completo, y particular que tenemos sobre este asunto, parece es *la Descripcion del Reyno de Butan*; pero siendo esta obra anonyma, sin ninguna explicacion que pueda dàr autoridad à las memorias sobre que se ha escrito, no se debe usar de ella sino con mucha precaucion. *Introduccion.*

§. I.

NOMBRES, EXTENSION, RIOS, Y MONTAÑAS del Tibet.

EL Paìs, que los Europèos nombran Tibet, ò Thibet, tiene el nombre de Tibt, ò Tobt entre los Orientales, y algunas Naciones pronuncian tambien Topet, ò Tupet, Los Tartaros lo nombran Barantola, baxo cuyo nombre comprenden todo el dilatado espacio que *hay* entre el Rio de Yo-long, y el manantial del Gange; esto es, una extension de mas de veinte grados del Est al Ouest, y de ocho del Nord al Sud. Los habitantes de Kashmir, ò Kachemir, y otros Pueblos à esta parte del Gange, le dan el nombre de Buton, ò Butan, y los Chinos el de Tsan, ò Tsan-li, tomado del gran Rio de Tsauque, que lo atraviesa; pero siendo Lassa, ò Lasa su parte mas rica, y agradable, sin contar la distincion que tiene por residir en ella el Gran Lama, no dàn ordinariamente los vecinos otro nombre à todo el Paìs, que el de Lassa. TIBET.

Dicesenos tambien, que entre los Tartaros el nombre Tangut, ò Tanguth es comun à todas las Comarcas, que se hallan situadas desde el Koko nor hasta el Sud del Gange; pero otros aseguran, que lo ignoran los habitautes, y que se dan à sì mismos el nombre de Vojids. Lo mismo se puede decir de Turfan, que nos dà Gaubil por el nombre del Tibet, ò mas bien por uno de los que tiene. Este era sin duda el que tomaban los Tufans, ò Sifans, ò que les daba algun Pueblo vecino quando eran dueños del Tibet, porque es cierto, que al presente no tiene èste ninguno de los dos nombres.

Este Paìs, considerado en toda su extension, està situado entre ochenta, y siete, y ciento y veinte, y un grados de longitud, y veinte y seis, y treinta, y nueve de latitud; esto es, que de largo del Ouest al Est, tiene mil setecientas y treinta y cinco millas, y en su mayor anchura setenta y quatro del Nord al Sud; pero como es un poco triangular, y se estrecha poco à poco al paso que se estiende del Ouest al Est, no hay en algunos lugares, mas que la mitad de esta anchura, en otros una quarta parte, y aun algunas

veces menos. Està rodeado al Nord por el Paìs de Koko-nor, por el gran Desierto de Arena, que lo separa de la pequeña Bukkaria; al Est por la China; al Ouest por el Imperio Mongol, ó el Indostan, y por la gran Bukkaria; y al Sud por el mismo Imperio, por el Reyno de Ava, y otros Paìses, que pertenecen à la Peninsula de la India à la otra parte del Gange.

Como el Tibet era poco conocido aun de los Chinos, aunque estaban vecinos, un Embaxador, que embiò à principio de este Siglo el Emperador Kang-hi, para reconciliar los dos Vandos del Gorro encarnado, y del Gorro amarillo, de que se hablarà luego, empleò, por espacio de dos años que estuvo en el Paìs, ciertas personas, que havia llevado con esta mira, en componer un Mapa de todos los Paìses que estàn en la inmediata dependencia del Gran Lama. Este Mapa fue entregado al Padre Regis en 1711. para que lo uniese con los de las Provincias Chinas; pero no pudo executar esta orden, porque las situaciones de las Plazas no se havian señalado por observaciones Celestes, y no se havia seguido mas, que el calculo comun para las distancias. Resuelto el Emperador à adquirir otro mas exacto, embiò dos Lamas, que havian estudiado la Arithmetica, y Geometria en una Academia establecida baxo la proteccion de su tercer hijo, con orden de hacer un Mapa nuevo, y poner en èl todo el Paìs que està desde Si-ning, en la Provincia de Schen-si, hasta Lassa, residencia del Gran Lama, y desde alli hasta el manantial del Gange, del que tambien debian traher un poco de agua. Su obra se presentò en 1717. à los mismos Misioneros, quienes incomparablemente la hallaron mejor que la primera, aunque no del todo esenta de defectos. Con el socorro de las medidas que estos dos Lamas havian empleado, y el cuidado, no solamente de imitar en este nuevo Mapa à algunos Itinerarios al Sud-Ouest, al Ouest, y al Nord-Ouest, sino tambien de recoger los informes de algunas personas distinguidas, que havian hecho el viage del mismo Paìs, se hallaron en estado de hacer un Mapa del Tibet, mucho mas corregido, que todo lo que se havia publicado.

Haviendo empezado los dos Lamas su empresa en tiempo que los Eluths desolaban el Tibet, havian tenido que apresurarse mucho, temerosos de caer en manos del enemigo, con tanta mas razon, quanto eran del Gorro encarnado, ò del partido Chino. Havianse contentado, por lo tocante à diferentes menudencias en quanto à las inmediaciones del manantial del Gange, con consultar à los Lamas de los Templos vecinos, y recoger lo que havian podido hallar en Lassa en las Memorias Historicas del Gran Lama. Si la latitud de la montaña de Kentais, nombrada Khan-te-shan por los Chinos, de donde nace el Gange al lado del Ouest, se huviese sacado por observacion, havria sido mas facil determinar el verda-

de-

dero corriente de este Rio. Los Geographos Lamas no havian dexado de señalar el de Tsan-pu, que corre al Est de la misma montaña;pero solas sus medidas no eran suficientes para fixar exactamente la latitud de Khentais. Tibet.

Al Ouest de esta montaña ha puesto la Naturaleza otra, que se nombra Kantel, aunque tiene el nombre de Kenti en el Mapa. Desideri la representa espantosa, y siempre cubierta de nieves. Separa à Kachemir, en el Indostan, del Gran Tibet,que empieza en su cumbre, ò en su punta. A la entrada del Païs, por el otro lado, hasta Leb, ò Ladak, està el camino entre otras montañas, que se pueden tener por verdadera imagen de la tristeza,del horror, y aun de la muerte. Estàn como amontonadas una sobre otra,y tan inmediatas, que apenas las separan algunos corrientes,que caen con tan estraño impetu, que solo el ruido basta para atemorizar à los mas intrepidos Viageros. La cumbre, y falda de estas montañas son igualmente inaccesibles. Las sendas, que se han hecho en ellas,son por lo regular tan estrechas, que no hay lugar mas que para el pie, y el menor desliz expone à un Viagero à caer en los precipicios, à riesgo de perder en ellos la vida, y de hacerse miserablemente pedazos todos los miembros, como acaeciò à vista del Autor à algunos desgraciados de su compañia. Los matorrales, y zarzas servirian de gran socorro en estas ocasiones, pero no se halla una planta, ni aun yerva.Para atravesar los espantosos corrientes que separan una montaña de otra, no hay mas puentes, que algunas tablas angostas, y movedizas, ò algunas cuerdas puestas en cruz, que sostienen ramas de arboles.Comunmente es necesario quitarse los zapatos, por que se và con mas seguridad à pies descalzos. El Autor protesta, que este horrible recuerdo le hacia todavia temblar.

La tierra del Tibet està generalmente elevada. Gerbillon observa, sobre el testimonio de un Mandarin, que havia hecho este viage con la calidad de Embiado Imperial, que al pasar de la China al Tibet, se nota sensiblemente, que se sube; y que en general, las montañas, que son muchas, estàn mucho mas altas al lado del Est àcia la China, que al del Ouest, que hace frente al Tibet. Sin duda, continùa el mismo Autor, *las* montañas pequeñas de donde nace el Rio de Altan-kol, ò Rio de Oro, deben de estar mucho mas altas, que el Mar, pues este Rio, que es bastante ràpido, và à desaguar en los lagos de Tsing su-hay; y saliendo el Whang-ho de ellos, conserva por el espacio de cerca de doscientas leguas un corriente muy vivo hasta su embocadura en el Occeano Oriental. Esta altura de la tierra hace por este lado el Païs muy frio para su latitud; pero quando se baxa de las montañas, y se entra en el Tibet, es mucho mas templado el ayre. En la parte del Ouest, en donde viajaba Desideri,le pareciò el clima muy rigoroso; y estando siempre cubiertas las montañas de nieve,

Tibet. se puede decir, que continuamente subsiste el Invierno.

A excepcion del Mapa del Tibet, que dà muchos materiales para componer una Descripcion del País, nos han dexado los Misioneros pocas luces sobre la Geographia de esta comarca. El gran Rio, que lo atraviesa enteramente del Ouest al Est, segun el testimonio de Regis, se nombra Yaru-tsan-pu, que significa Rio Yaru, ò simplemente Tsan-pu; esto es, Rio por excelencia, asi como Kyang, que tiene la misma significacion, ha servido de nombre particular en la China, al Kyang-tse-kyang, que divide este vasto Imperio. Sin embargo, no es facil determinar en donde desagua el Tsan-pu. Como corre del Tibet al Sud àcia el Mar, hay mucha apariencia de que và à desaguar en el Golfo de Bengala, en las inmediaciones de Arakan, ò cerca de la embocadura del Gange, al que dàn los del Tibet el nombre de Anonkek, ò Anonjen. Aunque los Rios que estàn al Ouest del Tsan-pu corren por Paìses conocidos, no por eso se sabe con mas certidumbre en donde desaguan.

El Nu-kyang entra en la Provincia de Yun-nan, en donde, despues de haver corrido el espacio de algunos lis, muda su nombre en el de Lu-kyang, y pasa al Reyno de Ava. El Lan-tsan-kyang entra tambien en Yun nan, en donde recibe muchos riachuelos; y tomando el nombre de Kyu-long-kyang, que significa Rio de los nueve Dragones, pasa el Reyno de Tong-king. Al Nord de la misma Provincia corre el Kyu-cha-kyang, ò el Rio de la Arena de oro, el qual, despues de muchas bueltas, desagua en el Yang-tse-kyang. Los Mapas Chinos, que hallaron los Misioneros en los Tribunales de la Provincia de Yun-nan, y los habitantes del Paìs, dàn igualmente el nombre de Nu-i à la Nacion que habita à la otra parte del Nu-kyang, y el de Ti-tse à la Nacion vecina al Nord del Reyno de Aram; pero tal vez no es este el verdadero nombre de estas Naciones casi salvages, que ocupan las montañas, por cuyo Paìs es verosimil pasen algunos de los Rios del Tibet.

Por lo tocante al Whang-ho, asegurò el Embiado Chino al Padre Gerbillon, que nace en la parte Nord-Est del Tibet, de un lago, ò mas bien de tres, nombrados Tseing-fu-hy, tan inmediatos uno à otro, que parecen no son mas, qne uno. De alli corre con mucha rapidèz àcia el Sud entre montañas; y aumentandose con la union de todos los riachuelos de Ko konor, entra en el Imperio de la China, cerca de Ho cheu, Ciudad de la Provincia de Schen-si, en las orillas de la de Se-chuen, à diez jornadas de su manantial en linea recta, por un paso muy estrecho entre dos rocas escarpadas, que el famoso Yu, Emperador de la China, hizo picar con esta mira.

El mismo Embiado referia, que havia pasado un Rio de Ko-

ko-nor, nombrado en Lengua Mongol Altan-kol, ò Rio de Oro; que ſu profundidad es de cerca de tres pies; que desagua en los Lagos de Tseing-fu-*hay*; que corriendo mucho oro en su arena, emplean los habitantes del Paìs todo el Verano en recogerlo, y que es la principal renta de los Principes de Koko-nor; que cada perſona que ſe ocupa en eſte trabajo, gana ſeis, ocho, ò diez onzas de oro, y algunas veces mas; que ſe coge arena en el fondo del Rio, y que deſpues de haverla lavado un poco, ſe ſeparan las ojuelas de oro para fundirlas; que eſte oro, que ſin duda cae de las montañas inmediatas, es muy eſtimado, y se vende cada onza por seis de plata. Hallaſe tambien oro en muchos Rios de la Juriſdiccion del Gran Lama, y la mayor parte se tranſporta à la China. Regis concuerda sobre eſto con Gerbillon, y ſe eſtiende particularmente ſobre el Rio de Kyu-cha-kyang; pero añade, que los Miſioneros jamàs han ſabido de què Rio ſacan los Chinos el oro, que prefieren à todos los demàs. TIBET.

Gaubil, mas exacto que Gerbillon en referir por menor las circunſtancias, dice, que el lugar de donde nace el W*hang-ho* tiene mas de cien manantiales, que brillan como otras tantas Eſtrellas, y que por eso se nombra el Paìs Otun-nor; eſto es, Mar de las Eſtrellas. Las palabras Chinas Sing-fu-*hay* significan Mar de las Eſtrellas, y Conſtelacion. Todos eſtos manantiales forman dos grandes Lagos, nombrados Hala-nor, y Kara-nor, à dos millas de Hotun-nor. Veenſe deſpues tres, ò quatro riachuelos, que juntandose, forman el W*hang-ho*; deſpues de lo qual se divide eſte grande Rio en ocho, ò nueve brazos. El Emperador Kang-hi diò orden en 1704. para deſcubrir su origen. En la memoria, que se le preſentò, tenian el nombre de Oton-tola, y consiſtian en muchos Lagos pequeños, cuyas aguas se juntan en dos grandes al Eſt; y todos ellos juntos, forman el W*hang-ho*.

Ademàs del Lago de Koko-nor, que ſignifica Mar grande segun Grueber, y que nombran los Chinos Si-hay, ò Mar Occidental, tiene el Tibet otros muchos de muy grande extension, como son Chating-nor, y Oring-nor, que no eſtà lexos de Hotu-nor, ò de Alton-tula; Tenkiri, que tiene mas de ſetenta millas de largo, y quarenta de ancho, à treinta y dos grados de latitud, y veinte y quatro de longitud Oueſt de Peking; Lankeri, y Mapama, en donde empieza el Gange. Los Autores no nos dàn mas luces sobre la Geographia del Tibet, y ſus observaciones tampoco son mas abundantes sobre la Hiſtoria Natural.

§. II.

REYNOS, QUE COMPONEN EL Tibet.

TIBET. EL vasto País, que se comprende baxo el nombre general de Tibet, recibe diferentes divisiones en los Autores. Bernier pone en sus limites tres Reynos, que nombra el Gran Tibet, el Tibet pequeño, y Lassa. Desideri lo divide del mismo modo, con la diferencia de que dá al primer Reyno el nombre de Baltistan, y el de Butan al segundo. Tavernier, y algunos otros parece comprenden al Gran Tibet, y Lassa baxo el ultimo de estos dos nombres. Sea lo que fuere, las tres divisiones, ò Reynos del Tibet reconocen la autoridad de los tres diferentes Soberanos, sin comprender el País de Koko-nor, y de Tusan, ò Si-fan, que tienen sus proprios Señores, aunque dentro tambien de los limites del Tibet. Juntaràse aqui baxo de otros tantos Articulos lo que se halla esparcido en las diferentes Relaciones de los Viageros.

TIBET PEQUEño, O BALTISTAN.

DEsideri, que da el nombre de Baltistan al Tibet pequeño, lo pone al Nord-Ouest de Kashmir, ò Kachemir, Provincia Septentrional del Indostan, que no està muy distante. Todo lo demás que dice es, que el País no dexa de ser fèrtil; que sus habitantes profesan el Mahometismo, y que los Principes que lo goviernan, estàn sujetos al gran Mongol.

En 1664. eran tributarios del mismo Monarca. Bernier nos dice, que pocos años antes, con motivo de una quexa, que se suscitò en quanto à la succesion en la familia Imperial, uno de los pretendientes à la Corona se encaminò al Governador de Kashmir; que recibiò de èl poderosos socorros por orden de Sha-jehan; y que haviendo destruido, ò hecho huir à todos los concurrentes, quedò pacifico poseedor del Trono, à condicion de pagar al Mongol un tributo annual de cristal, almizcle, ò lana.

Este Reyezuelo se aprovechò de un viage, que hizo Urengzeb á la Provincia de Kashmir, para venir à cumplimentarlo, y pagarle el tributo; pero su tren era tan miserable, que jamas le havria tenido Bernier por Rey. El Señor á quien servia este Viagero, haviendole combidado à comer, para tomar de èl algunos informes

mes ſobre las propiedades de ſu Region, le oyò contar Bernier, que tenia à Kashmir al Sud, y el Gran Tibet al Eſt; que su extension era de treinta, ò quarenta leguas, yque sus unicas riquezas eran un poco de criſtal, almizcle, y lana; pero que no tenia minas de oro, como se decia; que en algunos lugares producia frutas baſtante buenas, especialmente melones; que los Inviernos eran rigoroſos, y muy incomodos por la abundancia de las nieves; que los habitantes, que eran antiguamente Idolatras, havian abrazado casi todos el Mahometismo de la Secta de Sihyah, que es la de los Persas, de la que era èl. Tibet.

El miſmo Autor nos describe el camino que conduce à Kashgar. Dicesenos en eſta Descripcion, que Eskerdu, Capital del Tibet, eſtá à ocho jornadas de Gurche, Ciudad sobre las Fronteras del Reyno de Kashmir, á quatro jornadas de la Ciudad del mismo nombre; que dos jornadas mas allà de Eskerdu, ſe halla SheKer, otra Ciudad, situada junto à un Rio, cuyas aguas son muy medicinales; que once jornadas mas allà se encuentra una solva, en las Fronteras del Reyno, deſde donde ſe llega, en otros quince dias, á la Ciudad de Kashgar, que eſtá al Est del Tibet pequeño, tirando un poco àcia el Nord.

GRAN TIBET, O BUTAN.

LOS nombres de Gran Tibet, y de Butan, que dán muchos Autores á todo el País, deſde las Fronteras del Indoſtan, haſta las de la China, los limitan otros à la parte Occidental de eſta Region; pero no se hà emprehendido haſta el preſente ſeñalar sus dimensiones. Los mismos Lamas, á quienes debemos el Mapa del Tibet, no lo han dividido en *Pro*vincias, ò diſtritos, y solo han ordenado los nombres de las partes de que han adquirido conocimiento.

El Gran Tibet, segun el *P*adre Desideri, eſtà situado al Nord-Eſt de Kashmir, y un poco mas lexos de eſta Provincia, que el Tibet pequeño. El camino que conduce à èl, aunque en extremo dificil, no es menos frecuentado. Eſte Reyno empieza en lo alto de una montaña horrible, y siempre cubierta de nieve, que ſe nombra Kantel, adonde llegò Desideri con ſu carabana trece dias deſpues de haver salido de Kashmir. En diez, y siete dias mas anduvo lo restante del camino, atravesando terribles montañas, *h*aſta Leb, ò Ladak, forteleza en donde reside el Rey. En eſtas *P*rovincias montañosas no ſe encuentran Ciudades grandes. Ladak, ò Latak eſtà pueſta en el Mapa á siete millas al Nord del Rio La-cheu, que deſagua noventa millas mas abaxo en el Ganga, ò el Gange. A quinientas millas de LadaK, al Nord-Nord-Oueſt, ſe *h*alla

TIBET. en la montaña que rodea el Indoſtan , otra fortaleza,nombrada Ti-mur-kong. Junto al mismo Rio que Ladak , y à diez y ocho millas , al lado del Eſt , se encuentra la fortaleza de Cha su-tang; y à ochenta millas al Sud-Eſt de èſta , la de Osaprung , ò Chaprung; pero el Mapa no da el nombre de Gran Tibet , ni de Butan , ni ningun otro nombre general à la parte en donde eſtàn situadas eſtas *Plazas*. Desideri observa , que el ayre es muy frio en eſte *País*, y que casi dura el Invierno todo el año. Bernier refiere tambien, por el teſtimonio de un Comerciante de Lassa , que el Gran Tibet es una Region miserable , y cubierta de nieve mas de cinco meses del año. La tierra , segun Desideri , no produce mas , que trigo, y cebada , y los arboles, frutas, y raices son en extremo raras.

Los *habitantes* , segun el mismo Autor , son naturalmente afibles , y capaces de inſtruccion , pero ignorantes , y sin politica, ni ningun baño de Artes , ni Ciencias , aunque no les falta genio para ello , sin ninguna especie de comunicacion con las Naciones Eſtrangeras. No llevan mas , que lana. Sus casas , que son muy chicas , y angoſtas , se componen de piedras , pueſtas sin arte una sobre otra. El comercio , que *hacen* entre sí, no conſiſte mas , que en trueques de provisiones.Si vienen à su País algunos Comerciantes Eſtrangeros , es unicamente para la lana. No teniendo moneda propria á su Paìs, usan de la del Mogol , que cada pieza vale cinco Julios Romanos.

El Gran Tibet mantenía en otro tiempo algun comercio con los Reynos vecinos por medio de las Carabanas de la India , que lo atravesaban , segun Relacion de Bernier , para ir de Kashmir à la China ; pero haviendo formado S*chah*-jehan , Emperador Mongol , alguna empreſa contra eſte *País* , prohibiò el Rey mucho tiempo la entrada en sus Eſtados por el lado del Indoſtan. En eſte intermedio iban las Carabanas por *Patan* á Bengala. Yà parece que ſe ha buelto á abrir el camino antiguo , pues Desideri fue por èl con su Carabana.

Los Comerciantes , que buelven de la China , sacaban del Tibet , segun Bernier , almizcle , criſtal , y Jashen ; pero especialmente dos especies de lana muy buena. La una de carnero , y la otra una especie de pelo como el del caſtor , nombrado Tour. El Jashen es una piedra azul, de venas encarnadas, tan dura , que no se puede cortar sino con polvo de diamante , muy eſtimada en la Corte del Gran Mogol , en donde ſe hacen de ella copas , y otras vasijas. El Autor viò algunas muy ricas , engaſtadas en oro.

Desideri observò , que las primeras habitaciones que se encuentran en el Gran Tibet son Mahometanas ; pero que lo demàs del *País* està habitado por Gentiles , que no son menos ſuperſticiosos , que en los demàs Países Idòlatras. Dan à *Dios* el nombre

de

de Kinchok, y el Autor se mueve á creer, que tienen algun conocimiento de la Trinidad. Sin embargo, adoran tambien otra Deydad, que nombran Urg*h*ien, y que es, dicen, Dios, y *hom*bre, sin haver tenido jamas padre, ni madre, y creen ha nacido de una flor hace seteciento; años. Veese en el País una Eſtatua de muger, con una flor en la mano, que se tiene por la Madre de Urghien. Rinden adoracion à los Santos, y usan de una eſpecie de Rosario. No ponen ninguna diſtincion entre los manjares. La transmigracion de las Almas, y la polygamia, son opiniones, que desprecian; tres puntos, sobre los quales, observa el Autor, ſe diferencian de los Indios. TIBET.

Los Sacerdotes del Tibet se nombran Lamas. Llevan un veſtido, que les es particular. No se atan los cabellos, ni llevan arillos, como el Pueblo. El adorno de la cabeza es una tonsura al uſo de la Clerecia Romana. Profeſan el celibato perpetuo, y se ocupan en el eſtudio de sus libros, que eſtàn en Lengua, y caractères diferentes del vulgar. Cantan en sus Oraciones, y los Lamas son quienes executan las ceremonias. Preſentan las ofrendas à los Templos, y tienen las lamparas encendidas. Ofrecen à Dios trigo, cebada, masa, y agua en vasijas pequeñas en extremo limpias. Eſtas ofrendas se tienen deſpues por ſagradas, y les sirven de alimento. El Pueblo del Tibet tiene mucha veneracion à los Lamas, quienes ordinariamente viven en Comunidad, en lugares separados del comercio profano. Cada Monaſterio tiene ſu Superior, y el Orden entero depende de otro, general, à quien el miſmo Rey trata con mucho reſpeto. Un pariente de eſte Principe, y el hijo del Lampo, que es el primer Miniſtro del Eſtado, havian abrazado la profesion de los Lamas. Desideri fue mirado del Rey, y de los de ſu Corte como un Lama Europèo. Dixeronle, que ſus libros eran ſemejantes al suyo; pero tuvo mucho trabajo para creerlo. Segun ſu teſtimonio, la mayor parte de los Lamas del Tibet leen ſus libros myſteriosos, sin entenderlos.

El Butan, ò el Gran Tibet no reconoce mas autoridad abſoluta, que la de un solo Señor, nombrado Chiampo. El que reynaba en 1715. nombrado Nima-nangel, tenia á otro Rey por tributario. Despues de haver viſitado al Lampo, ò al primer Miniſtro, que tiene tambien el nombre de Brazo derecho del Rey, fueron admitidos los Miſioneros à la Audiencia de eſte Monarca, al qual hallaron sentado en su Trono. Al dia siguiente ſe les concediò otra Audiencia; y quatro dias deſpues, otra, en las quales fueron tratados con mas familiaridad, que la primera vez.

El Deſcubrimiento del Gran Tibet es tan moderno, y nueſtros Viageros lo han frecuentado tan poco, que à excepcion de dos circunſtancias, que ſe hallan en Bernier, dà poca materia para la Hiſtoria. Eſte Eſcritor nos dice, que diez y ſiete, ò diez y ocho

años

TIBET. años antes del viage que hizo à Kashmir, Schah-jehan havia emprendido la Conquiſta del Gran Tibet, à imitacion de los Reyes de Kashmir, que havian intentado antiguamente lo mismo. Despues de diez y ſeis dias de una marcha dificil, atravesando montañas, sitiò, y tomò su Exercito un Caſtillo. Yà no queda para penetrar haſta la Capital, mas, que paſſar un Rio muy ràpido; y con el temor que se havia eſtendido entre todos los habitantes, no havria coſtado esta victoria mas que la primera; pero la estacion eſtaba tan adelantada, que el Governador de Kashmir, á quien el Gran Mogol havia confiado el comando de su Exercito, ſe bolviò atrás, temeroso de que le cogieſen las nieves. La Guarnicion que havia dexado en el Caſtillo, ſe viò inmediatamente obligada á abandonar eſta Plaza, y Schah-jehan perdiò de eſta ſuerte la eſperanza de bolver al año ſiguiente.

En 1664. el Rey del Gran Tibet, sabiendo, que Auren-zebe eſtaba en Kashmir, y que le amenazaba con la guerra, resolvió embiarle por un Embaxador regalos de almizcle, de criſtal, y de las preciosas colas de baca con que se adornan las orejas de los Elefantes, à lo que añadiò un Jashen de tamaño extraordinario. La comitiva del Embaxador se componia de quince, ò diez y ſeis hombres, todos de eſtatura muy alta; pero á excepcion de tres, ò quatro de los principales, eran muy flacos, y no tenian, como los Chinos, mas que tres, ò quatro pelos de barba á los dos lados del roſtro. Llevaban gorros encarnados, y unidos, como los de nueſtros Marineros, y lo demàs del veſtido era proporcionado. Quatro, ò cinco de ellos eſtaban armados de sables, y todos los demàs iban detràs del Embaxador, sin nada en las manos. El Rey, ò el Chiampo prometiò al Gran Mogol, por boca de eſte Miniſtro, permitir, que se fabricaſe una Mezquita en ſu Capital; hacer ſellar un lado de su moneda en el cuño de Aureng-zebe, y pagarle tributo; pero se perſuadia, que inmediatamente que el Gran Mogol havria buelto à su Corte, ſe reiria el Chiampo de eſte tratado, como yà lo havia hecho de otro con Schah-jehan. Desde eſte tiempo, todo lo que ſe ha sabido de los negocios del Gran Tibet es, que eſte Pais tiene sus proprios Reyes, como yà se ha referido.

§. III.

REYNO DE LASSA, O Barantola.

LA tercera Division del Tibet, segun Bernier, y Desideri, tiene el nombre de Lassa, que ſin duda toma del territorio de Lassa, en donde eſtà situada la Capital. Grueber nos dice, que eſte Reyno es nombrado Barantola por los Tartaros, y

y Tavernier nos lo defcribe baxo el nombre de Butan ; pero como eſte ultimo nombre es el que tiene entre todas las Naciones vecinas al lado de la India , podria Tavernier haverlo adquirido de los Comerciantes Indios en *Paztna* , y no de los de Lassa,que van à Bengala para la venta de su almizcle. Tal vez por el mismo motivo no havia oido Desideri hablar en Kashmir mas,que de dos Tibets; el Grande , ò Butan , y el Pequeño , aunque en Latak , Capital del primero , havia oido hablar de otro , nombrado Lassa. Si el nombre de Butan eſtà pueſto en uso en el País , es probable, que no se dà mas , que al Gran Tibet.

Por lo contrario, Bernier supo la diſtincion de eſtas tres Tribus en *Kashmir* , porque alli recibiò sus informes de boca de un Comerciante de Lassa. Por eſſo , sin duda, no dà à ninguno de los tres el nombre de Butan , que tal vez no eſtà en uso en Lassa. No ſe puede comprender á lo menos , còmo un Autor ha podido dar el nombre de Butan al Tibet en general , mientras que otro lo limita solamente al Gran Tibet. Grueber dá el de Tangut á todo el *País*,y lo divide en muchas partes, de las que Lassa, ò Barantola es la principal. Sin embargo , otros aseguran , que el nombre de Tangut es al presente desconocido al Pueblo del Tibet,lo que puede ser cierto,como tambien , que eſtè en uso entre los Tufans , ò entre los Tartaros de Koko-nor , que nombra Grueber , Kalmak, cuyo País atravesò al bolver de la China.

El Reyno de Lassa , ò de Barantola tiene por limites al Sud una dilatada cadena de montañas , cubiertas de nieve , en donde los pasos no son menos dificiles , que en las que defienden el Tibet al Oueſt. Los corrientes , que las separan, no pueden pasarse sino sobre tablas , ò cuerdas eſtendidas. Al Oueſt de eſta Region eſtà el Gran Tibet. El gran Desierto de Arena eſtà al Nord , y lo ſepara de Kashgar , y de la pequeña Bukkaria. Al lado del Eſt, los Paìses de Koko nor , y de Tufan rodean la China. Segun las Relaciones , que ſe hicieron à Tavernier , no se encuentran al Nord mas , que dilatadas selvas , y nieve , y al Eſt, y al Oueſt agua salada. El Mapa no señala ninguna certidumbre sobre la extenſion de eſta Comarca al lado del Oueſt , ni sobre los limites , que la separan del Gran Tibet.Desideri dice, que el tercer Tibet eſtá distante de Latak ſeis , ò ſiete meses de marcha , por Desiertos , y lugares inhabitados. Si la distancia es tan grande,Lassa ha de ser bastante pequeña en comparacion del Gran Tibet ; pero el Autor no habla sin duda mas , que del tiempo que empleó de una Capital à otra, y no ſeñala el limite , que ſepara los dos Estados.

Segun el Mapa, el País de Lassa, ò Lasa, comprende mas Ciudades, que el Gran Tibet,especialmente el territorio nombrado en particular Lassa , en donde eſtà situada la Capital del Reyno. Las principales son,Tonker,Changaprang,Shamnanrin,Chusor, Sancri,

TIBET. Dsaluaphen, todas al Nord del Yaru, ò del Tsanpu, y en las orillas ò cerca de este Rio. Surman, y las ruinas de Tsitsirbana, estàn en las inmediaciones de Koko-nor. Al Sud del Tsanpu, el numero de las Ciudades es aùn mayor. Las principales se nombran Aridsong, Changlos, Jiksea, RinKpu, Oytong, Lasay, Tong-chong, cerca del Rio Chirou, Niamala, Paridsong, Tudsong, Tarengdsong, &c. todas àcia las fronteras Meridionales del País; pero los Misioneros en nada nos han instruido de todas estas Ciudades, à excepcion de la Capital. Solamente observan, que la mayor parte de las del Tibet, son pequeñas, è incapaces de defensa. Regis añade, que no necesitan estàr mejor fortificadas, porque los Tartaros, unicos enemigos à quienes pueden temer, rara vez emprenden sitios, y mas quieren pelear en campo raso.

La Capital, que tiene en el Mapa el nombre de Tonker, está situada al pie del Monte Datala, cerca del lugar en donde el Kaltin recibe un riachuelo, y và á desaguar en el Tsanpu, à treinta millas al Sud-Sud-Ouest. Los Misioneros, que dan à esta Ciudad el nombre de Lassa, ò Lasa, se estienden poco sobre sus propriedades. Solo Regis, observa, que mas se tendria por un Templo grande, que por Ciudad.

Segun Grueber, el Monte Putola, que escribe Butala, es muy alto, y se halla situado à la extremidad de la Ciudad. Està adornado con un Castillo, que servia entonces de residencia al Gran Lama, y à Teva, à quien nombra el Autor Rey de Tangut. Gerbillon refiere, por el testimonio de un Embaxador Chino, que el pie del Putola está regado por el Kalhyu-muren, Rio bastante grande; y que en el centro de esta montaña està el Palacio del Gran Lama, ò su Templo, de siete altos, donde habita. Veense bastante cerca las ruinas de la Ciudad Real del Rey Tsampu, que fue destruida à mitad del ultimo Siglo por Kashi-han, Principe de los Eluths. El Autor supo por la misma via, que no hay mas de quatrocientas leguas desde Si-ming, en la Provincia China de Schen-si, hasta el Monte Putola; que el Embaxador havia hechò este viage en Invierno en el espacio de quarenta, y seis dias, y que el País està bastante poblado. Desideri observa, que desde Lassa no se cuentan mas, que quatro meses de marcha, hasta Peking. En fin, Grueber refiere, que el Rey tiene su Corte en Putola, Castillo situado sobre una montaña, y fabricado al uso de Europa. Tiene, dice, quatro altos, y alaba su arquitectura.

Los habitantes de Lasa, segun Tavernier, son robustos, y bien proporcionados; pero tienen la nariz, y rostro un poco chatos. (El Padre Oracio, Misionero Capuchino en el Tibet, asegura, que el País no tiene menos de treinta y tres millones de habitantes. El Padre Desideri, tambien Misionero, no havia hallado

pocos años antes mas, que Desiertos inhabitados entre el Gran Tibet, y Lassa.) Dicese, que las mugeres son de estatura mas gruesa, y aun mas vigorosas, que los hombres; pero que estàn sujetas à hinchazones de garganta, que hacen perecer un grande numero de ellas. En Verano, el vestido de los dos sexos es un pedazo grande de lienzo de cañamo, y en Invierno una especie de fieltro, ò tela muy recia. En la cabeza llevan una especie de gorro de la hechura de los tonelillos de cerbeza de Inglaterra, que adornan con dientes de javalí, y conchas de tortuga, en pedacillos redondos, ò quadrados. Los mas ricos mezclan entre ellos coral, y granos de ambar, de que se hacen tambien sus mugeres collares. Los dos sexos llevan brazaletes; pero solo en el brazo izquierdo, y desde el puño hasta el codo. Las mugeres los llevan atados, y los hombres colgando. Al rededor del cuello llevan las mugeres collares de seda, hecha trenza, à la extremidad de los quales cuelgan granos de ambar, ò de coral, ò un diente de javalí, que cae sobre el pecho. Sus ceñidores estàn botonados al lado izquierdo con granos de la misma especie. TIBET.

Grueber observa, que los Cortesanos de Lassa hacen mucho gasto para su vestido. Emplean tela de oro, y brocado, y algunos estàn vestidos como las mugeres, con sola la diferencia de que llevan una capa encarnada à la moda de los Lamas. Toda la Nacion es demàs de esto muy sucia, y no usan camisas, ni camas. Los hombres, y mugeres se acuestan en el suelo, comen la carne cruda, y jamàs se laban el rostro, ni las manos; lo que no impide, que sean muy afables para los Estrangeros. Las mugeres se dexan ver en las calles, segun el uso de los demàs Tartaros, que es contrario al de los Chinos.

Tavernier refiere, que los habitantes de Lassa comen toda especie de manjares, à excepcion de la carne de baca, que adoran como el alimento comun del Genero humano. Son muy apasionados á los licores fuertes.

Aunque estàn limitados á una sola muger, segun el testimonio del Padre Oracio, à ciertos grados de parentesco, no pueden casarse sin dispensa del Obispo. Regis asegura, que las mugeres tienen facultad de tomar muchos maridos, que casi siempre son parientes, y algunas veces hermanos. El primer hijo pertenece al marido mas anciano, y los que nacen despues reconocen á los demas por padres segun el grado de la edad. Quando se reprende esta costumbre à los Lamas, se defienden con la rareza de las mugeres, cuyo numero no es tan grande en el Tibet, y en la Tartaria, como el de los hombres; pero los Misioneros tienen por vana esta escusa, por que el mismo uso no està recibido entre los Tartaros.

Sabese del mismo Autor, que la Lengua del Tibet se diferencia enteramente del Mongol, y del Manchau; pero que es muy pa-

T.SET. parecida à la de *Tufan*; y que los *Tartaros* dàn à los caractères del *Tibet* el nombre de Caractères de Tangut. La Croce ha publicado su Alfabeto, como lo havia recibido de Bayer, Interprete Mongol. Dice, que no se diferencian de los de los Vigurs, que se usa en todo el Oriente desde el Mar Caspio, hasta el Golfo de Bengala. Ademas de las letras Mongols, que se deriban de ellos con muy poca alteracion, observa el Autor, que el modo de escribir de todos los Indios, es muy parecido, y sospecha tiene el mismo origen. Añade, que los caractères de Butan, publicados por Hide, son los corrientes, y que los de su Alfabeto son los principales. En fin, remite al Lector à la *Descripcion de Butan*, en donde habla el Autor con poca extension, pero claramente, de estas dos especies de letras.

El Alfabeto de la Croce està formado de quatro vocales, sin y, porque no es propriamente sino una consonante, de veinte letras simples, de diez dobles, y de noventa, y seis caractères compuestos; esto es, animados de sus vocales.

Regis confiesa, que los Misioneros no pudieron adquirir conocimiento alguno de las plantas del País, ni descubrir la especie de su comercio, y que solamente supieron, que la principal parte de èl se *hace* por la via de Bengala; pero Tavernier dà algunas explicaciones sobre estos dos articulos. El territoro, dice, que es muy bueno, produce en abundancia arroz, trigo, legumbres, y vino. Las principales mercaderias, de que comercian los habitantes con las demas Naciones, son el almizcle, el ruibarbo, los polvos de lombriguera, y los forros. En su País se coge el mejor ruibarbo, el que cortan en pedazos, y atan diez, ó doce juntos, colgandolos para que se sequen en este estado. Como se altera con la *humedad*, estàn muy arriesgados siempre los Comerciantes en el transporte, porque los dos caminos, especialmente el del Nord, estàn sujetos à la lluvia.

Los polvos de lombriguera se crian en los campos; pero es necesario esperar à que estè seca para recogerla. Antes que la semilla haya llegado à sazon, no dexa el viento de esparcir parte de ella, lo que la hace tan rara. El modo de recogerla es sacudir la planta, para que caiga el grano en cestillas.

Si los habitantes tuviesen tanta destreza, como los Rusos, para matar las martas, hay tantas en su País, que pudieran sacar de ellas un producto considerable.

El mismo Autor nos dice, que hay dos caminos, que conducen à Butan, ò à Lassa, el camino del Norte por Kabul, y el del Medio Dia por Patna, en la Bengala, y por las tierras de Kajan, de Nudal, ó mas bien Kashmir; el segundo es viage de tres meses en las montañas de Naugrokot, que estàn à diez y nueve jornadas de Patna, y casi siempre por selvas llenas de Elefantes.

Via-

Viajase en palanquines, pero ordinariamente en bueyes, camellos, y cavallos del País, que son muy ligeros, no obstante ser pequeños. Empleanse ocho dias en atravesar las montañas, sin poder usar de otros carruages para las mercaderias, que estos cavallos pequeños, pues tan estrecho, y escabroso es el camino; pero los Comerciantes se hacen ordinariamente llevar sobre las espaldas de algunas mugeres, que los acompañan para este oficio. A la otra parte de las montañas, usan de los mismos carruages, que antes de entrar en ella. TIBET.

Quando los Comerciantes, que van à Lassa por el almizcle y ruibarbo, han llegado à Gorroshejur, ultima Ciudad de la Jurisdiccion del Mogol, à ocho jornadas de Patna, se dirigen al Oficial de la Aduana, para hacer reducir el derecho de veinte y cinco por ciento de las mercaderias à siete, ù ocho; y si es muy dificil, buelven por el camino del Nord, que los conduce por Kabul. De esta Ciudad salen algunas Carabanas para la Tartaria, y otras para Buk, à donde vienen los Comerciantes de Lassa, ò de Butan, à trocar sus mercaderias con los Tartaros, por cavallos, machos, y camellos, porque el dinero es muy raro en el *País*. Estas mercaderias se transportan despues, en la Persia, hasta Tauris, y Ardevil, à donde han juzgado algunos Europèos se lleva el ruibarbo, y los polvos de la lombriguera de Tartaria, de donde en efecto viene un poco de ruibarbo, pero mucho peor, que el de Lassa, y sujeto a corromperse mas pronto. Algunos Comerciantes de Lassa van à Kandebar, y de alli à Ispahan, à donde transportan coral, ambar amarillo, y Lapis-lazuli, quando lo pueden hallar.

Los que pasan por Gorroshejur, llevan de Patna, y de Daka, ambar amarillo, brazaletes de conchas, especialmente de las de tortuga en pedazos grandes redondos, y quadrados. Como se usa en Lassa quemar ambar en las fiestas, á exemplo de los Chinos, de quienes han tomado diferentes ceremonias, estiman mucho esta especie de perfume. Los Comerciantes, que se emplean en este comercio, dan en Patna por una serra (esto es por nueve onzas de ambar amarillo, en pedazos del tamaño de una nuez) siete, ù ocho reales, que les producen en Lassa el valor de doscientos, y cincuenta, ò trescientos, segun su color, y hermosura. El coral en granos es tambien muy util; pero los habitantes lo prefieren en bruto, para darle la hechura que quieren. No hay otros Artistas para este trabajo, y para los dixes de cristal y agata, que las mugeres, y niñas del País; pero los hombres son quienes hacen los brazaletes de concha de tortuga, y de otras. Tambien labran las conchuelas, que las Naciones del Nord llevan en las orejas, y con que adornan sus cabellos. Hallanse en Patna, y en Daka mas de veinte mil personas empleadas en surtir de estas

Tibet. preciosas bagatelas à los Reynos de Lassa, de Asen, de Syam, y à las partes Orientales, y Septentrionales de los Estados del Gran Mogol.

El Rey de Lassa hace acuñar mucha plata; de donde infiere el Autor, que este Principe tendrà alguna mina de ella en sus Estados; pero los Comerciantes no pueden dar sobre esto ninguna luz. Por lo tocante al oro, no tiene este País sino muy corta porcion, que se adquiere por el Comercio de las Regiones mas Orientales.

RELIGION DEL TIBET.

NO poniendo diferencia nuestros Viageros entre la Religion del Tibet, y la Secta de Fo entre los Chinos, tenemos tanto menos lugar de estendernos sobre este articulo, quanto los Misioneros particulares del Tibet, como los Padres Grueber, y Desideri, y el Padre Oracio de la Penna, Capuchino, casi no se han empleado mas, que en notar la conformidad que han creido hallar entre las prácticas de nuestra Religion, y la del Tibet.

Algunos Ministros Evangelicos han juzgado, que haviendose predicado el Christianismo en estas Regiones en tiempo de los Apostoles, hà quedado memoria de èl en los libros antiguos de los Lamas. Sus conjeturas tienen muchas razones sobre que fundarse. 1. En el vestido de los Lamas, muy parecido al que tienen los Apostoles en las pinturas antiguas. 2. Su subordinacion, que tiene alguna conexion con la Gerarquia Eclesiastica. 3. Una semejanza sensible entre sus ceremonias, y las de la Iglesia Romana. 4. Su idèa de una Encarnacion. 5. Las maximas de su Moral; pero què certidumbre se puede adquirir sobre esto, sin estar versado en los libros antiguos, especialmente quando, segun el testimonio de los mas doctos Lamas, no tratan mas, que de la transmigracion de las Almas? Segun Desideri, la unica conclusion que se puede sacar de la semejanza de sus ceremonias con las nuestras, es, que en efecto tienen algunas idèas de Religion. Los Apostoles seguian en su vestido los usos del País de su residencia; y en todas las Religiones, tanto Mahometana, como Idòlatra, se halla una verdadera subordinacion entre los Sacerdotes. Por otro lado, observa Gerbillon con admiracion, que los Lamas tienen el uso del agua bendita, cantàn en el servicio Eclesiastico, y ruegan por los difuntos; que sus vestidos se parecen al con que se representa à los Apostoles; que llevan Mitra como nuestros Obispos; y en fin, que el Gran Lama tiene casi entre ellos el mismo lugar, que el Sumo Pontifice en la Iglesia Romana. Grueber se estiende mucho mas, y asegura, que

sin

sin haver jamas tenido alianza con ningun Europèo, concuerda su Religion sobre muchos puntos esenciales con la Romana. Celebran Sacrificio con pan, y vino, dan la Extrema Uncion, bendicen los Casamientos; hacen oraciones por los enfermos; hacen Procesiones; honran las Reliquias de sus Santos, ò mas bien de sus Idolos; tienen Monasterios, y Conventos de niñas; cantan en sus Templos como nuestros Monges; observan diferentes ayunos en el discurso del año; mortifican su cuerpo, especialmente con la disciplina; consagran à sus Obispos; y embian Misioneros, que viven en grande pobreza, y que viajan à pies descalzos hasta la China. Nada refiero, dice Grueber, que no haya visto. Tibet.

Oracio de la Penna atestigua por su parte, que la Religion del Tibet es como una imagen de la de Roma. Creese en el a un solo Dios, una Trinidad, pero llena de errores, un Paraiso, un Infierno, y un Purgatorio, pero con muchas fabulas. Hacense limosnas, oraciones, y sacrificios por los difuntos. Veese un grande numero de Conventos, en los que no hay menos de treinta mil Monges, que hacen votos de pobreza, castidad, obediencia, y otros muchos. Tienen Confesores, elegidos por sus superiores, que reciben sus facultades del Lama, como de un Obispo, sin lo qual no pueden oir sus confesiones, ni imponer penitencias. La forma de su Gerarquia no se diferencia de la de Roma, porque hay Lamas inferiores, escogidos por el Gran Lama, que tienen la autoridad de los Obispos en sus Diocesis respectivas, y otros Lamas subalternos, que representan à los Sacerdotes, y Monges. Añadase, dice el mismo Autor, que usan del agua bendita, de la Cruz, de los Rosarios, y de otras prácticas Christianas.

Algunos Misioneros, como Regis, no dexan de poner à los Pueblos del Tibet en el numero de los Idòlatras. Otros querrian persuadirnos, que estos Pueblos eran en otro tiempo Christianos, y que por desgracia han degenerado. Andrada pretende, que conservan todavia una idèa de los Misterios Christianos, pero confusa, y muy alterada. Haviendo dado à entender, que se tenia por el primer Christiano que havia penetrado en el País de Barantola, ò del Tibet, Thevenot, su Colector, tiene cuidado de observar, que este Misionero se ha engañado; que el Christianismo se ha estendido mas allà en el Oriente de lo que han pensado los Escritores Eclesiasticos, y que se han hallado en las fronteras de la China Principes, y Naciones enteras, que lo profesaban. Añade, que no le seria dificil señalar el tiempo en que fue predicado el Christianismo en estos lugares por los Misioneros Nestorianos, y como se perdiò; pero que es necesario esperar à que las pruebas de esta verdad se hayan publicado en las Lenguas originales, con la adicion de algunas piezas, que contribuirán mucho, dice, para la

ex-

TIBET. explicacion de la Geographia, y de la Hiſtoria de eſtas Comarcas.

Es desgracia, que eſtos monumentos no ſe hayan aùn publicado; pero ſe puede temer con razon, que eſtos Principes, y Pueblos Chriſtianos no sean mas, que el famoſo *Preſte* Juan, y ſus Vaſallos, que jamàs *h*an exiſtido ſino en los eſcritos de los Miſioneros Neſtorianos; eſto es, de una eſpecie de hombres juſtamente ſoſpechoſos. No contentandose Hayton con reconocer por *Ch*riſtianos á Ung, ò Vang-*kh*an, y toda ſu *T*ribu, asegura, que Kublay, Conquiſtador de la China, y el Principe Hulakau, ſu hermano, que reynò baxo de èl en la *P*ersia, ſe convirtieron à la Fè; pero nada ſe halla en la Hiſtoria, que favorezca eſta opinion, á menos que los Bonces no fueſen Chriſtianos, porque los Hiſtoriadores *Ch*inos reprenden à Kublay de haverles ſido muy inclinado.

Creeſe poder inferir, que, no obſtante las ſemejanzas que tal vez la imaginacion ha guſtado aumentar, la opinion de los que tienen la Religion del Tibet por corrupcion del Chriſtianismo, no es ſino una conjetura mal eſtablecida. Gaubil no puede comprender como jamàs ſe haya creìdo, que *h*ay Naciones *Ch*riſtianas *en* el Oriente, à *me*nos que la realidad d*e* eſta ſupoſicion no ſ*e* pruev*e* com*o* *he*-*cho*. Para ayudar por otra parte à hallar aqui *e*xplicacion*e*s muy naturales, los Chinos, dic*e*, dàn à los Lamas del Tib*e*t el nombr*e* d*e* Bonces del Oueſt; y comunmente han tenido á los Miſioneros *Ch*riſtianos por Bonc*e*s del Ouest, ò Lamas, y por Mahometanos. ¿No ſ*e* pued*e* cre*e*r, que *h*ayan adquirido eſta idèa, y ſ*e* haya eſtendido, fundad*a* *e*n la Relacion d*e* algunas otras Nacion*es*, à quien*es* la conformidad d*e* muchas pràcticas *e*ntre los Lamas, y los Miſion*e*ros Gri*e*gos, ò Romanos, ha hecho imaginar, qu*e* ſu Religion *e*ra la miſma? Lo que Gaubil propon*e* como duda, caſi ſe halla demoſtrado con las autoridades ſigui*e*nt*es*. Kirch*e*r nos dic*e*, qu*e* Andrada, Miſionero, *e*mprendiò *e*l viag*e* del Tib*e*t, porque havia oìdo decir, qu*e* los *h*abitant*e*s d*e* *e*ſta Comarca profeſaban el *Ch*riſtianismo. En la Relacion d*e* la Embaxada Rusa *e*n 1623. ſe le*e*, tratando de los Lamas, ò de los Monges Mongols, porque aſsi ſe nombran en ella: „ Pretenden que ſu Religion es la miſma que la „ nueſtra, con ſola la diferencia de qu*e* los Monges Rusos son „ negros, y que los de ſu Religion son blancos. “ Los Lamas, refiere Desideri, nos *h*an asegurado, que los libros de ſu Ley, ò de ſu Religion se parecen à los nueſtros. El Rey, y muchos de ſus Corteſanos nos miraban como Lamas de la Ley de Jeſu-Chriſ*to*. Tal vez por Relaciones de eſta eſpecie, Marco Polo, y los Miſioneros, que hicieron el viage de la Tartaria en el Siglo decimotercio, tuvieron tambien à los ſequaces de los Lamas por Chriſtianos; ſi no ſe quiere mas ſuponer, que de ellos, y ſobre razones tan ligeras, les han atribuido eſta propriedad.

ADO-

ADORACION DEL LAMA *Dalay.*

EL principal objeto del culto de esta Comarca es el mismo à que dan los Chinos el nombre de Fo, y los Lamas del Tibet el de La.Fo, ò La era un Principe, que naciò *1026.* años antes de Nuestro Señor Jesu-*Christo*, y que reynò en una parte de la India, nombrada por unos Chang-tyen-*chu*, y por otros Si-tyen. Hizose tener por Dios, que se havia vestido de la carne humana. Quando muriò, se estendiò la voz de que no se havia desaparecido sino por algun tiempo, y que se le bolveria à ver inmediatamente. Sus Discipulos se persuaden, que se dexò ver en el dia señalado; y esta tradicion, que *ha* pasado de Siglo en Siglo, se halla confirmada por los escritos antiguos de sus Autores. El engaño se renueva en todas las ocasiones en que necesita sostenerse; esto es, quando muere cada succesor del Dios pretendido; de suerte que La no dexa de vivir, y estar corporalmenre presente en la persona del Lama Dalay. Los Sacerdotes explican este grande numero de Encarnaciones con la Doctrina de la Transmigracion de las Almas, de que fue La el inventor. Emplean el mismo principio para dar quenta de todo lo que pertenece à sus principales Idolos, como Menippe, que tiene tres cabezas de diferentes formas. Grueber, que lo nombra Manipe, dice tiene nueve cabezas puestas de modo, que se terminan en cylindro, de altura monstruosa. Delante de este Idolo observa el Pueblo sus ritos sagrados, con muchos movimientos, y danzas ridiculas, repitiendo muchas veces O Manipe Mihum, que significa O Manipe, salvanos. Ponense comunmente diferentes manjares delante de la Imagen, para apaciguar à una Deydad tan poderosa. TIBET.

El mismo Autor refiere una costumbre detestable, que se ha introducido en el Reyno de Tangut, y de Barantola. Escogese un joven vigoroso, à quien se concede por ciertos dias del año la facultad de matar, sin distincion, à todas las personas que encuentra; en la suposicion, de que todos los que mueren por su mano, son otras tantas victimas consagradas à Manipe, que inmediatamente van à gozar de la felicidad eterna. Este joven, que tiene el nombre de Trait, ò *el que mata*, lleva un vestido muy alegre, con muchas vanderas pequeñas para adorno. Sus armas son la espada, el arco, y la flecha. Sale furiosamente de su casa en los dias señalados, poseido, segun el Autor, del Demonio á quien està consagrado: y corriendo por todas las calles, deguella al Pueblo, sin que nadie se atreva à resistirsele.

El

Tibet.

El Gran Lama, que se tiene por el Dios Fo Encarnado, se nombra en el País, segun Grueber, Lama-konju, ò Padre Eterno, y tambien Lama Dalay. El mismo Autor dice en otra Carta, que Gran Lama significa Gran Sacerdote, y Lama de los Lamas, ò Gran Sacerdote de los Grandes Sacerdotes. Estos ultimos titulos no se le dan sino por su oficio Eclesiastico; pero en calidad de Dios, se le nombra Padre Celestial, y se le atribuyen todas las perfecciones de la Divinidad, especialmente la sabiduria universal, y el conocimiento de los secretos mas intimos del corazon. Si pregunta à los que le hablan, no es, dicen los habitantes del Tibet, porque necesite de informes. Creen, que Fo, ò La vive en èl; y por eso los Chinos de esta Region lo nombran Ho-Fo; esto es, Fo vivo. Persuadense por consequencia, que es inmortal; que quando parece que muere, no hace mas, que mudar de habitacion; que renace con un cuerpo entero; y que el lugar afortunado de su residencia, se dexa conocer por ciertas señales, que los Principes Tartaros tienen que preguntar à los demás Lamas, porque estos solos saben qual es el niño, que està destinado para remplazar al Gran Lama. En efecto, los Lamas buscan en todo el Reyno alguno muy parecido al muerto, y lo nombran para su succesion. Por este metodo, La, ò Fo ha resucitado, y se ha encarnado diez y siete veces despues de su primera aparicion en el Mundo.

Bernier refiere lo que havia sabido sobre esto de su Medico Lama. Quando el Gran Lama se halla en edad abanzada, y se cree inmediato à la muerte, junta su Consejo para declarar, que debe pasar al cuerpo de tal niño, que acaba de nacer. Este se cria con mucho cuidado hasta la edad de seis, ò siete años; y entonces, para prueba, se hacen llevar delante de èl algunos muebles del muerto, que se mezclan con los suyos; y si los distingue, lo dan por prueba manifiesta de la Transmigracion.

Grueber dice, que este engaño es sostenido por la politica de los Reyes del Tibet, de acuerdo con el Lama-kampu. Refiere, que el Gran Lama està sentado en una habitacion interior de su Palacio, adornada de oro, y plata; iluminada con un grande numero de lamparas, sobre una especie de cama cubierta de una preciosa colgadura. Al acercarse à èl, se prosternan sus adoradores, baxando la cabeza hasta el suelo, y le besan los pies con increible veneracion. Siempre tiene el rostro cubierto, y no se dexa ver sino à los que estan en lo interior. Hace con grande habilidad su papel, mientras que los Lamas, ò Sacerdotes, que incesantemente estàn al rededor de èl, le sirven con mucho zelo, y cuidan de explicar los oraculos, que salen de su boca. Hase de observar aqui, que el Autor hace esta Relacion por noticia de los habitantes de Barantola. Los Misioneros no pudieron conseguir el ver al Gran Lama, y los Christianos no tienen el permiso de presentarse delan-

te

te de èl. Sin embargo, sacaron una copia exacta de su retrato, que estaba expuesto al Pùblico à la entrada de su Palacio; al que reverenciaban los habitantes del Paìs tanto como à su persona. TIBET.

Bentink refiere, que al pie de la montaña de Putola, en donde reside el Lama-Dalay, habitan mas de veinte mil Lamas, que rodean esta montaña en semicirculos, à diferentes grados de inmediacion, segun su clase, ò dignidades los hacen mas, ò menos dignos de acercarse à su Sumo Pontifice.

Regis nos representa al Gran Lama sentado, con las piernas cruzadas, sobre una especie de altar, con una grande, y magnifica almohada debaxo de sì. En esta postura recibe los cumplimientos, ò mas bien las adoraciones, no solamente de sus proprios Vasallos, sino tambien de una prodigiosa multitud de Estrangeros, que vienen de muy lexos à rendirle su homenage, y recibir su bendicion. Igualmente vienen de la India; y estos ciegos Peregrinos no dexan de ponderar lo que han padecido en un viage tan penoso; pero despues de los habitantes del Tibet, se alaba la devocion de los Tartaros, que van à Lassa de los distritos mas distantes. Quando los Eluths Dsongaris hicieron una invasion en el Tibet, el Principe Ayuki, Khan de los Eluths Torgautis, vino à Lassa con el Principe su hijo à el mismo efecto.

Los Khans, y los demas Principes no estàn mas exemptos de esta adoracion, que sus mas infimos Vasallos, ni tampoco son tratados con menos altivez por el Gran Lama quando le llevan su homenage. No se mueve para recibirlos, ni corresponde à su salutacion. El unico favor, que se digna hacer, es poner la mano sobre la cabeza de sus adoradores, quienes se creen despues limpios de todos sus pecados. Los Lamas inferiores, que tiraron la estera en la recepcion del Embaxador de la China, observaron, que este Ministro Imperial no hincò las rodillas como los Principes Tartaros, y que el Gran Lama, despues de haverse informado de la salud del Emperador Kang-hi, se apoyò sobre una mano, y hizo movimiento como para levantarse. Este dia estaba vestido de lana encarnada, como el comun de los Lamas, con un gorro dorado sobre la cabeza.

Grueber asegura, que los Grandes del Tibet procuran con grande anhelo adquirir alguna parte de los excrementos del Gran Lama, para llevar al cuello en forma de reliquia. Añade en otro lugar, que los Lamas sacan un producto considerable de la distribucion de los excrementos, y orina del Pontifice. Sus adoradores juzgan, que una corta porcion de sus excrementos llevada al cuello, y de su orina mezclada en los alimentos, libra de toda especie de enfermedades corporales. Gerbillon refiere tambien, que

TIBET. los Mongols llevan los excrementos del Gran Lama hechos polvos en saquillos, colgados al cuello, como reliquias preciosas; que los preservan, ò curan de todas las enfermedades. Mientras que este Misionero estaba la segunda vez en la Tartaria Oriental, un Lama Diputado presentò al Tio del Emperador un paquete de polvos en un papel muy blanco cubierto con una banda de tafetan del mismo color; pero el Principe le respondiò, que no usando los Manchaus de tal regalo, no se atrevia à recibirlo. El Autor no dudò, que estos eran excrementos del Gran Lama, ò la ceniza de alguna cosa suya.

Erigense trofeos en la cumbre de las montañas, en honor del Gran Lama, para la conservacion de los hombres, y de los animales. Todos los Reyes, que profesan su culto, no dexan, al subir al Trono, de embiarle Embaxadores con regalos muy ricos, para pedir su bendicion, que juzgan muy necesaria para la felicidad de su Reynado.

Antes de estos ultimos tiempos, no era el Gran Lama mas, que un Soberano espiritual; pero poco à poco se ha hecho Principe temporal, especialmente despues de la Conquista de los Eluths, cuyo Khan le ha puesto en posesion de un rico patrimonio. No obstante, Bentink asegura, que no se mezcla en el Govierno Civil de sus proprios dominios, y que no permite, que sus Lamas intervengan en èl. Abandona todos sus negocios seculares à la administracion de dos Khans de los Eluths, que estan encargados de proveerle de todo lo que necesita para la manutencion de su casa. Quando se halla obligado à alguna contienda politica, un Deva, ò Tipa, especie de Plenipotenciario, es quien negocia baxo sus ordenes.

HUTUKTUS, O VICARIOS del Gran Lama, y Lamas inferiores.

NO hay Religion de mas extension, que la del Gran Lama. Ademàs del Tibet, que es su centro, se ha estendido à todas las Indias, à la China, y à la Tartaria Occidental, de una extremidad à otra. Es cierto, que las Provincias de las Indias, y la China han sacudido hace muchos Siglos el yugo del Gran Lama, y han elegido Sacerdotes, que han dado otra forma à su Religion segun su interès, ò capricho; pero el Tibet, y la mayor parte de la Tartaria reconocen aùn su autoridad espiritual. Para governar con mas facilidad tan dilatado dominio, establece Vicarios, ò Diputados, que ocupan su lugar, y que se nombran Hutuktus, escogidos, segun Regis, entre sus principales Discipulos. Tienese por grande felicidad el ser ensalzado à esta

dig-

dignidad. El numero de los Hutuktus jamàs paſſa de doſcientos; y los que ſe hallan honrados con eſte titulo, ſe tienen por otros tantos Fos pequeños. No eſtàn obligados à habitar los Pagodos, ni otro lugar, que el que quieran eſcoger, y en poco tiempo se enriquecen con las ofrendas publicas. Uno de ellos, que reſidia entre los Mongols Kalkas, se ha hecho independiente à principio de eſte Siglo, atribuyendose todas las diſtinciones, y facultades propias al Gran Lama; y hay mucha apariencia de que otros ſeguiràn de tiempo en tiempo el miſmo exemplo. Tibet.

Veese en el Tibet una eſpecie de Gerarquia Eclefiaſtica para la manutencion de la diſciplina, y buen orden. Componese de diferentes Oficiales, que correſponden à nueſtros Arzobiſpos, Obiſpos, y Sacerdotes. Hallanse tambien Abades, Abadeſas, Priores, Provinciales, y otros Superiores en los miſmos grados, para la adminiſtracion del Clero Regular. Los Lamas, que cuidan de los Templos en toda la extension del Reyno, ſe ſacan del Colegio de los Diſcipulos. Los ſimples Lamas ofician en calidad de Asistentes, en los Templos, y Monaſterios, ò eſtàn encargados de las Miſiones en las Regiones Eſtrangeras.

Regis nos deſcribe el veſtido ordinario de los Lamas. Eſtán veſtidos de una tela de lana como las nueſtras, pero mas angoſta, y menos tapida, que no dexa de durar, y conservar ſu color. Ademàs del ſombrero, llevan diferentes adornos en la cabeza ſegun el grado de ſus dignidades. El mas notable es el que ſe parece à la Mitra de nueſtros Obiſpos; pero llevan la abertura por delante.

El color de que uſa el Gran Lama es encarnado; pero deſpues que el Emperador de la China empieza à eſtenderse en el Tibet, todos los Lamas, que han abrazado ſu partido, como tambien los Lamas Mongols, y Kalkas, uſan del amarillo. Bentink obſerva, que eſtos ultimos llevan veſtidos largos amarillos, con mangas y un ceñidor de cerca de dos pulgadas de ancho. Afeytanſe muy amenudo, y ſe pelan la cabeza, en la que llevan gorros amarillos. Inceſantemente tienen en las manos un Roſario grande de coral, ò de ambar amarillo, con el que rezan ſus oraciones. Las Religioſas vàn veſtidas casi del miſmo modo, excepto que en lugar de ſombreros, llevan gorros de pellejo bordados.

Muchos Principes del Tibet ſe honran con llevar el veſtido de los Lamas; y tomando el titulo de principales Oficiales del Gran Lama, abuſan de èl, para vivir en una eſpecie de independiencia. La dignidad de Lama no eſtà limitada à ſolos los habitantes del Tibet, pues igualmente codiciosos de eſta honra los Chinos, y Tartaros, hacen el viage de Laſſa para obtenerla.

El numero de los Lamas es increible. Pocas familias hay en el Tibet, que dexen de tener uno, ſea por zelo de Religion, ò con la eſperanza de entrar en el ſervicio del Gran Lama. Las reglas

TIBET. glas de esta profesion son tan penosas, y multiplicadas, que no pudiendolas observar uno solo, reparten entre sì la carga; esto es, que cada uno se limita à la practica de alguna obligacion particular; pero todos se conforman à la Ley del celibato, y à renunciar las grandezas, y empleos temporales.

Segun los Missioneros, la mayor parte de los Lamas estàn entregados à la disolucion. Sin embargo, goviernan à los Principes, ocupan los primeros lugares en las Juntas, y tienen autoridad absoluta sobre sus sequaces; quienes les dàn ciegamente lo mas precioso que tienen. Hallanse algunos, que no estan mal versados en la Medicina, y otros, que tienen algun conocimiento de la Astronomia, y saben calcular los Eclipses. Bernier viò en Kas*h*mir à uno de estos Medicos Lamas que havia venido del Gran Tibet en la comitiva de un Embaxador, y que havia traido libros de recetas, de que no se quiso des*h*acer. Regis atribuye mucha ignorancia à los Lamas. Hay pocos, dice, que sepan leer, y que entiendan sus Libros antiguos, ò aun rezar sus oraciones, que estàn en Lengua, y caractères desconocidos; pero segun otros Escritores, esta acusacion es contra la Justicia, pues el Padre Oracio de la *P*enna refiere, que el Tibet tiene Universidades, y Colegios, en donde se aprende todo lo que pertenece à la Religion del País.

Bentink dà una idea bastante favorable de los Lamas de la Tartaria. Enseñan, y practican, dice, tres obligaciones fundamentales, que consisten en honrar à Dios, no ofender à nadie, y bolver à cada uno lo que es suyo. Los dos ultimos de estos tres articulos se hallan incontestablemente probados por la vida que tienen; y el Autor se informò de algunos Viageros juiciosos, que defienden tenazmente la necesidad de adorar à un solo Dios; que tienen al Dalay Lama, y à los Kutu*k*tus por sus siervos, à los quales se comunica para la instruccion, y utilidad de los hombres; que las imagenes, que adoran, no son sino representaciones de la Divinidad, ò de algunas personas Santas, y que no las exponen à vista del *P*ueblo mas, que para recordarle las ideas de su obligacion. A esto se reducen todos los informes del Autor sobre sus principales fundamentos, porque á nadie hallò capaz de que le instruyese mejor, y porque estando escritos todos los libros de Religion en Lengua del Tangut, que es igualmente ignorada de los Mongols, y Eluths, se guian por el testimonio de sus Sacerdotes, quienes les hacen mysterios impenetrables de todo lo que pertene à su culto. No obstante, Bentink no se halla menos admirado de que los Europèos conozcan tan poco una Religion, que està estendida en la mitad del Asia, y de que debieran à lo menos tener noticia los Rusos, pues estàn inmediatos à los que la profesan; pero observa, que los Rusos, semejantes à las demàs

más Naciones, no buscan mas, que su provecho. Tibet.

Los Lamas mas poderosos son los que nombran los Chinos Mong fans, y que poseian un grande distrito del Tibet, al Nord de Li-kyang tu fu, en la Provincia de Yun-nan, entre los Rios de Kin-cha-kyang, y de Vu-lyang-ko. Este País fue abandonado por U-sanghey, que queria mezclarlos en sus intereses, despues de haver sido creado Rey de Yun-nan por los Manchaus.

Aunque la Religion del Gran Lama se ha estendido à toda la China, parece no tiene en ella jurisdiccion alguna, ò à lo menos los Misioneros no se han explicado sobre este importante articulo. Solamente nos dicen, que los Lamas han intentado muchas veces introducirse en este Imperio, con la mira, sin duda, de establecer en èl la autoridad de su Maestro; pero que jamàs han podido vencer varios obstaculos, nacidos tal vez de los Bonces, zelosos de la libertad, è independiencia de su Iglesia.

Gaubil nos dice, que la Historia China habla la primera vez de los Lamas en el Reynado de Kayuk-khan, nieto de Jenghiz-khan, y trahe en este tiempo el uso que empezaron à hacer los Mongols de sus servicios, concediendoles el permiso de fabricar Monasterios; pero notando despues, que se hacian incomodos al Pueblo por su multitud, y por la libertad, que tenian de ir de casa en casa, Tay ting, sexto Emperador de la familia de Iwen, les prohibiò la entrada en la China. Sin embargo, su autoridad se sobstuvo en ella mientras durò esta Dynastia, cuya ruina se atribuye à la proteccion que hallaron en Schunti, ultimo Emperador de esta familia; pero Hong-vu, Restaurador del Dominio Chino, echò à un tiempo Mongols, y Lamas.

Estos tuvieron ocasion de restablecer su credito despues de la Conquista de los Manchaus. Aunque esta Nacion Tartara jamàs ha gustado mucho de los Lamas, no bien huvo formado el proyecto de su invasion, quando conociò la necesidad de favorecerlos. Hechose dueño Schun-ti del Imperio, nada escusò el Gran Lama para ganar el afecto de este Principe, ni se desdeñò de salir de Lassa, è ir à Peking, con sola la mira de darle la enhorabuena de su triunfo, y bendecir à su familia. Inmediatamente hizo erigir la Emperatriz un Templo magnifico para los Lamas, cuyo exemplo imitaron los Principes, y Princesas. Alentados, en fin, por todas partes, se aumentaron mucho en la China, en donde son muy ricos. Su vestido es de raso amarillo, ò encarnado, adornado con hermosos forros. Llevan muy buenos cavallos quando salen en pùblico, y su comitiva es mas, ò menos numerosa, segun el grado de su Dignidad, porque el Emperador comunmenmente los honra con la calidad de Mandarines. Su politica le hace escoger este medio para mezclar en sus intereses al Gran Lama, cuyo poder sobre todos los Tartaros conoce. Estiende sus en-

re dos con la misma mira haſta el centro del Tibet, en donde por eso, al principio de eſte Siglo, ſe han originado divisiones entre los Lamas. Unos tomaron el ſombrero encarnado, que es el color del Gran Lama, y otros el amarillo, para manifeſtar ſu inclinacion á la Caſa Imperial de la China, que aman, y reſpetan mucho deſde que Tse-vang-raptan, ſu enemigo, fue deſtruido en 1720. por un Exercito Chino.

GOVIERNO DEL TIBET.

Goviervo del Tibet.

A Principios del ultimo Siglo era governado el Tibet por ſu proprio Rey, nombrado Tsan-pa-han, que ſe halla con el nombre de Tsan-pu en la Hiſtoria China, y el dominio del Gran Lama eſtaba reducido à los limites de una corta Provincia, tal vez la de Laſſa, en donde eſtà ſituada la Capital; pero ácia el año de 1730. ofendido eſte Pontifice de algun deſprecio, que manifeſtaba Tsan-pu à ſu autoridad, implorò el auxilio de los Eluths de Koko-nor, Nacion negada à ſus ordenes. Entraron en el Tibet con Exercito poderoso, baxo el mando de Kushi khan, y de Baturu-han-tayki. Conſiguieron una victoria ſeñalada ſobre las Tropas del Rey; y haviendoſe apoderado de ſu perſona le quitaron la vida. Despues Kushi-khan diò el Reyno de eſte deſgraciado Principe al Gran Lama; y contentandose èl, del titulo de ſu Vaſallo que tenia, con el de Han, ò de Khan, que ſe le confiriò entonces, ſe eſtableciò en la inmediacion de Lassa, para mantener al Gran Lama en la poſeſion de ſus nuevos Eſtados. Baturu-han-tayki, y los demàs Principes auxiliares bolvieron al Paìs de Koko-nor.

Andrada, Misionero, que fue en 1624. de Agra, en el Indoſtan, al manantial del Gange, pretende, que el reſentimiento del Gran Lama contra Tsan-pu, nacia de la inclinacion, que havia manifeſtado eſte Principe al Chriſtianismo, deſpues de haver oido la predicacion del miſmo Andrada, y que la revolucion que ſe acaba de referir, acaeciò mientras que los Miſioneros havian buelto á la India, para conſeguir, que ſe les aſiſtiese en ſus trabajos Apoſtolicos. Regis no ha pueſto dificultad en adoptar eſta Relacion, aunque hay mucha apariencia, como ſe reconocerà inmediatamente, de que Andrada no havia penetrado haſta el Tibet.

La poſteridad de Kushi-khan continuò en proteger al Gran Lama. Sin embargo, Bentink refiere, que el Khan de los Eluths Dsongaris, que poſeyendo la Gran Tartaria, gozaba de una eſpecie de ſuperioridad ſobre todo el Paìs, cuidaba de que los dos Khans, que adminiſtraban los negocios del Gran Lama, no

abu-

abusasen de ſu autoridad. Quando intentaban hacerſe indepen-dientes, hallaban en ſu vigilancia un obſtaculo capaz de detener-los. Acia el año de 1710. hallandoſe en guerra con el Empera-dor de la China, un Principe, nombrado Tse-vang-raptan, llegò à las orillas del Lago de Lop, ſin mas acompañamiento, que ca-torce hombres, y penetrò, atraveſando el Gran Deſierto de Are-na, haſta el Rio de Hotomni, en el *País* de Kashgar, en donde haviendoſe pueſto à la cabeza de algunas Tropas, deſtacò un cuer-po de ſeis mil hombres, baxo el mando de un General muy ha-bil, para conquiſtar el Tibet. Para eſto publicò por pretexto, que el Gran Lama no era mas, que un embuſtero; y que eſtaba reſuel-to à hacer bolver à los Lamas à ſu antigua obediencia à los So-beranos del *Paìs*. Goviernno del Tibet.

Talay-khan nieto de Kushi, que reynaba entonces en el Ti-bet, marc*h*ò contra el enemigo de los Lamas, con un Exercito de veinte mil hombres; pero la ſuperioridad de ſus Tropas no le im-pidiò el ſer deſtruido, y perecer en un conbite ſangriento. Deſ-pues de eſta victoria, deſolò Tse-vang-raptan à Lassa, tomò las Ciudades, ſaqueò los Templos, sin reſpetar el del Gran Lama, en donde fue inmenso el botin, y hizo transportar á Tartaria todos los Lamas, que cayeron en ſus manos. Eſte acontecimiento ſuce-diò en el tiempo que los Lamas Geographos hacian el Mapa del Tibet; pero parece, que Raptan no permaneciò mucho tiempo en poſeſion de eſta Comarca. Khang-hi, Emperador de la China, embiò contra èl un Exercito poderoſo, que lo deſtruyò en muchas batallas, y le obligò à retirarſe à ſus Eſtados. Todo el Tibet ſe viò ſujeto en 1720. à las Leyes Chinas, aunque hay alguna apa-riencia de que el Emperador Kang-hi, en lugar de conſervarlo à ti-tulo de Conquiſta, *h*aya tenido la generosidad de reſtituirlo à ſus dueños antiguos; pues en 1742. Horacio de la Penna hallò en el País de Lassa un Rey, que nombra Mi-vagn, y un Lama-Da-lay.

Como el Gran Lama renuncia todos los negocios temporales deſpues de la donacion, que ſe le ha hecho del Tibet, elige un Virrey para que govierne en ſu nombre, y por ſu autoridad, con el titulo de Tipa, que otros eſcriben Deva. Es cierto, que los Khans ſucceſores de Kushi reſiden en Lassa; pero de ningun mo-do intervienen en el Govierno, y ſe contentan con reynar ſobre las Hordes vagabundas de los Eluths. El Tipa, aunque caſado, tie-ne el veſtido de los Lamas, sin eſtár ſujeto à las reglas del Orden. Mientras la guerra de los C*h*inos contra Kaldan, el Emperador K*h*ang-hi, para atraerse al Virrey del Tibet, lo creò Vang, ò Re-gulo, porque eſtaba informado de que eſte Adminiſtrador, y el Gran Lama, ſu Señor, favorecian en ſecreto à Kaldan, y que eran capaces de traſtornar el ſuceſo de ſus Armas. Si ſe *h*uvieran uni-

Govierno del Tibet.

do à los Mongols con la precaucion de intereſar la Religion en la guerra, *h*avria sido dificil à los Chinos reſiſtir á tantos enemigos; pero deſpues de haverlos vencido, no guardò Kang-hi mas atencion al Tibet, ni aun al Gran Lama, y los tratò como à Vaſallos.

Gerbillon, que nos ſirve aqui de guia, refiere con eſte motivo un ſuceſo muy curioſo de la regeneracion del Gran Lama. Dice, que el Emperador de la China hacia algun tiempo eſtaba ſospechoſo de la muerte de eſte Pontifice, porque con pretexto de retiro, *h*avia dexado de manifeſtarſe al Publico, y ſe dilataba de dia en dia la Audiencia del Embaxador Imperial; pero haviendo reſuelto apurar la verdad, embió un Miniſtro particular al Tipa, con orden expreſa, ò de ver al Gran Lama, ò de ſaber del Tipa ſi havia muerto. Al mismo tiempo, hacia pedir ſe le entregaſe una hija de Kaldan caſada con un Tayki de Koko-nor, Vaſallo del Gran Lama; y dos Utuktus, que havian ſeguido con porfia los intereſes de eſte Principe. Si ſe reuſaba darle eſta ſatisfaccion, amenazaba declarar inmediatamente la guerra.

Atemorizado el Tipa con eſtas ordenes, deſpac*h*ò inmediatamente à la Corte Imperial à Nimata-utuktu, uno de los principales Lamas de *P*utola, con una carta reſpetuoſa, en la qual ofrecia entregar los tres enemigos del Emperador, ſi eſte Monarca inſiſtia en ello; pero empleaba las expreſiones mas humildes, para compadecerle en ſu favor. Kang-hi recibiò á eſte Embiado con honras extraordinarias, y aceptò ſus regalos; pero no dexando de inſtar ſobre *l*o que miraba a*l* Gran Lama, ſupo en fin de boca del Embiado, que hacia diez y ſeis años havia muerto eſte Fo vivo; que al espirar, havia asegurado à los Lamas, que renaceria en un lugar que havia nombrado; que havia encargado ſe le criase con cuidado, haſta la edad de quince años, y que en eſte intermedio ſe tuvieſe oculta ſu muerte. En fin, que *h*avia dexado una carta con una Imagen de Fo, y orden de embiarla al Emperador en el decimo mes del decimo ſexto año deſpues de ſu muerte; y que los Lamas ſuplicaban à ſu Mageſtad guardaſe eſte secreto haſta el termino ſeñalado.

Khang-hi ſe lo prometiò de buena voluntad; pero al bolver el Embiado, *h*izo ir con èl à dos Mandarines inferiores, para que executasen inmediatamente ſus otras dos pretensiones. Algunos dias deſpues de ſu marcha, otro Mandarin, que havia embiado al ſobrino de Kaldan, bolviò à la Corte de PeKing, y le informò, que en el discurso del ſegundo mes del miſmo año, el Embaxador de los Lamas le *h*avia dado razon de la muerte, y regeneracion pretendida del Gran Lama, y le havia asegurado, que havia empezado à ſalir de ſu retiro. No dudando el Emperador por eſta Relacion, que los Lamas le huviesen engañado, hizo bolver à llamar

mar con orden expresa à Nimata-utuktu, y à sus dos Mandarines. Presentandosele Nimata, protestò, que ignoraba lo que se havia publicado en otro lugar, y que no havia hecho mas, que executar sus ordenes. Entonces Khang-hi creyò no violaba su promesa, abriendo delante de todos los Principes Mongols de su Corte la Carta, que se le havia remitido. De esta suerte, la muerte del Gran Lama, que havia estado oculta tanto tiempo, fue sabida de todos. GOVIERNO DEL TIBET.

El mismo Autor observa aqui, que los Ministros Imperiales, que se embian à Lassa, reciben cavallos para sí, y toda su comitiva de los *h*abitantes de los lugares, que se hallan en el camino. Proveeseles tambien de camellos para transportar su bagage, de viveres, que consisten en seis carneros, y un buey de cinco en cinco dias, y de todas las provisiones necesarias para su viage, à lo que corresponde el Emperador, manteniendo à su costa los Embiados del Gran Lama, y de los *P*rincipes de Koko-nor quando vienen à Peking.

Nada mas nos dicen los Viageros sobre el País de Lassa, solo se leen en Tavernier algunas circunstancias por lo tocante al Rey de Butan, que se ha d*e* entender de Barantola, ò Lassa, por los motivos que yà se han referido. Este Principe, según los informes que havia recibido Tavernier de algunos Comerciantes, mantiene continuamente para su guardia siete, ù ocho mil hombres, armados de arcos, ò flechas, y algunos tambien de ac*h*as de armas, y broqueles. Su *P*alacio està incesantemente rodeado de cincuenta Elefantes, y de veinte, y cinco camellos, que cada uno tiene sobre la espalda una pieza de Artilleria de media libra de bala, con un Artillero para el manejo de esta pieza. Veense en algunos de estos cañones letras, y figuras gravadas, á las quales se dan mas de quinientos años de antiguedad. Nadie puede salir del Reyno sin el permiso del Govierno, ni llevar consigo un mosquete, si su familia no sale fiadora de que se usará de esta arma con fidelidad. Uno de los Comerciantes, que hacia esta Relacion al Autor, tenia un arcabuz, cuyo cañon estaba lleno de caracteres, que manifestaban la fec*h*a de su fabrica, que era de ciento y oc*h*enta años de antiguedad. El cañon era muy recio, tan reluciente como un espejo, y guarnecido, en el espacio de dos tercias, de alambre entremezclado de flores de oro, y plata. La boca era de la hec*h*ura de un tulipan, y llevaba la carga de una bala de onza. Tavernier propuso al Comerciante se lo vendiese; pero no lo pudo conseguir, ni aun un poco de polvora, que estaba en granos largos de fuerza extraordinaria.

Refiere por el mismo testimonio, que no *h*ay Monarca en el Mundo mas temido, y respetado de sus Vasallos, que el Rey de Butan. Estos Pueblos, dice, rinden una especie de adoracion á su

Goviernono del Tibet.

Rey. Quando dà Audiencia,ò se dexa ver en su Trono, todos los que se presentan delante de èl, tienen las dos manos apretadas á la frente, y se prosternan à alguna distancia,sin atreverse à levantar la cabeza. En esta postura explican sus suplicas; y al retirarse, andan àcia atràs,hasta que los ha perdido el Rey de vista.Los mismos Comerciantes aseguraban, que los Oficiales de este Principe conservan sus excrementos, los dexan secar, y los hacen polvos como tabaco; que poniendo este polvo en caxas, lo venden en los dias deMercado à los Negociantes, y Arrendadores, quienes lo llevan con respeto, y polvorean sus manjares, en los banquetes, que dàn à sus amigos. El Autor añade aqui, que los Comerciantes le mostraron las caxas, y los polvos que tenian dentro.

§. IV.

NACION DE SI-FANS, O DE LOS TUFANS, y Paìs que habita.

Pais de Si-fan.

EL nombre de Si-fan parece desconocido á los Historiadores Occidentales, tanto Asiaticos, como Europèos; y el País que habita esta Nacion, està representado diferentemente por los Misioneros Geographos. Segun Regis, rodèa las Provincias Chinas de Schen-si, de Se-chuen, y de Yun-nan, desde treinta,hasta treinta y cinco grados de latitud del Nord,al Ouest del Rio que nombran los Chinos Ya-long-kyang.

Otro le dá poca extension al Ouest de la Provincia de Schen-si; y para hacer comprender mejor su situacion, observa, que la Ciudad pequeña de Chwang-lan, ò Chwang-lan-ing, se halla situada en la union de dos Valles, que uno se estiende el espacio de cien leguas al Nord, hasta la puerta de la Gran Muralla, que se nombra Hay-yu-quan, y comprende tres Ciudades grandes, nombradas Lan-cheu, Khan-cheu, y Su-cheu, con muchos Fuertes, que dependen de ellas. El otro se estiende el espacio de veinte leguas al Ouest, hasta Si-ning, y comprende tambien muchos Fuertes dependientes de esta Ciudad, que hacen á los Chinos dueños absolutos del Paìs Llano; pero no de las montañas, que estàn habitadas por una Nacion particular, que tiene à los Chinos al Sud, y à los Tartaros al Nord.

Pero una descripcion tan vaga, no sirve mas, que para embarazar al Lector, porque los Chinos estàn menos al Medio Dia, que al Est, y al Nord de esta Nacion; y los Tartaros, estàn mas al Ouest, que al Nord, en donde los divide el territorio Chino. En una palabra, si se quiere suponerlos situados, como se acaban de

re-

representar segun el Mapa, ha de ser su País una cadena estrecha de montañas, entre la parte Nord-Ouest de Shen-si, y Koko-nor, que rodèa à este País en forma de arco por el lado Nord-Ouest; pero el Mapa, de ningun modo hace mencion de los Si-fans en estos distritos, lo que hace creer con bastante verisimilitud, que Du-Halde, ò su Correspondiente ha tenido el País de Koko-nor por el de Si-fan. País de Si fan.

En tercero lugar, los Mapas de los Misioneros se diferencian de las dos descripciones antecedentes. En la primera hoja del Tibet, el País de Si-fan està señalado de distinto modo. Està rodeado al Est por la Provincia China de Se-chuen, a Nord por el País de Koko-nor, y al Ouest por el Rio de Tsacho-tsitsir-han, que naciendo al Sud de los Lagos de donde sale el Whang ho, corre en la Provincia de Se-chuen, en donde toma el nombre de Ya-long-kyang, y despues el de Kin-cha-kyang. Segun esta situacion, que parece la verdadera, el País de Sifan està entre veinte y nueve grados, y cincuenta y quatro minutos, treinta grados, y quarenta minutos de latitud, y entre doce grados, y treinta minutos, diez y ocho grados, y veinte minutos de longitud Ouest de Peking. Su figura forma un triangulo, cuya basa, que està al Nord, ofrece cerca de treinta millas de longiud. Los otros dos lados, que componen un angulo al Sud, son cada uno de cerca de 25. millas. Todo lo que queda à los Si-fans al presente de un dominio muy extenso, es lo que comprendia todo el Tibet, y algunos territorios de la China. Puedese inferir de aqui, y de la conformidad que subsiste aùn entre las Lenguas de Si-fan, y del Tibet, que los Chinos estienden el nombre de Si-fan à toda esta Region, y algunas veces à todas las Naciones, que estàn situadas al Ouest de su Imperio. Segun toda apariencia, este grande Imperio de Si-fan, compuesto de todo el espacio, que està entre la China, y el Indostan, con todos los vastos llanos, y los Desiertos al Nord, y al Ouest, habitados por los Tartaros Eluths, y rodeados en el Mapa por una cadena de montañas, es el que tenia antiguamente el nombre de Tangut, Tanguth, ò Tankut, de lo que se debe dudar tanto menos, quanto la Lengua, y caractères del Tibet, que se usan todavia en el País de Si-fan, conservan aún el nombre de Lengua, y Caractères de Tangut; pero qualquiera opinion que se siga sobre esto, los Si-fans, ò los Tufans casi no se parecen á lo que eran antes. No poseen mas, que una sola Ciudad, y estàn encerrados entre los Rios de Ya-long al Ouest, del Whang ho al Nord, y de Yang-tse-kyang al Est, en lugar de que antiguamente componian una Nacion numerosa, y poderosa en un Reyno en donde havia muchas Ciudades fuertes.

Los Chinos dividen à los Si-fans en dos Naciones; la una, que nombran He-si-fan, ò los Si-fans negros, y la otra Whan-si-

PAIS DE SI-FAN.

fan, ò los Si-fans blancos. Del color de sus tiendas, mas bien que de el de su tez, que es en general un poco trigueña, toman estos nombres. Los Si-fans negros tienen algunas casas miserables; pero estàn poco civilizados. Su govierno se compone de muchos Gefes inferiores, que dependen de otro Superior. Los que Regis tuvo proporcion de ver, estaban vestidos como los habitantes de Hami, ò Khamil. Las mugeres dividen su cabello en trenzas, que les caen sobre las espaldas, y que adornan con espejuelos de cobre.

Los Si-fans amarillos estàn sujetos à ciertas familias, cuyo primogenito es creado Lama, y llevan un vestido amarillo, que tambien puede contribuir à su nombre. Estos Lamas, que cada uno govierna en su Jurisdiccion tienen la facultad de juzgar las causas, y de castigar á los delinquentes. Los Si-fans habitan un mismo districto; pero en Cuerpos separados, que jamàs dexan aumentar demasiado, y que parecen como otros tantos Campos pequeños, á los que dán los Chinos el nombre de Sya-wien. La mayor parte no tienen mas, que Tiendas por habitaciones, aunque algunos se hacen casas de tierra, y tambien de ladrillo. Nada les falta de lo que es necesario para la vida humana; pues tienen ganados en grande numero. Sus cavallos son pequeños, pero bien hechos, atrevidos, y vigorosos. Los Lamas, que goviernan esta Nacion, no la tratan con rigor; con tal, que se les hagan ciertos honores, y que se les pague con exactitud el tributo de Fo, que es muy corto. Algunos Armenios, establecidos en Topa, se mostraban muy contentos con el Lama que governaba esta Ciudad. Este era un joven, de veinte y cinco, ò veinte y seis años, que lexos de oprimir à sus Vasallos, no exigia de cada familia mas, que un tributo muy corto, proporcionado á la porcion de tierra, que poseia.

Dicese, que hay alguna diferencia entre la Lengua de estas dos especies de Si-fans; pero como se entienden bastante para el Comercio, que hacen entre sí, son estos sin duda dos dialectos de la misma Lengua. Los libros, y caractères de sus Gefes son los del Tibet. Aunque vecinos à los Chinos, sus costumbres, y ceremonias se semejan poco à las de ellos. Por exemplo, en las visitas que hacen los Si-fans à las personas que respetan, les regalan un pañuelo grande de algodon, ò de seda. Algunos de sus usos parece los han tomado de los Tartaros Kalkas, y otros de los de Koko-nor.

Las dos Naciones de los Si-fans no reconocen enteramente la autoridad de los Mandarines Chinos, y asi no se apresuran à responder à sus llamamientos. Estos Oficiales tampoco se atreven à tratarlos con rigor, ni intentan obligarlos á la obediencia, por que seria imposible perseguirlos en lo interior de sus espantosas mon-

montañas, cuya cumbre està cubierta de nieve aun en el mes de Junio, y porque criandose el ruibarbo en abundancia en su País, piensan menos los Chinos en ofenderles, que en agradarles, para sacar de ellos esta preciosa mercaderia. Pais de Si-fan.

HISTORIA DE LOS SI-FANS, O DE LOS Tu-fans.

VEese por los Geographos Chinos de la edad mediana, por la Historia de las Provincias de Schen-si, y de Se-chuen, y por los grandes Anales de Nyen-ishe, que los Sifans, ò los Tu-fans tenian en otro tiempo un dominio muy extenso, y Principes de grande reputacion, que los hicieron temibles à sus vecinos, sin exceptuar á los Emperadores de la China. Por el lado del Est, no solamente poseian muchos territorios que pertenecen al presente à las Provincias de Se-chuen, y de Schen-si, sino que estendieron sus Conquistas bastante dentro de estas dos Provincias, para sujetar en ellas à muchas Ciudades del segundo orden, de las que formaron quatro Goviernos grandes. Al Ouest se hicieron dueños de todos los Paises, que se estienden desde el Rio de Ya-long, hasta las fronteras de Kashmir, en los Estados del Gran Mogol. Ki-tson, Rey de los Tufans en el septimo Siglo, que estaba en posesion de este vasto Imperio, contaba entre sus tributarios à muchos Reyes, que recibian de èl Patentes, y Sellos de oro.

Aspirando este Principe en 630. á la alianza de Tay-tsong, cèlebre Emperador de la Dynastia de Tong, le embiò primero una lucida Embaxada, que fue recibida con grandes muestras de distincion. Despues le hizo pedir por otros Embaxadores una Princesa de la Sangre Imperial, para el Principe Long-tsong, su hijo; pero mirando el Consejo del Emperador esta proposicion como una empresa demasiado atrevida, la despreciò, sin haverse dignado de ponerla en deliberacion. Long-tsong apenas succediò à su Padre, quando, marchando á la cabeza de doscientos mil hombres, para pedir con altivez la misma Princesa, destruyò á algunos Principes tributarios de la China, que intentaron cerrarle el paso, y penetrò hasta las fronteras de Schen-si, en donde tenia el Emperador su Corte. De alli despachò uno de sus Oficiales à este Principe, con una Carta orgulloa, por la qual pedia se le entregase inmediatamente la Princesa, con cierta cantidad de oro, de plata, y de seda, en forma de dote. Ofendido el Emperador de esta suplica, entretuvo al Embiado con esperanzas, para dàr lugar à juntar Tropas en sus fronteras, y lo despidiò despues con desprecio, sin dar respuesta à la carta de su Amo. Inmediatamente atacò el Exerci-

Pais de Si fan.

cito Chino al de Si-fan, y lo derrotò. Sin embargo, como esta victoria fue poco considerable, y como haviendo buelto á juntar Long-tsong sus Tropas, pareciò era capaz de causar embarazo al Imperio, acordò el Consejo Imperial en 640. embiarle la Princesa con un acompañamiento obstentoso. El Rey de Si-fan no puso dificultad en retirarse, despues de haver celebrado su casamiento. Luego hizo importantes servicios à los Chinos, especialmente contra el General Alena, que havia usurpado un Reyno tributario de la China. Juntando Long-tsong sus fuerzas á las Tropas Imperiales, y comandandolas en persona, contribuyò mucho á la victoria, matando al Rebelde por su propria mano.

Ki-li-so, succesor de Long-tsong, confirmò la paz con todos sus vecinos por los Tratados que hizo con diferentes Naciones Tartaras, entre las quales se nombra particularmente à los Whey-hus. Haviendo muerto este Principe sin hijos, Susi, su heredero mas cercano, y succesor, fue llamado con sus Aliados al socorro del Emperador When tsong, que se havia obligado à salir de su Corte de Chang-gan-fu, nombrada al presente Si-ngan-fu, y abandonarla al rebelde Gan-lo-chan. Este temible enemigo era un Principe Estrangero, à quien havia dado el Emperador los primeros empleos del Imperio, hasta haverle confiado el mando de los Exercitos. Haviendose visto dueño de la mayor parte del Norte, havia tomado el titulo de Emperador, atacado, y forzado à Chang-gan, saqueado el Palacio Imperial, y transportado el tesoro à Lo-yang; pero fue derrotado con la asistencia de Susi, y muerto poco despues en la cama por su proprio hijo. Los Si-fans fueron recompensados de tan gran servicio con el saquèo de Lo-yang, y de otras muchas Ciudades rebeldes, à lo que añadiò el Emperador regalos considerables. Pero apenas supieron la muerte de este Principe, quando por avaricia, ò sobervia, se acercaron à las fronteras del Imperio, con un Exercito poderoso; y sin explicar los motivos de esta violencia, se apoderaron de las Ciudades de *Ta-chin-quan*, de Lan-cheu, y de todo el Païs de Ho-syu. Causando admiracion una invasion tan poco prevista, embiò el primer Ministro de la China à Kot-sey, el mas habil de los Generales Chinos, con un cuerpo de tres mil cavallos, menos para pelear con enemigos muy superiores en numero, que para verificar una noticia que le era dificil creer.

Kot-sey supo en Hyen-yang, Ciudad poco distante de la Capital, que el Exercito enemigo, compuesto de treinta mil hombres, debia llegar à ella el mismo dia. Despachò un correo al Ministro para informarle del peligro, y hacerle embiar prontamente los socorros; pero aun este aviso no pudo despertarlo. Haviendo llegado el General Si-fan, que conocia el Païs, á Hyen-yang, hizo ocupar el puente con un Destacamento considerable.

Con-

Confundido el Emperador con un acontecimiento, que le havia desvanecido hasta entonces su Ministro, abandonò su Palacio, cuyo exemplo imitaron todos los Señores de su Corte, los Oficiales, y el Pueblo. De esta suerte entraron los Si-fans en el Palacio, sin resistencia, en donde cogieron inmensas riquezas, y pegaron fuego á la Ciudad. PAIS DE SI FAN.

El General Chino se havia retirado para juntar las Tropas, que havian abandonado à Chang gan en la primera alarma. Inmediatamente se viò a la cabeza de quarenta mil hombres; pero no dexando de ser sus fuerzas menos desiguales, quiso suplir con el artificio. Hizo acampar en las montañas vecinas un Destacamento de cavalleria, puesto en una fila, con orden de hacer gran ruido con sus timbales, y de tener por toda la noche fuegos encendidos en diferentes lugares. Esta estratagema causò el efecto que esperaba, Temerosos los Si-fans de verse rodeados de todas las fuerzas del Imperio, baxo el mando de un General tan habil, y valeroso, encaminaron su marcha al Ouest, y bloquearon la Ciudad de Fong-tsyang. Malin, que mandaba en esta Jurisdiccion, se abrio paso por medio de los enemigos, y se introduxo en Fong-tsyang, despues de haverles muerto mas de diez mil. Inmediatamente que entrò en esta Plaza, diò orden de que las puertas quedasen abiertas, para que viesen los enemigos, que no los temia. Confirmando una conducta tan exrraordinaria sus primeras sospechas, resolvieron retirarse con todo el botin que havian cogido. Los Chinos bolvieron à entrar en Chang-gan; y la Corte Imperial se restableció en esta Ciudad algunos meses despues.

Apenas se havian concluido estas turbulencias, quando se originò otra, por haverse rebelado un Mandarin, nombrado Pu-ku, que se agregò à los Si-fans, y à los Whey-hos; pero haviendo muerto de repente este Rebelde, tuvieron la habilidad de dividir las dos Naciones, fomentando algunos zelos, que se originaron en quanto al mando. Yo-ko-lo, Gefe de los Whey-hos, queria mandar los dos Exercitos reunidos. Mirando los Tu fans esta pretension, como insulto de su Reyno, que era muy superior al corto territorio de los Whey-hos, el General Chino, que estaba acampado á su vista, excitò secretamente la ambicion de Yo-ko-lo, y supo atraerle ácia sí. Atacaron juntos el Exercito de los Si-fans, y les mataron diez mil hombres.

Esta desgracia no fue capaz de acobardar à una Nacion acostumbrada à la guerra con tantas victorias. Informado el Rey de los Si-fans de que los Whey-hos se havian retirado muy descontentos de los Chinos, hizo sitiar à Ling-cheu por su Exercito. Havia pocas Tropas Chinas en esta Jurisdiccion; y entendiendo el Governador, que la prudencia le haria evitar de aliarse,

se

PAIS DE SI-FAN. se puso à la cabeza de cinco mil cavallos, para atacar los Almacenes del enemigo; y esta empresa se manejò con tanta habilidad, que no solamente quemó los Almacenes, sino que quitò á los Si-fan todo el botin que havian yá juntado, con parte de su proprio bagage. No les quedò otro recurso, que una pronta retirada, à la que se siguieron cinco años de descanso.

Pero cansandose en fin de estar ociosos, bolvieron à poner en Campaña un Exercito formidable, dividido en dos Cuerpos, que entraron à un mismo tiempo en los distritos de King cheu, y de Ping-cheu. Fuerzas tan numerosas destruyeron con facilidad muchos Cuerpos pequeños Chinos, hasta el año de 779. que fueron derrotados por Kot-sey en una emboscada. El Rey de Tufan se mostrò dispuesto à la paz, para lo que embiò un Embaxador al Emperador de la China, con una comitiva de seiscientos hombres; pero el Emperador, para mortificarle, detuvo mucho tiempo à su Ministro, sin concederle Audiencia. Irritados los Si-fans de este menosprecio, empezaban à premeditar su venganza, quando muriò Tay-tsong, Emperador de la China. Te tsong, su hijo, que le succediò en 781. se portò de diferente modo. Tratò bien al Embaxador, y à los Si fans de la comitiva; diòles muchos regalos, y los bolviò á embiar baxo el mando de Wey-ling, uno de sus principales Oficiales, quien recibiò orden de atribuir lo pasado à la confusion de una Embaxada demasiado numerosa. Wey-ling fue recibido, y despedido con honores, que no esperaba. La magnificencia de los Si-fans pasmò aun al Emperador, y le hizo formar tan alta idèa de esta Corte, que prometió guardar inviolablemente la paz; pero haviendo muerto el Rey en 786. Tsan-po, su succesor, hizo entrar un Exercito en la Provincia de Schen-si. Esta invasion se executò con tanto secreto, que no haviendo sido descubiertos los Si-fans, destruyeron todas las Tropas Imperiales, que encontraron al paso, hasta Kyen-ching, que se nombra al presente Kyeng-yang; pero Li-ching, General Chino, juntò con gran priesa todas las Tropas de la Provincia, y vino à atacar al enemigo, quando empezaba el sitio de esta Plaza. Consiguiò victoria tan completa, que haviendole obligado à pedir la paz, solicitò se confirmase con un juramento. Sin embargo, algunos Oficiales Si-fans, que deseaban la guerra, hicieron todos los esfuerzos posibles para coger al Embiado del Emperador, y conducirlo prisionero à su País; pero esta accion no fue aprobada por su General, y el Exercito de los Si-fans saliò de la China sin hacer mas hostilidades.

El Rey de Si-fan, lexos de acobardarse con el mal succeso de su primera Expedicion, no se ocupò mas, que en hacer nuevos preparativos, y hizo marchar en 791. un Exercito bastante poderoso, para atacar las Fuerzas reunidas de los Chinos, y de los Weyhos,

hos, sus nuevos aliados. Primero tomò algunos Fuertes considerables, que se hallaban en el camino; se hizo dueño de Gan-si, y se acercò hasta Peking, que està al Sud de Ning-hya. Alli, haviendose dexado sorprender de los Wey-hos, fue maltratado en una accion muy viva; loque no le impidiò continuar su marcha àcia la Corte, que debia temer mucho una empresa tan atrevida; pero echandose el General Whey-khan con Tropas arregladas, destruyò las suyas, y las persiguiò hasta las fronteras del Imperio. Despues de esta victoria, y para impedir de alli adelante las correrias de los S-ifans, fue quando el Emperador hizo fabricar las Fortalezas de Tong-ka, de Hatau, de Mu-pu, y de Ma-ling, en el distrito de Ning-yang-fu, que pertenece á la Provincia de Schensi.

Pais de Si-fan.

Pero la China sacò poca ventaja de esta precaucion. Apenas se concluyeron estas obras, quando bolvieron à entrar los Si-fans en el Imperio, y se apoderaron en fin de Ling-cheu, que havian atacado muchas veces, sin utilidad. Sin embargo, al llegar Whey-khan con su Exercito, abandonaron esta Ciudad, para retirarse àcia Whey-cheu, en la Provincia de Se-chuen, una de las mejores Plazas de que se havian hecho dueños. Whey-khan no dexò de perseguirlos; y viendolos continuamente huir delante de sí, emprendiò el sitio de esta Plaza. Atemorizado el Rey de los Si-fans de esta noticia, hizo marchar inmediatamente à Lu-mong, su primer Ministro, con un socorro considerable; pero este General tuvo la desgracia de encontrar à Whey-khan, quien lo derrotò, è hizo prisionero. Las puertas de Whey-cheu se abrieron à los Chinos despues de esta victoria, en donde hicieron Plaza de Armas. Whey-khan no tuvo la misma ventaja contra la Fortaleza de Quen-min-ching, en donde el valor del Governador le obligò à levantar el sitio.

Whey-chen era una Ciudad Real, en donde los Reyes de Si-fan, despues de Ki-lo-so, havian residido parte del año. Ytay, que subiò al Trono despues de su hermano, levantò al año siguiente un Exercito de ciento, y cincuenta mil hombres, resuelto á bolver à tomar una Plaza de tanta importancia. A la primera noticia de su marcha, entrò en ella el General Chino para defenderla; pero viendo no llegaba el socorro con que havia contado, se viò obligado à rendirse despues de un sitio de veinte y cinco dias, que se emplearon en continuos asaltos. Orgullosos los Si-fans de su conquista, se acercaron àcia Ching-tu-fu, Capital de Se-chuen. No pudiendo Whey-khan oponerse à su marcha, estendiò la voz de que iba á apoderarse de algunos desfiladeros por donde havian de pasar, y hizo hacer à su Exercito todos los movimientos que podian verificar este pensamiento. El efecto correspondiò tan bien à su intencion, que creyendo los Si-fans ser destruidos, se bol-

PAIS DE SI-FAN.

vieron à juntar en Whey cheu.

Despues de su retirada, Ytay, Principe de genio muy afable, creyendose dichoso en haver buelto à entrar en posesion de Wey-cheu, hizo declarar à los Generales Chinos de la frontera, que no pensaba mas, que en vivir en paz. Para hacer conocer la sinceridad de sus intenciones, havia mandado à sus Oficiales se mantuviesen dispuestos á defenderse. Los Chinos correspondieron á su anticipacion con una conducta muy generosa. Haviendoles ofrecido Si-ta-men, Governador de Whey-cheu, entregarles esta Plaza, no admitieron sus ofertas, declarando, que hacian menos caso de la posesion de una Ciudad, que de la observancia de su palabra, y que no querian justificar con una infidelidad las antiguas perfidias de los Si-fans, y las que aùn se podian temer de ellos.

Ytay se aprovechò de la paz, para dar nuevas Leyes à sus Vasallos, y les hizo gustar las dulzuras del mas sabio Govierno. No buscaba mas, que el merito en la eleccion de los que ensalzaba á las Dignidades. Si sabia, que alguno se distinguia por su sabiduria, y aplicacion al estudio, le preferia à los que, con igual experiencia, no tenian tantas luces. Llamò de la extremidad de sus Estados á un hombre letrado, nombrado Schen-sang-pipi, que havia adquirido mucha reputacion; y haviendolo examinado, lo nombrò Governador de la Ciudad, y distrito de Cheu-cheu, al presente Si-ning.

RUINA DEL IMPERIO DE LOS Si-fans.

NO haviendo dexado Ytay hijos, le succediò su pariente mas cercano, quien, unicamente entregado à los placeres, mantuvo la paz con sus vecinos; pero sus opresiones, y crueldad le hicieron tan odioso à sus Vasallos, que abandonaron el Reyno en Tropas. Tienese al succesor de Ytay por la principal causa de la decadencia de los Si-fans. El desorden se aumentò mucho mas despues de su muerte; y como tampoco dexò hijos, ni quiso nombrar succesor, algunos Señores, ganados por la Reyna Viuda, hicieron proclamar por Rey en 841. à un niño de tres años, hijo de Pay-va, favorito de esta Princesa.

Apenas supo el Ministro esta eleccion, fue al Palacio, y no temiò oponerse à ella en nombre de la familia Real; pero su zelo le costò la vida. Este rigor acabó de perfeccionar el odio del Pueblo al nuevo Govierno. Lu-kong-je, Gran General de la Corona, que mandaba el Exercito en la frontera, rehusò obedecer à las ordenes de la Corte, y intentò subir al Trono. Este era un hombre

de soverbia igual à su ambicion, lleno de amor proprio, arrastrado de sus pasiones, y frecuentemente cruel; pero por otro lado valeroso, habil, y capaz de las mayores empresas. Despues de haver estendido la voz de que se disponia à destruir á los usurpadores de la Corona, marchò contra el nuevo Rey, y lo destruyò en una batalla sangrienta. Apoderòse de Whey-cheu, que abandonò al saquèo. Aumentado su Exercito con los mal contentos, subia yà al numero de cien mil hombres; pero primero quiso mezclar en sus intereses à los Governadores de las Provincias. Pais de Si fan.

Schang-pipi era uno de los principales; y por el cuidado que havia tenido de exercitar sus Tropas, se tenian por las mejores del Reyno. Lu-kong je, deseoso de fondear sus disposiciones, le escribiò una carta equivoca, y se encaminò àcia èl. El otro, comprendiendo sus idèas, le diò una respuesta, con la que engañò sus esperanzas; pero haviendose puesto inmediatamente à la cabeza de sus Tropas, sorprendiò à los Rebeldes; y no obstante la desigualdad del numero, los destruyò enteramente. Lu-kong-je se retiró muy furioso, sin embargo de lo qual reparò sus fuerzas en 846. y buscando otros enemigos, juzgò que el medio de restablecer su autoridad, y de bolver à ganar al Pueblo su afecto, era entrar en la China, y enriquecer sus Tropas con el pillage. Sus primeras empresas surtieron bien; pero inmediatamente fue derrotado por los Generales Chinos, quienes se aprovecharon de su victoria para tomar à los Si-fans la Ciudad de Yen cheu, y muchas Fortalezas.

Todas estas pèrdidas causaron poca inquietud al Rebelde, porque esperaba repararlas con facilidad si lograba establecerse en el Trono; y empezando à bolver sus Armas contra Shang-pipi, aumentò su Exercito con un grande numero de Tartaros, à los quales prometiò botin de las fronteras de la China. Pusose en marcha con fuerzas temibles àcia Cheu-cheu, en donde obligò à Shang-pipi à abandonar su Campo. Este habil Oficial pasó el Rio en buen orden, y hizo destruir el Puente. Siguiendo despues al enemigo poco à poco en la otra orilla, evitò el venir à las manos, aunque Lu kong-je no rehusaba introducirle en una batalla. El mal humor, y la furia de este Rebelde, que se aumentaba de dia en dia por la lentitud de sus progresos, le hicieron tan insoportable à sus Tropas, que pasaron en grande numero á las Vanderas de Shang-pipi; y los Tartaros, tambien mal contentos, bolvieron à sus Hordes.

En fin, perdiendo Lu-kong-je la esperanza de executar sus intenciones, se sujetò à los Chinos con ciertas condiciones, y se retirò á una Ciudad de la China, en donde pasò con quietud lo restante de su vida. El fin de esta guerra se trahe en el año de 849.

PAIS DE SI-FAN.

849. Mientras que este ambicioso General disponia casi enteramente de las fuerzas del Estado, la mayor parte de los Principes de la Sangre, y de los Señores se havia esparcido en diferentes lugares del Reyno, para encerrarse en Fuerres suyos, resueltos à sujetarse al Emperador de la China, antes que obedecer al Usurpador. Otros se havian fortificado en las montañas, mientras que los mas poderosos continuaron en ocupar los territorios, que poseian àcia el Govierno de Shang-pipi. Esta division produxo en el Reyno una infinidad de otras, que duraron mas de un Siglo, y que causaron en fin la ruina de esta floreciente Monarquia.

Enmedio de estas revoluciones, muchos Oficiales, y Soldados Si-fans se unieron á Pan lo chi, Principe de Lu-ku, en las fronteras de la Jurisdiccion de Cheu-cheu, que los hijos de Shang-pipi conservaban fiemente à su Nacion. Inmediatamente que se vieron reunidos baxo de un Gefe de la Sangre Real, resolvieron atacar al Rey de Hya, que havia recompensado mal sus servicios. Este nuevo Rey, nombrado Li-ki-tsyen, era un Tartaro, originario de Tapi, cerca de Si-ning, que havia fundado con el socorro de los Si-fans, por el año 951. un Reyno en las orillas del Whang-ho, no obstante la oposicion de los Chinos. La Capital se nombraba Hya-cheu, al presente Ning-hya, y el nuevo Estado havia tomado de ella su nombre. Li-ki-tsyen acababa de empezar de nuevo la guerra contra los Chinos en tiempo del Emperador Song. Havia entrado con un Exercito poderoso en la parte Occidental de Schen-si, que rodeaba el Païs de que estaban aùn en posesion los Si-fans.

Pan-lo-chi ofreciò al General Chino juntar sus fuerzas à las Tropas del Imperio, à condicion de que el Emperador le honrase con un titulo, que pudiese darle mas autoridad sobre su Nacion. Esta proposicion se aceptò; y por Patentes Imperiales fue creado Governador General de los Si fans. El Rey de Hya ignoraba estos Tratados; y por lo contrario, su esperanza era ver marchar à Pan-lo-chi à su socorro. Con esta confianza, atacò la Ciudad de Si-lyang, á cuyo Governador hizo matar despues de haverlo forzado en sus murallas. Preciabase de estender mas allà sus Conquistas con el socorro de los Si-fans, quando Pan lo-chi, à la cabeza de quarenta mil hombres, lo atacò tan vigorosamente, que destruyò su Exercito. Sin embargo, el Vencedor fue herido en la accion, y no sobreviviò sino muy pocos dias à su victoria.

So-tso-lo, su succesor, en 1115. se propuso restablecer la antigua Monarquia de sus antepasados. Su corto dominio estaba reducido à siete, ù ocho Ciudades, entre las quales se nombran particularmente Tsong-ko-ching, Li-tsing-chin, Ho-cheu, I-chuen, Tsing-tang, Hya-cheu, y Khan-ku, con algunos Païses vecinos; pero esperaba, que los Si-fans que havian quedado se juntarian à èl

quan-

quando lo vieran bastante poderoso para defenderlos. Estableciò su Corte en Tsong ko-ching, despues de haverla compuesto por el modelo de sus predecesores. Despues, haviendo juntado todas sus fuerzas, entrò muchas veces en las tierras de la China; pero siempre tuvo la desgracia de ser rechazado; y estos continuados infortunios le hicieron resolver à hacer la paz. Como el nuevo poder del Rey de Hya, que havia yà tomado el titulo de Emperador, empezaba à causarle inquietud, el de la China, para mezclarle en sus intereses, lo hizo Governador de Fau-shun, cuya situacion convenia mucho à su seguridad. Pais de Si-fan.

La muerte de So-tso-lo, que se siguiò inmediatamente à este Tratado, apresurò la ruina de su Estado con las divisiones que originò entre sus hijos. Este Principe havia tenido de su primera muger dos, nombrados Hya-cheu, y Me-chen-tsu. Despues havia tenido de otra al Principe Ton-shan, cuya Madre le havia inducido à hacer encarcelar à los dos hijos del primer matrimonio, despues de haver obligado à su Madre à entrar en un Convento. Haviendo hallado estos dos Principes medio de escaparse, sacaron tambien à su Madre del cautiverio; y el Pueblo, que los havia asistido en esta empresa, se declarò publicamente à su favor. Este acontecimiento havia sucedido antes de la muerte de So-tso-lo, quien, convencido de su error, havia dado à Me-chen-tsu la Ciudad de Tsong-ko-ching, para su subsistencia, porque havia transportado su Corte á Cheu-cheu. Hya-cheu havia recibido à Kan-ku para su habitacion, y manutencion. Lon-shan, à quien su Padre havia juzgado mas à proposito para sostener la gloria de sn nombre, havia sido revestido de la autoridad Real, y puesto en posesion de lo restante del Estado. Residia en Li-tsing-ching, en donde era adorado de su Pueblo, y tan temido de sus vecinos, que los Si-fans, al Nord del Whang-ho, se havian sujetado á sus Leyes. Un poder de tanta extension hizo temer à sus dos hermanos, y à los hijos de estos, no abusase de èl tarde, ò temprano, para oprimirlos. Mu-ching, hijo de Hya-cheu, mas inquieto que su Padre, resolviò entregar à los Chinos à Khan-ku, Ho-cheu, y todas las tierras que poseia. Haviendo aceptado el Emperador de la China sus ofertas, le concediò para si, y sus descendientes todos los favores que podian asegurarles una vida apacible, y honrosa en el Imperio.

Kvan-ki ling, heredero de Me-chen-tsu, se diò à querer en sus cortos Estados; pero sobreviviò poco à su Padre. Hyn-ching, su hijo, que le succediò, se hizo por lo contrario tan odioso por sus violencias, y crueldades, que sus Vasallos intentaron deponerlo, y colocar en su lugar à Su-nan, su Tio; pero esta conspiracion se descubriò, y costò la vida á Su-nan, y à la mayor parte de los complices. Haviendo tenido uno de los principales, nombra-

do

Pais de Si-fan.

do Tsyen-lo-ki, la felicidad de escaparse huyendo, se apoderò de Ki-ku-ching, y hizo proclamar por Soberano de esta Jurisdiccion à Chosa, Principe de la familia Real; pero viniendo inmediatamente Hya-ching con sus Tropas, forzò la Ciudad, y diò la muerte à Chosa. Tsyen-lo-ki, que hallò medio de escaparse segunda vez, pudo llegar con felicidad à Ho-cheu, y persuadiò al Governador de esta Plaza emprendiese la Conquista de Tsong-tang, que le representò muy facil. Van-chau (este era el nombre del Governador Chino) atacò la Ciudad de Me-chuen, y la tomò sin dificultad. Viendose Hya-ching aborrecido de su Pueblo, y acosado por los Chinos, pidiò una Conferencia à Van-chau, en la qual ofreciò rendirse al Emperador de la China con todos sus Dominios, cuya oferta se aceptò en 1099.

Igual fue la suerte de Long-fu, hijo de Me-ching, à quien un Señor Si-fan havia puesto en posesion de la Ciudad de Hi-pawen. Despues de muchas batallas indecisas, en las quales se distinguiò con admirable valor, resolviò sujetarse con ventajosas condiciones.

En las revoluciones que se suscitaron en el duodecimo Siglo entre los Emperadores de la Dynastia de Song, y los Tartaros Orientales, que mudaron su nombre de Nuches en el de Kins, la posteridad de Ton-shan, que subsistia aùn con explendor, hizo alianza con los Reyes de Hya, y continuò, baxo de su proteccion, en vivir con quietud en las tierras, hasta que se viò comprendida en la ruina comun por las armas victoriosas de Jenghiz-Khan. El año de 1227. segun los Historiadores Chinos, es la època de la entera destruccion de los Si-fans. Los que han quedado de tan numerosa Nacion, han habitado en su antiguo Paìs sin nombre, ni poder.

FIN DEL TOMO X.

TA-

TABLA

DE LOS CAPITULOS, Y PARAGRAFOS, que se contienen en este Tomo Decimo.

ISGUE EL LIBRO SEGUNDO.

DESCRIPCION DE LA CHINA, QUE CONTIENE la Geographia, è Historia Civil, y Natural del Paìs.

Raì-

LIBRO TERCERO.

DESCRIPCION DE LA COREA, de la Tartaria Oriental, y del Tibet.

Ywen-

FIN.